

Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros



Nana Vita

BIOGRAFÍA DE LA FILÓSOFA
Paula Gómez Alonzo

NANA VITA

BIOGRAFÍA DE LA FILÓSOFA PAULA GÓMEZ ALONZO

A handwritten signature in black ink, reading "Paula Gómez Alonzo". The signature is written in a cursive style with a large, sweeping flourish that loops under the name.

ERICK EDUARDO RODRÍGUEZ BALLESTEROS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD IZTAPALAPA
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN FILOSOFÍA LATINOAMERICANA E IBÉRICA
UNIVERSIDAD MARISTA VALLADOLID

Nana Vita

Biografía de la filósofa Paula Gómez Alonzo

MMXXIII
Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros
MORELIA

Directorio:

*Dr. José Antonio De los Reyes Heredia
Rector General de la Universidad Autónoma Metropolitana*

*Dra. Norma Rondero López
Secretaria General de la Universidad Autónoma Metropolitana*

*Dra. Verónica Medina Bañuelos
Rectora de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa*

*Dr. Javier Rodríguez Lagunas
Secretario de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa*

*Mtro. José Régulo Morales Calderón
Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-I*

*Mtro. Gabriel Vargas Lozano
Director del Centro de Documentación en Filosofía Latinoamericana e Ibérica,
UAM-I*

*Dr. Francisco Javier Jasso Muñoz
Rector de la Universidad Marista Valladolid*

*Dra. Rosanna Cedeño Méndez
Coordinadora Académica de la Universidad Marista Valladolid*



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa



UNIVERSIDAD
MARISTA VALLADOLID

1ª edición:

Morelia, diciembre de 2023

Nana Vita: título

Biografía de la filósofa Paula Gómez Alonzo: subtítulo

© Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros: autor
Universidad Marista Valladolid

© Adriana Sáenz Valadez: prologuista
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

© Universidad Marista Valladolid: versión impresa
Calle José Juan Tablada #1111, Santa María de Guido, Morelia, Michoacán, C.P. 58090
www.umvalla.edu.mx

© Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I).- Centro de Documentación en Filosofía Latinoamericana e Ibérica (CEFILIBE): versión electrónica
Avenida Ferrocarril San Rafael Atlixco #186, colonia Leyes de Reforma 1A Sección, Iztapalapa, Ciudad de México, C.P. 09310
www.iztapalapa.uam.mx
divesh.izt.uam.mx/cefilibe/

© Salvador Pruneda Castro - Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) [Uso educativo y académico permitido]: ilustración de portada
https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:INEHRM:TransObject:5bcdba677a8a0222ef1482d9

Elisa Márquez De Sampedro: edición de contenido y corrección ortotipográfica
Eréndira Salgado Maldonado: diseño de portada
María Goretti Torres De Loza: English abstract

ISBN: 978-607-69526-0-3

Con dedicatoria:

*...para Ernestina, magistra mea;
...para las maestras y los maestros de filosofía, ciencias sociales y humanidades de a
pie de América Latina;
...para quienes educan modestamente en la razón.*

Con gratitud:

*...a las y los descendientes de los hermanos Gómez Alonzo;
...a la Universidad Marista Valladolid; así como al Centro de Documentación en
Filosofía Latinoamericana e Ibérica de la Universidad Autónoma Metropolitana,
Unidad Iztapalapa; a la Facultad de Filosofía, al Instituto de Investigaciones
Históricas y al Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de
Hidalgo; al otrora Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
...a quienes leen y curiosean;
...a quienes critiquen y hagan otras propuestas.*

*Sinceramente, el autor,
desde la loma de Santa María,
en las pascuas del año 2023.*

Índice

Prólogo	1
Los pretextos para acercarse	9
Vestigios de una filósofa	21
Paula Gómez Alonzo en la historia de la filosofía mexicana	29
El origen, Jalisco y la Revolución	49
Papá y la familia, el cauce a la capital	77
Normalista, profesora y universitaria	95
Hay filósofas mexicanas	151
Tesis de cultura femenina de filósofas mexicanas	207
Cultura femenina entre Paula Gómez y Rosario Castellanos	223
Filósofa educadora y divulgadora de la cultura	245
Articulista en <i>El Nacional</i>	285
Doctora Honoris Causa, UMSNH	317
El fin de lo invisible: sobre la relevancia en tiempos de fragmentación	375
De la invisibilidad al objeto de estudio	376
Subversión de la relevancia	380
La tarifa para pasar a la historia de la filosofía	386
Honorable: la cotidianidad de las y los profesionales menores de la filosofía	390
Punto y aparte	394
Cronología sumaria	399
Fuentes	403

Prólogo

De la Doctora Adriana Sáenz Valadez

Qué honor participar en esta fiesta al pensamiento. El empeño de Erick Rodríguez Ballesteros, por quitarle el polvo, en sus propias palabras, a la figura de Paula Gómez Alonzo, le llevó investigar y ahora proponer un libro que hace justicia, en tanto reconocer, presentar y analizar la obra de la filósofa. El autor nos presenta un trabajo realizado durante varios años, con un empeño como el del sabueso que busca el rastro (entiéndase sabueso como un piropo a la existencia y al pensamiento no especista). Sin quitar la nariz del indicio siguió su inquietud, que le llevó a cruzar puentes entre geografías, grados académicos, facultades y áreas del conocimiento.

Empeñado en conocer a la filósofa y su propuesta, la convirtió en la sujeta de su reflexión. Realizar investigación transdisciplinar, ahora palabra puesta en boga por la nueva administración científica, tiene grandes retos. Por mencionar algunos, tiene el riesgo de buscar satisfacer a varias comunidades epistémicas que suelen tener concepciones arraigadas sobre sus metodologías, lo que implica ideas sobre el cómo se debe y no hacer conocimiento. Cabe señalar, que esta propuesta epistémica brinda resultados de análisis realizados desde diferentes ángulos, aporta explicaciones novedosas, pero implica invertir más tiempo en su realización, así como la capacidad de deconstruir sistemas de validez y un punto, de mucha creatividad. El trayecto que inició hace años Rodríguez Ballesteros, implicó dedicar un tiempo largo y un esfuerzo sostenido. Lograr trazar las metodologías de varias áreas del conocimiento para generar una visión entrelazada de la vida, la obra y el pensamiento de Paula Gómez Alonzo fue la meta. El autor sabedor de la complejidad asumió el reto, resultado que aquí presenta y festejo.

Este empeño inició con la primera mención que hiciera la Dra. Silvia Figueroa, entonces rectora de la UMSNH. Esta pauta se dio cuando señaló que la filósofa había sido reconocida con la mención *Honoris causa* por la Universidad. Indagar

la fecha, los motivos y la propuesta que llevó a que Gómez Alonzo fuera merecedora de tal reconocimiento, se convirtió en su investigación.

Todo proceso investigativo tiene desafíos, uno significativo que debió enfrentar el autor, fue que los documentos que debían pintar el horizonte estaban cubiertos de un enorme peso, kilos de ausencia que provocaron olvido. La obra de la autora era casi desconocida. Debió buscar agujas en pajares, semillas en terrenos secos y áridos, provocados por años de ventarrones que cubrieron el rastro. Ante la perseverancia y la búsqueda sistemática fueron apareciendo archivos universitarios y documentos que vislumbraron pequeños advenimientos, que dieron cauce a información que permitió contactar a la familia de la autora. Generar vínculos de reconocimiento y confianza fueron necesarios para que surgiera un lazo fundamental, para poder sembrar la semilla que germinó en este texto.

El autor señala que el pensamiento de Paula Gómez Alonzo fue prolífico. Muchos temas fueron su preocupación y su ocupación. Comprometida con la educación reflexionó sobre ello, curiosa sobre la política socialista viajó a China. Maestra comprometida reflexionó sobre la educación, mujer consciente de las creencias sobre el ser mujer y filósofa deliberó sobre ello y además participó en los espacios, en los que no era costumbre que las mujeres lo hicieran. En fin, el texto presenta de forma sistemática el pensamiento de Gómez. Destaco tres áreas que considero muy relevantes, ya sean por la ruptura que implicaban al sistema patriarcal, por la relación entre el tiempo y el espacio en que se realizaron o por la reflexión temática. A decir, estos temas son: la participación de la filósofa en el periódico *El Nacional*, la reflexión sobre la educación y la confluencia y distancia que mantiene con Castellanos sobre la posibilidad(es) que tienen las mujeres de hacer cultura.

Como bien señala Rodríguez, Gómez Alonzo fue una profesora normalista que nunca abdicó de la vocación de educadora, en ello, de la deontología que implica aprender con el/la otra. Maestra de ética ejerció desde este hacer la congruencia como una forma de vida, donde los espacios público y privado se hermanaban.

Filósofa en *El Nacional* de 1953 a mediados de 1954, pensadora entre varones, decidió moldear sus participaciones desde dos posibilidades.

Las colaboraciones de la filósofa se dieron entre enero de ese año y hasta junio de 1954. Fueron 16 artículos en 18 meses, divididos claramente en dos temporadas, una en torno a cuestiones educativas y, la otra, para divulgar filosofía. Educación, el primer año, y divulgación de la filosofía, el segundo; 11 y cinco artículos, respectivamente (Rodríguez, 2023)

Tres aspectos importantes destaca el texto, y a mí me parecen importantes de señalar. La obcecada intención, en la mejor de las acepciones de la palabra, de Gómez de participar en la educación y para ello, el imperativo de reflexionar sobre dicha labor. No dejar que el tiempo se apodere de la praxis, sino continuar en la meditación sobre tan difícil labor. Seguir pensando que participar del proceso de conocimiento de los demás implica un compromiso político, moral y ético. No dejar que la instrumentalización de una racionalidad se apodere del hacer con otros/as.

El segundo aspecto es el de ser filósofa que escribe sobre filosofía. Para ese tiempo Gómez ya contaba con cierto reconocimiento, debido a los quince años de trayectoria. Este aspecto, si bien le permitía participar en ciertos espacios, el periódico uno de ellos, no puedo dejar de señalar que también debió vivir con el velo que cubría y en ciertos espacios aún sucede, el ocultar el pensamiento de las mujeres filósofas, esto, aún en el ámbito de la academia. Aún hoy, como señala el autor, que no es poco común ver en las aulas y los pasillos de las facultades a filósofas que cuentan con grados, enseñan, escriben y dialogan desde este conocimiento y hacer, continúan batallando con ciertas miradas de recelo, sustentadas en creencias y nociones de la racionalidad patriarcal sobre las mujeres y el hacer pensamiento.

Pero lo que no se alcanza a ver de inmediato, con este comportamiento cognoscente, es que reducir el espectro de ser filósofo o filósofa, es

reducir también la dimensión semántica de filosofía, ya sea la más rigurosa o la más popular; reducir el quehacer filosófico es secuestrar al espíritu de la filosofía, libre, escurridizo, espontáneo, creativo y seductor por naturaleza. (Rodríguez, 2023)

El tercer aspecto que el texto señala es la actividad de realizar difusión de la filosofía, en tiempos en que esta actividad no lo incentivaba la academia. Dicha labor conlleva muchas habilidades de pensamiento, creatividad y acción, mas en la instrumentalización de la academia, no son percibidas como trabajos que den prestigio, por lo menos no al nivel de los artículos académicos. Valga el retruécano para comprender que las nociones que subyacen este pensamiento están cimentadas en razones de orden instrumental y no de reflexión sobre el pensar. Ahora bien, esta postura nos disloca al autor del libro y a mí. Desde mi enfoque, la divulgación no debe ser una actividad ajena al hacer de los/las filósofas profesionales, sino una parte esencial del ser en comunidad académica. Ahora bien, esta discusión, como bien señala Rodríguez, llegaría un siglo después.

La divulgación halla su peculiaridad en ser actividad que sale del ámbito de los filósofos profesionales y lectores especializados, para alcanzar públicos más amplios, a menudo desinformados sobre las cuestiones divulgadas.

La cultura que divulgó fue filosófica, pero también científica, pedagógica y literaria. Lo hizo sin evidentes intenciones divulgativas tal como hoy podrían establecerse, pues sucedió mucho antes de que la UNAM se empeñara en la divulgación sistemática. (2023).

Este libro tiene muchos elementos que festejo. Uno se refiere, a la relación, tantas veces mentada, pero no analizada, entre Paula Gómez Alonzo y Rosario Castellanos, a partir de que ambas hacen su objeto de estudio a la Cultura femenina y sobre la negación de ambas de ser consideradas feministas. En el ámbito de los estudios sobre Castellanos es bien sabido que Gómez Alonzo, diecisiete años antes, había realizado una tesis sobre el tema, que fue sinodal del examen para

obtener el grado de maestra en filosofía de Castellanos y que la filósofa asumida Chiapaneca no la citó en su texto.

Como bien señala el filósofo Rodríguez, en los tiempos de Gómez Alonzo de los años treinta y de Castellanos, cuando defiende su tesis, finales de los cuarenta, el feminismo y en ello el feminismo filosófico estaba en proceso de construcción y posterior divulgación. Evidentemente, el pensamiento feminista filosófico ya había surgido, pero en México y en muchas universidades del mundo, no se estudiaba de forma sistemática. Haría falta tiempo, como observamos en el hecho de que será hasta 1950, cuando Simone de Beauvoir publique el *Segundo sexo*, texto que en los trabajos posteriores de Castellanos, advertimos su influencia.

En los tiempos de las autoras el feminismo era más percibido como un movimiento de reivindicación de derechos, que como parte de la teoría crítica que cuestiona al poder y a los prototipos de género que la racionalidad patriarcal postula. Si bien, decir que era una percepción, tiene la intención de presentar una comprensión, que no la única.

El feminismo como pensamiento, como propuesta que deviene de la filosofía tiene una genealogía larga. Pensadoras como Mary Astell, Mary Wollstencraft y muchas otras anteriores a los siglos XVII y XVIII, abrieron posibilidades a pensar sobre ser mujer, sus implicaciones y posibilidades. En México, hacer un camino de revisión de la historia del feminismo, ha sido motivo de importantes revisiones, de las cuales da cuenta Rodríguez. Por ahora, baste con mencionar el Primer Congreso Feminista de Yucatán, que se realizó en 1916 y que llevó a que el poder pusiera en marcha una estrategia para establecer el Día de la Madre, como una maniobra de contragolpe, al pensamiento que puso en la discusión cuestiones importantes sobre el ser y el hacer de las mujeres. Movimiento que cimbró y derivó en que el tema de los derechos de las mujeres se convirtiera en parte de la discusión, a pesar de sus notables detractores.

Ahora bien, conocedoras de dicha percepción ni Gómez ni Castellanos se asumieron partícipes de dicha perspectiva. Ambas pensadoras, se preocuparon

por hacer filosofía y entre otros temas, sobre la posibilidad de las mujeres de hacer cultura. Labor que lleva a la afirmación que Rodríguez propone “en este sentido, ambas filósofas tratantes de la cultura femenina, seguramente de manera involuntaria, son prefiguraciones posibles del feminismo académico que se consolidaría finalizando el siglo XX” (2023). Reconocimiento con el que estoy en acuerdo.

Como buen hacedor de Historia, el autor señala que el tema sobre la cultura femenina que preocupó a ambas filósofas es relevante. Muestra que de cuatro mujeres que obtuvieron el grado de maestra en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, entre 1933 y 1951, dos fueron sobre las mujeres, en específico sobre la discusión sobre las mujeres como hacedoras de cultura.

En el texto encontramos un aporte que hace justicia a las posturas de ambas. El estudio parte de forma original. Inicia presentando las conclusiones de ambos textos, para posteriormente glosar cada postulado. Bajo esta novedosa propuesta presenta las confluencias y las divergencias entre las autoras.

De forma pausada, analítica y descriptiva asistimos a la ventana del conocimiento sobre el pensamiento de dos filósofas. El autor nos señala que Paula Gómez Alonzo de escritura apegada al canon filosófico, expone sus argumentos a partir de mirar hacia atrás en varios sentidos. Igual que Castellanos, a partir de glosar lo que algunos filósofos habían expresado sobre el hacer cultura femenina. A partir de ahí, señala que la autora se postula por una cultura que siempre ha existido, por lo que mantiene la brújula en una cultura intersexual (lo que comprende como lo propio y realizado por ambos sexos). Para ella, que las mujeres ingresen a los estudios académicos, que participen en puestos de poder, implican progresos políticos, pero no hacen cultura femenina, evidentemente, en el sentido que ella retoma.

El autor mostrando el amplio dominio sobre la obra de Gómez resume una de sus propuestas en las siguientes palabras:

Al hablar de las implicaciones de las diferencias intersexuales, se reconoce que ser hombre o mujer impacta de manera rotunda la existencia de las personas, pero únicamente en su vida, más no es su ser que, en términos ulteriores, es humano. (Rodríguez, 2023)

Así es, a la autora le preocupan las explotaciones y el hacer cultura, pero propone que no han sido las mujeres las únicas excluidas de tal posibilidad, sino muchos grupos humanos. Por ello su decisión de estudiar el tema y de hacer propuestas para la recuperación y realización de ésta.

La propuesta de Gómez sobre la cultura femenina está en el marco de la autognosis. La cultura femenina debe tener sus propias derivas, sus propias normas y formas de realizarse. Para la manifestación de su propuesta, suma dos de sus preocupaciones políticas y éticas. La educación y la posibilidad de que las mujeres hagan cultura. Así expone: las mujeres deben estudiar, reflexionar, lo que les permitirá cultivar, lo que llama su propio espíritu, lo que conllevará a que conozcan sus posibilidades, sus potencias y en ello su propia cultura.

Castellanos, para construir su idea, inicia dando pasos hacia atrás, estrategia que le permite construir un corpus argumentativo. Desde este rigor, hace una revisión de lo expuesto por varios filósofos, así la construcción del argumento, le permite mirar hacia el futuro. Desde el retrotraerse, puede proponer horizontes de posibilidad.

Dueña de un estilo lúcido e irónico inicia el texto preguntándose por la existencia de la serpiente marina y la relación de dicha posibilidad, con la cultura femenina. Al inicio asume que las mujeres no han hecho cultura y que las que lo han realizado han sido aporías ante el orden de la racionalidad patriarcal.

Como podemos ver en el análisis, el camino lo desarrolla a manera de carrera de largo alcance. La filósofa, hacia el final del texto, propone varias formas mediante las cuales las mujeres podemos hacer cultura, decantándose, evidentemente por la literatura, en específico por la novela. Esta conclusión, propio a su estilo, no está arrojada a la argumentación de forma burda, sino velada para ser descubierta mediante la meticulosa exégesis. Finalmente, señalo que los análisis propuestos por

Rodríguez convierten a este libro, en una referencia sustantiva para los estudios sobre los supuestos de la cultura.

No me queda más que decir enhorabuena por este libro. Es la evidencia de una investigación sistemática y analítica que trae al presente el pensamiento de la filósofa Paula Gómez Alonzo.

Morelia, verano de 2023.

Los pretextos para acercarse

Ensayo introductorio

Al ensayar un posible título para este resultado de investigación, con la intención de que reflejase los tópicos puntuales contenidos, fueron revisados varios conceptos y sintaxis. Hubo posibilidades extensas y rimbombantes, en el afán riguroso de la especificidad y, sin embargo, fue desvelándose también el rudimento nuclear de las intenciones y los frutos de la labor. En primerísimo lugar, hay que concentrarse en una persona, en Paula Gómez Alonzo, cuyo nombre hizo eco en preguntas de respuesta escueta para la memoria colectiva y, apenas presente en un par de referencias archivísticas y otro de bibliográficas, en el contexto histórico e intelectual mexicano. En casa y en familia, todavía hoy, sus familiares le llaman como la recuerdan: Nana Vita.¹

El periodo temporal en cuestión es extenso, aunque con acentos en apenas algunos pocos años y momentos, con la atención puesta en esta mujer, que nació en 1896 y murió en 1972. No hay lugar definido en el título, como referente espacial, pues una biografía no podría ser así, salvo en contadas excepciones. Paula Gómez Alonzo tuvo su origen y formación primera en Jalisco, pero sería impreciso decir llanamente que “era de Jalisco”. Ya quedará claro que su hogar y vida se afianzaron a perpetuidad en la ciudad de México. Al momento, no hay evidencia de que ella se presentara ante los demás señalando un genitivo nostálgico, aunque nunca ocultó su origen ni procedencia, sino que hasta menciones y trabajos rigurosos le mereció, sobre todo en la juventud.

Con el tema, aparece el carácter del trabajo. Sí es la vida de Paula Gómez Alonzo, que aquí se percibe en forma de aproximación biográfica, en tanto que descripción histórica de la vida de esta persona y, con ello, de una manera singular de ser (y de pensar), “[...] capaz de expresarse en un estilo propio imposible de intercambiar o

¹ Así la refieren históricamente sus sobrinos: Nana, como adjetivo para calificar a la mujer de roles maternos, de cuidado y educación de menores, y Vita, como hipocorístico del diminutivo de su nombre: Paula/Paulita/Vita.

delegar a otro u otros; [...]”². Sin embargo, en los resultados, el acento de su vida será puesto sobre su figura como filósofa; como intelectual y profesora del área, con los desempeños que le observó la sociedad, a través de actividades académicas y literarias principalmente.

Presentar un tomo por año, de la vida de cada persona, podría resultar insuficiente para describirla en toda su complejidad. Paula Gómez probablemente no escapa de este supuesto. Por esto, la propuesta es concentrarse en parte de la vida de Paula Gómez Alonzo, la de filósofa profesional, con dos parámetros que la acentúan como tal. Uno de ellos es su paso por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como estudiante y profesora. El otro, pero principal, es su producción literaria ubicada, publicaciones y manuscritos. Así, el sustrato de movimiento dialógico será la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, en sus autores, movimientos intelectuales, instituciones, publicaciones e ideas en general.

Si a Paula Gómez se le observa con una perspectiva filosófica occidental, en las convenciones vigentes desde hace siglos, es imposible no caer en la tentación de querer conocerla por su obra. Aquello que escribió y que seguramente decía y hacía en algún sentido; la relación de esto con sus actividades ordinarias y extraordinarias. Con esta perspectiva, la intuición de cualquier lector o lectora, a sus textos, alcanza para darse cuenta de que su vida fue la de una profesora de filosofía.

² TRIÁS, Eugenio, “Persona y comunidad” en *Ética y condición humana*, Península, Barcelona, 2000, p. 153. La singularidad posee atributos únicos e irrepetibles, de tal modo que lo valioso, éticamente de cada persona, es su manera singular de ser, donde singular se entiende como lo fuera de lo común y también como la astrofísica entiende el concepto mismo de singularidad, teniendo por ejemplos de ésta a la gran explosión originaria del universo o la aparición de los agujeros negros. Es menester dar ejemplos de la idea de singularidad, como auxiliares para la imaginación, al justificarnos metodológicamente la relevancia de Paula Gómez, en tanto que objeto de estudio riguroso. En el fondo, para las observaciones sobre la relevancia de recuperar este tema, está la singularidad, en un mundo narrativo donde cada historia es digna de voz. Asuntos destacados, como el doctorado *honoris causa* y demás, serán corolario de esta singularidad, pero el punto fundamental de justificación es la singularidad de Gómez y cómo ésta se relaciona en varios contextos.

La mayoría de sus textos presentan un carácter divulgativo y, en varias ocasiones, los títulos de sus esfuerzos literarios tienen relación con los nombres de las asignaturas y tópicos de su labor docente en la Facultad de Filosofía y Letras. La obra de Gómez Alonzo, asociada en gran medida a su magisterio filosófico, es muestra de compromiso, consecuencia encarnada de una formación y labor normalista pública, así como del resto de sus circunstancias como maestra de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en un México posrevolucionario que consolidaba su naciente sistema educativo y, por otra parte, pero de manera simultánea, su visión profesional, moderna y secular de la filosofía. De tal suerte que, con lo anterior explicamos por qué presentamos a esta mujer como educadora mexicana cada que la vemos como filósofa. Con ella, habrán de estimarse tildes sobre el caminar de las mujeres, en aquella época. La historia de la educación, en México, así como la historia de las mujeres, especialmente de aquellas vinculadas al ámbito cultural, darán pinceladas a esta aproximación descriptiva. La pretensión es tan modesta como la de aclararse superficialmente de quién se habla cuando se evoca su nombre, pero que reivindica lo que se mantuvo callado.

La historia de las mujeres se presenta así como un elemento transformador de las mismas mujeres; el hecho de saber que tiene una historia propia se convierte en un elemento transformador de la conciencia [...]

[...] En el caso mexicano hasta los años 60 los estudios históricos se dedicaron a los hechos típicos, la historia de bronce, luego la historia política. Tal exclusión se debe a que la historiografía se ha ocupado principalmente de la vida pública, donde las mujeres hemos tenido una presencia restringida.³

Y eso que Paula Gómez fue figura pública. Hasta le otorgaron el doctorado honoris causa de la UMSNH, en 1962, acontecimiento que aparece como rudimento del pretexto original para investigarla e intentar esbozar por qué la galardonaron los universitarios nicolaitas del pasado siglo, en Morelia, Michoacán.

³ GUARDIA, Sara Beatriz, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 370 y 377.

Fue una excepcionalidad histórica y social sin paragón hasta que, con mayor fama y alcance, en 1985, la UNAM condecorara con este mismo grado a más mujeres.⁴ Entonces, ¿qué fue de Gómez Alonzo y de qué manera repunta lo que ella fue?

Es posible tener comentarios superficiales al respecto. Ahora es relevante hacer un estudio riguroso de las obras de esta filósofa, así como de su trayectoria, en torno al resto del quehacer intelectual de la época, para ponerlas al alcance del público interesado, con las debidas referencias de la perspectiva historiográfica de la filosofía mexicana del siglo XX. Hacerlo tanto con el legado de la filósofa, como con información sobre el contexto de la filosofía y de los filósofos, de las mujeres intelectuales, de las ideas y de la educación superior, hay oportunidad para precisar, con pruebas documentales suficientes, la singularidad que llevó a Gómez a ser una filósofa destacada, así como a contextualizar esta singularidad, en los albores de la academia mexicana, concentrada en la UNAM del siglo XX, desde antes de la existencia de una ciudad universitaria.

Una carencia de entrada es que la historia de la filosofía, del pensamiento, de las ideas, en el México del siglo pasado, hizo escasas (casi nulas) referencias a Gómez Alonzo. Ahora que sus obras están acopiadas, hay que precisar qué de ellas es digno de aparecer en las menciones del ejercicio historiador y los criterios metodológicos que establecen tal dignificación. Quizá, con este trabajo, hay ocasión para no solo hablar del ejercicio en torno al personaje, sino también de las primeras acciones de una vida intelectual y filosófica universitaria naciente, que podría, a su vez, aportar elementos para diversificar las nociones mexicanas de filosofía.

Si en algún momento, la sincera intención de investigar sobre Gómez Alonzo consistió en rescatarla con precisión para la memoria histórica, ahora se trata de que no quede en una mención, sino que su figura y su obra, en medida de lo posible, sea accesible al público, para que sea confrontada, para los diversos fines

⁴ Doctoras Honoris Causa de la UNAM, 1985: la astrónoma armenia Marie Paris Pişmiş de Recillas, la historiadora rusa Vera Kuteischikova y la botánica mexicana Helia Bravo Hollis.

que haya ha lugar, con las precauciones que permitan reconocer, con claridad y distinción, las implicaciones de su trayectoria y actividad. Las composiciones literarias derivadas del esfuerzo cotidiano, en perspectiva con la literatura filosófica. Los tiempos y los espacios, lo diversos quehaceres y el resto de las y los personajes intelectuales, hombres y mujeres, con quienes se encuentra y desencuentra. No será suficiente saber que hubo una filósofa llamada Paula Gómez hasta que se dimensionen algunos planos de su propia existencia.

El último objetivo de esta investigación es exponer una síntesis de la filósofa Paula Gómez Alonzo, con algunos temas destacados, desde la perspectiva de la razón y de la argumentación lógica, para situar su trabajo, en relación con el quehacer filosófico mexicano a ella contemporáneo, con sus expositores destacados. Visibilizar así, singularidades de Gómez Alonzo, alcances y relaciones, con la historia de la filosofía mexicana y también la de su cultura educativa y de las mujeres en ella. Si en la propuesta que hizo el rector de la UMSNH, Elí de Gortari, en 1961, al pleno de su Consejo Universitario, falta una justificación desarrollada de las razones por las cuales esta filósofa pudo ser condecorada con el doctorado en filosofía *honoris causa*, en este trabajo podría repararse, a modo de fantasía, tal omisión.

Este trabajo, categorialmente hablando, pretende ser una exégesis filosófica, con perspectiva historiográfica, de la obra ubicada de la filósofa Paula Gómez Alonzo. Ella, principalmente como escritora, desde el campo filosófico en el que se desarrolló, será el objeto de estudio. Serán materia prima para exponerla, sus publicaciones y manuscritos, así como el archivo privado⁵ conservado por sus familiares.⁶ El hilo cronológico y narrativo para exponer su trayectoria y trabajo se

⁵ El autor sugiere el nombre Archivo Gómez Alonzo Paula y las siglas AGAP, para identificarlo.

⁶ Enrique Gómez de la Rosa, sobrino (hijo de hermano), y Carina Gómez Fröde, sobrina-nieta (hija de hijo de hermano), en Coyoacán, Ciudad de México, hasta 2020.

ha apoyado en Villegas⁷ y Vargas,⁸ en cuanto a historia de la filosofía y de la educación universitaria filosófica, que será la perspectiva de principal atención; en cuanto a historia de las mujeres, Cano ha sido la más recurrente;⁹ pero también se ha hecho oportuna la participación de recursos que además de abonar a la historia de la filosofía, de la educación o de las mujeres, vinculan con el acontecer político y social destacado en el México del siglo pasado, como son las de SEP-INEHRM¹⁰ y otras¹¹. Sería deshonesto no mencionar que las tesis de grado y de posgrado del mismo sustentante que suscribe, han contribuido al hilo narrativo y al fondo, casi en su totalidad, de la biografía. El presente resultado es producto de un trabajo constante pero flexible, con momentos más intensos que otros, que inició en 2010, para un estudiante de pregrado, y que pretende ponerse en necesario suspenso de redacción, para él, con esta publicación, en 2023.

Debajo de lo que se escribe hasta ahora, hay algunos supuestos hipotéticos sobre los que esta investigación argumenta. La historia de la filosofía mexicana en general, como la particular de mediados del siglo XX, es una empresa incipiente, que conoce un vistazo introductorio de sí misma, escasamente difundida por la propia filosofía en México, donde podría hallarse su principal público interesado. Ahora bien, en el análisis profundo de la obra de Paula Gómez Alonzo existe la posibilidad de exponer las características de una manera puntual de desenvolverse en el ya de por sí particular universo filosófico mexicano, más allá de las bien

⁷ VILLEGAS, Abelardo, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

⁸ VARGAS LOZANO, Gabriel, *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX)*, CONARTE-Nuevo León-El Colegio de Sinaloa-Academia Mexicana de la Lengua-Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos-Asociación Filosófica de México, Siglo XXI Editores, Monterrey, 2005.

⁹ CANO, Gabriela, “Las mujeres en el México del siglo XX. Una cronología mínima”, *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, FCE-CONACULTA, México, 2007, pp. 21-75.

¹⁰ AGUILAR CASAS, Elsa y SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp.; BETANCOURT CID, Carlos, *México contemporáneo. Cronología (1968-2000)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 293 pp.; SERRATO ÁLVAREZ, Pablo, *Porfirio Díaz y el porfiriato, Cronología (1830-1915)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp; y del mismo autor anterior, *Cronología de la Revolución (1906-1917)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 278 pp.

¹¹ *ByCENJ. Ciento veinticinco años. 1892-2017. Alma Mater del magisterio jalisciense*, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Guadalajara, 2017; y *Cronología de la Estadística en México (1521-2008)*, IGENI, Aguascalientes, 2009, 99 pp.

logradas síntesis de la historia sobre la filosofía mexicana del siglo XX, hechas con la mirada historiadora moderna y patriarcal propia del mismo siglo pasado, que aspira a sentidos unitarios necesarios y a narrar las grandes historias, con los personajes protagónicos y los hechos más relevantes, como fueron los sendos resultados del evocado Villegas, o los útiles compendios contemporáneos de Villalpando¹² o Beuchot,¹³ por ejemplo. Es abonar modestamente a la historia de la filosofía mexicana y a las nociones filosóficas de sí misma, dando pasos donde ya hay senda, con las herramientas metodológicas que han dejado las nuevas historias culturales, de las mujeres y de la filosofía mexicana por supuesto, en los albores de este siglo, como en el ejemplo de esfuerzos coordinados por Vargas Lozano,¹⁴ en una historia que se ha fragmentado en la pluralidad de las historias que son dignas de contarse donde se leen múltiples narrativas.

Alcanzar una comprensión inteligente del caso histórico de la filósofa Gómez Alonzo es oportunidad para la ampliación, diversificación y profundización en la comprensión de la misma filosofía mexicana, puntualmente acerca de la herencia de su manera específica de ser en el siglo XX, cuando se consolida la sensación de estar en una modernidad del pensamiento nacional. Será consecuencia, a partir de lo anterior, revisar más ejemplos a disposición para comprender la conformación de maneras, ideas, intenciones y acciones presentes en la actualidad.

¿Quién fue Paula Gómez Alonzo y qué hizo que se asoma como dato exótico en la historia de México? Con la interrogante abierta, cabe la pregunta sobre ella misma y su trabajo, frente a otros profesionales de la filosofía de su época. ¿Cuáles son las discusiones y quehaceres de la filosofía, en México, cuando Paula Gómez

¹² VILLALPANDO NAVA, José Manuel, *Historia de la Filosofía en México*, Porrúa, México, 2002, 384 pp.

¹³ BEUCHOT, Mauricio, *Filosofía mexicana del siglo XX*, Torres Asociados, México, 2008. 319 pp.

¹⁴ Existe un esfuerzo permanente, en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, coordinado por el Maestro Gabriel Vargas Lozano, editado por el Centro de Documentación en Filosofía Iberoamericana (CEFILIBE), accesible en la red y titulado *Enciclopedia electrónica de la filosofía mexicana*, que tiene las puertas abiertas para incluir entradas a nuevas averiguaciones sobre la historia de la filosofía mexicana: autores, obras, polémicas y controversias, escuelas y movimientos, instituciones y organizaciones.

la incursiona? ¿Cuáles son las influencias de la filósofa y en qué proximidad se halla su trabajo respecto del grueso de sus pares? ¿Qué sucedía en la generalidad destacada del entorno suyo?

Autores como el mencionado Villegas, tienden a reconocer la actividad filosófica del siglo XX, también en lo que no es propiamente filosofía académica u occidental, ante la originalidad y variedad de la filosofía en Latinoamérica. Y otros como Vargas sugieren que al inicio del siglo XXI hay un joven proceso histórico mexicano de autoconocimiento, donde no hay criterio tipológico o sintomático para definir o discriminar lo que estrictamente es filosófico en México y lo que no. Aunque sí es posible delimitar en qué sentido será filosófico aquello que demos por tal. Con este contexto, hacen eco las omisiones de la historia sobre Paula Gómez Alonzo y su trabajo.

Es sabido que la historia difícilmente podría hacerse sin asumir un determinado partido. Alguno sutil habrá al menos. Pero, en el caso de la figura de Gómez Alonzo, la intención es aventurarse en una perspectiva histórica que narre con sinceridad desde sus fuentes. Sin hacer apología, doctrina, propaganda ni paja enciclopédica. Excepto sí, fijarse en Gómez Alonzo, filósofa, y hablar de lo que está más allá de lo convencionalmente relevante, para contar lo que está, hasta hoy, precariamente contado, en el marco de una racionalidad histórica y crítica; “[...] la razón histórica pone límites críticos infranqueables a la credulidad y fantasía mítica sobre el pasado de los hombres y las sociedades.”¹⁵

[...] No se trata simplemente de añadir mujeres a la historia, sino de estudiar a las mujeres y a los hombres dentro de los sistemas de sexo/género que se concretizan en una realidad social, económica, política mucho más amplia que la que puede revelar el simple añadir las vidas y presencias femeninas a la historia.¹⁶

¹⁵ MORADIELLOS, Enrique, *El oficio del historiador*, Siglo XXI, Madrid, 2010, p. 23.

¹⁶ RAMOS ESCANDÓN, Carmen, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México”, *Persistencia y cambio: acercamientos a la historia de las mujeres en México*, El Colegio de México, México, 2008, p. 38.

El paradigma de los estudios de la mujer suele ser *colaboro con*. La obra de Paula Gómez Alonzo nos ofrece, al menos, otra perspectiva. La mujer irrumpe, como filósofa y en la filosofía mexicana del siglo XX, para plantearnos otras versiones a las acostumbradas, pues como sostiene María del Carmen García, “la instancia epistemológica que conforma los estudios de la mujer contribuye, desde el plano de la producción científica, a la des/construcción conceptual y metodológica a través de la cual se han conocido, interpretado y legitimado cuestiones ontológico-ónticas del género mujer. [...]”¹⁷

En una perspectiva histórica del México posterior a la revolución de 1910, la consideración de las mujeres como objeto de estudio es una cuestión contemporánea y reciente; tiene relación con los momentos posteriores al voto femenino en el mundo occidental.¹⁸ Si bien la historia de la filosofía mexicana es un esfuerzo incipiente hacia el siglo XXI,¹⁹ en Gómez Alonzo la historia particular de las mujeres encuentra agudizada la condición de este esfuerzo. Hay trabajo por hacer sobre la comprensión de la filosofía mexicana desde sí misma, despojándonos de inercias metodológicas, ciegas a la participación de las mujeres en ella, como en cualquier otro ámbito que fuese considerado, en otros tiempos, como exclusivo de los hombres o destacado únicamente en ellos.

Aquí, la ponderación sobre las mujeres no sólo tiene implicaciones reivindicativas en torno a la historia de las mujeres en México con el ejemplo de Paula Gómez, sino también con el de la diversificación de las funciones y aplicaciones de la filosofía desde las experiencias concretas del siglo XX mexicano. La filosofía tiene rostro de mujer, de maestra, de viajera, de matriarca célibe, de escritora, y más.

¹⁷ GARCÍA AGUILAR, María del Carmen, “El feminismo contemporáneo: una mirada desde México”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, p. 188.

¹⁸ ANDREO GARCÍA, Juan, “Introducción a Historia de las mujeres en América Latina: enfoques renovados y urgentes necesidades”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, p13.

¹⁹ La historia de la filosofía mexicana, con todo y sus crecientes interesados e interesadas, es una “labor incipiente”, pues México no ha terminado de conocerse a sí mismo y la filosofía mexicana apenas comienza a interesarse por hacerlo. Cfr. VARGAS LOZANO, Gabriel, *Esbozo histórico de la filosofía mexicana. Siglo XX y otros ensayos*, CONARTE, Nuevo León, 2005.

La filosofía mexicana está tratando de comprenderse a sí misma, a través de la historia científica, investigándose y desvelándose cada vez con más miradas interesadas en ella. Se trata de un panorama ya bien informado y, sin embargo, aún con tareas pendientes, como la de traer con justicia, a la memoria actual, a las figuras que fundaron la vida filosófica, en el ámbito universitario y profesional académico, que sucedió en el México moderno del siglo XX. La historia de la filosofía mexicana es una expedición recién emprendiéndose. Y, puntualmente, las filósofas mexicanas son tema de justicia, oportunidad y fragmentación, como podría decirse leyendo a Carmen Ramos. Para la historia de la filosofía mexicana, la historiografía filosófica bibliográfica y biográfica de sus exponentes “es la exigencia operativa en todo grupo humano de tener una conciencia de su pasado colectivo.”²⁰

En este caso, entre la figura de Paula Gómez Alonzo y sus roles, como filósofa y más, la función de “[...] la historia no es juzgar, sino comprender y hacer comprender. [...]”.²¹ Sería un contrasentido pretender establecer qué es la filosofía o quién es filósofa de manera concluyente y definitiva, en un esquema en el que lo que sale de un modelo ya no es. En el interés por comprender y hacer comprender a Paula Gómez y a la filosofía mexicana de su época, más bien lo que esperamos es profundizar en las diversas maneras para entender qué es filosofía y qué hace una filósofa, aun cuando se salga de los modelos acostumbrados.

²⁰ MORADIELLOS, Enrique, *El oficio del historiador*, Siglo XXI, Madrid, 2010, p.20.

²¹ ABILIO, Manuel, y LARA, Federico, *Comentario de textos históricos*, Cátedra, Madrid, 1997, p. 43.

Finalmente, es necesario esclarecer a estas alturas el argumento que habrá de desenvolverse como sentido unitario del texto cuya lectura principia y que ya se percibe desde párrafos previos: Paula Gómez Alonzo fue una filósofa destacada, como profesora y divulgadora cultural, de tal manera que su repunte es relevante, como objeto de estudio, para la historia de la filosofía mexicana moderna, de su cultura, de la educación y de las mujeres, en el siglo XX.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA: fotografía familiar en el jardín trasero de la casa de la calle Malintzin, en Coyoacán, a principios de la década de los cuarenta. En el centro pueden apreciarse, a la izquierda, con anteojos, a Paula Gómez y, a la derecha, con bastón en el puño derecho, a su padre, Salvador Gómez Pérez.

Vestigios de una filósofa

Paula Gómez Alonzo, la filósofa mexicana del siglo XX, ha quedado constituida como un objeto de estudio que profundiza en sí mismo y en el estado de la cuestión que, para este caso, es la historia de la filosofía mexicana, sin soslayar los roces con otras áreas específicas de la historia nacional, como pudiera serlo la ampliación del acápite sobre sus mujeres, las intelectuales, y del desenvolvimiento de la teoría de género mexicana, por ejemplo, o también la oportunidad de inaugurar otro inexplorado, con la misma filósofa pero concentrándose en su faceta normalista, por ejemplo.²² Por ahora fue la veta filosófica la que de alguna manera trató de aprovecharse; su carrera, estudios, textos, actividades, trayectoria y relaciones.

La historia de la ciencia en México parece no incluir o, al menos, no dar gran importancia a la participación de las mujeres sino hasta hace muy poco tiempo. Si bien pudiera pensarse que en todo el mundo las mujeres se incorporaron de manera plena a la actividad científica sólo hasta la segunda mitad del siglo XX, lo cierto es que diversos estudios contemporáneos se han ocupado de mostrar que -no sin grandes dificultades- las mujeres participaron siempre en la construcción del conocimiento, aunque sin obtener el debido reconocimiento, sea porque éste se acreditaba a otros, sea porque aquél no se consideraba científico (Alic, 1986; Shiebinger, 1986 y 1989).²³

El espíritu de “Doña Paulita”, dice Brom, es liberal; apuntaba al desarrollo de las personalidades libres que vieran conscientemente aceptadas las normas de comportamiento y responsabilidad. A los alumnos los ponía en guardia frente a

²² Un primer elemento del discernimiento vocacional de Paula Gómez no fue tener al magisterio como una opción entre tantas, sino que era la opción, en el contexto de las familias que daban educación a las niñas en el México decimonónico y decadente, teniendo de fondo al discurso de Pestalozzi bien presente en el modelo educativo nacional, reforzando las premisas naturalistas al suscribir que a las mujeres les iban quehaceres propios de su sexo como la crianza de los niños y, por ende, la educación. El trayecto de Gómez Alonzo en la carrera de profesora ayuda a representar con más imágenes sociales, realidades como la feminización del magisterio, el empoderamiento social a través de la cultura y, particularmente, el empoderamiento político y económico a través de la educación para algunas mujeres del naciente siglo XX.

²³ GARCÍA CASTRO, “La mujer como sujeto y objeto de estudio”, p. 145.

los maestros que se creían infalibles y frente a la insuficiencia de los exámenes tradicionales.²⁴ No fue militante de partido político alguno, aunque siempre simpatizó con los avances del socialismo e igualmente se interesó por los acontecimientos políticos, nacionales e internacionales. Estudiarla nos pone a pensar sobre los paradigmas de la historia.

Mirar la historia desde el punto de vista de las mujeres es ver a la disciplina histórica con otros ojos, con una visión diferente que altere la percepción tradicional, con un enfoque que, rescatando la presencia femenina en los procesos históricos de largo alcance, reevalúe su importancia, a reinterpretar la historia de México, así como los mitos y los imaginarios colectivos. En la medida en que los estudios de historia de la mujer arrojan información sobre la presencia de las mujeres en la historia, se modificarán las interpretaciones sobre la significación de los procesos históricos, y sobre todo, de la participación de las mujeres.²⁵

Carina Gómez, en entrevista, ha reflexionado sobre el origen de la personalidad liberal de Gómez Alonzo y piensa que se debe, en gran medida, a que su esquema familiar nunca respondió a las formas tradicionales del hogar y, en este sentido, era más bien disfuncional. De pequeña estuvo sin padre muchos años; ya mayor, con la ausencia definitiva de su madre, se convirtió en la referencia de la casa y a partir de entonces, en palabras de Enrique Gómez, “se hace la matriarca de la familia”, pero sin consorte ni hijos biológicos, sino en un amplio ambiente consanguíneo entre sus hermanos, tía y sobrinos que tomó por hijos y nietos propios.

Paula Gómez fue generosa con los suyos, según los testimonios, y su amor lo concentró en sus hermanos y sobrinos, además del que tenía por la educación en México, por las Normales y por la Universidad; por el estudiantado, niños, niñas, adolescentes, jóvenes y, especialmente durante sus últimos años, las jóvenes poco

²⁴ BROM, Juan, “Los años y los siglos, Doña Paulita”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 31-37.

²⁵ RAMOS ESCANDÓN, Carmen, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México”, en *Persistencia y cambio. Acercamientos a la historia de las mujeres en México*, El Colegio de México, México, 2004, p. 34.

favorecidas económicamente que, en muchos casos del interior del país, llegaban para hacer sus estudios normalistas o universitarios. Su lucha la realizaba a través de la pluma y la palabra, en virtud de la justicia social, según Flores, quien de ella dice: “[...] sembró para el porvenir, dedicó su vida a propiciar el cambio con miras a la justicia social para las generaciones futuras. [...]”.²⁶ De esto dan cuenta tanto Mauricio González como Elí de Gortari, quien puntualiza sobre el carácter de la dimensión de lucha sutil de Gómez Alonzo.

[...] la lucha activa por la consecución de los grandes anhelos de la humanidad: la paz, la justicia, la libertad, la amistad entre los pueblos, el acceso universal a la cultura, la educación popular, el mejoramiento de las condiciones de la vida humana, la difusión de las expresiones artísticas, la liberación de la mujer y la supresión de la violencia en todas sus formas. [...]²⁷

Gómez Alonzo difícilmente podría ser no vista como una educadora mexicana del siglo XX. Filósofa en tanto que maestra de filosofía, pero también en tanto que divulgadora de la cultura filosófica mexicana que, junto a otros, prefiguró el rigor de la divulgación actual de la cultura en el país, cuando la filosofía nacional académica y moderna se encontraba surgiendo.

El divulgador de la filosofía, en contraste con el de la ciencia, es un personaje que no acaba por aparecer, pues no tiene aún un perfil bien definido y un lugar establecido dentro de la comunidad filosófica. Sin embargo, pese a esa ausencia, consideramos que la divulgación de la filosofía, como actividad, ha formado parte del quehacer de la filosofía desde su origen. Muchas veces, quizás, como algo que se hace de manera inadvertida y, por supuesto, no con ese nombre. Lo que permitiría proponer que, a diferencia de su par científico, el filósofo podría ser él mismo un divulgador y sus obras de divulgación, parte de su obra filosófica.²⁸

²⁶ FLORES DE VÁZQUEZ, María Luisa, “En hora de la ausencia”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 15-16

²⁷ DE GORTARI, Elí, “Semblanza”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 17-18.

²⁸ PRIANI SAISÓ, Ernesto y BAZÁN ESTRADA, Ignacio, “Divulgación de la filosofía”, en *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 244-245.

Destaca el inventario de cátedras que ocupó la maestra y divulgadora de la filosofía. Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria; Historia del Arte, Historia General y Ciencia de la Educación en la Normal Nacional de Maestros. En la Escuela Normal Superior también impartió Ciencia de la Educación, además de Conocimiento y Educación del Adolescente y Didáctica General. Ya en la Facultad de Filosofía y Letras se encargó de Introducción a la Filosofía, Ética, Filosofía de la Historia, Historia de la Filosofía del Renacimiento y Filosofía de Antonio Caso. Le cautivaron los ejes temáticos de la historia, la educación, la filosofía y, particularmente, la relación entre ética e historia, según las anotaciones de su extinto sobrino, Cipriano Gómez Lara.

Quizá haber dedicado un curso a la filosofía de su maestro Antonio Caso -o la relación con él, quien la recibió como director de la Facultad en las más joviales jornadas para ambos, en la antigua Casa de los Mascarones- fue lo que le valió las pocas menciones que le merecía la historia de la filosofía mexicana, superficiales por supuesto, como las evocadas entradas de Villalpando²⁹ o de su suscriptor en esta materia, Beuchot.³⁰ No habrá sido una grosería, y menos para la filósofa, que admiró al maestro Caso, tenerla por casiana, pero sí es una desconsideración, a partir de hoy, sostenerla en esa llana apariencia, consecuencia de una actitud acelerada al acercarnos a las singularidades de la historia de la filosofía y desapercibir, así, la complejidad que cada nombre implica aun en menciones escuetas. Igualmente es una desconsideración quedarnos con su figura como

²⁹ VILLALPANDO, *Historia de la Filosofía en México*, p. 255.

Paula Gómez Alonso (1896-1972), nació y murió en la Ciudad de México; se desempeñó en la docencia de la filosofía, sin representar ningún influjo relevante, ni en su formación, ni en sus proyecciones ideológicas. Acompañó sus clases, con comentarios a tres trabajos suyos: "La filosofía de sor Juana Inés de la Cruz", "Nicolás Maquiavelo" y "Datos sobre la filosofía náhuatl"; en los últimos años de su labor profesional, publicó tres pequeñas obras: *Filosofía de la historia y ética* (1955), *La ética en el siglo XX* (1958) y la postrera: *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* (1966).

³⁰ BEUCHOT, *Filosofía mexicana del siglo XX*, pp. 105-106.

Paula Gómez Alonso (1896 -1972), de la capital mexicana, puede considerarse también como seguidora de Caso. Estudió en la FFyL, y en ella entró como profesora en 1925. Además de obras sobre historia de la filosofía dejó una *Filosofía de la historia y ética* (1955). En ella se recoge las ideas sobre esos temas de su maestro Caso. También publicó la *Ética en el siglo XX* (1957).

recurso exótico por la cualidad de su género, sin mayor contexto, como también sucedió,³¹ teniendo las mejores intenciones. Para la cuestión, en ningún lugar hubo suficiente perspectiva para abordar a Gómez Alonzo como tema. Hay muchos recuerdos, como el de ella, que ameritan profundizarse desde su propia singularidad. A esfuerzos afortunados, como el de Hierro,³² se sumarán otros que precisen aproximaciones sobre qué es la filosofía y quiénes son filósofas o filósofos.

¿Qué es la filosofía? Dadas las consideraciones anteriores, podemos adelantar una definición: pensar por cuenta propia, desarrollar una conciencia en la que la propia crítica y la propia reflexión, aparecen como columna vertebral. En este sentido, enseñar filosofía, es enseñar a pensar. Difundir filosofía, es difundir un pensamiento que se atreve a pensar, un pensamiento crítico y reflexivo, que es motor interior de un proceso de autotransformación individual y colectiva cabal. La filosofía y la difusión de la filosofía se resuelven así como un servicio al hombre que gracias a ésta cultiva la formación de su carácter, y con él, la práctica de la libertad. Porque no todo pensamiento es filosófico. La repetición mecánica de los

³¹ CÁMARA DE DIPUTADOS, *Mujeres mexicanas notables. Año internacional de la mujer*, Cámara de Diputados, México, 1975, p. 120. El libro no tiene ningún comentario introductorio ni conclusivo o de contexto. El contenido es un par de centenas de notas biográficas de diferentes mujeres en la historia de México, la Nueva España, y Mesoamérica, desde la reina Xochitl, que es la primera del índice, hasta María Esther Zuno de Echeverría.

³² HIERRO, Graciela, "Paula Gómez Alonzo", 70 Años FFyL, UNAM, México, 1994, pp. 371-372.

Podemos decir que doña Paulita fue una maestra por excelencia en su dedicación y preocupación por la Facultad. A raíz de uno de sus informes como maestra, el licenciado Salvador Azuela, director de la Facultad en 1957, la felicita calurosamente por el ejercicio de su cátedra y las tareas complementarias de la función docente.

En 1937 quiere ser maestra en Ciencias de la Educación, especializada en historia; para ese propósito cursó tres materias. Pero dados sus estudios en la Escuela Normal superior y en la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores, habiendo obtenido el grado de maestra en Filosofía, se le rechaza tal solicitud.

En 1943, a instancias de doña Paulita, se incluye en el Plan de estudios de la Facultad un curso de Historia de la filosofía en México. Y en los demás cursos de Historia de la filosofía se explicará a los filósofos extranjeros.

Hizo su examen de doctorado en Filosofía en 1951, presentando la tesis *Filosofía de la historia y ética*. Su jurado estuvo formado por los doctores Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, por la doctora Luz Vera (primera doctora en Filosofía por la UNAM), y por el doctor Adalberto García de Mendoza.

Realiza otras tareas académicas como asesora en la inscripción de alumnos de pedagogía y filosofía. Dirige muchas tesis y se menciona que fue sinodal en los exámenes profesionales de los doctores Vera Yamuni, Fernando Salmerón y Elí de Gortari.

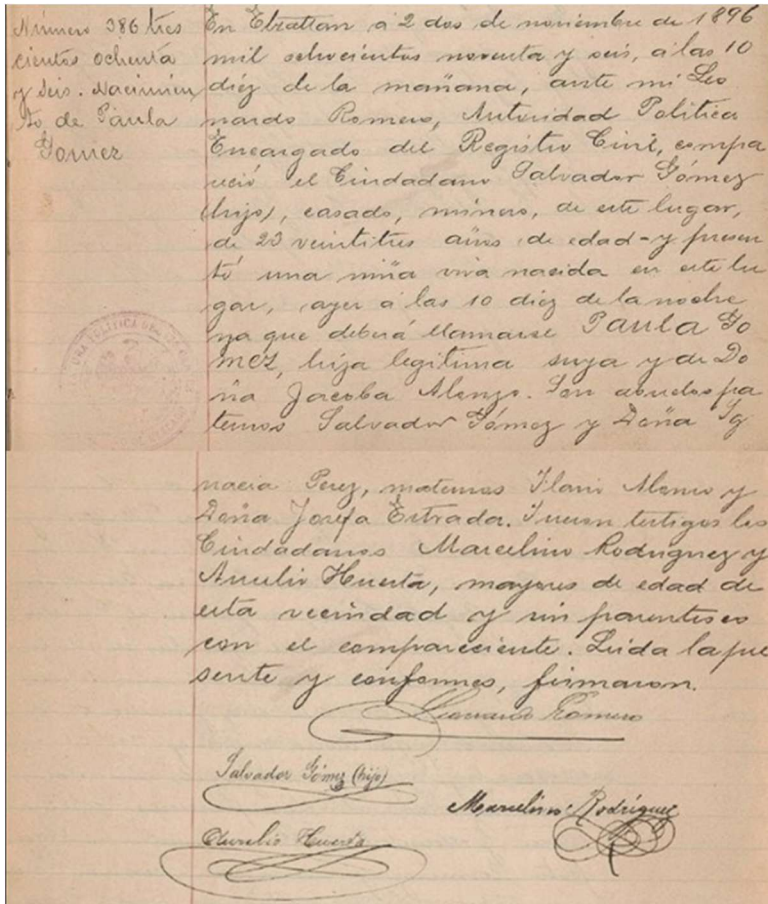
vastos contenidos de la Historia de la Filosofía, por más loables que éstos sean, no es filosofía. Como se ha dicho mil veces, la filosofía es una forma de vida. [...]³³

Paula Gómez Alonzo hizo estudios normalistas hasta 1913, cuando fue profesora de primaria, en Guadalajara y, posteriormente en la capital del país, hasta los cuarenta, que participó como profesora también de secundaria y de formación normalista, hasta 1949, cuando se jubiló del sistema nacional. Fue estudiante universitaria de filosofía, entre 1925 y 1932, graduándose como Maestra en Filosofía en 1933, cuando había ingresado como profesora a la misma universidad desde 1930, en el nivel de la preparatoria. Fue profesora de asignatura de la Facultad de Filosofía y Letras desde 1933 y titular desde 1939, de donde se retiró en 1967, habiéndose doctorado igualmente en filosofía, en 1951; carrera que la llevó a recibir un doctorado *honoris causa*, en 1962, en Morelia.

Simpatizó con el socialismo y su visión de la historia, de la filosofía, de la pedagogía y de la ética eran claramente materialistas, marxistas. Marcó distancia del activismo feminista, pero mostró las actitudes propias del feminismo de la segunda ola, apuntando a la independencia económica y al empoderamiento cognitivo como herramientas para el progreso de las mujeres. A pesar de su ateísmo, rozaba propuestas espiritualistas casianas de fondos cristianos, aunque nunca evidenciados. Colaboró con el periódico que servía como medio de difusión del gobierno, pero como en la generalidad de sus textos, nunca bajó la guardia crítica ni se dispuso a servirle al régimen con la desigualdad social y económica que siempre urgió como tarea de restauración inminente y pavorosamente abandonada, igual que la guerra. Reivindicó la presencia y labores de las mujeres. Entregó sus labores, tiempo y hasta recursos a labores filantrópicas y altruistas. Se mantuvo soltera. Viajaba sola por México y por el mundo. Ejercía la filosofía especialmente al facilitarla y tocando áreas y temas no directamente filosóficos. Se convirtió en matriarca. Amaba ser profesora y la cuestión educativa. Trabajaba en la Facultad de Filosofía y Letras. Admiradora del presidente Cárdenas y del

³³ EZCURDIA, José, “Sobre la enseñanza y la difusión de la filosofía en México”, en *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 178-180.

presidente Mao. Amiga de presos políticos y de una primera dama. Profesora de niñas, niños, adolescentes y jóvenes; de mujeres.



Fotografías de Alejandro Suárez, vecino de Etzatlán, del Acta de Nacimiento de Paula Gómez Alonzo, en el Registro Civil del municipio.

Paula Gómez Alonzo en la historia de la filosofía mexicana vigesímica³⁴

Es menester saber que la teoría de la historia de la filosofía mexicana asume que la filosofía no sólo se desenvuelve en la academia, sino que está latente en varias actividades intelectuales o sensibles, así como generando diversas acciones en torno a ella como lo es, por ejemplo, la búsqueda de formas para divulgarla y extender su afán. Sin embargo, Paula Gómez Alonzo tampoco estuvo fuera de la academia formal y universitaria. Al contrario, a través de su obra y con el filtro de Abelardo Villegas, es posible reforzar algunas certezas sobre las influencias, inspiraciones y tendencias de la filósofa al escribir, al exponer y al publicar.

Paula Gómez Alonzo participó en la añeja controversia originada junto con el siglo XX que suele ser abordada tanto por el cientificismo como por el espiritualismo. Qué conocimiento es el viable para la realización del hombre y cuáles son sus implicaciones éticas y políticas. Tomó parte de una consolidada manera de hacer ciencia y de ver la filosofía, la del cientificismo o positivismo, pero no se casó con ella; lo que considera el proceder científico como un acierto. “Si la sabiduría humana no arriba a prácticas humanas, si la ciencia no llega a hacer practicable una conducta verdaderamente humana, es mejor arrojarlas al cesto de la basura.”³⁵

Tomó postura en el liberalismo crítico al abonar a los argumentos que concluían que la educación habría de ser libre, pero socialista y laica. Fue optimista frente a la participación de la educación en la plenitud de las personas. Como los memorables de la filosofía nacional, ella se interesó por las intimidades de los mexicanos y por la cultura del país. Se desempeñó como comentarista de la filosofía y facilitadora suya para las clases que impartía y para las disertaciones a las

³⁴ El adjetivo femenino vigesímica y su respectivo masculino deben entenderse, al menos aquí, como un neologismo de etimología latina, que significa lo relativo al siglo XX, emulando a aquél decimonónico que califica fenómenos relativos al siglo XIX. Así, la filosofía mexicana vigesímica es la filosofía mexicana del siglo XX.

³⁵ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, UNAM, México, 1958, pp. 8-9.

que era invitada. Tuvo, como otros y otras intelectuales, intereses por filosofías de los valores, pero nada comparado con la afición historicista de la filosofía al exponerse a sí misma. Paula Gómez, en conclusión, está con varios puntos de encuentro en armonía con el concierto filosófico de su momento.

A principios del siglo XX, hubo dos grandes aglutinantes de la mayoría de los pensadores de este país, el científicismo y espiritualismo. El primero es llamado así para no circunscribirse únicamente a las propuestas comteanas, de Spencer y de Haeckel, sino a una corriente que, además, se caracterizaba por la exaltación de la ciencia. Por otro lado, el espiritualismo, además de reavivar el cierto misticismo católico, pensaba que había algún tipo de conocimiento del espíritu superior. El punto común de desencuentro es el conocimiento, pues en él hallaron la polémica que pudieron mantener, así como sus implicaciones éticas y políticas. Paula Gómez no se hallaría fuera de los intereses de ambas posturas. En *La ética en el siglo XX* (1958) tuvo como persistencia filosófica la idea de que el conocimiento ético es efectivo cuando conoce a la humanidad en su devenir, o en su historia, para que no quede duda sobre la tradición donde se va inscribiendo.

Si identificamos a Gómez Alonzo como simpatizante del positivismo, no nos suena descabellado cuando, por ejemplo, Sara Moirón, en 1972, recuperó para la posteridad un espíritu liberal en la filósofa, incluso políticamente hablando, aunque supiera mantenerse en buenas relaciones con el régimen, como lo mostraron sus publicaciones en *El Nacional* (1953-1954). Hubo pruebas de aquel espíritu, como con el viaje que hizo a la China de Mao Tse-Tung y los comentarios a sus elementos filosóficos, en el último texto que presentó en 1972. Con el positivismo de por medio, marcando parte de sus inclinaciones filosóficas también se nos sugiere este perfil científicista-liberal en su vida personal, y a la desconsideración del sistema de creencias religiosas en absoluto -puntualmente, el católico-, que no era opción de vida ni de conocimiento para la Doctora.³⁶

³⁶ La primera premisa para el ateísmo de Gómez Alonzo estuvo en la memoria familiar, con conflictos entre Salvador Gómez Fuentes y el párroco de Etzatlán, porque el abuelo Gómez llevó maquinaria de minería al pueblo. La segunda premisa fue que vivió las batallas políticas de

Fue tal el convencimiento del positivismo en México que arrasó, como en otras partes del mundo aún hoy lo hace; un convencimiento tal, que el conocimiento científico fue tenido como el mejor. Hay que repasar algunas ideas persistentes en los comentarios que escribió Paula Gómez Alonzo para ver cuán convencida estuvo del científicismo. En *Filosofía de la historia y ética* (1955), no hay mención del conocimiento científico como superior, sino más bien de la filosofía, aunque sí, y sólo si, procedía como la ciencia para ser tal, orientada a la totalidad, en lugar de a la especialidad. No hay un devoto científicismo, pero sí es persistente el respeto y la autoridad que infringen, en sus propuestas y argumentos, los postulados de la ciencia moderna. Quizá lo único aparentemente comprometedor de Gómez Alonzo con el científicismo es una reseña que hace sobre la educación en Comte, en 1957, pero no se asume postura alguna porque no va allende la glosa de fragmentos relacionados con el autor positivista.

Finalmente, por aquellas épocas, en la filosofía secular mexicana era manifiesta la tendencia de rechazar cualquier razonamiento que oliera a cristiano. Era el factor que más alentaba a los ánimos intelectuales a optar por el científicismo. El clima era propicio para Gómez Alonzo, una filósofa atea, materialista y anticlerical.

[...] hay entonces una abierta tendencia crítica hacia el positivismo comteano aunque esta ya no se hará desde la defensa de la ciencia sino desde las posiciones que largamente habían pugnado en su contra: el espiritualismo cristiano. Los encargados de esta crítica con el aval del Estado fueron los jóvenes filósofos del Ateneo de la Juventud: Antonio Caso y José Vasconcelos pero también polígrafos como Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, entre otros.³⁷

Afirmar que Paula Gómez Alonzo tuvo plenos acuerdos con un positivismo tardío sería anacrónico para las convenciones intelectuales sobre el pasado reciente de México. Entrado el siglo XX, el pensamiento nacional exploró novedosamente otros horizontes, además del movimiento comteano sostenido desde la reforma

Salvador Gómez Pérez, en Jalisco, entre 1911 y 1912, contra los católicos liberales y contra los resabios porfiristas, ambos identificados, en gran medida, con el clero y la religión en general.

³⁷ VARGAS, *Esbozo histórico de la filosofía en México*, p. 24.

juarista y hasta un poco después de vencido el porfiriato. Es decir, un positivismo mexicano sería propio de la segunda mitad del siglo XIX; alguno tardío estaría inscrito apenas hasta la fundación de la universidad nacional, aproximadamente.

Los historiadores del pensamiento mexicano consideran 1910 como el fin de la vigencia del positivismo en México, puesto que apenas unos meses antes del estallido de la revolución, las conferencias del Ateneo de la Juventud habían marcado nuevos rumbos en materia filosófica. Pero ya se ha hecho notar que el positivismo pervive como fundamento racional de la teoría social y ética gomezalonziana. Paula Gómez Alonzo simpatizó con el socialismo. “Claro está aquí la palabra socialismo debe ser entendida en una forma muy general y bastante vaga y de ninguna manera como lo que hoy entendemos por marxismo. [...]”³⁸

En últimos términos, según Villegas, la discusión más acalorada y recurrente, entre espiritualismo y positivismo, fue sobre la pregunta “[...] ¿qué tipo de moral y política se desprende de la exaltación de la ciencia como criterio general para concebir el mundo y el sistema educativo? [...]”.³⁹ En ambas direcciones, las notas de Gómez Alonzo ensayaron respuestas. En cuanto al sistema educativo, el movimiento constituyente de 1917 logró orientarlo hacia el científicismo, pues el espiritualismo habría sido del antiguo régimen; así también el constituyente mantuvo el monopolio de la educación, apoyado en el jusnaturalismo, también de herencia positivista. Por su ser, es función del estado la de impartir la educación, como ahondó Paula Gómez en *El estado educador* (1953), con criterios científicos y evolucionistas; *Quién ha de impartir la educación* (1956) es otro texto en el que se concluye que debe ser el Estado por la conservación misma de la sociedad. Así, acopió ideas hasta que, en 1969, escribió *Derecho del Estado a impartir la educación*.

Con la revolución de 1910, lo que prosperó como su ideología —y posteriormente en gran parte de los elementos de la fundación del régimen posrevolucionario—

³⁸ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 25.

³⁹ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 62.

fue el liberalismo, entendido como la conquista de las libertades propias de un sistema democrático y un estado de derecho, de tal modo que redundara en las vidas del pueblo y de las personas. Libertad de empleo, de culto, de pensamiento, expresión, prensa, etcétera. Pareciera un contrasentido que no hubiera libertad de educación. Pero no tanto. Cuando se toma en cuenta que las instituciones capaces de educar, desde la colonia, fueron derivadas de la iglesia católica. De tal modo que la educación de la revolución tendría que ser libre y laica, pero sin cabida a adoctrinamientos religiosos. La historia de México era puesta como argumento para estar a favor de la libertad educativa, pero laica, tal como reiteró Paula Gómez. Este liberalismo era clásico crítico. El ya evocado *Derecho del Estado a impartir la educación* (1969) confirma la postura.

Por lo que respecta al socialismo, que a principios de siglo XX fue tenido como un paso consecuente del positivismo, pero que después de la revolución rusa el mundo comenzó a asociarlo al marxismo, la filósofa no tuvo reparos en simpatizar con él, incluso a veces terminando en ideología.

Con el estado como protagonista de la educación, se dio una generación que propuso los primeros elementos para superar el cientificismo, asociada al Ateneo de la Juventud: los filósofos que comenzaron a preguntarse por el ser del mexicano, así como Paula Gómez se preguntó en 1933 sobre ser mujer a partir de las posibilidades de sus quehaceres impuestos por los hombres. Una de las propuestas del ateneo era no adherirse simplemente al sistema ideológico del régimen, sino todo lo contrario en cuanto a crítica, coincidiendo con las recomendaciones que la filósofa pudo haber hecho.

Para una generación impulsada por el espíritu del cambio, la evolución mecánica en cierta forma independiente a la voluntad humana no era congruente con el establecimiento de una nueva educación que se convirtiera en el instrumento de ese cambio. La aceptación de una invención permanente, por contraparte,

proporcionaba un campo de acción ilimitado al educador, a los educadores que serían más tarde los ateneístas.⁴⁰

Los ateneístas pusieron acentos a la cuestión educativa, en su manera de ver al mundo, quizá lo que es un punto en común con Gómez Alonzo, quien respetaba profundamente a cada uno de ellos, Antonio Caso; veían a los positivistas porfiristas como pequeñoburgueses mezquinos, ya estancados en su posición y la educación era la vía para actuar en la moralidad o en la mentalidad de las personas, al desarrollarse, en esta educación, la formación del hombre nuevo. En esta concepción de la educación es que Gómez suscribe *La familia como agente educativo* (1953), *La ética en la escuela mexicana* (1945), *La educación para la paz* (1947) y, ejemplar también para este sentido, *El estado educador* (1953).

Para la década de los años veinte, cuando Paula Gómez hacía las veces de profesora de primaria en Jalisco, en el panorama nacional lo que ocurría era la reorganización de la educación, momento en el que los diferentes componentes de la vida social, incluida aquella y el intercambio de ideas filosóficas, quedó prácticamente subsumido por la cuestión política, que superó a las formas del siglo XIX a través del presidencialismo del Partido Nacional Revolucionario, creado en 1929 e introducido por la etapa previa que se conoce como el Maximato. Tal era el aparato presidencialista que la organización de los obreros y el sindicalismo mexicano más bien fueron corporaciones del gobierno, producto de lo que inspiraban sus estructuras de base.

Hacia 1916 también existió un grupo de conferencistas humanistas, abogados de formación, conocido como Los Siete Sabios, una generación de entre quienes destacaron Alfonso Caso y Vicente Lombardo Toledano, quien también fue reconocido como filósofo por la Universidad Nacional y recibió en 1930 a Paula Gómez Alonzo como profesora de nuevo ingreso en la Escuela Nacional Preparatoria, cuando él era su director. Tanto Caso como Lombardo Toledano reconocían ya cierta debilidad del positivismo, pero también del espiritualismo, así

⁴⁰ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 46.

como parecían tender vínculos hacia los criterios marxistas frente a los valores religiosos que previamente también formaron a su generación. Detalle que compartió Gómez Alonzo. Otro distintivo de esta generación es haber ocupado puestos de funcionarios públicos o desempeñado cargos políticos con poca trascendencia social, opacados siempre por el régimen, de donde se desprende que, en 1926, Manuel Gómez Morín dijera que la revolución fue un triunfo sin realizaciones, aún con un camino pendiente hacia la raíz de México que no se había emprendido y que tenía al país queriendo implementar iniciativas norteamericanas que por su origen no se adaptarían a la realidades propias, y que por eso no daban resultado.

Se abrieron entonces dos alternativas para desahogar una Revolución endeudada con sus causas sociales, la de Gómez Morín, apuntando a la profundización moderna sirviendo a los valores morales, mientras que Lombardo Toledano apostaba a profundizarla por la vía del socialismo. De este modo, en 1930, con *El sentido humanista de la Revolución Mexicana*, el filósofo poblano pugnaba por un socialismo humanista que, si bien estaba interesado en los problemas económicos, más bien estaba girando en torno al humanismo. En sus trabajos teóricos, Paula Gómez mostró una visión moderna en la que urgía una profundización moral, pero derivada de un ejercicio socialista, ético, a través de la educación.

Quizá las intenciones de Paula Gómez, de pensar y escribir en torno a lo nacional y lo mexicano, vinieron gestándose desde las herencias de la literatura de los años veinte y treinta, con semejanzas al respecto, cuando se compartían ideas en torno a que lo provechosamente nacional trataba de ser generosamente universal. Así lo rescata Alfonso Reyes, que hacía polémica con Vasconcelos, entre 1924 y 1933. Gómez Alonzo simpatizaba más con el segundo. Coincidió con una filosofía nacional que no fuera particularista sino universalista, como ya comentaba Reyes, para quien es preferible el particularismo, e incluso el patriotismo, a un nacionalismo construido por un sistema europeizante. La diferencia de fondo es que Reyes pensaba a lo mexicano como presente en la intimidad psicológica, mientras que Vasconcelos pensaba que es una forma de la mismísima cultura

universal. La filósofa habría profundizado en las cuestiones psicológicas que hacen al joven estudiante mexicano ser lo que es, en la preparatoria; su primer trabajo manuscrito de 1931.

Pensadores que se sumaron a la reflexión sobre lo mexicano y lo universal, como López Velarde y Samuel Ramos, se fueron decantando por una tercera vía donde ambos aspectos fueron relevantes, la intimidad y la cultura. Para 1934, Ramos estará publicando *El perfil del hombre y la cultura en México* donde, con el armamento teórico de Ortega y Gasset, entre otros, concluirá que las obras mexicanas no destacan por su originalidad. Pero no así la cultura. Para Ramos, la cultura son formas de vida y, en ellas, es donde se exhibe nuestra intimidad. Sin duda que Gómez Alonzo estuvo al tanto de estas efervescencias con el insinuado manuscrito de *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*, que no revisa la psicología social de los estudiantes, sino la forjada en la intimidad particular de diferentes contextos.

La década de los treinta fue un periodo con movimiento en muchos sentidos. Había polémica en todos lados, incluso en los movimientos sociales y su relación con el estado mexicano. Se vio el alcance del marxismo en varios pensadores y grupos del país. En el extranjero, se identificaba con las organizaciones obreras, mientras en México hablaba por pocos, pues los obreros eran subvencionados por el estado, que no era socialista, aunque tampoco liberal al estilo clásico. Para el mundo intelectual, así como para los ambientes culturales y educativos, lo que conmocionó a los espectadores fue la polémica entre Vicente Lombardo Toledano y Antonio Caso, en torno a la filosofía en la Universidad. En 1934, el Congreso de la Unión aprobaría una reforma constitucional para que la educación socialista fuera obligatoria en todas las escuelas, esto con el antecedente de 1933, cuando el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos acordó una orientación ideológica para la universidad: un sistema que socialice los medios de producción económica, la descripción de los fenómenos del universo y filosofía sobre los hechos de la naturaleza, para finalizar con una visión de la historia como evolución hasta alcanzar una sociedad sin clases.

La respuesta de Caso, como era de esperarse, sería contraria, pues entendía a la universidad como un espacio de libertad de cátedra y de pensamiento, y la tenía por limitada si ésta se casaba con una sola manera de hacer ciencia y filosofía o de entender al mundo, ya que debía auxiliarse de todos los medios racionales para contribuir con el desarrollo del hombre. Lombardo, por su parte, justificaría su postura con elementos como que la universidad se debe a la sociedad y, si no está enfocada en resolver los problemas sociales, entonces estaría yendo contra sus intereses fundamentales.

[...] Lombardo quería que el marxismo fuera el criterio de las escuelas de bachillerato porque sólo esa doctrina podría orientar a los universitarios en la solución de los difíciles problemas nacionales. Caso quería la libertad de cátedra porque consideraba que dentro de las necesidades sociales había que dejar lugar al arbitrio de la conciencia individual. Establecer la difícil frontera entre lo individual y lo social en el campo del intelecto era en verdad lo que se discutía. [...]⁴¹

Finalmente, la educación socialista fue un decreto que se aterrizó en el sistema educativo mexicano de la primera parte del siglo XX, con el gobierno de Cárdenas. No fue un proceso llevadero para la sociedad. La jerarquía católica mexicana y asociaciones de padres de familia se opusieron abiertamente y se organizaron para afrontar las determinaciones del gobierno, que no se intimidó, sino que asestó con mano firme el golpe de que la educación debía ser socialista en los órdenes de primaria, secundaria y la normal, sin posibilidad alguna de intervención en la enseñanza a asociaciones relacionadas con credos religiosos. No hubo lugar para la disidencia.

La cuestión era cómo entender la educación socialista. Esta imprecisión fue lo que llevó a Samuel Ramos a escribir *Veinte años de educación en México*. La falta de claridad propició su derogación. Paula Gómez, del lado marxista, en *La ética en la escuela mexicana* (1945) manifestó que la educación del estado debía promover

⁴¹ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 114.

una moral fundada en el socialismo. “[...] Los marxistas mexicanos del mundo oficial veían en la enseñanza científica un instrumento de crítica, de lucha contra los errores religiosos-seculares y de anticipación de una nueva época social. [...]”⁴² La educación debe fundamentar, formular y establecer el ideal humano de justicia. Por supuesto que era una línea presente en la filósofa.

- a) La educación debe fomentar, por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual.
- b) La educación debe provocar la plenitud de la vida ciudadana, y la perfecta actuación cívica y social de nuestro pueblo.
- c) La educación debe procurar el mejoramiento de las formas de convivencia social.⁴³

La presencia de Cárdenas en la presidencia de la República, de 1934 a 1940, se torna singular para las definiciones de la vida pública del país, aún en relación con la cercana Revolución. Parece que se consumaron deudas pendientes del mencionado movimiento social, aunque eso no le significó librarse de las críticas. Al final, parte importante del legado de Cárdenas es el entendimiento de la Revolución como algo que fue de tal modo, pero con la posibilidad de que ahora sea de otro, en armonía con ideas progresistas, siempre y cuando se identifiquen con aquella. Su gobierno se mostró atento a todos, tanto con los sectores desfavorecidos como con aquellos que estuvieron contra la Revolución, con una visión nacionalista más que socialista.

En la administración cardenista tuvo lugar la acogida de los transterrados españoles más significativa, exiliados en México por la guerra civil, entre ellos Wenceslao Roces que, años más tarde, en 1962, recibiría junto a Paula Gómez el doctorado *honoris causa* de la UMSNH. Ambos intelectos, el español transterrado y el mexicano posrevolucionario, están buscándose a sí mismos. A ambos les viene formidable la meditación de Ortega y Gasset, otro transterrado; salvadora, sobre la circunstancia. Ser es ser la circunstancia y si ésta no es salvada, uno no se salva.

⁴² VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 119.

⁴³ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Fines de la educación*, § 11.

Ser es las circunstancias para cada uno de nosotros y no se es sin circunstancias inconscientes y consistentes.

Es en estas circunstancias, entre miles de inmigrantes españoles, que se revela un gesto insistente en el estilo de escribir de Paula Gómez, que se acerca a la labor del comentarista o de la divulgadora de la filosofía, necesaria para el nuevo estilo español de enseñanza de la filosofía, ahora presente y promovido en las universidades de México.

[...] Los españoles trajeron otro estilo; estaban muy familiarizados con los clásicos y los podían leer en sus idiomas originales, el griego, el latín, el alemán, el francés, y dictaban cátedra leyendo casi por línea esas fuentes que, con frecuencia, aquí sólo se conocían a través de comentaristas. En su libro *La filosofía en la Universidad* Gaos insistía en que los alumnos debían leer las obras príncipes de la filosofía; pero siendo extremadamente difíciles, el maestro tenía que leer con ellos, lo cual, en principio, sólo era posible si se disponía de cuidadosas traducciones. [...] Los emigrados españoles continuaban en México la tarea que se había propuesto Ortega para España, la de occidentalización, entendiéndolo por ello poner a disposición de los lectores de habla española las grandes obras de la cultura europea, [...].⁴⁴

Esto es revelador porque es significativa la cantidad de la obra de Gómez Alonzo en la que es obvio el afán de poner información filosófica o cultural al alcance del público interesado, que seguramente eran sus propios estudiantes. En la mayor parte de su producción literaria está presente la labor de comentarista y de facilitadora de información sobre autores y textos filosóficos, principalmente. En casi toda su obra hay antologías de textos, reseñas de textos y semblanzas de autores y personajes. En *El problema de las lenguas de América* (1935), cita a autores que abordan el tema de las lenguas originarias del continente. Hay sendas citas en los trabajos que se refieren a Sor Juana, mientras que en *La ética en la escuela mexicana* (1945) hay una antología de textos afines a la educación socialista. En *Epistemología de la medicina* (1957) hay reseñas de los maestros de la medicina

⁴⁴ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 148.

en Occidente. Los cinco artículos editoriales que publicó en *El Nacional*, en 1954, fueron clarísima muestra del perenne afán de poner filosofía de academia al alcance de todo público. En *Filosofía de la historia y ética* (1955) y en *La ética en el siglo XX* (1958) hace reseñas temáticas históricas. La antología más prolija es *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* (1966).

En *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931), Gómez Alonzo es transparente al decir directamente que la sociedad mexicana no tiene puestos sus intereses en los estudios o el fomento de la cultura. Es consciente del rezago educativo de su tiempo, especialmente en las escuelas elementales y rurales del país, de las que tuvo conocimiento por contacto; en *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* (1944) hay un claro señalamiento a la deficiente formación académica que reciben en las normales del país los candidatos a maestros, con resultados consecuentemente deficientes en las aulas de México. Por qué mencionar esto. Porque hay escenarios en los que los textos filosóficos clásicos no son accesibles ni en español, lugar en que los comentaristas actuaban oportunamente, como se refiere Villegas en la cita textual inmediata anterior, a semejanza de las traducciones que vinieron a ofrecer los transterrados españoles como parte de su método de enseñanza de la filosofía; hay un escenario cultural en el que el nivel educativo, en general, arrastra rezagos que no permiten contar con los perfiles más estudiosos y educados en las escuelas, tanto básicas como superiores, ocasión en que los comentaristas hallan oportunidad para su labor, para facilitar información filosófica especializada a quienes comienzan a interesarse por conocerla. Podemos leer a Paula Gómez Alonzo como comentarista de la filosofía y, en este sentido, desvelar el alcance de esta labor para la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, en la perspectiva de su divulgación; más bien, en tal caso, entenderíamos a Gómez Alonzocomo divulgadora de la filosofía.

Para Villegas, otro elemento memorable en Gaos es la advertencia sobre el imperialismo de las categorías. Con esto, la invitación era a distinguir que ahí donde funciona el sistema de categorías europeas, como lo es en México y el resto del continente, se han de formular las categorías propias desde el propio contexto

histórico. Un ejemplo de este esfuerzo estuvo en *La filosofía náhuatl* de León Portilla. Con Paula Gómez, tenemos un episodio semejante en *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* (1965).

Gaos terminaba poniendo acentos a la filosofía mexicana categorizándola como teórico-práctica, una actividad eidético-existencial. Lo que Ortega y Gasset llamaba salvación, con Gaos es particularmente salvación política —en sentido amplio— de los principios que se vinculan con una sociedad. A estas alturas, se destaca que la visión de la filosofía es en gran medida vitalista, historicista y existencialista. Las aporías y antinomias de la filosofía cobran sentido en la existencia misma, donde hallan su explicación. Por esto, para Gaos, la filosofía es historia de la filosofía. No cabe duda de que, en obras de Gómez como las mencionadas, esta noción quedó clara porque lo que hace es recuperar la historia de la filosofía para su divulgación, al menos en parte (si bien no en obras completas). Gómez Alonzo recapituló la historia de la filosofía para hacerla accesible, pero no en tanto que obras completas de lectura general, sino en tanto antología de textos que ejemplificaban las diferentes filosofías de Occidente.

Otro con quien tuvo encuentro Gómez Alonzo, además de una relación próxima, fue Leopoldo Zea, quien sí hace historia de la filosofía latinoamericana. Pero según Villegas es punto de partida para una filosofía de la historia de la filosofía. Zea reconocía que las américas no estaban acercándose al final de la historia, sino en las puertas de ella con todas las posibilidades de por medio, para crearlas y recrearlas, como el humanismo y la democracia heredados de Europa. El primer paso era ser consciente de la historicidad propia. Ya para la década de los cincuenta, la utopía ajena que alguna vez vieron los europeos en Las Américas era ahora la posibilidad abierta de una utopía propia.

[...] nuestro país y toda América deben y están haciendo una gran síntesis de sus influencias culturales, por eso sufren, en apariencia, caos y contradicciones; por

eso aún no afirman sus criterios; pero ya se inicia la síntesis cultural que deseamos cristalice en la cultura del mundo por venir. [...] ⁴⁵

A pesar de que entre los treinta y cincuenta del siglo pasado proliferó el interés por filosofar en torno al ser del mexicano, esta no resulta una veta reiterada en los primeros intereses de Gómez, salvo por describir algunas de sus realidades a través de artículos y conferencias. Pareciera que a ella le sigue interesando comentar para sus estudiantes y hacer accesible el conocimiento a los públicos. Muchos de los manuscritos recuperados fueron escritos con la clara finalidad de extender la universidad y de divulgar la cultura, derivada de la ciencia, la academia y la filosofía. Los textos fueron compuestos para servir de guion en conferencias, ponencias, mesas de trabajo o charlas temáticas; para el Seminario sobre las Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana (1945), el diario *El Nacional* (1953 y 1954), el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (1956), la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina (1957), padres y madres de niños en edad escolar (1960), la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz” (1965), el público de Morelia (1939, 1962, 1969) y la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular (1972), por mencionar algunos de los eventos referenciados. De la identidad cultural nacional, la cautivó en reiteradas ocasiones el tema de Sor Juana Inés de la Cruz:

[...] Quiere que se nos grabe perennemente una figura de Sor Juana, no adusta ni estirada, no austera e intratable, sino humana, profundamente femenina: alegremente estoica poniendo su fuerza espiritual muy por encima de todas las pequeñeces de las gentes, del medio y del tiempo. ⁴⁶

Sobre alguna toma de partido político no se puede reconstruir en demasía, aunque parece más o menos evidente. No se trata de una mujer promotora de valores reaccionarios como los del sinarquismo o del panismo originario sino más bien liberal, de izquierda, aunque con muy buenas relaciones con el régimen posrevolucionario y su partido oficial; marxista en varias pinceladas y cardenista,

⁴⁵ GÓMEZ ALONZO, *La ética en la escuela mexicana*, § 106 y 107.

⁴⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel*, § 10.

más bien atea y anticlerical, siempre distante pero respetuosa de las formas de pensamiento y convivencia que implicaran profesión religiosa.

[...] Puesto que es el hombre producto de las mismas fuerzas cósmicas que han producido desde las galaxias hasta las arenas; puesto que es el hombre uno solo de los núcleos de energías que con diversas modalidades se desenvuelven en el cosmos; puesto que ya no es ni la criatura predilecta de la divinidad ni el rey de la creación, ni el último escalón hacia lo perfecto, ni nada distinto de lo cósmico, ni ningún ser de distinción ni de especial complacencia divina; el compromiso con la divinidad queda roto y la mayoría de los hombres, hasta hoy férreamente disciplinados por su auto-divinización, se desbordarán en angustias suicidas (como los existencialistas) y se enfrentarán otra vez hacia la bestialidad. [...]⁴⁷

Además de las corrientes filosóficas mencionadas, los discípulos de Caso cultivaron la escolástica, el neokantismo, la filosofía de los valores, la fenomenología y mantuvieron distancia del historicismo y existencialismo orteguiano, sugerencias seguidas someramente por Villalpando y Beuchot en sus breviarios de historia de la filosofía mexicana. Gómez Alonzo, contraria a lo que se esperaría, manifestó en sus trabajos más propositivos haber sido contagiada por los ánimos historicistas presentes en la filosofía nacional.

[...] la humanidad ha ido acumulando observaciones sobre sí misma, que llevan a ser posible no solamente la historia, que es ya un género de saber sistematizado de gran valor sino lo que es mucho más valioso, la reflexión sobre la historia.⁴⁸

En *La ética en el siglo XX* (1958), el texto en el que Paula Gómez más propositiva se muestra, filosóficamente hablando, el objetivo fue la ética, dados sus atributos de filosofía práctica y prescriptiva para la vida. Un detalle donde tampoco coincidió con Caso, en tanto que ambos se ocuparon en la filosofía de los valores, fue cuando tal ética, para Gómez Alonzo, se hallaba en el marxismo y no en el misticismo de inspiración cristiana. Por otro lado, el ímpetu de exponer a la filosofía como historia de la filosofía, de inspiración orteguiana y gaosiana, parece claro en

⁴⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Filosofía de la historia y ética*, p. 186.

⁴⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Filosofía de la historia y ética*, pp. 16-17.

Filosofía de la historia y ética (1955), en *La ética en el siglo XX* (1958) y en *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* (1966), que son eso: reseñas temáticas histórico-literarias, con perspectiva filosófica.

Por otra parte, la deconstrucción derridiana se hizo tangible para las mujeres, en tanto que objeto de estudio, pero en la historiografía también, en sus paradigmas, modelos, análisis, fuentes y categorías. En la década de 1940, William Shurz, Mary Beard y Simone de Beauvoir son ejemplos de los resultados de esta fragmentación, que llegaron hasta los ejemplos de trabajos monumentales en Michelle Perrot y Arlette Farge, hacia la década de 1980. Entre estas mujeres por ejemplo, Carol Smith Rosenberg y muchas más, y en la medida que la historia sigue sus decursos, más aún.

[...] planteó el análisis de la historia de las mujeres desde el eje interpretativo de la cultura femenina, “óptica que podía constituir un esquema explicativo del feminismo como proceso de conciencia, y a su vez, llegar a una percepción más integradora de las relaciones femeninas en el marco de la estructuración del poder jerárquico del género.”⁴⁹

[...] Fue en la década de los 80,⁵⁰ que el feminismo encontró su expresión en la academia, este feminismo caracterizado como de la “diferencia” se inició con la finalidad de ir democratizando aquellos espacios productores de conocimiento en donde las mujeres no se sentían representadas por estar excluidas como sujetos y objetos de estudio [...].⁵¹

En este momento advino el desarrollo de los Estudios de la Mujer, con la intención de visibilizar la producción de las mujeres, aunque no se contara con las condiciones óptimas para trabajar, en la totalidad de las instituciones. Estos estudios explicaron el error en la naturalización de la división socio-sexual del trabajo concebida para ubicar a varones en unos quehaceres y a mujeres en otros,

⁴⁹ GUARDIA, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, p.367.

⁵⁰ En 1985, se llevó a cabo en la Cd. de México, preparado por la UNESCO y El Colegio de México, el seminario “Programas de estudio sobre la mujer en América Latina y El Caribe.

⁵¹ GARCÍA AGUILAR, “El feminismo contemporáneo”, p. 187

comúnmente subordinados a los varoniles; expusieron la categoría del patriarcado e hicieron énfasis en las diferencias entre los sexos. Pero hay que dejar en claro que este es el panorama de la academia mexicana abriéndose paso con las mujeres. Es un panorama de la década de los 80, lejos de la tesis de Castellanos y más aún de la de Gómez, cuando se interesaron por el problema de la cultura femenina.

Pero también para la historia de la filosofía mexicana alcanza esta epistemología diversificadora, dando pasos entre los estudios de la mujer y los estudios de género. Las resonancias paradigmáticas de los estudios de género, que en este sentido evidencian juegos de poder y autoridad, dominación y sometimiento, alcanzan para parafrasear que la recuperación histórica de la filosofía mexicana se logra en el referente mismo de una mujer, Paula Gómez Alonzo, de su trayectoria y producción literaria, que desconstruye sus propias concepciones y metodologías deontológicas conocidas acerca de qué es filosofía o quién hace filosofía.

Si al tratar la cuestión de Gómez nos basáramos únicamente en su tesis de maestría como materia prima a considerar para el tratamiento de lo femenino y de la mujer, ciertamente nos estaríamos limitando a un apunte periférico en el desenvolvimiento en las líneas temáticas y de estilo de la filósofa, que así nacía como profesional en la misma. Lo cierto es que no es tarea escasa en la literatura dejada por ella. Uno de los intereses persistentes en la escritura de Gómez es sor Juana Inés de la Cruz, por mujer, cuyo interés con frecuencia deviene en una exaltación. Para Gómez, Sor Juana es modelo femenino, muy próximo a la identidad mexicana, y ello no es fortuito. Durante muchos años se trató de la única hispana mencionada por la historia, reconocida como intelectual brillante y promovida por los ideólogos del estado para forjar identidad nacional. Gómez hizo varios trabajos en torno a sor Juana. Pero su abordaje de la mujer y sus posibles actitudes feministas (que no sus ideas ni trabajos), será mucho más visible al final de su vida, terminando la década de 1960, por los roles públicos gestionados a favor de jóvenes universitarias y normalistas del país, particularmente de la capital.

Antes de que las universidades consagraran dependencias y programas a los estudios de la mujer, de género o feministas, hubo filósofas que —a la par del activismo feminista de la primera mitad del siglo XX, el cual aún no era ampliamente abrazado por las escuelas de filosofía ni muchos menos por la opinión pública o la sociedad en general, en México— pensaban críticamente lo femenino asociado a las mujeres, pues hicieron frente a las filosofías patriarcales, haciendo ejercicios preambulares involuntarios sobre lo que serían las batallas de fin de siglo para las filósofas feministas.

Cuando las primeras filósofas mexicanas comenzaron a graduarse —en una facultad ampliamente compartida por compañeras de su género— sus capacidades para estudiar filosofía fueron puestas en tela de juicio por los filósofos consagrados. Por ello, se cuestionaban sobre lo que ellos habían dicho que eran ellas y lo que habían determinado sobre lo que ellas podían hacer. Antes de que cualquier gobierno u organización social se tomara en serio tratar con especificidad los problemas de las mujeres, hubo filósofas mexicanas que urgían a las mujeres a ocuparse en descubrirse y definirse desde ellas mismas definiendo quiénes eran y lo que podían hacer, aun con la imposición de un mundo y una cultura que no eran de ellas, sino uno en el cual simplemente se les permitía participar. ¿Quién entre ellas? Paula Gómez Alonzo con el singularísimo tópico de *La cultura femenina* (1933). Será la primera tesis de filósofa mexicana, antesala para la más famosa de Rosario Castellanos. Ambas quisieron denunciar la cultura de hombres y anunciar la necesidad de una cultura de las mujeres.

[...] Él es el que diseña los vestidos que usarán las mujeres y el que aprueba el diseño de los vestidos. Él es... y no vamos a caer en el lamentable lugar común de los feministas de suplir el presente del verbo por un pretérito tan optimista como falso. Repitamos con mayor énfasis y con una sencillez que abarque todas las realidades del hombre: él es. Todo lo demás está sujeto a su dominio y depende de su habilidad: las cosas, los animales, las mujeres.⁵²

⁵² CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 79.

En los siglos XII y XVIII en Europa, con Mary Astell y Mary Wollstonecraft, por ejemplo, ya había críticas a la naturalización de las mujeres y se preguntaba por la posibilidad de una cultura femenina. La lucha feminista, sufragista, jurídica, económica y literaria era una realidad con altibajos, pero marcando pauta. En este país, fueron Gómez Alonzo, y posteriormente Rosario Castellanos (1950), quienes primero abordaron la cuestión desde la filosofía académica y desde su ser mujeres.

Paula Gómez no se inserta, del todo y definitivamente, en una corriente específica del pensamiento ni en una manera puntual de actuar. Pareciera contradictoria, pero solo si pensamos que las personas no son personas en cuanto tales, sino ideales descarnados de sí mismos. Y es que las personas, con el paso de los tiempos y de las circunstancias, cambian la manera de ver el mundo, sufren modificaciones y se desdican de lo dicho. A veces, con cambios radicales. Así, la filósofa no se casa intelectualmente con ningún



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía del periodo estudiantil universitario, Ciudad de México, finales de la década de 1920. Ella, la segunda de izquierda a derecha, en la fila superior.

movimiento, escuela ni etiqueta como bandera del día a día. Pero mantiene convicciones fortísimas que se van notando al leerla. Fue una mujer moderna, de su propio tiempo, que aunque intuyó el agotamiento de la epistemología de la época, se mantuvo optimista y crítica.

El origen, Jalisco y la Revolución

La apertura de los archivos privados de los familiares de Paula Gómez Alonzo ha sido la revelación de los vestigios documentales de la filósofa. El asombro al contacto con los manuscritos originales apenas se digería cuando se presentó el otro asombro. El de estar arañando hasta arqueológicamente lo que fue una filósofa cuyo recuerdo había que dejar en claro. Esto, al saber que el lugar donde Enrique y Carina Gómez, sobrinos directos de la filósofa, resguardaban los documentos y archivos de su tía no era otro sino la misma casa donde habitaron, hasta su desaparición, Paula Gómez Alonzo y sus hermanos que, con ella, ahí vivieron, entre ellos el padre del Ingeniero Enrique Gómez de la Rosa y el abuelo de la Dra. Carina Gómez Fröde.

La calle Malintzin, en la colonia Del Carmen, en Coyoacán, Ciudad de México, tiene un domicilio que, en tiempos de Paula Gómez, llevó por número el 37. A esta dirección llegaba la correspondencia personal y profesional de la biografiada. Los archivos familiares guardan varios ejemplares que lo comprueban. Se trató de la casa Gómez Alonzo, en México, Distrito Federal, donde murieron los padres de Paula y ella misma. Hoy por hoy, el número actual alberga cuatro casas interiores. Hay espacios verdes y áreas comunes de estacionamiento; es un complejo microfraccionado. En ellas viven quienes resultan familiares descendientes de la filósofa y de sus hermanos. Aquella casa dio origen a las actuales y fue otrora ocupada por la señorita profesora, los hermanos y los niños, si no como casona o caserón, al menos sí como una casa grande, sin escatimar en proporciones de espacios y estancias. Una casa con jardín trasero grande, con plantas, árboles y flores; con el magnoliero que habrá de expresar como orgullo suyo, en entrevista, poco antes de morir.

Sin embargo, el documento original más remoto sobre Paula Gómez Alonzo es una fotografía que tomó *in situ* un vecino de Etzatlán, Alejandro Suárez, extrabajador del registro civil del municipio. Este documento circula en blogs

electrónicos de espíritu localista, cuyas intenciones son promocionar la relevancia histórica y simbólica de la mujer. Se trata del acta de nacimiento original, a mano, en letra cursiva, propia de finales del siglo XIX, con los sellos borrosos y el papel rayado del libro de actas, oscurecido por más de una centuria.⁵³ Una de las pocas referencias sobre Paula Gómez venía de Graciela Hierro y suscitaba controversia sobre su nacimiento, ya que en un texto conmemorativo⁵⁴ de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM ubicó su natalicio en 1897. Pero este ocurrió un año antes, en 1896.

A estas alturas, pareciera vanidad mencionar detalles como su fecha de nacimiento o la ortografía de su nombre. Su apellido materno originalmente se escribió con zeta (Alonzo) y no con ese (Alonso), como varias fuentes suscriben. Sin embargo, estos detalles son reflejo de una percepción que la terminó invisibilizando historiográficamente. Dialogando, Carina Gómez Fröde —su sobrina— ha mencionado la modestia y sencillez de Paula Gómez como características suyas que se extienden hasta el día de hoy. Este comentario sale a colación porque, según anécdotas y comportamientos, ella misma procuraba pasar desapercibida. Era modesta. Mientras Carina Gómez revisaba las fotografías de Nana Vita, en más de alguna foto la filósofa aparecía desviando su vista, y su rostro fuera del foco de la cámara. “No le gustaba salir en fotos”, recuerda. Tampoco le gustaba que sus parientes se jactaran de sus logros.

⁵³ REGISTRO CIVIL DE ETZATLÁN, Libro 1 de actas de nacimiento, año 1896, acta 386, Oficialía No. 1, Etzatlán, Jalisco, 2 de noviembre de 1896.

Al margen: *Número 386 trescientos ochenta y seis. Nacimiento de Paula Gómez.*

En Etzatlán a 2 dos de noviembre de 1896 mil ochocientos noventa y seis, a las 10 diez de la mañana, ante mí Leonardo Moreno, Autoridad Política Encargado del Registro Civil compareció el ciudadano Salvador Gómez (hijo), casado, minero, de este lugar, de 23 veintitrés años de edad y presentó una niña viva nacida en este lugar, ayer a las 10 diez de la noche y que deberá de llamarse Paula Gómez, hija legítima suya y de Doña Jacoba Alonzo. Son abuelos paternos Salvador Gómez y Doña Ignacia Pérez, maternos Flavio Alonso [sic] y Doña Josefá Estrada. Fueron testigos los ciudadanos Marcelino Rodríguez y Aurelio Huerta, mayores de edad de esta vecindad y sin parentesco con el compareciente. Dada la presente y firmaron, los conformes.

⁵⁴ HIERRO, Graciela, “Paula Gómez Alonzo”, *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, FFL-UNAM, México, 1994, pp. 371-372.

Y esta característica se extiende hasta hoy porque, a pesar de tener en claro algunos de los elementos de su vida, respecto de ella y su generación sigue habiendo un vacío de años. Aún hoy, su obra se conduce con modestia para ser accesible. Apenas desaparecida, Juan Brom dijo: “Fue una mujer sencilla. Tan sencilla que muchas personas, dadas a confundir el saber con la petulancia, y la conciencia del valor propio con la presunción, no notaban su presencia”.⁵⁵ Y, sin embargo, Paula Gómez persiste en la memoria de sus familiares y subsiste en las referencias que cada vez allanan más los historiadores e historiadoras de la filosofía o de la educación mexicanas.

En el acta de nacimiento de Paula Gómez, se refiere a su padre como “Salvador Gómez (hijo)” y, con ello, se sienta un precedente genealógico relevante para comprender el origen de la niña Paula como primogénita. Ser Gómez fue llevar una marca para el contexto familiar, de aquella zona de Jalisco, como lo fue para ella, sus hermanos y para su propio padre, Salvador Gómez Pérez, quien llegó a adulto en un ambiente social rural incipientemente industrializado, minero, donde su apellido era conocido. Con esta personalidad llegó al registro civil a dar cuenta sobre el nacimiento de su hija. Este emergente linaje es con el que también se la registró. Aquí, la marca del apellido Gómez no está apuntando a una nostalgia heráldica, sino que quiere ir dibujando cualidades de una fama familiar. Paula no nació en la pobreza ni la ignominia, aunque su padre, Salvador Gómez Pérez, tuvo que esperar varios años de su vida adulta para que dejaran de referirse a él, en primera instancia, como el “hijo” del minero de Etzatlán. Años después, a Paula Gómez también le tomó un tiempo de su vida adulta que su primera referencia no fuera la de hija del revolucionario, en lugar de ella misma.

Aquel primer Gómez, minero de Etzatlán, fue Salvador Gómez Fuentes, quien al lado de María Ignacia Pérez Urrea, con quien se casó casi 40 años antes, en 1868, formó la familia que lo volveré abuelo paterno de Paula Gómez. La pareja tuvo por

⁵⁵ BROM, Juan, “Los años y los siglos, Doña Paulita”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 31.

hijos a Mariano, María Concepción, Salvador —en tercer lugar—, Genaro y María de la Luz.

En el trabajo de Regina Gómez Fröde,⁵⁶ en el que recupera memorias del origen de su familia, la primera ilustración corresponde a los planos de la compañía minera La Asturiana, que explotó las minas Camiche y El Sauz, hacia 1887, y en la cual Gómez Fuentes era poseedor de tres de sus 24 acciones (llamadas barras). Este hombre no era peón de las minas. Su rol minero iba más allá del trabajo físico inmediato. Su notoriedad comunitaria fue resultado del protagonismo que tenía en algunas actividades productivas, industriales y empresariales de Etzatlán y la región. Tenía posición socioeconómica sobresaliente, aunque tampoco era millonario. Alguna vez fue a Francia, el 19 de septiembre de 1881, cinco años antes del nacimiento de su nieta Paula. Escribió, desde allá, a su pariente Ramón Gómez:

Estoy encantado viendo aquí primores [de maquinarias] para el trabajo. Si yo fuera rico, compraría en esta vez muchas cosas vitales para llevar a Etzatlán, seguro de hacer con ellas la felicidad en aquel pueblo y yo ganar una fortuna inmensa; pero mucho me consuelo con ver que empieza a realizarse, parte de mis proyectos.⁵⁷

Al morir, en 1907, este patriarca de los Gómez dejó una herencia que se repartió entre sus hijos. Paula Gómez Alonzo tendría 11 años. Ella pudo crecer jugueteando en La Colmena, una tienda, propiedad del abuelo, que imprimía volantes promotores, desde agosto de 1896, cuando doña Jacoba Alonzo estaba a casi tres meses de dar a luz a la pequeña Paulita.

Paula Gómez Alonzo nació en Etzatlán, Jalisco, el domingo, 1º de noviembre de 1896, como la primogénita entre seis hermanos menores. Sus nombres serían Salvador, Flavio, Genaro, Enrique, Mariano y Cipriano. La niña llevará por nombre, durante toda su vida, el mismo que fue de su bisabuela, madre de su abuelo Salvador Gómez Fuentes, Paula Fuentes. En este año, como prueba de los

⁵⁶ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*.

⁵⁷ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*, s.p

avances tecnológicos de la época, llegó al país el cinematógrafo, deslumbrando a sus espectadores, como suelen deslumbrar las tecnologías más innovadoras al momento de surgir. No es difícil especular que una niña y adolescente como Paula Gómez perteneció ya a una generación que experimentó gradual y apresuradamente el avance implacable de la ciencia y de las tecnologías contemporáneas. Vivió en ese asombro.

El año 1896 fue también cuando Rafael Reyes Spíndola fundó *El Imparcial*, un diario subsidiado por el porfirismo y que, por lo tanto, estaba del lado del gobierno, pero que perduró y que fue marcando línea del periodismo y de las letras. Fue en este periódico en el que, providencialmente, para ejemplo del campo histórico donde inscribimos a nuestra filósofa, se manifestaron los primeros afanes por recuperar la memoria de la mujer mexicana, aunque en gran medida relacionada todavía con reflexiones hechas desde la iglesia. Fue el año cuando el sacerdote e historiador de la filosofía mexicana Emeterio Valverde y Téllez publicó *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México*. Incluso en la intelectualidad católica se movían aguas sutiles poco comunes. La visión religiosa era un componente irremplazable de la vida pública.

[...] *La enciclopedia católica* sintetizó los aportes científicos, filosóficos e intelectuales de la posición de la mujer desde la perspectiva de la iglesia católica, la cuestión femenina, el movimiento para la emancipación de las mujeres y puntualizó sus derechos y obligaciones a principios del siglo XX; [...] reconocieron el derecho de éstas al disfrute de una vida plena y completa. De forma explícita favorecían una igualdad entre los hombres y las mujeres y rechazaban tomar el sexo masculino como el único absolutamente perfecto y como valoración del otro. Esta igualdad no era absoluta, el sexo femenino sí tenía diferencias en el cuerpo y en el alma; las mujeres tenían cualidades que le faltaban al hombre. Se declararon a favor de una igualdad moral de los sexos; la ley moral para el hombre y la mujer debía ser la misma. Desde una perspectiva esencialista, las diferencias entre hombres y mujeres no sólo estaban en el cuerpo; también eran fisiológicas, psicológicas y de vocación. Las distinciones aumentaban o disminuían por la educación o costumbres. La humanidad se daba por la unión social y la

organización del hombre y la mujer. El sexo masculino solo era la mitad de la humanidad; el sexo femenino representaba la otra parte. Entre ambos debía darse una cooperación homogénea, pero el hombre era el dirigente. El creador lo había distinguido así por ser líder en su estructura corporal e intelectual. La mujer quedaba subordinada, pero supuestamente no perdió autonomía ni derechos. Su argumentación estaba entrelazada con los conceptos de diferencia e igualdad, parte central de una discusión feminista desde el siglo XIX. Respecto de la posición de la mujer en la vida moderna del siglo XX, afirmaban que su influencia debía ir más allá del hogar incluso extenderse al estado y a la Iglesia. Reconocían que el debate de la mujer moderna en países europeos como Alemania, Francia, Bélgica e Inglaterra se relacionaba con sus condiciones de vida, educación y su posición legal. Identificaban tres grandes posturas sobre la cuestión social de la mujer moderna: la emancipación radical (socialdemócrata), la vida moderna (liberal) y el camino de la Iglesia católica. [...]⁵⁸

Cuando nació Paula Gómez, la política estaba en la atmósfera pública, en particular la reelección del presidente de la República, general Porfirio Díaz, que llevaba gobernando ininterrumpidamente desde 1884, con un periodo previo entre 1876 y 1880.

En 1893, apenas tres años antes del nacimiento de la nena, el padre de Paula Gómez, aún soltero, trabajaba comerciando en Tecalitlán, Jalisco, para luego instalarse en donde nació su primogénita. De los hermanos menores de Paula, Salvador y Flavio nacieron también en Etzatlán; los demás en Guadalajara: Genaro, Enrique, Mariano y Cipriano, después de que se mudó la joven familia para allá, en 1900, cuando el joven padre de familia terminó su servicio como alcalde para, entre otros asuntos, procurarle mejores oportunidades de estudio a la párvula Paula, como así también a los hijos venideros.

⁵⁸ FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa, “La mujer moderna', la política y la revolución mexicana en Guadalajara, 1910-1920”, *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano*, Siglo XXI Editores – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2014, p. 73-74.

Salvador Gómez Pérez (1873-1945). En 1910, miembro del Partido Nacional Antirreeleccionista y Delegado en Jalisco del Partido Constitucional Progresista; revolucionario maderista con Abraham González; para 1911, Mayor del Ejército Libertador y poco después, Candidato a Gobernador por el estado de Jalisco; Senador de la República, en 1912 y 1913, por la susodicha entidad; en la Secretaría de Agricultura y Fomento de Venustiano Carranza, de 1914 a 1920, fue Director General de Minas y Petróleo y Oficial Mayor. La constancia de sus actos, hasta 1944, yacía asentada, según él mismo, en los “Archivos de la Comisión pro Veteranos de la Revolución, dependiente de la Secretaría de la Defensa Nacional, en el expediente A/111/6/227”⁵⁹

Hay comentarios y alusiones a la erudición que sostenía Paula Gómez, ya como mujer y cuya fama le viene desde la infancia en las memorias de sus familiares y descendientes. En un homenaje, Mauricio González de la Garza dice de ella que era una mujer que sabía mucho, una doctora en filosofía, en toda la extensión de la palabra. Manejaba, explicaba y analizaba doctrinas, pensamientos e ideas, pero sobre todo, clarificaba asuntos. Entrevistarse con ella por primera vez, para González, fue como oír un concierto, leer literatura o descubrir pintura moderna, siempre con sencillez, sosiego, afabilidad y solidaridad.

[...] Sabía -conocimiento que sólo da la sabiduría- que la inteligencia es sólo uno de los caminos que da la verdad, que el pensar puede ser sólo alquimia y fosforescencia si no se abre y vuela como mariposa entre lirios y estrellas, amaneceres y aleteos de colibrí. [...]

[...] era valiente. Cuando era necesario defender a una amiga, a una causa, olvidaba la prudencia y se transformaba en temeraria. [...]⁶⁰

Volvamos a la época del origen familiar de Paula Gómez. A finales del siglo XIX, así como podía verse el apoyo rotundo al régimen en diarios parciales como el paradójicamente llamado *El imparcial*, así también era posible, al revisar los

⁵⁹ GÓMEZ FRÖDE, Carina (Compiladora), *Salvador Gómez. Testimonio revolucionario*, Edición Privada, México, 2010, p. 52.

⁶⁰ BROM, Juan, “Paula Gómez Alonzo”, en Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 10-11.

sucesos del entonces, percibir la otra cara de la prensa. El 31 de diciembre de 1896, casi dos meses después del nacimiento de la niña Paula, el periodista Vicente García Torres anunció la desaparición de *El monitor republicano*, con la justificación de que era “imposible la existencia del periodismo independiente en México,”⁶¹ mostrando así el descontento de un sector de la sociedad, que cada vez fue menos favorable para el régimen porfirista.

A esas alturas, un par de pensadores occidentales hicieron públicas dos famosas obras, que influyeron el pensamiento mexicano al llegar pronto y comentarse entre las élites intelectuales. En 1900, se publicó la *Interpretación de los sueños* de Sigmund Freud, así como la obra de Henri Bergson *La risa, ensayo sobre la significación de lo cómico*. Acá, en México, no ha sido ignorado que el gobierno del presidente Díaz quiso controlar a los movimientos sociales y estar presente en cada una de las esferas de la vida. Los círculos cercanos al presidente ejercían una influencia en el resto de las altas sociedades mexicanas de la época. Tampoco es ignorado que el general Díaz estaba cautivado por la estética europea, particularmente por la francesa. La intelectualidad y la filosofía en el México de la época no eran la excepción y, por ello mismo, hay quienes sostienen que no hubo filosofía en el porfiriato sino ideología. A finales de aquel año, la niña Paula cumplió apenas cuatro años.

Con dos ejemplos de ese mismo año podemos darnos cuenta de que había un entorno cultural en el que las mujeres comenzaban a incursionar, en una sociedad donde los varones fueron los protagonistas de la vida pública. Para entonces, Columba Rivera, de origen hidalguense y profesionalmente normalista (al igual que Paula Gómez en próximos años), se tituló como médica cirujana y con ella hubo cinco mujeres ejerciendo la medicina con licencia en la Ciudad de México. Para el mes de septiembre, en otras esferas de la convivencia social capitalina, la actriz Virginia Fábregas tuvo éxito presentando *La cuarta plana*, de Pedro

⁶¹ SERRANO, *Porfirio Díaz y el porfiriato*, p. 186.

Escalante y Luis Frías Fernández; en el espectáculo solía haber nombres de mujeres en los encabezados de noticias como parte de los mínimos espacios públicos en los que sus labores eran visibles.

1900 fue también cuando Porfirio Díaz fue declarado presidente por el Congreso, nuevamente y hasta 1904. Las letras mexicanas, particularmente el periodismo liberal y subversivo, dejó constancia del aumento de la inconformidad social. Ejemplo fue el periódico *Renacimiento*, fundado en noviembre, un mes antes de la toma de posesión del presidente. El periódico *Regeneración* de los hermanos Flores Magón le dio una emotiva respuesta a *Renacimiento* y al grupo que lo fundó, el Club Liberal. Ricardo Flores Magón ansiaba la celebración del primer Congreso Liberal, para promover una auténtica revolución. Tres años antes, en 1897, el descontento social mediático ya se podía palpar y de manera contundente. En enero de aquel año comenzó a circular *El ahuiizote*, un semanario que se describía a sí mismo como feroz. Pero lo realmente escandaloso y conmocionante se había desbordado el 16 de septiembre de ese 1897, cuando Arnulfo Arroyo atentó contra la vida del presidente Díaz.

Para finales del siglo XIX, la familia Gómez Alonzo, en Etzatlán y en Guadalajara, como el resto de las familias del resto del país, tenía una vida eminentemente diurna, regida por el orden solar en el día, con rutinas que iniciaban en la madrugada, y se recogían al ponerse el sol. Para 1899, por primera vez, las fiestas de la conmemoración de la independencia de México se verían aclaradas por la iluminación eléctrica del alumbrado público de la capital del país. Pasaron algunos años para que otros espacios y lugares fueran gradualmente iluminados.

Un año antes, en 1898, Enrique Rébsamen y Emilio Fuentes y Bettancourt, ambos de origen extranjero, comenzaron a editar la revista *México intelectual*. Rébsamen, junto a otros, propuso los entonces nuevos modelos pedagógicos para la enseñanza de las estrategias educativas que ensayaba el gobierno, aquellas cuyo fondo representó el salto de la manera escolástica de enseñar a lo que puede describirse como la manera moderna de hacerlo en el sistema mexicano, así como la

consolidación de las reformas liberales sobre la educación que se añoraban desde épocas juaristas. Se trató de un nuevo modelo pedagógico en el que la memorización, si bien no se abandonaba, ya no era el esquema repetitivo que debía asimilarse para rezarse y conducirse, sino que era sustituida por la racionalización y la observación del mundo natural.

Cuando la niña Paula Gómez estaba por cumplir cuatro años y seguramente sin consciencia de lo que sucedía en el entorno familiar, al vivir su primera infancia en Guadalajara, su papá, Salvador Gómez Pérez, antes de dejar Etzatlán, fundó en 1899 junto a Benjamín Camacho el Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo, y fue alcalde del pueblo minero, entre 1898 y 1900.⁶²

Pero los Gómez Alonzo no perdían vínculo, en Guadalajara, con los familiares del terruño. Además de la correspondencia, el telégrafo era un medio usado para que se mantuvieran bien comunicados los parientes de la niña Paula, entre Etzatlán y la capital del estado. Regina Gómez conserva correspondencia y telegrafía entre parientes, y particularmente entre Salvador Gómez Pérez y su padre, Salvador Gómez Fuentes, que no dejaba de procurarse cuando esta niña rondaba la tierna etapa.

El padre de Paulita forma parte del descontento social y político que se siente en el país. González Navarro expone a Salvador Gómez como al “maderista más relevante”,⁶³ íntimo cercano de Abraham González, influyente en el levantamiento de Ramón Romero y Cleofás Mota, en Etzatlán, cuando se decía que en Jalisco sólo se sabía de la revolución de oído.

El año 1900 es aún hoy memorable para la historia de la educación mexicana por un modelo que, a partir de entonces, comenzó a implementarse e hizo dar nuevos pasos. El presidente Porfirio Díaz nombró a Enrique Rébsamen, Director General

⁶² ARCHIVO HISTÓRICO DEL AYUNTAMIENTO DE ETZATLÁN, Jalisco, Fondo: Reuniones de Cabildo, XXI acta, Sesión extraordinaria, 22 de marzo de 2017, “Semblanza de Salvador Gómez Pérez” de Carlos Enrique Parra Ron.

⁶³ GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, “La minirevolución”, *Cristeros y agraristas en Jalisco*, Tomo 1, El Colegio de México, México, 2000, p. 166.

de Enseñanza Normal, como estrategia para amalgamar planes de enseñanza que derivó en la Ley Constitutiva de las Escuelas Normales de 1906 y consolidó así la formación magisterial como labor de Estado.

En Jalisco, ese mismo año, el profesor Vicente Negrete impulsó una reforma de la Escuela Normal para Varones y la Escuela Normal para Profesoras, ya que ambas tenían el mismo objetivo, pero no se daban abasto con maestros para todos y todas. Se propuso una Escuela Normal Mixta para hombres y mujeres.

[...] Esta nueva institución buscó romper “con las tradicionales y añejas preocupaciones que la condenaran a una absoluta separación, se reúne [a los jóvenes] bajo la vigilancia más estricta, a recibir las luces de la ciencia y prepararse para ilustrar a las futuras generaciones”. Además, esta fusión respondió a la baja inscripción varonil y a su vez, “trascendía importante el ahorro que significaba refundar dos escuelas en una”.⁶⁴

Hacia 1901, en la capital del país comenzó a circular la revista *Positiva*, cuyo editor era el filósofo Agustín Aragón, finalmente cercano al régimen de Díaz. La revista bien representa desde el propio título la época del pensamiento en México, una en la cual los altos intelectuales del país, sobre todo los que tenían quehaceres educativos o estaban vinculados al Gobierno, pensaban y apostaban al movimiento que implicó la filosofía positivista, tal como la expuso Augusto Comte en Francia; aquella filosofía de fortísimos rudimentos científicistas que irá gradualmente venciéndose junto con el resto del porfiriato para dejar su influencia y dar paso a otras epistemologías.

Resaltó en 1901 el nombramiento de Justo Sierra como Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, que por aquellos mismos días terminó la compilación del libro *México: su evolución social*. Pero en el ámbito político y social las cosas no se apegaban al positivismo ni a filosofía alguna, sino que más

⁶⁴ ByCENJ, p. 73.

bien el estado de las cosas era tenso, como una olla de presión que estaba a punto de reventar con la válvula de escape bloqueada.

El 5 de febrero se pudo llevar a cabo en la ciudad de San Luis Potosí el Congreso Liberal, en un contexto de inconformidad y protesta, con afán de reivindicación. El 23 de mayo y teniendo por mar de navegación los movimientos de los liberales, el periódico *Regeneración* anunció que desde el día 21 de ese mes, Jesús y Ricardo Flores Magón estaban encarcelados y sin comunicación. El 4 de noviembre se radicalizó el movimiento liberal y manifestó por primera vez el problema agrario y la urgente necesidad de una reforma social. No sólo era el régimen político el que estaba en crisis, sino también el estado generalizado que se impone y que gobierna la vida pública.

No es posible pasar de largo los movimientos políticos y sociales que sobreabundaron en esta coyuntura temporal pues, si bien no se relacionan directamente con la niñez de Paula Gómez, sí esbozan circunstancias familiares y marcan el inicio del fin de una época, o la transición, que será un proceso revolucionario sangriento y doloroso, destructivo y añejo. Precisamente es este periodo, antecedido por la efervescencia referida, el que permitirá el surgimiento y gradual consolidación de una cultura educativa y un sistema educativo.

Y mientras esta efervescencia social se daba y hacía eco —por ejemplo, las protestas de los hermanos Flores Magón y del periódico *Regeneración*— en 1901 las mujeres también eran vistas y leídas. En Guanajuato, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza tuvo la iniciativa de tirar un periódico al que llamaba *Vesper*; que dejó clara postura a favor de los mineros que carecían de derechos y mostró línea anticlerical. El periódico no levantó mucho vuelo, pero tuvo otras épocas en Texas, en 1910 y 1934.

Durante las primeras magistraturas, por supuesto que el gobierno de México no admitió crisis social o política alguna, sino que se esforzó hasta el último momento en mantener su régimen. En el año de 1902 se reunió, en la Ciudad de México, la II Conferencia Internacional Americana, mejor conocida como la II Conferencia

Panamericana, de iniciativa estadounidense. En esta conferencia nadie se ocupó ni mencionó mínimamente la efervescencia mexicana.

Al comenzar el año 1903, la niña Paula Gómez ha de tener seis años cumplidos y, con ello, según los tiempos ideales acostumbrados durante la época ya estará en condiciones de cursar los primeros estudios. Pero el 6 de enero, en la misma ciudad donde vivía ya la familia Gómez Alonzo, en Guadalajara, Miguel Ahumada —simpatizante del régimen— avisa al presidente Díaz que fue electo gobernador de Jalisco por unanimidad. Para el papá de Paula, Salvador Gómez Pérez, exminero y entonces empresario, comerciante de la clase media trabajadora emergente de la capital del estado, comportamientos políticos como el recién descrito abonarán a su compromiso con los liberales y con el movimiento antirreeleccionista.

El régimen porfirista aún mantenía el poder y controlaba cada ámbito de la vida en general. Crecía el descontento y la inconformidad entre muchos sectores. Por ejemplo, en el mes de marzo nació *Excélsior*, que aún pervive, con la participación de distinguidos periodistas como Juan Sarabia y Alfonso Cravioto, pero también con la de los hermanos Flores Magón, Ricardo y Enrique; no será sorpresa recordar que tuvo un fortísimo carácter antirreeleccionista. No fue el único cambio en el que participaron intelectuales y que, sin pretenderlo, fue marcando pauta en sus áreas de acción y desempeño.

Hubo otros cambios que dieron menos de qué hablar pero que impactaron a generaciones en su manera de pensar. Por ejemplo, el paso que dio la Escuela Nacional Preparatoria, de la lógica de Ruiz al sistema de lógica inductiva y deductiva de Porfirio Parra. En términos pedagógicos, el nuevo modelo abona a la consolidación de la modernidad epistémica de México, que venía dando saltos desde mediados del siglo XIX con los intelectuales de las leyes de Reforma, que puso distancia a la educación que debía dar el estado respecto de la instrucción religiosa y de la responsabilidad que ya no tendría la iglesia Católica sobre las escuelas. La lógica de Ruiz era heredera del hábito de la memorización para generar conocimiento y de la asimilación y discusión de doctrinas, en un marco

teórico de fondo doctrinario y sin confrontación, mientras que la lógica inductiva y deductiva de Porfirio Parra atinaba al modelo racional científico. No es suficiente memorizar; es ocioso hacerlo irracionalmente. Lo sustantivo se encuentra en razonar al mundo después de su observación y confrontación; en experimentar, en defender hipótesis alternativas comprobables y razonables, en ser críticos de las falacias de autoridad en el conocimiento. Se vislumbraba un clima fresco y participativo para la cultura intelectual nacional que se formaba en la Preparatoria, que en múltiples ejemplos, constituyó la máxima preparación académica de varios fundadores y también fundadoras, posteriormente, de la cultura nacional o local de diferentes regiones del país, así como de liderazgos sociales, gremiales y políticos.

Hacia 1904, como en general a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la producción filosófica literaria es escasa, pero la hay. El oficio fue rescatado por Demetrio Valverde, quien publica, ese año, su *Crítica filosófica o estudio bibliográfico y crítico*. En la Ciudad de México también vio la luz desde enero y durante tres años posteriores una propuesta no filosófica, pero sí provocativa, que fue *La mujer mexicana. Revista mensual científico-literaria consagrada a la evolución y perfeccionamiento de la mujer*, sostenida por Dolores Correa Zapata, Laura Méndez de Cuenca y Victoria Sandoval de Zarco. La publicación reivindicaba el ideal de la esposa culta y, aunque el campo de acción y vida por excelencia de la mujer adulta y funcional en sociedad era ser casada, se mostraba a favor de la educación intelectual liberal para las damas, puntualmente para que estudiaran carreras como medicina o jurisprudencia.

No era poca cosa el hablar de profesiones liberales mientras crecía Paula Gómez. Se les llamaba así, liberales, hasta bien entrado el siglo XX, porque son profesiones que permiten al hombre (sí, al hombre-varón únicamente, en el ideario de entonces) no estar subordinado a un patrón al trabajar, sino poder ganarse la vida de manera digna y honorable con *libertad* e independencia, ofreciendo sus servicios de consulta y resolución personalizada con cada cliente. El contexto ideal de labores del médico y del abogado de aquel entonces era el de atender a sus

pacientes o a sus clientes en su propio consultorio o despacho, bajo sus propias reglas. Por esto no era poco lo que hacía *La mujer mexicana*, sino hasta tenso y polémico ya que, por una parte, durante tres años fue sembrando la idea entre las damas de sociedad de la Ciudad de México de que la mujer, aunque esposa, tenía más opciones para desarrollarse. Eran poquísimas las mujeres cuyo nombre destacaba en la sociedad o en la prensa por una labor cultural, intelectual o científica, salvo quizá la de los espectáculos y la farándula; desde finales del siglo XIX hay menciones, pero en este año trascenderá el debut de Prudencia Griffel, en el extinto Teatro Principal de la Ciudad de México, con la obra *Señora Capitana*.

El año 1904 no deja de ser para el resto del porfiriato escenario de excepcionalidad política y social, pero principalmente política. El 11 de junio se celebraron elecciones federales para designar al Presidente y al Vicepresidente de la República, en comicios representativos votador por el Congreso, que algunos describen que se había convertido más bien en la corte de Díaz. De tal manera que a las 10:15 de la mañana todos los templos en la Ciudad de México repicaron las campanas, con lo que se entendió que Porfirio Díaz había sido reelecto como Presidente de la República hasta 1910, con Ramón Corral acompañándole en el Ejecutivo. Es un momento singular porque el hecho de que se haya designado a un vicepresidente, junto a Díaz, es muestra de cansancio, hasta como imagen poética para describir al régimen decadente. Ese año, el general Díaz cumpliría 74 de edad y 23 gobernando desde 1884—tomando en cuenta el periodo previo entre 1877 y 1880—, con una agenda llena y con una intensa vida militar. Hacía medio siglo que no sonaba la figura del vicepresidente en la política mexicana.

En 1905, en la Ciudad de México, se estableció la Sociedad Protectora de la Mujer, con el objetivo de hacer obras de beneficencia social y de favorecer la vida intelectual y la amistad de las afiliadas, organización que tiene vínculos estrechos con *La mujer mexicana*. Al tipo de actividades que desarrollaba esta sociedad protectora de la mujer, sus protagonistas le llamaban feminismo, concepto que no hacía mucho comenzaba a sonar en México. En ese año, el vicepresidente Ramón

Corral donó una imprenta a una asociación también vinculada que se llamó La Mujer Mexicana.

Por otro lado, pero igualmente destacable para la presente cuestión en el marco cultural y educativo, el 16 de mayo fue creada por el gobierno la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Al frente, Justo Sierra, un abogado que escribía para periódicos y tenía vocación de historiador y educador. Él se convirtió en precursor de muchos elementos de la educación moderna en México, como lo sería su carácter laico, gratuito y obligatorio, además de que tomó la opción de una base científica. Como subsecretario fue nombrado Ezequiel Chávez, a quien Paula Gómez le recordará con agrado y le rendirá tributo; se encontrarán como profesor y alumna en la Facultad de Filosofía y Letras más de veinte años después. Ya en la dinámica también de títulos de publicaciones de la época destaca Genaro García con *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México*, que se conformó de 36 volúmenes. No sólo el título es rescatable sino también la figura de García, ya que en el futuro sus propuestas jurídicas serían materia prima para los primeros argumentos jurídicos mexicanos a favor de los derechos igualitarios de las mujeres.

Aún siendo una niña de 10 años pero ya con una edad de conciencia del entorno, Paula Gómez fue espectadora —junto con Guadalajara, la ciudad donde vive— de los eventos que se hicieron notar en 1906. Más todavía como alumna de una escuela católica, con el Tercer Congreso Católico y con el Primero Eucarístico, donde se condenó a la esclavitud. Ahí mismo el abogado Miguel Palomar y Vizcarra pronunció un discurso sobre las cajas de crédito agrícola Raiffeisen, que discurrió sobre la relación entre patrones y trabajadores. En el orbe católico se discutía la emergencia social de los últimos tiempos (siglos XIX y XX) y no únicamente la de México; en varias latitudes los movimientos obreros y campesinos llevaron las reflexiones a sus causas. No era fortuito que los católicos discutieran cuestiones sociales, ni tampoco estaban reaccionando únicamente a las necesidades sociales mexicanas. Cabe recordar que ese mismo año, entre el 4 y el 8 de septiembre inmediatos pasados, en Zamora, Michoacán, recién se había celebrado el Tercer Congreso Agrícola y Católico Mexicano, que sí reflexionaba

sobre las crisis sociales y los roles de los trabajadores del campo y de las fábricas, a la luz de la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII de 1891, sobre la cuestión social y la dignidad de los obreros y campesinos frente al patrón. Es probable que Paula Gómez haya participado en alguna medida en los eventos católicos de la capital de Jalisco, impelida por su propia condición de estudiante de la Escuela Normal Católica de Jalisco, de la que formó parte desde los seis años y hasta obtener el nivel de profesora normalista. Paula Gómez hizo sus estudios de primaria en esta institución de 1903 a 1908, y de 1908 a 1913, ahí mismo, el nivel secundario, y continuó hasta aspirar a ser profesora.⁶⁵

En la vida nacional, ese 1906 fue el año de la Fundación del Partido Liberal. Pero también del comienzo de eventos dramáticos que aceleraron el descontento social y la simpatía con un cambio del orden de cosas, aunque fuera a costa de una revolución. El primero de junio inició la huelga de los mineros de la Cananea Consolidated Copper Company del estadounidense William C. Greene. Ellos solicitaban la destitución de uno de sus superiores, así como cinco pesos diarios por salario, jornada de ocho horas y distribución del 75 % de las plazas para mexicanos. Lo que consiguieron fue la condena a 15 años de prisión, en Hermosillo, para los líderes Lázaro Gutiérrez de Lara, Manuel Diéguez, Esteban Baca Calderón y Francisco M. Ibarra, así como la de otros 50 trabajadores en la localidad de Cananea. Al final del año, en diciembre, obreros textiles de Puebla, Orizaba, Tlaxcala y el Distrito Federal se van a huelga por las condiciones de trabajo. Reunieron a medio millar para plantear el aumento de sueldo y la disminución del trabajo. Son ignorados, pero al final de año eran 6,800 los huelguistas de numerosas fábricas incluyendo al gremio de tejedores de Tlaxcala.

Mientras tanto, en la Ciudad de México, un grupo de jóvenes intelectuales se reunían para leer y discutir juntos a los clásicos. Fue el fermento de lo que maduró como un equipo que propondrá maneras de pensar con las que no estaba México familiarizado. Los jóvenes que leían a los griegos y a los romanos fueron Alfonso

⁶⁵ Cfr. AGAP, Cuestionario respondido a Gabriel Agraz, México, DF, noviembre de 1966.

Reyes, Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña. Para entonces, ya existe en la capital una agrupación con el beneplácito del gobierno llamada Sociedad Positivista de México, que el 19 de mayo rindió homenaje al filósofo inglés John Stuart Mill, a cien años de su nacimiento. Otro grupo de intelectuales, Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón, publicaron también en la Ciudad de México, el primero de marzo, la revista *Savia moderna*, que abiertamente propuso un cambio en los cánones estéticos y filosóficos agotados por el positivismo inmediato. La comunidad internacional, por su parte, comenzó a fijarse en las intenciones revolucionarias, en México, o al menos los periodistas del *New York Herald Tribune*, que el 19 de agosto hacen un relato pormenorizado de las juntas revolucionarias lideradas por Ricardo Flores Magón, así como del contenido subversivo del periódico *Regeneración*.

Durante la primera mitad de 1907 se suscitaron otros movimientos de sentida injusticia social. El 4 de enero se solucionaron los problemas en las fábricas de Puebla y Tlaxcala. Fue el presidente de la República el que falló a favor de los patrones. Mantuvo subyugados a los trabajadores, pues sin una carta donde el patrón llevara control del comportamiento y labor de los empleados, había riesgo para conservar el empleo u obtener otro. El 7 de enero estalló una tristemente célebre huelga en la fábrica textil de Río Blanco, cuando los empleados de Víctor García, dueño de la tienda de raya, mataron a uno de los obreros e hirieron a otro. El 8 de enero, Rosalindo Martínez, Subsecretario de Guerra y Marina, llegó a la localidad para poner orden y fusiló, sin juicio, a los líderes obreros Ricardo Moreno y Manuel Juárez, y fueron encarcelados quienes participaron en los hechos. Persiguieron a quienes escaparon hasta las montañas y se catearon viviendas de obreros, buscando simpatizantes. Pero no cesaron las inconformidades. En Aguascalientes estalló otra huelga, esta vez de los operarios de la Fundición Central. También en el DF hubo movilizaciones, puntualmente en la zona de San Ángel donde, con el fin de mejorar el trabajo en las fábricas textiles, se conformó una organización de nombre Hijas de Anáhuac, defendiendo los derechos de simpatizantes del Partido Liberal Mexicano y fundada por obreras

de la Fábrica de Hilados y Bonetería La Abeja: María del Carmen y Catalina Frías. Los domingos por la tarde veían sus reuniones hacerse realidad en la casa Frías, nutrida con la presencia de 300 trabajadores aproximadamente.

De vuelta a la ciudad dónde vivía Paula Gómez, las noticias parecían más amables, pues se reflejaron los conflictos sociales en el arte, además de las inconformidades. El 5 de abril se estrenó con gran éxito, en el Teatro Principal de Guadalajara, *La Zarzuela en la Hacienda*, catalogada por la preceptiva como la primera obra del género chico que expuso los contrastes sociales de la época porfiriana. Sobre todo, la vivida en las haciendas por los peones, que son los protagonistas de la obra: miseria, injusticia, desigualdad y maltrato.

Con respecto a la vida intelectual, el 29 de mayo Alfonso Cravioto dio una plática titulada “La obra pictórica de Carrière”, en el Casino Santa María la Ribera. Con ella, se inauguró la Sociedad de Conferencias, en la que próximamente participarían el arqueólogo Antonio Caso, el escritor Pedro Henríquez Ureña y el arquitecto Jesús T. Acevedo. Fue un grupo de intelectuales que hallaba necesidad de dar cuenta del estado actual de entonces sobre la cultura, la ciencia y el arte en México. Finalmente, el último día del año y también en la cuestión educativa, Justo Sierra le solicitó al Ministro de Hacienda, José Yves Limantour, un aumento salarial para los profesores, pero este último no se dejó convencer. A pesar de que Sierra acudió al presidente Díaz y de que éste le prometiese una solución favorable, nunca prosperaron las solicitudes.

El sector docente no estaba exento de la carestía que se sentía tangible en la atmósfera socioeconómica del país. Con todo, también había iniciativas a favor de la educación superior, como la que cuajó con la fundación de la Universidad Angelopolitana de Puebla. Mientras tanto, Emeterio Valverde y Téllez volvió a figurar en la memoria filosófica, dejando publicada *Bibliografía filosófica mexicana*, que también busca dar cuenta sobre la cultura en México, puntualmente informar sobre las obras filosóficas disponibles y dadas por estas tierras hasta entonces. A ultramar, Henri Bergson publicó *La evolución creadora*.

En cuanto a movimientos obreros, 1908 transcurrió superficialmente quieto. En lo cultural, centrados en la Ciudad de México, el 14 de marzo la recién fundada Sociedad de Conferencias inauguró una segunda temporada —que ellos más bien llamaban series—, pero ahora en el Conservatorio Nacional, lo que hoy día es el museo de San Carlos. Participaron Jesús Acevedo, Max Henríquez Ureña, Genaro Fernández McGregor, Isidro Fabela; consecuentes así con la necesidad vigente de cambiar los modelos estéticos y filosóficos mayormente aceptados entre los intelectuales mexicanos.

Más tarde, el 12 de noviembre se emitió la Ley Constitutiva de la Escuela Normal Primaria, que pretendía perfeccionar la formación pedagógica y el oficio de educar, bajo la cual tuvo que ser formada Paula Gómez en la Normal Católica de Jalisco. Es también el año en el que se llevaron a cabo las primeras transmisiones aisladas de radio en el país y cuando generó expectativa, en Coahuila, el manuscrito de Francisco Madero *La sucesión presidencial de 1910*.

En marzo de ese año, la Escuela Nacional Preparatoria, institución clave para referirnos a la educación superior en este país, dispuso en sus orígenes los actos para conmemorar a Gabino Barreda, uno de sus más conspicuos miembros. Las celebraciones tuvieron lugar en la misma escuela, en el teatro Virginia Fábregas y en el Teatro Arbeu, donde el día 22 de ese mes Justo Sierra intervino con un discurso que dividió al positivismo mexicano entre sus simpatizantes internos. Gesto que en la cultura nacional vislumbró la caída del positivismo como paradigma epistemológico en el país.

En 1909, mientras Paula Gómez hacía sus estudios secundarios, Guadalajara no estuvo exenta del revuelo que causaron las elecciones presidenciales del año entrante, para las cuales era optimista la oposición, en tanto que planearon escenarios para tomar democráticamente el poder y relevar a Porfirio Díaz. El 3 de junio, en la estación del ferrocarril, fueron mal recibidos los oradores reeleccionistas que llegaron a la ciudad, por parte de simpatizantes de Bernardo Reyes, los reyistas. La policía tuvo que arrestar a 40 de 3000 reyistas que apoyaban

al susodicho como candidato a la vicepresidencia, en lugar del vigente Ramón Corral. También al interior del mismo porfirismo y de los sectores conservadores hay sentida necesidad de cambio y uno de los ejemplos más claros fue el carismático Bernardo Reyes.

Los procesos concretos que convergieron y los actores sociales que lucharon por algunas transformaciones políticas al final del porfiriato, que impulsaron la Revolución Mexicana, fueron el reyismo, el antirreeleccionismo y el movimiento de acción católica. El fuerte empuje de la oposición política liberal al régimen de Díaz (oposición que apoyaba la candidatura del general Bernardo Reyes en 1910), fue el polo estructurante del reyismo, en Jalisco. En esta entidad se fundó el partido reyista, el partido independiente por definición, y el primero que se constituyó como un partido político inscrito en las reglas del juego del sistema. [...]⁶⁶

Pero no paró ahí. El 24 de julio nuevamente llegaron reeleccionistas a Guadalajara y fueron igualmente mal recibidos por los reyistas. Se disolvió el comité de recepción y los corralistas tomaron ruta al Hotel García. El 25 de julio, mientras en el teatro Degollado de la ciudad se daba un mitin reeleccionista, Nemesio García Naranjo y Jorge María Lozano sufren un atentado por parte de los reyistas, con aprehendidos de por medio. Ese mismo día y el siguiente una turba encolerizada se dirigió a destruir propiedades de estadounidenses que vivían en la ciudad, que devendrá en una tensión permanente y añeja posterior entre el gobernador y el cónsul norteamericano del lugar.

Por otro lado, en la Navidad y el día 26 de diciembre hubo recepciones multitudinarias en Guadalajara, frente al hotel donde se hospedaba Madero. Aunque por parte de las autoridades no encontró la misma bienvenida. No le permitieron realizar un mitin y los dueños de los teatros, entre ellos el Degollado, no los quisieron rentar para la ocasión. Salvador Gómez Pérez, el padre de la jovencita Paula Gómez, tuvo que estar en esos comités de recepción, o al menos

⁶⁶ Cfr. FERNÁNDEZ “La mujer moderna”, p. 41.

en su organización, como simpatizante maderista y del Partido Nacional Antirreeleccionista, que se formó el 22 de mayo de ese mismo año en la Ciudad de México, bajo el programa de "Sufragio efectivo, no reelección" y la figura de Madero al frente.

Asociado a estos hechos, es relevante mencionar, tanto por la Revolución mexicana, como por estar asociada a la historia intelectual y filosófica de México, la fundación del periódico *El antirreeleccionista*, dirigido por José Vasconcelos, en el que colaboraron personajes como Federico González Garza, Toribio Esquivel Mondragón y Luis Cabrera. Esta publicación inició como semanario el 6 de junio, pero se convirtió en diario a partir del 16 del mismo mes y, aunque fue breve, divulgó ideas antirreeleccionistas de oposición. Fue clausurado el 30 de septiembre.

Hubo otra publicación que hizo eco, dado su título y la efervescencia social de la época, de la que se hace también mención en los panoramas de la historia filosófica del país. Se trató de la obra de Andrés Molina Enríquez *Los grandes problemas nacionales*. Mientras tanto, en la Ciudad de México, la Sociedad de Conferencias dio lugar a un ciclo, moderado y expuesto por Antonio Caso, sobre filosofía positivista, y en el mes de octubre, el día 28, se fundó el Ateneo de la Juventud, justo con el objetivo de criticar al positivismo imperante, apuntándose así jóvenes intelectuales que buscaban la cultura y las artes, como el recién mencionado Vasconcelos, el mismo ya célebre Antonio Caso, el escritor Alfonso Reyes, así como los famosos Pedro Henríquez Ureña y Martín Luis Guzmán.

Por otra parte, hay que recordar que, en los inicios del proceso de oficialización de la cultura nacional, el Ateneo de la Juventud [...] cobra una enorme trascendencia por su vigor en la vida intelectual mexicana que lo lleva en el largo camino que va de 1910 a 1950 a ocupar el centro de la cultura mexicana. Algunos autores incluyen en el Ateneo a dos mujeres: la poeta María Enriqueta Camarillo y la pianista Alba Hernández Ogazón; pero, por lo general, estos nombres se olvidan en el recuento y análisis del Ateneo de la Juventud (Cano, 2001). Además, tampoco se menciona en estos análisis que la presencia femenina en las

conferencias organizadas por el Ateneo era numerosa; ni se destaca la aceptación de los ateneístas de discípulas y colegas mujeres. Palma Guillén y Luz Vera fueron, sin embargo, dos muy destacadas alumnas de Antonio Caso. Luz Vera logró obtener el primer grado de doctorado en filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, en 1934, habiendo ingresado en 1910 a la misma escuela, entonces Altos Estudios. Palma Guillén fue gran amiga de los Siete Sabios, particularmente de Manuel Gómez Morín, Lombardo Toledano y Alberto Vázquez del Mercado, y forma parte de La Generación de 1915, junto con Daniel Cosío Villegas y Narciso Bassols, de quienes también fue gran amiga (Cano, 2001).⁶⁷

1910 se trató de un año bárbaro para la vida de muchas de personas, tumultuoso en cuanto a seguimiento de acontecimientos y hechos que impactaron dramáticamente en la vida política y social de diferentes latitudes del territorio nacional. A partir de ese año y al menos durante la siguiente década, el interés se ha de centrar en lo que se conoce como la Revolución mexicana. Sin embargo, la vida absoluta de México y de los mexicanos no giraba en torno a la Revolución, sino que sucedía de diferentes maneras en diferentes momentos y lugares, en algunos más reiterados que otros, pero al final de cuentas con una diversidad que no permite homogeneizar al movimiento armado político o social. Cabe destacar que las funciones de gobierno quisieron mantenerse vigentes y la educación no estuvo del lado en las consideraciones. Las mujeres también fueron asumiendo posturas y encabezando liderazgos en torno a los acontecimientos sociales, políticos y a veces armados.

Durante las décadas de 1910 y 1920 en Guadalajara, como en el ámbito nacional, las mujeres anticlericales se unieron a la revolución como propagandistas y en contra del estado porfirista. Establecer organizaciones políticas femeninas o asociaciones mixtas políticas y sociales que permitían promover ideas revolucionarias para luchar contra el movimiento de acción social católico. En respuesta a esta llamada, las mujeres católicas defendieron su catolicismo.

⁶⁷ GARCÍA CASTRO, María, “La mujer como sujeto y objeto de estudio en la historia de las ciencias sociales en México”, *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, vol. 28, no. 3, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2016, p. 157.

Guadalajara experimentó una de las movilizaciones más dinámicas de mujeres, tanto de católicas como de anticlericales. Las mujeres anticlericales, junto con los maestros y trabajadores, se unieron al incipiente estado anticlerical a favor de las masas. Ellas, los campesinos y los trabajadores se empoderaron por la influencia del estado revolucionario para contrarrestar el fuerte movimiento católico. El estado requería de mujeres anticlericales en su lucha en contra de los católicos. Por su parte, los católicos resistieron las medidas anticlericales por medio de una movilización basada en la acción social católica. En este levantamiento, las mujeres católicas destacan por su participación en lucha y resistencia.⁶⁸

1910 fue particularmente paradójico antes de los primeros estallidos de la Revolución, ya que el gobierno porfirista estuvo engalanado por una serie de eventos, muchos de ellos de carácter cultural y educativo, pues se hicieron para que revistieran de fiesta al primer centenario de la independencia de México. Fue como si a los grandes festejos patrios les sobreviviera una terrible y añeja resaca.

El 3 de mayo, el entonces Secretario de Instrucción Pública, Justo Sierra, presentó ante la Cámara de Diputados la iniciativa para la creación de la Universidad Nacional de México, que estaría constituida por las ya existentes escuelas Nacional Preparatoria, de Jurisprudencia, Medicina, Ingeniería, Bellas Artes y Altos Estudios, como una dependencia de su Secretaría, en la que su titular sería el jefe, pero con un rector que la gobernaría, nombrado por el presidente de la República. Su Consejo Universitario estaría integrado de la siguiente manera: el rector, los directores de las escuelas, el director general de instrucción primaria, cuatro profesores de la Secretaría de Instrucción, dos profesores ordinarios nombrados por cada escuela y un alumno del último año de cada escuela.

Por otro lado, pero también en el ámbito educativo, en el mes de septiembre se llevó a cabo el Congreso Nacional de Educación Primaria, convocado por la Secretaría de Instrucción Pública y por Justo Sierra, en la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Varones, con dos objetivos: conocer cómo se enseña en cada

⁶⁸ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 146.

una de las entidades del país y las bases para siguientes congresos anuales. Hecho singular porque tuvo la asistencia de representantes de los diferentes estados y porque se escucharon las realidades educativas de los diferentes puntos, convocados por el gobierno que solía reprimir los gritos de las realidades.

El 12 de septiembre se inauguró la nueva Escuela Normal para Maestros, con el edificio construido por Porfirio Díaz hijo, y que costó \$1'200,000.00, en el Rosario, al sur de la calzada de Tacuba. Casi a una semana, el día 18, Justo Sierra inauguró también la Escuela de Altos Estudios, acompañado por delegados extranjeros que estaban de visita por ocasión de la próxima inauguración de la Universidad. Porfirio Parra fue nombrado su primer director, que para ese entonces era también director de la Sociedad Positivista de México. Estos eventos tuvieron impacto, aunque no inmediato, así como la próxima Universidad Nacional, en la vida de Paula Gómez Alonzo, que beberá de sus fuentes. Esta Casa de Estudios por fin se inauguró el 22 de septiembre en la Ciudad de México, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, por el presidente Díaz y apadrinada por las universidades de California, París y Salamanca, con delegaciones representantes de numerosas universidades estadounidenses y europeas. Después del acto, hubo una recepción al aire libre en Chapultepec, a la que asistieron 50,000 personas, y que remató en desfile vespertino y juegos pirotécnicos.

Pero no todos los movimientos intelectuales destacados giraron en torno a las propuestas oficiales del régimen, pues también fue año para que el Ateneo de la Juventud comenzara a exponer públicamente sus posturas en cuanto a cultura y filosofía. Para esta época hubo quienes expresaron el paradigma de la emancipación femenina decimonónica. Estaba, por un lado, orientado a la educación de las mujeres y, por otro, su influencia en el matrimonio con una perspectiva secular, en la que, aunque no parezca mucho, hay un nivel de participación de la mujer que ha de considerarse de colaboración, así como de reciprocidad, que en la doctrina cristiana no se consideraba. Se menciona en este orden de cosas porque justo sobre ese paradigma es que la Secretaría de

Instrucción Pública y Bellas Artes publicó el libro de Laureana Wright titulado *Mujeres notables mexicanas*, con afanes de exaltación patriótica, y cuyas menciones y notas sobre mujeres, maestras, monjas, escritoras, filántropas, ya se habían hecho en la revista literaria *Violetas del Anáhuac* entre 1887 y 1889. Tales textos tenían ese estilo inspiracional al referirse a las figuras que rescataba, tendencia que no se ha logrado erradicar hasta el siglo XXI y de la que también ha sido víctima la figura de Paula Gómez, cuyo nombre apareció en el texto titulado *Mujeres mexicanas notables*, editado en 1975 por el poder legislativo.

Para la familia Gómez Alonzo de principios del siglo XX fue un año también significativo que a la joven Paula no le pasó desapercibido, por dos razones que comenzaron a incidir fuertemente en la vida de sus integrantes a perpetuidad, ambas relacionadas con su padre, don Salvador Gómez. Por un lado, se comprometió con partidos que buscaban un cambio político drástico y no con los reyes que se hacían sentir muy fuertes en la ciudad de Guadalajara pero que, a su vez, querían actuar en el marco porfirista. Se hizo miembro del Partido Antirreeleccionista y también fue delegado, en Jalisco, del Partido Constitucional Progresista, de tal manera que, casi para terminar el año, tuvo que dejar el hogar y a la familia para sumarse a la revolución antirreeleccionista.

El candidato Madero parecía tener aún más simpatizantes, en Jalisco, que Bernardo Reyes. El 8 de mayo, cuando visitó la ciudad acompañado de Roque Estrada, cerca de 15,000 personas asistieron al mitin. Poco después, el 4 de octubre, Porfirio Díaz y Ramón Corral resultaron electos Presidente y Vicepresidente de la República para el periodo 1910 a 1916, a lo que Madero respondió al siguiente día con el Plan de San Luis, en el que se llamaba abiertamente a una revolución contra el régimen porfirista. Madero se hacía el occiso públicamente, diciendo que no sabía quién ni cómo se dirigía la Revolución, pero no le valió para evitar ser perseguido y debió exiliarse.

La niña y jovencita Paula Gómez Alonzo creció en una familia absolutamente tocada —e incluso herida— por la Revolución mexicana de 1910. Doliente por la ausencia revolucionaria de su padre durante varios años. También campeaba dentro de la familia Gómez Alonzo — y quizá desde los Gómez Pérez— un fuerte espíritu antirreligioso en el sentido confesional. No se asumían posturas a favor la religión. Dicha diferencia entre esta familia y lo religioso tuvo su origen cuando el abuelo Gómez Fuentes se vio en controversia porque el párroco local



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía de niña con 12 años, aproximadamente, en Jalisco, cerca de 1908. A esa edad fue estudiante concluyente de primaria o principiante de secundaria normalista, en la Escuela Normal Católica de Guadalajara.

de Étzatlán, sacerdote católico, declaraba que la maquinaria moderna que dicho minero importaba de las ferias parisinas para explotar el subsuelo eran “máquinas infernales que más valiera se hundieran en el mar”, lo recuerda Carina Gómez.⁶⁹ Pero tampoco se asumían posturas ateas o impías, pues la familia seguía

⁶⁹ Entrevista concedida por la Dra. Carina Gómez Fröde, sobrina nieta de Paula Gómez Alonzo, el 22 de noviembre de 2011, en Coyoacán, México, DF.

cumpliendo con los preceptos sociales de la época, como bautizar a los niños o casarse por la iglesia. La postura arreligiosa de Paula Gómez se manifiesta a lo largo de su obra. No se declaró atea, pero queda clara la convicción antirreligiosa en tanto que consecuente con los criterios materialistas y científicistas. Hoy día la familia Gómez recuerda esta característica de su historia y, sin embargo, también en sus archivos existen certificados de bautismo de al menos un hermano de Paula Gómez. Ella misma irá a una Normal Católica, dependiente del arzobispado de Guadalajara.

Papá y la familia, el cauce a la capital

Salvador Gómez Pérez, padre de Paula y de sus hermanos, esposo de doña Jacoba Alonzo, se convirtió en hombre de negocios y también en revolucionario. Concluyendo la primera década del siglo XX, él despachaba en su agencia de negocios, en el callejón de San Francisco, hoy 16 de septiembre, de la capital de Jalisco, mientras su hija, en la misma ciudad, ya recibía formación normalista para convertirse en profesora. Ausente para su primogénita —durante su adolescencia—, para su esposa y demás hijos en la infancia. La causa: la Revolución.

A inicios de 1911, Salvador Gómez y compañía encabezaron un levantamiento armado en Jalisco, pero fueron rotundamente derrotados. Amado Aguirre en *Mis memorias de campaña* habrá de referirse a él como “sin duda la más importante promoción de la rebelión maderista en el estado”.⁷⁰ Gómez Pérez también tuvo que exiliarse en Estados Unidos, en las cercanías de San Blas, y tras padecer numerosas miserias y acopiar recursos, trabajando como empacador, pudo encontrarse con Madero en la frontera de Texas con México, acompañándole a su regreso para la firma de los tratados de Ciudad Juárez. Una vez en Guadalajara, se alió con Roque Estrada, alarmando así a los conservadores jaliscienses. Ellos dos son, a estas alturas, de los pocos que sostienen el proyecto de justicia social desde las influencias maderistas, aunque Gómez Pérez fue tenido por abierto zapatista al simpatizar con el reparto agrario que le ganó la simpatía de numerosas comunidades indígenas.

[...] participó con Francisco I. Madero en la batalla de Casas Grandes, Chihuahua, en 1911; fue postulado por el Partido Antirreeleccionista Jalisciense para ocupar el gobierno del Estado y para Senador, cargo del que tomó posesión en septiembre de 1912. Después de la Decena Trágica, Salvador Gómez Pérez fue

⁷⁰ ARCHIVO HISTÓRICO DEL AYUNTAMIENTO DE ETZATLÁN, Jalisco, Sesión extraordinaria de Cabildo, 22 de marzo de 2017. La cita es una locución del cronista de Etzatlán ante el cabildo.

el único senador encarcelado junto con los más de ochenta diputados. Permaneció en la Penitenciaría del 11 de octubre de 1913, al 23 de abril de 1914.⁷¹

Con el exilio de Madero en Estados Unidos, luego de haber estado preso en San Luis Potosí, Abraham González fue comisionado para dar a conocer el Plan de San Luis en Jalisco. Al enterarse los porfiristas y ser detenido, fue Salvador Gómez Pérez quien tuvo que impulsar la rebelión junto con otros revolucionarios como Cleofás Mota, Ramón Romero, Benjamín Camacho, Bruno Moreno, Félix Maldonado y algunos más, precisamente en Etzatlán y regiones cercanas.

Como argumenta Elisa Cárdenas, los levantamientos maderistas ilustran la aceptación amplia de ideas antirreeleccionistas (a favor de un cambio político), pero en los márgenes (en el ámbito municipal) de esta gran revolución. Estas revueltas evidencian la presencia en Jalisco de un laboratorio democrático que luchó por el poder político y por el electorado en la Revolución Mexicana de 1910. Cárdenas sostiene que cuando se examinan con minuciosidad los procesos políticos y los movimientos sociales de 1908-1912 desde las localidades, se puede refutar la idea de que la revolución llegó a Jalisco de afuera, porque era el gallinero de la revolución, y que requirió de alianzas políticas entre gobernadores anticlericales y las masas para contrarrestar al contingente católico.⁷²

Sin embargo, aun con el compromiso de Gómez Pérez y el de varios otros maderistas con el movimiento revolucionario, la insurrección era insuficiente, tanto en sus planteamientos casi exclusivamente antirreeleccionistas como en sus alcances sociales, según Fernández Acevez rescata; las mujeres, por ejemplo, que es un gran sector con quienes se agrupada ineludiblemente Paula Gómez, aunque fuera una adolescente, era uno de los dejados de lado y, aunque no se levantó colectivamente, como los campesinos u obreros, resintió el desinterés del movimiento revolucionario.

[...] Madero pensó que con la puesta en marcha del “sufragio efectivo, no-reelección”, habría un cambio democrático en la presidencia, y este sería la

⁷¹ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*, s.p.

⁷² FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 41.

transformación más importante y necesaria. No atendió los problemas de campesinos, mujeres y trabajadores. Las motivaciones y levantamientos de campesinos y trabajadores continuaron, como las revueltas de Pascual Orozco en el norte en marzo de 1912, y la de Emiliano Zapata en Morelos.⁷³

Paula Gómez era muy joven como para estar en algún frente revolucionario. Más bien se mantuvo como estudiante, junto a su madre y los niños mayores. Atenta a los negocios que su padre dejaba en suspenso en Guadalajara. Para estas alturas, su edad llegaría a los 15 y 16 años, a un par de graduarse como maestra normalista. Pero hubo revolucionarias e intelectuales que sí estuvieron en los frentes, como las que lucharon desde la prensa: Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Hermila Galindo, las hermanas Rosa y Guadalupe Narváez, Carmen Cerda o Dolores Jiménez y Muro, así como la mancuerna de Paulina Maraver e Ignacio Vázquez; también revolucionarias de rango como las diferentes coronelas de las que se oye en ejércitos de varios caudillos, pero destacando por su precisión histórica la coronela zapatista Rosa Bobadilla, quien comandó en el estado de Morelos.

El año de 1911, así como los próximos, no fue menos agitado que el anterior, pero al menos comenzaron a aterrizar cuestiones políticas revolucionarias, que no alcanzaban cohesión con el viejo régimen. El 21 de mayo se firmaron los tratados de Ciudad Juárez, en los que Díaz accedió a abandonar la presidencia. Consecuentemente, Francisco León de la Barra fue nombrado Presidente Interino, pues era lo que marcaba la ley, siendo él Secretario de Relaciones Exteriores y estando ausente también el Vicepresidente. Unos meses más tarde, el 5 de noviembre, se pronunció el bando de la victoria presidencial para Francisco Madero y la vicepresidencial para José María Pino Suárez. Al día siguiente tomarían posesión del Poder Ejecutivo. Fue también cuando se fundaron los partidos Constitucional Progresista —con el cual tendría simpatía el papá de Paula Gómez—, el Católico —que sería uno de sus rivales en Jalisco— y el Nacional

⁷³ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 44.

Independiente. Antes de terminar el año, Emiliano Zapata se sumó al levantamiento armado, proclamando "Tierra y libertad" con el Plan de Ayala.

1911 también fue el año en que Horacio Barreda tomó la dirección de la *Revista positiva*, que nos queda como buen ejemplo de la transición ideológica política, tanto con el hombre como con la revista. Mientras tanto, en París, Alfonso Reyes publicó uno de sus textos, considerado por muchos como expresión filosófica: *Cuestiones estéticas*. Por otro lado, en la Ciudad de México las mujeres, puntualmente las piadosas, establecen la Asociación de Damas Católicas, con el principal objetivo de contrarrestar ideas antirreligiosas que pasaba exponiendo la librepensadora Belén de Sárraga. En el extranjero, había luces de eventos inspiradores para la historia de las mujeres como lo fue que la química de origen polaco naturalizada francesa, Marie Curie, recibió el Premio Nobel de Química.

En Guadalajara, y bien cercanas a la joven Paula, las mujeres católicas respondieron a su propio llamado social, marcando pauta para la vida pública del Estado de Jalisco y para las ideas sobre ser mujer, presentes en la sociedad que, si bien pudieran asociarse a posturas conservadoras, lo cierto es que su convocatoria, como la mayoría de las iniciativas derivadas de la acción social católica, tenían una marca social y liberal que también desentonaba con el tradicionalismo decimonónico.

[...] La Asociación de Damas Católicas de Guadalajara se convirtió en una organización católica muy importante porque buscó expandir la movilización de las católicas para apoyar a la iglesia y trabajó a favor de la acción social católica femenina; además realizó campañas en contra de lo que consideraba inmoral en el cine y en contra de la pornografía y cabildeó para que se cerraran los establecimientos comerciales durante ciertas fiestas religiosas. [...]

El caso de las damas de Guadalajara se asemeja a lo que encontró Laura O'Doherty para las damas de la Ciudad de México, ya que compartían con el

clero católico la idea de una sociedad jerárquica, dividida en clases que colaboraban para el logro del bien común ligadas por vínculos de caridad. [...] ⁷⁴

La estructura de la Asociación de Damas Católicas de Guadalajara iniciaría su auge un par de años más tarde y, entre 1913 y 1922, contaba con tres asociaciones religiosas, 14 círculos de estudio (entre ellos uno que llevaba por título Círculo de cultura femenina), dos tipos de asociaciones de caridad, tres asociaciones para obreras, 10 centros morales de trabajadoras, tres sindicatos de mujeres, cuatro publicaciones, entre ellas una de título Paz social (periódico del círculo de Cultura femenina), dos organizaciones militares y varias escuelas, como las parroquiales, además de seis nocturnas, cuatro dominicales y su propia normal. ⁷⁵ Los efectos de su estructura se dejaban sentir fortísimo en sus proyectos educativos, que eran idearios formativos para cuadros de maestras que extendieran la misión. Paula Gómez, a pesar de instruirse en su escuela normal, pondrá posteriormente tajante distancia de estas pretensiones.

En el caso de Paula Gómez Alonzo, mencionar los dominios de la asociación se vuelve revelador, ya que nos permite ver que, a largo plazo, fue más fuerte el lazo familiar y el espíritu derivado de la revolución maderista y carrancista, que el inspirado por la línea formativa escolar, a pesar de haber hecho sus primeros estudios en una institución que dependía de las mismas damas, la Normal Católica de Guadalajara, que la preparó para su vida de profesora. En la cuestión religiosa, confesional, Paula Gómez fue tomando no solo el camino empático, con papá, hacia el anticlericalismo, sino que se sublimó hasta la convicción atea que manifestará abiertamente en su vida adulta cautivada por el marxismo y su materialismo histórico. En este sentido de comunión secular, sin duda alguna, el espíritu juvenil de la futura filósofa fue revolucionario.

[...] Al igual que los caudillos revolucionarios, las mujeres revolucionarias buscaron modernizar y secularizar al país por medio de la destrucción del poder

⁷⁴ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, pp. 51-52.

⁷⁵ Cfr. Tablas de FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 52-53.

de la iglesia católica y de las prácticas tradicionales como fanatismo, religión, ignorancia y superstición, para crear una nación más competitiva en el mundo capitalista. Como otras revoluciones sociales y políticas del mundo, se produjo una revolución cultural, de género, política y social para crear ciudadanos modernos, ligados a los valores nacionales, que transformarían la patria por medio de una educación racional y trabajo disciplinado. Estos cambios sociales afectaban a hombres y mujeres [...].⁷⁶

Volviendo a los levantamientos jaliscienses, en los que el padre de Paula Gómez se hacía popular, González Navarro recupera que, según Amado Aguirre, la campaña militar maderista por el estado no merece tal calificativo porque no hizo eco entre las clases medias y bajas, debido quizá a la estabilidad inmediata anterior que se vivió en varias regiones del estado y a los mecanismos atenuantes de los conflictos en las comunidades rurales, que tuvo menos impacto en las crisis agrícolas y otros contratiempos que iban a menor. El interior de Jalisco no vivía lo que otras regiones del país, donde agitaba la división de la propiedad rústica, la inmovilidad laboral, el despojo de tierras comunales y tradiciones comunitarias menos arraigadas. Otros sostienen que la debilidad de la revolución en Jalisco se debe a que sucedió alejada de Guadalajara y de los centros relevantes. “Algunos periódicos tapatíos justificaron la revolución como una protesta democrática contra el 'feudalismo irritante', otros, en cambio, estaban seguros de que fracasaría por la eficiencia del Ejército, como lo probaba que todo el territorio estaba tranquilo [...]”.⁷⁷ Tristemente, para don Salvador Gómez Pérez y los maderistas de Jalisco, más bien los fortalecidos fueron los católicos.

El surgimiento del antirreeleccionismo y de la revolución maderista (1909-1911) en Jalisco no resonó con un eco amplio y unificado; los constantes alzamientos estuvieron desarticulados, sin apoyo económico ni conexiones nacionales. En cambio, algunos grupos de la Iglesia Católica se radicalizaron a través del fuerte movimiento de la acción católica organizado de acuerdo con la clase social, generación y sexo. Y la política de católicos afiliados al Partido Católico Nacional

⁷⁶ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, pp. 63-64.

⁷⁷ GONZÁLEZ NAVARRO, “La minirevolución”, p. 164.

buscó conjurar a fondo la revolución, desencadenada en diversos frentes en otras regiones del país, gracias a frutos de una legislación de vanguardia política y social.⁷⁸

Luego de las derrotas de los maderistas, con el control por parte de los católicos y los porfiristas, el gobernador de Jalisco, Robles Gil, instó a derrotar políticamente al maderismo del estado. Una de sus acciones fue cambiar a los jefes políticos de toda la entidad por sus cercanos, revistas todos y con pasado porfirista. Así, los jefes políticos a él asociados fueron bloqueando las posibilidades de los revolucionarios en general pero particularmente de los maderistas para un ejercicio justo de elecciones democráticas. Desde agosto, Robles se convirtió en gobernador.

En las elecciones se enfrentaron tres candidaturas. La primera que obtuvo el 56% de los votos, [...] el Partido Católico Nacional. La segunda candidatura, con un 23% de los sufragios, estaba formada por partidarios de Salvador Gómez, y la tercera, sostenida por el Club Sufragio Libre, obtuvo el 20%.⁷⁹

En Jalisco, el resultado fue adverso al movimiento maderista. Por ejemplo, los resultados porcentuales de las elecciones de vicepresidente de 1911 dicen que, en el estado, de los tres candidatos, el 6.2% de los votos fue para Francisco Vázquez Gómez, el 81.5 % fue para Francisco de la Barra como a ganador en la entidad, mientras que al maderista José María Pino Suárez le correspondió un poco afortunado 12.2% para el segundo lugar. Los resultados para el resto de poder político de Jalisco fueron, en general, igualmente desfavorables.

[...] en las elecciones legislativas la victoria del Partido Católico Nacional fue completa. Los católicos no sólo lograron la mayoría relativa [...] sino que dominaron la elección en todos los distritos [...]. [...] el Partido Católico alcanzó

⁷⁸ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 41.

⁷⁹ O’DOHERTY MADRAZO, Laura, *De urnas y sotanas: el Partido Católico Nacional de Jalisco*, CONACULTA, México, 2001, p. 146.

el 90% del total de votos. En cambio, los partidarios de Salvador Gómez solo triunfaron en los municipios de Autlán y Lagos [...].⁸⁰

Salvador Gómez había sido postulado como candidato a gobernador de Jalisco, teniendo que lidiar contra una fuerte campaña en su contra. En la prensa fue acusado por el entonces gobernador Robles, que le prohibió participar en actos políticos; a su vez a él, Gómez lo acusaba de tener al estado al margen de la inconstitucionalidad. También está el ejemplo de Mariano Lozano, que señalaba al maderista por prometer tierras para obtener votos. Incluso en el año de 1911, Madero recibió varias comisiones que pedían que retirara su apoyo a Gómez Pérez en la lucha política. Se conserva una carta que envía el gobernador de Jalisco, Robles Gil, al presidente Madero, mostrándose negado a la participación política de Salvador Gómez, fechada en Guadalajara, el 24 de diciembre de ese año. En ella se informa sobre el control de las rebeliones contra el nuevo gobierno del Estado y opina sobre el escenario de llevarse a cabo elecciones a gobernador. Habla de Gómez Pérez, al explicar por qué rechazó el respaldo del Partido Católico para ser candidato a gobernador. Íntegra en la nota al pie.⁸¹

⁸⁰ O'DOHERTY, *De urnas y sotanas*, p. 171.

⁸¹ SOLAR, María de los Ángeles, *Francisco I. Madero: antología*, INEHRM, México, 1987, pp. 69-72.

La resolución de no aceptar, me ha venido de la firme creencia que tengo de que mientras figure como candidato el señor Don Salvador Gómez, se tendrán serios desórdenes en el Estado; y como en la conciencia general está de que si no Ud., sí personas muy allegadas á Ud., y entre ellas el señor Ministro de Gobernación, simpatizan y apoyan al señor Gómez, lo cual á mí no me consta de ninguna manera, sí se ha aprovechado de esta circunstancia muy eficazmente para hacerse de un gran número de prosélitos entre las masas populares, a las que ven en él al reivindicador en su favor, de las riquezas, tanto públicas como privadas, haciéndose grandes ilusiones con el despojo de los actuales poseedores; y si bien el señor Gómez hace de vez en cuando algunas protestas de no ser socialista, resulta que no obstante eso, en todas sus pregonaciones no hace sino exponer teorías disolventes, lo cual forzosamente, repito, y lo veo con toda evidencia, vá á traer muy serios trastornos al Estado, viniendo á la consecuencia de que éstos podrían atribuirse á mi ambición de figurar como candidato, dejando el Gobierno Provisional, en el cual la principal de mis obligaciones es hacer la convocatoria á elecciones, pues desde que acepté el cargo lo comprendí así, renunciando á las aspiraciones legítimas que tenía como candidato, circunstancia que fue precisamente la que influyó sin duda en que se me nombrase, pues de ese modo venía sin compromisos ningunos para con los partidos militantes.

La opinión pública sensata y la mayoría de las personas que representan intereses, sin que me jacte ni haga de ello grandes ilusiones, han considerado sí, que

Hacia 1912, cuando estalló la rebelión que encabezó Francisco del Toro, expartidario del papá de Paula Gómez, no demoraron en alzarse cargos contra él acusándole de autor intelectual de tal rebelión, pero logró su libertad en los primeros días del mes de abril. También los seguidores de Gómez padecieron persecución, lidiando órdenes de aprehensión del gobierno de Robles Gil, en Sayula, Tecatitlán y Tonalá. Finalmente, la gubernatura fue ganada por el Partido Católico Nacional con José López Portillo y Rojas como titular de aquel ejecutivo local. En más de una ocasión el padre de familia estuvo ausente del hogar por estar preso. Para entonces, su primogénita era una mozueta de 16 años recién cumplidos, en las últimas etapas escolares, antes de graduarse como profesora normalista.

[...] Salvador Gómez fue encarcelado en Guadalajara por tres semanas bajo el cargo de ser el autor intelectual de la rebelión de Francisco del Toro, a pesar de que públicamente había repudiado el movimiento. La aprehensión de Gómez y las represalias contra muchos de sus partidarios representaron para el partido gomista, según palabras de un indígena de Tesistán, “un golpe de muerte en el Estado de Jalisco”.⁸²

convendría continuar con una política de principios, de orden y seguridad, como lo he procurado en el corto tiempo que me he visto al frente del Gobierno, pidiéndome muchos, como he dicho antes, que aceptara mi candidatura, lo cual además de que considero ya tardío, no lo haría, si no fuera contando con un apoyo decidido del Centro, el cual para considerarlo así tendría que traducirse en retirar el apoyo que hoy se dá al señor Gómez y poner un nuevo Gobernador Provisional que ofreciera toda clase de garantías.

Por otra parte, el Partido Católico aun cuando no representa el seguro éxito, sí es de importancia por el gran número de votos que comprende, ha lanzado ya la candidatura del señor Lic. D. José López Portillo y Rojas; así es que ese apoyo que podría yo haber tenido para considerar seguro el triunfo de mi candidatura al competir con cualesquiera de los otros candidatos, no cuento hoy con él y por lo tanto el éxito es más inseguro.

Los elementos del señor Gutiérrez Allende, de quien se cree firmemente ha quedado incapacitado por la última ley de la no reelección; en caso de ser así, no sé á que bando se afiliarán y lo probable es que sea al incipiente partido roquista que trata de lanzar la candidatura del señor Lic. Emiliano Degollado, ó quizá, por una de esas aberraciones de la política general, al mismo señor Lic. López Portillo; quedando así, si no surgen otros candidatos, por resolverse el asunto entre este caballero y el señor Gómez.

⁸² O'DOHERTY, *De urnas y sotanas*, pp. 175-176.

Para Jalisco, O'Dogherty pintará a enero de 1912 como al cuadro donde el viejo sueño de los católicos intransigentes de participar en política, reformar la legislación para lograr libertades religiosas y de enseñanza, e impulsar una legislación social, parecía convertirse en realidad, a pesar del costo de apoyar a un personaje como José López Portillo. Por otro lado, Fernández Aceves plantea un panorama de la población jalisciense, tanto de estratos informados, como de las bases sociales y de las mujeres. Estaba cautivada por la acción social católica y por el partido que representaba sus intereses e iniciativas. Las razones tenían que ver precisamente con la labor de muchos católicos a favor de reivindicaciones políticas y sociales en México, inspirados en las relaciones sociales y económicas cristianas que dictaban las últimas sentencias del magisterio de la iglesia en la materia.

[...] Los obispos señalaron que el estado porfirista permitió el enriquecimiento de grandes hacendados, industriales y empresarios nacionales y extranjeros, mientras se deterioraban las condiciones sociales de las masas. Ante estas circunstancias y en respuesta a la propuesta de esta encíclica, los obispos promovieron reformas sociales para remediar los problemas en torno a la calidad de vida de trabajo y morales de los campesinos y trabajadores. Fomentaron la protección y la caridad hacia los pobres. En especial, durante el vacío político creado por el movimiento armado rural y popular de la Revolución mexicana que destruyó el estado porfirista, los católicos establecieron organizaciones católicas laicas. Persiguieron crear un nuevo orden social: una sociedad jerárquica en la que diferentes clases sociales vivían en armonía por el bien común, pero vinculadas por la caridad. Creían que con estas acciones restaurarían el poder de la Iglesia. En este nuevo orden, el estado y los ricos estaban obligados a ayudar a los pobres, pero su visión superaba la idea tradicional de la caridad porque tomaban en cuenta la idea de una justicia social. Esta última idea era un eje central de la encíclica *Rerum novarum* y fue la base ideológica para un activismo católico en diferentes partes del mundo, conocido como la acción social católica. Esta encíclica estimuló un movimiento de resistencia en México que tuvo una visión más progresista que la

de Porfirio Díaz. Pero al final fue cooptado por el nuevo estado mexicano en su plataforma social.⁸³

Aun con todo, Gómez Pérez, padre de Paula, triunfó como candidato al Senado de la República por el estado de Jalisco y formó parte de la XXVI legislatura electa para el periodo frustrado de 1912-1914, en la que fue compañero cercano de personajes como Belisario Domínguez. Para la joven normalista Paula, para su mamá y para sus hermanos, fue una constante de los años revolucionarios (1911-1916) ver poco por la casa a don Salvador y, en varias de las ya de por sí pocas ocasiones, verle a prisa si no es que, en ocasiones, acercarse con sigilo y discreción, como se dice en el refranero popular: “a salto de mata”.

En 1912, Porfirio Díaz y su legado directo se percibían superados. Seguía pereciendo y se dejaba sentir un turbulento clima de transición. En Madrid, el general exiliado recibió un telegrama avisándole de la muerte de Justo Sierra, uno de sus intelectuales. El 13 de diciembre, en la capital de México los miembros del Ateneo de la Juventud fundaron una obra llamada la Universidad Popular Mexicana, que tenía el sueño romántico de socializar los medios educativos entre campesinos y obreros. Durante todo el año hizo escándalo el estilo intelectual de Ricardo Flores Magón, quien estuvo animando a la subversión, especialmente el 8 de julio, con una exhortación que increpaba al régimen revolucionario a conducirse con los principios del anarquismo.

1913 fue color de hormiga para el padre de la señorita profesora doña Paula Gómez Alonzo, don Salvador Gómez, así como para el resto del maderismo del país, pues sobrevino la rebelión traidora de Victoriano Huerta contra el presidente; aconteció la Decena Trágica, cuando fue hecho prisionero el Congreso y Madero fue asesinado junto a su vicepresidente. Poco antes habían sido depuestos del poder por el general Huerta quien, en un movimiento político, ocupó la presidencia de la República luego de que Pedro Lascuráin Paredes renunció, tras 55 minutos de haber tomado protesta. Fue el mismo Huerta quien decretó que la

⁸³ Cfr. FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 46.

Escuela Nacional Preparatoria se volviera una organización disciplinaria militar, en lugar de un recinto para la incipiente educación superior mexicana. El 29 de noviembre, durante el gobierno huertista, Ezequiel Chávez, próximo maestro de Paula Gómez, fue designado Rector de la Universidad Nacional.

Conmovió a la opinión pública ver cómo se tuvo que formar el Club Femenino Lealtad, entre cuyas miembros estaban María Arias Bernal, Inés Malváis y Eulalia Guzmán, porque hicieron rebeldía sutil y patriótica al dar homenaje a Madero y a Pino Suárez, tras su asesinato ordenado por Huerta. Más tarde, la escritora revolucionaria Juana Belén Gutiérrez de Mendoza fue hecha presa política, el 8 de septiembre de ese mismo año.

En el contexto internacional, en el que la Revolución en México quedaba en segundo plano, José Ortega y Gasset publicó en 1914 en España las *Meditaciones del Quijote*. También se inauguró el Canal de Panamá y estalló la "Gran Guerra", mejor conocida hoy día como la Primera Guerra Mundial, el 13 de agosto. México, para entonces, tenía suficiente consigo mismo. Aquí, en Jalisco, hubo momentos de efeméride, como cuando, el 25 de marzo, el revolucionario Julián Medina derrotó a los federales en San Cristóbal de la Barranca, apenas a 50 kilómetros de la ciudad de Guadalajara; o cuando entre el 6 y el 8 de julio se libró la batalla de Orendain, que favoreció la entrada triunfante del general Obregón en Guadalajara, el mismo día 8.

La vida cultural y educativa no se detuvo, pero tampoco había manera de que floreciera sobremanera. El sector público tenía raudales de problemas, entre ellos el financiero. Con todo, el 11 de junio se expidió un decreto por el cual se creaba la Academia Nacional de Historia y, sin embargo, quizás fue más trascendente para la vida intelectual del país la Convención Revolucionaria de Aguascalientes, en esa misma ciudad, el mes de octubre, pues fue cuando los jefes revolucionarios quisieron reivindicar al movimiento social y armado, luego de la traición de Huerta. En aquel 1914 él no fue el único presidente, sino también Francisco Carvajal, Venustiano Carranza y Eulalio Gutiérrez. Carranza quiso hacer gobierno,

y no es que los otros no lo hayan hecho, pero con él fue evidente el suspenso de acciones administrativas, luego de que zapatistas y villistas ocuparon la capital del país. Después de la figura de Eulalio Gutiérrez en la presidencia, junto con la suya, tuvo que salir de la capital y poner su gobierno a funcionar en diferentes ciudades. Otro proyecto que se puso en suspenso, pero de manera definitiva, como si fuera símbolo del cambio de régimen y de paradigmas epistemológicos, fue la *Revista Positivista*, que desapareció.

En cuanto al servicio que prestó el padre de la profesora Paula Gómez como senador, ante situaciones tensas entre el Congreso y el Poder Ejecutivo, desde la renuncia de Madero en 1913 hasta el arribo de Huerta, formó parte de una relación complicada entre poderes, aunque principalmente en la Cámara de Diputados, pero también en el Senado, como rescata Fowler.⁸⁴ Hubo una clara oposición, aunque un tanto menos beligerante que como estaba sucediendo en la cámara baja. El colmo de esta oposición se puede notar con la desaparición del senador Belisario Domínguez, cuyo grupo de aliados eran Fernando Iglesias Calderón y Manuel Gutiérrez Zamora, del Distrito Federal y Campeche, respectivamente; José Diego Fernández de Sinaloa, Manuel Bonilla por Morelos, Rómulo Becerra Fabre de Tabasco; Salvador Gómez por Jalisco y Francisco Bracho por Hidalgo.

Carlos Enrique Parra termina por recuperar que, el 5 de febrero de 1913, Gómez Pérez acusó al licenciado Calero de conspirar en la Cámara de Senadores, formada todavía por mayoría porfirista que buscaba la caída de Madero. El primero de octubre de ese año, Huerta ordenó la disolución de las Cámaras de Diputados y Senadores, momento en el que el padre de Paula Gómez huyó a Puebla para organizar un movimiento armado, cosa que no logró pues fue capturado y enviado a la penitenciaría de Lecumberri. El 26 de abril de 1914, tras la ocupación estadounidense en Veracruz y la consecuente amnistía a los detenidos políticos,

⁸⁴ FOWLER, Will, "Menos beligerantes pero los senadores también hacían oposición", *Gobernantes mexicanos, II: 1911-2000*, FCE, México, 2008, pp. 116-127.

Salvador Gómez fue excarcelado, pero no volvió a casa con su familia, sino que se incorporó a las filas de Venustiano Carranza, quien al erigir gobierno, lo hizo Oficial Mayor del Despacho de Agricultura y Fomento, cargo en el que permaneció hasta la caída del caudillo, en 1920, cuando también él se retiró de la vida pública.⁸⁵ En gran medida, estuvo del lado de Carranza porque conoció al Ing. Pastor Ruaix, a cargo de la Secretaría de Agricultura y Fomento, quien le invitó a organizar la secretaría naciente, como Director de Minas y Petróleo, un campo para el cual sus juventudes y pasado familiar le daban experiencia y autoridad. Hacia 1923, siguió haciendo negocios, asociándose con otros para expender chocolate, junto a su hija e hijos,⁸⁶ con algunos domicilios distintos de la casa familiar donde estuvo más presente su primogénita, Paula Gómez, que él.⁸⁷

Por su parte, la familia Gómez Alonzo vivió el singular paso de la Revolución por Guadalajara y la joven maestra normalista Paula Gómez, mejor conocida en aquellos días como la "señorita profesora Paulita", que había egresado de la Normal Católica de Guadalajara y recibió título de maestra normalista del Gobierno del Estado en 1913, padeció los embates que el movimiento y sus consecuencias iban configurando para su vida personal, su desempeño profesional, su visión del mundo y su condición de mujer. Esta escuela normal, cerrada poco después de que la futura filósofa egresara de ella, es el antecedente de una institución de educación superior, del sector privado, que pervive hoy, la inspiración de la Escuela Normal Occidental. Así lo asume actualmente esta institución. "La primera Normal privada en Guadalajara fue la Normal Católica, los estudios de

⁸⁵ Archivo Histórico del H. Ayuntamiento de Etzatlán, Reuniones de Cabildo, 22 de marzo de 2017.

⁸⁶ Hay un volante entre los archivos de los Gómez. Es un volante promocional de lo que vendía la familia, en la Ciudad de México, cuando Gómez Pérez ya no trabajaba para el gobierno de la república. A continuación, el texto:

Grábelo en su memoria: cuando usted quiera tomar un buen chocolate, tome CHOCOLATE "CUAUHTÉMOC"; almendrado, de metate, estilo Jalisco. PURO, HIGIÉNICO, NUTRITIVO Y SABROSO. Es el Mejor. Pídalo en Todas las Tiendas.- S. Gómez e Hijos.- 7a. de Zaragoza 144. México, D.F.

⁸⁷ Los dos domicilios: calle 7ª de Zaragoza y calle Malintzin, colonia del Carmen, delegación Coyoacán.

sus egresados obtenían reconocimiento oficial, sus títulos profesionales eran otorgados por el ciudadano Gobernador del Estado”.⁸⁸

Sobre cada uno de los jefes revolucionarios hay varias posturas y Venustiano Carranza no es la excepción, de tal manera que para unos fue más cercano a actitudes de villanía como las de Victoriano Huerta, pero para otros fue quien concilió los intereses de los diferentes movimientos en un orden legal y jurídico necesario para comenzar la estabilización del país devastado en múltiples ámbitos. En Guadalajara, hay que recordar que los católicos habían subido al poder por la vía democrática, lo que no estuvo a favor de los intereses de Salvador Gómez Pérez y posteriormente le orilló a dejar su hogar. Pero a pesar de la carrera del Movimiento de Acción Social Católica o de la influencia de las Asociación de Damas Católicas de Guadalajara, la situación política de su partido no se mantuvo por mucho. Aunque gozara de simpatía popular en todos sus sectores, había cometido deslices políticos con el régimen porfirista y sobre todo con huertistas, para afianzar el triunfo de la gubernatura.

El declive del PCN [Partido Católico Nacional] empezó con la caída de Madero por las divisiones internas entre los católicos laicos: maderistas y porfiristas. Durante la dictadura de Huerta se cancelaron los espacios para participar en la vida política y garantizar la libertad religiosa y de educación, al disolver el Congreso federal. Ante esta situación, la jerarquía católica decidió hacer una coalición con Huerta. Paradójicamente, las organizaciones católicas de hombres y mujeres aumentaron porque eran dirigidas por sacerdotes, mientras que las acciones autónomas e independientes de los católicos laicos para consolidar un partido político fracasaron. En este contexto se dio la enorme participación de las mujeres católicas de clase alta para la recristalización de la sociedad.⁸⁹

Los revolucionarios constitucionalistas cobraron esta factura. Es suficiente con recordar las medidas tomadas por Manuel Diéguez, maestro rural, sobreviviente

⁸⁸ ESCUELA NORMAL OCCIDENTAL, *Antecedentes*, Guadalajara, accesible en <http://eno.edu.mx/antecedentes/>, febrero de 2019.

⁸⁹ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 50.

de Cananea y revolucionario férreo, en cuanto protestó como Gobernador de Jalisco.

En junio de 1914, el Ejército Constitucionalista derrotó a las tropas huertistas cerca de Guadalajara. El 8 de julio del mismo año, el general Manuel M. Diéguez llegó a Guadalajara al mando de las fuerzas constitucionalistas. En ese momento victorioso y decisivo, los constitucionalistas recordaron que la iglesia católica había establecido una alianza con el general Victoriano Huerta, [...].

Las políticas anticlericales, educativas y laborales de Diéguez (1874 -1924) fueron producto no sólo de sus experiencias individuales en Tequila, Guadalajara y Cananea, sino también de las vivencias colectivas de maestros rurales, masones, agraristas y mineros en estos lugares. [...] Ordenó el exilio de los obispos y sacerdotes extranjeros y clausuró los periódicos católicos. La Asociación de Damas Católicas de Guadalajara tuvo que reunirse de manera privada. [...]⁹⁰

A finales de 1916, la joven maestra Paula Gómez Alonzo (probablemente y según las notas curriculares o biográficas rescatadas por su sobrino Cipriano Gómez Lara) ya se desempeñaba profesionalmente, guiando grupos de niños de educación primaria en alguna de las escuelas públicas de Guadalajara, que para esa coyuntura temporal fueron las únicas en Jalisco. Dadas las peripecias revolucionarias y políticas en las que el *pater familiae* se vio involucrado, la familia Gómez Alonzo completa se mudará a la capital del país, atendiendo al llamado de don Salvador que se desempeñaría de manera estable como funcionario del

⁹⁰ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 55-56.

gobierno del presidente Carranza, para finalmente retirarse como veterano de la Revolución.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía familiar Gómez Alonzo, a mediados de la década de 1920. Salvador Gómez de pie y al centro, debajo suyo y con una mano al hombro, sentada, su esposa Jacoba Alonzo, a la derecha sentada y con la otra mano al hombro, Paula Gómez Alonzo.

Normalista, profesora y universitaria

En un territorio tan amplio como el mexicano y en una diversidad incalculable para cada región, comunidad o población, era imposible que la Revolución fuera un estado de guerra generalizado que todo lo subsumiera. Sucedió de manera diferenciada, en los distintos lugares por donde hizo estragos. Guadalajara, no fue una zona dramáticamente atropellada. Antes bien, la mayor parte del tiempo se trató de un sitio estable, apacible y próspero para vivir y probar suerte, incluso en tiempos de conflicto nacional armado. Hasta clima de tolerancia religiosa se menciona, con todo y el fuerte catolicismo. Por ejemplo, fue ahí donde prosperaron los negocios del hogar Gómez Alonzo, con doña Jacoba al frente, ayudada por su prole, especialmente Paula, la primogénita estudiante normalista, en las ausencias de su marido Salvador, con todo y conflicto armado e, incluso, persecución política.

[...] La revolución casi no se sintió en Guadalajara, el comercio continuó (se abrieron 240 establecimientos), seguramente porque mucha gente del campo emigró a las ciudades en busca de mayor seguridad para sus bienes y personas [...]

[...] Al amparo del verdadero liberalismo crecían todas las religiones, fructificaban todas las actividades económicas. [...] ⁹¹

La ciudad hizo justicia a las expectativas de doña Jacoba y don Salvador, al menos en cuanto a contar con medios para ofrecer educación y motivación intelectual a Paula Gómez Alonzo y, con ella, al resto de la familia. En esta ciudad era posible hacerlo y, en esta época, ya pasaba por la mente de algunos padres y madres de familia la responsabilidad de enviar a las niñas a la escuela. Ella, como pocas, fue alumna del sector privado que, en su caso, era de paga. En general, no eran muchas las familias que enviaban a sus hijos a la escuela y eran menos las que enviaban a las hijas. Fue lógicamente más restringido el número de aquellos niños, y no se diga niñas, que fueron a una escuela privada de paga. Rivera Reynaldos ha

⁹¹ GONZÁLEZ, *Cristeros y agraristas en Jalisco*, pp. 166 y 168.

recuperado datos al respecto del Archivo General de la Nación, tanto del país como de cada entidad, aunque hay algunos estados, desgraciadamente Jalisco entre ellos, cuya información no es precisada. Con todo, es posible darse idea de un panorama nacional de escuelas y alumnas del sector.

Hacia 1910, las escuelas privadas para mujeres se situaron en 706 [...]. El número de alumnas matriculadas fue de cerca de 50,000 de 193,000 que se inscribieron en las primarias públicas. Las escuelas fundadas y solventadas por religiosos, laicos o asociaciones representaron una buena opción para las mujeres, sin contar con que éstos lograron de una manera más substancial equiparar su oferta educativa para niñas y para niños.

Entre las escuelas privadas las administradas por la Iglesia católica destacaron por ser las más numerosas. Aunque las leyes secularizadoras de 1833 y 1855 a 1859 habían minado mucho la presencia eclesiástica en varios aspectos de la vida nacional, la política de tolerancia y conciliación implementada por el estado porfirista permitió a la Iglesia reconstruirse y retomar parte de sus antiguas ocupaciones, como fue la de impartir educación. De hecho un gran número de mujeres de la burguesía estudiaron en colegios eclesiásticos; [...].⁹²

Ahora bien, hacia 1910 Paula Gómez Alonzo, como alumna de la Escuela Normal Católica de Guadalajara, era una de las 50 mil personas contabilizadas entonces inscrita en una escuela privada, en un país de 15,139,855, según el censo de ese año. El panorama educativo general no era prometedor y Galván Lafarga rescata cifras para la claridad respectiva. “Número de habitantes que saben leer y escribir: 4’394,311. Número de habitantes que saben leer: 364,129. Número de habitantes que no saben ni leer ni escribir: 10’324,484. Se ignora si saben leer y escribir: 56,931 [...].”⁹³

A pesar del aumento de profesoras tituladas, de las reformas realizadas en la enseñanza primaria, del número de escuelas en todo el estado y considerando

⁹² RIVERA REYNALDOS, Lissete, *La educación de las mujeres en México durante el porfiriato: políticas oficiales, discursos, condiciones y logros*, UMSNH-IIIH, Morelia, 2016, pp. 78 y 79.

⁹³ GALVÁN LAFARGA, Luz Elena, *Derecho a la educación*, Secretaría de Gobernación-Secretaría de Cultura-INEHRM-III-UNAM, México, 2016, p. 84.

que las escuelas privadas absorbían parte de los egresados de las normales, la demanda de profesores y profesoras tituladas en la ciudad difícilmente rebasaba en 1910 los 400 mentores. En las escuelas oficiales de Guadalajara, por ejemplo, trabajaban en ese año 43 directivos, 693 ayudantes, y cerca de 2500 profesores y profesoras se ocupaban en las escuelas tanto públicas como privadas. Sin embargo, mientras que para 1907 el Distrito Federal contaba con 47% de profesores en servicio titulados, en Jalisco este porcentaje era del 30%. El poco prestigio profesional de que gozó la carrera, la escasa remuneración y la concentración de profesores en la ciudad propiciaron que el gobierno aceptara a quien contase con una preparación mínima para cubrir las escuelas foráneas.⁹⁴

Previamente, en 1904, el gobernador de Jalisco, Miguel Ahumada, suprimió el Liceo de Niñas y, en su lugar, se creó la Escuela Comercial e Industrial para Señoritas y la Escuela Normal Mixta, en un intento local por especializar las escuelas conforme a sus perfiles de egreso. No perviviría mucho, como tal, la segunda institución educativa. Al siguiente año, el 14 de septiembre de 1911, con Robles Gil con nuevo gobernador interino, se clausuró y, en su lugar, se crearon la Escuela Normal de Profesores y la Escuela Normal de Profesoras. Pero el origen del alma mater de la normalista en cuestión fue previo, aunque tampoco pervivió muchos años, en la Normal Católica.

En 1902 fue abierta la Escuela Normal Católica en Guadalajara con los auspicios del arzobispo José de Jesús Ortiz. La vida de esta institución concluyó a mediados de 1914, cuando fue clausurada por el gobierno constitucionalista de Manuel M. Diéguez. Para titularse, las egresadas de la Normal Católica cubrían los requisitos exigidos expuestos en la ley de 1903, entregaban la documentación correspondiente y presentaban exámenes ante una comisión de la Escuela Normal oficial. Entre 1907 y 1910 el gobierno del Estado expidió 48 títulos a profesoras católicas.⁹⁵

⁹⁴ *ByCENJ*, pp. 137-138.

⁹⁵ GARCÍA ALCARAZ, María Guadalupe, "Las maestras tapatías: celibato y disciplina, 1867-1910", *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, CIESAS, San Luis Potosí, 2008, p. 130.

José de Jesús Ortiz había gobernado la arquidiócesis de Guadalajara desde 1902 y presumiblemente la escuela normal que fundó le tuvo por guía ideológico y moral en su modelo pedagógico. No fue liberal, pero fue de los primeros obispos mexicanos no antiliberales; pactaba con los liberales en el poder y fue de la generación con buenas relaciones en el porfiriato; tuvo mejores relaciones con el clero tradicionalista. Su origen formativo no estuvo en el Colegio Pío Latino Americano de Roma, como solía ser común en los preladados nacionales de la época, sino en el Seminario de Morelia y era sensible a la cuestión social y a los obreros. Doctrinalmente estuvo entre el antimodernismo de Pío IX y la restauración social católica de León XIII. “[...] La Escuela Normal Católica, que funciona durante todo su periodo de gobierno [eclesiástico], dotó a las escuelas parroquiales de profesores mejor preparados: escuelas que ya representaban al inicio de su gobierno la mitad de la matrícula escolar. [...]”.⁹⁶

Paula Gómez Alonzo hizo toda su trayectoria escolar en la Normal Católica. Hizo estudios de nivel primaria, entre 1903 y 1908, en una época y lugar donde, desde mediados del siglo XIX y a partir del interés del gobierno en tomar muy en serio la cuestión educativa, escuchando las diversas realidades del país, al menos en teoría, con el correr de los lustros, cada vez había mayor acceso a la educación escolar para niñas, particularmente en estados como Jalisco.

Uno de los primeros frutos de los congresos [nacionales de instrucción pública] fue la promulgación de la obligatoriedad educativa para niños de 6 a 13 años y niñas de 6 a 12 [...], así como de la igualdad en el número de planteles para uno y otro sexo. La ley de instrucción pública de 1889 del Estado de Jalisco estableció en su artículo 13º que por cada escuela de niños debía existir otra de niñas, a no ser que no hubiese un número suficiente de alumnos para dos escuelas, en cuyo caso la escuela debía ser mixta.⁹⁷

⁹⁶ CAMACHO MERCADO, Eduardo, *Frente al hambre y al obús: Iglesia y feligresía en Totatiche y el cañón de Bolaños, 1876-1926*, CULAGOS Ediciones-Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara, Guadalajara, 2014, p. 110 y 111.

⁹⁷ RIVERA, *La educación de las mujeres*, p. 66.

No era cosa del otro mundo que una sola escuela impartiera todos los niveles educativos y, si lo pensamos detenidamente, sigue siendo una circunstancia que pervive especialmente en instituciones privadas de paga de varias localidades de México. Finalmente, de 1908 a 1913, durante cinco años, la joven hizo sus estudios normalistas propiamente dichos, tal como se debía, conforme al decreto del 14 de septiembre de 1911, de acuerdo con el artículo 117 que “[...] modificó el Plan de estudios para Profesores y Profesoras de Instrucción Primaria, con una duración de 5 años”.⁹⁸

[...] en la inmensa mayoría de las ciudades se dieron en el mismo plantel todos los niveles de estudios posteriores a la primaria; secundaria, preparatoria y carreras profesionales serían cursarse en la misma escuela. Esto fue aplicado en particular en las escuelas normales, que en algunas ciudades de provincia se fundaron antes que en la Ciudad de México como en las que también se proporciona enseñanza secundaria y/o preparatoria. A su vez, varias escuelas que en sus orígenes se habían constituido sólo como secundarias, con el transcurrir del tiempo se transformaron en normales para la formación de profesoras.⁹⁹

Lo que perduró largo tiempo, más que las reformas de los planes de estudio y reestructuraciones educativas, algo que lidiaría la condición de profesora de Paula Gómez Alonzo, desde sus inicios y hasta en sus conjeturas filosóficas al respecto, fue la pedagogía de la formación normalista, desde el porfiriato y hasta entrada la mitad del siglo XX, de corte biologicista, en su concepción de las mujeres en la educación y que fue legitimando la creciente participación de éstas en la labor, desde un punto de vista casi mítico, pues hubo importantes causas para la feminización del magisterio. Intelectuales y funcionarios, como Justo Sierra y Jesús Díaz Covarrubias, secundaban esta pedagogía que empataba con la feminización del magisterio estadounidense y porque al Estado le dotaba de personal mejor calificado y menos caro que los hombres, porque a ellas se les pagaba menos, así

⁹⁸ *ByCENJ. Ciento veinticinco años. 1892-2017. Alma Mater del magisterio jalisciense, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Guadalajara, 2017, 340 pp.*

⁹⁹ RIVERA, *La educación de las mujeres*, p. 91.

como legitimaba el estereotipo de que la mujer está destinada al cuidado de los niños.

[...] el discurso pedagógico de Pestalozzi que tenía gran influencia en la educación, planteaba como natural y conveniente el trabajo femenino para la educación de los niños. Pestalozzi era como un santo para las maestras decimonónicas, algunas incluso colocaban su imagen en el salón de clases para que iluminara sus actividades cotidianas. [...].¹⁰⁰

Paula Gómez Alonzo estaba llegando a la actividad docente, en el que el espacio hacía medio siglo que estaba siendo ocupado por mujeres *in crescendo*. María Guadalupe García recupera que, desde la década de 1860, las preceptoras igualaron en número a los preceptores en Guadalajara y de ahí cada vez fueron más las mujeres. Así también, las escuelas no cerraron, sino que además dieron ingreso a las niñas. “[...] En 1875 el Ayuntamiento [de Guadalajara] mantuvo abiertas 30 escuelas, 15 para cada sexo. La tendencia a equilibrar el número de escuelas se mantuvo constante hasta 1910.”¹⁰¹ Hubo tantas que el gobierno hizo concursos de oposición para asignar empleo, hasta la década de los 90 del siglo XIX, cuando cada preceptora conseguía su empleo en función de sus "palancas" (es decir, las “relaciones interpersonales de corrupción o nepotismo con que contara la preceptora o su familia para asegurarse una posición”)¹⁰² que tuviera en el medio escolar; también las asignaban los inspectores o por solicitud al gobernador. No todos ni todas lograban titularse, excepto quienes vivían en Guadalajara y podían pagarlo. Tampoco obtenían empleo todas las generaciones egresadas; algunos miembros terminaban dedicándose a otros giros.

La profesora Paula Gómez tampoco estaba llegando a un mundo docente rudimentario o compartido con preceptoras ni institutrices. Igualmente y con la vanguardia de la época, al menos Jalisco había dado el paso definitivo a la

¹⁰⁰ LÓPEZ, Oresta, "Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles", *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 28, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, Guadalajara, feb julio, 2006, p. 12.

¹⁰¹ GARCÍA, *Las maestras tapatías*, p. 136.

¹⁰² GARCÍA, *Las maestras tapatías*, p. 135.

incipiente modernidad educativa. También en la década de 1860, medio siglo antes inició la gradual desaparición de los preceptores y las preceptoras en la enseñanza, la figura educativa oficial inmediata previa a la de los profesores normalistas.

Para la segunda mitad del siglo XIX apareció la figura de las primeras normalistas, las maestras formadas en la pedagogía objetiva y moderna, quienes conviven con las preceptoras capacitadas por la Compañía Lancasteriana. Se trata del modelo liberal y positivista de educación de mujeres llevado a su perfección y a sus límites. [...]¹⁰³

Para cuando Gómez Alonzo se graduó, en 1913, hacía más de 25 años que el gobierno local exigía formación normalista para ser profesora o profesor, aunque había mayores requisitos académicos para ellos que para las maestras. La formación y la labor de los preceptores, sexualmente diferenciadas, no siempre estuvieron supervisadas por el Estado, pero sí fueron formalizándose hasta dar paso al avance de la labor normalista.

Para ser preceptora hubo menos exigencias que para ser preceptor, con reconocimiento del Gobierno. Para 1886, por ejemplo, a los hombres se les pedían comprobantes de estudios de materias superiores como matemáticas, geografía y otras más, mientras que para las mujeres bastaba con que comprobaran haber terminado sus estudios elementales. La transición definitiva sucedió, para Guadalajara, el año siguiente.

[...] Para 1887 el reglamento de instrucción pública del Estado de Jalisco definió que cualquier persona que aspirara a examen profesional de preceptor o preceptora debía presentar los certificados de aprobación en las escuelas normales, en los ramos de instrucción requeridos y ser mayor de 18 años en el caso de los hombres o de 16 en el caso de las mujeres, además de buena conducta y de dos años de práctica en el nivel al que aspira.¹⁰⁴

¹⁰³ LÓPEZ, *Las maestras en la historia*, p. 111.

¹⁰⁴ *ByCENJ*, p. 136.

En 1913, la recién profesora Paula Gómez Alonzo no pudo simplemente disfrutar del buen sabor de concluir exitosamente una etapa de estudios normalistas sino que tuvo que combinarlo con angustias familiares ocasionadas por el peligro al que constantemente estuvo expuesto su padre, tras la rebelión de Victoriano Huerta, amén de la atención dispersa puesta en cada fuente de información posible sobre el acontecer de la Revolución y el auxilio que prestaba a su madre en los negocios familiares y a sus hermanos menores. La futura filósofa fue el reflejo de una nación y su sistema educativo en medio de una guerra civil. Ella crecía intelectualmente, a la par que se desarrollaba la consolidación del normalismo jalisciense en la zozobra que puede generar un movimiento armado.

Pese a los vientos de revolución que provenían del norte, se realizó un esfuerzo para promover la profesionalización que “ayudó considerablemente a elevar el número de estudiantes normalistas”. A pesar del contexto de latente violencia, la educación normalista creció significativamente en Guadalajara.¹⁰⁵

En la última etapa que la familia Gómez Alonzo vivió en Guadalajara, precisamente al amanecer profesional de su primogénita, se enteró de una mayor agitación revolucionaria que en los años de los primeros levantamientos revolucionarios. Esto ocurrió desde el 19 de enero de 1914, cuando los constitucionalistas al mando de Manuel Diéguez recuperaron Guadalajara, hasta el 13 de febrero que fue tomada por Villa, sin encontrar resistencia. Más tarde, el 18 de abril, en plena tensión, las fuerzas carrancistas recuperarían la ciudad. Por supuesto que la capital del país tampoco estaría exenta de movimientos. El 2 de agosto, el Ejército Constitucionalista, así como hizo en Guadalajara anteriormente, tomó la Ciudad de México.

[...] Venustiano Carranza se convirtió en el primer jefe del Ejército Constitucionalista. Sus objetivos eran tomar la capital del país, remover el gobierno ilegal de Huerta y convocar a elecciones presidenciales. Las campañas militares de los constitucionalistas en el noroeste y el occidente del país en contra

¹⁰⁵ *ByCENJ*, p. 74.

del ejército huertista llevaron varios meses, de febrero de 1913 a julio de 1914. [...] La conquista de Tepic en mayo de 1914 representó el control del ferrocarril de Nogales a Guadalajara. Sin embargo, el asalto de los constitucionalistas a Guadalajara requirió de una estrategia militar más sofisticada y de mayor movilización de carros del ferrocarril, carretas y equipo de mulas. Encerraron a las tropas huertistas en Guadalajara, entre junio y julio de 1914, y les bloquearon el paso hacia Colima y el puerto de Manzanillo [...]. Finalmente, entraron triunfantes a Guadalajara el 8 de julio de 1914. El control militar de la capital tapatía significó un avance seguro hacia el bajío y, en consecuencia, hacia la Ciudad de México.¹⁰⁶

En este movimiento, el padre de la futura filósofa, Salvador Gómez, sin proponérselo directamente, irá allanando los caminos para la última gran mudanza familiar con destino a la capital del país. Carranza seguía exiliado y Salvador Gómez hacía equipo con su grupo. El 11 de octubre, el jefe constitucionalista se embarcó de Veracruz a Tampico, tiempo para el cual el Gobierno Federal ya estaba despachando nuevamente en la Ciudad de México a su cargo. Por su parte y particularmente, Paula Gómez vivirá en carne propia los efectos del constitucionalismo, pues arrasaría implacablemente sobre los criterios de la educación influida por el catolicismo jalisciense. Además, la propaganda revolucionaria quiso incluir a las maestras en la afrenta.

Al arribo [a Guadalajara] del constitucionalismo encabezado por Manuel M. Diéguez en 1914, se inició una importante cantidad de reformas anticlericales, educativas y laborales. Fue en este escenario que “se buscó incorporar a las mujeres, ya sea como maestras o como madres, al proyecto revolucionario”; con ello la formación de maestras en la Escuela Normal para Señoritas del Estado de Jalisco ocupó un lugar privilegiado para el nuevo proyecto educativo revolucionario.¹⁰⁷

¹⁰⁶ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 45.

¹⁰⁷ *ByCENJ*, p.75.

Entre las reformas educativas de Diéguez están algunas coyunturas que fueron abonando al carácter de Paula Gómez, ya como maestra normalista, como la liberal, anticlerical, atea y socialista, que campeaban en la historia familiar y en las recientísimas sensaciones del hogar, dada la participación de su padre en la Revolución de Jalisco.

Como jefe político del estado, indirectamente Diéguez orilló a que las primeras labores de Gómez Alonzo fueran solo en escuelas públicas y sepultó, haciendo cumplir la laicidad, cualquier posibilidad de que escuela alguna impartiera educación religiosa. Antes de él, la educación católica pretendía hacerse cargo de las escuelas católicas. “[...] La Escuela Normal Católica [...] dotó a las escuelas parroquiales de profesores mejor preparados: escuelas que ya representaban al inicio de [1902] la mitad de la matrícula escolar. [...]”¹⁰⁸ Diéguez ni siquiera permitió que la iglesia siguiera acompañando obras educativas de ningún tipo; la propia *alma mater* de la biografiada pereció. En el capítulo anterior ya fue mencionada la causa política de la persecución a los católicos de Jalisco luego de los triunfos constitucionalistas, que llevó a que la misma Sociedad de Damas Católicas de Guadalajara, que estaba detrás de la Normal Católica, tuviera que esconderse para realizar sus encuentros.

Diéguez otorgaba un papel fundamental al estado como impulsor de la educación laica, popular y moderna. [...] El general convirtió la catedral de Guadalajara y varios exconventos en cuarteles militares y cerró la Normal Católica (1902-1914). Su edificio formó parte de la Escuela Normal para Profesores y de la Escuela Práctica Anexa.

En el ámbito educativo, Diéguez creó las bases para un sistema educativo público. [...] Junto con maestras y directores de escuelas primarias, estableció los desayunos escolares en Guadalajara. [...] Dicha política marcó el principio de una nueva esfera social para las mujeres, que combinó lo público con lo privado y

¹⁰⁸ CAMACHO, *Iglesia y feligresía*, p. 111.

aunque fue significativa, no era la primera vez ya que a principios de 1913 las damas católicas establecieron el comedor para los pobres. [...]¹⁰⁹

El *mare magnum* para la mente de la joven maestra normalista Paula Gómez, que incluía la secularización definitiva de su visión de la educación, no vino únicamente de la influencia indirecta de un caudillo como Diéguez, sino de varios elementos más. Entre ellos, de la idea de una nueva clase de maestras normalistas y revolucionarias al servicio de la nación, en un nuevo orden político; el discurso de la nueva Directora de la Escuela Normal para Señoritas del Estado de Jalisco o sus consecuencias no pudo serle ajeno, tanto porque estaba atenta a los movimientos constitucionalistas, vía su padre, como porque ya era parte del cuerpo de maestras de Jalisco. Fue un discurso pronunciado el mes de octubre de 1914, con la presencia de Diéguez en el público y de toda la sociedad tapatía que se hacía del poder, con ideas de cambio, principiando otra idea de educación y de escuela.

[...] Conferencia que dictará Laura Apodaca (Directora de la Escuela Normal para Señoritas del Estado de Jalisco) después de la llegada de los constitucionalistas a Guadalajara. El tema de la conferencia se centró en la educación de las jóvenes y el papel de la mujer moderna en la sociedad. Su reflexión, entretejida por discursos transnacionales sobre la tradición y la modernidad, contra las prácticas obsoletas y las acciones (imaginadas) propias de las mujeres con el fin de crear una nación unida, tolerante y próspera. El discurso de Laura Apodaca pone en el centro del análisis los fuertes cambios culturales, de género, políticos y sociales durante la década de 1910. [...] Como una mujer moderna y con una fuerte herencia del liberalismo del siglo XIX, Apodaca refutó el orden de género que promovía la iglesia católica. Dio pistas de cómo las acciones, los cuerpos y las representaciones de las mujeres dejaban una huella en los nuevos rumbos que tomaba la nación y en el papel que desempeñaban en el progreso del país. Su mirada subjetiva ayuda a vislumbrar cómo construyó sus ideas sobre los oprimidos, el feminismo, la nación y la tolerancia. Sin embargo, estas nociones eran parte de un debate (local y nacional) más amplio sobre la posición de las mujeres y los hombres en la sociedad moderna entre anarquistas, católicos,

¹⁰⁹ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 59.

liberales, socialistas, y entre diversas facciones revolucionarias [...]. Apodaca contrastó las construcciones sociales del orden de género con la reconfiguración de la masculinidad, desde una postura constitucionalista en 1914, con base en un discurso de un alumno del Liceo de Varones (Daniel Galindo).¹¹⁰

Así se van dibujando, en una tiernísima edad, las volátiles y excitadas atenciones de la futura filósofa, entre los valores familiares tradicionales, la condición socioeconómica cómoda, privilegiada en comparación con la inmensa mayoría de la población nacional, la participación de su padre en una revolución que los había alejado pero que la empujaba a ser consecuente con ella, la formación de inspiración cristiana, el sustancialismo femenino pululante, la cancelación de la posibilidad para la educación religiosa en la que se formó, la popularización de una educación efectiva para todos, que entonces era una fantasía (quizá igual que hoy), las nuevas líneas pedagógicas que comenzaban a escribirse, los liderazgos magisteriales emergentes de mujeres, por recuperar sólo algunas de las que ya se pueden esbozar.

Frente a la imagen dominante de las mujeres católicas manipuladas, la conferencia de Apodaca de mediados de 1914, [...] pugnaba por mujeres activas e independientes. Criticó a las jóvenes que se preparaban solo para ser amas de casa, sin importarles los conocimientos. Si las jóvenes deseaban ser solamente madres y esposas -Apodaca sostenía-, debían adquirir una cultura amplia para que tuvieran las nociones generales muy claras de todas las cosas de la vida diaria. Las jóvenes debían instruirse para la vida moderna y cotidiana para lograr un equilibrio físico y mental. Apodaca recomendaba el aseo diario; aprobaba seguir las pautas de la moda, pero ésta debía ajustarse a la conveniencia de cada persona; sugería una lectura adecuada, y practicar algún deporte. Apodaca proponía amar lo moderno y guardar ternura por el pasado nacional. También consideraba que las tradiciones dignas de ser conservadas se reconocerían por su belleza, por su nobleza y por su carácter profundamente nacional. Con una postura anticlerical, crítica a la iglesia católica por no ofrecer una enseñanza útil para las mujeres, por oponerse a que ingresaran a las universidades y llegaran a ser profesionistas. Su

¹¹⁰ Cfr. FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 37-38.

retórica tenía tintes un feminismo liberal porque sostuvo que una mujer podría realizar el mismo trabajo que un hombre, pero de modo distinto. Apodaca elogió que las mujeres fueran modernas, se educaran, ingresaran a la universidad, trabajaran, fueran libres e independientes. Fuertemente influida por discursos transnacionales sobre el feminismo, la mujer moderna y la República, y por los acontecimientos de la revolución mexicana (1910-1917), afirmó que las jóvenes presenciaron la lucha contra la opresión; adquirieron conciencia de su fuerza, de sus derechos y de su porvenir. Como una constitucionalista, alabó las políticas laborales y sociales del general Manuel M. Diéguez (1914 -1918) porque se preocupó por las miserias de los trabajadores. Apodaca les pedía a las jóvenes que mostraran compasión a los obreros, porque eran duramente explotados; por los niños y familias pobres y oprimidas, y por la patria que destilaba sangre. Sugería que era necesario propagar la concordia para que el país progresara.¹¹¹

Más allá de Guadalajara, el primero de febrero de 1914 sería triste para la educación en México pues, por órdenes del general Obregón, se clausuraron las escuelas primarias, y la Universidad Nacional, además de los juzgados civiles, penales, los ministerios, la tesorería y el resto de las oficinas federales. A modo de consuelo, este año, el 1 de octubre, en el ámbito intelectual, quedó instalada la Academia Libre de Historia Mexicana, entre cuyos primeros miembros figuraron Manuel Gamio, Genaro García, Luis González Obregón, Federico Mariscal, Enrique de Olivarría y Ferrari, Enrique Santibáñez y Manuel Rivera Cambas, por mencionar a los más destacados. Fue un año en el que el mundo, en general, se fijó en México y en su Revolución. El 20 de octubre el presidente estadounidense Woodrow Wilson embargó las armas de rebeldes que pretendían combatir al gobierno de Carranza. El 12 de diciembre, Japón reconoció a su gobierno, acto que le replicaría la joven república popular de China, el 19 de abril del año siguiente. Esta última, será la nación que cautivará sobremanera, en el futuro, a Paula Gómez, siendo ella una intelectual universitaria consumada, deslumbrada por el efecto de Mao Tse-Tung entre simpatizantes del comunismo.

¹¹¹ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 65-66.

Hacia 1915, no es ocioso fantasear con preguntas complicadas de responder, como: ¿Qué llevó a Paula Gómez a determinarse normalista? Asumirse, aceptarse y mantenerse. La cuestión puede llevar los anteriores acentos porque, a pesar de la secularización magisterial y de la educación laica, la labor docente, normalista y femenina, el imaginario estético mexicano iba mezclando —como aún hoy— elementos para recrear sus mitos y arquetipos que, en este caso también se construían en torno a la figura de la maestra normalista. La labor docente deliberada de las mujeres solía ser una opción premeditada de primera ponderación. Una determinación de vida, especialmente para las señoritas de sociedad emergente o acomodada, próximas a la vida pública, como señoras casadas o como señoritas célibes, que era el caso de las maestras del siglo XIX y principios del siglo XX. El ambiente formativo de la Normal Católica de la joven Gómez Alonzo seguramente ostentó el propio misticismo cristiano de la maestra consagrada a su apostolado educativo. ¿Fue la pura inercia de permanencia en la misma escuela desde niña y la carencia de opciones educativas lo que la determinó?

Rivera Reynaldos propone diferentes motivos que incentivaron a las mujeres a ingresar cada vez más a las normales. Para quienes querían educación más allá de la primaria, las escuelas para profesores equivalieron a la secundaria. Por esto, Paula Gómez fue profesora desde los 17 años. Los estados del país constituyeron sus únicas formas de educación “superior”. Fue una de las poquísimas ocupaciones que la sociedad consideró adecuada para la mujer libre, especialmente para las mujeres de clases media y baja, fuera de cualquier otra posibilidad de educación superior.

En el transcurso de los años, la popularidad de la carrera magisterial entre mujeres se afirmó definitivamente, de modo tal que terminaron acaparándola, dando así lugar a un proceso de feminización de la misma. Si a principios del porfiriato más

del 58% de los profesores que ejercían el país eran hombres, hacia la primera década del siglo XX cerca del 75% fueron mujeres. [...]¹¹²

Según García Alcaraz, hubo cuatro rasgos relevantes en la participación de las mujeres en la enseñanza primaria de Guadalajara: el paso de la formación práctica tutelada por la preceptora a la teórico-práctica avalada por la Normal, la paridad de sexos en cuanto a escuelas y alumnado, la igualdad salarial conquistada por las maestras y la imposición disciplinaria del celibato para las educadoras. Entre 1861 y 1880 el Ayuntamiento destituyó con mayor frecuencia a maestros que a maestras.

[...] Las maestras solo tuvieron dos motivos para ser destituidas: uno de carácter religioso, esto es, fueron cesadas ya sea por enseñar religión en las escuelas una vez que entró en vigor la obligatoriedad de laicismo en las escuelas públicas (1876) o por abstenerse de jurar la Constitución; el segundo motivo fue el matrimonio. En 1873 el cabildo municipal consideró que “las escuelas municipales no serán servidas por preceptoras casadas, en consecuencia, las preceptoras que se hallan en este caso deberán [...] separarse de las escuelas que dirigen”. [...]¹¹³

A partir de 1887, aun con la nueva Ley General de Instrucción Pública del Estado y la legislación precedente derogada, la soltería se instauró como un rasgo común dentro del gremio de preceptoras. Entre 1890 y 1910 el 95% de las preceptoras que laboraban en las escuelas primarias para niñas eran solteras. Tan sólo tres años después, de este dato de Rivera, Paula Gómez engrosará las filas de maestras no casadas en Jalisco. Esta abnegación frente a la educación tenía que ver con que la carga laboral era exhaustiva y celosa, así como con el prejuicio patriarcal de que las mujeres ocupadas descuidarían su vida matrimonial o las casadas no podrían cumplir con el trabajo por ocuparse de sus hogares.

En lo laboral, desde la década de los 80 del siglo XIX y hasta la primera del siglo XX, las maestras iban a la escuela de 8:00 de la mañana a las 12:00 del mediodía, con las clases que marcaban los planes de estudio, y volvían de 3:00 a 6:00 de la

¹¹² RIVERA, *La educación de las mujeres*, p. 123.

¹¹³ GARCÍA, *Las maestras tapatías*, pp. 143-144 y 145.

tarde para las labores prácticas como huertos escolares, oficios, talleres y atención a padres y madres de familia. Además, periódicamente, después de las 6:00 pm, los maestros de zona citaban a juntas de profesores de varias escuelas, para terminar la jornada al filo de las ocho o nueve de la noche. Por supuesto que el horario no tenía incluidos tiempos exclusivos o aislados para evaluar, planear clases o sobrellevar tareas administrativas con las autoridades escolares, ni para preparar materiales didácticos. Las profesoras normalistas de Guadalajara y las antiguas preceptoras no se casaban desde el siglo XIX y durante buena parte del XX, y parece que así pasó en otras latitudes del país. No se esperaba de ellas familia sino dedicarse al magisterio educativo.

Lo anterior, para suponer ausente la ingenuidad en una adolescente de 12 años (en 1908), como Paula Gómez Alonzo, que siguió en la Normal Católica, cuya única meta profesional era la de maestra normalista (con soltería y disciplina incluidas), ni menos aun para una de 15, en 1913, cuando se graduó. Pero tampoco abundaban las opciones. La visión de aquel mundo tampoco condenaba la inercia de la dedicación de una adolescente de clase media y familia de reputación pública hacia los estudios que la conducirían a la vida normalista.

Cuando se graduó, la edad de Paula Gómez era aquella en que la inmensa mayoría de las mujeres de México comenzaba a sobrellevar la responsabilidad de la crianza de los hijos. Con ese panorama, no suena tan escandaloso que otras poquísimas adolescentes, como ella, hayan estado decidiendo mantenerse solteras y disciplinadas, con todo el peso que implica tomar una opción duradera de vida, aun hace más de un siglo.

La "señorita profesora" Paula Gómez Alonzo —o la "señorita profesora Paulita" o "doña Paulita", como también sería llamada en correspondencias, notas y vocativos por sus cercanos— se mantuvo sin casarse ni sostener vida pública sentimental compartida con persona alguna. No es difícil imaginar que también era llamada 'seño' o 'doñita' cuando las circunstancias lo propiciaban, en el trato con personas que desconocían sus datos generales o aquellas de trato breve y trivial, entre otras.

En estas expresiones de *seño* y *señorita* hay cargas semánticas que no dejan de llamar la atención, especialmente leyéndolas desde el siglo XXI, cuando es menester reivindicar el uso del lenguaje que expresa toda una visión del mundo. Si hoy día se leen sin contexto parecen hasta impropias, tuvieron su propio peso. Por ejemplo, al revisar la postulación que hace de ella el rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, al Consejo Universitario, el acta guarda por escrito la referencia a ella como señorita justamente.¹¹⁴

La presencia mayoritaria de mujeres, pero a la vez marginal en la toma de decisiones, sumada a la condición de celibato impuesta a las educadoras, generalizaron el uso del calificativo señorita antepuesto al de preceptora. Para los niños y las niñas el formalismo de la frase “señorita preceptora” o “señorita profesora”, se popularizó en un simple “seño”.¹¹⁵

De manera lenta y gradual, se concretó la feminización del magisterio, con la intervención del mercado laboral y el incremento en el número de escuelas. Cuando Paula Gómez era niña, era parte del imaginario popular y de los estereotipos de la época que las maestras eran mujeres y que de ellas dependía la enseñanza oficial. Recibiéndose como profesora, sabía que ejercer la labor docente le exigía una celosa y absoluta dedicación a ella. “[...] Desde los años 70 del siglo XIX se dieron las condiciones para que las mujeres encontraran en la educación una ocupación que además de ser culturalmente “bien vista” como “propia para las mujeres”, les permitió ganarse la vida.”¹¹⁶

En la esfera política, el 1o de septiembre de 1916 fue parteaguas para los Gómez Alonzo. Venustiano Carranza nombró a Pastor Rouaix¹¹⁷ como Secretario de

¹¹⁴ Cfr. “Señorita Profesora de la Universidad de México”. ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaria, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

¹¹⁵ GARCÍA ALCARAZ, *Las maestras tapatías*, p. 147.

¹¹⁶ GARCÍA ALCARAZ, *Las maestras tapatías*, p. 148.

¹¹⁷ Cfr. SECRETARÍA DE CULTURA, “Pastor Rouaix es electo diputado constituyente”, <https://www.cultura.gob.mx/centenario-constitucion/?numero=416>.

El ingeniero Pastor Rouaix, secretario de Fomento, fue electo diputado constituyente por el Distrito de Tehuacán, Puebla. Pastor Rouaix nació en Tehuacán el 19 de abril de 1874. Desde muy joven se trasladó a la ciudad de Durango, en donde obtuvo el título de

Fomento y Encargado del Despacho, quien a su vez llamó consigo al papá de la maestra, don Salvador Gómez, para que colaborara en el nuevo gobierno gracias a su experiencia en la minería y su simpatía por el reparto agrario. Se fue Paula Gómez, dejando una labor de magisterio, donde las mujeres estaban más que presentes. También fue el año en que inició, en Yucatán, el Primer Congreso Feminista, con el apoyo del gobernador militar Salvador Alvarado, de Hermilia Galindo y Elena Torres, entre otras, cuyos temas principales fueron educación y trabajo, así como la reforma del Código Civil de 1884 y el derecho de las mujeres a participar en las elecciones municipales. Por otro lado, y al día siguiente en el centro del país, 7 de enero, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes ordenó que la educación impartida en las facultades universitarias y en la Escuela Nacional Preparatoria ya no fuera gratuita. Un golpe que rezagó aún más al incipiente sistema educativo mexicano.

El 14 de abril Venustiano Carranza había llegado a la Ciudad de México acompañado de gran parte de su gabinete, que venía desde Querétaro. Pero con Carranza en el poder no se detuvieron ni la crisis ni los hechos violentos en la panorámica nacional. Por ejemplo, el 15 de junio las fuerzas constitucionalistas de Pablo González tomaron Tlaltizapán, cuartel general del sur y, en la plaza del pueblo, acusó de ser zapatistas a 286 vecinos, entre hombres, mujeres y niños, que fueron fusilados. El 22 de octubre se llevaron a cabo elecciones para Congreso Constituyente y el día 23 se promulgó un decreto en el que se estableció obligatoria la enseñanza militar en las escuelas. Sin duda que son años de acciones viscerales sobre la poco ensayada educación. El día 1o de diciembre, mientras Emiliano Zapata desde el cuartel de Tlaltizapán lanzaba ataques contra las fuerzas federales estacionadas en varios lugares de Morelos, en el Congreso Constituyente se hizo

ingeniero. Se unió al constitucionalismo en su lucha en contra del usurpador Victoriano Huerta. De 1913 a 1914 fue gobernador revolucionario de Durango, en donde expidió la primera ley agraria del país. En 1914 se hizo cargo de la Secretaría de Fomento. Colaboró en la redacción de la Ley Agraria del 6 de enero de 1915 y en la redacción de los proyectos de los artículos referentes al reparto agrario de la nueva Constitución.

presente Carranza y pronunció un largo discurso exponiendo el proyecto de reforma de la Constitución de 1857.

En Querétaro ese Congreso Constituyente negó el derecho a las mujeres para participar en las elecciones, asunto que se trató de manera apresurada, a diferencia de la pena de muerte para violadores que se discutió mucho más pero no se agregó en el documento. Ese mismo año fue detenida la líder costurera Esther Torres, cuando el gobierno de Carranza derrotó al movimiento obrero. Ella solicitó tener el mismo trato que el resto de sus compañeros dirigentes hombres al momento del castigo; había promovido el Sindicato de Botoneras en la Fábrica La Perfeccionada y participó en la huelga que organizó la Casa del Obrero Mundial, en la Ciudad de México. La joven profesora de primaria Paula Gómez comienza entonces a desenvolverse en un contexto inmediato, así como nacional, en el que se habla de algunas mujeres, aunque sea someramente, y en el que las mismas mujeres hablan por ellas y desde ellas.

También en 1916 destacó la Fundación de la Sociedad de Conferencias y Conciertos, con los llamados Siete Sabios entre sus integrantes: Antonio Castro Leal, Alberto Vázquez del Mercado, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín, Teófilo Olea, Alfonso Caso y Jesús Moreno Baca. También fueron publicadas *La existencia como economía y caridad* de Antonio Caso y *Pitágoras*, de José Vasconcelos. Por ese mismo año iniciaron los tirajes del periódico *El universal*. Lombardo Toledano, en pocos años, será director de Paula Gómez como profesora en la Escuela Nacional Preparatoria. Ligeramente más tarde, Caso será su profesor en la Facultad de Filosofía y Letras.

En 1917 se hizo nuevamente tangible el respaldo del gobierno de Estados Unidos al de Carranza, pues levantó la prohibición en su país para exportar armas y accesorios de guerra siempre y cuando se entregaran exclusivamente al Ejército Constitucionalista y no a las huestes de Villa o de cualquier otra facción. Por la vía constitucional, por supuesto que también hubo un gran triunfo: el 5 de febrero, el Congreso Constituyente y Venustiano Carranza como encargado del Poder

Ejecutivo, promulgaron el bando solemne de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que reformó a la de 1857. En esta Constitución, el artículo 123 declara la igualdad entre hombres y mujeres en derechos y salarios, con excepciones a favor de la maternidad. Entre otros movimientos, México se sumaba al reconocimiento legal de los derechos de las mujeres; ese también fue el año en el que las sufragistas británicas consiguieron, de su Parlamento, el derecho al voto para las mujeres mayores de 30 años.

El 11 de marzo hubo elecciones federales para nombrar al nuevo Congreso y al Presidente de la República, cargo para el que se postuló Carranza y ganó. El 1o de mayo fue la toma de posesión. Al siguiente día, el 2, la Ciudad de México es restituida como la capital de la República, luego de que estuvo parcialmente instalada en Querétaro. Las reformas políticas, administrativas y sociales también surtieron efecto para los productores intelectuales, pues el 9 de abril se divulgó la nueva ley de imprenta en la que se tipificaron delitos en la materia. Y el 13 de abril, misma fecha en la que México se reconoció neutral ante la Gran Guerra de Europa, se expidió la Ley de Instrucción Pública que establecía las funciones de la Dirección General de Instrucción Pública y la orientación y contenidos que deberán observar los niveles escolares. Otra de las leyes que publicó el Congreso y el Gobierno de Carranza fue la de relaciones familiares, en la que por un lado se establecían los derechos de las mujeres casadas en contratos y juicios —y se reivindicaba el derecho a la custodia de hijos—, pero en sentido contrario también se incluyó que las mujeres casadas debían pedir permiso a sus esposos, por escrito, para obtener empleos remunerados fuera del hogar. Pareciera que el régimen revolucionario no actuaba conforme a las exigencias de la época en relación con las mujeres, pero no podía ser tan desconsiderado como para omitirlas de sus intenciones de transformación social.

[...] Los gobiernos posrevolucionarios llevaron a cabo una extensa labor editorial que incluía libros, publicaciones periódicas, boletines y folletos, para difundir entre la población un mínimo de saberes comunes. [...] Las mujeres fueron objeto de atención especial en los programas educativos y en las publicaciones por su

papel central como educadoras, transmisoras de la cultura, y por ser quienes perpetuaban modos de vida que, según los gobernantes, había que conservar, erradicar o transformar.¹¹⁸

Mientras tanto, en el interior del país las instituciones educativas comenzaron a tomar forma. El 6 de agosto, en Michoacán, el general e ingeniero Pascual Ortiz Rubio se convirtió en gobernador del estado y, el 15 de octubre, decretó la creación de una Universidad Autónoma del estado que no comenzará a operar hasta inicios del siguiente año, con el nombre de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que estuvo integrada por el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, las Escuelas de Artes y Oficios, la Industrial y Comercial para Señoritas, la Superior de Comercio y Administración, la Normal para Profesores, la Normal para Profesoras, Medicina y Jurisprudencia, además del Museo Michoacano, la Biblioteca Pública, el Museo de la Independencia y el Observatorio Meteorológico, todo en la ciudad de Morelia. 45 años después, esta universidad convertirá a Paula Gómez Alonzo en la primera doctora honoris causa mexicana.

Pero en 1918, año en que concluyó la Primera Guerra Mundial, no se veían aún acciones públicas en beneficio de las mujeres mexicanas. En Motul, Yucatán, por ejemplo, se celebró el Congreso Obrero Socialista, que se pronunció a favor de la participación de la mujer en la vida pública. Sin embargo, poco impacto efectivo tenía en la vida política del país, pues la ley electoral de los poderes federales del 2 de julio estableció como requisito para ejercerlo, en su artículo 37, a la par de ser mexicano y de contar con la mayoría de edad ciudadana, ser varón.

Ese mismo año las letras nacionales vieron el nacimiento de otra de las obras de José Vasconcelos, se trató de sus ensayos titulados *Monismo estético*, en un año que fue diferente para la industria del papel que soportaba gran parte de la

¹¹⁸ LOYO, Engracia, “De sierva a compañera: la imagen de la mujer en textos y publicaciones oficiales (1920-1940)”, *Persistencia y cambio. Acercamiento a la historia de las mujeres en México*, El colegio de México, México, 2008, pp. 159.

actividad intelectual, porque el 23 de agosto se decretó el incremento del impuesto al papel que lo elevó de precio hasta en una tercera parte.

A estas alturas, hay un verdadero, vasto y complejo mundo de acontecimientos en torno a la Revolución. Todos estos años y aun los siguientes están llenos de acontecimientos dolorosos, frustrantes, sangrientos, catastróficos, imprevisibles y sorprendidos, por mencionar algunas de sus características. México, en su compleja realidad, no dejó de estar muy inquieto durante la primera parte del siglo XX. No era homogénea la inquietud, pero definitivamente tampoco fue estable la paz en ninguna zona. La cuestión es que nos hemos querido concentrar en aquellos acontecimientos que marcaron dramáticamente la generalidad del orden social y también aquellos otros que están relacionados con la vida cultural, educativa y académica.

En 1919 hubo una huelga magisterial por la suspensión de pagos y también fue asesinado el caudillo Emiliano Zapata. Fue proclamada la candidatura presidencial de Álvaro Obregón y fue fundado el Partido Comunista Mexicano. Antonio Caso aportaría a la literatura mexicana una obra filosófica, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*.

Las huelgas de este momento tuvieron su origen dos años atrás, el 15 de abril de 1917, cuando Carranza califica al magisterio “como el más notable apostolado y la eficacia del ejemplo en la formación del carácter...”, pero ese mismo año, suprime la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y crea el Departamento Universitario y de Bellas Artes. Esto puso a los ayuntamientos a hacerse cargo de la educación en sus municipios, derivando en sendas crisis. No se ha averiguado el rol de Paula Gómez en torno a estos conflictos de los que ya tuvo que formar parte como maestra de primaria, en el antiguo Distrito Federal, entre la espada y la pared, ya que sus movimientos estribaron entre la lealtad familiar a la figura de Carranza y su gobierno, y la precaria e inestable vida de la enseñanza y de las escuelas que estaba en suspenso por las medidas del constitucionalismo.

Esta medida en nada ayudó al mejoramiento de la instrucción pública, y menos a la de los maestros. Para 1919, había ya dos mil maestros de la capital declarados en huelga, debido a que no se les había pagado durante meses. Los obreros apoyaron la huelga y amenazaron con dejar de trabajar si no se resolvía el problema de los profesores. La Facultad de Leyes y la Escuela Nacional Preparatoria apoyaron la huelga y suspendieron sus labores [...].

Los estudiantes normalistas también apoyaron a los maestros, e iniciaron un paro de actividades. Sin embargo, todos estos movimientos de nada sirvieron. [...], después de que los ayuntamientos decidieron que no podían pagarles sus sueldos a los maestros de las escuelas primarias superiores, se les remitió a la Secretaría de Hacienda, esta “los devolvió a su turno a los ayuntamientos, que a su vez los rechazó de nuevo”. Los maestros “casi enloquecidos” buscaron el apoyo de los maestros de escuelas elementales, quienes se les adhirieron. Todos decidieron declararse en huelga; “se les hizo cesar, entonces, en masa” [...].¹¹⁹

Fue un rotundo fracaso nacional que hubo de ser enmendado inmediatamente a la caída de Carranza frente a De la Huerta. En la época revolucionaria hubo maestros en todas las filas revolucionarias y en muchos puntos de la república. Hubo profesores revolucionarios con Carranza, con Obregón, con Zapata; hubo mujeres en diferentes trincheras. Maestros y maestras encontraron en la huelga una forma contestataria de manifestar sus inconformidades. Al final de las huelgas, y durante ellas, tuvieron que organizarse para defenderse en gremio, con José de la Luz Mena en 1917 y la llamada Liga de Maestros Racionalistas, o en 1919 con la Liga de Profesores de la Ciudad de México, que proponía que la educación dependiera directamente del Poder Ejecutivo Federal, como lo recupera Luz Elena Galván. Paula Gómez estuvo en coyuntura de estos movimientos, en medio de muchos más, educadoras y educadores, que ni siquiera contaban con formación pedagógica o profesional. Lo anterior como un simple ejemplo de que aquellos problemas eran muy diferentes a los educativos de hoy día, en la medida que eran

¹¹⁹ GALVÁN LAFARGA, Luz Elena, "Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XLVI, núm. 2, Centro de Estudios Educativos, A.C., México, 2016, p. 157.

de carácter fundacional. Es decir, el sistema educativo mexicano apenas aspiraba a fundarse. Todos los caminos estaban por hacerse.

Aun con el establecimiento de las normales, había ciertas dificultades, por ejemplo, los y las estudiantes abandonaban los estudios con cierta frecuencia y no todos los egresados se titulaban. O también sucedía que gran cantidad de estudiantes acudían a las clases como “espectadores”, lo cual tal vez se debiera a que, salvo en el caso de Guadalajara, contar con un título no significaba ninguna ventaja en el mercado de trabajo. Los alumnos y las alumnas que asistían como oyentes adquirían cierto nivel de preparación y evitaban además los exámenes y los trámites de titulación, y en un momento dado podrían colocarse como oficinistas, empleados, en el peor de los casos, en una escuela primaria del interior del Estado.¹²⁰

En cuanto a las acciones de las mujeres, en noviembre de 1919, en la Ciudad de México, lo que originalmente se llamó Consejo Nacional de Mujeres, terminó bien identificado como el Consejo Feminista Mexicano, que tenía los objetivos puestos en la emancipación femenina, a través de la conquista de derechos laborales, económicos y electorales. Participaron con él, Elena Torres, Evelyn Roy, Refugio García, Julieta Nava de Ruisánchez y Consuelo Muro. Más tarde, se afiliaron al recién creado Partido Comunista, en el que también se comprometieron mujeres como Aurora Reyes y Concha Michel. Esta última quedó desencantada de ver lo sometidas que estaban las mujeres en la URSS y la situación en este país no era muy disímil. Paula Gómez despegó profesionalmente en un clima esquizofrénico, como lo recién mencionado, entre el supuesto cambio posrevolucionario y la prolongación de las costumbres decimonónicas y conservadoras.

[...] La SEP se abocó a la tarea de elaborar el ideal al que las mujeres, inclusive las campesinas u obreras, deberían apegarse o al menos aspirar. Las publicaciones de la secretaría difundieron un modelo femenino similar al que promovían

¹²⁰ GARCÍA, *Las maestras tapatías*, p. 132.

sectores conservadores y la iglesia católica y perpetuaron la representación de la mujer como alma del hogar y defensora de valores tradicionales.¹²¹

En el año de 1920 Carranza no pudo resistir más en el poder y fue asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla, y le sucedió Obregón, luego de un breve interinato de Adolfo De la Huerta. Precisamente con el gobierno delahuertista, el 9 de junio, el intelectual y filósofo José Vasconcelos fue nombrado rector de la Universidad Nacional. Sus campañas de alfabetización, como rector y como funcionario, estuvieron integradas mayoritariamente por mujeres, hasta en un 75%; maestras y algunas otras, recién alfabetizadas, que se enfocaron en los estratos más sencillos de la sociedad. Para estar altas, Salvador Gómez Pérez, el funcionario del régimen constitucionalista y exrevolucionario antirreeleccionista, irá cristalizando su retiro de la vida pública para dedicarse a los negocios privados y al hogar, con su esposa y aun sus hijos, con Paula entre ellos, que tomaban caminos distintos en diversas áreas de la naciente reconstrucción del país.

En septiembre de 1920, el Presidente anunciaba ante el Congreso que se había terminado ya el proyecto para llevar a cabo la federalización de la enseñanza y que se había progresado mucho en la campaña contra el analfabetismo, que había quedado a cargo del Lic. José Vasconcelos, como rector de la Universidad.

Todo esto vaticinaba tiempos mejores para las maestras y maestros mexicanos, quienes habían puesto sus esperanzas en el movimiento revolucionario.¹²²

No únicamente fue el año de 1920, más bien comenzó una época para las llamadas mujeres emancipadas, que se caracterizaron de manera principal por la autonomía personal y la posibilidad de disposición de recursos propios, contra el modelo que existía de ser mujer en el México porfiriano. Ejemplos de ellas fueron Guadalupe Marí (Nahui Ollin), Palma Guillén, Concha Michel, Elena Arizmendi, Elvia Carrillo Puerto, Frida Kahlo y Rivas Mercado y Modotti. Hay que dejar en claro que la personalidad de Paula Gómez parece haber sido menos extrovertida que la

¹²¹ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 160.

¹²² GALVÁN, “Maestras y los maestros en el tiempo”, p. 158.

de una mujer emancipada. Además de que Gómez, aunque disponiendo de sí misma y de sus recursos, no cumplía con la premisa fundamental de emancipada, pues no dejó la casa familiar, si no fuera para viajar y siempre volver.

En el año de 1921, las mujeres siguieron teniendo iniciativas que pusieron sus problemas en la mesa de discusión, así como también padecieron las reafirmaciones estereotípicas sobre su género, que nunca hacen falta y que, en el pasado, fueron persistentes. En ese año, Sofia Villa de Buentello publicó *La mujer y la ley*, para denunciar la desigualdad jurídica, siguiendo argumentos del abogado y pensador Genaro García. También comenzó a circular *La mujer mexicana. Órgano del Consejo Feminista Mexicano*, que dirigió Julia Nava de Ruisánchez. Por otro lado, en el marco del centenario de la consumación de la independencia de México, se llevó a cabo el certamen La India Bonita, que ganó Viviana Uribe, náhuatl de la sierra poblana; el certamen tenía la intención de exaltar la belleza femenina indígena idealizada, de tal modo que el certamen se institucionalizó posteriormente y llegó a la filmación de la película con el mismo nombre de Antonio Helú.

A pesar de las iniciativas, el feminismo mexicano, que por aquellos tiempos no gozaba de la praxis y el diálogo con la filosofía de finales del siglo, no trascendió a convocatorias multitudinarias, sino que su activismo, para algunas investigadoras como Anna Macías, tiene apariencia incluso elitista. Y en tal elitismo, Paula Gómez Alonzo —como otras mujeres— tuvo que definir postura pues ella pertenecía a uno de esos sectores sensibles al movimiento, como maestra de primaria, además cercana a las carestías de la mayoría de la población.

[...] En 1921, el país es predominantemente rural: sólo 4'465,504 de sus 14'334,780 habitantes vivían en medios urbanos. Y el analfabetismo era normal, en especial en las áreas rurales, y sólo 24% de la población (1'878,434 hombres y 1'686,333 mujeres) sabía leer y escribir. El hecho de que existieran unos tres millones y medio de habitantes con estas características se debía en gran medida

al esfuerzo de más de 1'600 maestras de primaria, cuya proporción frente a los maestros varones era casi de tres a uno. [...]¹²³

Para estas maestras y maestros nacionales, desde el 11 de octubre de ese año y hasta 1924, fue nombrado José Vasconcelos como el primer Secretario de Educación, de la recién creada Secretaría de Educación Pública que, como ya se dijo, tuvo sus bases en la extinta Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. México contó con este ministerio cuando en los lugares donde había radio comenzaban a escucharse los primeros anuncios y programas comerciales.

A nadie escapa la labor realizada por José Vasconcelos al frente de la nueva Secretaría de Educación Pública en 1921. Muchos de los planteamientos expuestos en esa época perduraron durante toda la década de los años veinte; esto es muy importante para comprender lo que sucedió más tarde, en los años treinta. De hecho, es Vasconcelos quien imagina tanto una determinada política educativa, como un determinado maestro que sirviera a los intereses de dicha política.

[...] en uno de sus discursos en 1922, hablaba del maestro como aquel que “dominaría la materia, tendría habilidad disciplinaria, sería puntual, desarrollaría bien el trabajo administrativo, tendría interés en las actividades sociales, pondría empeño en su perfeccionamiento profesional, y tendría buena conducta dentro y fuera de la escuela” [...].¹²⁴

Muchos problemas que habían surgido luego de la Revolución, tanto en la educación como entre los maestros, hacían urgente que hubiera una Secretaría de Educación Pública nacional. Las mismas realidades que ya enfrentaba Paula Gómez como maestra de primaria en la ciudad de México. Ella, para comienzos de la tercera década del siglo XX, no constituía parteaguas de género ni se destacaba en tanto que mujer por desempeñarse en la esfera pública de profesora o como

¹²³ MACÍAS, Anna, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, UNAM, México, 2002, pp. 130-131.

¹²⁴ GALVÁN, “Maestras y maestros en el tiempo”, p. 153.

una de las pocas que trabajaba. Hacía mucho que las mujeres marcaban cada vez más su presencia de decenios e incursionaban en otros en otros ámbitos.

Un grupo mucho mayor de mujeres (cerca de medio millón de una población femenina adulta de 4 millones) trabajaba fuera de su hogar: alrededor de 207,971 eran trabajadoras domésticas, 49,026 tenían alguna actividad ligada al comercio, 28,568 se dedicaban a la agricultura y 1,503 operaban en minas. Además, 193,453 (comparadas con 439,226 hombres) trabajaban en la industria. Principalmente se concentraban en la manufacturación de artículos de vestir: 73,421 trabajaban en la fabricación de sombreros y ropa; 70,563 eran costureras y 22,961 trabajadoras de telares.¹²⁵

La futura filósofa estaba en un campo laboral y de desempeños en el que ellas eran mayoría y cuya preocupación no giraba en torno a ellas mismas sino hacia los destinatarios de la labor, inclusive más allá de la misma labor, más allá de lo intelectual. Las mujeres se empoderaban en ámbitos que otrora eran exclusivos de los varones, además de que mantenían sendero donde recién lo habían abierto.

[...]10,000 mexicanas más teniendo algún oficio o profesión: 602 daban clases en secundaria, 1,962 eran parteras entrenadas, 276 farmacéuticas, 170 doctoras, 74 dentistas, 11 abogadas, 32 contadoras, 19 agentes de bienes y raíces y varios miles de mecanógrafas, taquígrafas y telegrafistas. La mayoría de ellas vivía en la Ciudad de México y en las capitales de los Estados. [...]¹²⁶

Para el jefe de Gómez Alonzo como docente, el secretario Vasconcelos —quien sentía la amenaza de que la cultura y tradición latinoamericana en materia educativa adoptara los valores anglosajones— el niño no era el eje, sino el fin y objeto de la enseñanza. El educador debería dirigir el desarrollo del niño y no únicamente observarlo. De aquí que pensara que la función del maestro “consistía en orientar y organizar la estructura mental y moral de las generaciones”. Afirmaba que cada docente debía sentirse “padre más allá de la carne y por la simpatía del

¹²⁵ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 131.

¹²⁶ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 131.

espíritu. Padre que, por estar desligado del afecto según la materia, podría juzgar mejor las necesidades del espíritu y de la ciencia”.¹²⁷

En las iniciativas y campañas vaconselianas, las mujeres estuvieron siempre presentes, como mayoría y no pocas veces dirigiendo. Pero en aquella época no terminarían por ponerse del lado de las mujeres, en definitiva, sino que perduraría un actuar institucional patriarcal para con ellas. Pareciera que el patriarcado y sus instituciones, al “empoderar” mujeres, no las tomaba en cuenta para hacerlo. Quizá ahí la explicación de por qué, en repetidas experiencias del siglo anterior, los subibajas de las conquistas feministas terminaron como chistes mal contados por los hombres con poder.

[...] en el ambicioso proyecto cultural de José Vasconcelos, que comenzó con una campaña de alfabetización hoy legendaria y una extensa acción editorial, las mujeres ocuparon un lugar preponderante. Además de convocar a señoras y señoritas a participar en la lucha contra el analfabetismo (la campaña estuvo dirigida por la maestra Eulalia Guzmán), el secretario enfocó muchas de las acciones de la escuela, en particular en el medio rural, a promover la educación y el bienestar femenino. [...]

Sin embargo, la publicación representativa del ideal vasconcelista, *El Maestro*, que se catalogaba como revista de cultura nacional, apenas tuvo en cuenta las diferencias sociales entre el hombre y la mujer. [...] En los números publicados durante casi 3 años, los escasos artículos específicamente dirigidos a las mujeres sólo se referían a su papel tradicional en el hogar y alababan su abnegación y espíritu de sacrificio.¹²⁸

1922 fue el año del primer Congreso Magisterial. El 9 de julio se inauguró el edificio de la sede de la SEP y, con ello, se develó el mural de Diego Rivera en el recinto. Hubo otros edificios que fueron ilustrados también por otros artistas como David Alfaro Siqueiros, Clemente Orozco y Xavier Guerrero. En el orbe

¹²⁷ GALVÁN, *Derecho a la educación*, p. 111.

¹²⁸ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 165.

filosófico, Antonio Caso siguió publicando —en esta ocasión, *Discursos a la nación mexicana*.

Ese año, las mujeres se posicionaron también en la vida pública y mediática del país. En Yucatán, por primera vez tres de ellas tuvieron lugar en el gobierno del estado, mientras que una más, en el municipal de la capital. Elvia Carrillo Puerto, Beatriz Peniche Ponce y Raquel Dzib Cicero formaron parte del Congreso de Jalisco, mientras que Rosa Torres fue regidora en Mérida. Cuando Torres toma posesión como regidora, al año siguiente, en el gobierno municipal de Manuel Berzunza, su trabajo se concentra a favor de la alfabetización y de las mujeres presas, así como en contra de las drogas. Todas llegaron con el apoyo de la Liga Femenina “Rita Celina Gutiérrez”. Pero no prosperaron, pues al año siguiente la rebelión delahuertista depuso al gobierno de Felipe Carrillo Puerto y a sus simpatizantes con él, entre ellas las mencionadas políticas. Parecía que aquel Primer Congreso Feminista de Mérida de hacía seis años daba frutos, tanto cuanto los efectos posrevolucionarios hicieron mella.

Y, como si se hubiera tratado de fuerzas antagónicas, el 10 de mayo de este año fue el primero que, en México, se conmemoró el día de las madres. El periódico *Excelsior*, que nació con un espíritu revolucionario, en esta ocasión se aliaba con la Secretaría de Educación Pública de Vasconcelos y con la iglesia católica, cuando existía la clara determinación de contrarrestar la promoción anticonceptiva de los folletos de *La brújula del hogar* que distribuyó Margaret Sanger a matrimonios de obreros, en Yucatán. Por desgracia, el avance de las mexicanas en política no llevó el mismo ritmo de su presencia en la educación. Siguieron siendo pocas; las pocas, depuestas; y las posicionadas, invisibilizadas. Con todo, en ese mismo año de 1922, en la Ciudad de México, donde Paula Gómez ya estaba instalada y posicionada como profesora de primaria, se realizó el Congreso Feminista Panamericano.

[...] Una sección editorial e informativa reproducía las resoluciones del Primer Congreso Feminista convocado por la Selección Mexicana de la Liga Panamericana de Mujeres representada por la maestra Elena Torres, celebrado

en la capital del país del 20 al 30 de mayo de 1922, y que comprendía diversas cuestiones de carácter político, social y económico. *El Maestro* propagaba las conclusiones que consideraba más importantes y novedosas con la aclaración de que lo hacía solo “a título de información pues en el terreno de las ideas le está vedado en absoluto toda solidaridad sectaria de propaganda y simpatía”. [...]¹²⁹

Con la presencia de 100 mujeres de 20 estados y representantes estadounidenses, este congreso se pronunció por reformas jurídicas, protección a mujeres y niños del trabajo, así como por la creación de cooperativas de consumo y prevención del alcoholismo. La organización estuvo a cargo de una mujer con fama de feminista y que había participado en la revolución, Elena Torres, de la Liga Panamericana de Mujeres, que el año anterior, en Baltimore, Estados Unidos, había estado en la delegación mexicana, con Eulalia Guzmán, Luz Vera y Julia Nava de Ruisánchez. Con la primera, la descendencia de Paula Gómez afirma que esta tuvo relación y que participaron en proyectos de investigación en la vida madura de la futura filósofa; con la segunda, hubo relaciones que se establecieron por coincidencias en la docencia y en la filosofía, al menos en la última etapa de la vida de ambas más estrechamente, coincidiendo en la Asociación de Universitarias Mexicanas que se crearía tres años adelante, pero en la que participarán directivamente hasta dentro de 40. Retomando el Congreso, destaca que haya tenido el respaldo del presidente Álvaro Obregón. Gradualmente, germinaron otros aliados de las luchas de las mujeres, aunque sus propuestas no siempre pervivieron.

[...] Algunas de esas resoluciones pedían la igualdad civil entre ambos sexos para que la mujer fuera elegible, [...] solicitaban que los servicios de beneficencia fueran puestos exclusivamente en manos de mujeres de la misma manera que el servicio militar está puesto exclusivamente en manos de los hombres. [...]¹³⁰

El siguiente año, 1923, el gobernador de San Luis Potosí, Rafael Nieto, concedió el voto a las mujeres mayores de los 21 años que supieran leer y escribir, que no

¹²⁹ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 163.

¹³⁰ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 163.

fueran monjas y que no estuvieran afiliadas a instituciones clericales; la misma prerrogativa fue derogada en octubre de 1926.

En 1924, en el mismo San Luis Potosí, fue candidata a diputada Elvia Carrillo Puerto, que alegó haber ganado pero a quien la Comisión Permanente de Diputados no le reconoció la victoria, argumentando que estaba fuera de la ley electoral, pues esta establecía que uno de los requisitos era ser varón. Mientras tanto, en el orden federal, el 27 de septiembre el Congreso declaró triunfador de las elecciones a Plutarco Elías Calles, quien tomó posesión el 1o de diciembre, con lo que dio inicio a una etapa en la vida de la nación en la que su nombre será recurrente.

En julio de ese mismo año, ya que había renunciado a la Secretaría de Educación Pública, José Vasconcelos publicaría *La revolución de la energía*. Finalmente, y asociada a la vida filosófica del país, el 23 de septiembre se fundó la Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM, sustituyendo a la Escuela Nacional de Altos Estudios. Con lo anterior, el sistema universitario mexicano, entonces dependiente directo de las autoridades educativas federales, favorecía la especialización ya no sólo de los estudios en filosofía sino también de administración, necesaria para su propio desarrollo. Ya se otorgaban grados filosóficos por la Universidad Nacional, y los programas fuertes, como los de maestría en Filosofía, tuvieron continuidad entre las dependencias naciente y extinta. Por aquellos tiempos, esta institución también ofrecía una maestría en Pedagogía, la cual, tentativamente con fines profesionalizantes y de especialización, fue seduciendo a la profesora Paula Gómez Alonzo, quien al término de año tendría la edad con la que ingresó a la Universidad para estudiar un posgrado, 28 años.

Fue este el contexto general de ámbitos cercanos a Paula Gómez Alonzo, en los que se desarrolló. Trabajó como maestra en escuelas primarias de 1913 a 1930, y de secundarias entre 1930 y 1946, en la capital mexicana,¹³¹ según el recuento que

¹³¹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cípriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

hace presumiblemente Cipriano Gómez Lara.¹³² Mientras fue maestra en primarias, entre los 25 y 35 años de edad, Paula Gómez, con sus hermanos menores, se mantuvo visitando Etzatlán. Hay constancia, al menos, de relación y carteos con algunos parientes, como los Siordia Gómez, en los que dejaba de ser la señorita profesora para volver a ser niña, como la llamaba su primo; con sus familiares paseaban por el pueblo y hacían días de campo, amén de los múltiples sabores que la existencia deja entre parientes, finalmente no cesaron las ganas de encontrarse, de disfrutar la compañía y sus relatos, o de hacer música y relajo en familia, como muestra una de las fotografías de 1928, en la recuperación de Regina Gómez, en la que puede verse a la próxima filósofa posando con guaje maraquero entre una prima y dos primos, entre algún instrumento de aliento y otros de percusión.

Conservo algunas de las cartas que les escribió José Siordia a Paula Gómez. José escribió las cartas de Mazata y Piedra Bola. Él se dirigía a Paula de las siguientes maneras: “Primita linda, pequeña, reverendísima prima, niña, niña neuras”. José tenía un estilo genial y divertido de escritura, asimismo incluía en sus cartas “rompecocos”, le gustaba dibujar y hacía publicaciones que titulaba *El Serio* y *El Mamarracho* ilustrado.¹³³

Mientras no abandonó las relaciones familiares ni a la distancia, sus condiciones de trabajo, *in situ*, como profesora, con los niños, pudieron haber sido precarias, en el ambiente de carestía generalizado por la recuperación posrevolucionaria. El país estaba en ruinas y los recursos públicos era insuficientes y volátiles. Un funcionario de la Secretaría de Educación, el profesor Torres Quintero, haciendo giras de inspección, dio cuenta del panorama en el Distrito Federal, en agosto de

¹³² Sobrino de Paula Gómez Alonzo, hijo de su hermano Cipriano, padre de Carina y Regina, quienes han enriquecido este trabajo. Fue abogado y profesor distinguido en la comunidad de estudiantes y profesores de derecho de la UNAM. Vivió entre 1935 y 2005. Él también ha enriquecido sobremedida esta investigación, con las precisiones que le fueron ocupando y que han quedado como constancia. Es el primer responsable de los esfuerzos por hacer notas biográficas sobre "la tía Paulita".

¹³³ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*, s.p.

1921. De ninguna manera se lee como una realidad prometedora sino todo lo contrario.

Este profesor había visitado 24 escuelas primarias, 12 de niños y 12 de niñas, además de dos escuelas de párvulos o kindergartens [sic] que se encontraban en diversos puntos de la Ciudad de México. Reportaba que en la mayoría de estas escuelas sólo se contaba con cuatro años de instrucción y no con seis, como era de esperarse. Por lo general, el primer año no contaba con maestro, por lo que el director lo atendía, descuidando sus obligaciones. También reportaba que muchos alumnos no tenían mesa-bancos y escribían sentados en el suelo, colocando los cuadernos sobre sus piernas. Dicho problema llevaba a que, en algunas escuelas, los estudiantes tuvieran que amontonarse en los pocos pupitres que había, lo cual dificultaba la escritura y el dibujo, principalmente. Denunciaba la aglomeración de alumnos en pequeños espacios, salones oscuros, sin luz ni ventilación, con los vidrios de las ventanas rotos, además de que los patios para el recreo eran muy pequeños. Mencionaba una escuela en Santa María la Ribera en donde los niños se sentaban sobre el bracerío y los salones eran tan oscuros que parecían calabozos, además de que no contaban con lavabos ni mingitorios y era necesario colocar dos excusados y abrir tragaluces. Para el cultivo de la hortaliza, que era una de las materias que se encontraban en el currículum de estas escuelas, la mayoría lo hacían en cajones de madera o en pequeñas macetas debido a que carecían del espacio para su realización. Los maestros, comentaba, se quejaban por sus bajos salarios y por la carga de trabajo, ya que a su labor cotidiana al interior del aula se sumaba que tuvieran que presentar sus “diarios pedagógicos”, en los que anotaban los temas que se trataban cada día de la semana. Concluía que existía una “insuficiencia del servicio de educación primaria en la capital de la República”, lo cual se debía en parte a que el municipio de la ciudad era pobre porque el “Gobierno de la Ciudad de México, se queda con la mayoría de los ingresos”.¹³⁴

En 1925 se fundó la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas, filial de una organización estadounidense, beneficiadora de estudiantes universitarias, en la

¹³⁴ GALVÁN, *Derecho a la educación*, p. 97.

capital del país, de la que será presidenta Paula Gómez Alonzo en 1967. Ese mismo año, la ciudad vio celebrarse el Congreso Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, dispensado por Sofía Villa de Buentello. Con la singularidad de que fueron tales las diferencias entre las facciones de izquierda y las conservadoras, que cada una terminó sesionando por su parte.

Durante la década de 1920 se establecieron dos de las organizaciones profesionales más antiguas, que continúan existiendo: la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas, en 1925, y la Asociación de Doctoras Mexicanas, en 1929. El objetivo de esta última fue extender la participación de las mexicanas en la medicina moderna, mientras que la primera quería promover el intercambio cultural y vincular la investigación científica realizada por las mexicanas graduadas de la universidad con la de sus colegas extranjeras.¹³⁵

En ese tiempo, José Vasconcelos publicó *La raza cósmica, misión de la raza iberoamericana*. Fue el año en el que se creó el Sistema Nacional de Secundarias Federales. Y el 29 de agosto se expidió la Ley de Pensiones Civiles de Retiro, así como se formó la Dirección de Pensiones Civiles de Retiro, el antecedente del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), y que constará para la jubilación normalista de Paula Gómez. Memorable mención, pues terminó por hacer justicia social, cuajando seguridad social para los profesores que, además de malos salarios, no contaban con prestaciones laborales. También se beneficiaron otros sectores. Los profesores verían particularmente conquistadas algunas de sus luchas, pero también se verían impelidos a desempeñar roles comprometidos con la comunidad del entorno, más allá de la escuela. El ideal de maestro era promovido por el gobierno federal como agente de progreso y de cambio.

[...] se consideraba que una buena maestra sería aquella que tuviera las siguientes cualidades: “sumisa, obediente, amante de la educación moderna, y que fuera cariñosa con sus alumnas a quienes debería ayudar hasta pecuniariamente”. Se le pedía también que procurara enriquecer sus conocimientos estudiando y

¹³⁵ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 143.

consultando “buenos autores, con el fin de que en el reconocimiento final tuviera resultados muy satisfactorios” [...].¹³⁶

1925 fue un año en el que también comenzaron a suscitarse conflictos religiosos, interesantes para la vida social del país. En la ciudad de México, un pequeño grupo de sacerdotes tomaron un templo de la arquidiócesis para crear la Iglesia Cismática Mexicana, y posteriormente fueron excomulgados por el arzobispo; en Tabasco hubo registro de hostilidades del gobierno del Estado en contra de la Iglesia. Tal vez desde entonces Paula Gómez apuntaló sus convicciones ateas y posturas anticlericales. El año anterior, 1924, también le permitió irse formando un criterio sobre el activismo de quienes se llamaban feministas, así como de la clase social a la que pertenecían y de la que ella misma formaba parte.

[...] durante la década que siguió a la revolución, la sociedad mexicana continuó diferenciando fuertemente las clases sociales y el movimiento feminista nunca pudo abandonar su orientación hacia las clases alta y media; tampoco pudo reclutar en sus filas números importantes de obreras y campesinas.¹³⁷

Aquellas historias que Paula Gómez, todavía en Guadalajara, llegó a escuchar sobre el feminismo yucateco, eran apenas la impresión (y el escándalo) que ocasionaban sus formas de activismo político y social, distante aún de la filosofía académica con que ella misma no convivía todavía. Había distancia desvinculante con lo que sería la ola del feminismo francés de Beauvoir, cuando la filosofía y las filósofas mostraron mayor interés en sistematizar filosóficamente el feminismo. Haría falta más tiempo todavía para los primeros estudios universitarios sobre género o sobre la mujer en México, que nuestra futura filósofa ya no logró atestiguar. Sin embargo, como muchas mujeres de su clase social, que no era alta pero sí cómoda y de buena reputación, se abstuvo de cerrar filas con el movimiento, ya en el Distrito Federal.

¹³⁶ GALVÁN, “Maestras y maestros en el tiempo”, p. 159.

¹³⁷ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 131.

Después de la muerte de los dirigentes revolucionarios radicales Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto, en 1924, el centro de actividad feminista del país se trasladó de Yucatán a la Ciudad de México. La mayoría de las feministas de clase media evitaron a toda costa asociarse en la década de 1920 con las tendencias más radicales de la revolución, que representaban Alvarado y Carrillo Puerto. Esto se debía a que estaban conscientes de que el movimiento de 1910-1920 había mostrado y exacerbado las profundas divisiones que existían entre los sectores tradicional y progresista de la sociedad mexicana. [...] Además de luchar por la emancipación de todas las mexicanas, participaron en la tarea de la reconstrucción nacional, cumplir con sus trabajos como educadoras, trabajadoras sociales, burócratas y escritoras.¹³⁸

Para 1926, reventaron los conflictos religiosos y cuestiones educativas siempre fueron factor de tensión. En febrero, el arzobispo José Mora y del Río declaró que los católicos mexicanos tenían que combatir los artículos constitucionales 2, 5, 27 y 130, por lo que fue consignado por las autoridades. En ese mismo mes, Tepic se sumó a la hostilidad contra la Iglesia. El 24 de junio las leyes del presidente Calles regularon los cultos religiosos y el 31 de julio, en respuesta, los obispos mexicanos clausuraron templos y centros religiosos, con lo que estalló la Rebelión Cristera en Michoacán, Jalisco y Guanajuato, principalmente. Cinco mil mujeres de diferentes estratos, muchas de la Unión de Damas Católicas, se amotinaron en el emblemático templo de la Sagrada Familia de la colonia Roma del Distrito Federal y apedrearon a los soldados que quisieron cerrar el recinto, quienes finalmente lo consiguieron. Pero a pesar de aquel número, otras mujeres de la capital tomaban otras banderas de activismo por ellas mismas, como aquella que iba recibiendo el sustantivo de feminismo. Está el caso de la joven periodista María Ríos Cárdenas, aspirante a periodista, quien publicó una nueva revista, ya que “[...] nadie se había atrevido a editar una revista que fuera franca y abiertamente feminista desde que Hermilia Galindo publicó *La mujer moderna* [...] entre 1917 y 1919.”¹³⁹

¹³⁸ MACÍAS, *Contra viento y marea*, 129-130.

¹³⁹ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 145.

La acción del callismo fue más allá de la propaganda [impresa para mujeres] y se tradujo en medidas para conservar los papeles femeninos inmutables, entre ellas, la creación de diversas escuelas de artes y oficios, la Escuela Nacional de Enseñanza Doméstica y escuelas industriales para señoritas donde aprendían labores atribuidas a su género [...]

Con el mismo objetivo, a fines de los años 20 se recurrió a un novedoso medio de comunicación: la radio. El servicio de extensión educativa comenzó una labor de experimentación técnica el primero de diciembre de 1924 por medio de la estación CZE. Dos años después, el primer curso reglamentado fue dirigido precisamente al público femenino: “cómo formar una buena ama de casa”, en 14 programas. [...] para perfeccionar la educación femenina se transmitían también conferencias sobre Ciencias Sociales, Bellas Artes y literatura.¹⁴⁰

Para el año anterior de 1925, hacía 15 que se había fundado, y 14 que había comenzado a funcionar la Universidad Nacional de México, que había agrupado a la Escuela Normal Superior y a la otrora Escuela Nacional de Altos Estudios, Facultad de Filosofía y Letras, desde un año anterior.¹⁴¹ Aunque creada para estudios de posgrado e investigación, una de sus funciones desde que fue Altos Estudios permaneció en esta transición: colaborar en la formación y especialización de profesores.

En el campo del magisterio la situación es diferente y pudiera considerarse un puente para el ingreso a la trayectoria universitaria. La formación como maestras, por ser una actividad más vinculada culturalmente a las tareas prototípicamente femeninas, fue un campo al que se les permitió acceder a las mujeres, y desde el que algunas saltaron más tarde a la Escuela de Altos Estudios o a la Universidad Nacional, que había impulsado la matrícula femenina en la Escuela Nacional

¹⁴⁰ LOYO, “De sierva a compañera”, 166-167.

¹⁴¹ MARTÍNEZ CASTILLO, Francisco Javier, "La construcción identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, a través del referente histórico de la Facultad" [ponencia], IX Congreso de Investigación Educativa-Consejo Nacional de Investigación Educativa, A.C.-Facultad de Educación-UADY, Mérida, 2007, 10 pp, <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at01/PRE1181674929.pdf>, p. 2.

Preparatoria y que ya en 1910 permite el acceso a las mujeres a todas sus carreras, al menos formalmente (Alvarado, 2003).¹⁴²

¿Qué pasaba, entonces, en la década de los 20 del siglo pasado cuando las y los jóvenes del Valle de México querían ser maestros o maestras normalistas? ¿Cuáles eran sus opciones? Seguramente, las mayorías disponían lo necesario para solicitar ingreso e inscripción en las dependencias de la Universidad Nacional. Ahora bien, la capital del país representaba una excepcionalidad en cuanto a formación de profesores que no poseía el resto de las ciudades, aunque contaran con escuelas normales o universidades: podía ofrecer algo más, en términos de graduación académica y de profundidad intelectual.

Las juventudes que aspiraban a ser profesores ingresaban a la Escuela Normal Superior. Pero si ya era profesora una persona, entonces lo consecuente era que ingresara a la Escuela Nacional de Altos Estudios para que se especializara en el área de su preferencia y pudiera optar por algunos de los títulos de posgrado que ofrecía. Así, es posible preguntarse lo mismo para quienes ya eran profesores y ampliaron sus horizontes académicos. ¿Qué pasaba con los profesores y las profesoras del Valle de México que buscaban mayores oportunidades de estudio escolarizado para su propia labor y cuáles eran sus opciones? Seguramente la Universidad Nacional y no más.

Con los antecedentes dados, no demora en figurarse al ambiente estudiantil y la composición de la Facultad de Filosofía y Letras de la época, no como el más juvenil, pues sus estudiantes ya contaban con formación previa de profesores y, recordando que en el oficio del magisterio mexicano su feminización fue creciendo desde la segunda parte del siglo XIX, tampoco es difícil imaginar que, en su población estudiantil, excepcional respecto de otras facultades, la proporción de alumnas mujeres en sus aulas, pasillos, patios y jardines fuera notoriamente mayor,

¹⁴² GARCÍA CASTRO, “La mujer como sujeto y objeto de estudio”, 149-150.

hasta el prejuicio del resto de la comunidad universitaria, tal como lo vivió Paula Gómez siendo estudiante de la nueva facultad.

Filosofía y Letras heredó, por una de esas identificaciones subconscientes que se hacen en el recuerdo de los pueblos, los calificativos de reaccionaria, conservadora y burguesa, que se atribuyan a todo lo que recordara la humanística cultura colonial. La idea de que las materias allí estudiadas eran cosa pasada de moda, unida a la fama que adquirió cuando sus alumnos eran en su mayoría personas maduras (profesores normalistas y universitarios titulados), hizo que se forjara en la mente estudiantil, una imagen de nuestra facultad que le hacía coincidir con un museo de antigüedades.

Ha contribuido a aumentar la impopularidad de la filosofía el hecho de que ha sido casi siempre facultad de mujeres. Esto pasa en todo el mundo, pero choca en nuestro ambiente, donde ya no se piensa mal de la chica, que con el más sano afán de saber se lanza a los estudios no siempre gratos de dicha escuela; ahora se le tilda de *snoob* por tratar de poseer una cultura, que en México es todavía estigma de fanfarronería. Todos negarán esto por no parecer poco civilizados; la verdad es que entre muchos universitarios y no-universitarios, se piensa con aversión en la audacia de atreverse a rebasar los límites de un certificado de mecanógrafa y se habla con ligereza de un lugar que, por su copiosa asistencia femenina, se presume poco serio.¹⁴³

La profesora Paula Gómez Alonzo tuvo a su alcance ese panorama y lo tomó. Siempre habrá múltiples interpretaciones de por qué una persona opta por tales o cuales decisiones, pero lo que se mantiene es que fueron fruto de esfuerzo cotidiano. El rigor, la constancia, la soltería, la absorbente vida académica y laboral, con sus bellezas y angustias, que ciertamente no es un calvario, pero sí es un oficio que requiere temple y aplomo, que no en cualquiera se encuentra, además de suma disciplina y paciencia.

¹⁴³ RUIZ GAYTÁN DE SAN VICENTE, Beatriz, *Apuntes para la historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, México, 1954, p. 107.

En la vida particular de la Facultad de Filosofía y Letras podría pasar desapercibida la presencia de las mujeres puesto que eran varias de ellas las que simultáneamente, desde su apertura, solicitaron el ingreso y fueron alumnas. Pero es un riesgo que no se debe correr, pues se banalizaría que, precisamente y a pesar de estigmas como el recordado por Ruiz Gaytán, la presencia de las contemporáneas y predecesoras de Paula Gómez conformó aquella generación que marcó la pauta y abrió brecha para consolidar la presencia igualitaria de las mujeres en la universidad del siglo XX mexicano, como recupera Huerta Mata.

Si bien las primeras universitarias establecieron una lucha particular y llena de valentía para ingresar y permanecer en la universidad, y más tarde ejercer sus profesiones, existió, especialmente de 1940 a 1970, un momento coyuntural en el cual el contexto educativo sufrió un cambio que hizo posible que las mexicanas aprovecharan la oportunidad de ingresar de manera más amplia a la educación superior. En los años cuarenta del siglo XX, en especial después de la Segunda Guerra Mundial, en México comenzó un incremento en el desarrollo industrial, que generó acciones de apoyo por parte del gobierno hacia la educación universitaria, contemplada como un medio para dar instrucción más especializada a la población y estimular el crecimiento económico del país. Asimismo, en esa época empezó a volverse común la práctica —sobre todo en las familias de clase alta y media de padres ilustrados— de brindar educación profesional a las mujeres. Esto se refleja en algunos datos cuantitativos; por ejemplo, en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), no fue hasta 1941 cuando hubo titulaciones de mujeres todos los años. En 1947 se alcanzaron 23 acreditaciones de abogadas.¹⁴⁴

Volviendo a 1925, ser profesora en México, aun urbana como Paula Gómez, no era tarea fácil. Una labor absorbente, exhaustiva, sacrificada, mal pagada y con infraestructura insuficiente para favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por otro lado y con una labor así, particularmente para ella, estudiar en la UNAM

¹⁴⁴ HUERTA MATA, Rosa María, “Ingreso y presencia de las mujeres en la matrícula universitaria en México”, *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. VII, núm. 14, El Colegio de San Luis, A.C., San Luis Potosí, 2017, pp. 284.

sin dejar su trabajo era comprometerse con una vida doble. Leer más, investigar más y escribir más; exponer con claridad y accesibilidad; defender posturas y argumentos; dialogar con fuentes; publicar y presentar resultados; tomar clases y no aislarse del resto de la academia. Hay múltiples ejemplos de personas que logran lidiar con una vida doble o múltiple como esta, pero lo extraordinario sucede cuando es bien librada y refleja buenas notas. Fue el caso de la estudiante en cuestión, según su certificado de estudios, emitido en 1942 por la ya UNAM, que “[...] la señorita Paula Gómez Alonso cursó y aprobó en la extinta Escuela Normal Superior y en la Facultad de Filosofía y Letras”.¹⁴⁵

[...] Artículo tras artículo apuntó que el machismo mexicano era fuente constante de preocupación y dolor para las de su sexo; en *Mujer* se destacaba el hecho de que en las calles de la capital, las mujeres de cualquier clase y edad, incluyendo a niñas, obreras y oficinistas, debían soportar las palabras ofensivas y obscenas dirigidas por hombres de todas las edades. El asalto físico, incluida la violación de menores, era un problema más serio que el asalto verbal; supuestamente, la violación se castigaba con cárcel durante un periodo que iba de 12 a 15 años, pero Ríos Cárdenas hacía notar que el violador muy pocas veces cubría una sentencia larga. El problema era peor en los jurados populares, en donde se negaban a considerar la violación como un crimen grave.¹⁴⁶

A partir de 1925 y hasta 1939, cada año Paula Gómez estudió simultáneamente materias de los programas de la maestría en filosofía¹⁴⁷ y de la maestría en historia

¹⁴⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Certificado [global] de estudios de la UNAM, de Paula Gómez Alonzo, México, DF, 29 de junio de 1942., 2pp. No. 21/4255, no. de expediente 21/224/62/72. Hoja membretada de la Secretaría General de la UNAM, con sellos, timbres y fotografía de la interesada. Firmas autógrafas del Secretario General, el Oficial Mayor y la interesada. Se reflejaron 25 materias anuales y 11 semestrales. Hubo dos escalas de calificación, una del 0 al 4 cuya mínima aprobatoria es 2; y otra del 0 al 10 cuya mínima aprobatoria es 6.

¹⁴⁶ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 148.

¹⁴⁷ Maestría en Filosofía:

Año	Materia	Calificación
1925	Epistemología y lógica	aprobada
1925	Filosofía de la educación	10
1926	Historia de los sistemas filosóficos	3
1927	Ética y estética	3
1927	Historia de la filosofía	3
1928	Historia general	8

y ciencias de la educación,¹⁴⁸ amén de otros cursos aislados¹⁴⁹ reconocidos por la Facultad de Filosofía y Letras. En este periodo, comenzamos a ubicar a Paula Gómez como filósofa, en tanto que estudiante de filosofía, lo cual logró con estimables resultados.

1928	Psicología general	10
1929	Epistemología y lógica	10
1929	Psicología general	10
1929	Historia de la filosofía	9.9
1929	Ética	8
1929	Estética	9
1930	Epistemología y lógica	10
1930	Historia de la filosofía	9
1930	Psicología general	10
1930	Metafísica	10
1931	Historia general	10
1931	Metafísica	10
1933	Latín	8
1933	Latín	9

¹⁴⁸ Maestría en Historia y Ciencias de la Educación:

Año	Materia	Calificación
1925	Psicología de la educación	aprobada
1926	Historia de la educación en México	10
1927	Geografía física	10
1930	Medios para estimar el aprovechamiento de los alumnos de las escuelas secundarias y preparatorias	10
1930	Principios de educación secundaria y organización de escuelas secundarias	7
1931	Técnica de enseñanza de la historia	10
1931	Historia general	10
1934	Arqueología mexicana	10
1934	Arqueología mixteca	10
1938	Alemán	8
1939	Arqueología zapoteca	8
1939	Arqueología de Oaxaca	10

¹⁴⁹ Materias aisladas:

Año	Materia	Calificación
1926	Literatura mexicana	9
1926	Técnica de la enseñanza del tercer ciclo	aprobada
1934	Psicología del lenguaje	9
1935	Alemán	7

En las letras, el año siguiente (1926) fue momento para que Antonio Caso publicara *Historia y antología del pensamiento filosófico*, mientras Ríos Cárdenas dirigió la publicación periódica evocada, párrafos *ut supra* nos referíamos, *Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer*; que tenía por sentido cabildar la reforma de la ley de relaciones familiares en cuestiones como divorcio, trabajo femenino y discriminación civil y laboral. En este año, Paula Gómez ciertamente ya estaba en el medio de contacto con aquellos colegios de intelectuales que fueron moldeando la filosofía nacional, como el citado Caso, que fue su profesor, o el mismo Vasconcelos.¹⁵⁰ Lo que no sabemos, a pesar de la popularidad de la revista ríoscardenista, es si la filósofa leyó *Mujer*. Es complicado establecerlo, aunque “[...] sabemos que, hasta el 1 de junio de 1927,

¹⁵⁰ VARGAS, Esbozo histórico de la filosofía en México, pp. 28-29

Caso y Vasconcelos serán dos figuras que tendrán una gran importancia en el terreno educativo en las primeras décadas del siglo XX. Son los “padres fundadores”, como diría Francisco Miró Quesada. Su característica es que son autodidactas pero practican una reflexión filosófica con relativa autonomía aunque ellos se manifestaran siempre religiosos. Antonio Caso nació en México D.F. en 1883. Joven brillante, fue discípulo de Sierra en la Escuela Nacional Preparatoria y pronto se convirtió en su cercano colaborador. Participó como orador en el homenaje a John Stuart Mill; se graduó en Derecho y fue nombrado profesor de diversas Facultades. Fue Rector de la Universidad en varios momentos: 1920, 1922 y 1923. Tiene una vasta obra que editó la Dra. Rosa Krauze para la UNAM. Participó en las actividades del “Ateneo de la Juventud” como su primer Presidente. Propuso una concepción filosófica propia a través de su libro La existencia como economía, como desinterés y caridad. En este libro, Caso considera que la existencia como economía se refiere a la concepción del hombre como organismo natural sujeto a necesidades. En esta dimensión, la razón sirve como instrumento de dominio de la naturaleza. Pero el hombre tiene que superar ese nivel por medio del arte y la ética. El arte es el desinterés y la caridad, la ética. Cuando ingresamos en estos aspectos, nos encontramos con la existencia del hombre más allá de lo puramente científico y por tanto, en el mundo de los valores humanos y personales. En opinión de José Gaos y Raúl Cardiel Reyes, este último en su libro, Retorno a Caso, el filósofo fundamenta, antes que apareciera en Europa, una posición existencialista, un humanismo abierto y cristiano.

Caso muere el 6 de marzo de 1946. Sus discípulos serán, entre otros: Samuel Ramos; Vicente Lombardo Toledano; Manuel Gómez Morín; Miguel Ángel Cevallos; Adalberto García de Mendoza; José Romano Muñoz; Paula Gómez Alonso [sic]; Francisco Larroyo; Eduardo García Máynez; Oswaldo Robles; Adolfo Menéndez Samará; Guillermo Héctor Rodríguez; Antonio Gómez Robledo; Leopoldo Zea; Juan Hernández Luna; Juan Manuel Terán Mata y Rosa Krauze, es decir, una serie de filósofos que tendrán una gran influencia en épocas posteriores.

1,320 se molestaron en enviar por correo su selección de la mujer más inteligente de México a un concurso patrocinado por la publicación. [...]”¹⁵¹

María Ríos Cárdenas pensaba que las mexicanas tenían que liberarse por su propia cuenta y *Mujer* intentaba ayudarlas a conseguirlo. Declaró que, en primer lugar, tenían que superar su baja autoestima y dejar de ser sus peores enemigas. “Yo quiero destruir el anatema de que el peor enemigo de las mujeres es la mujer misma”, escribió, y subrayó que “a las mujeres corresponde trabajar para consolidar sus derechos, desarrollando siempre una labor constante y dulce, de acercamiento entre ellas mismas y entre ellas y el hombre, a fin de formar una sociedad sólida.” En consecuencia, la revista publicó logros en fotografía, periodismo, leyes y economía debidos a mexicanas. Además, *Mujer* se refirió a los esfuerzos que habían hecho mucha gente y organizaciones feministas del país para reformar el Código Civil, conseguir la paz mundial a través del arbitraje de disputas internacionales y promover el bienestar infantil con la formación de salas de cuna y tribunales juveniles.¹⁵²

Continuando con un hilo narrativo cercano a la filosofía, la cultura y la educación, en 1927, año en que Martin Heidegger publicara su axial obra *Ser y tiempo* y en que inició la vida del cine sonoro, en México prevaleció el conflicto cristero del país, aunque también hubo publicaciones filosóficas dignas de memoria, con los prolijos Antonio Caso, José Vasconcelos y Samuel Ramos: *Ramos y yo. Un ensayo de valoración personal* del primero, *Indología: una interpretación de la cultura Iberoamericana*, del segundo e *Hipótesis*, del tercero. El advenimiento tecnológico del cine puede ayudar, a estas alturas, a visualizar qué época se está tratando de describir.

El 13 de noviembre de ese año, Álvaro Obregón sufrió un atentado explosivo en el bosque de Chapultepec y el 23 de noviembre fueron fusilados el sacerdote católico Miguel Agustín Pro junto con Humberto Pro y Luis Segura Vilches, acusados del atentado contra Obregón; reconocidos como mártires, beatificados

¹⁵¹ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 146.

¹⁵² MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 146.

canónicamente por Juan Pablo II, en 1988. En Zapopan, las católicas fundaron la Brigada Femenina de Santa Juana de Arco, una organización clandestina que procuraba recursos para la rebelión cristera; de esta organización, María Goyaz, alias Celia Gómez, que era su dirigente, el 7 de noviembre fue hecha presa, en Guadalajara. Poco después fue liberada y marchó a la capital del país donde siguió su oposición a Calles. La capital del país recibía a quienes sostenían este tipo de expresiones, pero también otras. Pareciera que la urbanidad social se diversificaba para muchos y por supuesto para las mujeres.

[...] por lo menos en la Ciudad de México los patrones tradicionales de comportamiento social se iban rompiendo debido a la influencia norteamericana. [...] estaban de moda los salones de baile y el uso de faldas y pelo cortos; y los grupos de mujeres católicas se escandalizaban por estas nuevas costumbres.¹⁵³

1927 también fue el año en que el gobierno dejó en claro lo relacionado con la investidura presidencial, su duración de seis años y la no reelección. Hubo noticias de leyes que impactaban la vida de algunas mujeres, como las Dotaciones y Restituciones de Tierras, que reglamentó al artículo 27 y en la cual se amparó a las madres y a las viudas para que fueran miembros del Ejido tal como los hombres mayores de 18 años, que seguía discriminando a las solteras. En el ámbito educativo, José Manuel Puig Cassauranc, como Secretario de Educación, encomendó a Concha Michel la recopilación de música popular mexicana, que la hizo viajar por toda la república y recopilar cerca de siete mil sones, jarabes, corridos y baladas, que serán la base sólida para numerosos estudios musicológicos posteriores, hasta hoy. En septiembre de ese mismo año, llamaría la atención de intelectuales, artistas y políticos una exposición hecha en la casa de Carmen Mondragón, artísticamente conocida como Nahui Ollin, quien expuso fotografías tomadas por Antonio Garduño y donde ella se mostraba en desnudos que escandalizaron a la sociedad, pero que también fueron estimados por el público conocedor. Hubo eventos de todas líneas, como la conservadora, con el certamen

¹⁵³ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 148.

La India Bonita. Por su parte, la revista *Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer*, la que convocó al evocado concurso “¿Quién es la mujer más inteligente de México?”, en él, tuvieron los primeros lugares la compositora y soprano María Elena García Sánchez de Facio, la dramaturga Catalina D’Erzell, y la contadora e investigadora bancaria Refugio Román.

En febrero del año de 1928, en la Ciudad de México se fundó la revista *Contemporáneos*, acopiando textos de colaboradores hispanohablantes y de compañeros de generación de Bernardo Ortiz de Montellano, Bernardo Castélm, Jaime Torres Bodet y Enrique González Rojo. Mientras tanto, en Buenos Aires, Argentina, con un carácter filosófico y considerado para tal oficio en lo mexicano, Pedro Henríquez Ureña publicó *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*; el 15 de junio apareció el primer número y fue un contrapeso para el estridentismo que venía creciendo como movimiento estético entre artistas y teorías del arte. La mecenas de la revista fue Antonieta Rivas Mercado.

A finales de 1928, Ríos Cárdenas pedía a quienes la leían que unieran sus esfuerzos para obtener, como exigían las feministas, derechos políticos completos y lograr reformas socioeconómicas mediante la formación de una federación nacional de mujeres, en lugar de pequeñas organizaciones femeninas. Para que todos los problemas del país quedaran incluidos, proponía que la federación estuviera formada por mujeres de todas las clases sociales, de todas las profesiones y de todos los credos políticos y religiosos. [...]¹⁵⁴

En el orden jurídico, enero de ese año vio la emisión del Código Civil del Distrito Federal, avanzando en derechos de las mujeres, pero discriminando al mismo tiempo. Establecía el divorcio por mutuo acuerdo y la patria potestad sobre los hijos para la madre, así como abolió la distinción entre hijos legítimos y "naturales", pero no dejó de lado que la mujer casada tuviera necesidad de autorización por

¹⁵⁴ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 149.

escrito de su marido para actividad remunerada fuera del hogar. Los estados del país contaban con realidades jurídicas más precarias.

Mientras tanto, en el conflicto religioso, en los primeros días de marzo las rebeliones se recrudecieron en Jalisco y se contaron hasta 20 combates, desde escaramuzas hasta balaceras de ocho horas. A finales de mes, los cristeros tomaron el centro de la ciudad de Colima y establecieron toque de queda. Finalmente, el 1o de julio Obregón ganó las elecciones presidenciales y el día 17 fue asesinado por un católico radical, José de León Toral, condenado a muerte, mientras que la Madre Conchita, Concepción Acevedo de la Llata, una monja capuchina, fue condenada a 20 años de prisión por su responsabilidad intelectual en el acto. El 30 de noviembre fue Emilio Portes Gil quien recibió la banda presidencial de las manos de Calles (dando origen a lo que se conoció como el Maximato), mandatario que también abonó al gremio laboral de Paula Gómez Alonzo, para el imaginario popular sobre los docentes.

El presidente Emilio Portes Gil consideraba al maestro como “el primer factor de la escuela”, de aquí la necesidad de “estimularlo y garantizarlo como un trabajador intelectual que rinde enormes servicios a la República”. Es por esto que se habían formulado proyectos de leyes de jubilación, de estabilidad y escalafón magisteriales, al igual que se había fomentado la construcción de la Casa del Maestro [...]. No hay que olvidar que, hasta 1929, el magisterio no contaba con ninguna prestación social.”¹⁵⁵

El 20 de enero de 1928, el Consejo Universitario aprobó el primer plan de estudios del que hay constancia para la Facultad de Filosofía y Letras,¹⁵⁶ pero es evidente que ya se había puesto en marcha desde un año anterior, siendo director de la facultad Balbino Dávalos, momento en el cual la dependencia tendría tres secciones, la de Filosofía, la de Ciencias e Historia y la de Letras, otorgando los

¹⁵⁵ GALVÁN, “Maestras y maestros en la historia”, p. 64.

¹⁵⁶ En 1922 se hizo una modificación al plan de estudios que restó presencia a las disciplinas filosóficas. En 1926 hubo otro proyecto de estudios que otorgaba grados de maestro y doctor en filosofía. En 1927 la Facultad de Filosofía y Letras quiso reordenar su vida académica e inauguró el nivel de licenciatura en filosofía.

grados de licenciado, maestro y doctor. Este año comenzó a expedir títulos de licenciatura. Otro detalle es que los estudios ya se ensayaban. El 1o de julio de 1928, Antonio Gutiérrez López obtuvo el título de Licenciado en Letras, con la tesis *Estudios oracionales*; el 19 de agosto de 1929, Rubén L. Escovar fue Licenciado en Historia; mientras que el 12 de noviembre de este mismo año, Luz Vera se convirtió en la primera en graduarse como Licenciada en Filosofía con la tesis titulada *La danza como arte*, teniendo como jurado a Antonio Caso, Honorato Bolaños, Carlos Lazo, Enrique O. Aragón, Alfonso Caso y Adalberto García de Mendoza. Sobre el esqueleto de la vida de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Libertad Menéndez ha recuperado todo el siglo XX de manera acuciosa para doctorarse en pedagogía,¹⁵⁷

El primer plan de estudios de la escuela de altos estudios, fue aprobado en 1916, cinco años más tarde, en 1921, la señorita Luz Vera Córdoba, egresada del plan de estudios de 1916, sería la primera en titularse en toda la Universidad Nacional como profesora universitaria, especializada en el área de filosofía; [...].¹⁵⁸

En enero del 28, cuando se aprobaron los planes de las licenciaturas, se mencionó que posteriormente se publicarían los planes de estudio de maestría y doctorado; sin embargo, para 1929 cuando se licenciaron las primeras personas, a la par se estaban posgraduando varias otras en las mencionadas áreas del conocimiento, sin haber planes de estudios, situación que se aclara al descubrir que el 27 de noviembre de 1929, el Consejo Universitario liberó algunas concesiones para revalidar estudios, ante una práctica que ya se estaba promoviendo. Fue de esta manera que quienes obtuvieron el título de Maestro o Maestra de la Facultad de Filosofía y Letras fue por tres causas. La primera, solamente por haber tenido alguna licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras. La segunda, por haber sido licenciado en alguna otra carrera de la Universidad y dedicarse a la docencia universitaria. La tercera, por haber llevado cinco años ininterrumpidos como

¹⁵⁷ MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Libertad, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras. Planes de estudio, títulos, y grados (1910-1994)* [tesis doctoral], UNAM, México, 1996, 722 pp.

¹⁵⁸ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 351.

profesor universitario. Para estas opciones había que presentar una tesis original con las debidas asesorías. Paula Gómez no cumplía ninguna de las causales para gozar de estas canoñías, por lo que su título de maestra lo obtendrá de la manera tradicional, cursando y aprobando las asignaturas del programa de estudios correspondiente.

Quienes alcanzaron el grado de Doctor o Doctora en este periodo fue por dos causales. Primera, tener un título de nivel licenciatura, publicaciones, traducciones y presentar una tesis original. Segunda, ser profesor universitario con cinco años ininterrumpidos de servicio, tener licenciatura, publicaciones y presentar una tesis original. Cerca de 50 personas acogieron las disposiciones. Algunos, docentes de la Universidad y otros que se integraron posteriormente. Fue de esta manera que personajes como Vicente Lombardo Toledano y Enrique O. Aragón se doctoraron en filosofía, o como se graduaron maestros en filosofía Miguel Ángel Cevallos, Adalberto García de Mendoza y Hernández, José Romano Muñoz, Ana Mass de Serrano y Eulalia Guzmán. Todos ellos y ellas, antes de 1932.

En 1929, por problemas académicos, técnicos y administrativos, bajo la dirección de Pedro de Alba, la Facultad de Filosofía y Letras se separó definitivamente de la Escuela Normal Superior y se suprimió la menos representativa Facultad de Graduados, con presupuestos y administraciones independientes. Inmediatamente, Antonio Caso quedó al frente de la facultad y se acordó reestructurar planes de estudio e incentivar la presencia de alumnos. Este año, Paula Gómez Alonzo estaría ocupada de lleno en clases del programa de la maestría en filosofía sin intercalarlas con sus otros intereses académicos.

Hacia el 10 de marzo de 1931 quedaron aprobados los nuevos planes de estudio, desapareciendo el título de licenciado para cualquier área y quedándose con el de Maestro y Doctor en filosofía, Letras, Ciencias históricas (Historia y Antropología) y Ciencias exactas, físicas y biológicas; un año después también otorgarían grados de maestro en Ciencias geográficas o en Ciencias políticas. Esta última maestría que nació fue prevista para los profesores de civismo que requería la Secretaria de

Educación. Sin embargo, ya era tangible que la Facultad de Filosofía y Letras llamaba a ingresar y a permanecer en su comunidad a perfiles como el de Paula Gómez Alonzo.

En 1931, el 10 de marzo, un nuevo plan de estudios reestructuraría la vida académica de nuestra dependencia; en él se dejaba del lado el nivel de licenciatura implantado en el año de 1928, sin dejar siquiera probar sus bondades o sufrir sus consecuencias y se reinstauraban, como únicas opciones académicas los grados de maestría y doctorado.

Estas opciones en el caso de filosofía no se hicieron esperar; para inscribirse en la primera era requisito indispensable ser bachiller o exhibir el título de profesor de la Escuela Nacional de Maestros o sus equivalentes; para hacerlo en el segundo, se requería haber alcanzado antes el grado de maestro.¹⁵⁹

Cabe decir, como postal de aterrizaje que, para estas alturas, la vida de la Facultad de Filosofía y Letras no ocurría donde ocurre hoy y que estaba a un par de décadas de distancia de que fuese distinto. Se desenvolvía en la Casa de los Mascarones, en la avenida de Ribera de San Cosme, en Santa María La Ribera. Era una casona colonial de la universidad desde hacía tiempo, que tuvo varios moradores, como la Escuela de Verano o los estudiantes de música. A veces el edificio estuvo compartido, pero por la década de los 20 fue exclusivo de la Facultad de Filosofía y Letras, antes de la mudanza a Ciudad Universitaria, en los 50. Mascarones fue uno de los primeros rostros identitarios de la Facultad, en su etapa naciente. Paula Gómez fue de esas primeras generaciones de estudiantes que moraron en aquella casa filosofal.

En particular, la casa de los Mascarones es referencia indispensable en la historia de la FFyL [Facultad de Filosofía y Letras], trascendental y emblemática por la incomparable belleza de su fachada y nostálgico interior. Es propiedad de la Universidad desde 1921 y ha sido ocupada para fines educativos desde entonces, primeramente por la Escuela de Verano, que compartió sus aulas con la Escuela

¹⁵⁹ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 356.

de Música. Para 1934, fue remodelada y los 20 años siguientes ocupada casi en su totalidad por Filosofía y Letras. Tal vez fue el primer espacio que ésta sintió como propio, pues ha dejado invaluable recuerdos y satisfacciones a quienes por sus aulas pasaron.¹⁶⁰

¿Y qué pasaba allende la Casa de los Mascarones, en ámbitos que rosaban la cotidianidad de la joven estudiante de filosofía, Paula Gómez? En enero de 1929, Plutarco Elías Calles fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR). El 4 de marzo se declaró la existencia legal del partido y se nombró al exgobernador de Michoacán y fundador de su universidad, Pascual Ortiz Rubio, como candidato presidencial que, sin duda, como el resto de sus candidatos hasta 1994, ganó las elecciones presidenciales. En esa jornada electoral participó como candidato contrincante el filósofo José Vasconcelos, por el partido antirreeleccionista, quien obtuvo 110,979 votos frente a los 1'948,848 votos que obtuvo el candidato Ortiz Rubio. El 10 de diciembre, José Vasconcelos publicó el Plan de Guaymas en el que afirmaba haber ganado las elecciones.

Con una temática muy distinta, el filósofo también publicó el *Tratado de metafísica*. En la plataforma política electoral de Vasconcelos, como candidato en campaña, estaba presente el voto femenino, mientras que el PNR se limitaba a hablar de la incorporación gradual de las mujeres a la vida ciudadana, pero sin hablar abiertamente del voto. Años después, en la prensa, Paula Gómez Alonzo sostendría que los puntos de encuentro intelectuales entre ella y Vasconcelos eran mínimos, pero aún no sabemos puntualmente sobre el voto femenino. Mientras tanto, el Código Penal del Distrito Federal presumía que tipificó nuevos delitos como el aborto, el lenocinio, la prostitución clandestina y la violación, como protección para las mujeres.

El 10 de julio de ese año, siendo Portes Gil presidente todavía, se concedió autonomía a la Universidad Nacional y a partir de entonces fue denominada

¹⁶⁰ MARTÍNEZ, *La construcción identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, p. 3.

Universidad Nacional Autónoma de México. En el extranjero, Gaos y Moreno tradujeron al español el título de Husserl llamado *Investigaciones lógicas*. También fue año para publicar la traducción que hizo el mismo Gaos de Scheller, para *El puesto del hombre en el cosmos*. Y sin embargo la razón por la que se recuerda ese año en todo el hemisferio occidental, incluido México, no tiene que ver con títulos de libros, sino con el jueves negro del 24 de octubre, que cayó la bolsa de Nueva York y provocó la crisis económica mundial conocida como la Gran Depresión. Paula Gómez sobrevivió a la estadística en la que, por esta causa, incluso algunas profesionistas mexicanas perdieron su empleo.

La depresión económica ensombreció al México de la década de los años 30 y las mexicanas sufrieron de inmediato los efectos de esta parálisis: el censo de 1930 reportó una disminución drástica del número de mujeres que trabajaba fuera de sus casas, en cualquier empleo, para obtener un salario. Por ejemplo, aunque la población femenina del país aumentó en un millón respecto del censo anterior, el número de trabajadores de la industria textil disminuyó de 22,961 en 1921, a 8,722 en 1930. Si consideramos el total de trabajadores de la industria, en 1930 trabajaban 90,000 mujeres menos que las que lo hacían en 1921. El número de profesionistas de la fuerza de trabajo bajó en 8%, mientras que las clases media y alta tuvieron que arreglárselas con 80,000 trabajadoras domésticas menos que en el mismo período.¹⁶¹

En cuanto a los levantamientos de origen religioso en México, el 21 de junio el presidente Portes Gil, el secretario del episcopado Pascual Díaz y el delegado del papa, Leopoldo Ruiz, con la presencia del embajador estadounidense, Dwight Morrow, firmaron los acuerdos Iglesia-Estado para poner fin al conflicto cristero.

1930 fue un año de giros para Gómez Alonzo. Dejó de trabajar en escuelas primarias y comenzó a hacerlo en las jóvenes escuelas del sistema de secundaria, donde impartió las clases de Historia General e Historia de México hasta 1946. También en su participación en la educación secundaria, la profesora ocupó cargos administrativos, como subdirectora de la Escuela Secundaria Número 8 del

¹⁶¹ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 153.

Distrito Federal, por ejemplo. Mientras tanto, su país se batía entre el caudillismo y la restauración, sintiéndose entre la población cierto aire de desencanto con las promesas no cumplidas por la Revolución y empeoradas por la crisis económica internacional. El crecimiento personal de la filósofa desgraciadamente no se lee como una constante para el resto de su género y ni siquiera de la población mexicana.

[...] La depresión económica sólo acentúa la percepción de las grandes desigualdades e injusticias de la sociedad mexicana, y la conciencia de que la revolución no había cumplido sus promesas impulsó a muchos hombres y mujeres, tanto intelectuales como campesinos, a aumentar su activismo durante la década de 1930. Los campesinos exigían tierras, los obreros buscaban mejores condiciones de trabajo, quienes apoyaban el nacionalismo económico exigían la expropiación de las empresas extranjeras y las mujeres demandaban derechos de ciudadanía completos, en especial el derecho al voto y a ser elegidas para puestos públicos.¹⁶²

¹⁶² MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 155.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía con cerca de los 20 años de edad, en la etapa más joven como profesora normalista.

Hay filósofas mexicanas

Es sostenido por varios de profesionales de la filosofía, profesoras y profesores de nivel superior y medio superior, investigadores e investigadoras, divulgadoras y divulgadores, que los títulos en filosofía no hacen al filósofo o a la filósofa, pues filosofar es condición natural humana y que hacerlo con profundidad no depende de los estudios escolares especializados necesariamente. La misma Gómez Alonzo repasó esta tesis, en Morelia, en 1962, que filosofamos porque somos humanos. Filosofar viene con la existencia.

También es más o menos común escucharles responder, cuando alguien pregunta sobre si son filósofos, “No. Soy estudiante de filosofía”, aunque sean profesionales de la misma o también responden “solamente soy profesor/a de filosofía”, aunque tengan estudios o grados en la materia y,¹⁶³ si bien es cierto que a lo largo de la historia hubo no filósofos que propusieron filosofías nutritivas, también es cierto que negarse a sí mismo como filósofo o filósofa constituye un ejemplo de *pseudo* modestia y se reviste de misticismo a la figura del filósofo o filósofa, mitificando el imaginario de lo que es la filosofía, desfavoreciendo con ello su extensión popular y comprensión franca. Cuando responden así, es como si las y los profesionales estuvieran tan por debajo del nivel de erudición y sabiduría suficiente, que no pueden ostentar el apelativo de filósofo o filósofa. Toda una contrariedad ante la

¹⁶³ VARGAS LOZANO, Gabriel, y PATIÑO PALAFOX, Luis A., *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 5-6.

En la presentación del texto, los suscritos coordinadores de la publicación mantienen la distinción entre filósofo y profesional de la filosofía, aunque su objetivo no es la distinción *per se* ni por discriminar a unos de otros, sino para hacer énfasis de que, en las escuelas de filosofía, son necesarias herramientas pedagógicas y didácticas para la docencia y divulgación, como parte del ejercicio profesional filosófico, pero que para el presente ensayo de ideas, deja claro el fenómeno de que profesional de la filosofía no es igual a filósofa o filósofo en el imaginario filosófico académico.

[...] es posible que siga operando la idea de su función primordial: “formar filósofos”, lo cual resulta un fin altamente deseable; sin embargo, la mayor parte de los egresados en realidad egresan como profesores de filosofía; se convierten en “profesores de filosofía” y deberían contar con muy buena formación en la docencia y en la difusión, que son dos capacidades estrechamente vinculadas.

propuesta clásica en la que el filósofo asumido era radicalmente distinto al sabio erudito, en tanto que el primero buscaba la sabiduría y el último la poseía. Pero ser filósofo o filósofa o hacer filosofía, al menos cuenta con el parámetro académico como para que a alguien o a algo se le defina de una u otra manera, según el caso. Estudiar filosofía, tener grados en ella, dar clases de ella o escribir sobre ella, sin duda, te vuelve filósofo o filósofa para la sociedad.

Aunque sea controvertible la intuición de que filosofar es humano, estudiar filosofía acuciosamente sí aguza la profundidad y el método con el que una persona aborda filosóficamente una cuestión. Y si bien es rica la ocasión poética para disertar qué es la filosofía y quién es filósofo o filósofa, para efectos de Paula Gómez Alonzo, en tanto que objeto de interés en el marco de la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, aquí ser filósofa o filósofo estará estrictamente vinculado a la actividad académica y profesional, cuya máxima tribuna pública nacional fue la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM para la mujer que tenemos bajo lectura. Se entienden, entonces, como filósofos o filósofas a aquellas personas, hombres y mujeres, que durante el siglo XX hayan ostentado algún título académico o universitario en filosofía; aquellas que hayan dado clases de filosofía, aun sin ser esa su formación o aquellas que, en cambio, hayan sido alumnas de programas de estudio válidos de filosofía; aquellas que hayan recibido algún reconocimiento social, público o popular como filósofas; y también a aquellas que, con o sin contacto directo con la academia filosófica, con o sin formación, sistematizaron, escribieron, defendieron, publicaron o divulgaron filosofía de ánimo riguroso. Por academia de filosofía, sólo reiterando, hay que insistir en que se trata casi exclusivamente del universo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y sus programas y ofertas sobre filosofía. Para este manuscrito y para algunas convicciones del autor que suscribe, sí será posible referirnos al o a la profesional de la filosofía académica como filósofo o filósofa.

El estudio de la filosofía implica desde luego copiosa lectura reflexiva. No bastan las lecciones en el aula; cada quien debe emprender por su propia cuenta la revisión de lo que sobre filosofía han escrito los principales filósofos del mundo,

yendo a las fuentes puras y evitando, hasta donde ello sea posible, las noticias de segunda mano.¹⁶⁴

Siguiendo el anterior orden de ideas, Paula Gómez Alonzo no fue la primera filósofa mexicana ni de la UNAM. Tampoco fue pionera o excepcional, por su género, su presencia estudiantil en la Facultad de Filosofía y Letras. En general, tampoco se titularon muchas, pero varias más hicieron los cursos. Ella fue alumna desde 1925 y se tituló como Maestra en Filosofía en 1933, con la tesis *La cultura femenina*. Por un lado, ella fue filósofa con título profesional desde 1933, pero es del año 1930 derivado de su labor docente en la Escuela Nacional Preparatoria, con la materia de Psicología, donde ya brilla el perfil escritor de la maestra normalista y estudiante universitaria filósofa. Es gracias a sus textos conservados que se esgrimen los primeros esfuerzos por hacer hondura en su trayectoria y por lo tanto en su vida.

Mientras Paula Gómez comenzó a escribir, a la par que dio clases en un ámbito universitario, otras mujeres también dejaron precedente en otros ámbitos sociales nacionales. En 1931 se llevó a cabo el primer Congreso Nacional de Obreras y Campesinas en la Ciudad de México con 50 participantes de todo el país, disertando sobre maternidad, salarios mínimos industriales, trabajo doméstico y cooperativas productivas para el campo. María Ríos Cárdenas propuso algo innovador para la época, sin precedentes, que no llegó a realizarse y que fue considerado, por unos, aventurero, y por otros, ocioso. Hoy día es la tendencia en cuanto a atención y administración con perspectiva de género. En este Congreso de Obreras y Campesinas, Ríos Cárdenas proponía que los sindicatos contasen con una instancia que atendiera las necesidades específicas de las mujeres, como hoy pudieran ser secretarías, departamentos o institutos de las mujeres.

Las mujeres seguían incidiendo en cada espacio donde era posible. Por ejemplo, la recién promulgada Ley Federal del Trabajo desde entonces protegió del trabajo

¹⁶⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, “¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?”, *Ciencia y sociedad*, UMSNH, Morelia, 1962, p. 28.

pesado a las mujeres y del trabajo en general a las madres antes y después del parto. Por el lado de las artes, dos mujeres y un hombre, las hermanas Campobello, Nellie y Gloria, con Ángel Salas, presentaron el exitoso *Ballet 30-30* por conmemoración de la Revolución mexicana, en el mes de noviembre y que se extendió por casi un año.

La ley no fue el único campo en el que las mujeres de manera determinada quisieron incidir. En el ámbito académico, probablemente con una fuerte determinación personal, pero también aprovechando las coyunturas históricas, florecieron nuevas oportunidades profesionales en consideración y reconocimiento a la manera de destacarse en el cumplimiento de las responsabilidades académicas. Por ejemplo, fue en este año de 1931 cuando Helia Bravo Hollis se graduó como Maestra en Ciencias Biológicas por la UNAM, con una tesis sobre cetáceas, y entonces se convirtió en la primera persona, para cualquier género, en graduarse e incorporarse inmediatamente a una institución de investigación científica, como lo fue el recién creado Instituto de Biología.

Por otro lado, hubo otra expresión de intelectuales organizados que tuvo que hacer eco de los intereses de Paula Gómez. David Alfaro Siqueiros, Pablo O'Higgins, Leopoldo Méndez y Juan de la Cabada fundaron la Lucha Intelectual Proletaria. Fue a principios del año anterior, 1930, que Paula Gómez comenzó a impartir la materia de Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria,¹⁶⁵ con lo que, para su cronología, allí ingresó como profesora de asignatura a la máxima casa de estudios de la nación. También fue el año en que la filósofa en formación comenzó a escribir sobre los problemas del entorno. Hay constancia de lo anterior, gracias al manuscrito titulado *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931).

Se trata de un trabajo hecho desde la perspectiva de una profesora de la Escuela Nacional Preparatoria de aquella época en el que se describen, según las repetidas

¹⁶⁵ “Doctora en Filosofía Paula Gómez Alonzo” [curriculum], *Ciencia y tecnología*, No. 1, UMSNH, Morelia, 1962.

observaciones de la maestra, diferentes comportamientos, conductas, personalidades y hábitos de los estudiantes de dicha escuela. Podemos constar a través del Archivo Gómez Alonzo Paula sobre su labor docente, previa la titulación de maestra en filosofía, en la Escuela Nacional Preparatoria, pues conserva correspondencia oficial entre ella y el director de la escuela, Pedro de Alba y Vicente Lombardo Toledano, eventualmente. En la correspondencia se trata de que Paula Gómez estuvo haciendo llegar ejemplares de su tesis de maestría para la comunidad de la preparatoria, ya que los estatutos indicaban que las publicaciones de los docentes deberían de hacerse llegar en alguna copia a la dependencia. Ella misma redactó:

[...] estimo que debe figurar en mi expediente como trabajo que realicé durante el año de 1932 siendo maestra de esta institución, por lo que, en cumplimiento del artículo 19 del Reglamento de Provisión del Profesorado Universitario que siempre observé, ruego a usted dé sus respetables órdenes para que sea debidamente archivado.¹⁶⁶

El estudio de la “psiquis” se hace a partir de la observación porque, además de manifestar la escasez de material científico o de investigación serio en el cual apoyarse, en particular para el estudio de la psiquis mexicana, se pretende mantener una amplia libertad de prejuicios doctrinales para el análisis y descripción de la psiquis del estudiante mexicano de la Escuela Nacional Preparatoria de 1931. Sin embargo, este análisis mantiene atenciones declaradas al criterio de Taine,¹⁶⁷ consistente en tomar en cuenta aspectos como la raza,

¹⁶⁶ AGAP, varias fuentes: *Carta a Vicente Lombardo Toledano*, Director de la Escuela Nacional Preparatoria. México, DF, 14 de junio de 1933. *Carta a Pedro de Alba*. Antefirma autógrafa México, D.F., 16 de junio de 1933.

¹⁶⁷ CCG / MAMJ, “Taine, Hyppolite-Adolphe. (1828-1893)”, MCNBiografias.com, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=taine-hippolyte-adolphe#:~:text=La%20filosof%C3%ADa%20de%20Taine&text=En%20ella%20discuti%C3%B3%20los%20m%C3%A9todos,Ribot%20y%20por%20Pierre%20Janet.&text=Su%20principa%20objetivo%20era%20reducir,la%20antropolog%C3%ADa%20y%20la%20ling%C3%BC%C3%ADstica>.

Filósofo, historiador y ensayista francés, representante del positivismo francés del siglo XIX, nacido en Vouziers (Ardenas) el 21 de abril de 1828 y fallecido en París el 5 de marzo de 1893.

ubicación y elementos históricos varios al hacer psicología de las personas. Lo que Gómez Alonzo toma en cuenta son los aspectos geográficos, familiares, sociales, intelectuales, volitivos y sentimentales de los estudiantes.

Se expone que, físicamente, el sexo es el primer factor del cuerpo que influye sobre el alma, pero a la vez se deja en claro que el trabajo sólo aborda la psiquis de los estudiantes varones; para las estudiantes se requeriría un extenso capítulo aparte. Se sigue con el medio geográfico del que cada estudiante procede y se considera diverso, motivo por el cual hay gran variedad y heterogeneidad de hábitos, costumbres e interpretaciones de la naturaleza entre los estudiantes de la preparatoria; la diversidad se halla también entre las familias de los jóvenes. Dice que es ingenuo pensar que hay un solo modelo de familia que represente la realidad de los hogares nacionales, pero a través de la observación y experiencia docente se elabora una gradación socioeconómica de los diferentes modelos, para mostrar cómo cada una de ellas hereda comportamientos, más o menos determinados, a los jóvenes estudiantes en el ambiente escolar. Son ocho los modelos de familias mexicanas observados: 1) familias de indígenas puros, 2) familias de indígenas incorporados a la vida general del país, que no a la civilización (peones del campo, soldados), 3) familias de obreros y empleados humildes, 4) familias de comerciantes e industriales, humildes pero independientes, 5) familias de militares y altos empleados, 6) familias profesionistas, 7) familias de terratenientes, comerciantes e industriales ricos y 8) familias de extranjeros.

Hay algo en lo que pueden coincidir los suscritos modelos de familia mexicana para Gómez Alonzo: en la disciplina, llena de grandes errores, unas veces muy rígida, otras, muy laxa; desde las complacencias absurdas hasta los azotes de los

Las ideas filosóficas de Taine se recogieron sobre todo en su obra L'intelligence (1870). En ella discutió los métodos y teorías psicológicas de los fundamentos del empirismo psicológico representado, entre otros, por Theodule Ribot y por Pierre Janet. Intentó realizar una síntesis entre el idealismo hegeliano y el fenomenismo de J.S. Mill, y el positivismo evolucionista de Spencer, en oposición al espiritualismo de Cousin. Su principal objetivo era reducir la filosofía a la psicología, incluyendo la antropología y la lingüística. A pesar de ello, sus principales aportaciones tuvieron lugar en el campo de la estética. [...]

padres a los hijos. Otra persistencia es la superación que representan los estudiantes para ellas; “[...] el estudiante se halla en un nivel de cultura más alto que el de su familia, y este lo desorienta en grado sumo; su papel en el hogar es siempre un poco molesto: o es carga o es deidad. [...]”¹⁶⁸

El estudiante de entonces había nacido en plena época revolucionaria, viviendo sus efectos, aunque sin haber presenciado sus causas, con recuerdos trágicos en muchos casos. La situación es escandalosa porque además se acompaña de un mundo de inmoralidad pública, política y social plagada de malos funcionarios y de militares surgidos de la Revolución, enriquecidos estrepitosamente, todos ellos “[...] hombres de una ignorancia a toda prueba y de moralidad nula, [...]”¹⁶⁹. Estos jóvenes se han puesto a juzgar la Revolución e incluso la condenan, influenciados, en parte, por profesores que por razones varias no se asumen como revolucionarios. Pero aún quedan estudiantes revolucionarios en las aulas, aunque más apasionados por las doctrinas rusas que por lo que pudo haber acontecido con la revolución de su propio país. La pobreza de los mexicanos es otra perturbación social en la psiquis de los estudiantes. Este pueblo sumamente pobre cuyos miembros ricos estudian en el extranjero y evidencian, con ello, entre otras cosas, igualmente a la desigual educación nacional. Los estudiantes luchan contra ella y la ocultan, sin abatir su alegría.

[...] no es aventurado tener fe en que el juicio de los jóvenes a las actuales costumbres sea severo, condenatorio y reformador.

En resumen, el estudiante mexicano de esta época tuvo ante sus ojos la visión de un país en efervescencia, en formación, que aún no adopta normas incommovibles en todo su vivir, y en el que el pasado dejó perpetuas huellas; en este país, el grupo intelectual a que el estudiante no puede menos que pertenecer, no es el dirigente ni el manejador de las cosas públicas, en las que tiene muy escasa influencia. Se encuentran en un medio un poco alejado de las cosas prácticas y de las realidades

¹⁶⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*, México, 1931, §24.

¹⁶⁹ GÓMEZ ALONZO, *Algunas observaciones*, §27.

vitales, y moralmente muy censurable; y experimenta a veces muy de cerca los resultados sociales de un desequilibrio económico, que lleva siglos de pesar sobre nosotros.¹⁷⁰

Para Gómez, en este joven manuscrito en el ámbito intelectual, nuestro pueblo no puede liberarse de su “intensa vida sentimental” de tal modo que, al dedicarse a la belleza nuestros pensadores, en vez de profundidad, no hay plenitud intelectual pura. Las consultas que hacemos son, en su mayoría, a fuentes extranjeras; son pocos los estudiantes de ingenierías y a los jóvenes se les dificulta la matemática. En México se estudia lo indispensable, lo mínimo para ejercer una profesión lucrativa. Se aprende de memoria sin fuerza dialéctica, fomentando la pasividad mental que deja de lado al argumento y la réplica. Y, sin embargo, algunos jóvenes brillantes aún rondan las aulas. De repente y leído de esta manera, pareciera un texto contemporáneo o, al menos, atemporal.

Tampoco es distinguido México por su dominio, manejo y señorío de la voluntad. Pero entre sus estudiantes se rompe con la pasividad dado su arrojo y valentía que también raya su ámbito sentimental. Son gregarios, en las “palomillas”, sin dejar de ser individuales, pero también han funcionado con modesta y gradual seriedad las sociedades de alumnos y federaciones de estudiantes.

La sociedad mexicana se conmovió con la huelga estudiantil que culminó con la autonomía universitaria; pero sólo fue un ensayo de fuerza estudiantil. [...] Las grandes virtudes colectivas y el ardiente entusiasmo juvenil, junto con la creciente inteligencia del mundo, pueden constituir en lo futuro una gran fuerza social de nuestro elemento estudiantil. Así lo deseamos y seguramente así será en no muy remotos tiempos cuando nuestra incipiente cultura haya avanzado más.¹⁷¹

A la vida sentimental de estos estudiantes le significa mucho parecer hombres maduros, llenos de poder, aunque sea físico, a costa de su propia caída en vicios, mas también está muy generalizado entre ellos un verdadero valor que forje

¹⁷⁰ GÓMEZ ALONZO, *Algunas observaciones*, § 36-37.

¹⁷¹ GÓMEZ ALONZO, *Algunas observaciones*, §50.

personas libres, generosas, brillantes y de valentía civil que arañan la heroicidad con su conducta. También los describió como apasionados en el amor.

Gómez Alonzo señala finalmente un ámbito sentimental general nacional, diciendo que “un mexicano que no rinde culto no existe” y que, si bien los estudiantes no son hipócritas ni devotos ortodoxos, así entre ellos como entre los mismos intelectuales consumados, con altares consagrados a la razón, al más puro estilo ilustrado francés del siglo XIX, mantienen gestos culturales con raíces religiosas profundamente heredadas, como el guadalupanismo. Gozan, además, de un sentimiento estético desarrollado. Todos los estudiantes cultivan un arte o la critican y están al tanto de las innovaciones literarias, asisten a conciertos y a eventos artísticos. A menudo caen en la “patriotería” y se observa una constante inclinación a la tierra de la que proceden, degenerándose en el provincialismo.

En 1932, en el mundo filosófico del cual ya era parte la estudiante universitaria Paula Gómez Alonzo, podemos recordar la publicación de los libros de *Lógica* de Alberto García de Mendoza, que vino a poner fin a la época de la lógica de Porfirio Parra en la Escuela Nacional Preparatoria, y que impactó, ahí, a la misma Gómez como profesora de Psicología; aquí la Revolución tardó un poco más en llegar. Es posible pensar que la recién maestra de preparatoria tuvo que tomar partido y participar del cambio, probablemente del lado de García de Mendoza, tomando en cuenta que representaba la modernidad posrevolucionaria alcanzando a esta institución. Y en cuanto respecta a México, la vida política y social no fue menos agitada. El Congreso de la Unión designó a Abelardo Rodríguez como presidente sustituto, después de una ausencia más de tantas, de los presidentes de la primera parte del siglo XX.

El año de 1933 fue un año intenso para el sector educativo del cual Gómez Alonzo ya era consolidada parte; desde tempranos meses, el PNR propuso reformar el artículo 3º sobre la educación, precisamente, y terminaron por pronunciarse a finales de año, poniendo a hervir el agua del sistema educativo mexicano.

Según los debates que se llevaron a cabo en el seno del PRN en su Segunda Convención Ordinaria realizada en Querétaro en diciembre de 1933, los asistentes estaban de acuerdo en que había que hacer una reforma educativa en México que hiciera llegar la educación elemental a todos los mexicanos, que se centralizara el sistema educativo bajo la vigilancia del gobierno federal para lograr una escuela única, aunque cada entidad tendría sus propias autoridades educativas encargadas de la organización, administración y vigilancia de la educación. Aunque se habló de la federalización de la enseñanza, en realidad se aplicó una centralización de la enseñanza. También había acuerdo en que dados los momentos que se estaban viviendo y los rumbos que seguían las naciones más avanzadas, era necesaria una educación útil para el trabajo productivo, tanto en el campo como en las fábricas, luego los alumnos debían aprender-haciendo. La escuela de la acción se revive en estos debates y, sobre todo, la educación impartida debía permitir a los alumnos “crear un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”; en estos términos se dictó finalmente la reforma al artículo 3º Constitucional que estableció la educación socialista que iba contra cualquier otra explicación que no estuviera basada en la ciencia, la experimentación y la razón, fuera de toda “explicación inexplicable, dogmática y prejuiciosa como son las explicaciones religiosas”.¹⁷²

Sería una de las ideas que se debatiría a partir de entonces y durante muchos años, y que ocuparía también la mente de la filósofa. La educación que imparte el estado habría de ser socialista además de laica, gratuita y obligatoria. El planteamiento no es complicado de definirse para ser entendido, pero causaba paranoia en las clases privilegiadas, luego de las experiencias de los regímenes comunistas europeos contra los sectores burgueses. Muchos miembros de las clases acomodadas, en México, auguraban que para allá iba el gobierno de Cárdenas y que les iban a despojar de sus bienes. Pero lo que estaba en juego con el carácter socialista de la educación, era la socialización de los medios educativos entre quienes, por definición (pobres, excluidos y analfabetas), habían estado al margen de ella;

¹⁷² MONTES DE OCA NAVAS, Elvia, “La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno Cardenista”, *Educere*, vol. 12, núm. 42, Universidad de los Andes, Mérida, 2008, p. 496.

consecuente además con las reivindicaciones sociales posrevolucionarias. Educación socialista era la socialización de la educación para todos cuantos no habían gozado de ella y que, a su vez, aplicaba en la sociedad los principios científicos que habían de inculcársele para el progreso y el patriotismo. Socializar la educación era que estuviera al alcance de toda la sociedad.

Todos hablaban de que la “implantación de la escuela socialista significaba un paso más hacia la redención material y espiritual de las clases asalariadas, dentro de un orden de efectiva justicia social”. Para lograr dicho propósito se mencionaba la necesidad de “liquidar el analfabetismo de las masas y destruir los privilegios de la cultura poniendo la escuela al alcance de las clases laborantes” [...].

Se imaginaba, así, que la educación socialista se dirigiría hacia “las masas campesinas y obreras”. De nuevo, en este discurso, se enfatizaba la necesidad de difundir y adentrar en los espíritus dicha ideología, con objeto de que “la clase explotada se organizara en sindicatos y cooperativas, que le permitieran defender sus derechos” [...]. Todos estos discursos pertenecían al imaginario de la educación socialista que se estaba construyendo.¹⁷³

Tanto estudiantes como profesores se volcaron al tema. Los estudiantes adheridos a un evento que se llamó Primer Congreso de Universitarios Mexicanos se manifestaron de acuerdo con la educación socialista. En las altas esferas intelectuales, Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano, o Antonio Caso y Francisco Zamora, estuvieron envueltos en polémicas acerca de si la educación socialista debía implantarse hasta dentro de dos años más. Lo que fue un hecho desde ese año y ya relacionada con la posible reforma educativa fue que en las escuelas primarias del país se comenzaron a impartir cursos de educación sexual.

Con respecto del mundo universitario mexicano, inició labores la que conocemos hoy como la Universidad Autónoma de Nuevo León. También fue cuando se publicaron *Los principios de ontología formal del derecho y su expresión simbólica* de Eduardo García Máynez. Y sin embargo el gran acontecimiento, para

¹⁷³ GALVÁN, “Maestras y maestros en el tiempo”, p. 166.

el estudio cursivo, será la protesta de Paula Gómez como maestra en filosofía egresada de la UNAM con la tesis *La cultura femenina*.

De manera general, en sus textos Gómez Alonzo se muestra consciente, crítica y sensible respecto de las desiguales condiciones sociales de las mujeres de su tiempo, así también optimista de que es posible un mundo mejor para todas y todos, en virtud del progreso humano. En particular, se toma en serio el tema para obtener el grado de maestra cuyo manuscrito fue terminado en diciembre del año anterior. Para entrar en materia, Paula Gómez precisa tres conceptos que marcan hacia dónde se dirige su trabajo. Hay que distinguir entre cultura femenina, feminismo y feminidad. Pero sobre este tópico hay oportunidad de profundizar en el capítulo *ut infra*.

Una vez graduada como maestra en filosofía, a los 36 de edad, Paula Gómez Alonzo se hizo socia activa de una sociedad científica y cultural que amerita un acápite amplio en su biografía,¹⁷⁴ pero que se ha escapado al trabajo que se lee aquí. Su participación en ella fue prolija y en varios servicios de la organización interna. En el mismo Archivo Gómez Alonzo Paula hay tres cartas membretadas dirigidas a la profesora por la asociación, una de 1943 y dos más de 1946. En la primera, firmada por el Secretario General, Ulises Irigoyen, se le encarga la comisión de Historia Colonial. En abril de 1946, en la carta firmada por el Secretario General, Alberto P. León, se le encargará la Secretaría de Actas para el periodo 1946-1947. Finalmente, la misiva de mayo de 1946, firmada por el Presidente, Alberto P. León, y el Secretario General, Jorge Tamayo, contiene la notificación de que ha sido designada miembro de la comisión de Historia General. Seguramente, antes de la primera carta y como la misma deja entrever, ya había labor e interés en los asuntos de la organización en cuestión. A ella le abonó posicionamiento entre cierta élite intelectual vista con beneplácito por el gobierno mexicano y de prestigio internacional; proyectó renombre, presentaciones y publicaciones desde la certidumbre de su experimentada estructura, en lo que otros filósofos igualmente

¹⁷⁴ “Dra. Paula Gómez Alonzo” [curriculum], p. 88.

tuvieron qué ver. La maestra Gómez ingresó, pues, a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

[...] al abrirse el siglo XX, el movimiento de institucionalización de las ciencias, que se abiera paso con la fundación del Instituto Nacional de Geografía y Estadística, coexistía con un vigoroso asociacionismo científico y se enriquecía con él.

De esta manera, puede concluirse que la Sociedad de Geografía mantuvo su papel de promotora y custodia de la actividad científica en México a lo largo de todo el siglo XIX, a pesar de la inestabilidad política y de la miseria económica a la que le sujetaron algunos gobiernos. Y una vez que recuperó su estatus frente al poder, las sociedades científicas de nuevo cuño reconocieron el papel pionero que había desempeñado la SMGE en la historia de la cultura del país.

De hecho, una de las más precisas caracterizaciones sobre esta cuestión se efectuó en el centenario de la SMGE, cuando el filósofo Agustín Aragón dijo que la historia de la ciencia mexicana era la historia de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (Aragón; 1933:5). Era una analogía precisa, aunque con fecha de caducidad, [...], pues los cambios en la organización de las ciencias del último tercio del siglo XIX restringieron el papel de la Sociedad en el devenir de la actividad científica. Pero su presencia nunca ha sido superflua.¹⁷⁵

Al siguiente año, 1934, aquel en el que comenzó la larga marcha dirigida por Mao Tse-Tung en China, con quien en años venideros Paula Gómez simpatizaría, en el México filosófico Samuel Ramos publicó *El perfil del hombre y la cultura en México*, único título filosófico mexicano que hoy, en el siglo XXI, se recomienda, como parte del último tema del programa de estudios de filosofía para bachillerato, por parte de las autoridades educativas nacionales. Le siguió el igualmente significativo libro de Antonio Caso *Nuevos discursos a la nación mexicana*. Este último autor también estaría traduciendo las *Meditaciones cartesianas* del

¹⁷⁵ AZUELA BERNAL, Luz Fernanda, “La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la ciencia, la institucionalización de la Geografía y la construcción del país en el siglo XIX”, *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, Núm. 52, UNAM, México, 2003, p. 164.

fenomenólogo alemán Edmund Husserl. Igualmente estaría aconteciendo otro detalle importante para este México, la titulación de Luz Vera, como la primera doctora en filosofía, egresada de la UNAM con la tesis *Psicología del acto heroico*.

El 31 de mayo de este año de 1934, en el Consejo Universitario de la UNAM se informó que la Universidad se mantendría responsable de los tres últimos años de la educación secundaria, mientras remite al aceptar la responsabilidad de los tres primeros. En el mes de agosto el PNR intentó agrupar por primera vez a intelectuales artistas y escritores a través de un organismo llamado Artistas y Escritores Revolucionarios, a cuya convocatoria asistieron Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Macedonio Garza, Luis Arenal, Ángel Bracho y Juan de la Cabada. También es el año en el que se crea, para bien de las letras nacionales, el Fondo de Cultura Económica, el 3 de septiembre. Pero sobre todo es un año que vuelve a ocuparse de la reforma educativa del artículo 3º en cuanto a la educación socialista.

El 30 de abril, el Arzobispo de México se lanzó contra del proyecto de reforma a la educación e hizo gran eco en todo el país, pero insuficiente para detener las iniciativas del partido en el poder. El 22 de septiembre, el Bloque de Jóvenes Revolucionarios Michoacanos se manifestó a favor de la educación socialista y la solicitó para la educación superior. Cinco días después, el 27, el PNR mandó al Congreso la iniciativa de reforma. El 2 de octubre la Sociedad de Maestros Mexicanos se manifestó a favor de la reforma. El 4 de noviembre, en la Ciudad de México, para abonar a la noción de educación socialista y aterrizarla más concretamente, Vicente Lombardo Toledano se pronunció a favor de una escuela basada en el materialismo dialéctico. El 19 de noviembre, la Unión de Directores, Inspectores, Misioneros y Maestros Rurales Normales y Regionales en los estados se manifestó a favor de la educación socialista. Finalmente, el 1o de diciembre, a la par de que el general Lázaro Cárdenas del Río protestó como presidente de la República, entró en vigor el artículo 3º constitucional con la adecuación de reforma para que la educación impartida por el estado fuera socialista.

Los éxitos del Primer Plan Quinquenal de la Unión Soviética influyeron para que en México se adoptara un plan con una tendencia socialista que reforzaba algunos de los aspectos avanzados de la Constitución de 1917. Se trataba del plan sexenal de Lázaro Cárdenas,¹⁷⁶ que equilibraba las fuerzas del capital y el trabajo. En el aspecto educativo, por medio de este plan se determinó:

- 1) La educación se encauzaba a las clases trabajadoras.
- 2) El estado controlaba la enseñanza primaria.
- 3) La educación socialista suplantaba a la laica.¹⁷⁷

El 11 de enero de 1935, en Puebla, 66 profesores fueron destituidos por oponerse a la educación socialista. Pocas semanas después, el 15 de febrero, los Maestros Revolucionarios de Aguascalientes se manifestaron a favor de la reforma del artículo 3º. Más tarde, el 7 de junio, en Michoacán, el gobernador Rafael Sánchez Tapia amenazó a los padres de familia católicos con cerrar templos e inhibir sacerdotes si no mandaban a sus hijos a la escuela. Como refuerzo, el 21 de junio, en Pátzcuaro se fundó el Bloque Revolucionario de Trabajadores de la Enseñanza Socialista. Para el 4 de octubre, se publicó en la prensa que quedaron suprimidas las escuelas particulares de Yucatán, Sonora, Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Chiapas, Baja California, Querétaro, Colima y Quintana Roo. Finalmente, también en el ámbito educativo, el 13 de marzo hubo un ajuste en la educación, pues el presidente Cárdenas decretó que la escuela secundaria sería obligatoria para continuar con los estudios superiores, situación que se infería clara, pero que no estaba reglamentada. Paula Gómez Alonzo suscribía, en sus textos, el carácter socialista de la educación laica, gratuita, obligatoria y científica.

¹⁷⁶ Cfr. MONTES DE OCA, "La disputa por la educación socialista, pp. 496-497.

El Plan Sexenal sería un programa mínimo de acción al que el ejecutivo debía sujetarse y, de ser posible, rebasarlo en beneficio de los que más necesitaban. Esto hizo a los detractores del gobierno cardenista calificarlo de populista y demagógico, a los que sus defensores argumentaban que no era populista, sino popular. Se iban a hacer transformaciones profundas en la vida nacional, de tal manera que cambiarían las relaciones sociales y el régimen de producción. Esto, y el calificativo de socialista que algunos le dieron a la Revolución de 1910 y a la Constitución de 1917, hizo que quienes podrían perder sus posiciones sociales privilegiadas, temieran que México realmente cambiara su régimen socioeconómico al decirse que el cardenismo era un gobierno socialista que iba a llevar al país al comunismo pleno.

¹⁷⁷ GALVÁN, *Derecho a la educación*, pp. 115-116.

El ámbito universitario no tuvo menos vaivenes. En ese año de 1935, el 3 de febrero, el rector de la UNAM sostuvo que la enseñanza secundaria que ofreciera la Universidad, habría de estar encaminada a las carreras liberales, y no a las técnicas, además de que anunció la ampliación de la preparatoria a cinco años de duración. El 3 de marzo se fundó, por decreto presidencial, la Universidad Autónoma de Guadalajara. Un par de semanas después, el 16 de marzo, el gobernador de Jalisco, Everardo Topete, le negaría la autonomía a la Universidad de Guadalajara, por considerarla alborotadora. El 9 de abril, en Puebla, Aguascalientes y Toluca, las universidades y sus comunidades gestionaron autonomía para sus instituciones. En septiembre, en la UNAM, hubo inconformidades que explotaron con las protestas del Bloque Pro Universidad, que exigió la renuncia del rector y señaló sus desaciertos con la secundaria universitaria, de tal manera que el 11 de septiembre las presiones hicieron que se suspendieran clases. El 12 de septiembre fue tomada la rectoría como consecuencia de estos disgustos y, el día 13, el presidente Cárdenas negó a las autoridades de la Universidad el apoyo incondicional si no había una reforma completa de la autonomía.

Para este mismo año de 1935, una de las actividades de Paula Gómez Alonso ya es la asistencia a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en el centro histórico de la ciudad, frente a la Escuela Nacional Preparatoria. En ese año leyó para la Sociedad *La problemática de las lenguas en América*. Mientras tanto, en la memoria de la historia de la filosofía mexicana dejaron huella dos obras: de Eduardo García Máynez, el *El problema filosófico jurídico de la validez del derecho*, así como *El alma y el cuerpo*, de Oswaldo Robles.

Ese año las mujeres también dejaron huella en el ámbito intelectual, al conformar al Ateneo Mexicano de Mujeres, que apuntaba a la protección del trabajo intelectual, especialmente de mujeres jóvenes. Amalia González Caballero de Castillo Ledón, Adela Formoso de Obregón Santacilia, Emmy Ibáñez, Esperanza Zambrano y Leonor Lach estuvieron en los movimientos fundacionales. Otra profesora de psicología y también de filosofía hará historia, Palma Guillén, pues

ese año, en ella, por primera ocasión el gobierno mexicano hizo encabezar una delegación diplomática por una mujer, designándola Ministro Plenipotenciario (así, en masculino) de México en Colombia, para el año siguiente ocupar el mismo cargo pero en Dinamarca. En agosto, por otro lado, pero también en relación con la presencia de las mujeres, se fundó el Frente Único Pro Derechos de la Mujer, dirigido por la michoacana Refugio *a.* La Cuca, García, afiliada del Partido Comunista Mexicano, luego su Secretaria General, aglutinando a decenas de miles de mujeres por todo el país y contagiándoles ideas de reivindicación social, económica, política-electoral y laboral.

Por lo que respecta a *El problema de las lenguas de América* de Gómez Alonzo de 1935, trata sobre la gran variedad de lenguas nativas americanas, aunque abandonadas y a punto de perderse o de mezclarse con otras y con el castellano, quitándoles con eso su valor cultural. Es complicado clasificar lenguas en cualquier parte del mundo dada la gran y diversa cantidad de criterios para ello y, si bien es cierto que lo ideal para hacerlo sería contar con un criterio lingüístico en función del imposible conocimiento de las lenguas madre, en América las bases para esta actividad son empíricas y susceptibles de modificaciones significativas. Así es el planteamiento del breve trabajo que presume de varias fuentes. Gramáticas, catecismos y oraciones redactados para los “indios” en la evangelización del Nuevo Mundo, como Sahagún, Clavijero y Motolinía. Son obras dignas de ser consideradas para una orientación actual, obras como el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división, y clases de estas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos* de Lorenzo Hervás, el *Atlas ethnographique du globe ou classification des peuples anciens et modernes d'après leurs langues* de Adrián Balbi, la *Carta etnográfica de la república mexicana* de Manuel Orozco y Berra, el *Estudio sobre las lenguas de México y Centro América* del número 44 del Boletín del Bureau of American Ethnology del Instituto Smithsonian de Washington de Thomas y Santon, así como el *Handbook of american indians* y el *Mapa de familias lingüísticas del Norte de México* del número 30 del boletín

anteriormente citado. Junto con estas menciones se exponen los esquemas principales de las clasificaciones contenidas en cada texto.

De todo lo visto podemos sacar en conclusión que es necesario hacer un estudio contemporáneo de las lenguas vivas de América, con criterio fundamentalmente lingüístico, para establecer: a).- las modificaciones que han sufrido las lenguas autóctonas al contacto de los idiomas europeos, b).- las modificaciones que estos mismos idiomas han sufrido en América, c).- el probable devenir lingüístico de América, d).- la conveniencia e inconveniencia de fomentar o desterrar tal o cual lengua o dialecto, y e).- el papel que la enseñanza debe desempeñar en la selección, conservación y depuración de las lenguas de América.¹⁷⁸

Hacia 1936 no disminuyó la atención sobre la educación socialista en las esferas públicas de México, además de que quedó claro que aquellos que se oponían a estos criterios de la reforma estaban en estrecha simpatía con sectores conservadores y allegados al clero; no tenían lugar en el sistema educativo mexicano, ni siquiera en el sector privado. Hay educadores católicos del siglo pasado que cuentan sus testimonios al respecto, como Carlos Vargas, profesor retirado y religioso marista, activo en aquellas épocas. Cuenta que, en algunos salones de secundaria católica, aquellos a donde entraba el Inspector Escolar, había cuadros con vistas dobles decorando el aula. Mientras el Inspector no estaba, exhibía una imagen de la virgen María, y cuando el Inspector iba arribando, algún alumno subía a la butaca o al escritorio para voltear la imagen y que, entonces, con la otra cara reflejara el retrato de Benito Juárez; refiere tensa cordialidad entre los colegios maristas con las autoridades educativas, como el Colegio Cervantes de Guadalajara.¹⁷⁹

Desde su exilio, en Texas, el Arzobispo de Morelia, Leopoldo Ruiz y Flores, dirigió el 12 de enero una carta pastoral en la que solicitaba a los padres de familia católicos no enviar a sus niños a las escuelas socialistas y prevenirse del naturalismo

¹⁷⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula, *El problema de las lenguas de América*, México, 1935, § 31-32.

¹⁷⁹ Testimonio dado al sustentante de este trabajo por Carlos Vargas, con cerca de 75 años de educador marista y algunos más de edad, en Morelia, en 2020. A la fecha de esta publicación es maestro formador del Postulante Interprovincial Marista de México.

pedagógico y de la educación sexual. En la realidad secular, el 29 de junio triunfó el ala radical de la Escuela Nacional de Maestros que aceptaba la educación socialista para la institución. Finalmente y retornando a lo religioso, el 20 de diciembre, en el Vaticano, el cardenal Pancelli firmó y publicó un documento titulado *Instrucciones sobre la conducta que el episcopado y los fieles han de observar acerca de la enseñanza socialista impuesta por el Gobierno mexicano*. Mientras, de aquel lado del Atlántico, en ese año inició la guerra civil española, que tanto repercutió en la vida cultural y filosófica de México durante el siglo pasado. En el orden de las publicaciones filosóficas, en México, Francisco Arroyo dio a conocer *La filosofía de los valores*.

El 1o de enero de 1936 fue significativo para la historia de la educación superior en México y para la historia de las mujeres. Por un lado, se fundó el Instituto Politécnico Nacional, que transformó la educación superior del país y satisfizo gradualmente las necesidades de mano de obra técnica, profesional y calificada de alto nivel académico que iba a requiriendo el gobierno y la industria naciente del país. Por otro lado, Aurora Meza Andraca, en Chilpancingo, Guerrero, se convirtió en la primera presidenta municipal; la primera titular del poder ejecutivo, en el tercer orden del gobierno mexicano, con José Inocente Lugo como gobernador del estado. Ella no cobró por sus servicios públicos, y se le recuerda por haber hecho el primer censo socioeconómico de la ciudad, por fundar la primera guardería, reforestar barrios, reinstalar el hospital civil e impulsar a la Cruz Roja. Esta última tarea parece que recibirá la simpatía de más de alguna mujer progresista, con recursos propios, simpatizante de los alcances de aquel régimen, pues la misma Paula Gómez conservaría abundantes recibos de donativos que ella hacía y promovía entre sus vecinos de la calle Malintzin, desde finales de los 60 y hasta su muerte. Fue Jefa de Manzana de las Colectas de la Cruz Roja.¹⁸⁰

¹⁸⁰ Cfr. los diplomas y los comprobantes de donativos de la Cruz Roja en el ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA.

Pero el Politécnico y Aurora Meza, aunque son perennes ejemplos, no es lo único que dejó huella en el desarrollo de las mujeres y de la educación en México durante el año 1936. El 8 de febrero también se fundó la Universidad Obrera de México, con la participación comprometida de Vicente Lombardo Toledano. El 20 de enero, la Confederación Mexicana de Maestros y la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación firmaron un pacto de solidaridad entre ellos. En cuanto a esfuerzos de las mujeres, destaca que Concha Michel, como Secretaria de Acción Femenil de la Confederación Campesina Mexicana, respaldada por Cárdenas, impulsó la organización de granjas para mujeres. Ella misma, junto con Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, en ese año, rompieron con el Frente Único Pro Derechos de la Mujer y fundaron la organización llamada República Femenina. Había diferencias entre las integrantes, y el fondo de la diferencia ideológica consistía en que en el Frente tenían la postura de que los derechos que se exigieran para las mujeres deberían de ser radicalmente igualitarios, mientras que en República Femenina sostenían la postura de que los derechos deberían tener distinciones, con base en las distinciones biológicas que hay entre los sexos. Esta segunda postura de Michel y Gutiérrez será más afín con la tesis de cultura femenina que Gómez Alonzo habría defendido tres años atrás para ostentarse maestra en filosofía.

Hubo otros dos nombres que aparecieron como los primeros entre las mujeres: María Elena Sánchez Valenzuela, quien por encargo del presidente Cárdenas dirigió el documental titulado *Michoacán*. También Aurora Reyes, de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, que en ese año concluyó su mural de 30 metros, en el Centro Escolar Revolución de la Ciudad de México, con el título *Atentado contra los maestros rurales*.

En 1937, se llenaron las expectativas de muchas feministas y luchadoras sociales por los derechos políticos de las mujeres. El 26 de agosto el presidente Cárdenas anunció, desde Veracruz, su decisión de presentar al Congreso la iniciativa de reforma para el voto femenino igualitario, con lo que se estableció el derecho de la mujer a la participación electoral igualitaria, a casi un año de la propuesta, el 18

de julio de 1938, pero nunca se publicó en el Diario Oficial de la Federación y por lo tanto jamás entró en vigor.

Ese año, al menos a la historia de la cultura cinematográfica le quedó el buen recuerdo del estreno de la película *La mujer de nadie*, de la directora Aleda Sequeyro, en el teatro Belmont de la Ciudad de México, especialmente porque ella creó su propia cooperativa para la producción, ante la negativa del Sindicato de Cinematografía de admitir mujeres en sus filas. Por otro lado, en el 37 y 38, tuvieron ocasión las primeras propuestas para despenalizar el aborto en México por motivos económicos y sociales, a semejanza de la URSS. La primera fue de Matilde Rodríguez Cabo, del departamento de previsión social del Distrito Federal, y un año más tarde la revista *Futuro* de la CTM publicaría una tesis semejante de la médica cubana exiliada Ofelia Domínguez Navarro; ambas propuestas estaban inspiradas en el modelo del aborto de la URSS y no sorprende decir que, junto a mujeres como Esther Chapa, simpatizaban con el Partido Comunista Mexicano. A modo de contrapeso involuntario y sin relación directa con la obra de Sequeyro, Catalina D'Ezrell presentó en el teatro de Bellas Artes, en el mes de noviembre de 1937 y con una larga vigencia de más de un año, hasta fines de 1938, la puesta *Maternidad*, en la que se exaltan las virtudes de la mujer abnegada hasta las últimas consecuencias, tal como lo vieron generaciones más cercanas en la televisión con la telenovela *Corona de lágrimas*, de la que es precursora en argumento.

Este año de 1937, el neokantismo comenzó a tener adeptos muy propositivos en Alemania, de lo que se contagiaron también algunos de los pensadores mexicanos. Ese año se creó la Universidad Autónoma de Puebla y, ante la comunidad internacional, México probó su hospitalidad política, pues el gobierno de Cárdenas recibió al exiliado político León Trotsky de Rusia y a otro que estaba en circunstancias semejantes, Luis Recaséns Siches, que venía de España, huyendo por su vida, así como 500 niños que llegaron el 7 de junio a Veracruz, la mayoría huérfanos de la guerra civil española y que finalmente se instalarían en diferentes hogares de la ciudad de Morelia. En lo que concierne a la capital del país y a sus

movimientos filosóficos, José Vasconcelos publicó *Historia del pensamiento filosófico*, mientras en el mismo año se fundó el Círculo de Amigos de la Filosofía Crítica, integrado por Edmundo Escobar, Dión Martínez, Manuel Terán Mata, Guillermo Héctor Rodríguez, Miguel Bueno y Francisco Arroyo.

Una semana en Yucatán tiene por objeto dar cuenta de una gira de estudio, por aquella región, a finales de 1937, según el propio manuscrito, para relatarlo en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que comienza describiendo la vista aérea del oriente Mexicano y hasta Yucatán, que describe la convergencia de elementos constituyentes de la época, que parecen vigentes leídos al día de hoy, de la ciudad de Mérida, para repasar Chichen Itzá, Pueblo Nuevo, Uxmal y Puerto Progreso, concentrándose a menudo en los rasgos arquitectónicos de cada lugar.

El año de 1938 fue emblemático para la historia nacional, por ser aquel en el cual se expropiaron los recursos petrolíferos mexicanos cuando se dio la consecuente consolidación de Pemex, así como por ser el año para reformar el PNR y dar origen a un reestructurado Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Pero también fue un año en el que se publicaron numerosas obras filosóficas, *La lógica de las ciencias* de Francisco Larroyo; *Educación y lucha de clases* de Aníbal Ponce; *El secreto del bien y del mal y Ética valorativa* de José Romano Muñoz; *Filosofía moderna: Husserl, Scheler, Heidegger* de Adalberto de García de Mendoza.

Para la historia de la educación, también es importante recordar el 16 de febrero de ese año, cuando se disolvió la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza para integrarse la organización a la que pertenecería Paula Gómez, como maestra de primaria: el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, con lo que podemos dar lectura al seguimiento de las intenciones propias del presidente Cárdenas de unificar a los maestros de México. También hubo voluntad y determinación para amparar normativamente la necesidad de que las mujeres reciban educación sin distinciones. Fue el año en el que llegó José Gaos a México, gran influencia para los últimos grandes pensadores mexicanos del siglo XX. Fue también cuando el presidente Cárdenas creó la casa

de España en México, antecedente del Colegio de México, designando como director a Alfonso Reyes y como secretario a Daniel Cosío Villegas.

Los planes de estudio de la educación socialista y la ley de educación de 1938 también pugnaban por la emancipación femenina. Cito como ejemplo el programa sobre la enseñanza profesional de la mujer, que señalaba: “el departamento de enseñanza técnica ha considerado la formación profesional de la mujer sin limitación de ninguna especie y dentro de las exigencias programáticas y de planes de estudio la considera en idéntico plan que al varón.”¹⁸¹

A lo largo de su vida, Paula Gómez Alonzo fue caracterizándose por participar en diferentes tipos de agrupaciones y asociaciones, como ya pudimos percibir, entre las que constan y destacan: una de amistad, con la China Popular; otra relacionada con sor Juana; una más con universitarias, y otra más con la Cruz Roja. En estas organizaciones brilló lo que algunos expresaron de ella, la generosidad, tanto intelectual, como profesional e incluso económica. 1938 será turno para que la filósofa esté laborando como profesora normalista, estudiando algunas materias en la Facultad de Filosofía y Letras, y colaborando activamente con la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que le rendiría incluso homenaje póstumo, en 1972 y 1993. En febrero de aquel año del 38, Gómez presentaría una charla sobre su terruño y contestó al presidente de la Sociedad:

[...], me complace manifestar a Ud. mi gratitud por el honor que me hace al invitarme a cooperar en la sesión que nuestra sociedad dedicará a Jalisco, honor que acepto. Desde luego tengo algunos datos inéditos de la historia de Etzatlán, mineral jalisciense, mi pueblo natal; si a Ud. le parece conveniente, los presentaré bajo este nombre: “Apuntes inéditos para la historia de Etzatlán, Jal.”¹⁸²

Exactamente esta invitación no prosperó, o al menos no en la manera en la que originalmente se planeó porque un imponderable aturdió las rutinas y las intenciones de Paula Gómez Alonzo. Murió doña Jacoba Alonzo, su madre. Para

¹⁸¹ LOYO, “De sierva a compañera”, pp. 174-175.

¹⁸² ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta a Juan Manuel Torrea, Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 12 de febrero de 1938.

esto, el presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística la dispensó del contratiempo, pero sobre todo dio el pésame por la pérdida. A medio año, un aguijón de duelo nubló el cielo de la calle Malintzin, en Coyoacán.

[...] me refiero a la favorecida de usted del 4 [de julio], la que me ha causado pena, por haber interrumpido con mi anterior su justísimo dolor. Ignoraba que usted hubiese tenido que lamentar la pérdida de la Sra. su mamá y aunque tarde, ésta le lleva a mi pésame, que le ruego haga extensivo a su respetable papá.¹⁸³

El panorama educativo del año de 1939 fue vivido por la maestra Gómez Alonzo con el corazón apocado y la melancolía a flor de piel, cuando socialmente pareciera distinguirse por la proliferación de oposición política al carismático Cárdenas, además contemporáneo de la filósofa, y especialmente en contra de la implementación de la educación socialista en las leyes reglamentarias de la reforma del artículo 3º constitucional.

A pesar de los llamamientos del presidente Cárdenas a la educación como una invitación y no como una imposición, se fermentó la inconformidad. En julio nació el periódico *El sinarquista*, que contribuyó a esta proliferación de la oposición por su tiraje ampliamente distribuido y que se oponía abiertamente al cardenismo y a sus iniciativas. Más tarde, en septiembre se fundó el Partido Acción Nacional (PAN), y su dirigente Manuel Gómez Morín se declaró a favor de la propiedad privada, de la iniciativa particular, así como de la libertad religiosa y educativa. En noviembre, la Confederación Nacional de Estudiantes se manifestó por la libertad de la enseñanza y contra el marxismo. En ese mismo mes, se publicó el proyecto para reglamentar la reforma, sin atender las sugerencias de la oposición, y Gómez Morín se declaró contra el monopolio educativo por parte del estado. En diciembre, el PAN, la Asociación Nacional de Maestros Independientes, la Confederación Nacional de Jóvenes Independientes y el Partido Nacional Agrarista, se reunieron en el Zócalo de la Ciudad de México para rechazar la

¹⁸³ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Juan Manuel Torrea, México, DF, 7 de julio de 1938.

escuela comunista, llamada así por ellos, y exigir libertad de enseñanza y de conciencia de los padres sobre los hijos. El mismo día, la Unión de Padres de Familia hizo un acto semejante en la Arena México. Sin embargo, el 27 de diciembre la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de ley en el que se impuso una educación socialista, y el 31 de diciembre el Senado aprobó la reglamentación que incluyó una pena de meses de cárcel o de \$100,000.00 si se incurriera en enseñanza religiosa.

En Europa, el primero de abril de 1939, se declaró triunfadora la rebelión de Francisco Franco, en España, poniendo fin a la República y movilizándolo el exilio de 25 mil españoles. Muchos de ellos nutrieron y realzaron la vida intelectual y filosófica, cultural y científica del México moderno. José Gaos —con quien poco después tuvo contacto circunstancial Paula Gómez, en la Facultad de Filosofía y Letras— prefirió llamarse a ellos mismos como transterrados, en lugar de exiliados, pues en México muchas veces no se sentían fuera del hogar, sino acogidos (como si se hubieran mudado de un pueblo a otro, de una ciudad a otra). Entre los más famosos nombres filosóficos de esta llegada destacarían el suyo y otros: Adolfo Sánchez Vázquez, Wenceslao Roces, Juan David García Bacca, José M. Gallegos, Joaquín y Ramón Xirau, Eugenio Ímaz, Juan Roura Parella, Jaime Serra Hunter, Martín Navarro Flores, Luis Abad Carretero, Joaquín Álvarez Pastor, Eduardo Nicol, María Zambrano, Luis Recaséns Siches; y de la cultura en general: José Moreno Villa, Luis Cernuda, Emilio Prado, Max Abud, León Felipe Camino.

En el ámbito académico, el rector de la UNAM, Gustavo Baz, defendió el 24 de diciembre ante la prensa la autonomía y la libre cátedra, frente a la reglamentación de la educación socialista. De manera menos afortunada, la conferencia del Sindicato de Trabajadores de la República Mexicana fue reflejo de las políticas no escritas del estado mexicano para con la diversidad cultural étnica e indígena desde tiempos de la colonia, pues se planteó que la única manera de generar el sentimiento de nacionalidad en México era homogeneizándolo todo, como suprimir las lenguas indígenas y emplear únicamente el español como lengua.

En este año, María Zambrano, una filósofa transterrada, publicó —mientras padecía su estancia en la UMSNH de Morelia— la que no podría dejarse pasar por alto en una recuperación del siglo XX: *Filosofía y poesía*. Fue en 1939 cuando Paula Gómez Alonzo fue hecha profesora de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, como titular de la materia Introducción al Estudio la Filosofía, mientras Zambrano fue desplazada de las instituciones centrales del país.

Desde París, María Zambrano emprendió el viaje a Nueva York y de esa ciudad partió a La Habana, en donde dictó una conferencia sobre la obra filosófica de su maestro Ortega y Gasset y luego se dirigió a México, invitada por el poeta León Felipe, para formar parte de la Casa de España en México. Pero por alguna razón, como señala el poeta Octavio Paz, “hubo según parece cierta oposición entre algunos de sus colegas (¡una mujer profesora de filosofía!) y se decidió enviarla a Morelia, sin apenas darle tiempo a descansar y a conocer un poco la ciudad [de México], [...]. La ciudad [de Morelia] es encantadora, pero María se sintió perdida, lejos de sus amigos y en un mundo ajeno a sus preocupaciones”.

[...] en ese verano de 1939, la filósofa hispana también se dedicó a la preparación de su libro *Filosofía y poesía*, que se imprimió en [...] Morelia, por encargo de la Universidad Michoacana, mismo que a pesar de algunas erratas, pronto tuvo una gran aceptación. [...] ¹⁸⁴

Una distinción abismal de condiciones que no tuvieron coyuntura de encuentro entre las filósofas y que las encanaron. Asimismo, generó distintos escenarios para ambas promesas literarias. Gómez Alonzo tuvo la oportunidad de comprometerse de lleno con la Universidad, consecuente en alguna medida con el camino que habría iniciado nueve años antes, desde la Escuela Nacional Preparatoria. En ese año, también presentó la ponencia de *La pastorela* (la primera) en el Congreso Técnico de Turismo, organizado por el Club Rotario de México.

¹⁸⁴ SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “Un exilio fecundo: María Zambrano en la Universidad Michoacana”, *María Zambrano, Pensamiento y exilio*, UMSNH – Comunidad de Madrid, Morelia, 2004, pp. 113-114 y 120.

[...] el H. Consejo universitario aprobó en la sesión efectuada la noche del dos de marzo actual, a propuesta de la comisión respectiva designada por él mismo, se le nombra a usted desde el día 16 de febrero próximo pasado como profesora titular de Introducción al Estudio de la Filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras, con el sueldo que fija a dicho empleo la partida respectiva del Presupuesto de Egresos vigente.¹⁸⁵

El manuscrito de *La pastorela*, por la estructura de la que parece formar parte, dada su titulación enmarcada en una unidad llamada “Tema III: Espectáculos típicos”, queda como vestigio del constante afán de la maestra por generar recursos didácticos de antología para sus exposiciones y estudiantes. Este tiene intereses culturales pues orienta sus alcances, de manera secular, al estudio de la psicología, el folklore, el arte, la organización social y las tradiciones populares. El artículo hace un recorrido por su carácter y origen bíblico, por las formas de representación y los lugares donde se realiza, así como por el resto de los componentes artísticos que la integran. En las conclusiones, terminará acentuando la separación que tuvo la cultura popular con las pastorelas respecto del clero católico y su éxito a pesar de la renuencia de la autoridad religiosa. “La pastorela constituye tácitamente una institución social, una sociedad artística sin estatutos ni artificiosidades, y el desempeño de sus personajes se transmite como herencia de padres a hijos.”¹⁸⁶

En relación con la Facultad de Filosofía y Letras, la jefa directa de la filósofa conferencista, su contratación fue un acierto y un alivio pues, por ejemplo, para 1928 los maestros titulares, para todas las necesidades de la comunidad filosófica universitaria, eran sólo cuatro: Enrique O. Aragón, Alfonso Caso, Antonio Caso y Alberto García Mendoza, precisamente los maestros formadores de Paula Gómez, el primer frente de profesores de filosofía universitarios de México. Gómez

¹⁸⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento de profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, DF, 3 de marzo de 1939. Encabezado de página: “Oficial Mayor. /Sección de personal. /Núm. 25-2846. /Exp. 25/131/-3231.” Hoja membretada con escudo y nombre de la Universidad Nacional de México. Firma autógrafa del rector Gustavo Baz.

¹⁸⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La pastorela*, México, 1939, p. 1.

Alonzo vino a consolidar a esos primeros grupos de profesores fundadores de filosofía secular mexicana.

En 1939, el Consejo Universitario aprobó disposiciones que renovarían los ímpetus en la facultad. Hubo programas de Ciencias Psicológicas, Maestría en Lengua y Literatura Clásicas, Modernas o Castellanas; en Historia Antigua y Medieval, en Moderna y Contemporánea o en Historia de México; antropología, arqueología, etnografía lingüística.

En lo que concierne al cuerpo docente este se vio incrementado significativamente hasta llegar a nueve profesores, reconocidos todos ellos en el campo filosófico por su amplia experiencia en el ámbito de la enseñanza. Paula Gómez Alonso [*sic*], Francisco Luna Arroyo, Oswaldo Robles, Eduardo García Máynez, Ignacio Bravo Betancourt, Guillermo Héctor Rodríguez, Samuel Ramos, Antonio Caso y Enrique O. Aragón fueron quienes se encargaron de formar a las generaciones de estudiantes de filosofía, al arribar la década de los años 40.¹⁸⁷

Paula Gómez y estos profesores, junto con los transterrados, formaron a las conspicuas generaciones de los años 40: Pedro Ricardo Guerra Tejada, Luis Villoro Toranzo, Felipe Pardini Illanes, Raúl Cardiel Reyes, Joaquín Sánchez MacGregor, Bernabé Navarro Barajas, Vera Yamuni Tabush, Elí Eduardo de Gortari de Gortari, Rosario Castellanos Figueroa, Matías López Chaparro, Eusebio Castro Barrera y Rafael Moreno Montes de Oca, entre otros.

[...] recibieron el influjo de la filosofía europea no sólo de parte de los intelectuales españoles “transterrados” signo de reconocidos especialistas mexicanos como Antonio Caso, Eduardo García Máynez, Adalberto García Mendoza, Adolfo Menéndez Samará y Francisco Arroyo que años antes habían librado la batalla más dura, aquella que permitió erigir y alimentar la consolidación de los estudios filosóficos en nuestra Universidad actual.¹⁸⁸

¹⁸⁷ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, pp. 176 y 358.

¹⁸⁸ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 363:

En 1940, año del asesinato de Trotsky en México, en enero, Paula Gómez presentó dos trabajos en el IV Congreso de Historia, en Morelia, *Apuntes para la historia de Etzatlán* y *Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo*. Entre sus colegas de la Facultad de Filosofía y Letras, más obras de contenido memorable vieron la luz. *Hacia un nuevo humanismo* de Samuel Ramos; *Dos ideas de la filosofía (pro y contra de la filosofía de la filosofía)* de Larroyo y Gaos; *Amor y mundo* de Joaquín Xirau. Fue también en 1940 cuando Paula Gómez Alonzo se convirtió en profesora del magisterio y hasta 1948, ocupando las cátedras de Historia del Arte, Historia General, Ciencias de la Educación, Conocimiento, Educación del Adolescente y Didáctica General, en la Escuela Normal Superior; así como hasta 1942 ocupó el cargo administrativo de Directora Secretaria.¹⁸⁹ Si bien Paula Gómez se mostró simpatizante de la educación socialista y del movimiento socialista, es probable que tal simpatía haya sido claramente distinta del comunismo político activista y partidario que se desarrollaba en muchas partes del mundo, las miembros del Partido Comunista, y las persecuciones que, en varias ocasiones, padecieron por sus convicciones. Ejemplo de ello es Benita Galeana, mujer de origen sencillo que, en ese año, publicó su autobiografía *Benita*, en la que quiso expresar la lucha perseguida de los militantes del Partido Comunista.

Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo fue una ponencia que, según nota del mismo manuscrito, sería presentada en la ciudad de Morelia en 1940, 22 años antes de que recibiera, allí mismo, la distinción universitaria más pomposa de su vida. *Vicisitudes* consta de siete títulos que hacen un repaso histórico-geográfico de periodos que nos orientan hacia la época y constitución moderna del territorio de la entidad mexicana en cuestión. El manuscrito seguramente fue animado tras sus propias expediciones peninsulares que suscitaron *Una semana en Yucatán*, el mismo año del 39. Sin embargo, *Vicisitudes* se empezó a escribir inmediatamente después del viaje, en agosto de 1937. El trabajo denuncia posibles causas de la migración que, para la época, recibía el territorio, escaso de población. Es prolijo

¹⁸⁹ Cfr. ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, “Dra. Paula Gómez Alonzo” [currículum], México, n.d., p. 88.

en referencias documentales, históricas, políticas, geográficas y estadísticas, poco conocidas hasta para los informados e informadas sobre historia general mexicana del siglo XXI. Digno del Cuarto Congreso de Historia, en la citada ciudad. Con su joven carrera académica, involuntariamente Paula Gómez Alonzo abonaba a la presencia de las mujeres que, tardada, gradual, y finalmente, orillaron a la política patriarcal a comenzar a recular. Todo esto siguiendo a Oikión,¹⁹⁰ mientras la vida intelectual y universitaria incipiente de Morelia, al igual que en el resto de la vida pública de la región, cada vez giraba más en torno a la figura de Cárdenas y la herencia de Alemán, en vísperas del próximo mandatario, fundándose el despotismo presidencialista del resto del siglo. En el caso del Congreso de Historia, con el objetivo de vindicar la explorada identidad mexicana.

No se puede abandonar el repaso por este año, en tanto que Gómez Alonzo, dejando en suspenso los *Apuntes para la historia de Etzatlán, Jalisco*, su comunidad natal, ponencia que también presentó en Morelia, para el mismo Congreso de Historia. El manuscrito consta de siete puntos; aquel que no presentó en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el año de la muerte de su madre. Los puntos son la geografía, el nombre, las leyendas precoloniales, las conquistas de colonización, la época colonial, la religiosidad, el patriotismo y personajes notables del lugar, que para entonces contaba con una población de 5,200 habitantes, según esta fuente, que resaltó su actividad minera. También resalta lo reacia que fue la población natural ante la conquista espiritual de la evangelización, con la muestra de la muerte dada a algunos frailes misioneros mártires por parte de las comunidades indígenas, que finalmente fueron sometidas por el virreinato, durante la primera mitad del siglo XVI. Y ya entrados en tiempos que puede ver y analizar la filósofa, *in situ*, está la religiosidad como experiencia estética para el pueblo de Etzatlán, dejándonos también su desapego de influencia religiosa piadosa alguna.

¹⁹⁰Cfr. OIKIÓN SOLANO, Verónica, “Michoacán en la vía de la unidad nacional”, *Estudios Michoacanos V*, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, 1994, pp. 73-116.

Las fiestas religiosas tuvieron esplendores y alegrías incomparables. Las ceremonias cuaresmales se efectuaban con esa solemnidad y con esa pompa católica tan gratas a nuestro pueblo y tan aceptadas a su idiosincrasia, pues es más afecto al culto que a cualquier otro aspecto religioso, ya que ni el dogma le preocupa ni la moral llega a alterar su psicología; pero la forma, la exteriorización, el lujo de los sacerdotes y el adorno de los templos han sido su deleite desde la era prehispánica.¹⁹¹

Retomando el paso de años e hilando hechos mencionados, al siguiente año, 1940, el candidato del partido oficial a la presidencia de México, Manuel Ávila Camacho, en su plataforma contó con el derecho al voto femenino como propuesta. Por otro lado, los conflictos entre maestros normalistas —gremio también de Gómez Alonzo— aún avivados por la cuestión de la educación socialista, no se detenían. El 22 de febrero, justamente por una división ideológica sobre el comunismo, se dividió el Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana, y por mitad de otro grupo nació el Sindicato Nacional Autónomo. A finales de ese mismo año, en diciembre, con la intención de integrar a todos los maestros, la Confederación Nacional Campesina, filial del partido, hizo surgir el Frente Revolucionario de Maestros de México. Mientras, en el espectro de las instituciones de educación superior, el 16 de octubre quedó constituido el Colegio de México, directamente reformulado a partir de la Casa de España en México. Asimismo, en la UNAM fue creado el Centro de Estudios Filosóficos de la Facultad de Filosofía y Letras y su primer director fue Eduardo García Máynez.

Las actividades emanadas del Centro de Estudios Filosóficos se vieron enriquecidas por la llegada de los filósofos españoles. Los doctores José Gaos y González Pola, Juan David García Bacca, Wenceslao Roces, Joaquín Xirau, Luis Rescaséns Siches, Eduardo Nicole y José Gallegos Rocafull fueron los “transterrados” que impulsaron la discusión y polémica filosóficas que permitieron confrontar posiciones y pasar puntos de vista que desembocaron en reflexión del todo formativas; ésta se vieron reflejadas, primero en el *Boletín*

¹⁹¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Apuntes para la historia de Etzatlán, Jalisco*, ms, Morelia, 1940, pp.14-15.

bibliográfico y, después, en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras, órganos que empezaron a publicarse en 1940 y en 1941 respectivamente.

Muchos de los alumnos que en esa época aprendieron a reflexionar sobre el sentido de la existencia, de la ciencia, de la moral, de la religión, de la verdad, de los valores, de Dios, encontraron en esas temáticas, caminos para analizar la filosofía medieval. La historia de la filosofía, la filosofía clásica, la antropología filosófica, la filosofía social y jurídica, y serían quienes después coadyuvarán a la consolidación académica de nuestro departamento de filosofía.¹⁹²

En 1941, las mujeres pensaron que sería oportuno contar con un órgano administrativo del gobierno que atendiera las necesidades específicas de las mujeres, ya que en diciembre Amalia González Caballero de Castillo Ledón y la filósofa Luz Vera presentaron ante Ávila Camacho la propuesta de creación de un departamento autónomo de la mujer. Desgraciadamente no prosperó. No fue hasta 50 años más tarde, casi al terminar el siglo, que algunos gobiernos sensibles, tanto federal como de los estados de la república, tuvieron que ir abriendo estos espacios de poder y de servicio, como direcciones, institutos o secretarías de la mujer. En la comunidad filosófica de academia también hubo movimientos. Se fundó la Cátedra de Historia de la Filosofía de México por Samuel Ramos, la revista *Filosofía y Letras*, que llegó a 69 números; se realizó un homenaje a Bergson en el Centro de Estudios Filosóficos. Antonio Caso publicó *Positivismo, neopositivismo y fenomenología*, mientras que Alfonso Reyes publicó una obra a la que también se le ha atribuido un profundo carácter filosófico, *Pasado inmediato y otros ensayos*.

Este año, 1941, fue de muchos movimientos para las profesoras y profesores de los subsistemas de gobierno y la SEP, entre ellos Paula Gómez Alonzo en las escuelas secundarias, especialmente para quienes habitaban en la Ciudad de México, como ella, quienes veían desde primera fila las contiendas entre los

¹⁹² MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 360.

protagonistas. Mientras tanto, en la UNAM la filósofa se afianzó¹⁹³ y no dejó de involucrarse, hasta que se retiró en 1966. En aquel año de 1941 su archivo personal consta de una encomienda de su director, en la Facultad de Filosofía y Letras, Eduardo García Máynez.

El profesor argentino Risieri Frondizi, encargado de la sección de crítica filosófica del “handbook of Latin America studies”, se ha dirigido a mí para pedirme que el Centro de Estudios Filosóficos de la Facultad le remita, con destino a esa publicación, todos los datos relativos a la publicación de obras y estudios de la filosofía en México. Como creo que debemos aceptar la invitación que nos hace el señor Frondizi, suplico a usted atentamente me envíe los datos relativos a los trabajos filosóficos publicados por usted en los dos últimos años y, de ser posible, una lista completa de todos sus escritos ya se trate de libros, ya de artículos de revista o de simples notas bibliográficas.¹⁹⁴

De qué tiempos estaremos hablando, que al claustro de profesores de filosofía de la UNAM le alcanzaban los medios para indagar la totalidad de los títulos filosóficos publicados en el país recientemente. En el siglo XXI, ningún claustro de profesores y ni siquiera recurso tecnológico existente aún, tendría la pretensión de semejante tarea. Épocas aparentemente cercanas, pero realmente distantes en varios aspectos. Retomando el hilo narrativo, poco antes, en diciembre de 1940 había tomado protesta el nuevo presidente de la República, Ávila Camacho, y en enero de este año de 1941, había prometido reglamentar la Ley Orgánica de Educación,

¹⁹³ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento de Profesora Titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, DF, 13 de marzo de 1941. Encabezado de página: “Oficialía Mayor / Sec. De Personal / Núm. 25-953 /Exp. 25/131-3231”. Hoja membretada con escudo y nombre de la Universidad Nacional de México. Firma autógrafa del Oficial Mayor, Alfonso Noriega.

La rectoría ha acordado, tomando en consideración la propuesta relativa de la dirección de la Facultad de Filosofía y letras, se le nombre a usted desde el día 1º de marzo último, como profesora titular de introducción a la filosofía, dos horas semanarias, con el sueldo que fija a dicho empleo la partida respectiva del Presupuesto de Egresos vigente.

¹⁹⁴ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Eduardo García Máynez, Director de la Facultad de Filosofía y Letras, México, DF, 29 de julio de 1941. Hoja membretada con el escudo Universidad Nacional de México y el texto “Correspondencia Particular /del /Director de la Facultad de Filosofía y Letras”. Con firma autógrafa.

pero pospuso el debate sobre el artículo 3º. Para septiembre, el presidente estaría pidiendo la renuncia de Luis Sánchez, Secretario de Educación, por la debilidad de su figura al ser tildado de izquierdista. Le relevó Octavio Véjar Vázquez. El 20 de septiembre, el nuevo secretario se reunió con representantes de las principales organizaciones de profesores del país y sus organizaciones, con la intención de elaborar juntos el Estatuto Jurídico. El secretario, posteriormente, se aliaría con algunos para celebrar un Congreso de Unificación sin la presencia de otras organizaciones, que agrupaban respectivamente a los profesores del medio urbano y a los profesores rurales. Se formó así el Comité Nacional de Unificación.

En el mes de octubre se llevó a cabo el VI Consejo Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana, donde ante la ambigüedad ideológica sobre la educación socialista, Vicente Lombardo Toledano expuso la educación en términos del materialismo dialéctico y se mantuvo a favor. Explicó que esa educación era viable por explicar científicamente, a la luz de la verdad dialéctica, la vida y el universo. A finales del mes, un mitin de este sindicato en el edificio de la SEP volvió a defender el artículo 3º con su educación socialista y señaló que de haber panistas en puestos de decisión este enfoque sería desvirtuado. El 9 de noviembre, en San Luis Potosí, el PAN reunió a miles de personas para reprobar el artículo 3º. En el siguiente mes de diciembre el presidente Ávila Camacho dejaría en claro que la intención con el artículo 3º era reglamentarlo y no reformarlo nuevamente. A finales de mes, en un congreso organizado en Querétaro por el mencionado Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana y el Frente Revolucionario Maestros de México, se oficializó la creación del Sindicato Mexicano de Maestros y Trabajadores de la Educación y quienes originalmente buscaron la unión, quedaron al margen. El último día del año, el Senado aprobó la reglamentación del artículo 3º. Ese mismo día Vicente Lombardo Toledano deja la dirigencia de la Confederación de Trabajadores de México, también filial del régimen, y pasó la batuta a Fidel Velázquez, atardecando así toda una época en los liderazgos y

despuntando el alba de una longeva rienda sindical corporativista y descafeinada del partido en el poder.

Al finalizar el gobierno de Lázaro Cárdenas, la amenaza de la segunda guerra mundial era cada vez más real, de aquí que éste empezara a moderar su política y la educación socialista fuera perdiendo importancia. Por ello, en el gobierno de Manuel Ávila Camacho fue sustituida por la llamada escuela del amor y de la unidad nacional. Se trata de una escuela que perduró durante varios sexenios con algunas modificaciones, pero centrada en el amor a la nación y como eje principal tenía el de la unidad entre todos los mexicanos.¹⁹⁵

Los conflictos del magisterio no tuvieron salida y se extendieron por mucho tiempo más. 1942 fue el año en el que Jesús Silva Herzog dirigió la primera época de publicaciones de los *Cuadernos americanos*. También aparecieron las revistas literarias de *El hijo pródigo* y *Tierra nueva*, y el 28 de febrero, con influencia de Enrique González Martínez, se fundó el Seminario de Cultura Mexicana en la UNAM.

Entre las publicaciones filosóficas mexicanas, resaltó la reedición de la obra de Fray Antonio de la Veracruz, *Investigación filosófica natural, Los libros del alma (I y II)* así como otro par. *Obras completas* de Vasconcelos con *El pensamiento pedagógico de Robinson a Odiseo, El pensamiento sociológico, La raza cósmica, Bolívarismo y monroísmo, Indología* y más. José Clemente Orozco publicó *Forma e idea*, mientras Antonio Gómez Robledo dio a conocer *Cristianismo y filosofía en la experiencia agustiniana*. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, una revista literaria llamada *Rueca* comenzó a circular y ahí se compilaron trabajos de Emma Saro, Carmen Toscano, María Ramona Rey, Pina Juárez Frausto, Emma Sánchez Montalvo y María del Carmen Millán.

En este año de 1942, que México declaró formalmente la guerra a las potencias del Eje, hubo eventos literarios influyentes, como fue la traducción de las *Meditaciones cartesianas* de Husserl por Gaos y la traducción de la *Paideia* de

¹⁹⁵ GALVÁN, *Derecho a la educación*, p.117

Werner Jaeger que hicieron Xirau y Rocés. Mientras tanto, en la Casa de los Mascarones, donde trabajaba Gómez Alonzo como profesora universitaria de filosofía, fue en 1942 cuando se reglamentó la presentación de las tesis y la integración de los jurados sinodales, para la Facultad de Filosofía y Letras, con el *Reglamento de exámenes de grado*, se definió la dinámica de convivencia escolar entre profesores y alumnos y la coordinación académica con estos; se ampliaron los planes de estudio de 1939.

[...] A lo largo de ese período se realizaron ajustes en la gran mayoría de los departamentos, modificando nombres de ciertas asignaturas, incorporando, desapareciendo, y reubicando otras, innovando la especialidad de arte dramático, el doctorado en filosofía especializado en psicología y otros más.¹⁹⁶

La vida académica general de las mujeres fluían amablemente. Aun con la numerosa presencia de ellas, en comparación con otras facultades de la universidad, había misoginia en los lechos intelectuales ostentados por hombres, llevada al cinismo público normalizado para la época, como puede rastrearse con el artículo editorial firmado por Eduardo Pallares, filósofo del derecho y maestro universitario, en *El Universal*, para abril de aquel año.

[...] A últimas fechas ha aumentado en México el número de mujeres que se dedican al estudio de la filosofía. No todas lo hacen por los mismos motivos. Las que se esfuerzan en filosofar por la filosofía misma, por un amor sincero a las especulaciones metafísicas. Otras, y quizá la mayoría del grupo total, lo hacen por vanidad, para demostrar que poseen el talento bastante que les permita estar en íntimo contacto con los grandes genios de la humanidad y con profesores eminentes de esta Capital. Hay que oír las hablar con énfasis y pedantismo de la epistemología, el problema del ser, la sociedad, sub-liminal, etc., para convencerse de que son el amor propio, el complejo de superioridad, el deseo de sobresalir, los factores determinantes de sus actividades intelectuales.¹⁹⁷

¹⁹⁶ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 179.

¹⁹⁷ PALLARES, Eduardo, “La filosofía y las mujeres”, *El Universal*, 17 de abril de 1942.

Al parecer, la filósofa biografiada respondió la afrenta. No hemos encontrado por cuál medio se hizo pública, si es que se hizo pues. Sin éxito, las pesquisas hemerográficas agotaron la indagación de las dos semanas subsecuentes, tanto en *El Universal*, como en otros tirajes de la época, *Excelsior* y *El Nacional*. Sin embargo, sus familiares conservaron en el archivo la transcripción de la respuesta, fechada tres días después, de martes a viernes, el 17 de abril.

[...] las mujeres de México estudiamos filosofía y, notamos con verdadero placer que cada vez aumenta el número de las que la estudian, con la esperanza de que, después de muchos siglos de leer a los grandes genios de la humanidad y de estar en contacto con los profesores eminentes, de aquí y de todas partes, puedan las mujeres del futuro llegar a hacer su propia filosofía.

Es cierto que muchas personas no llegan a encontrar la actividad en que pueden ser más útiles; y si existen muchachas estudiantes sin grandes capacidades, las cuales estarían mejor en la oficina, en los salones de belleza o en el hogar, también hay caballeros escritores de libros que lo harían mejor en una peluquería o en un campo de maíz; pero esto es un mal social cuyo remedio no está en que las jóvenes de México dejen de estudiar filosofía.¹⁹⁸

Para el siguiente año, el de 1943, se fundó una institución de educación superior llamada Centro Cultural Universitario, que contaba con un departamento de filosofía; después se conoció como hasta hoy: la Universidad Iberoamericana, con su respectivo su departamento de filosofía. Así también, por decreto del presidente Manuel Ávila Camacho, se creó El Colegio Nacional y, por otro lado, fue cuando nació el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Entre las publicaciones filosóficas, destacaron *Historia de la filosofía* de Samuel Ramos, *El positivismo en México* de Leopoldo Zea y *Propedéutica filosófica* de Oswaldo Robles. En este contexto filosófico, Paula Gómez Alonzo, el 30 de julio, dio la conferencia de su manuscrito *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez*, en la Asociación de Universitarias Mexicanas, la casa que favoreció a las estudiantes mexicanas en la UNAM, usualmente de provincia y que,

¹⁹⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Las estudiantes de filosofía*, ms, México, 1942, §§ 7 y 10.

a su vez, posteriormente favorecerá el mismo Chávez como rector, para que la morada de la asociación se consolidara. La misma asociación de la que Gómez Alonzo será presidenta y gestora de residencia, unas décadas más tarde.

En el orbe de la educación que imparte el estado, el presidente Ávila Camacho presionó a Véjar para renunciar a la Secretaría de Educación. El 23 de diciembre Jaime Torres Bodet ocupó el cargo, dejando su servicio en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Desde el 24 de diciembre y hasta el día 28 se llevó a cabo, ya con el nuevo secretario de educación interesado, un Congreso Magisterial donde se aglutinaron la mayoría de los sindicatos y las organizaciones de profesores, que se llamó Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (el SNTE), aunque siguió habiendo un grupo menos numeroso que se amalgamó en torno a la Federación Sindical Autónoma de Profesores. 1943 fue un año importante para Paula Gómez en tanto que normalista. Desde entonces y hasta 1945 participó en comisiones sobre planes, programas y libros de texto educativos, para las escuelas de la SEP.¹⁹⁹

Por lo que refiere a su obra, destacó la *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de Sor Juana Inés de la Cruz*, del 30 de julio de 1943. Es un comentario corto sobre la psicología de sor Juana, por cuya brevedad fue viable como un invitatorio bibliográfico, dada la densidad de la obra de Chávez. Expone la división del contenido, la documentación de respaldo utilizada, la metodología, citas abundantes y las intenciones del autor que podrían ser más bien las que reflejaba la comprensión de Paula Gómez sobre el tema.

[...] Quiere que se nos grabe perennemente una figura de Sor Juana, no adusta ni estirada, no austera e intratable, sino humana, profundamente femenina: alegremente estoica poniendo su fuerza espiritual muy por encima de todas las pequeñeces de las gentes, del medio y del tiempo.²⁰⁰

¹⁹⁹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

²⁰⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de Sor Juana Inés de la Cruz*, México, 1943, § 10.

Chávez muestra, según Gómez Alonzo, la fuerza de voluntad y el carácter de sor Juana como suave y enérgico; valiente, liberal, iniciadora de la mexicanidad, alegre y jovial. Promueve una comprensión de la monja como educadora y maestra.

Siguiendo con el recorrido cronológico, el 19 de enero de 1944, teniendo aglutinados a los sectores sindicales de los maestros, cuyas divisiones habían mantenido la atención de las autoridades educativas en ello, Jaime Torres Bodet fijó otros objetivos para la SEP e instaló la comisión revisora y coordinadora de planes educativos, programas y textos escolares, que se integró por varios ilustres mexicanos de diferentes áreas del conocimiento, la tecnología y el arte. Entre los intelectuales destacaron los nombres de José Gómez Robleda, Carlos González Peña, Antonio Armendáriz y Carlos García Máynez. En el interior del país, es cuando inicia actividades la Universidad Veracruzana.

En el mundo filosófico, Leopoldo Zea publicó *Apogeo y decadencia del positivismo en México*; Joaquín Xirau, *El pensamiento vivo de Juan Luis Vives*; Miguel Ángel Cevallos, *Ensayo sobre el conocimiento*; y Victoria Junco Posada publicó *Algunas aportaciones al estudio de Gamarra o el eclecticismo en México*. Así también, en el ámbito literario, aquellas vinculadas al Ateneo de Mujeres, como María Elena Sodi de Pallares, Leonor Llach, Matilde Gómez, Josefina de Cendejas y la filósofa Luz Vera hicieron circular *Ideas. Revista mensual literaria-científica de las mujeres de México*, con Graciana Álvarez del Castillo como directora.

En tanto, Paula Gómez Alonzo, inmersa en la formación de profesores normalistas, por los roles de profesora y administrativa que vivía, impartió una conferencia de mesa redonda para el estudio de los problemas de la enseñanza de la historia en México, cuyo manuscrito se tituló *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*. Dicho esto, es posible aclararnos la sugerencia hecha, en páginas anteriores, sobre la adhesión y simpatía de la filósofa, en el magisterio normalista, al Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, pues era el organismo que promovía encuentros semejantes.

Los profesores se agruparon en una gran organización sindical: el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM), en el que se adoptó como uno de sus lemas ser un ejército cuyas armas serían la ciencia y el trabajo, poner la ciencia al servicio de la técnica, luchar contra la ignorancia, la superstición y la desigualdad social, formar mentalidades libres a salvo de dogmas y prejuicios irracionales, un profesorado constructor de una patria para todos, orgulloso de su labor social. La escuela fue vista por los profesores convencidos de la reforma, como medio para la construcción de una mejor sociedad.

Este sindicato realizaba diversas actividades para capacitar ideológica y pedagógicamente a sus miembros, entre estas actividades estaban las conferencias que unos mentores daban a otros menos capacitados, por ejemplo, sobre la historia de México y, de manera especial, sobre la historia de la educación en México. Las explicaciones giraron alrededor de la lucha de clases como motor de la historia, y de la necesidad de terminar con la explotación capitalista que entonces se vivía. Obvio que estas medidas y otras más, hicieron temer un cambio de rumbo en la historia del país hacia al socialismo, primero, y hacia el comunismo, después, y que la reforma educativa se convirtiera, contrario a sus propósitos originales, en un medio de lucha y confrontación entre los diversos sectores sociales: los que se veían favorecidos por la reforma y los que se veían amenazados en sus intereses económicos e ideológicos por esa misma reforma.²⁰¹

En *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* de 1944, fechada del 16 de mayo, Gómez Alonzo hizo una crítica al mínimo y superficial estudio de la historia que se hace en las escuelas normales y, por ende, de la enseñanza deficiente de dicha disciplina en las escuelas de educación primaria en el país. Además de estudios pocos rigurosos sobre historia, la formación y realidad de los candidatos a docentes era desalentadora por más detalles, como lo prolongado de la duración de sus estudios. En la enseñanza de la historia en las escuelas normales, en §11 se dice que para que ser maestro normalista hay que estudiar 12 años, seis de educación primaria, tres de secundaria y tres más de normal. En *La familia como agente educativo*, otro de sus manuscritos, de 1953, en el §5, escrito 11 años

²⁰¹ MONTES DE OCA, “La disputa por la educación socialista”, p. 501.

después, hace mención de que la edad oficial para ingresar a la primaria es de siete años. Las anteriores ideas son manifestadas con el afán de ilustrar la duración a la que puede estar refiriéndose la autora. A su vez, observa la insuficiencia, o las condiciones económicas y de desarrollo profesional limitadas, a pesar de la urgencia de maestros para la nación. La única opción de superación profesional, mencionada por el manuscrito de la mesa redonda, en su §12 es la siguiente: “Estos estudios tienen validez de bachillerato para ingresar a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma; no así para las otras facultades universitarias, cuyo bachillerato exige mayor número de materias [sic]”.

Pero, además de crítica, las propuestas de ese opúsculo de 1944 representan para la filósofa posibles soluciones educativas. Se parte de que “la educación es una actividad de transmisión de la riqueza cultural de la humanidad”, de tal modo que “no puede darse la tarea educativa social en un pueblo que aún no tiene historia”, y de que la Escuela Normal, casa formadora de los maestros para los niños de todo el pueblo, constituyese uno de los elementos de educación y de acción gubernamental valiosos, en un estado cuya misión más trascendente es la educación infantil popular para la subsistencia de su mismo futuro. Con las primeras dos premisas se colige que “[...] escuela e historia nacieron al mismo tiempo y viven simultáneamente dentro de toda la cultura [...]”.²⁰²

Para Gómez Alonzo, las propuestas remediales de los mencionados problemas de la enseñanza de la historia en México, optimizadoras de las técnicas de estudio, se sintetizan en cuatro puntos: 1) que se coordinen las acciones cívicas y los trabajos escolares para que sean los estudiantes normalistas quienes se encarguen de la difusión de los conocimientos históricos en las ceremonias patrióticas del país, 2) que para obtener el título de maestro en las escuelas normales del país sea requisito la presentación de trabajos monográficos y de colecciones de materiales gráficos sobre la historia de México por parte de los estudiantes, 3) que se procure de

²⁰² GÓMEZ ALONZO, Paula. *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*. México, 1944, §4.

manera oficial la tenencia de colecciones gráficas y de películas sobre la historia de México para todas las escuelas normales, y 4) que los congresos mexicanos de historia convoquen periódicamente a los estudiantes normalistas del ciclo profesional a concursos de trabajos sobre historia de México.

Hacia 1945, el año en el que terminó la II Guerra Mundial, nació la ONU y consecuentemente la UNESCO, para unir a las naciones en torno a la educación la ciencia y la cultura, habiendo formado México parte de las delegaciones fundadoras. En ese entonces Paula Gómez Alonzo presentó una ponencia para el Seminario sobre las Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana, cuyo manuscrito lleva por título *La ética en la escuela mexicana* y pretende reflexionar sobre los fines morales de la educación, situación de antemano compleja pues tienen relaciones estrechas con varios saberes y en el México de esta época es difícil hallar variedad de documentos que permitan el enriquecimiento de las fuentes para tratarla. Antes de proponer sus ideas, Paula Gómez hizo una antología de textos de diferentes procedencias, cuya referencia bibliográfica está señalada y que son seleccionados con obvias tendencias a la educación socialista. Los siguientes son los nombres a los que se hace mención en la antología, en orden de aparición (y en las notas, cuando las haya, se referirán los textos contenidos según los datos proporcionados por el manuscrito): Ezequiel A. Chávez, el Primer Congreso de Escuelas Preparatorias²⁰³ Moisés Sáenz,²⁰⁴ la Asamblea General de Estudio de Problemas de Educación Secundaria y Preparatoria²⁰⁵ Antonio Luna Arroyo,²⁰⁶ Roberto Velasco,²⁰⁷ Jaime Torres Bodet (no mencionado en el manuscrito por su nombre, sino por su cargo como Secretario de Educación Pública en 1945),²⁰⁸ Luis Sánchez Pontón,²⁰⁹ el Plan de Acción de la Escuela Primaria Socialista de 1935²¹⁰

²⁰³ Memorias del Primer Congreso de Escuelas Preparatorias, 1922, pp. 16 y 250.

²⁰⁴ Reseña de la educación pública en México, 1027, p. 39.

²⁰⁵ Síntesis del discurso de Ezequiel A. Chávez, 1928, p. 151.

²⁰⁶ El problema de la educación pública en México, pp. 26 y 73.

²⁰⁷ México pedagógico [revista], 1934. P 14.

²⁰⁸ Enseñanza socialista [tesis de la SEP], 1934.

²⁰⁹ Hacia la escuela socialista, 1935, p. 272ss.

²¹⁰ Pp. 8-9 y 28.

Juan B. Salazar,²¹¹ Antonio Caso,²¹² Francisco Larroyo,²¹³ Pedro de Alba,²¹⁴ Guadalupe Cejudo,²¹⁵ la Ley de Educación²¹⁶ J. Dewey,²¹⁷ Wilhem Keiper,²¹⁸ Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí,²¹⁹ W. A. Saucier²²⁰ y José M. Velasco Ibarra.²²¹

[...] nuestro país y toda América deben y están haciendo una gran síntesis de sus influencias culturales, por eso sufren, en apariencia, caos y contradicciones; por eso aún no afirman sus criterios; pero ya se inicia la síntesis cultural que deseamos cristalice en la cultura del mundo por venir. [...] Como quiera que sea, de nuestra documentación puede resumirse que la educación ha de atender tanto a la moral individual de las personas como a la integración del Estado; tanto a las formas extranjeras de convivencia social como a las prácticas de las más altas virtudes de la humanidad.²²²

Paula Gómez concluía con que la dirección de la educación moral del país ha de ser marcada por el estado, que en este caso es socialista, y se halla contenida en el artículo 3o constitucional. Hubo dos líneas por debajo de esta: que “la educación debe fundamentar, formular y establecer una idea humana de la justicia” y que “la educación debe fomentar por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual”. Lo anterior, bajo normas filosófico-educativas de carácter socialista. Además, a seis años de haber ingresado a la comunidad docente de la Facultad de Filosofía y Letras, la filósofa consolidaba su presencia.²²³

²¹¹ Bases de la escuela secundaria socialista, 1936, p. 53.

²¹² La persona humana y el estado totalitario, 1941, pp. 141, 161, 170, 193.

²¹³ Los fundamentos filosóficos de la Escuela Unificada, pp. 41 y 56.

²¹⁴ Revista Educación Nacional, no. 9. “La educación democrática de la post-guerra”, 1944.

²¹⁵ *Ibíd.* “La coordinación de la escuela primaria y la secundaria”.

²¹⁶ Expedida el 31 de diciembre de 1941, artículo 16.

²¹⁷ Los fines, las materias y los métodos de educación, 1927, pp. 21, 23 y 85.

²¹⁸ La enseñanza secundaria alemana, 1928, pp. 27 y 132.

²¹⁹ Ciencia de la educación. Tomo I, p. 21; Tomo II, p. 64 y 85.

²²⁰ Conceptos modernos sobre educación, p. 212.

²²¹ Boletín de la Dirección Secundaria. “Finalidades del liceo hispano americano”, 1942.

²²² Gómez Alonzo, Paula. “La ética en la escuela mexicana”, México, 1945, § 106 y 107

²²³ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento como miembro de la Academia de Profesores y Alumnos de la Facultad [de Filosofía y Letras] para el periodo 1944 y 1945, México DF, 31 de mayo de 1944.

1945 fue un año prolijo para la memoria de las publicaciones de la filosofía en México: *En torno a una filosofía americana* de Leopoldo Zea; Guillermo Héctor Rodríguez publicó *Ensayos polémicos sobre la escuela filosófica de Marburgo*; José Sánchez Villaseñor, *La crisis del historicismo y otros ensayos*; José Vasconcelos dio a conocer *Lógica orgánica*; Monelisa Lina Pérez-Marchand publicó *Dos etapas ideológicas del siglo XVIII en México; a través de los papeles de la inquisición*; José Gaos publicó dos títulos, *En torno a la filosofía mexicana* y *Dos exclusivas del hombre. La mano y el tiempo*; David García Bacca publicaría *Filosofía en metáforas y parábolas (introducción literaria a la filosofía)*.

A finales de este año, el 13 de diciembre, Jaime Torres Bodet presentó la propuesta de reforma del artículo 3º al presidente de la República, que llevaba la bendición de los líderes magisteriales, del Partido Comunista Mexicano y de Vicente Lombardo Toledano. El 26 de diciembre fue aprobado en la Cámara de Diputados con una mayoría más que absoluta, y el 28 de diciembre fue aprobado en el Senado por la misma abrumadora mayoría. A estas alturas lo único que le faltaba era la aprobación en la mayoría de los legislativos estatales, como sucedería para hacerse realidad el año siguiente.

Por otro lado, 1945 también fue ocasión para que varias naciones voltearan a ver a las mexicanas como referencia, pues fue cuando el Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas creó la Comisión del Status de la Mujer, que a su vez había sido propuesta el año anterior por la delegación de mexicanas, encabezada por Amalia González Caballero de Castillo Ledón, en la Conferencia de San Francisco, Estados Unidos. Mientras tanto, en los sectores populares de la Ciudad de México y a raíz de su comparecencia ante las autoridades, se hizo famosa la noticia de Dolores Estévez Romero, a quien le decían la Lola o la Chata, en el barrio de la Merced, vendedora de opio y heroína, por ello arrestada y enviada a las Islas Marías tras verse desfavorecida con la entrada en vigor de la ley

Con efectos a partir del 5 de junio. En el encabezado de página: “Facultad de Filosofía y letras /Exp. 70/096.3/-1 /Num. 403”. Hoja membretada con escudo y nombre de la Universidad Nacional de México. Firma autógrafa.

de emergencia. Era vista con simpatía entre sus parroquianos y vecinos, pues su excepcionalidad no radicó únicamente en su quehacer criminal, sino más bien en que con el poder económico que le daba tal actividad, fue haciéndose benefactora y organizadora de las actividades deportivas de su barrio, así como patrocinadora en la construcción de una iglesia.

Con todo y lo anterior, 1945 dejó una cicatriz en la vida de Paula Gómez, con la muerte de su padre, don Salvador Gómez Pérez, de quien aprendió de primera mano, incluida la vía negativa, sobre la Revolución. Qué sí y qué no o en qué medida cada cosa en torno a ella; sobre sus devastaciones y sus banderas. Aquel a quien de niña y adolescente veía con la distancia que impuso su ausencia de la casa familiar, pero que, una vez iniciada la vida en la Ciudad de México, fue cada vez más cercano y entrañable, como recuerdan sus familiares Enrique y Carina Gómez.

La pérdida de su padre también hizo eco en su intelecto, en la memoria cognitiva y afectiva de aquel que, de niña, acompañó las primeras curiosidades infantiles de una mente que descubre el mundo, como suelta en charlas, de segunda mano, su sobrina-nieta, Carina Gómez. Fue una relación de entrega, extraordinaria, como la mística cotidianidad de millares de familias, que lo viven y pueden atestiguarlo. Hasta comprometer el último de los momentos por desvivirle las más exclusivas atenciones. Para muestra, la siguiente solitud a su jefe inmediato en la Normal, poco antes del deceso.

Me es indispensable suplicar a Ud. sea tramitada por su estimable conducto, a las autoridades superiores, esta solicitud mía de licencia por los días que restan del presente mes, en mi plaza de maestra en esa escuela al muy digno cargo de Ud.

[...] el señor mi padre, se ha visto súbitamente atacado de una grave dolencia, y su curación, cuidado y atenciones de día y de noche, me impiden por completo realizar mis obligadas labores. Por esta razón, muy a mi pesar, solicitó esta licencia,

primera que he pedido en más de 30 años de servicios, durante los cuales jamás he disfrutado de ninguna.²²⁴

Paula Gómez Alonzo, para entonces de 48 años, gradualmente se fue convirtiendo en la referencia de lo familiar y del origen común para sus hermanos menores y para los hijos e hijas de estos hermanos suyos. Los hijos de sus hermanos recuerdan dolorosa la partida de don Salvador para todos y para la primogénita especialmente. Seguro que no faltaron las condolencias y los muchos sorprendidos por la muerte del minero, comerciante, revolucionario, político y servidor público. José Mancisidor, quien conocía a ambos, deja constancia de ello²²⁵.

En el año 1946, al iniciarse el mes de enero, el Partido de la Revolución Mexicana declaró cumplida su misión y se reestructura para dar paso a un nuevo programa político, llamándose Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se mantendría en el poder el resto del siglo y que, en esta ocasión, nombró candidato a Miguel Alemán Valdez, quien protestó el primero de diciembre. El 31 de diciembre de ese año, un mes después de que Alemán tuviera el poder, se creó el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, con Carlos Chávez como su primer director. También fue el año en que inició actividades el Instituto Tecnológico Autónomo de México.

En la UNAM, Eduardo Nicol fundó, en la Facultad de Filosofía y Letras, el Seminario de Metafísica. También se publicaron varias obras; Eugenio Imaz, *El pensamiento de Dilthey, Evolución y sistema y Topía y utopía*; Antonio Gómez Robledo, *La filosofía en el Brasil*; Joaquín Xirau, *Vida y obra de Ramón Lull y Filosofía y mística*; o los *Tratados* de Juan Benito Díaz de Gamarra, con prólogo de José Gaos. Pero, sin duda, el texto más influyente por un buen tiempo fue la traducción que hizo del *Capital* de Marx, Wenceslao Roces. Pocas veces en la

²²⁴ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta a Celerino Cano, Director de la Escuela Normal Superior. México, DF, 13 de agosto de 1945.

Carta al Director de la Escuela Normal Superior. En el encabezado de la página: “Profa. P. Gómez Alonzo. /Av. Malintzin 37. /Coyoacán, D.F.”

²²⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de condolencias para Paula Gómez de José Mancisidor, México, 5 de octubre de 1945.

historia, una generación por todo el mundo ha revisado y discutido una obra que se considera filosófica, como lo fueron el *Capital* y otros textos de Marx. En 1947, se organizaron las mesas redondas marxistas, que reunieron a simpatizantes del Partido Comunista Mexicano, de la Acción Socialista Unificada, de la Universidad Obrera, del Grupo Marxista El Insurgente y muchos otros de *motu proprio*, incluso personajes del cardenismo de izquierda como Narciso Bassols.

Por su parte, para Gómez Alonzo 1946 tuvo una temporada que formalizó compromisos con la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística que, por lo visto, le ocupaba tiempo de sus rutinas cotidianas. La nombraron Secretaria de Actas para el periodo 1946-1947,²²⁶ a partir del 23 de abril y, poco después, miembro de la Comisión de Historia General de la Sociedad.²²⁷

En 1947, Paula Gómez Alonzo fue nombrada Directora de la Escuela Normal para Maestras, durante cerca de un año, hasta 1948. En el año de 1947, a dos años de creada la UNESCO, esta filósofa escribió una conferencia para la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística cuyo título de manuscrito es *La educación para la paz*, y que retomaría para sus exposiciones sobre educación en *El nacional*, seis años más tarde. El manuscrito es una conferencia, fechada del 18 de noviembre de aquel año, con motivo de una reunión de la UNESCO en México cuyo fin es reflexionar sobre la prevención de la guerra desde el lugar donde se origina: la mente humana. Las causas de las guerras son instintos y apetitos insatisfechos por las vías pacíficas. Se manifiesta el asombro por el avance y evolución de la mente humana en todos los ámbitos y cómo es que el humano se ha ido superando a lo largo de la historia, pero igualmente se inquieta

²²⁶ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento como Secretaria de Actas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística para el periodo 1946-1947, México, DF, 8 de abril de 1946. Encabezado de página: “Año CXIII /G/83-1171”. Hoja membretada con escudo, nombre, dirección y teléfono de la asociación. Firma autógrafa del Secretario General, Alberto P. León.

²²⁷ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento como miembro de la Comisión de Historia General de la Asociación Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 22 de mayo de 1946. En el encabezado de página: “Año CXIV. /G/83-170.” Hoja membretada con escudo, nombre, dirección y teléfono de la asociación. Firmas autógrafas de Presidente y Secretario General, Alberto P. León y Jorge L. Tamayo, con sellos de secretaría general y presidencia.

angustiosamente sobre “[...] ¿Por qué el instinto belicoso no ha sido dominado y sublimado de la misma manera y forma que lo han sido otros?”²²⁸

La educación no ha sido la panacea correctora de los males de la humanidad, razón para no asignarle ligeramente tareas morales a ella o a las escuelas oficiales. No obstante, se seguirá considerando como uno de los factores, entre otros muchos, que contribuirá al mejor desarrollo de la humanidad. Hay que acompañarla de formación estética y de sentido histórico crítico, según la visión pedagógica de Paula Gómez.

A fin de encauzar la educación para la paz es preciso que los maestros tengan claro este objetivo para encaminar los esfuerzos en tanto que fin pedagógico del deber ser de lo humano. Sería muy complicado definir qué es el hombre, ante tanta diversidad de ideas y realidades. “[...] Pero sí podrían todos los hombres ponerse de acuerdo sobre lo que el hombre debe ser. Un ideal universal sobre este tema, marcaría el punto de partida de una nueva educación [...]”²²⁹ Al final son postulados cuatro elementos que podrían cooperar con el ideal de la paz a través de la educación, según los §§56-61: a) La educación debe fundamentar, formular y establecer el ideal humano de justicia. b) La educación debe fomentar, por todos los medios, el máximo perfeccionamiento individual. c) La educación debe provocar la plenitud de la vida ciudadana, y la perfecta actuación cívica y social de nuestro pueblo. d) La educación debe procurar el mejoramiento de las formas de convivencia social.

En la misma línea y de la misma fecha, en los archivos de la filósofa quedó constancia del esquema que preparó para la conferencia, intitulado *Fines de la educación*, con cuatro tópicos puntuales. Primero, la finalidad de la educación, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y de un país, apenas desarrollándose-reconstruyéndose después de la Revolución, debe ser la construcción de la paz y los maestros deben estudiar filosofía, pues esta facilita una visión amplia de los

²²⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula. *La educación para la paz*, México, 1947, §22.

²²⁹ GÓMEZ ALONZO, *La educación para la paz*, 1947 §44.

problemas. Segundo, es menester atender la enseñanza de la historia en la educación, a modo de prevención de lo indeseable. Tercero, la educación debe ser estética y artística también, que ayude a sublimar las sensibilidades humanas. Y, finalmente, cuarto, una invitación a que los niños conozcan filósofos desde temprana edad.

Los niños y jóvenes pueden conocer, desde muy tierna edad, algunos de los grandes filósofos, especialmente aquellos en que se alude al deber ser de hombre, a juicios sobre la actuación histórica humana; a la paz universal.

Es conveniente formar varias selecciones de estos grandes pensamientos, incluyendo por supuesto los de filósofos orientales; y difundirlos para su lectura universal de maestros, y de alumnos mayores de ocho años de edad.²³⁰

Para el otoño del 47 y, marcada por su nombramiento como directora y las disertaciones consecuentes con el oficio de dirigir a las profesoras de las jóvenes profesoras del futuro, fue invitada a “Mujeres de México”, un programa radiofónico que por entonces sonaba, pretendiendo captar al público de mujeres de la época, producido por Radio Educación y conducido por Consuelo Colón, en lo que pareciera una fugaz intervención. Pero que alcanza a reflejar las simpatías pedagógicas de la biografiada. Aquel programa hoy está generando intereses al grado de recrearlo como podcast de Spotify,²³¹ mientras que la filósofa genera líneas de problematización en torno a qué la influenciaba y con quiénes dialogaba.

Al hacerme cargo de la Dirección de la Normal de Señoritas anhelaba llevar a la práctica las teorías de un grupo de filósofos pedagogos mexicanos: Don Samuel Ramos, Don Francisco Larroyo y la Dra. Luz Vera,²³² etc.

²³⁰ GÓMEZ ALONZO, *Fines de la educación*, México, 1947, p. 5.

²³¹ Cfr. *Autorretratos*, en Spotify, México, 2021, <https://open.spotify.com/episode/3zWaNP7aXzxFtX2hWC8O1l>.

²³² “Don Luis Vera” dice, a máquina, la transcripción que se conserva en el archivo. En ella, sobre el sustantivo “Luis” fue superpuesta una “z” manuscrita sobre la “i” y la “s”, mientras que “Don” fue tachado y escribieron “y la Dra.”, pudiéndose releer mejor, para efectos de esta cita “[...] y la Dra. Luz [...]”.

Estudié su proyecto sobre las Escuelas Normales y tuve el honor de participar en las discusiones. Las obras pedagógicas del Dr. Larroyo contienen parte de dichas doctrinas: “Fundamentos Filosóficos de la Escuela Unificada” y “Teoría/Práctica de la Escuela de Bachilleres.”²³³

Los años 40 fueron mucho más constantes en cuanto a producción literaria y filosófica en México, *in crescendo*, y este no fue la excepción ya que los filósofos siguieron publicando: Antonio Gómez Robledo y otros, el *Homenaje a Antonio Caso*; Guillermo Héctor Rodríguez, la *Ética y jurisprudencia*; Juan David García Bacca, *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*; Edmundo O’Gorman, *Crisis y porvenir de la ciencia histórica* Juan Roura-Parella, y *El mundo histórico-social. Ensayo sobre morfología de la cultura de Dilthey*.

Por su parte, en 1947, *Ideas. Revista mensual literaria-científica de las mujeres de México* publicó un artículo sobre Simone de Beauvoir sobre la situación de las mujeres en Francia, que será antecedente de *El segundo sexo*. Este año es de victoria, aunque parcial, para las mujeres que buscaban el voto femenino, pues el 12 de febrero se publicó la reforma del artículo 115 con lo que se dio paso a la igualdad de derechos electorales entre mujeres y varones para elecciones municipales. Las organizaciones de mujeres esperaban votar en cualquier tipo de elecciones. En el departamento del Distrito Federal, el jefe Fernando Casas Alemán designó por esos tiempos, por primera ocasión, a dos mujeres como delegadas, Aurora Fernández, en Milpa Alta, y Guadalupe Ramírez, en Xochimilco: las delegaciones más rurales, de menor densidad demográfica y con menos asignación presupuestaria.

Hacia 1948, destacaría de entre las mujeres dedicadas a las artes Matilde Soto Landeta, pues logró convertirse en directora de cine con el filme *Lola Casanova*, teniendo que sobreponerse al conocido machismo del Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica. Ese año, la Facultad de Filosofía y Letras de la

²³³ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Entrevista radiofónica de Consuelo Colón a Paula Gómez para el programa Mujeres de México [transcripción] del 9 de octubre.

UNAM tuvo su primer curso de filosofía marxista, impartido por Elí de Gortari, y vio formarse al grupo Hiperión con la participación de Emilio Uranga, Luis Villoro, Ricardo Guerra, Joaquín Sánchez MacGregor, Fausto Vega, Jorge Portilla, entre otros. Iniciaron con las conferencias en el Instituto Francés de América Latina sobre existencialismo francés y en la propia facultad generaron conferencias sobre problemas de filosofía contemporánea. El año anterior, 1947, en la ciudad de México se celebró la Primera Reunión de Consulta de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, con el objetivo de reparar el tratamiento educativo y profesional que la disciplina tenía en cada país, a través de expertos. Pero fue en el 48 que se editó una obra conjunta, con la ayuda del Instituto Nacional de Antropología e Historia y ahí, finalmente, quedaron plasmadas las observaciones, críticas y propuestas que Paula Gómez Alonzo había trabajado esa década.²³⁴

Mientras tanto, para la SEP el inicio del año representó una derrota en cuanto a las últimas campañas de alfabetización, pues los resultados fueron poco alentadores, y sus iniciativas fueron incorporadas a dependencias ya existentes. Por otro lado, al estar Jaime Torres Bodet al frente de la secretaría, lo proyectó al escenario de la educación internacional, en los foros y discusiones que crearon la UNESCO, de tal modo que la comunidad internacional lo designó Director General de este organismo en el año de 1948. En este mismo año, el gobierno mexicano apoyaría el surgimiento de los institutos tecnológicos regionales del Instituto Politécnico Nacional. Fue el año en el que se creó el Instituto Nacional Indigenista, para atender la multiculturalidad étnica del país.

El año de 1949, los comunistas en China proclamaron la República Popular y comenzó el liderazgo supremo de Mao Tse-Tung hasta 1976. Fue el mismo año en que Eulalia Guzmán sostuvo haber descubierto en Ixcateopan, Guerrero, los restos del emperador mexica Cuauhtémoc, proyecto con el que simpatizaba Paula

²³⁴ Cfr. GÓMEZ ALONZO, Paula, “Enseñanza de la historia en la Escuela Nacional de Maestros”, *La enseñanza de la historia en México*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1948, pp. 121-158

Gómez por la propia cercanía personal que sentía con Guzmán, recuerda su sobrino Enrique Gómez. Ese mismo año la prensa vio salir, en el periódico *Novedades*, con la dirección de Fernando Benítez, Alí Chumacero y Enrique González Casanova, el buen gusto literario con el *Suplemento México en la cultura*. Por su parte, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM recibió la visita de Maurice Merleau-Ponty, quien dio conferencias sobre existencialismo. En este año, el Hyperion también organizó las conferencias que pudieron haber tenido mayor impacto cultural entorno a la pregunta sobre qué es el mexicano. Los filósofos también vieron la publicación de la obra póstuma de Emeterio Valverde *Bibliografía eclesiástica mexicana*.

1949 tuvo un especial y merecido significado para la señorita profesora Paula Gómez Alonzo, en su vida personal y en el resto de su vida profesional, que fue hasta la hora de su muerte, prácticamente, pues se retiró de parte de su trabajo, pero no de toda labor académica; eso no le significó ocio intelectual ni falta de participación. Fue el año de su jubilación como profesora al servicio del estado mexicano.²³⁵ No hay que perder de vista que la labor normalista quedó separada de la universitaria y, por eso, establece cada una sus propios y singulares caminos. Se retiró del servicio docente, pero de secundaria y como normalista, que eran los subsistemas donde había hecho presencia desde hacía varios lustros. Pero se mantuvo activa en la UNAM hasta 1966. Retirarse le permitió compilar textos para publicar libros muy gruesos que pudieron servir como antologías introductorias a ramas o disciplinas de la filosofía académica. Pero sobre todo le dio tiempo de comprometerse con causas que ella estimaba muy nobles, como fueron la Cruz Roja y la Asociación de Universitarias Mexicanas.

²³⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Patente de Pensión de la Dirección General de Pensiones Civiles, México, DF, 25 de abril de 1949.

Patente de la Dirección General de Pensiones Civiles, número D-18/410.2/4831. Hoja membretada con el nombre de Dirección, fotografía de la “pensionista”, sellos y rúbricas legales.

Pensión de \$21.50 mensuales, por 52 años de edad y 28 de servicios, desde febrero de 1949 y hasta su fallecimiento.

Hacia 1950, en la Facultad de Filosofía y Letras, se hizo un homenaje a René Descartes en el CCC aniversario de su natalicio y, en el mes de enero, del 11 al 20, se dio el Tercer Congreso Interamericano de Filosofía que reflexionó sobre existencialismo, epistemología, filosofía americana y el peligro de la libertad intelectual. Hubo muchas obras que se publicaron. Cada vez fue menos escueto cada año en cuanto a publicación de textos filosóficos en México. Octavio Paz publicó *El laberinto de la soledad*; *Filosofía de la vida artística* de Samuel Ramos vio la luz; *Los grandes momentos del indigenismo en México* de Luis Villoro fue publicado; *La idea del descubrimiento de América* de Edmundo O' Gorman también lo fue; *Filósofos mexicanos del siglo XVI* de Oswaldo Robles. Asimismo, *Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset* de Agustín Basave Fernández del Valle; Eli de Gortari publicó *La ciencia de la lógica* y Eduardo Nicol publica *Historicismo y existencialismo*.

En 1950, la vigencia de José Vasconcelos era aún firme. Fundó y presidió la Asociación Fray Antonio de la Veracruz. También este año vio erigirse la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde se estudió el programa de filosofía. Las autoridades de escuelas superiores se organizaron y, en este año, iniciaron las actividades de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Por otro lado, Jaime Torres Bodet, mirando a México desde la perspectiva educativa internacional, fundó en Pátzcuaro, Michoacán, el CREFAL, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 1950 fue además el año en el que una conspicua egresada de la maestría en filosofía de la UNAM se tituló de ese grado con la tesis *Sobre cultura femenina*: la escritora, poeta y diplomática Rosario Castellanos. *Filósofos mexicanos del siglo XVI* de Oswaldo Robles fue publicada. La educación universitaria, con la que estaba comprometida Gómez Alonzo a fines de la primera mitad del siglo, crecía y se consolidaba. La sociedad mexicana en proporciones cada vez mayores manifestaba el interés de que las generaciones jóvenes y venideras pudieran formarse profesionalmente.

En las estadísticas históricas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la matrícula en educación universitaria en 1930 fue de 23,713, en 1950 pasó a 29,892, y registró un aumento drástico en los años setenta, hasta alcanzar un total de 252,200 estudiantes universitarios de ambos sexos (De la Torre, 2002: 14) Fue así como la Universidad pasó paulatinamente de atender a grupos pequeños conformados por personas que contaban con el privilegio de estudiar a convertirse en un sistema de educación en masa, que se volvió más heterogéneo y complejo al incluir en su matrícula a un mayor número de mujeres.²³⁶

Entre 1932 y 1954, once mujeres recibieron un grado académico en Filosofía, tras presentar una tesis, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde por cierto se impartían otros programas de otras áreas del conocimiento, de los cuales también se graduaban mujeres: Letras, Geografía, Historia. Del área de Filosofía, cinco licenciadas, entre 1932 y 1943; cuatro de maestría, entre 1933 y 1951; tres de doctorado, entre 1934 y 1954; entre estas, una fue maestra, en 1933, y posteriormente doctora en 1951: Paula Gómez Alonzo. Una licenciada, en 1932. Una maestra, en 1933. Una doctora y dos licenciadas, en 1934. Una licenciada, en 1941. Otra licenciada, en 1943. Una maestra, en 1949. Otra maestra, en 1950. Una doctora y una maestra, en 1951. Y una doctora, en 1954. Conforme fueron titulándose, se trató de la Licenciada María Esperanza Aguilar M. (1932), la Maestra Paula Gómez Alonzo (1933) y la Doctora Luz Vera (1934); de las Licenciadas Guadalupe González González (1934), Dolores Chávez (1934), Carmen Garduño Solórzano (1941) y Fresia Hidalgo Rojas (1943); las Maestras,

²³⁶ HUERTA, “Ingreso y presencia”, pp. 288-289.

Olga Victoria Quiroz-Martínez (1949) y Rosario Castellanos Figueroa (1950), así como la subsecuente Doctora Paula Gómez Alonzo (1951); finalmente, de la Maestra María de Lourdes Aguilar y Jofre (1951) y de la Doctora Vera Yammuni Tabuch (1954).

De entre los trabajos de titulación de las primeras mujeres egresadas de los programas de Filosofía de la UNAM, dos de maestría son los que abordan a las mujeres como objeto de estudio, a propósito de la cultura femenina. No hay más intervenciones al respecto. La misma Gómez, que se tituló de la maestría con este tema, para el doctorado no tomó parte de su primer tópico.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía de unas vacaciones de la Maestra Gómez Alonzo, en compañía de la familia, en Acapulco, hacia finales de la década de los años cuarenta del siglo XX.

Tesis de cultura femenina de filósofas mexicanas

Cuando Paula Gómez y Rosario Castellanos abordaron la cultura femenina, con sus trabajos de titulación de la maestría en Filosofía de la UNAM, coincidieron en un punto temático, a pesar de los 17 años de distancia entre ambas: la mujer, las mujeres, lo femenino, el pensamiento, el género y la relación de todos estos conceptos. Esta confluencia gradualmente fue volviéndose perspectiva y categoría de análisis teórico para las filosofías, las humanidades, el derecho y las ciencias sociales, aunque reconociendo que, para ambas, el pretexto para disertar sobre el tema fue la efervescencia de movimientos feministas.

Gómez Alonzo aclara la diferencia entre feminismo y cultura femenina, para ocuparse de lo segundo; lo primero tendría que ver con las conquistas políticas y sociales del movimiento feminista, procurando la igualdad de derechos, sin relación explícitamente filosófica mediante. Castellanos dirá que no actúa por todas las mujeres al momento de defender su tesis, “como hacen las feministas”, que pretenden representar a todas. Son gestos de distancia respecto del feminismo (filosófico) que generan suspicacia, al suponer que para ser filósofa moderna fuera condición *sine qua non* la simpatía y adherencia a algún feminismo teórico o, al menos, por las cuestiones de género y del movimiento feminista, con el cual también parece tener relación la cultura femenina. ¿Por qué dos filósofas, tenidas por inspiradoras feministas en el imaginario intelectual mexicano, no se reconocen feministas en sus textos axiales sobre lo más próximo a la mujer? ¿Cómo era eso suyo que distinguían del feminismo? ¿Qué tratan las primeras tesis de cultura femenina mexicanas, sustentadas por mujeres, haciendo filosofía académica?

En tiempos de Paula Gómez, no sólo eran escasos los estudios sobre las mujeres, sino prácticamente desconocidos o desestimados de ponderaciones prioritarias. Las mujeres como objeto de estudio de la historia no comenzaron a hacerse

presentes hasta la segunda mitad del siglo XX.²³⁷ Además no fue sino hasta casi terminar el siglo, que se consolidaron los estudios al respecto, aunque en las ciencias sociales ya hiciera eco el concepto de género desde la década de los 50, tiempo ya distante para la tesis de Gómez. De tal manera que, en gran medida, como apreciaba Gómez Alonzo, en la primera mitad del siglo XX el feminismo no había entrado a la reflexión universitaria como una tendencia filosófica, sino como activismo político por los derechos igualitarios de las mujeres. Ni siquiera en Europa. No es difícil comparar épocas y darse cuenta de que Simone de Beauvoir, la filósofa a partir de la cual la teoría de género y sobre las mujeres fue afianzándose en las academias occidentales, apenas estaría proponiendo y afamando sus tesis en la Sorbona de París. Entonces, esa crítica feminista, en la superficialidad informativa de la época, no tenía suficiente participación académica universitaria, ni en la alta filosofía todavía, sino que era preponderantemente un movimiento activista por las reivindicaciones políticas, sociales, económicas y civiles de las mujeres, algunas radicales y otras no.

Estas filósofas, que se resistieron definirse abiertamente feministas en sus primeras propuestas teóricas, como tales, no lo hicieron así por deliberado desdén, entre otras razones posibles, sino porque seguramente la propia formación profesional impedía que reconocieran, en el activismo feminista, materia suficiente para la crítica, reflexión y sistematización del rigor filosófico, antes del giro epistemológico aclarado por la perspectiva de género y el feminismo de la llamada segunda ola. Escribir y leer filosofía a menudo se adelanta a sus tiempos en cuanto a perspectivas y propuestas, pero nunca ha hecho que las mujeres y los hombres que la piensan dejen de ser parte de sus propios tiempos y de sus condiciones concretas para hacerlo.

[...] Fue en la década de los 80,²³⁸ que el feminismo encontró su expresión en la academia, este feminismo caracterizado como de la “diferencia” se inició con la

²³⁷ ANDREO, “Introducción a la historia de las mujeres”, p. 13.

²³⁸ En 1985, se llevó a cabo, en la Cd. de México, preparado por la UNESCO y El Colegio de México, el seminario “Programas de estudio sobre la mujer en América Latina y El Caribe.

finalidad de ir democratizando aquellos espacios productores de conocimiento en donde las mujeres no se sentían representadas por estar excluidas como sujetos y objetos de estudio [...]”.²³⁹

A este momento adviene el desarrollo de los estudios de la Mujer, con la intención de visibilizar la producción de las mujeres, aunque no se contara con las condiciones óptimas para trabajar en la totalidad de las instituciones. Estos estudios explicaron el error en la naturalización de la división socio-sexual del trabajo concebida para ubicar a varones en unos quehaceres y a mujeres en otros, comúnmente subordinados a los varoniles; expusieron la categoría del patriarcado e hicieron énfasis en las diferencias entre los sexos. Pero hay que dejar en claro que este es el panorama de la academia mexicana abriéndose paso con las mujeres. Es un panorama de la década de los 80, lejos de la tesis de Castellanos y más aún de Gómez, cuando se interesaron por la cultura femenina. Es decir, ninguna se inscribe en marco feminista académico-filosófico mexicano. Sin embargo, tampoco significa que hayan estado desvinculadas de otros movimientos femeniles, de mujeres o incluso feministas que, si bien no habían conquistado el mundo de la academia, ya resonaban entre gremios de trabajadoras, por ejemplo; obreras, estudiantes universitarias, campesinas, maestras, entre otras.

A pesar de marcar distancia respecto del feminismo, en tiempos de uno que no había incidido significativamente aún en la academia mexicana, tanto Gómez como Castellanos escriben con actitudes que pueden hallarse en la propia academia feminista de comienzos del siglo XXI. En este sentido, ambas filósofas tratantes de la cultura femenina, seguramente de manera involuntaria, son prefiguraciones del feminismo académico, fundado al finalizar el siglo XX.

Es posible establecer esta relación, entre nuestras filósofas no feministas y el posterior feminismo relacionado con la filosofía, previa a los estudios de la mujer y los de género, como el campo donde se germinaban —resonando sutilmente en los oídos de la comunidad universitaria, al menos para las y los estudiantes de

²³⁹ GARCÍA AGUILAR, “El feminismo contemporáneo”, p. 187.

filosofía, ciencias sociales y humanidades— las obras conocidas sobre la mujer,²⁴⁰ las reflexiones de las luchas de liberación o sufragistas de Europa o los Estados Unidos, desde mediados del siglo XIX. La propia sociedad mexicana no era indiferente a la efervescencia de los movimientos de las mujeres. Aconteció, por ejemplo, el Primer Congreso Feminista de Yucatán, en 1916; estuvo presente la valoración del personaje de sor Juana Inés de la Cruz como intelectual excepcional novohispana.

Cuando se observa la semejanza entre los títulos de los trabajos de titulación de maestría de Paula Gómez y de Rosario Castellanos —*La cultura femenina* (1933) y *Sobre cultura femenina* (1950)—, estos son vistos con excepcional coincidencia, frente a los intereses temáticos tan distantes de las otras tesis de la primera generación de filósofas tituladas por la UNAM, por lo que es consecuentemente relevante preguntarse, ¿qué hay entre la semejanza de ambos títulos?

¿Hubo movimientos de mujeres en torno a la cultura femenina? ¿Qué entendemos por cultura femenina y en qué se distingue de lo que hoy día es tenido como teoría de género o estudios de la mujer? ¿Hay otros trabajos de titulación que se enuncien en la misma línea temática, particularmente de mujeres? ¿Hay relación entre las tesis sobre cultura femenina y el feminismo mexicano?

Para comenzar a disertar, hay que precisar que no todo aquello que hable de mujeres es feminismo ni siquiera estando escrito por mujeres y, aunque hace un siglo escribir sobre lo femenino se asociara directamente a las mujeres, tampoco era estrictamente necesario; fueron hombres quienes desde la visión patriarcal definieron lo femenino como otro ajeno, sentando bases para que esto también pudiera asociarse con realidades desencarnadas e impersonales. Es menester decir, como Sáenz Valadez, que la sistematización de lo femenino y problemas relacionados, como la pregunta por la posibilidad de una cultura femenina, no

²⁴⁰ Poullain de la Barre, con *Sobre la igualdad de los sexos* de 1673; el texto de 1791 de Olympe de Gouges, *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*, frente a los Derechos del Hombre y el Ciudadano posrevolucionarios franceses; *Vindicación de los derechos de la mujer* de Mary Wollstonecraft, de 1792.

puede entenderse como feminismo, preámbulo a teoría de género, ni como llanos textos de mujeres, sino como escritura de mujeres femenina, aunque todo, con las mujeres como raíz común, en tanto que objeto de estudio. “Esta homologación de los conceptos ha estado también presente en la escritura de las mujeres y esto ha sido una respuesta al devenir histórico que, si bien en su tiempo fue necesario, ahora surge la necesidad de destrenzar este enramado.”²⁴¹

La escritura femenina no es lo mismo que la escritura de mujeres femenina, porque la segunda no debe ser desde las marcas corporales, sino desde el género consciente, que involucra la crítica al patriarcado con énfasis en desatar el cuerpo y el deseo, dando validez a las subjetividades en tanto raza, etnia, clase, entre otras.²⁴²

De esta manera, aun con propuestas de cultura femenina corrientes en México, expuestas por voces o letras de mujeres u hombres indistintamente, durante los primeros años del siglo pasado, las tesis de Gómez y Castellanos son tesis de cultura femenina de filósofas mexicanas con la carga significativa del genitivo del sustantivo “de filósofas mexicanas”, pues además de que son mujeres, están defendiendo públicamente la consciencia del género propio, criticando el sistema patriarcal de asignación de roles, con énfasis desatado desde sí mismas, desde sus cuerpos y deseos, validando así la posibilidad de filosofías, obras, identidades y determinaciones éticas propias, desde la filosofía ontológica de la cultura. Son así, presuntamente, las primeras tesis de cultura femenina hechas por filósofas mexicanas en un contexto académico universitario. Sin feminismos filosóficos en las atmósferas intelectuales todavía; a distancia de la consolidación de los estudios sobre la mujer o de género.

El factor de la conciencia ideológica es un elemento sustancial en el hacer cultura femenina, entendida ésta como una posición crítica y por esto creativa del hacer, en donde no se reproduce el sistema patriarcal, sino que se hace crítica o se

²⁴¹ SÁENZ, “La escritura de mujeres y la escritura o lectura de mujeres femenina”, *Erotismo, cuerpo y prototipos en los textos culturales*, UMSNH-UDG-UANL, Morelia, 2015, p. 97.

²⁴² SÁENZ VALADEZ, Adriana, “La escritura de mujeres”, pp. 99-100.

participa en los haceres heredados por tradición a las mujeres de manera consciente más allá de solo cumplir el deber. [...]²⁴³

Pensar que las mujeres son sujetas de cultura, de manera también activa, en tanto que productoras de obra o de ideas, por ejemplo, es deconstruir al patriarcado, en lo que este ha afirmado del mundo de los hombres y sobre las mujeres. Una de las actividades que muestra esta historia, a veces involuntaria, es la escritura de las mujeres, que es distinta a la escritura femenina de mujeres. La primera sucede sobre las bases de la racionalidad patriarcal consiente de que es un cuerpo de mujer donde sucede lo que lleva a alguna a escribir, desde donde se pone en juicio ser mujer en tanto que escritora sobre bases patriarcales. La segunda se refiere a un ejercicio de conciencia crítica sobre lo que la racionalidad patriarcal ha sostenido sobre ser y hacer para concebir a la mujer como productora de cultura.

Preguntarse por la posibilidad de una cultura femenina es preguntarlo ontológicamente, pues es una pregunta sobre lo que pueden hacer las mujeres en tanto que son,²⁴⁴ trastocando así la racionalidad patriarcal inserta en la lógica de la ilustración moderna que, paradójicamente, pocos elementos racionales aportó para pensar los géneros y haceres de las mujeres, cuando los ilustrados gradualmente diluyeron las distinciones entre cultura y naturaleza para decir que

²⁴³ SÁENZ, “La escritura de mujeres”, p. 99.

²⁴⁴ Ontología, etimológicamente puede entenderse como lo que se dice que son las cosas. Otros sintetizarán con que es el estudio del ser y el autor tiende a vincularla con aquello que consecuentemente se pregunta por el sentido último de las cosas. Finalmente, hay multitud de pensamientos al respecto. Sin embargo, para convenciones intelectuales generalmente aceptadas, al menos para echar a andar una discusión más nutritiva, se propone para el presente referente conceptual, en el que la pregunta ontológica tiene como origen la posibilidad de la cultura femenina en una racionalidad patriarcal, el quehacer de la ontología se entenderá como la problematización sobre lo que son las cosas de la realidad, con sus características y relaciones. Para el presente ensayo de informaciones se aterriza así: qué es la cultura femenina, ¿es posible su realización para las mujeres?, ¿qué hacen las mujeres a partir de lo que se dice que son y que pueden hacer? Y respondiendo esta última pregunta, ¿qué es lo femenino, para las filósofas, en las tesis?

Cfr. “Logic and Ontology”, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, <https://plato.stanford.edu/entries/logic-ontology/#Ont>

[...]But we have at least two parts to the overall philosophical project of ontology, on our preliminary understanding of it: first, say what there is, what exists, what the stuff of reality is made out of, secondly, say what the most general features and relations of these things are.

esta debía generar aquella; donde, por tanto, la atención que recibieron las mujeres, como objeto de observación, fue sobre su naturaleza y lo que hacían en función de ella. Fue el caso de la maternidad y de las tareas del hogar, despreciadas por la racionalidad patriarcal, que las minusvaloraban, asociándose entonces con lo femenino, lo desdeñable, lo ajeno o lo prescindible.

La ilustración, en su visión “sustancialmente” dicotómica y opuestas alegorías entre hombres y mujeres, también fue asociando a la mujer con la naturaleza y, al hombre, con la cultura; en este caso la asociación se daba porque el hombre era el agente transformador del mundo, mientras la mujer no tenía incidencia siquiera imaginada en lo que era propio de ella, permaneciendo en un estado más “originario”. En estos movimientos, Sáenz Valadez ve cómo la racionalidad patriarcal ha construido creencias para las mujeres y lo femenino, válidas, que limitan el hacer, el deber y el ser desde de los mecanismos del saber-poder.

La escritura femenina surgió atada a la diferencia sexual pero, ante la propia definición de lo femenino como lo incognoscible, viró el sustrato y se pensó que no necesariamente estaba anclada a las marcas corporales, sino: “a la inscripción del cuerpo en el texto (...) así lo femenino no se refiere necesariamente a las mujeres ‘reales’, sino a espacios, procesos, modos de producción que cuestionan ‘los aparatos conceptuales heredados del siglo XIX’” (Olivares, 1997: 42 -44)²⁴⁵

El siglo XX mexicano, que se ostentó epistemológicamente moderno, es ejemplo reiterativo de cómo las mujeres comenzaron a incursionar en los ámbitos otrora exclusivos de los varones, por lo que es consecuente que también sea momento en que la condición femenina haga ruido en las mentes de las pensadoras. Diferentes momentos dan cuenta de estas pioneras incursiones, como los movimientos de la Revolución desde 1910, en los que no sólo hubo participación femenina pasiva, en la compañía de los revolucionarios, las tareas domésticas o el cuidado de los niños de la Bola, sino también en roles protagónicos y actividades

²⁴⁵ SÁENZ, “La escritura de mujeres”, p 97.

militares como espías, mensajeras y enfermeras, entre otros, como nombramientos oficiales o la participación ejecutiva incluso.²⁴⁶

Por esto, el siglo XX mexicano es ejemplo de contradicción, como cuando después de la permanente acción de las mujeres revolucionarias, la Constitución de 1917 negó los derechos políticos de todas, como rescata Enriqueta Tuñón,²⁴⁷ del *Diario de los debates del Congreso Constituyente 1916-1917*, con el argumento de que “[...] las mujeres no sienten pues la necesidad de participar en los asuntos públicos, como demuestra la falta de todo movimiento colectivo en ese sentido”.²⁴⁸

Es en este contexto de negación hacia las mujeres que tiene lugar el Primer Congreso Feminista de Yucatán, en 1916, con el beneplácito del gobierno de aquel estado de la República. Al final de este, recupera Tuñón,²⁴⁹ la prensa fue directa al decir que el Congreso dejó de lado resoluciones categóricas sobre la educación racionalista de la mujer y su derecho al voto. Y si bien las conclusiones de tal evento no tendrían carácter resolutivo en las políticas públicas del estado mexicano revolucionario, tanto el Primer Congreso Feminista dejó precedentes como los posteriores eventos feministas en la capital del país, para seguir discutiendo los puntos ahí mismo expuestos, en posteriores congresos y movimientos de los años 20 y 30, estos últimos, años en los que Paula Gómez defiende su tesis filosófica de la cultura femenina.

Sigue Tuñón²⁵⁰ con que en 1923 surgirían dos organizaciones que procuraron aglutinar varias de las luchas de las mujeres; la primera, el consejo Feminista Mexicano de las maestras comunistas Elena Torres y La Cuca García, luego, la Unión de Mujeres Americanas (UMA), dirigida por Margarita Robles de Mendoza, influida por el sufragismo estadounidense. Las comunistas se manifestaron contra

²⁴⁶ *V. gr.* Menciona la figura de la Coronela Dolores Jiménez y Muro, quien formó parte del Plan de Ayala. Cfr. TUÑÓN, Enriqueta, “¡Todas a votar! Las mujeres en México y el derecho al voto: 1917-1952”, CEMHAL, Murcia, 2013.

²⁴⁷ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 243.

²⁴⁸ Es posible que los constituyentes estuvieran hablando denotativamente de movimientos como los sufragistas de Inglaterra o de Estados Unidos.

²⁴⁹ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 245.

²⁵⁰ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 246.

cualquier iniciativa que creara instancias autónomas para las mujeres pues, al final, la lucha era de clases, junto a los hombres; para ellas, era importante señalar que la propia UMA o las mujeres del Partido Nacional Revolucionario buscaban los derechos políticos sólo al interior del régimen y del partido oficial. En 1923 Yucatán reconoció el derecho al voto; en 1925 San Luis Potosí y Chiapas. Incluso fueron votadas algunas diputadas locales y regidoras, pero resultó ser una moda que quedó en suspenso cuando los gobernantes que auspiciaban estas iniciativas eran depuestos. En ningún lugar fue persistente el voto femenino ni las servidoras electas directamente. Finalmente, en esta década, las letras de las mujeres mexicanas también discurrieron para sí mismas. La ponderada Ríos Cárdenas amplificó el alcance de la pluma femenina a todos los estados del país y fue siendo referente para ver y oír a las mujeres tratar temas de las mujeres desde la perspectiva de las mujeres.

En octubre de 1929 la periodista María Ríos Cárdenas inauguró el primer espacio de publicaciones femeniles en *El Nacional*, “Mujeres, su sección”. Ríos Cárdenas, feminista de corte liberal cercana al Partido Nacional Revolucionario, pretendía continuar con la tarea difusora que emprendió en su revista *Mujer. Periódico independiente para la elevación moral intelectual de la mujer* y dar voz a las experiencias femeninas. [...]

A partir de las publicaciones, se construyó una subjetividad femenina que caracterizaba a una mujer moderna capaz de asumir responsabilidades políticas sin menoscabar la femineidad ni las obligaciones que esta conlleva. [...] ²⁵¹

Esta lucha, para la segunda mitad de los años 30, fue de mayor importancia, pues las mujeres fueron promovidas por el régimen social cardenista. Se constituyó un Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM), en 1935, dos años después de *La Cultura femenina* de Gómez Alonzo; con un congreso en el Teatro Hidalgo al que asistieron representantes de todo el territorio nacional. Eran nueve sus demandas. A continuación, algunas:

²⁵¹ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 246.

1. Lucha contra la carestía de artículos de primera necesidad, 2. por el aumento a los sueldos y salarios de la mujer, 3. por la jornada de ocho horas, 4. contra los impuestos elevados que se cobran a las mujeres en los estancillos, expendios y mercados, 5. por la rebaja de la renta de las casas-habitación, 6. por la liberación de la opresión imperial particularmente del imperialismo yanqui, 7. por la lucha abierta contra todas las empresas extranjeras, 8. por escuelas, libros y útiles escolares para los hijos de los trabajadores a costa de las empresas extranjeras donde trabajen, 9. contra el pago de la deuda exterior.

[...] Este organismo llegó a contar con más de 50 mil mujeres afiliadas, mujeres de diferentes profesiones y tendencias: las hubo intelectuales, profesionistas — maestras sobre todo— obreras, mujeres pertenecientes a diferentes sindicatos y partidos políticos, veteranas de la revolución “(...) asistían mujeres representado a diversos sectores de la sociedad, y así pudimos ver sentada junto a una humilde sirvienta, a una dama vestida a la última moda, (...)” (...) feministas de izquierda y de derecha, simples liberales, católicas, y del sector femenino del PNR, callistas y cardenistas.²⁵²

En correspondencia a la iniciativa del gobierno, se mostraron interesadas en la educación socialista de 1934 y participaron de las ideas colaterales de las madres como maestras educadoras con el objetivo —entre otros— de integrar a las mujeres a la vida nacional y para una educación en la igualdad entre los sexos. Este mismo FUPDM, a partir de 1937 se concentró en la lucha por el voto. De manera poética, podría decirse que los esfuerzos de tanta diversidad de mujeres que participaron del congreso de 1943 hallaron su sentido común en la lucha por el sufragio femenino.

En 1937, el Presidente Cárdenas hizo comentarios reivindicatorios sobre la mujer²⁵³ y es secundado por la postulación de dos candidatas a diputadas federales,

²⁵² TUÑÓN, “Todas a votar” p. 247, en notas al pie, recuperando a la prensa de la época: *El Universal* del 29 de agosto de 1935 y *El Machete* del 14 de septiembre del mismo año.

²⁵³ *Cfr.* TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 248. Citando al presidente Cárdenas, en el expediente 544/1, Fondo Lázaro Cárdenas, Archivo General de la Nación. “En México el hombre y la mujer adolecen paralelamente de la misma deficiencia de preparación, de educación y de cultura, sólo aquel se ha reservado para sí derechos que no se justifican.”

en Guanajuato y en Michoacán.²⁵⁴ Las mujeres del FUPDM se organizaron con manifestaciones, mítines y hasta huelgas de hambre frente a la casa del Presidente, quien ante la presión, en agosto de 1937²⁵⁵ se comprometió a enviar la debida iniciativa de ley al Congreso para reformar el artículo 34 constitucional de tal manera que reconociera la ciudadanía del hombre y la mujer.

“La iniciativa siguió su curso legal, se discutió en las Cámaras y una vez aprobada, en diciembre de 1937, se turnó a las Legislaturas de los Estados y para septiembre de 1938, ya había sido aprobada en la mayoría de estas. El trámite estaba por terminar, faltaba solamente la declaratoria correspondiente y la publicación en el Diario Oficial.”²⁵⁶

Pero al final del cardenismo, tal como en los recientes años 20, las iniciativas del gobernante en turno, apenas salido, perdieron secuencia. Varias pudieron ser las razones. Tuñón recupera la distancia inesperada con quien fuera el siguiente presidente, Manuel Ávila Camacho, ya que la expectativa era que un cercano al General Cárdenas fuera su sucesor desde la candidatura y diera buen fin a los proyectos pendientes del cardenismo, entre ellos el voto femenino. También recupera el resquemor histórico comparativo con España, en 1933, exactamente el año en que Gómez defendió, en la UNAM, *La cultura femenina*, cuando los votos de las mujeres dieron el triunfo a los conservadores. O que las mexicanas votarían por el arzobispo Luis María Martínez y Rodríguez para presidente o al candidato opositor, Juan Andrew Almazán del Partido Revolucionario de Unificación Nacional. Transcurrido este periodo de efervescencia, entre 1937 y 1938, el FUPDM se debilitó y fue golpeado por el gobierno para dividirlo e integrarlo gradualmente a la dinámica del partido oficial. Las mexicanas sufragistas de nuevo habían visto escaparse la consumación de las iniciativas para reconocerlas en la plena ciudadanía política del país, además de que perdían liderazgos visibles ante

²⁵⁴ Esther Chapa, por León; y Refugio “Cuca” García, por Uruapan.

²⁵⁵ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 248.

²⁵⁶ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 248.

los ojos de la sociedad. Un año más tarde, en 1939, Paula Gómez iniciará su etapa como profesora de la Facultad de Filosofía y Letras.

Simultáneamente, Esther Chapa, a nombre del Comité Coordinador Femenino para la Defensa de la Patria, durante 22 años, cuando el Congreso iniciaba sesiones, enviaba una carta a su Comisión Permanente, solicitando la emisión de la declaratoria de ley de la modificación del artículo 34 constitucional para reconocer a la mujer mexicana como ciudadana plena con el goce de todos sus derechos políticos.²⁵⁷

Las mujeres organizadas del PRM, el partido oficial, en torno a la figura del presidente, el Bloque de Mujeres Revolucionarias y el ya mencionado Comité Coordinador Femenino para la Defensa de la Patria siguieron sus agendas con gran parte de su atención, si no toda, en la ciudadanía plena de las mujeres. Sobresalieron los foros internacionales, como con la figura de Amalia González Caballero, quien destacó desde 1936 y llegó en 1953 a la presidencia de la Comisión Interamericana de Mujeres, organismo internacional con sede en Washington, con el objetivo de mejorar las condiciones de las mujeres a través de acciones legislativas. Quizá en esta línea es que la acción diplomática de Castellanos igualmente puede identificarse como una extensión de la presencia de las mujeres en los organismos internacionales para incidir en su valoración. Entre los tiempos mencionados, al menos para la historiografía identificada por Tuñón hace eco para la actualidad el texto periódico de 1936, *La república femenina*, de Juana Belén Gutiérrez.

[...] Ellas afirmaban que no había que luchar sólo por obtener el derecho al voto, iban más allá, querían modificar la sociedad, creían que la deformación de la sociedad venía del triunfo del patriarcado sobre el matriarcado, de la usurpación, por parte de los hombres, de las funciones sociales de las mujeres, por lo tanto, había que atacar más que las consecuencias del problema, las causas del mismo.

²⁵⁷ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 249.

No había que planear reformas del Derecho Convencional sino restaurar el Derecho Natural.²⁵⁸

La postura de Gutiérrez, según Tuñón, no estaba emparejada con la de González Caballero, pues ésta recomendaba algo menos radical y más ortodoxo. “Para ella era muy importante no 'escandalizar', había que luchar con discreción y elegancia, [...], además de que reforzaba los valores tradicionales de las mujeres y el no enfrentarse con los varones”.²⁵⁹ En este sentido, al leer la tesis de Gómez Alonzo hallamos algunos puntos de encuentro que son puestos a consideración de quien lea, para establecer semejanzas en el pensamiento, como leerla apelando al concierto armónico entre los sexos, más que a otra posibilidad de plenitud deseable en las relaciones.

Ya casi a mediados de siglo, el 7 de julio de 1945, en un mitin en la Arena México, el candidato y próximo presidente, Miguel Alemán, con presión internacional encima y convocada la concurrencia por la Alianza Nacional Femenina, prometía el voto femenino a nivel municipal, pero pedía a las mujeres que no dejaran de ser el ideal bien consolidado de buenas madres, hijas, hermanas, ni que abandonaran sus roles en la familia y el hogar. Así también los diputados declaraban, según la recuperación de Tuñón del periódico *Excélsior* de 1945:

[...] no ha llegado todavía el momento oportuno para concederle el voto a la mujer mexicana y que primeramente hay que preocuparse de liberar en el campo económico a nuestras mujeres a fin de que con esa preparación puedan desarrollar eficazmente actividades en el orden político.²⁶⁰

El 17 de febrero de 1947, Alemán cumplió su promesa, publicándose en el *Diario Oficial* la reforma del artículo 115 constitucional, permitiendo el voto en los niveles municipales. Y comenzaron también los nombramientos y labores de mujeres

²⁵⁸ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 249.

²⁵⁹ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 249.

²⁶⁰ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 251.

funcionarias. Dos delegadas del Distrito Federal,²⁶¹ una magistrada,²⁶² una ministra²⁶³ y la Jefa de Redacción²⁶⁴ del medio del gobierno, *El Nacional*, que cada vez fue publicando a más mujeres, incluida Paula Gómez en la década de los 50.

A la par, los diversos gremios de mujeres se organizaron e intentaron incidir en la vida pública del país. Pero a pesar de las estrategias y de los carismas de las dirigentes, ni ejemplos como el de la Alianza de Mujeres de México de 1950 o la Confederación de Mujeres de México de 1951 alcanzaron para conquistar la plenitud de derechos políticos federales para las ciudadanas mexicanas. Se intensificaron los protagonismos de algunas agentes de promoción del voto femenino, como el de la priista Margarita García Flores o de la misma González Castillo. Y parece que tuvieron los efectos deseados.

Luego de la gestión del Presidente Alemán, ya con menos presión internacional y con una lucha de las bases más moderada que en los años anteriores, el nuevo Presidente, Adolfo Ruiz Cortines, apenas tomó posesión envió la iniciativa de ley al Congreso para reformar el artículo 34 constitucional, la cual se desahogó e inició un cambio sin vuelta atrás en la vida pública de todo México, de tal manera que incluso Castillo, desde entonces, colaboró con el régimen oficial, en el Partido Revolucionario Institucional.

[...] Fue una decisión que no se podía retrasar y se presentó cuando al gobierno le interesó llevarla a cabo, no respondió a una presión de las bases, aunque sería injusto afirmar que no hubo algún movimiento en ese sentido y que las movilizaciones previas a los años cincuenta, no constituyeron un antecedente importante para que las mexicanas alcanzaran este derecho.²⁶⁵

²⁶¹ Aurora Fernández y Guadalupe Ramírez, en Milpa Alta y Xochimilco, respectivamente.

²⁶² María Lavalle Urbina del Tribunal Superior.

²⁶³ Dolores Hedúan del Tribunal Fiscal de la Federación.

²⁶⁴ Elvira Vargas.

²⁶⁵ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 254.

Este derecho fue una conquista feminista y también factor de cambio, en los paradigmas historiográficos modernos. La visibilización de las mujeres transformó epistemológicamente el tratamiento de la historia misma.

Las mujeres, en su afán de comprenderse en los ámbitos que habían sido exclusivos de los varones, tuvieron que conocerse a sí misma a través de lo que ellos habían dicho. Esto ocurría antes incluso de los sufragios femeninos, como vemos con Paula Gómez, hacia 1932-1933, tiempo en que terminó de escribir y defendió su tesis de maestría en filosofía. Otras, como Rosario Castellanos, más próximas al nacimiento del voto femenino mexicano, siguieron tomando como punto de partida lo que los hombres habían dicho de ellas; también lo hace en su tesis de maestría en filosofía, *Sobre la cultura femenina*, de 1950.

[...] Las obras de filósofos [...] y escritores en general, cualquiera que fuera su forma de expresión literaria fueron revisadas para sacar a la luz el pensamiento dominante sobre las mujeres: qué pensaron de ellas, qué funciones les adjudicaron, cuáles les restringieron; cuáles fueron los ideales de mujer; qué recomendaciones se dieron a padres y maridos, a los Estados, respecto a cómo debía considerarse y tratarse a las mujeres; qué acciones consideraron dignas de ser ensalzadas y cuáles de ser rechazadas e incluso penalizadas [...]²⁶⁶

Sin embargo, para la filosofía universitaria de la primera mitad del siglo XX, a pesar de estar gestándose el arribo de los estudios de la mujer y de género a la academia

²⁶⁶ ANDREO, “Introducción a Historia de las mujeres”, p. 14.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía tomada en la etapa en que fue alumna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, en México, cerca de 1930. En este tiempo también era profesora en escuelas secundarias de la capital.

mexicana, hubo una sensación de desconexión con los intereses de las pensadoras respecto de los movimientos o activismos feministas, pues el abordaje de la cultura femenina no tiene qué ver con la conquista de derechos laborales o políticos, para ninguna de las filósofas. Ya por sí mismos, los trabajos son únicos y excepcionales por ser pioneros por el hecho de que mujeres tomaron a las mujeres como objeto de estudio de la filosofía desde sí mismas.

La primera generación de graduadas de la UNAM de algunos de sus programas

en Filosofía no alcanza la docena, al menos la generación que se inscribe entre 1932 y 1954. Y ninguno de los trabajos de titulación de este periodo aborda cuestión alguna sobre las mujeres o lo femenino.

Cultura femenina entre Paula Gómez y Rosario Castellanos

En los textos de Paula Gómez Alonzo, la mujer como objeto de estudio no fue una constante; lo femenino no es reiterativo y el activismo feminista no le provoca declaraciones. La única presencia directa de lo asociado a las mujeres, lo femenino, está en su tesis de maestría de 1933, *La cultura femenina*, que terminó de escribir en diciembre del año anterior y que, hoy día, figura como el primer manuscrito de maestría en la estantería de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la Ciudad Universitaria de la Ciudad de México.

Para entrar en materia, Gómez precisa tres categorías distintas, entre las cuales se halla aquella sobre la que ella y una siguiente filósofa disertaran, en la primera mitad del siglo XX: cultura femenina, feminismo y feminidad.

[...] El feminismo es una política: en pro de una mejor situación material, social, jurídica de la mujer, en pro de la igualdad de los sexos, en contra de la preeminencia del varón, etc. El feminismo lucha por proporcionar a la mujer condiciones materiales, externas, de vida, más iguales a las que rodean al varón. Pero la cultura femenina es otra cosa. La cultura femenina es el conjunto de formas objetivas de la vida, de pensamiento que manifiestan, en lo exterior y comunicable, la esencia de la feminidad.

De hoy en adelante la mujer asume, pues, la obligación de crear una cultura femenina, que sea la expresión externa, material, comunicable de la feminidad. Esta cultura femenina no necesita ser contraria ni hostil a la masculina. Y aunque sea distinta, puede armonizar con ésta, y aun llegar, en el concierto general, a destacarse como el canto o primera parte de la sinfonía.²⁶⁷

En 1950, otra joven presentó tesis de maestría en filosofía, en la UNAM: Rosario Castellanos Figueroa, *Sobre cultura femenina*. Un año antes de que Gómez se

²⁶⁷ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 4.

doctorara en filosofía, egresada de la misma facultad. Castellanos es mejor recordada por la memoria mexicana, aunque pareciera más presente por los méritos de su producción poética o de su labor diplomática, que de su trabajo filosófico.

Es muy concreta la secuencia conclusiva a la que llega Gómez Alonzo. Diez números puntuales que son mencionados en la última página de su manuscrito;²⁶⁸ parafraseados, a continuación, así como los del final de la secuencia conclusiva del manuscrito presentado por Castellanos, pero en seis.

PAULA GÓMEZ, 1933	ROSARIO CASTELLANOS, 1950
i. Es el varón quien ha realizado la cultura humana en el mundo, en gran medida por su constante aspiración a la eternidad.	i. La pregunta por la existencia de la cultura femenina, desde las categorías masculinas de cultura, tiene respuestas negativas.
ii. En esta realización de la cultura, el papel de la mujer ha sido importante, pero del todo pasivo.	ii. La no intervención de las mujeres en los procesos culturales no refleja la indiferencia de estas hacia los valores de la cultura, sino que satisfacen el afán por la eternidad de otras maneras.
iii. A pesar de que las diferencias intersexuales sean imprescindibles y vitales entre humanos, ellas no tienen alcance ontológico.	iii. La mujer perpetúa la vida y el cuerpo en la tierra, eternizándose a través de la maternidad.
iv. Con bases biológicas y psicológicas se puede afirmar que la feminidad es el mecanismo y la forma del devenir de la vida misma.	iv. Por la falta de alternativas y carencia de mejor perspectiva de la cultura, para las mujeres, la maternidad es lo que se convierte, para imitar y compensar, en un instinto capaz de transformarse en sentimiento consciente.
v. Debería crearse una cultura femenina original.	

²⁶⁸ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 51.

<p>vi. El cuerpo singular de la mujer es influyente en la psicología particular de la mujer.</p> <p>vii. La psicología diferencial explica la actitud femenina ante la cultura humana;</p> <p>viii. Las causas de la incomprensión intersexual existente son biológicas, psicológicas y culturales.</p> <p>ix. Los objetivos de la cultura femenina deben ser adquisición del saber, educación de la voluntad femenina, establecimiento de normas éticas más valiosas, superación de la naturaleza, comprensión del hombre y de su cultura, y la acción de conjunto hacia la máxima perfección humana.</p>	<p>v. No es auténtico que haya mujeres en la cultura, siendo sus formas creadas por y para hombres, sino por frustración.</p> <p>vi. Las formas culturales que elige la mujer son las fáciles [según los hombres], como la literatura, por lo que fue su más socorrido salvavidas.</p>
--	--

El texto de Castellanos tiene una diametral diferencia de estilo y ligeramente de enfoques —encontrados— con respecto del de Gómez. Por un lado, el estilo de Gómez será aparentemente lírico, en tanto que resultado de una tentativa abstracción intelectual personalísima y fluida, a modo de ensayo filosófico, que no admite referencias bibliográficas ni cita alguna, mientras que la mayor parte del trabajo de Castellanos consiste en glosar a algunos estudiosos de las mujeres, a través de citas de sendos fragmentos consecutivos suyos. Por otro lado, Gómez está de lado de la promoción de una cultura femenina existente desde antiguo, aunque manipulada y ensombrecida, mientras que Castellanos sostiene que tal cultura no existe pues sería una cultura sugerida enteramente por los hombres.

Gómez Alonzo pretende tener una visión total de la cultura, con lo positivo y lo negativo, para llegar a un balance que permita “[...] bosquejar el papel femenino en tan heterogéneo conjunto. [...]”.²⁶⁹ El punto de partida, para ella, es el concepto de cultura de Enrique [sic.] (Heinrich) Rickert, en su obra *Ciencia cultural y ciencia natural*.²⁷⁰ Cultura, entonces, significa distintas visiones del mundo, dignas todas de analizarse. La *cultura objetiva* es igual a *los valores*, colocándolos frente a la naturaleza para separarlos de ella y ponerlo todo entre *lo que es* y *lo que vale*. Por *lo que es* entenderemos *lo dado*. Lo que se presenta al hombre para imprimirle su espíritu son cinco entidades: la vida, el hombre, el mundo explorado, el cosmos presentido y el sujeto. Mientras que para *lo que vale* podremos hallar infinidad de extensiones, las cuales se pueden resumir, siguiendo a Messer y a Sheller, en valores vitales, sociales, de dominio, de espíritu y divinos, lugares donde hallamos la cultura —fruto de la voluntad, el intelecto y la afectividad de los hombres—, los varones, con la mujer entre la masa de los insignificantes, pero en el núcleo vital de la cultura, siempre presente pero también pasiva al marcar tendencias universales.

Mas, no por esto hemos de decir que ha sido absolutamente nulo el papel femenino en la elaboración de la cultura. Hablamos ya en párrafos anteriores de las masas humanas, de las colectividades anodinas que desaparecieron después de haber vivido guiadas por grandes dirigentes. Es allí donde las masas femeninas son el núcleo vital de la humanidad. Como madres, como amantes, como esclavas, como botín de guerra, como vestales en cualquiera de las formas religiosas, como estabilizadoras de tribus, como conservadoras del fuego, como agentes de la alimentación, como organizadoras del hogar y de la familia, como constructoras material y espiritualmente de la casa, como enfermeras, en una palabra, como el elemento estático de la cultura humana, han hecho un papel tan notable y tan santo como puede serlo el de la tierra de cultivo, inmensa y quieta, silenciosa y apacible, base y sustentación de los humanos.²⁷¹

²⁶⁹ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 5.

²⁷⁰ Según notas de la propia tesis.

²⁷¹ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, pp. 12-13.

Hay distancia entre lo dicho y hecho por ambas filósofas. Pero también puntos de encuentro. El manuscrito de Castellanos comienza planteando la pregunta tónica. Si existe una cultura femenina, en una actitud “[...] superflua y tan conmovedoramente estúpida [...]” como la que se hace sobre la existencia de alguna quimera mitológica, donde se trata de validar lo que corre como un rumor, donde las hipótesis afirmativas han de confrontarse con testimonios, ya que hay tanto quienes “[...] aseguran haber presenciado fenómenos en los que se manifiesta la aportación de la mujer a la cultura por medio de obras artísticas, investigaciones científicas, realizaciones éticas. [...]”,²⁷² como quienes ven a las mujeres creadoras de cultura como un espejismo o una alucinación. Ambas maestras, Gómez y Castellanos, harán una reseña de autores previos, filósofos de racionalidad patriarcal otrora no identificada, que han definido a modo lo femenino y con ello, directamente, el ser mujer, sus actos y posibilidades. También rescatarán ejemplos de mujeres que salieron de la lógica pasiva de esa racionalidad y sobresalieron, como evidencias de que no siempre sucedía con las mujeres, como decían los filósofos que siempre sucedía con ellas.

Castellanos dice con claridad *lo cierto*. Aquello que se dice de las mujeres y de la cultura femenina. Lo que hay para ellas son burlas e insultos. Conclusiones que incitan la protesta de las feministas, pero que, en esta circunstancia intelectual, son suficientes para invitar a no confiar ciegamente en esas definiciones. Ensayo sus ideas y conclusiones. Aclara que está más interesada por llegar a la comprensión de tal problema que a despejar el camino que tomará para hacerlo. Dice Castellanos sobre lo femenino, basada en los autores que ha citado:

[...] Me han informado, aunque con cierta ferocidad y quién sabe si también con mala intención, acerca del tema, cuyas opiniones están consignadas en las páginas anteriores. Sé, por ellos, que la esencia de la feminidad radica fundamentalmente en aspectos negativos: la debilidad del cuerpo, la torpeza de la mente, en suma, la incapacidad para el trabajo. Las mujeres son mujeres porque no pueden hacer

²⁷² CASTELLANOS, Rosario, *Sobre cultura femenina*, UNAM, México, p. 11.

esto ni aquello, ni lo de más allá. Y esto, aquello y lo de más allá, está envuelto en un término nebuloso y vago: el término de cultura. [...]»²⁷³

En este *Sobre cultura femenina*, Castellanos no se manifiesta feminista con claridad literal. Lo cierto es, hay que recordar, que aún no se socializaban de manera prolija en la academia categorías como género o patriarcado. Pero se trata de un texto inminentemente reivindicativo y denunciante de las condiciones, al menos conceptuales, en las que algunos de los destacados pensadores occidentales conciben sobre y para las mujeres. Sus acentos de denuncia se hacen sonar a través de los datos, la crítica, la ironía y el sarcasmo.

[...] En primer lugar me está vedada una actitud: la de sentirme ofendida por los defectos que esos señores, a quienes he leído y citado, acumulan al sexo al que pertenezco. Su sabiduría es indiscutible, sus razones tienen que ser muy buenas y las fuentes de donde proceden sus informaciones deben ser irreprochables. Y luego, por desgracia, no soy lo suficientemente miope como para no advertir que esos defectos existen. [...]»²⁷⁴

Previamente, hacía más de 17 años, Paula Gómez fue determinada, legando evidencia de la distancia entre el activismo político y social feminista y la reflexión filosófica académica sobre la cultura femenina y las mujeres de la época. Para ella, la feminidad y sus problemas culturales están en la humanidad desde antiguo, por lo que el movimiento femenino, si bien es un ansia de renovación, no es una innovación ni su propio surgimiento. La mujer ha ampliado sus horizontes insensible y lentamente, modificando más las costumbres que las leyes. De tal modo, la cuestión femenina ha llegado a pretender formarse entidad independiente o, incluso, hostil frente a la sociedad masculina, la que también, en su voluntad, ha aplaudido y alentado este desarrollo femenino, según sus observaciones. Por eso ella apunta a la armonía intersexual en las convivencias sociales.

²⁷³ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 31.

²⁷⁴ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 34.

[...] Porque si realmente hubiera habido hostilidad masculina, si en efecto los hombres hubiesen ejercido esa terrible tiranía y esa infame explotación de que se quejan las feministas exaltadas, la mujer no habría jamás pasado del plano natural, ni habría sido un elemento de cultura, pues los casos individuales no pueden tener validez ninguna para un estudio serio del problema.

Desgraciadamente, la ignorancia, la esclavitud, la incapacidad legal, la inferioridad social no han sido padecimientos exclusivos de mujeres, sino de grandes grupos de humanos; [...]²⁷⁵

Al hablar de las implicaciones de las diferencias intersexuales,²⁷⁶ se reconoce que ser hombre o mujer impacta de manera rotunda en la existencia de las personas, pero únicamente en su vida, mas no es su ser que, en términos ulteriores, es humano.

“La mujer es, pues, a causa de la ley natural inmodificable por los humanos, el recipiente, el depósito de la vida, su vehículo, su elemento de continuidad; en su organismo, el devenir material es mucho más claro que en el organismo masculino; pudiera decirse que se hace visible. La mujer representa el devenir de la materia humana. En lo profundo de su ser está la fuerza vital, la fuente de energía divina, uno de los misterios que al hombre más han intrigado [...], pues hasta ahora ningún mortal ha dejado de nacer de mujer.”²⁷⁷

La naturaleza, para Castellanos, es *lo dado*, lo que está ahí y que percibimos, en fenómenos, a través de los sentidos. Lo objetivable y comprensible a través de las leyes de la causalidad. En la causalidad se inserta la vida cultural humana, pero la vida natural opera dentro de la cultura, obedeciendo a las finalidades de esta. La relación entre lo causal y lo teleológico es un nexo siempre presente. Hay subordinación y dominación de uno u otro aspecto, dependiendo de la perspectiva con la que se analice. Pero el nexo siempre se mantiene. “[...] El nexo finalista sólo

²⁷⁵ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 19.

²⁷⁶ Paula Gómez Alonzo usa el sustantivo intersexual etimológicamente para referirse a lo relativo entre los seres sexuados, es decir, en tanto que las relaciones sociales entre hombres y mujeres. A estas alturas del siglo XX, no tiene relación alguna con la categoría de la diversidad sexual en la que una persona nace con caracteres sexuales de ambos géneros.

²⁷⁷ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 15.

se hace posible y actual en un mundo causalmente determinado. / La teleología es capaz de aprovechar la causalidad, de imponerle una dirección.”²⁷⁸

O, dicho de otra manera, la vida sucede en una ineludible sucesión de fenómenos a los que es posible darles un sentido en el que sí participamos al optar. Pero surge un problema. Qué hay en esos fines, que los hace apetitosos. ¿Cuál es el *quid* donde radica lo atractivo de los fines que se imponen a las causas y efectos? Concluye Castellanos: en los valores.

Para Gómez Alonzo, la cultura femenina no consiste en resolver problemas femeninos. El acceso de la mujer a los estudios, su intervención en la política y el gobierno, las mejorías en el trabajo y la conquista de libertades domésticas son progresos, pero no constituyen cultura femenina. Por ejemplo, el acceso de la mujer a mayores y más amplios niveles de estudio no significa que haya cultura femenina, puesto que la ciencia toda es masculina y tanto la experiencia como el pensamiento, la percepción, la atención, la memoria, la imaginación y la afectividad son radicalmente distintas en las mujeres.

Castellanos, por su parte, deja en claro su postura negativa como respuesta sobre la existencia de una cultura femenina, que es una concepción de cultura exclusivamente androcéntrica. “El mundo que para mí está cerrado tiene un nombre: se llama cultura. Sus habitantes son todos del sexo masculino. [...] si le pido permiso para entrar, me lo negará. [...]”. La cultura es, pues, “[...] un mundo distinto del mundo en el que yo vegeto. [...] y yo no tengo más que padecerlo”. El área problemática de la negativa es cómo, entonces, se explican los vestigios culturales, por ejemplo artísticos, firmados por mujeres. Y no se asume feminista, pues suscribe que no le interesa, a diferencia de las y los feministas, tomar la causa de todas las mujeres a través del ejemplo de unas pocas. Castellanos dice, irónicamente, querer entender a esas pocas mujeres para dar cuenta sobre la peculiaridad en el modo de pensar de algunas mujeres, aunque esta peculiaridad

²⁷⁸ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 39.

ya esté determinada por los filósofos a “[...] una intuición directa, oscura, inexplicable y, generalmente, acertada”.²⁷⁹

O bien, esta tesista de 1950 ya intuía que la subjetividad era el camino y sus citas anteriores lo que permiten ver es una conciencia filosófica de que la subjetividad de género era el camino, pero no asociada —sino opuesta y magistralmente irónica— a la idea de que el feminismo consistía en arrebatar a los hombres sus formas y maneras, como lo habían ya propuesto los filósofos.

[...] Por su origen, el feminismo parece caminar en la dirección de la cultura subjetiva. Al querer las mujeres adoptar las formas de la vida y de la producción masculinas. Aspiran, sin duda, a participar personalmente de los bienes de cultura ya existentes, pero de los cuales se han visto excluidas hasta ahora. [...] ²⁸⁰

Castellanos prefiguraba que tal movimiento feminista, dialogando con la filosofía (vuelto además teoría de género), pondría énfasis incansable en la explotación óptima de la singularidad y de sus muy particulares formas de expresión, que podrán establecer semejanzas con otras y hacer colectividad, pero que son únicas en cuanto a subjetividad de cada quien, al menos en Castellanos, siguiendo a Sáenz, y probablemente también en Gómez.

[...] La escritura o lectura de mujeres femenina implica la conciencia de los mecanismos de enajenación. Postura donde “La mujer debe expresar sus propios deseos no para expresar una identidad común con las otras” (Tienza-Sánchez, 2010: 68-69), sino una subjetividad que deconstruya las creencias que el patriarcado postula como sentido de unidad, de pertenencia, de erotización.²⁸¹

Con Castellanos no hay cultura femenina porque la cultura está hecha y mantenida por los hombres y para los hombres, aunque algunas mujeres colaboren con obras. La participación de las mujeres no es femenina cuando ocurre en la cultura, porque opera dentro de los criterios masculinos. No hay cultura femenina porque

²⁷⁹ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 34-35.

²⁸⁰ SIMMEL, Jorge, “Cultura femenina”, *Cultura femenina y otros ensayos*, Revista de Occidente, Madrid, 1934, p. 14.

²⁸¹ SÁENZ, “Escritura de mujeres”, p. 101.

la cultura es masculina y porque los filósofos aportan las premisas suficientes para concluir que las mujeres no son capaces de generar cultura como los hombres lo hacen. Pero las últimas palabras de esta parte, que se recuperan a continuación, no son sepulcrales para una cultura femenina, sino provocadoras.

[...] me será más fácil contestar a la pregunta de por qué lo femenino no interviene en el proceso cultural, pregunta que podría responderse con dos hipótesis: la ya examinada de la incapacidad específica de la mujer y la otra: la falta de atracción que la cultura ejerce sobre lo femenino. Falta de atracción vigente en circunstancias comunes y corrientes, pero que variando las circunstancias puede desaparecer y convertirse entonces la cultura en una fuerza atractiva a la mujer resulta susceptible de responder, como lo probarían los ejemplos aislados que, tanto nos preocupan.²⁸²

En este sentido podemos entender que “la mujer jamás llega a tener un interés real por la ciencia” como dice Gerardus Heymans en su *Psicología de las mujeres*, según notas de la tesis gomezalonziana. Y con esto no se promueve la inasistencia de la mujer a la escuela, sino una precisión para que vaya abriendo sus propios caminos científicos, con sus propias normas y su propio plan de saber, cosa que no podrá conseguir si no comprende a la misma ciencia masculina. Sucede lo mismo con la cultura, que es masculina, de ahí la viabilidad de la consciencia de una cultura femenina de mujeres. Sólo estudiándose y cultivándose el espíritu de la mujer se fundará una cultura femenina, para desarrollar todas sus facultades y potencias, para un perfeccionamiento mayor y distinto al del hombre, la “[...] acción de la mujer en el mundo, original, fuerte y decisiva [...]. Cultura de conjunto; no instrucción y adiestramiento de unas cuantas”.²⁸³ En un orden positivo, esta cultura tiene criterios:

- a) habrá de basarse en un saber sólido a favor de investigaciones peculiares y distintas,
- b) modificará la vida general de la humanidad,

²⁸² CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 35-36.

²⁸³ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 22.

- c) establecerá nuevos valores éticos y estéticos universales, y
- d) válida y originalmente encontrará formas propias de expresión religiosa.

Por ahora la psicología ha hecho evidente lo que marcaba la condición biológica, para la recapitulación de Paula Gómez, que lo vital es el principal valor femenino, de tal modo que, si una no se realiza como madre, busca y encuentra ocupaciones que la satisfagan al respecto, so pérdida de salud física y mental o víctima de perturbaciones varias, cuestión que sin duda tiene que superar; tiene que dar el salto fuera de su naturalidad. Pero, ciertamente, para hablar de psicología femenina la elección es proceder descriptivamente sobre los principales detalles de esta, pretendiendo apartarnos del prejuicio.

[...] Cuando la mujer aquilate debidamente el valor vital del cosmos, y comprenda la validez secundaria que para el hombre tiene lo vital, asumirá más estrechamente las responsabilidades vitales, o las evitará, ayudando al hombre a su liberación. Pensamos que en esta idea se involucra un trascendente problema social que apenas si ha sido apuntado por algunos sociólogos; pero que va absolutamente en contra de esos conocidos lugares comunes, de esas teorías que agrupadas pudieran llamarse escuela feminista, las cuales nos parece que más bien tienen la tendencia femenina y fatal de reducir al hombre al campo de la naturaleza. Creemos que la cultura femenina resolverá estos problemas en la forma más favorable posible a los altos intereses humanos.²⁸⁴

Sobre las mujeres, Castellanos retoma la línea irónica para poner en crisis los roles históricos de hombres y mujeres. Hace hincapié en el señalamiento que hizo desde el planteamiento de la cuestión. Las mujeres no tienen el espíritu. Ellas son más bien débiles, tontas, indignas de la cultura, como Eva del cielo. Dependientes de los varones, serán recluidas en los hogares que les hacen los hombres, la que las primeras vivas como estos últimos deseen. Es el hombre el que posee la capacidad de sublimar las cualidades y llegar a hacer lo que hace el genio. “[...] Él es el ser, en quien las características espirituales se exacerban y se agudizan, el que tiene la

²⁸⁴ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 31.

conciencia más clara de su ser y del ser del universo y subordina su conducta a esa conciencia. [...]”²⁸⁵ La cima no es para las mujeres y, en las comparaciones, cuando de alguna queda huella de un esfuerzo, quedará en segundo término, poniéndolas al lado de un varón.

La filósofa se plantea, entonces, por el origen de la desproporción entre el espíritu de los varones y el de las mujeres. ¿Es que no lo tienen? Acaso, la mujer “[...] ¿No sufre esa necesidad de eternidad que atormenta a los hombres y los impulsa a crear?”²⁸⁶ Para responder, propone dos hipótesis, que no son propiamente de Castellanos, pero tampoco hay notas que permitan rastrear la inspiración directa. (Sin embargo, en una lectura mínimamente informada sobre teoría de la igualdad entre los géneros, se alcanza a percibir que estas hipótesis que propone Castellanos como respuesta es de origen androcéntrico y misógino.) Una vez más, la autora afila la ironía que le es característica:

La incapacidad o la poca inclinación de la mujer por la cultura puede derivar de dos causas: o bien la falta de percepción de sus límites y de su condición temporal y mortal o bien la falta de medios para la superación de esos límites y condiciones.²⁸⁷

Estando dotada del mismo intelecto y de tan entero sistema nervioso, como el del hombre, ¿por qué la mujer habría de estar limitada para alcanzar los bienes del espíritu? Nada en ella hay que se oponga a ser consciente de los límites, de la finitud y de la muerte. Al contrario, hay prueba, según Castellanos, de que las mujeres están mejor asidas a la vida, en función de preferir preservarla, incluso huidiza; no se carece de registros sobre inmoluciones en las que ellas se ofrezcan como víctimas mortales. La segunda hipótesis tampoco toma parte de las ideas de la filósofa y es consecuente con lo que anteriormente expuso. ¿La mujer no es sensible a los valores o no puede captarlos? No es eso. Es, más bien, que cuenta con sus propios medios para alcanzarlos, donde vuelve a coincidir con Gómez,

²⁸⁵ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 80

²⁸⁶ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 81.

²⁸⁷ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 81.

apoyándose en la maternidad como parámetro de trascendencia existencial de las mujeres y de la cultura femenina biológica. El afán por la eternidad, por ejemplo, que quizá es el valor de los valores. En esto se detiene la autora.

[...] el que las mujeres no se sientan atraídas hacia los valores no quiere decir que no reconozcan en ellos los conferidos de la eternidad. Quiere decir que como medios para lograr la eternidad no les interesan y no les interesan porque precisamente las mujeres tienen a su alcance un modo de perpetuación mucho más simple, más directo, más fácil que el de las creaciones culturales al que recurre el hombre. Este modo de perpetuación es la maternidad. La mujer en vez de escribir libros, de investigar verdades, de hacer estatuas, tiene hijos. Se dirán que también los tienen las hembras de las especies animales inferiores. Pero en ellas ya hemos visto que es un instinto rígido. Periódico y fugaz. [...] En la mujer la maternidad es un sentimiento no sólo consciente sino también libre, al que se le puede dar curso o evitar. [...]

[...] ¿Qué necesidad de supervivencia y de eternidad no queda con esto sobremano saciada? [...] Por eso la mujer mira todos los esfuerzos del hombre en busca de la eternidad, con la misma mirada de condescendencia burlona que tienen para las inofensivas travesuras de los niños. Por eso considera todas las preocupaciones trascendentales del hombre, tan insignificantes como un pasatiempo que ella ni comprende, ni comparte, ni precisa.²⁸⁸

Quienes comparten la paternidad como contrargumento a lo que expone la filósofa, declinan, pues no queda ni escasamente representada la paternidad frente a la maternidad por los vínculos que crea con su hijo como por las implicaciones en los cuerpos y en las consciencias de las mujeres que viven la condición de extender la vida. En el mismo sentido, pero en contrataque, en el penúltimo capítulo de su tesis Castellanos retoma un señalamiento que hace el psicoanálisis sobre las mujeres para remarcar la relevancia de la maternidad. Si bien Freud ha dicho que las mujeres viven envidiando los órganos de virilidad, en las mismas

²⁸⁸ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 82 y 83.

categorías surgieron argumentos como los de Karen Horney, que disecciona la envidia masculina por la maternidad.

En el juego de razonar con ellos, se inscribe a las mujeres como, a pesar de todo, incursionando en la cultura, teniendo Castellanos la expectativa de que sea para revertir los movimientos de esta forma masculina de cultura e ir en dirección contraria. De alguna manera, invitando a las mujeres a formarse, a seguir la imagen de sí que cada una desee, yendo más allá de asumir la que han impuesto los hombres, “[...] haciendo a un lado las imágenes convencionales que de la feminidad le presenta el varón para formarse su imagen propia, su imagen basada en la personal, intransferible experiencia, imagen que puede coincidir con aquella pero que puede discrepar. [...]”²⁸⁹ Las mujeres ya lo hacen. Algunas lo han hecho desde que la humanidad es humana. Encuentran formas y se reafirman, con su ser particular para, asimismo, proponer a la cultura humana otras formas.

[...] La necesidad de desbordamiento, de trascendencia, se encuentra con otro cause, el literario, no importa si adecuado o no, pero posible. Y se derraman en él. Poseyendo un lenguaje más rico, variado y completo mientras más culta y elevada es la clase a la que la mujer pertenece [...] lo emplea. ¿Cómo? ¿Como los hombres, para ensanchar sus límites individuales, para abarcar la tierra, para proporcionar un eco a la naturaleza?²⁹⁰ Nada de eso. Lo emplea exactamente en el sentido contrario: para marcar bien sus límites, para afianzarse sólidamente dentro de su individualidad, para proporcionarse un eco propio. [...] Y aquí interviene el estilo: un punto de vista, un mundo contemplado, una sección de la realidad, un ambiente, un sustantivo, un adjetivo, todo condensado en un solo vocablo: yo. Y no es un yo hago: pienso, siento, digo. Es un yo soy: yo soy mi cuerpo. Y en ocasiones, para despistar, tú, ellos, aquel lugar. Pero tú, ellos, aquel lugar, en relación conmigo. [...]”²⁹¹

²⁸⁹ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 97.

²⁹⁰ Referencia clara del conocimiento y presencia de la teoría de la dominación y de la dinámica de amo y esclavo. Si hay referencia a la actitud de avasallamiento sobre las mujeres y el entorno en general que tienen los machos al actuar de manera irracional, entonces hay conciencia e información sobre la desigualdad de las mujeres y la desigualdad de género.

²⁹¹ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 96.

Las finalidades supremas de la cultura femenina deben ser el saber extenso como punto de partida para el perfeccionamiento espiritual femenino, dijera Paula Gómez Alonzo por terminar de exponer su tesis, con una visión de conjunto e interpretación distinta; la educación sólida y el recto ejercicio de la voluntad; y superación de su naturaleza.

Una vez que se pudiera llegar a ella, una vez que la “comprensión masculina” constituyese un valor cultural femenino, estaría ya formada nuestra propia tabla de valores, con otros muchos que habría ido formando nuestra propia cultura por la lenta adición del esfuerzo, la inteligencia, la intuición y el amor. Seguramente que desaparecerían todas las causas de desacuerdo, que nuestro mutuo entendimiento llegaría a ser perfecto y que todos entenderíamos, con más seguridad de alcanzarlo, al objeto supremo de toda lucha, de todo esfuerzo, de toda cultura: al perfeccionamiento humano.

El interés colectivo de la humanidad por su perfeccionamiento y su realización final, y la acción que a él conduzca, es el último escalón que nuestra cultura puede alcanzar, siempre que ese perfeccionamiento se sujete a normas irreprochables que solo el conjunto humano, completo e indiviso, puede establecer, haciéndose capaz de ello. La liberación humana, la suprema y divina realización no puede ser parcial, puesto que sólo es posible en el campo esencial, donde las diferencias sexuales no existen porque han pertenecido tan sólo al reducido, pero complejo, organismo vital.²⁹²

Aquí una última problematización del autor que suscribe, cuando de respondernos un saber situado se trata, como lo fue la pregunta por la posibilidad de una cultura femenina de mujeres filósofas. ¿A qué responde el desarrollo de la cuestión? ¿Por qué un par de filósofas se decantaron por trabajar la cuestión cuando aún las mujeres no eran estimadas como objeto de estudio? ¿Qué circunstancias intervinieron como antecedentes que justificaron el tratamiento? Quizás hay que esbozar la apreciación de matices en las disertaciones de las dos autoras para

²⁹² GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 50.

brindar elementos que despejen la inquietud a voluntad de lo que cada lectora o lector logre descubrir.

Ni Gómez ni Castellanos se reconocen participando de una cultura femenina de mujeres y por eso es menester que las propias mujeres la hagan, separándose de lo ya dicho por los filósofos. Sin embargo, el énfasis de Gómez es puesto en las mujeres como productoras de la alta cultura y Castellanos lo puso en la idea que cada mujer puede tener de mujer y de sí misma. Pero el interés y la relación con la categoría sin duda surgió desde una edad temprana, cuando la infanta alumna de la Normal Católica de Guadalajara, porque ahí la Sociedad de Damas Católicas de Guadalajara, de quienes dependía la línea ideológico-carismática que la Iglesia daba a esta Normal, tenía 14 círculos de estudio, entre ellos uno que llevaba por título "Círculo de cultura femenina". Las Damas también tuvieron cuatro publicaciones, entre ellas una de título *Paz Social* (periódico del Círculo de cultura femenina).²⁹³

He aquí dicha categoría de cultura femenina presentándose en la visión de la Normal Católica de Guadalajara que vivió hasta 1914, donde presumiblemente la cuestión era tenida por dos conjuntos de cosas. El primero es responsabilidad del biógrafo y aventurero para una *proto* perspectiva de género; lo relacionado con las artes y las obras sobresalientes de mujeres o sobre mujeres, y que Gómez, a través del materialismo histórico, aterrizó en producciones originales y de mujeres de la alta cultura; tenía al menos una veintena de años con la primera referencia pululando en su mente. El otro conjunto de cosas pudo haber sucedido en torno a la idea de cultura femenina, no necesariamente de mujeres, relacionada con la instrucción de aquellas actividades y prácticas femeninas atribuidas por los roles patriarcales a las mujeres para ser vistas elitista y socialmente como tales. Este segundo conjunto es deducido de la evidencia de aquello que criticó en su tesis, así como la idea categoría que tildó de inexistente Rosario Castellanos.

²⁹³ FERNÁNDEZ, "La mujer moderna", pp. 52-53.

En México la cuestión no era novísima ni tenebrosa, aunque estas filósofas fueron las primeras en desarrollarla. Castellanos es escrupulosa llevando cuenta y mención de sus fuentes. Entre ellas menciona a las conocidas Mary Astell, Mary Wollstonecraft y Virginia Wolf, entre algunas de sus referencias de mujeres que abordan la cultura femenina. Y menciona a un filósofo alemán que para su tesis tuvo que ser ya bien conocido en la Facultad de Filosofía y Letras, con un título igual de semejante a su trabajo y al de Gómez. Se trata del texto *Cultura femenina* de Georg Simmel, un ejemplar compendio alemán de la racionalidad patriarcal sin oposición alguna.

Pero en honor a la justicia, si algunos ojos ven aquí el nombre de Simmel y se quedan sólo con el contexto anterior, quedaría un sabor de boca imparcial y, a pesar del deseo de ahondar y de profundizar hasta dónde llega la relación con la categoría de las filósofas evocadas, alcanza para decir que si bien es un autor que refleja la racionalidad patriarcal, dijo más que eso. Expresa la noción de que a las mujeres las hacen mujeres y de que la cultura femenina, en tanto que expresión de mujeres, habría de producirse desde ellas para que fuera tal o no lo sería.

Ahora bien, esta cultura es masculina en dos sentidos. No sólo porque procede en forma objetiva y especializada, sino también porque las realizaciones de esa forma, las actividades particulares, los elementos productivos están coordinados en profesiones de la manera más conveniente y adecuada a las capacidades del hombre, al ritmo e intención masculinos. [...] Pero ya que ha de existir una cultura objetiva, y puesto que las mujeres se doblegan a su forma, entonces, para que la aportación femenina sirva a la creación de nuevos matices y amplificaciones, es preciso que las mujeres realicen justamente lo que los hombres no pueden realizar. [...] ²⁹⁴

No es imposible que Gómez Alonzo también supiera de Simmel y de su confusa complicidad teórica por la mujerización de la cultura femenina, sin dejar el tono excluyente, ya que en 1924 Eugenio Ímaz publicó la traducción española del

²⁹⁴ SIMMEL, “Cultura Femenina”, p. 24.

original alemán de 1911 y, lo hizo también en Madrid, en la *Revista de Occidente*, una publicación periódica, parangón de la difusión de la filosofía de la época en Iberoamérica.²⁹⁵ No fue única ocasión que la revista reeditó revisiones del opúsculo simeliano.

Los filósofos en general y no sólo los hispanos socializaban estas ideas —que ahora entendemos como patriarcales— sobre la cultura, lo femenino y la mujeres, acerca de que estas no logran lo que los hombres, acompañadas de gestos caballerosos al animar la *mujerización* de las cosas, lo que hoy podemos entender igualmente como sutilezas que, aunque anacrónicamente sinceras, pertenecen a la misma lógica del patriarcado. Como ejemplo de esta misma región está quien, entre otras cosas, será también traductor de *Cultura femenina* de Simmel, pero en 1937, Manuel García Morente que, en 1929 y con esta misma línea epistemológica de hombres sobre las mujeres, también en *Revista de Occidente*, publicó “El espíritu filosófico y la feminidad”.²⁹⁶ Casi todo lo que en el siglo XX se publicó en esta revista fue alguna vez socializado en la UNAM. Ultimadamente, tanto Gómez como Castellanos hicieron una crítica a la cultura femenina de filósofos y, así, sentaron precedente para los primeros estudios de la mujer con perspectiva de género.

Si bien existen muchos “feminismos”, yo lo entiendo como el descubrimiento, la creación y la práctica de la cultura femenina, que persigue el objetivo político de realizar la revolución de la vida cotidiana. En el caso de la educación, lograr la hazaña que señalo arriba: La creación de una educación para personas, sin distinción de género (1993: 15).²⁹⁷

Y sobre cultura femenina, tanto Gómez como Castellanos entienden contenidos semejantes. Una manera valiosa de ser, generada por los hombres. Lo anterior y

²⁹⁵ LEMKE DUQUE, Carl Antonius, “Eugenio Ímaz Echeverría (1900-1951) y la herencia del romanticismo político alemán”, *Anuario filosófico*, Vol.52, No.2, Universidad de Navarra, Pamplona, 2019, p. 330.

²⁹⁶ PRO VELASCO, María Luisa, “Manuel García Morente, un filósofo de la vida humana” *La Albolafia: revista de humanidades y cultura*, no. 18, Madrid, 2018. pp. 187-206.

²⁹⁷ NARANJO ZAVALA, Krishna, “Rosario Castellanos y Graciela Hierro: La reconfiguración de arquetipos femeninos”, *Valenciana*, vol. 9, no. 18, Universidad de Colima, Colima, 2016, pp. 153.

en general como cultura sin adjetivo. La cultura femenina, específicamente de mujeres, no existe. Para Gómez, es menester crearla: a pesar de que la mujer ha tenido presencia en la cultura, no hay cultura femenina. Para Castellanos, la cultura es de los varones exclusivamente y las mujeres que han entrado en ella han sido excepciones. El punto de partida no es otro sino las afirmaciones de los hombres y los filósofos.

Quede ante todo establecido el hecho de que la cultura humana, aún en sus más depurados contenidos, no es asexual. [...] Nuestra cultura, en realidad, es enteramente masculina —con excepción de muy escasas esferas—. Son los hombres los que han creado el arte y la industria, la ciencia y el comercio, el estado y la religión. [...] En todo caso, puede decirse que la masculinidad de la cultura es la causa por la cual suelen desestimarse por "femeninas" las producciones insuficientes en las más varias esferas y ponderarse por "varoniles" los hechos o creaciones notables de algunas mujeres. Por eso, la índole misma — y no sólo la cantidad— de nuestra labor cultural solicita las energías varoniles, los sentimientos varoniles, la intelectualidad varonil. [...] ²⁹⁸

La cultura que han fundado los hombres, donde ellas no tienen espacio, es un sistema teórico donde son muy importantes los fundamentos biológicos y psicológicos. Ambas filósofas estructuran sus finalidades y exposiciones de manera semejante. Exponen cómo se constituye la realidad de una posible cultura femenina. Rastrean los antecedentes para poder hablar de ella. Sus fuentes son lo que han dicho los hombres al respecto, teniendo en la mayoría de los casos sentencias despreciables en cualquier contexto civilizadamente igualitario de hoy día.

Al final, ambas concluirán con que la cultura femenina es inexistente. Gómez se mostrará con mayor esperanza expresa, hallando en esta coyuntura la oportunidad para crearla, pero desde las mujeres mismas, aunque sí apuntando al ideal de que sea una cultura para concierto armónico, con los hombres y a la par. Castellanos

²⁹⁸ SIMMEL, "Cultura femenina", *Cultura femenina y otros ensayos*, pp. 15-16.

llega a la posibilidad de una idea sobre la cultura femenina acentuando las notas misóginas de los autores de su aparato crítico, de manera que hace evidente la inexistencia de la cultura femenina para que, a quien se le facilite esbozar alguna, se aleje de lo que nos han informado de ella. Que se aleje del juicio de los hombres, y que vaya más a bien a ser de las mujeres.

Hubo que seguir las líneas argumentativas de lo que los hombres habían teorizado sobre las mujeres, poniéndolas subordinadas a ellos y excluidas de la cultura. Fue necesario exponer sistemáticamente cómo se construye la idea de cultura femenina



ARCHIVO PRIVADO DE REGINA GÓMEZ FRÖDE. Fotografía de primos, en Etzatlán, Jalisco, enero de 1928. Hasta entrados los años 30, los primos Siordia Gómez y Gómez Alonzo viajaban y se reunían en la casa paterna (del abuelo) del pueblo. Paula está de pie, a la derecha.

en la argumentación de las explicaciones hechas por los hombres, para que la exposición quedase presente, con claridad y distinción, a la vista de cualquier interesado en lo femenino, como modelo de lo que es deseable revertir, en tanto esté propuesto sin la participación de las mujeres, siguiendo a Castellanos; o como cimiento de lo que urge crear, en tanto tarea social pendiente, desde las propias mujeres, para alcanzar la armonía y la igualdad entre los sexos, siguiendo a Gómez.

Hay oportunidad de refundar la historia, que es representación del pasado y no recuento de la misma. En un camino preparado por varios historiadores y humanistas, la historia social pasó del estudio en conjunto de la propia sociedad, al abordaje de los grupos marginales, entre los cuales cupieron las mujeres, yendo de pasivas a protagonistas. En su propio andar, esta historiografía fue abriendo perspectivas sobre las diversas experiencias de las mujeres, parafraseando a Sara Beatriz Guardia.²⁹⁹

²⁹⁹ GUARDIA, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, p. 366.

Filósofa educadora y divulgadora de la cultura

En el año de 1950, Paula Gómez Alonzo estaba recién pensionada después de 34 años de servicio docente en el sistema educativo público mexicano, habiendo participado en los niveles de educación primaria, secundaria y normal. Sin embargo, siguió siendo profesora de la UNAM, donde daba clase desde 1930, y estaba casi por doctorarse, habiendo comenzado en la Escuela Nacional Preparatoria y, posteriormente, desde 1933 ejercía la docencia en la Facultad de Filosofía y Letras, cuya base ocupó desde 1939.

Al ser 1950 un año de inicio de retiro o jubilación, no cesaron las actividades y dedicaciones. Fueron coyunturas de renovación, en las que pudo integrar el manuscrito con el que había defendido la recepción de su doctorado en filosofía, por ejemplo. También se fue disponiendo en alma y circunstancias para la mudanza profesional, pues estaba consciente de que muy pronto la vida universitaria de la incipiente academia filosófica mexicana cambiaría de domicilio y dejaría la Casa de los Mascarones, para ocupar los espacios de los que sigue disponiendo hoy día, en la Ciudad Universitaria.

Tuvo mucha movilidad, enmarcada por la cultura y por Sor Juana, pues se guardan copias de solicitudes en las que estuvo involucrada en la celebración del tricentenario del nacimiento de sor Juana, por parte de la ya ponderada Asociación de Universitarias Mexicanas.³⁰⁰ La organización aspiraba a un homenaje grandioso,

³⁰⁰ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta al Gobernador del Estado de México, Toluca, Edo. Mex., 3 de febrero de 1950.

Cfr. ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta al Rector de Universidad Nacional Autónoma, México DF, 8 de junio de 1950. Esta carta la firman tres comisionadas de la Asociación: ella, Luz Vera y Luz López Guerrero. Con acuse de recibido manuscrito de Mario Colín del Gobierno del Estado de México. Hay una nota también manuscrita, al calce de la primera hoja, de tres, que dice “El C. gobernador comisionó a su secretario D. Mario Colín, y al senador por el Edo. De México,

digno de los trescientos años, en Nepantla, Estado de México, cerca de los vestigios de la monja, aunque no se haya logrado como se proyectó la intención original. En sus archivos hay fotografías del 12 de noviembre, pero de 1960, donde se puede ver el homenaje que para entonces se realizó también en esa localidad, con miembros de la comunidad, niñas y niños de la escuela primaria, además del comité organizador.

1950 también fue cuando Gaos tradujo *El ser y el tiempo* de Martín Heidegger, o cuando él mismo y Nicole protagonizaron la polémica sobre Ortega y Gasset y la concepción de la filosofía, que el primero publicó “De paso por el historicismo y el existencialismo”, en el número 2 de *Cuadernos americanos*, y en el número 3 le respondió el segundo, con el artículo “Otra idea de la filosofía. Respuesta a José Gaos”.

Como cada año, hubo revelaciones literario-filosóficas. *El pensamiento mexicano de los siglos XVI y XVII*, de José María Gallegos Rocafull y *La idea del descubrimiento de América* de Juan O’Gorman. Francisco Arroyo presidió el primer Congreso Científico Mexicano. Se celebró el Día Nacional de la Libertad

Lic. Adolfo López Mateos, para estudiar este proyecto”. La carta al rector en una copia con el mismo contenido y destinatario diferente.

Las suscritas, comisionadas por la asociación de universitarias mexicanas (ramas de México y de Toluca), presentamos a Ud., en pliegos anexos, un proyecto de programa general para celebrar dignamente el tercer centenario del nacimiento de sor Juana Inés de la Cruz, ilustre hija del Estado que Ud. dignamente gobierna.

- I. *Todas las empresas editoriales del país, conjunta y coordinadamente, reeditarán la obra de sor Juana Inés de la Cruz. [...]*
- II. *Durante el año de 1951, será estudiada con especialidad la biografía de sor Juana en todas las escuelas del país, de cualquier grado. [...]*
- III. *Todas las sociedades científicas del país serán invitadas a organizar ciclos de conferencias, seminarios y discusiones sobre sor Juana, [...]*
- IV. *La Asociación de Universitarias Mexicanas redactará un folleto con la biografía de sor Juana y el programa de celebración de su centenario, con objeto de enviarlo a las asociaciones científicas y a los gobiernos de todos los países cultos, [...].”*
- V. *Durante el mes de noviembre de 1951, se provocará la realización en todo el país, de festejos conmemorativos, organizados por las autoridades civiles y por las educativas de cada lugar. “*
- VI. *Se organizarán, [...] ceremonias especiales el 12 de noviembre de 1951, en Amecameca, en Nepantla, en el sitio del ex convento de S. Jerónimo [...].”*
- VII. *Se gestionará que el mes de noviembre de 1951, sea llamado oficialmente “Mes del centenario de sor Juana Inés de la Cruz”.*
- VIII. *Se procurará editar reproducciones de los retratos de sor Juana, [...].”*

de Prensa e iniciaron las actividades de la empresa Televisión para hacer transmisiones comerciales continuas en la Ciudad de México y, finalmente, el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México vio la fundación de la revista *Historia mexicana*.

Al año siguiente, en 1951, Paula Gómez Alonzo se tituló como Doctora en Filosofía con la tesis *Filosofía de la historia y ética, nota magna cum laude*, siendo la segunda mujer que obtuvo este grado, el viernes 16 de noviembre, a las 6:00 de la tarde. Cuando Gómez Alonzo se hubo titulado de la maestría, lo hizo con las disposiciones del plan de 1931 (mismo que el de 1928). Fueron 14 personas entre 1933 y 1947 las que se titularon de tal plan: tres mujeres y 11 hombres. Antes de ella, ya se habían titulado otras seis personas también de maestría, de la misma manera, dos mujeres y cuatro hombres.

Cuando se tituló del doctorado, en 1951, lo hizo bajo el régimen del plan de estudios de 1943, al igual que otras 14 personas, tres mujeres y 11 varones, *ut supra* mencionados. Antes de ella, casi una veintena de personas habían obtenido el grado doctoral, según el seguimiento hecho por Libertad Menéndez.³⁰¹ Pero los derechos para solicitar examen doctoral no fueron obtenidos por Gómez Alonzo cursando un programa de asignaturas o cubriendo créditos de doctorado, sino que aprovechó algunas políticas de la Facultad, y las normas de ambos planes, vigentes simultáneamente al parecer, para no echar en saco roto las múltiples materias de posgrado estudiadas por ella desde 1925, pero principalmente reconociendo su labor como profesora universitaria con más de cinco años de antigüedad y sus publicaciones, como lo requerían esas políticas, según Menéndez. Por lo que, habiendo integrado su tesis, la defendió. En un tanto del manuscrito original se adjunta la circular que avisó del examen, mencionando a los sinodales presentes,³⁰² con firmas autógrafas.

³⁰¹ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, pp. 378-379.

³⁰² La circular fue firmada el 7 de noviembre de 1951 por el director general, Lic. Juan González A. Alpuche. Los sinodales propietarios fueron Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, Luz

Su jurado estuvo formado por los doctores Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, por la doctora Luz Vera³⁰³ [...], y por el doctor Adalberto García de Mendoza.³⁰⁴ [...] Dirige muchas tesis y se menciona que fue sinodal en los exámenes profesionales de los doctores Vera, Yamuni, Fernando Salmerón y Eli de Gortari.³⁰⁵

En el año próximo, 1952, la vida académica superior del país vio crearse el Centro de Estudios Sobre el Mexicano y la colección de libros “México y lo mexicano”, así como la Fundación de la Universidad de Guanajuato. El 20 de noviembre de ese mismo año se inauguraría la Ciudad Universitaria de la Ciudad de México. Finalmente, ese mismo año, Adolfo Ruiz Cortines asumió la presidencia de la República, y apenas habiendo tomado protesta presentó la iniciativa de reforma a los artículos 34 y 115 de la Constitución, para establecer la igualdad de derechos políticos entre mujeres y hombres. Ese mismo año, previamente se había establecido la Alianza de Mujeres de México, que quiso agrupar esfuerzos múltiples por el voto femenino y había sido convocada por Amalia González de Caballero y Ledón, con el apoyo de María Lavalle Urbina.

Hubo producción filosófica en el año de 1952: *En torno a la filosofía mexicana* de José Gaos; *La filosofía como compromiso y otros ensayos* de Leopoldo Zea; *Análisis del ser del mexicano* de Emilio Uranga; *La X en la frente. Algunas páginas sobre México* de Alfonso Reyes; *Todología y filosofía de la coordinación* de José Vasconcelos. Mientras esto sucedía con los filósofos, en territorio nacional, de los diferentes viajes que pudo haber hecho Paula Gómez Alonzo al extranjero, es en este año que sucedió uno que tuvo por más significativo. En octubre, viajó a Beijing, al Congreso en Pro de la Paz, presidido por Song Qingling.³⁰⁶

Vera, Adalberto García de Mendoza y, los sinodales suplentes fueron José romano Muñoz, el único cuyo autógrafo hace falta, y Eli de Gortari.

³⁰³ La primera doctora en filosofía por la UNAM.

³⁰⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Filosofía de la historia y ética*, UNAM [tesis original], México, 1951. En los archivos de los Gómez hay un ejemplar que tiene adjunta la orden de lectura para los sinodales con la firma autógrafa de ellos y ella como acuse de recibido.

³⁰⁵ HIERRO, “Paula Gómez Alonzo”, p- 372

³⁰⁶ La *Enciclopedia británica* sustenta que Son Qingling (1893-1981) fue una política china, esposa de un líder revolucionario, cada vez más influyente, luego de que enviudó. Cfr. “Song

La filósofa biografiada no se mantuvo únicamente en bibliotecas, cátedras y escritorios, sino que también estuvo en íntimo contacto con el mundo cercano a sus intereses, a las personas, a las circunstancias, a las calles y a los caminos por hacerse, en los que debía de estar. Quizá nunca se distanció de los rasgos formativos decimonónicos que le correspondieron en la párvula juventud, en la Normal Católica Guadalajara, cuando las maestras no se casaban por regla convencional; aquellos que las encauzaban a consagrar su vida en torno a la labor educativa, a la sociedad inmediata y sus necesidades, más allá de las aulas y de las satisfacciones personales.

México había enviado una delegación encabezada por el afamado Cossío Villegas; la segunda enviada al régimen de Mao Tse-Tung, “apenas a tres años del triunfo de Mao Tse Tung y de que los nacionalistas fueran exiliados a la isla de Taiwán”, recuerda Enrique Gómez.³⁰⁷ Fue acompañada, según el recién citado, por Leopoldo Zea, Nicolás Guillén y Miguel Covarrubias, entre otros. Así se cuenta ella como parte de los primeros mexicanos que visitó la China Popular.

El segundo contacto directo [entre México y China Popular] se realizó en octubre de 1952 cuando se convocó en Beijing al Congreso en Pro de la Paz presidido por la señora Song Qingling y en el cual participaron países de Asia, África y el Pacífico. México envió una delegación de 15 personas encabezadas por Ismael

Qingling. Chinese political leader. Britannica”, *Encyclopaedia Britannica*, <https://www.britannica.com/biography/Song-Qingling>.

In 1948 she became honorary chairman of the Kuomintang Revolutionary Committee, a splinter group organized in Hong Kong to oppose Chiang Kai-shek's Kuomintang. After the establishment of the People's Republic of China in 1949, Song remained on the mainland, where she was held in great deference by the communists because she symbolized a link between the People's Republic and the older revolutionary movement of Sun Yat-sen. She became an important official within the new government, and in 1951 she was awarded the Stalin Peace Prize for her work on welfare and peace committees. In 1966, early in the Cultural Revolution, she was criticized by the Red Guards, but she retained her position. She was named honorary Chairman of the People's Republic in 1981, shortly before her death.

³⁰⁷ Entrevista concedida por el Mtro. Enrique Gómez de la Rosa, sobrino de Paula Gómez Alonzo, el 23 de noviembre de 2011, en Coyoacán, Cd. de México.

Cossío Villegas. Todos fueron muy bien recibidos y los representantes de México estaban cada vez más convencidos del futuro prometedor de la China nueva.³⁰⁸

Para este entonces, narra Enrique Gómez, los Estados Unidos no veían con ningún buen ojo cualquier contacto con los países socialistas, así que en lugar de ir a territorio estadounidense, para luego volar a Asia, lo que hicieron fue vivir una verdadera travesía, en avión de cuatro motores de hélice: volar de México a un lugar de Islandia, para de ahí volar a Ámsterdam y luego a Praga, para aterrizar en Moscú, donde abordaron el tren transiberiano que, finalmente, en viaje férreo de casi una semana, los llevó a Pekín. En todos esos lugares Paula Gómez tomó cientos de notas y volvió a México maravillada de la experiencia. Entre otras cosas, convencida de los logros que creyó obtuvo en la nación china el modelo socialista de Mao Tse-Tung.

1953, el siguiente año, fue cuando Wenceslao Roses tradujo *El problema del conocimiento* de Cassirer y cuando, en Alemania, Ludwig Wittgenstein publicó *Philosophische Untersuchungen*. Para febrero, se integró la sección femenina del PAN con Luisa Isabel Salas al frente. El 13 de abril, se llevó a cabo la única exposición individual de Frida Kahlo en México, en la Galería de Arte Contemporáneo de Lola Álvarez Bravo.

Para la vida política del país, el 17 de octubre se publicaron las reformas con las que las mujeres tenían igualdad de derechos políticos en México, mientras en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la filósofa Vera Yamuni dictó el primer curso de lógica matemática. Se fundó, pocos días antes, la Sociedad Mexicana de Filosofía, el 5 de octubre. También se publicó *Introducción a la filosofía y América como conciencia* de Leopoldo Zea. Ese mismo año César Molina Flores coordinó la traducción del *Positivismo lógico de ayer*, así como publicó su opúsculo

³⁰⁸ JINHUA, Xu, “Los primeros encuentros entre la República Popular China y México”, *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, Facultad de Filosofía y Letras – UNAM, México, 2004, p. 175.

“Matemáticas y filosofía” donde ya se veía la posterior traducción de los textos de Carnap.

También ese año Juan Rulfo publicó su novela *El llano en llamas*, y se instauró la Academia de la Lengua Náhuatl. El 29 de agosto se publicó el decreto de creación del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, cuyo vocal ejecutivo fue Salvador Azuela. Fue el periodo en el que Paula Gómez escribió sus artículos mensuales sobre educación en *El Nacional*, que se repasarán en el primer subcapítulo de este cursivo. El 9 de septiembre, ella misma se hizo integrante de la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, derivado del viaje a China del año pasado. Para 1954 Paula Gómez se mantuvo escribiendo en *El Nacional*, una vez al mes, con textos de divulgación filosófica de diferentes autores.

En 1954 también se creó el Instituto Nacional de la Vivienda, en la Ciudad de México, y se inició la etapa económica conocida como el desarrollo estabilizador para el país, “el milagro mexicano” para otros. En las publicaciones filosóficas, vieron la luz *Filosofía mexicana de nuestros días* de José Gaos y *Una filosofía del instante* de Luis Abad Carreto. En el mundo de la política, Aurora Jiménez Palacio protestó como la primera diputada federal de oposición, por un distrito del recién erigido Estado de Baja California. En materia extranjera, José Gaos inició la traducción de la *Ontología* de Nicolai Hartmann, mientras Patrick Rommel publicó *La formación de la mentalidad mexicana. Panorama actual de la filosofía en México, 1910-1950*.

Para Paula Gómez nos podemos dibujar un tiempo cómodo en la UNAM, de condiciones profesionales suficientes para ocuparse de sus intereses. Eso se nota en el tono con el que le acercan trabajo de la Facultad de Filosofía y Letras, cuando le envían trabajos para que los revise, a su parecer, para las discusiones de la Mesa

Redonda de Filosofía.³⁰⁹ Un tiempo en el que se concretaron las primeras mudanzas de la universidad y, con ellas, su consolidación.

Para el año de 1954, se trasladó al privilegiado lugar que actualmente ocupa en Ciudad Universitaria, a un costado de la Biblioteca Central. Este traslado representó para las humanidades, definir con mayor solidez la identificación y consolidación de sus estudios, fortaleciendo, en un espacio exprofeso, a una institución con disciplinas y áreas de estudio propias. Significó la adquisición de mayor estabilidad y fortaleza como área de estudio, sacrificando intimidad, como fue Mascarones, por uno diseñado para el desarrollo de las humanidades. Este hecho, implicó un crecimiento para la comunidad académica, pues los espacios físicos, se transformaron en espacios cualitativos, humanizados que simbolizaron una valoración para las mismas humanidades.

Representó la añoranza de una vida asociada con relaciones íntimas y estrechas de una pequeña comunidad como fue la casa Mascarones; que se transformó, en Ciudad Universitaria, en mayor libertad de pensamiento y acción, y espacios propios que ahora son también añorados y recordados por quienes han hecho progresar a las humanidades.³¹⁰

En 1955, apareció la traducción de las *Lecciones sobre historia de la filosofía* de Hegel, hecha por Wenceslao Roces. Fue el año en que las mujeres votaron por primera ocasión en comicios federales. Se fundó el Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos coordinado por Samuel Ramos, Eli de Gortari y Guillermo Haro. También comenzó a circular la *Revista mexicana de literatura* dirigida por Carlos Fuentes y Emanuel Carballo. En 1955, los canales televisivos 2, 4 y 5 se fusionaron para integrar la empresa Telesistema Mexicano. Juan Rulfo publicó *Pedro Páramo*. Y fue el año en el que la filósofa publicó *Filosofía de la historia y ética*, un libro que expone una breve y paulatina delimitación del concepto de filosofía de la historia, una sintética revisión histórica, en tres partes

³⁰⁹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Carta de Pedro Mario Rojas [Secretario General de la Mesa Redonda de filosofía], México DF, 30 de junio de 1954.

³¹⁰ MARTÍNEZ, “La construcción Identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras”, p. 7.

de reseñas acerca de los filósofos que han reflexionado sobre la filosofía de la historia y sus implicaciones éticas, para finalizar con conclusiones muy puntuales, derivadas de las lecturas de los pensadores revisados. Fue editado por Editorial Heráclito, en México, año de 1955, con un carácter difusivo, para dar a conocer e interesar al lector en la profundización del estudio riguroso y científico de la filosofía de la historia. Se trató de la edición de su tesis doctoral de 1951.

En la parte introductoria de *Filosofía de la historia y ética*, se comienza por decir que el problema generalizado emergente de la actualidad mundial del siglo XX es moral, con los ejemplos de las guerras mundiales que habían acontecido. Hace también una reseña de la historia de los códigos morales y se concentra un tanto en el cristianismo católico para criticar su carácter opresor. Todo el problema tiene su origen en que “[...] El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, y lo ha vertido en todas las normas morales existentes, mas no ha llegado a realizarlo. [...]”³¹¹ La crisis moral ha arrojado múltiples reflexiones éticas a través de la filosofía de la historia y es en virtud de esta filosofía, tras la ineficacia de los sistemas morales tradicionales, que se obtendrán los mejores datos para su comprensión, análisis y problematización. “[...] El objeto de la publicación es encontrar la ética que pueda ser fundamentada por el *factum* de la historia; encontrar en el meollo de toda filosofía de la historia, la preocupación ética, el cauce hacia la ética”.³¹²

Subsiste hoy, más que nunca, intenso y amargo, el conflicto entre el ser y el deber ser del hombre. El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, y lo ha vertido en todas las normas morales existentes, mas no ha llegado a realizarlo. De un modo que parece fatal, se ve arrastrado a cometer lo que condena; practica, inexorablemente aquello que lo avergüenza. El imperativo categórico parece empujarlo hacia metas que no le son siquiera explicables.³¹³

³¹¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Filosofía de la historia y ética*, Editorial Heráclito, México, 1955, p. 8.

³¹² GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 12.

³¹³ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 8.

Sobre la filosofía se definirá que, en resumidas cuentas, tiene características fundamentales como la unidad, la síntesis y la generalidad, mencionando, además, que se debía hallar vinculada, estrechamente, con la ciencia y la razón. El mismo proceder de la filosofía es como el de la ciencia moderna. Por otro lado, se precisa que la historia es el saber acerca del hombre y de su mundo, es decir, en el caso de nuestra autora, un hombre socializado y condicionado biológicamente. Se mencionará lo imprescindible que se ha vuelto la historia en la filosofía de la historia y viceversa, así como el carácter local o particular, pero profundo del historiador moderno. Los problemas filosóficos más leídos en la filosofía de la historia serán categorizados como ónticos, epistemológicos, lógicos, estéticos, religiosos y éticos.

En la “Revisión histórica” que hace Paula Gómez Alonzo, se contendrán títulos que, en el estudio de la cuestión, deben revisarse a modo de preámbulo temático de antología.³¹⁴ Antes de las conclusiones, el texto se ubica en la realidad contextual de su momento y señala una tremenda desigualdad social, en todos los ámbitos, particularmente en el del conocimiento; algunas personas cultas y algunas otras, menos afortunadas, muy ignorantes, a merced de vivir enajenados aún por mitos y fantasías. Con apuntes reiterativos como este, vemos nítido lo antirreligioso del pensamiento de gómezalonziano.

No hay elementos consistentes para visualizar un futuro humano en el mundo, según la filósofa, pero si se quiere uno mejor, es cuestión de trabajar, como especie, por él, conscientes de lo insignificantes que somos y apoyándonos en los hechos

³¹⁴ Primera parte, Heródoto, Platón, Aristóteles, Plutarco, Tácito y Cornelio Nepote, San Agustín, Maquiavelo y Bossuet. La segunda parte de dicha revisión estará integrada por Vico, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Hume, Kant y por Los economistas y la economía. La tercera lo estará por Hegel, Comte, La ciencia, Marx, Otros filósofos de la historia en el siglo XIX, Nietzsche, Dilthey, Spengler, Berdiaeff, Le Bon, Croce, Antonio Caso, Algo sobre la historia del siglo XX, Individualismo, la Religiosidad y el Arte generados por la Psicología y la Hipótesis del Destino. Cada uno de los anteriores títulos, en los casos que se refieren a personajes, lo que contienen es una semblanza breve acerca de ellos como autores filosóficos y a veces de alguna de sus obras, sin precisar fuentes, orientando todo a relacionar sus pensamientos y propuestas con los ejes de la historia, de la filosofía o de la filosofía de la historia y de la ética. Los que no se refieren a personajes son reseñas, igualmente breves, que contienen comentarios respecto de cómo sus temas se relacionan con la evolución de la filosofía de la historia y de la ética.

que la ciencia moderna nos ha explicado. Para terminar, en *Filosofía de la historia y ética* se resalta la idea de que, con certidumbre, sólo la historia puede decirnos lo que es el hombre para sugerirnos una posible ética con acciones humanas e inteligentes.

Las conclusiones están enunciadas con precisión y puntualidad, esquemáticas y consecuentes en un texto en el que declara, gradual pero definitivamente, sobre lo que con este trabajo se entiende por filosofía, historia, filosofía de la historia y sus problemas, así como por hombre o especie humana, su devenir y la ética. No existe definición satisfactoria de filosofía y su ejercicio gira sobre los mismos problemas con que se inició en Grecia, pero nunca fue necesario definir para filosofar. La filosofía era vista como una síntesis de lo general. Por otro lado, hacer una ciencia es formular un concepto unitario de determinado sector del cosmos; obtiene los mayores datos a través de los procedimientos más variados; y establece leyes por un lado y por otro, conceptos unitarios sobre su tema. Pero así mismo procede la filosofía, salvo que, en lugar de atender a un sector cósmico, pretende atender a la totalidad. Además, “[...] dentro de cada ciencia, se encuentran temas de los cuales la discusión, el método y la sanción, son el resorte exclusivo de la filosofía, [...]”³¹⁵ o de la lógica, a su vez, de la filosofía. Cuando se desconoce la filosofía como ciencia es, en gran medida, porque a esta se le confunde con la antigua metafísica. Hay un carácter científico actual de la filosofía. Paula Gómez pretende, en la ética, encontrar la evidencia científica que da movimiento a la filosofía de la historia; enlazar la filosofía con la historia, establecer el vínculo entre historia y filosofía.

Por su parte, “la historia ha pasado por varias clasificaciones de ciencias, y ha sido excluida de otras”. Pero lo mejor de saber historia es tener conocimiento de su calidad epistemológica, de la capacidad que ha tenido para consolidarse ella misma como un conocimiento válido. Gómez Alonzo, siguiendo a Huizinga, resume de la siguiente manera.

³¹⁵ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 15.

[...] la perfección y refinamiento de su método, el enriquecimiento de su material, el ensanche de su campo. [...] La incorporación de todo el conglomerado humano sin prejuicios raciales o teológicos al estudio de la historia, demuestra con mayor claridad, el carácter unitario del género humano y la semejanza general de su evolución. [...] ³¹⁶

Evoluciona y se amplía; con Dilthey se abren diferencias entre historia, historicidad o historiografía, por ejemplo; cosa que Gaos también señalaba con la necesidad de despojar a la historia de su ambigüedad que confunde la realidad histórica de la historiografía en las lecturas de la autora. El saber histórico es un saber sobre el hombre que no está aislado ni individualizado, sino arraigado en este mundo y condicionado por su medio, es decir, socializado, incluso condicionado biológicamente, sostiene Paula Gómez. El saber histórico no es puro esquema lógico, sino que es integrado por la totalidad de las imparcialidades. “[...] La historia es ambiciosa: quiere generalizar sobre el hombre; quiere formar síntesis sobre el hombre y encontrar principios unitarios acerca del hombre [...]” ³¹⁷

Cuando se publicó el libro, la autora veía que la filosofía de la historia es la base de las mayores organizaciones humanas, de tal modo que también es eje problematizador en los sectores cultos del mundo. Por otro lado, desde el neandertal hasta hoy, pasando por los griegos, entre otros, “[...] la humanidad ha ido acumulando observaciones sobre sí misma, que llevan a ser posible no solamente la historia, que es ya un género de saber sistematizado de gran valor sino lo que es mucho más valioso, la reflexión sobre la historia” ³¹⁸.

Revisando a los pensadores más sobresalientes recordados por la historia, Gómez da con los problemas fundamentales de la filosofía de la historia y su rudimento científico: qué es y cómo ha sido el hombre histórico; si es azaroso o está predestinado el desarrollo de la historia; si hay unidad en el conjunto del desarrollo de la historia; si son cognoscibles o existentes los fines a que se dirige la humanidad;

³¹⁶ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 16 y 17.

³¹⁷ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 18.

³¹⁸ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 20-21.

qué papel han tenido los individuos en el desarrollo de la historia; si existe el progreso humano; si satisface a la razón humana el desarrollo de la historia; si el hombre puede cambiar la historia, o si la historia es un hecho aislado al acontecer cósmico.

El hombre se examina a sí mismo como grupo; se perpetua así mismo como grupo en acción; quiere cristalizar la conducta de su grupo para establecer normas de conducta de los grupos venideros: tres actitudes indudables de los albores de la historia, que no son sino el balbuceo tímido de la cultura, el inicial establecimiento de los valores: humanidad, bondad, belleza.³¹⁹

Para la doctora en filosofía, en la modernidad el historiador tiene a la filosofía de la historia como imprescindible, así como no se puede generar un filósofo que desconozca la historia. Por eso, siguiendo a Voltaire, se dirá que el filósofo de la historia es de los más indicados para hacer crítica de la historiografía. El historiador moderno no es universal, sino local o particular, que se abre criterio sobre el conjunto de actuaciones humanas para profundizar en la importancia del tópico que estudian. En una filosofía de la historia se pueden leer los diferentes problemas filosóficos. El problema óntico, indagando científicamente; el origen del cosmos, de la vida y el hombre; el epistemológico, cuando se estudia la validez del conocimiento histórico, sus fuentes y posibles conclusiones; el lógico, cuando se regula a sí misma o se enlaza con otras ciencias y postulados; el estético, si vemos la historia como historia de la cultura y al arte como una de sus manifestaciones o la historiografía como obra de arte; el religioso, como derivación de lo artístico o de las formas estéticas o investigando las fuentes de las filosofías de la historia teológicas; y el ético, con su derivado político, en la misma evolución ética de la humanidad y la fundamentación de la misma.

Siguiendo a Nicol, apunta que la historicidad de lo humano puede ser explicada únicamente a través de su propia estructura temporal, cosa que constituye al hecho bio-psicológico del hombre y que ha de considerarse para cualquier investigación

³¹⁹ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 21.

cultural o histórica, así como en la crítica de éstas, tendiendo a la liberación de conceptos naturales sobre el hombre para reducirlo a su pequeña posición cósmica, aceptando así la degradación del hombre que estaba colocado, por su propia mente, en un plano superior a él mismo. Si pensamos en alguna historicidad que no parta de conceptos naturales, en tanto que no sean inmediatos a la relación humana con el entorno, entonces no sería tal sino tal vez religión o arte que, aunque se fundan ambas en el misticismo, para Gómez tienen escalas de valor.

En esto anterior se funda el misticismo que, paulatinamente, forma la religiosidad, en un yo único, importantísimo y consciente que está ligado a la suma divinidad que, a su vez, es semejante al yo. Un lugar más en esta escala y se nos presenta el arte como una exigencia de la psique humana para expresarse y deleitarse; el artista está poseído por lo más selecto de lo divino. La mente es la que les da valor a todas estas ideas, así como a la moralidad donde se forma el hombre psíquico.

[...] Puesto que es el hombre producto de las mismas fuerzas cósmicas que han producido desde las galaxias hasta las arenas; puesto que es el hombre uno solo de los núcleos de energías que con diversas modalidades se desenvuelven en el cosmos; puesto que ya no es ni la criatura predilecta de la divinidad ni el rey de la creación, ni el último escalón hacia lo perfecto, ni nada distinto de lo cósmico, ni ningún ser de distinción ni de especial complacencia divina; el compromiso con la divinidad queda roto y la mayoría de los hombres, hasta hoy férreamente disciplinados por su auto-divinización, se desbordarán en angustias suicidas (como los existencialistas) y se enfrentarán otra vez hacia la bestialidad. [...] ³²⁰

Entonces, repunta la necesidad de un camino consciente de la insignificancia humana y de la limitación del saber, apartada del pesimismo existencialista. La ciencia no hace otra cosa que conocer nuestras limitaciones, de donde puede extraerse una moral básica que no exija de la humanidad algo que ella misma no pueda dar, para la visión materialista de la historia de Paula Gómez. Impera la

³²⁰ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 186.

desigualdad y la injusticia por doquier, en los modos de convivencia. Existen las religiones y a pesar de lo que la ciencia ofrezca, subsiste la magia. No parece haber una evidente marcha uniforme de la humanidad hacia adelante. Los diez mil años de historia con que contamos, aproximadamente, no nos ofrecen una tesis consistente sobre el destino del hombre. Pero hay cosas evidentes sobre la humanidad. Lo escandalosamente penoso de la desigualdad económica, social, cultural e, incluso, ética es tangible en la realidad. La ética, tanto individual como colectiva, está pésimamente posicionada, pero no perdida; aún con posibilidad de fundarla.

[...] La primera base para fundamentarla, podría ser el concepto científico al que se ha llegado acerca del hombre, de la humanidad y de su papel en el mundo. La segunda tendría que ser el imperativo de la resignación al desconocimiento de los fines últimos del hombre, y a la aceptación de finalidades hipotéticas, de acuerdo también con lo que se ha podido conocer científicamente sobre la humanidad. Los problemas de origen, naturaleza y destino del hombre, serían buenas fuentes de teorías morales más adecuadas a la especie, y que llegarán a hacer una legislación universal. A esto podría añadirse cierto respeto al subjetivismo y a la personal iniciativa de los individuos cultivados, pero con todas las precauciones posibles.³²¹

Solamente la historia nos puede dar cuenta de lo que es el hombre y sólo el hombre nos puede decir qué debe de ser él mismo, o sea, su ética. Para Gómez, la totalidad de la historia permite que se hagan generalizaciones en la filosofía de la historia que a su vez generaliza auxiliándose de los conocimientos parciales de muchas ciencias. Con estas generalizaciones puede llegarse a postular una ética humana, científica, racional, de acuerdo con la realidad. La primera acción inteligente y ética consistiría en convivir con la naturaleza sin destruirla, en respetar al otro y entender al cosmos. Otro postulado de la ética, construido sobre datos de la ciencia y evidencias del colectivismo de la especie, sería establecer como principio ético la igualdad entre todos. El ingrediente final para fundamentar una

³²¹ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 194.

ética podría ser ético-epistemológico y consistiría en resignarse a ignorar los destinos últimos de la humanidad.

[...] La organización del mundo y la distribución de sus bienes y valores, deben modificarse radicalmente, en bien de la especie, no de los detentadores del mundo en todas las épocas de la historia de éste. [...] ³²²

Y la vida filosófica mexicana era el entorno inmediato donde se desenvolvía la publicación de la biografía. Al año siguiente de publicar su trabajo doctoral, en 1956, fue cuando el 27 de enero se aprobó el establecimiento del bachillerato único para todos los estudiantes de preparatoria en el país. En la vida libresco, Carlos Pellicer publicó *Práctica de vuelo*. El 11 de abril estalló una huelga en el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Maestros, la Normal Superior y Normales Rurales de todo el país; Escuela Superior de Agricultura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Universidad de Guadalajara.

Erich Fromm, psicoanalista alemán y alumno del afamado médico austriaco Freud, fundó en México la Sociedad Psicoanalítica Mexicana. Fue el año en el que Paula Gómez publicó el “Ensayo sobre la filosofía en sor Juana Inés de la Cruz” y, el cuatro de octubre, escribió *¿Quién ha de impartir la educación?*, para el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, que expuso en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

“Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz” es un artículo breve, en una revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM llamada *Filosofía y Letras*, de 1956. En él, Gómez Alonzo contextualiza la época intelectual que vive Sor Juana, ³²³ tanto en el mundo occidental como en el imperial español y el

³²² GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 198.

³²³ Sor Juana vivió en la segunda mitad de siglo XVII y desde el siglo XVI, fue época de renovación artística y científica, con descubrimientos geográficos. Nació la ciencia y se desarrolló enmarcada por contemporáneos suyos: Kepler, Galileo, Bacon, Descartes, Pascal, Newton, Leibniz y Molière, entre otros. Los príncipes del mundo, como Carlos I, Cristina de Suecia y Cosme de Médicis, se veían sobrecogidos y cautivados ante los nuevos conocimientos que en esos tiempos aún no se reclinaban en la especialización de las artes y ciencias particulares. La humanidad fantaseaba con todos estos elementos en un amasijo “que aún no acababa de desengañarse de la

novohispano.³²⁴ Se rescatan comentarios de estudiosos del tema, hasta la mitad del siglo XX, acerca del valor de la poesía de la monja. Se comentan sus atributos literarios e intelectuales y los contenidos de sus poemas. Por último, se asientan las deducciones y conclusiones a las que se llegó con el desarrollo del artículo. Sor Juana no fue propiamente una filósofa, nos dice el ensayo, pero sí una “poeta”, entre otras cosas, en cuyos versos esboza principios filosóficos de distintas índoles, desde la metafísica y la lógica, hasta nociones de justicia y de educación. Y, aquí, *nota bene* sobre uno de los gestos feministas de la biografiada, sin enterarnos de la causa: adelantarse a las convenciones políticas sobre el lenguaje de los años recientes a esta publicación, con influencia de la perspectiva de género, porque es la década de 1950 y no era usual que a las poetisas se les llamara de esta forma y ella lo hace. En aquel entonces, lo elegante era llamarles poetisas. Hoy por hoy, esta distinción gramaticalmente accidental, es tomada como signo de minusvaloración hacia la labor hecha por mujeres, en poesía, frente a la hecha por hombres.

En el artículo, la autora pasa lista a comentarios destacados sobre la novohispana.³²⁵ Para la autora, no es menos escritora que pensadora. Le resulta sencillo, a la consagrada, componer y lo hace bien para todos en la corte de la virreina, pero no es todo.

muerte de Júpiter”, es decir, ahora el asombro de la humanidad estribaba entre el conocimiento objetivo y la pervivencia de la conciencia mítica.

³²⁴ España imperial y, por tanto, Nueva España (México), se cerraba al camino racional, lo prohibía y le ponía barreras. Sin embargo, en pocos años, las doctrinas, pensamientos e ideas modernas se infiltraron. “[...] la evolución intelectual del hombre es solamente una faceta de la evolución general del cosmos, y suscita pensamientos muy semejantes en mentes muy distantes unas de las otras, [...]” El México del siglo XVII es decadente para Gómez. Castellанизación e investigaciones sociológicas y geográficas detenidas, y una enseñanza tradicionalista, estéril e infecunda. Como lo recupera de Bernabé Navarro en su *Introducción a la filosofía moderna en México*.

³²⁵ Sus estudiosos, Julio Jiménez Rueda, Ezequiel A. Chávez, Ermilo Abreu Gómez, Alfonso Méndez Plancarte aseguran la ávida inclinación filosófica de la sor, pero “velada, ahogada por las costumbres, sofocada por su condición de mujer, disimulada siempre y quizás ocultada como un crimen”. A pesar de que Chávez habla de las filosofías de Sor Juana y de que Méndez Plancarte se consagra al estudio del poema “El sueño”, es posible un estudio prolijo, puramente filosófico en toda la obra de la monja. “Pueden encontrarse temas tanto de los que la filosofía de su época permitía, como atisbos de temas que el futuro habría de probar”, razón por la cual, luego de las auscultaciones de sor Filotea de la Cruz, le prohibirían pensar.

[...] Quiere algo más [...] profundo, algo que satisfaga su ansia de conocer, puesto que ya se ha asomado a las teologías por medio de los latines, pero también a las matemáticas, a la astronomía, a la fisiología, a la psicología; y surgen ante ella el cosmos y el hombre como problemas cuyo estudio es el más amable de todos. [...]³²⁶

Siempre acompañada del poder de la fantasía. Nervo y Sor Juana son prueba, para Paula Gómez, de que muchas veces la poesía, cuando es más que simple cancioncilla, se basa en la filosofía y se arman, en poemas, tesis filosóficas. Para la autora, hay ejemplos contemporáneos del talento. Poetas filosóficos del siglo XX son Díaz Mirón, Gutiérrez Nájera, Rosario Castellanos, Emma Godoy y Pita Amor. Siguiendo a la filósofa, la impecable decencia literaria de la sor es reflejo de su decencia moral que a su vez fue motivo social, junto con el intelectual, de estudiar, lo que suscitó la decisión para que se recluyese en el convento. Sus dolores amorosos serán perceptibles, pero siempre discretos. No se podría decir que una decepción la llevó al encierro.

Gómez Alonzo recupera la anécdota de que sor Juana no estudió en escuela ni más de veinte clases de latín de su maestro Olivas y lo poco que llegaba a México para leerse era consultado por ella, poniéndola en peligro. Alguien “menos inteligente que ella habría naufragado; ella sobrenadó y triunfó a pesar de que cuando despertó de su Primer Sueño «no hubo nada»”.³²⁷ Los contemporáneos de Sor Juana eran enciclopedistas, entre ellos Sigüenza y Góngora. Los eruditos sabían de varios ámbitos del conocimiento. Todas las visitas de sor Juana eran letradas y le preguntaban sobre diversos temas, según los intereses de cada una: teología, escritura, filosofía, matemáticas, historia, poesía, humanismo, recuperó Jiménez Rueda. El locutorio de su claustro terminó siendo una sala de diálogos especializados demasiado concurrida.

³²⁶ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, p. 65.

³²⁷ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, p. 67.

Como principales comentaristas de la obra de Sor Juana desde la perspectiva filosófica se puede tener a Ezequiel Chávez, Méndez Plancarte y Alfonso Reyes, aunque de este último no se revisen sus notas para el ensayo de Gómez Alonzo. Chávez incluso ha considerado a sor Juana remota precursora de la independencia mexicana. Es que se expresa a favor de México y de lo mexicano en un reclamo del pueblo sufriente. Sus villancicos, por ejemplo.

[...] como trabajos de índole social: en ellos se cantan los dolores del pueblo, las amarguras de los negros y de los indios; háblase por aquí y por allá de la necesidad de educar a los indígenas, la necesidad de conocer sus lenguas; [...].

[...] burlona, satírica, ahora dulcemente revolucionaria, en la voz de sor Juana su época se refleja toda; con su Universidad llena de latines, y su pueblo lleno de lenguas y de lágrimas. Muertas varias de esas lenguas que persisten en vivir; contrahechas otras, desde el nacer [...].³²⁸

Siguiendo a la filósofa biografiada, en la obra teatral *Los Empeños de una Casa*, sor Juana presenta varios aspectos de crítica social de lo que aparentemente no sabía la incorrupta monja de claustro. Pero su obra mayor y maestra es *El Sueño*, su “altísimo Primer Sueño, primero sin segundo”, dirá Méndez Plancarte. En este poema está ella; su satisfacción, pensamiento, rima y reflexión sintetizadas. En la parte que Plancarte llama “El Sueño del Cosmos”, dentro de dicho poema, se presenta el fenómeno del ritmo entre actividad y reposo, propio de todos los seres. Su expresión directa está en el sueño. Luego, hace su descripción del dormir humano para hallar en él un grande problema: encontrarse “muerto a la vida, y a la muerte vivo”. Más tarde, a especular sobre el alma, a la que ve aún muy antropomórficamente al darle los atributos físicos propios del cuerpo. Lo que sigue es una derrota que lamenta Chávez, la parte que Plancarte denomina como “La Derrota de la Intuición”; ideas que bien podrían ser de Kant, pero cien años antes y menos bellamente dichas en él. Los enamorados de Juana discuten si ésta pudo haber leído o no la obra de Descartes, el *Discurso del método*. A esta mujer, para

³²⁸ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, pp. 68-69.

Paula Gómez, lo único que le hizo falta para brillar, filosóficamente hablando, fueron condiciones propicias, “[...] el pensamiento filosófico de sor Juana, pudiera hacerse más sistemático para depurar cada una de las tesis [...], y su relación en cada una de las disciplinas filosóficas”.³²⁹

Pero la filósofa no se iba a detener en la cuestión de sor Juana y dejaría de lado su presencia educativa, si no abordara la cuestión. Si bien es cierto que “todo lo que circunda al hombre influye sobre su educación”, según Paula Gómez en el opúsculo “¿Quién ha de impartir la educación?”, de 1956 es, además, bien pertinente preguntarse sobre quién o quiénes tienen derecho deliberadamente sobre el hombre para educarle. La educación se toma como un fenómeno social y se puede rastrear su origen en la historia desde que surge la división del trabajo y comienza la especialización de los saberes.

[...] la agrupación que en nuestros tiempos de nacionalismo y de nacionalidades forma nuestra razón de colectividad, regula por leyes nuestra vida, provoca el sentimiento más delicado, con el amor y la admiración a los que formaron esta nación y nos sujeta, por razones biofísicas y sociales a las autoridades menos despóticas que en teoría pueden concebirse: un Estado republicano.³³⁰

Pero habla de un estado así, moderno, democrático, científico “[...] capaz de organizar la educación del grupo total e íntegro de su realidad geopolítica, en forma universal y completa, capaz de satisfacer las necesidades siempre crecientes de la evolución humana.”³³¹ Un estado consciente de que sin educación se desmorona.

Al año siguiente, en 1957, Jesús Reyes Heróles publicó el primer volumen de *El liberalismo mexicano*, mientras Rosario Castellanos publicó *Balun canán*. Se fundó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara y vio la luz la *Filosofía del hombre, Fundamentos de antropología metafísica* de Agustín Basave y Natorp y *La idea de la estética* de Miguel Bueno. Se inició el compendio de las obras completas de José Vasconcelos. Antonio Gómez Robledo publicó

³²⁹ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, p. 195.

³³⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula. *¿Quién ha de impartir la educación?*, México, 1956, §9.

³³¹ GÓMEZ ALONZO, *Quién ha de impartir la educación*, §16.

Ensayo sobre las virtudes intelectuales, Eduardo Nicol, *Metafísica de la expresión* y, José Gaos, *Confesiones profesionales*.

Paula Gómez Alonzo preparó una conferencia para la Cátedra de Verano de 1957 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en homenaje a Comte, con título *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, con fecha 20 de julio de ese mismo año. Su contenido versa sobre los datos de la vida, obra y carácter de Comte, principios de la filosofía de la educación, del positivismo, la relación entre ambos principios y sobre el sentido moderno de esto. Resalta que Comte vivió en un contexto híbrido, culturalmente hablando, entre viejas costumbres y nuevas propuestas de cómo hacer las cosas, marcada abruptamente por una revolución y no fue, propiamente, lo que veríamos hoy como “un triunfador en la vida”; dogmático, religioso, radical, extremista. El primer filósofo que pensó seriamente la ciencia y su formación, según ella.

[...] La ciencia estaba alcanzando ese desarrollo que ha transformado al mundo, y nadie de los que murieron antes de la ciencia bélico-atómica, fue pesimista en torno de ella y de los resultados que para el hombre traería: todos creyeron que la ciencia indicaba la mejor etapa de la vida de la humanidad, la más grandiosa etapa de la historia; todos esperaron que la ciencia realizaría el ideal de felicidad que todos alentamos, y que el progreso humano sería rápido e incontenible hacia lo mejor.³³²

El primer problema de la filosofía de la educación es definir educación satisfactoriamente, de forma universal y realizable, según el manuscrito en cuestión. Para tratarlo es necesario auxiliarse de multiplicidad de ciencias pedagógicas, en especial de la historia de la educación. La ciencia pedagógica que pretende el objetivo, las causas y los procedimientos para realizar sus fines educativos es la misma que nació en la antigüedad, cuando determinadas enseñanzas de los menores eran encomendadas a determinadas personas (ancianos, sacerdotes y guerreros, etcétera). Por su parte, los sistemas educativos

³³² GÓMEZ ALONZO, Paula. “La filosofía de la educación en Augusto Comte”, México, 1957, §6.

responden siempre a los conceptos que tiene la sociedad acerca de la naturaleza, la humanidad, sus orígenes y sus destinos. Para Gómez Alonzo, la síntesis del positivismo es la ley de los tres estadios que muestra la evolución humana en todas sus fases, permitiendo aceptar el progreso con los estudios sobre la herencia, como sucede en las doctrinas pedagógicas; dicho de otra manera, las doctrinas pedagógicas han absorbido lo fundamental del positivismo para formularse. Por ejemplo,

[...] puesto que también el individuo ha de recorrer las etapas que la humanidad ha recorrido, y ha de estacionarse donde la humanidad se estacionó, se considerará al niño en estadio teológico, al adolescente en el estadio metafísico y al hombre maduro en el estadio positivo. [...] ³³³

Así, para el adulto, la matemática ha de ser su punto de partida pues es la base y objeto de su enseñanza en esta etapa. El corolario de la educación en Comte, recuerda Gómez, es la conducta moral: que haya una ética científica.

[...] la inteligencia es el medio único para realizar la sociabilidad; y este es el papel de la educación: dirigir a la inteligencia, a la ciencia, para realizar la perfecta sociabilidad humana.

[...] Por el hecho de aceptar el progreso, se confía en el poder de la educación. Ésta es el vehículo propio del progreso, si se realiza con amor y en orden. ³³⁴

Comte propuso a la educación moderna, según la revisión de Gómez Alonzo, cesar los dogmatismos metafísicos y teológicos de las escuelas, así como el memorismo, más bien fomentando la investigación y la experimentación, cuidando el cultivo de los afectos, promoviendo el amor a la humanidad y sus grandes personajes, y atender a la moral y a la psicología de las personas. El punto de partida y el culmen de todo esto es la historia, subordinada a la filosofía natural, promotora de las ciencias que, a su vez, no serían plenamente comprendidas si careciéramos de su particular historia.

³³³ GÓMEZ ALONZO, *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, México, 1957, §32.

³³⁴ GÓMEZ ALONZO, *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, §40-42

También en 1957, como si Paula Gómez quisiera ejemplificarnos lo que quiere decir la centralidad de la historia en una ciencia seria, moderna y positiva, escribe *Epistemología de la medicina*, como plática para la Sociedad Mexicana de Historia de la Filosofía, con fecha precisa del 8 de noviembre, cuyo contenido es una brevísima historia de pensadores que, sucesivamente, han ido presentando ideas sobre la epistemología y la medicina, como Sócrates, Hipócrates, Galeno, “Rogerio y Francisco Bacon” (*sic.*), Descartes y Kant. Se rinde cuenta sobre cómo se ha llegado a la consolidación moderna de la medicina, sus relaciones con otras ciencias, del derecho con que se impone su pauta ante algunas de ellas y de cómo el médico influye decisivamente en la sociedad a través de la ciencia.

En nuestros tiempos, la filosofía, cada vez más se reduce a filosofía de las ciencias, [...] e historia de la filosofía, [...] y la investigación de los caminos, erróneos o no, del reflexionar humano se constituye en guía crítica del pensamiento.

[...] una de las ciencias que más pueden influir en la confección de las nuevas tablas de la ley es la ciencia médica, con el rigor de su método, en cadena sin fin de observación, experimentación, aplicación y nueva observación para nuevo camino, procedimientos con los que ha fundado una de las más sólidas adquisiciones de las que el hombre pueda enorgullecerse, tanto más cuanto que, la ciencia médica propugna la vida y la salud, [...] ³³⁵

Hacia cinco años que Paula Gómez y aquella delegación cultural habían ido a la China, entre los primeros grupos de mexicanos que lo hicieron ante la novedad del régimen comunista. Hacia cuatro que habían conformado la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, como en segmentos anteriores aclaró Xu Jinhua, en la que la filósofa fue vocal de la mesa directiva, detalle con que nos permite leer su simpatía con el socialismo, nuevamente. Para este año de 1957, ella se ostentaba como Presidente Ejecutivo (*sic.*) de la organización. En abril emitió una circular para convocar a un ciclo de conferencias,³³⁶ siete disertaciones

³³⁵ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Epistemología de la medicina*, ms., México, 1957, §29 y 39.

³³⁶ THE BRANCROFT LIBRARY, Note: “Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, 1957” Call Number: BANC MSS 87/190. Container/page: cartón 2:30. University of California, Berkeley.

entre ese mes y el de junio, que mantenían la atención en la finalidad de la asociación: estrechar los lazos culturales entre ambas naciones. El verificativo tendría lugar en la calle de Justo Sierra #19, en viernes, a las 7:30 de la tarde, en la Cd. de México. Es un vestigio donde podemos seguir el compromiso de esta mujer con el comunismo que se afianzaba en el lejano Oriente.

Al año siguiente, 1958, Paula Gómez publicó *La ética en el siglo XX*. En la literatura nacional despuntaron el *Bestiario* de Juan José Arreola y *La región más transparente* de Carlos Fuentes. En diciembre, Adolfo López Mateos, un político del Estado de México con quien la filósofa tuvo contacto directo ocho años atrás, mientras gestionaba con la Asociación de Universitarias Mexicanas facilidades para la celebración del natalicio de sor Juana, iniciaba su mandato como Presidente de México, y Jaime Torres Bodet como Secretario de Educación Pública. El 12 de febrero previo se había creado la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (Conaliteg).

En *La ética en el siglo XX*, editado por la UNAM, sus conclusiones son mostradas en forma de contradicciones entre algunos hechos de la realidad observados por la autora y algunas propuestas éticas del siglo XX. La ética se presenta como el objetivo más estimable de la filosofía, por su carácter práctico y prescriptivo para la vida. Se mencionan los problemas en el terreno ético del siglo XX y los principales movimientos filosóficos del mismo. Se revisan someramente posiciones de algunos pensadores y la conducta humana. Se presenta una síntesis

Fecha	Conferencista	Conferencia
26 de abril	Manuel Mesa Andraca	Impresiones de viaje
3 de mayo	Manuel Mesa Andraca	El problema agrario en China
17 de mayo	José Luis Cecoña	Los problemas de la economía en China. El desarrollo económico de China. Comparación con el de México
7 de junio	Eduardo Lizalde	Vida y cultura de la China actual
14 de junio	Enrique González Rojo	Impresiones de un viaje a China Popular
21 de junio	Antonio Rodríguez	Reportaje sobre China
28 de junio	Pedro Rojas	Relaciones entre el arte chino y el de México

de los logros de la ciencia, atendiendo a lo que influya en la conducta humana y se plantea el problema de “[...] una modificación de la conducta basada en adquisiciones científicas, [...]”.³³⁷

La ética como “[...] ciencia de la regulación de la conducta humana [aborda] [...] las reflexiones que fundamentan una prescriptiva. Los grandes sistemas filosóficos desembocan siempre en una ética.”³³⁸ Que es lo mismo que una filosofía práctica. El más estimable objetivo de la reflexión filosófica, la curiosidad humana por el ser, el mundo, el conocer y el saber es fundamentar y justificar una ética que explique nuestra conducta y obrar. Desde todos los tiempos, la humanidad ha tenido preocupaciones éticas y el siglo XX, particularmente sumido en una crisis moral, aunque escéptico, para no caer en ese lugar tan común. La sugerencia para alcanzar una ética realmente aplicable a la vida diaria es hacerla más humana, racional y menos ideal, mítica o fantasiosa. Las escuelas filosóficas del suscrito siglo, que exponen abiertamente no abordar el problema ético, son prueba de que el mundo angustioso agoniza sin remedio porque no sabe o no puede comportarse de un modo humano real e, igualmente, hay entonces tareas pendientes y necesarias para el quehacer humano.

[...] darnos cuenta de que el mundo ha de renovar sus formas de organización, de conducta, de convivencia; [...]

Si la sabiduría humana no arriba a prácticas humanas, si la ciencia no llega a hacer practicable una conducta verdaderamente humana, es mejor arrojarlas al cesto de la basura.

[...] Si al teórico de la ética no le importa el cumplimiento de su doctrina, la realización de lo bueno por la humanidad, entonces mejor que cambie de ocupación, porque está perdiendo el tiempo.³³⁹

³³⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, UNAM, México, 1958, p. 10.

³³⁸ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 5.

³³⁹ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, pp. 8-9.

No se caracteriza el siglo XX por la fundación de grandes sistemas filosóficos, según la perspectiva inmediata de Gómez Alonzo. Es un tiempo en el que el hombre se limita a investigar lo que realmente está a su alcance a través de aquello que dé certidumbre a su conocimiento. Pero también hay autores que dan cuenta de lo que acontece en el universo de la filosofía, a los que habría que consultar como a Gurvitch, Gaos, Zea, Groethuysen, Caso y Menéndez Samará, entre otros que ella misma menciona. En tanto que escuelas, para la filósofa el marxismo es lo único reformador en el plano ético, pues “ha establecido ya en la práctica otras formas de conducta y de organización social que deben ser estudiadas y observadas con toda imparcialidad y con todo cuidado”, frente a los productos de organizaciones sociales decadentes. El marxismo no está acabado teóricamente pues es práctico y en la práctica confirma o recrea sus doctrinas. Su ética de masas o política no es perfecta, pero se preocupa principalmente por la colectividad.

[...] El hombre común, esa inmensa mayoría de seres humanos que han vivido sujetos y constreñidos por las éticas disparejas y decadentes, esos caben perfectamente, y ensanchan sus limitados horizontes, en la ética política del marxismo.³⁴⁰

Para Paula Gómez, viendo a unos pocos, se hacen evidentes las características generalizadas del siglo. Tales rasgos son: “inconsistencia e invalidez de los restos que por inercia se conservan de pretéritas doctrinas”, pretendiendo se apliquen a las realidades modernas. La ética requiere fundamentarse en la evidencia científica, regulada por la matemática y la lógica. Para la reflexión sobre la ética es indispensable aclarar los temas que pueden surgir en la exposición: las fuentes del conocimiento ético, la preceptiva y su evolución, la conducta real de la humanidad, y la reflexión crítica de los temas anteriores. Teniendo los problemas claros, cuatro preguntas guiarán el trabajo de la reflexión ética para la autora: cómo es posible un conocimiento ético, en qué consiste un conocimiento ético, cuáles pueden ser las fuentes del conocimiento ético, y por qué y cuáles han sido estas en la historia.

³⁴⁰ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 25.

También queda asentado que no habrá ética sin dos elementos fundamentales. Uno, un concepto del cosmos; otro, una epistemología de sólida construcción — esta última considerada desde Sócrates, cuando cuestiona a Eutifrón sobre su ética fundada en la creencia en los dioses e indaga con la pregunta sobre la fuente de tales consideraciones divinas—. Por su parte, todas las éticas fundadas religiosa o teológicamente bien podrían dejarse dentro de la psicología, en tanto ciencia que investiga la actitud y el sentimiento religioso.

[...] acerca de que es imposible una moral no religiosa; [...] las personas que esto afirman, desconocen por completo la verdad histórica, que nos ha hecho patente la incapacidad de todas las religiones para encauzar debidamente la conducta humana. [...] ³⁴¹

De entrada y provisionalmente, a partir de la biografía aceptaremos “[...] llamar conocimiento ético al juicio sobre lo bueno y lo malo; [...]”. Tal juicio ha sido hecho todo el tiempo por la humanidad; han sido muchos juicios, “[...] pero no han sido precedidos por un juicio sobre la capacidad para hacer dichos juicios [...]”; ³⁴² así, la crítica de nuestros juicios éticos puede ser el punto de partida para tener un conocimiento legítimo de tal índole. La manera de conocer estos juicios es definitivamente científica. Para conocerlos, a través de la historia; para criticarlos, por la vía lógica. Con esto podemos decir con más claridad que no hay ética sin base científica. La historia de los juicios sobre el bien y el mal, hueco que nos hace falta llenar, provocaría intensamente la reflexión y la crítica lógica. Pero habría de ser complementado ineludiblemente.

[...] con el saber sobre el sujeto de la ética, la humanidad. [...] Un conocimiento ético no puede ser sino el conocimiento sobre la humanidad, su devenir, sus capacidades de juicio, y los juicios que ha formulado sobre su conducta y sobre las normas para guiarla. ³⁴³

³⁴¹ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 42.

³⁴² GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 43.

³⁴³ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 47.

Las leyes que rigen las prácticas del actuar humano no pueden fundamentarse en otra cosa que la práctica misma. En este tipo de persistencias teóricas es que Paula Gómez sigue mostrándose en el espíritu del materialismo histórico marxista. “[...] El filósofo de la ciencia trata ahora de rehacer una ética basada en conocimientos científicos, [...]”³⁴⁴ punto en el que, especialmente, requerimos el auxilio de la historia. La preceptiva tiene gran importancia, pero aun así no es la ética. Desgraciadamente, incluso en la actualidad muchos filósofos siguen pensando que ética tiene que ver con deberes y derechos.

[...] No, la ética debe ser una ciencia tan humana y tan viva y palpitante, como que implica, no la lista de deberes y derechos, sino la fundamentación de ellos; no la enumeración de los bienes y males, sino la clarificación objetiva de los conceptos de bien y mal.³⁴⁵

Puede ser resumen de la ética una preceptiva si, y sólo si, va precedida de una lógica fundamentación o revisada imparcialmente por la historia. La preceptiva es preponderantemente prohibitiva más de lo que ordena, pero podemos juzgarla como transformadora de la humanidad. La represión, canalización y sublimación de los instintos nos han hecho humanos. Científicamente, la conducta real de la humanidad en su hábitat es investigada, por un lado por la historia y, por otro, por la psicología. La mejor fuente para estas investigaciones son los hechos reales y efectivos del transcurrir humano, misma fuente donde surge la reflexión ética.

[...] Predicar desde cátedras, desde libros, o desde tranquilas situaciones, sin haber considerado y observado, ya sea *in vivo* o *in vitro* cuando menos, la amarga realidad de la mayoría humana, los problemas con que se enfrenta cada hora y los impulsos de toda índole, [...] es muy fácil y muy cómodo, pero totalmente inútil, y por supuesto, inoperante. [...] ¿Cómo un escritor de ética, sin más que lecturas de gabinete, por muy copiosas que éstas sean, ha de llegar a encontrar los principios fundamentales de la conducta humana, que no conoce? [...]”³⁴⁶

³⁴⁴ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 54.

³⁴⁵ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 60.

³⁴⁶ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 65-67.

Para la ética lo que importa, filosóficamente hablando, en la visión gomezalonziana, es el cumplimiento y la realización práctica de los preceptos deducidos como válidos y de los resultados posteriores al cumplimiento. Lo dicho implica un problema para reflexionar críticamente: “[...] la humanidad, al conocer su conducta, no se encuentra satisfecha de ella. [...] Y juzga así que la humanidad no se ha portado a la altura humana; [...]”.³⁴⁷ Los humanos se muestran rebeldes tanto contra los preceptos opresores, como por el real actuar. La crítica puede condenar. Pero también llega frecuentemente a la pasión del elogio exagerado y entusiasta que, con el paso del tiempo, se convierte en la creación de ídolos y en su sacralización, en sujeto de culto. Por tanto, la crítica debe construirse sin anteproyecto si se pretende que sus conclusiones puedan ser valiosas para la ética.

La historia tiene función afín. Muestra, aparentemente, al hombre pretendiendo su constante superación y no su retroceso. Ha venido a representar un error ético tener a la humanidad por divina o como apartada de la animalidad. El hombre ha mostrado una necesaria vitalidad devastadora con su presencia en la tierra. Asesinato, guerra, hambre, delitos sexuales. Así se agudizan los ejemplos críticos de la autora.

[...] Y a todos aquellos románticos que ponen los ojos en blanco al comentar la cercanía del amor y de la muerte, enfriémosles sus entusiasmos con la repugnante relación entre el sexo y el asesinato.

[...] ¡Brillante espectáculo el de la humanidad para el eticista que no sabe por dónde cogerla!

[...] en la humanidad, existen también, para nuestro alivio, seres que pueden, con una modesta o brillante obra, reivindicar el derecho de la humanidad de aprovechar su hábitat inteligentemente, es decir, humanamente, [...].

³⁴⁷ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 67.

[...] el trabajo, el saber, el arte, y el heroísmo, mientras estén o hayan estado desprovistos de agresividad, significan de modo exclusivo, el paso adelante de la humanidad, [...].³⁴⁸

La labor de los moralistas, aunque malograda, ha sido encaminar las concupiscencias para ponerlas al servicio de la superación en niveles humanos, mientras que el eticista busca los medios para lograrlo, los estímulos efectivos y las facilidades universales de la ciencia. Lo que Gómez Alonzo ha esbozado no es una ética por un simple análisis. Los escritos y comentarios sobre costumbres, leyes y prescripciones no son jamás una ética, pues no realizan actividad crítica y, si se pretende aleccionar tendenciosamente, de manera especial a la juventud, ni a historia llega el trabajo, sino a una caricatura tanto de la ética como de la historia. La historia es la primera fuente para el que reflexiona éticamente. Para el eticista, los hechos efectivamente reales son el hecho bruto científico del cual ha de sacar sus consecuencias. En este mismo tenor, para la filósofa la psicología nos hace accesible ver la conducta real y efectiva de los humanos. Es posible que de la ética moderna resulten aspectos negativos, pero tendrá sus herramientas críticas para no dejar de ser objetiva, es decir, para no dictar reglas inamovibles: “[...] cómo no debe ser la ética, qué cosas no puede exigir, cómo no ha de salirse de la esfera de datos que le presenta el sujeto de observación. [...]”³⁴⁹

La investigación sobre la ética requiere, en primer lugar, un conocimiento sobre el mundo y, en segundo, otro tanto de conocimiento sobre la humanidad, el cual se completa con el saber sobre las actividades humanas. Todo esto si se pretende llegar a un conocimiento dinámico. En estos procedimientos y también en los omitidos, pero científicos, hay algo común: que son todos ordenados por la lógica, cuyas leyes son imprescindibles. Este tema lo desarrolla ampliamente Eli de Gortari en su obra *Lógica Dialéctica*, hace la referencia Gómez Alonzo —que había

³⁴⁸ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, pp. 71, 73, 75 y 76.

³⁴⁹ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 80.

sido su profesora y ahora ambos campeaban por la UNAM con bandera de colegas en la enseñanza superior.

“[...] El conocimiento científico es más un investigar que un conocer absoluto; [...]”³⁵⁰ y quizá por ello muchas de las supuestas éticas no han triunfado, por absolutistas. El conocimiento ético ha de ser una “síntesis superior de conocimientos logrados”. Algunos no aceptarían a las ciencias como fundamento de la ética porque son inconstantes, pero estos conocimientos inconstantes dan mayor certidumbre que una tiranía moral. Las ciencias, entonces, a las que habremos de atender en las reflexiones éticas, serán aquellas cuyo camino haya delimitado la lógica y no la metafísica, vuelve a incidir la filósofa. Por lo que no nos pueden decir la ciencia ni los resultados de nuestras investigaciones científicas, no hay justificación para redondear el conocimiento del cosmos y del hombre en una esfera de fantasía.

Uno de los más altos heroísmos humanos debe ser el de resignarse a la ignorancia que no pueda vencer científicamente [...] y entregarse a la investigación sin ansiosa esperanza de llegar a la verdad [...]. Este heroísmo ha sido el de los hombres de ciencia, quienes, por él, pueden disimular la sonrisa compasiva que les provoca la charlatanería de quienes exigen conclusiones definitivas, o de quienes pretenden ayudarle a llegar más pronto. [...] ³⁵¹

Sin embargo, la aspiración a saber más y mejor no será calmada jamás. El arte y la ciencia también hacen brillar la humanidad. Por otro lado, la humanidad prueba su inferioridad mediante la guerra. Mientras el hombre no supere la atrocidad de la violencia, no se le puede sacar de las categorías bestiales al observarle y problematizarle. Son sentencias de Gómez Alonzo.

[...] El único paso importante de la humanidad, para superar su criminal historia, es el de suprimir las guerras, llegando así a un verdadero nivel de verdadera

³⁵⁰ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 82.

³⁵¹ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 84.

evolución biológica, llegando así a una etapa verdaderamente humana, como la misma humanidad la ha concebido. [...] ³⁵²

Si la etapa guerrera no es superada, siguiendo a Driesch, afirma la autora, todo trabajo ético es inoperante. Para esto, al deber ser hay que analizarlo y estudiarlo. “El verdadero y real deber ser no puede ser estático; todo en el cosmos evoluciona incesantemente; y sólo en esta forma dialéctica puede ser aceptado” ³⁵³.

El problema ético con los individuos es que estos no se percatan de que son parte funcional de un gran organismo. Se engrandecen en su individualidad y en su persona —sigue desarrollando su argumento Paula Gómez—. La personalidad desarrollada es signo de autoestima, con grandes ventajas, pero también propicia el empoderamiento de algunos idealismos. En cambio, la psicología colectivista da cuenta del surgimiento de los personajes reconocidos por sus grandes méritos personales: héroes, sabios, santos, artistas. Estos surgen en el vaivén de la colectividad humana y han representado una minoría a lo largo de toda la historia, pero son el más fino resultado de la humanidad en las colectividades mismas.

Las éticas individualistas presentan conocimientos parciales sobre las cosas, llama la atención la autora. Sólo una ética colectivista tiene fundamentos en un conocimiento científico, que reflexionada, puede llegar a prescribir lineamientos de conducta deseables y alcanzables para los humanos reales. Todo surge de la colectividad. Las conclusiones de este trabajo de Paula Gómez Alonzo, el más propositivo filosóficamente hablando y hasta ahora ubicado, tienen forma de contradicciones —ya lo advertía la lectura.

El imperativo biológico de la “autoestimación (*sic*)” contra el conocimiento científico de la insignificancia individual, del planeta y de nuestro lugar en el cosmos es medular como premisa. Mientras las colectividades son más ignorantes, menos cuenta se dan de su insignificancia, con consecuencias perjudiciales. Entonces, la autoestimación habría de encauzarse a la superación humana y no a

³⁵² GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 98.

³⁵³ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 123.

la fantasía. La divulgación científica universal es el primer paso a dar para que el ser humano se conozca. Incluso sería pertinente una ética de la degradación del concepto que de sí mismo tiene.

[...] Cuando la humanidad sepa tomarse a sí misma tal como es y contar con lo que puede contar en realidad, de la vida y del mundo, es seguro que llegue a una alegría activa de la que nunca hasta hoy ha disfrutado, gracias a los que se estiman a sí mismos lo suficiente para adueñarse de los bienes, de la vida, del ser entero de los demás.³⁵⁴

El hecho biológico de la individuación y su imperativo de colectividad es la contradicción ya resaltada por Kant de la insociable sociabilidad, pues el individualismo desconoce la ley moral de todos, problema que muestra Caso.³⁵⁵ El yo profundo, núcleo vital humano y punto de individuación, ha de ser consciente y no erigirse soberbiamente, sino darse cuenta de sí y de su sitio, según los deseos de Gómez Alonzo. La biología, en sus imperativos, impele a la colectividad vital que no termina entre los individuos. Igualmente, el humano vive en colectividad social.

Inteligencia contra destrucción. La inteligencia dada y evolucionada naturalmente en el hombre ha sido aplicada de formas destructivas con su propio hábitat. Una ética verdaderamente humana y consciente habría de permitirnos dar un salto en esta dialéctica destructiva, producto de la inteligencia mal encauzada.

[...] se debe sacudir la humanidad a sí misma; despertarse de sus ilusorias especulaciones que no atacan el tema del encauzamiento de su inteligencia, sino que lo poseen de lado, y obligarse a sí misma a rectificar sus caminos, a “entender” de verdad a su mundo, a desarrollarse sin destruirse. [...] ³⁵⁶

Contradicción entre el ideal *deber ser* y el *real actuar*: Deficientemente, los eticistas parecen haber abandonado la observación del real actuar humano,

³⁵⁴ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 143.

³⁵⁵ Según la nota del texto: Caso Antonio, *El peligro del hombre*, Stylo, México, 1942, 163pp.

³⁵⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 147-148.

concentrándose casi exclusivamente en la especulación del deber ser, cuando los humanos concretos, en acción, habrían de ser los reactivos de su laboratorio. La autora no abandona su visión realista y materialista. El deber ser tendría que ser científico y no especulativo con metas humanas, accesibles y viables. No nebulosas. No especulativas y, por tanto, sanas para la colectividad humana. No al divorcio entre práctica y teoría. El ejemplo para hablar de prácticas conscientes, tanto social como científicamente, son los sistemas socialistas y comunistas modernos.

[...] El filósofo de hoy debe y necesita estar íntimamente vinculado con la humanidad, conocerla hasta donde la ciencia la ha dado a conocer, por una parte, y hasta donde sus personales observaciones múltiples le puedan permitir. Toda reflexión estimable en ética, debe partir de esa cruda realidad del actuar. [...] ³⁵⁷

La facilidad para *prescribir* frente a la *resistencia para cumplir lo prescrito*, como otra contradicción. Si bien no existe una sola persona que no sea capaz de prescribir lo que otros deberían hacer, aunque desconozcan las causas y sus circunstancias, tampoco existe, en toda la historia, una prescriptiva que haya llegado a funcionarle a toda la humanidad. Hay prescriptivas mal fundadas, inadecuadas o desequilibradas. La prescriptiva deseable, e incluso utópica, debiera estar sujeta a los hechos científicos para llevarnos a plenitud. Para prescribir hay que fundamentarse en las vivencias sociales y lo que las ciencias digan de la humanidad.

[...] todo mandato equivocado, irracional o deficiente en cualquier sentido, no sólo es violado, sino que provoca la violación de todos los demás y una gran desobediencia, ya sea por el número de preceptos desobedecidos, ya sea por el número de desobedientes; quebranta una institución, por más sólida que ésta pretenda ser. [...]

Se nos dirá que el campo de la filosofía se reduce cada vez más, y a ello contestaremos que si por filosofía se entiende el vuelo de la fantasía y los anhelos de la desorbitada especulación, bien venga el momento en que esto termine, sobre

³⁵⁷ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 149.

todo como guía de la conducta: y que la filosofía actual misma no puede ser sino trabajo científico. [...] ³⁵⁸

Gómez Alonzo, siguiendo a Kant, Bergson y a Driesch, dice: “la filosofía es hoy, cada vez más, la ciencia social, y la ética, la ciencia política. Esta ciencia política ha de encaminarse, cada vez, más, a la aspiración de la paz perpetua, realizada por la gran federación de todos los países, de toda la humanidad.” ³⁵⁹

De ese mismo año, 1958, contamos con un ejercicio colegiado de discusión escrita entre ella, Miguel Fournier y Tomás Brody, publicado por la Universidad Nacional de México, titulado *Coloquio sobre el problema ético del científico*. Nuevamente la cuestión ética. Una labor facilitada por el Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos, tenida el 12 de mayo en la Sala de Juntas del Instituto de Física. Son tres artículos. El segundo, de la filósofa. El primero, de Fournier, que abre la línea de discusión, replicado por los otros dos. Paula Gómez reacciona a la pretensión de Fournier de fijar valores, como criterios morales, aunque expuestos por él como éticos, que guíen las determinaciones de los científicos en los avances de la —también llamada por él— ciencia pura, precisando la biografiada, por un lado su imposibilidad, dado el origen subjetivo de la axiología y la diversidad que implica, más bien estudiada por la psicología. Pensar en valores es idealizar, aunque lo haga el científico o el filósofo. “[...] Mas los filósofos de nuestros tiempos, ya no pueden envolverse en inaccesibles idealismos, sino que tienen que comportarse siguiendo los pasos del científico: experiencia y razonamiento, aun cuando de meditación se restrinja a lo que tales vías pueden proporcionar [...]” ³⁶⁰

Hacia 1959, la doctora Gómez Alonzo veía como algo tangible la propuesta de una ética científica e histórica de su publicación del año pasado, *La ética en el siglo XX*, al igual que muchos otros simpatizantes del comunismo. Ese año había triunfado

³⁵⁸ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 152 y 156.

³⁵⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 157.

³⁶⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Observaciones y anotaciones a la ponencia”, *Cuadernos del seminario de problemas científicos y filosóficos, Coloquio sobre el problema ético del científico*. No. 10, Segunda Serie, Universidad Nacional de México, México, 1958, p. 240.

la revolución cubana en su versión comunista precisamente, mientras Estados Unidos y la URSS entrenaban astronautas o cosmonautas.

Otro detalle de este año y relacionado con la filósofa, pues nos permite representarnos la distancia con respecto a las formas más usuales de difundir cultura en las universidades mexicanas, antes de los archivos pedeeefes, con todo y omisiones de precauciones legales sobre reproducción y distribución de propiedad intelectual, fue que apareció en el mercado tecnológico la fotocopiadora Xerox-914, como una verdadera revolución en el campo de la reproducción de información escrita en papel. Aun así, el uso de las fotocopiadoras no fue un recurso ordinario sino hasta finales de la década de los 80 y sobre todo en los 90, que estuvo presente en universidades y papelerías, democratizando la circulación de las fuentes de información, entre otras reproducciones. Es probable que Paula Gómez no haya alcanzado a gozar de los amplios beneficios de tal herramienta en la vida escolar, ya que en los archivos familiares cualquier documento que se precia de ser un duplicado, elaborado o recibido por la filósofa, está más bien calcado con papel calca, en papel cebolla. Ningún documento que hubo nacido en vida de la filósofa pasó por una fotocopiadora.

Es en estas sutilezas que rebotan los métodos biográficos, de pesquisas azarosas en todo aquello que resulte vinculable, como se van estableciendo las importancias por las cuales alguien o algo se vuelve relevante, desde sí, para sus contextos narrativos entrelazados y compartidos; que para efectos como el presente, es menester notar que fragmentan las epistemologías historiográficas convencionales y rayan las persistencias notables para el análisis de aquello que, en otro paradigma, no solía ser lo relevante. Es decir que, sin las labores acuciosas de la biografiada y de sus colaboradoras y colaboradores, el avance —que de por sí apenas hace pocos años comenzó a tener la difusión y la divulgación de la cultura calificada y profesional, antes identificada como la labor comentarista para los profesionales intelectuales mexicanos del siglo XX— tendría menos brecha todavía.

El 30 de diciembre de ese año, se discutió, aprobó y publicó la iniciativa del presidente López Mateos de transformar la Dirección General de Pensiones Civiles y de Retiro en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, ISSSTE. La Dirección de Pensiones fue la que avaló la pensión de Paula Gómez hacía 10 años atrás y que no interrumpió la extensión de los derechos otrora ganados por trabajadores como esta maestra normalista.

Fue en 1959 cuando también salió al aire la señal televisiva del XEYPN, Canal 11, del Instituto Politécnico Nacional. Abrió sus puertas el Colegio de Postgraduados, así como comenzó a laborar la Academia Mexicana de Ciencias en el Distrito Federal. Miguel León Portilla publicó su exitosa obra *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes*. Fernando Salmerón publicó *Las mocedades de Ortega y Gasset*. Eduardo García Máynez publicó *Ensayos filosófico-jurídicos*. Robert Hartmann publicó *La estructura del valor*. Se homenajeó a Husserl a cien años de su nacimiento.

En 1960, Abelardo Villegas publicó *La filosofía de lo mexicano* y Eduardo Nicol publicó *Historicismo y existencialismo. La temporalidad del ser y la razón*. Miguel Bueno comenzó a publicar una serie de libros que tituló *Principios de filosofía; de lógica; de epistemología; de ética; de antropología*. El Colegio Nacional homenajeó a Samuel Ramos y a José Vasconcelos. Los maestros de Paula Gómez, los evocados recién, le precedieron en homenajes de instituciones de educación superior, lo que ella experimentaría casi un par de años después. Fue el año en el que se hizo la primera edición de los libros gratuitos para la educación primaria, impresos por editorial Novaro e ilustrados por Raúl Anguiano, David Alfaro Siqueiros, Roberto Montenegro, Alfredo Zalce, Fernando Leal y José Chávez Morado. El tiraje fue de 15'492,193 ejemplares. El 22 de junio se creó la Universidad Autónoma de Guanajuato. El 4 de agosto, el gobierno dispersó una manifestación de maestros pertenecientes al Movimiento Revolucionario del Magisterio, dirigidos por el influyente líder Othón Salazar. Leopoldo Zea asumió la Dirección General de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones

Exteriores. La UNAM, entonces, abrió las puertas del Museo Universitario de Ciencias y Artes.

“En el aniversario del nacimiento de Sor Juana” es una brevísima conferencia de cinco páginas, escrita por la biografiada para el primer número del Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”, de 1960, que se publicó en el marco de un homenaje a la memoria del extinto Julio Jiménez Rueda, en 1961. El trabajo fue expuesto en el pueblo natal de la monja el día que se celebra su natalicio. Se concentra en narrar, anecdóticamente, con fundamento en lo que dice alguno de sus más ilustres biógrafos y con uno de los poemas de Juana donde habla de su infancia, lo vivido por ella de niña en el mencionado pueblo durante los primeros ocho años de su vida, exponiendo algunos detalles poco conocidos y pretendiendo no redundar en lo que dicen la mayoría de los trabajos sobre la ilustre mujer. Para ese mismo año, en Nepantla, Estado de México, Paula Gómez haría presencia nuevamente, en el terruño de sor Juana, con los niños y niñas de escuela primaria local, para rendir homenaje a la figura intelectual femenina que nunca dejó de cautivarle.

El artículo referido lleva por subtítulo “La infancia de Sor Juana” y la fuente principal son los datos biográficos rescatados por Amado Nervo. Se comenta que Sor Juana, en su precocidad, tenía ya bien aprendidas las primeras letras, instruidas por su primera maestra, cuyo nombre se ha perdido en los anales de la historia, mujer comprometida con la enseñanza y que logró encauzar las nacientes inquietudes de la niña Juana que no eran únicamente intelectivas sino también de ingenio y de voluntad. La niña leyó y leyó lo que tuvo a su alcance, como la literatura eclesiástica, con lo que guardó el ritmo literario que años más tarde la haría brillar. “La lectura fue su pórtico hasta el mundo del saber. Pero también, la espléndida belleza de su medio circundante”.³⁶¹ Su gusto por las letras le dotó de una mente pulida con método y orden, de tal modo que, a sus siete u ocho años,

³⁶¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana”, *Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”*, número 1. Editorial Muñoz S.A. México, 1961, p. 19

enterándose de la existencia de escuelas y Universidad, en México, donde se enseñaban ciencias, pidió a su madre que la enviara allá, mudándose de traje para poder estudiar, moción que la progenitora no secundó. He aquí que comienzan a suscribirse capítulos de injusticia y amargura en la vida de Sor Juana, por las circunstancias de su tiempo. Al final de su vida, se puede recordar, fue engañada y vejada por sus superiores, censurada con la mediocridad impuesta a sus últimos días.

[...] al principio y al fin de su vida la injusticia le grita: ¡no estudies, no sepas! Al principio y al fin de su vida, le cortan la cabeza para que no piense. [...] De aquí [...] surgieron sus clamores por la educación de la mujer; surgió su aspiración de que la mujer fuera docta, y doctísima, para poder ella adoctrinar, a su vez, a la joven.

[...] Hagamos conocer su obra, demos al viento sus versos; pero, mejor aún, recojamos la bandera de su lucha, y sigámosla enarbolando, y sigamos pidiendo cultura para la mujer, amplia y libre cultura despojada de prejuicios y liberada de fantasmas, como ambicionó Sor Juana.³⁶²

Retomando los temas educativos, escribe Gómez Alonzo “La adaptación del niño a la escuela” en diciembre de 1960, con dedicatoria “Para los padres y madres de niños en edad escolar, por conducto de *El libro y el pueblo*”³⁶³ donde, para orientar a los padres de familia, se exponen las características biológicas psicológicas e intelectuales que se observan en la relación específica de madres e hijos, antes de la escuela y al llegar a ella, tanto en el nivel preescolar como en el de la primaria. Termina los apuntes sobre las consecuencias sociales de un niño cuya educación es deficiente.

[...] En estas condiciones tiene que enfrentarse [el niño] con la letra y con el número. La letra y el número, abstracciones a las que los adultos están familiarizados de tal manera que ya forman parte de su idiosincrasia intelectual, constituyen para el niño pequeño enigmas tan angustiosos, que necesitan un bien

³⁶² GÓMEZ ALONZO, “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana”, p. 19.

³⁶³ Revista mexicana del siglo XX editada por la Secretaría de Educación Pública.

templado espíritu para irlos asimilando. Lo peor es que cada niño reacciona de modo diferente ante estos pequeños garabatos hieráticos. [...] Los mejor dotados los van dominando muy poco a poco, se enorgullecen de ello y miran con olímpica superioridad al que no logra éxito. Las reacciones casi son individuales. ¿Quién ha de ayudar en estos trances al niño? Solamente los padres [...]. Cuando el niño carece de esta ayuda familiar, cariñosa y solícita, es muy difícil que triunfe con comodidad. Aquí está el problema para infinito número de niños y de



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía tomada a su aterrizaje, en Madrid, en 1963, año sabático.

padres que carecen de tiempo o de capacidades para ayudarlos. Al correr del tiempo, si los padres no han ayudado al niño a adaptarse a la escuela, el niño será un fracasado o un rebelde, inquieto, un problema. [...] ³⁶⁴

³⁶⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, “La adaptación del niño a la escuela”, México, 1960, § 4.

Articulista en *El Nacional*

Para finales de 1952, Paula Gómez Alonzo ya era doctora en filosofía, cuando el gremio de los profesionistas universitarios era una élite que se reducía cada vez más. Si eran pocos los profesionistas, eran menos aún los titulados del nivel licenciatura, y aquellos con grados de maestría o doctorado eran proporcionalmente más escasos, repartidos entre la capital del país mayoritariamente y en algunas capitales de los estados. Para entonces, la Doctora contaba con 13 años de trayectoria en la Facultad de Filosofía y Letras, con fama pública como maestra ahí. Entre los círculos intelectuales no pasaba desapercibido su nombre, cuyo apellido y herencia paterna le puso algunas cartas de presentación, pero que en la medida que maduró, cronológica y profesionalmente, fue emancipándose de ellas hasta generarse una referencia hacia sí misma en la Ciudad de México.

Ese fin de año ella iba volviendo de China, viajando como una agregada cultural en una iniciativa civil, para acercarse a la nación que había dejado de ser imperio y era gobernada por un comunista que afirmaba materializar lo que la filosofía marxista y socialista anhelaba. Estaba por cumplir una veintena de años como parte de organizaciones culturales que, por un lado, colaboraban activamente con la divulgación de la cultura o, por otro, con la solidaridad con personas concretas, como las jóvenes del interior del país que estudiaban en la UNAM o en la Normal y no contaban con recursos suficientes para hospedarse independientemente; además de la academia universitaria y del sistema educativo nacional, hacía presencia en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y en la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas.

Fue por esos últimos meses que se avecinó lo que cuajó finalmente, iniciando 1953, cuando el director de *El Nacional*, Guillermo Ibarra, y Paula Gómez

formalizaron las colaboraciones de ella con el diario, previstas mensualmente, con un artículo para la página editorial.³⁶⁵

El Nacional, el periódico gubernamental más longevo que ha tenido el país, se publicó por primera vez el 27 de mayo de 1929. Como parte de las políticas de unificación impulsadas por Plutarco Elías Calles, “el nuevo diario pretendía ser el medio de expresión de las principales corrientes que se reclamaban de la revolución “. Entre sus páginas defendió “la colaboración de clases, pero no se olvidó de las reformas exigidas en el programa del partido”. Así, en su primera portada publicó la candidatura de Pascual Ortiz Rubio a la presidencia de la República [...] ³⁶⁶

Las colaboraciones de la filósofa se concretaron entre enero de ese año y hasta junio de 1954. Fueron 16 artículos en 18 meses, divididos claramente en dos temporadas, una en torno a cuestiones educativas y, la otra, para divulgar filosofía. Educación, el primer año, y divulgación de la filosofía, el segundo; 11 y cinco artículos, respectivamente.

[...] En *El Nacional*, las mujeres desarrollaron un trabajo periodístico e intelectual con la intención de permear la subjetivación política de las mexicanas. Las publicaciones surgieron como parte de un contexto de fuerte movilización femenina en la que, desde diversos frentes, fueron construyendo demandas políticas y sociales y se valieron de *El Nacional* como de sus órganos de difusión periodística. Cabe señalar que si bien las mujeres tuvieron publicaciones propias como *Mujer trabajadora*, no lograron el impacto ni la continuidad temporal que pudieron tener en *El Nacional*. ³⁶⁷

³⁶⁵ En el archivo Gómez se guarda copia original de la invitación que hace el Lic. Guillermo Ibarra, Director Gerente del diario *El Nacional*, a Paula Gómez Alonzo, “[...] para que se sirva honrar nuestra página editorial, enviándonos mensualmente un artículo de la especialidad en que usted se ha destacado en forma brillante”. México, D.F., 9 de enero de 1953, con la rúbrica del suscrito director y en hoja membretada.

³⁶⁶ CHÁVEZ MEDINA, Grecia, *Mujeres en la prensa. La construcción de una ciudadanía femenina en las páginas de El Nacional, 1929-1940* [tesis de maestría en historia], UMSNH, Morelia, 2018, p.27.

³⁶⁷ CHÁVEZ, *Mujeres en la prensa*, p.11.

A la par que Gómez Alonzo se perfilaba como escritora de editorial, otras mujeres incursionaban en los espacios que durante el siglo XIX fueron exclusivos de hombres y que en lo que llevaba el XX eran incipientes. Nada menos que el periodismo. Un locus que mantenía aquella racionalidad patriarcal ufanada por “conceder” oportunidades a las mujeres, pero no en los primeros planos.

En el quehacer periodístico, se entiende el proceso de empoderamiento en primera instancia como el ingreso al propio medio y en una perspectiva mediata, como el ejercicio de los géneros de opinión y de la toma de decisiones. Ese empoderamiento es un camino que contempla la participación a nivel directivo de las mujeres periodistas en México y que, hasta ahora, sólo se ha registrado en un porcentaje bajo. Es evidente, por otra parte, que el empoderamiento de las periodistas en México está vinculado al desarrollo de las condiciones sociales del país. Las voces extremadamente optimistas sobre las conquistas de las mujeres periodistas echan las campanas a vuelo sin contar con hechos de envergadura que las avalen. [...] Es un hecho que las mujeres periodistas han conquistado ya el ámbito de la información general al lograr la cobertura de todo tipo de “fuentes” como las políticas, las económicas, agrarias, educativas, etc. Pero los sitios de mayor influencia como el artículo de fondo, la columna política o los puestos directivos aún no son para ellas. Siguen reservados para los periodistas hombres.³⁶⁸

Por otro lado —pero que entrará en relación cuando distingamos que también por el oficio periodístico y comunicativo se refleja el quehacer filosófico— cuando se hace de un filósofo o filósofa de épocas contemporáneas objeto de estudio, para nadie mínimamente informado será una novedad que no se encontrará con aquellas figuras legendarias que parecían una especie de súper filósofos que todo lo analizaban y que aspiraban a dar cuenta sobre el universo entero, como los clásicos queriendo explicar al hombre y a la mente humana, o los europeos de las teorías del conocimiento moderno, inclusive a los filósofos medievales que filtraban todo por la sagrada revelación. Y, sin embargo —aunque por fortuna cada

³⁶⁸ VALLES, RUIZ, Rosa María, “Mujeres periodistas: empoderamiento restringido”, *Sociedad y política. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 48 no. 197, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 2006, p. 140.

vez en menor medida—, algunos ejercicios historiográficos siguen buscando ejemplos de estos grandes filósofos sistémicos para mostrar y, con ello, desdeñar a quienes no muestran una veta teórica creciente hasta la generalidad de la realidad. Finalmente, parece que la evidencia es que esos grandes sistemas filosóficos, que influyeron e influyen sobremanera en las nociones epistémicas tanto de Occidente como de las regiones occidentalizadas, ya no serán esquematizados porque en los tiempos recientes han dejado de surgir.

Después de la fragmentación de la historia, de la muerte de los grandes y legendarios relatos, del empoderamiento de las y los marginados, de la exaltación de las singularidades y el respeto ulterior por las diferencias —propios de una estética posmoderna de las mismas academias occidentales, pero que por supuesto no abandonan los mismos paradigmas de la modernidad— es que hay condiciones epistémicas para justificar la fragmentación de todas las categorías que otrora estaban cerradas a la visión diversa de ellas mismas, como lo son los saberes y los quehaceres.

Qué es la filosofía y qué es un filósofo o una filósofa quizá se responda con mayor contundencia si observamos y exponemos a quienes se desenvuelven en los ámbitos de la filosofía y lo que hacen, para comprender más ampliamente los alcances de las cuestiones, en lugar de hacer encajar a hombres y mujeres, de circunstancias específicas y concretas, en una realidad conceptual imperativa pero desencarnada, que no incluye, sino que segrega. De tal modo que hay más formas de concebir la filosofía y a una filósofa, por ejemplo, que las que usualmente la racionalidad moderna y seguramente patriarcal impone a la episteme convencional. Por ejemplo, y en relación con los primeros párrafos del capítulo “De las primeras filósofas mexicanas”, la profesora de filosofía también es filósofa; la divulgadora de la filosofía o la divulgadora de la cultura que desde las posiciones filosóficas ejerce el oficio, también es filósofa; la escritora que produce textos, nutrida de filosofías, también es filósofa.

De entrada, ya en el siglo XX como ahora, es complicado no ver a una filósofa profesional como a una profesora de filosofía, entre otras cosas. Porque la filosofía profesional es, en México y en el mundo, casi siempre, cuestión de docencia, investigación, especialización, escolarización y burocracia también. Por otro lado, pero en el mismo sentido, cuando reconocemos a una autora con credenciales de filósofa, como productora de materiales que en gran medida son también filosóficos, tampoco se complica verla como filósofa. Los reproches seguirán siendo las grandes propuestas sistémicas para poner a algunas como filósofas en la primera jerarquía, junto a los grandes filósofos, o en alguna otra instancia secundaria prescindible, lo cual, en abundante proporción, es herencia de una racionalidad donde otrora las mujeres y varios tipos de personas ni siquiera eran consideradas aptas para razonar.

Pero lo que no se alcanza a ver de inmediato, con este comportamiento cognoscente, es que reducir el espectro de ser filósofo o filósofa, es reducir también la dimensión semántica de filosofía, ya sea la más rigurosa o la más popular; reducir el quehacer filosófico es secuestrar al espíritu de la filosofía, libre, escurridizo, espontáneo, creativo y seductor por naturaleza. “Finalmente, el olvido de la historia de la filosofía en México significa el rechazo a pensar sobre la forma en que las condiciones histórico-sociales inciden en la filosofía y sobre la función de la filosofía en esas mismas condiciones históricas. [...]”³⁶⁹ El espíritu de la filosofía y por tanto la filosofía misma, como concepto y como quehacer, se escapa de los grandes sistemas y propone una vez más. Cada vez que propone o se manifiesta, ya está escapando para asociarse a los entornos y recrearse, ya sea con la filosofía académica, a pesar de ella o allende ella. Amén de defender esta postura y atacar otras, apologeticamente, que no es el fin de la biografía, la apuesta es más simple y poética (en tanto que recreativa), orientada a profundizar en esta mostración encarnada de filósofa que fue Paula Gómez Alonzo y en las tildes que su figura aporte a la revisión sobre qué es filosofía en México.

³⁶⁹ VARGAS, *Esbozo histórico de la filosofía en México*, p. 26.

Finalmente, es cierto que la figura del filósofo y por consiguiente el modo de filosofar ha cambiado con el paso del tiempo. La imagen de Sócrates, como el filósofo que anda por las calles interrogando al ciudadano que encuentra; o la idea de que el filósofo es el portador de todas las verdades y constructor de grandes sistemas, difícilmente se corresponden con el de nuestros días. En la actualidad, la actividad del filósofo se ejerce profesionalmente mediante la investigación y/o docencia. Está regulada por salarios, incentivos económicos y normas institucionales. El filósofo, si bien ya no edifica grandes catedrales del pensamiento al menos desentraña los cimientos de las que se erigieron en otros tiempos y en función de ello se abre paso por el mundo académico. Con tales características, ¿se puede hablar de un compromiso con la sociedad? Que su actividad sea principalmente la especialización y docencia ¿no es otra manera de hacer filosofía enclaustrado en una torre de marfil? Me parece un poco ilusorio seguir pensando que el filósofo por sí mismo podría echarse a los hombros la comprensión de nuestra sociedad; más bien creo que su labor debe entretrejerse con la de otros y conformar grupos de trabajo. Pero además, si lo que se pretende es que esa labor trascienda los ámbitos académicos es necesario el papel de la comunidad filosófica; que se consolide como una fuerza social para que toda esa labor que realizan sus miembros tenga mayor peso y, ¿por qué no?, para mejorar sus condiciones laborales.³⁷⁰

Para los efectos de la obra: al mostrar una biografía de Paula Gómez Alonzo como filósofa mexicana en tanto que profesora y divulgadora, se vuelve muy conveniente lo publicado por *El Nacional*, como hilo narrativo, unitario, sistemático, consecuente, temático y público de lo que se hizo ahí. En el desenvolvimiento de su vida queda clara su labor de profesora desde temprana edad y, más tarde, en la Facultad de Filosofía y Letras, su especialización como profesora de filosofía. En sus publicaciones queda también claro que una de sus ocupaciones es esquematizar información para inducir estudiantes al estudio de la filosofía, con reflexiones y posturas argumentadas, generalmente a favor de la sociedad y de la razón, pero también con antologías y glosas que extendían el alcance de los autores

³⁷⁰ SARMIENTO GUTIÉRREZ, Eduardo, “Filosofía y sociedad en el contexto de las redes sociales”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 63-65.

y obras clásicas. Sin embargo, los artículos editoriales de 1953, en el marco de las cualidades circunstanciales *ut supra* suscritas, igualmente permiten ver el llamado de atención deontológico, ético y filosófico que interpela su quehacer de profesora: el acierto de las finalidades de la educación, que por supuesto está presente en varios más de sus opúsculos y textos fuera del diario.

Mientras, en 1954, las publicaciones de Gómez Alonzo dieron un giro y se volvieron exposiciones brevísimas de filósofos de la historia. No dejó de escribir como profesora que induce a cualquier lector u oidor,³⁷¹ pero también es un gesto que abona en los mismos convenientes marcos que brinda *El Nacional* para ver a Gómez Alonzo como divulgadora de la cultura filosófica. Divulgadora, más que difusora o comunicadora. La difusión de la filosofía suele ser la actividad en la que se difunden trabajos de filosofía especializada entre filósofos profesionales o lectores especializados de academia. La comunicación de la filosofía suele ser la actividad de intercambio de referencias e innovaciones especializadas entre filósofos profesionales y lectores especializados de academia. La divulgación halla su peculiaridad en ser actividad que sale del ámbito de los filósofos profesionales y lectores especializados, para alcanzar públicos más amplios, a menudo desinformados sobre las cuestiones divulgadas.

La cultura que divulgó fue filosófica, pero también científica, pedagógica y literaria. Lo hizo sin evidentes intenciones divulgativas tal como hoy podrían establecerse, pues sucedió mucho antes de que la UNAM se empeñara en la divulgación sistemática.

Digamos, para tener un punto de partida, que la comunidad filosófica mexicana no había sentido previamente la necesidad de comunicar la filosofía de una

³⁷¹ Era habitual que, en los sectores analfabetas, los letrados hicieran lecturas en voz alta, principalmente periodísticas, rodeados de atentos escuchas que así se enteraban de los contenidos, especialmente noticiosos.

manera diferente a como tradicionalmente lo había venido haciendo, a través de la enseñanza y de la diseminación de las obras filosóficas.³⁷²

Sin embargo, por aquel tiempo la universidad aspiraba a divulgar cultura científica sin considerar contenidos filosóficos. Paula Gómez Alonzo formó parte de las y los profesionales de la filosofía que, sin pretenderlo, se ocupó de lo que hasta el siguiente siglo sería tema central de discusión en el país.

Por primera vez, durante el XVII Congreso de Filosofía organizado por la Asociación Filosófica de México (AFM) en Morelia, en 2014, uno de los coloquios estuvo dedicado a discutir la divulgación de la filosofía. El hecho es significativo por la novedad de la temática al interior del encuentro filosófico más importante del país, pero también por lo tardío en que esto sucede. ¿Por qué un asunto tan relevante como la divulgación no había sido objeto de discusión antes?³⁷³

Todavía el siglo XXI es un tiempo en el que la divulgación de la filosofía está por definir sus pautas y posibles rutas. Es una labor que entre profesionales se está gestando y sistematizando. Paula Gómez Alonzo estuvo divulgando filosofía como una intuición de resultados desde mediados del siglo XX. No queda clara todavía la razón que suspendió los artículos editoriales mensuales, pero sí constan cambios en el diario, que se reflejaron incluso en su imagen, habiendo cambiado de formato de papel y algunas tipografías, desde el primer día del mes de julio, cuando Paula Gómez está ausente de la sección editorial, para no volver a aparecer.

Ahora bien, nuevamente esta filósofa no fue la primera ni la única. Nombres destacados en la historia del periodismo, previos al de Paula Gómez fueron: Edelmira Zúñiga, María Luisa Roos, Virginia Huerta, María Antonieta Rivas Mercado, Adelina Zendejas, Esperanza Velásquez Bringas, en los diarios *El Universal* y *Excélsior*, así como en menor proporción, con poemas o cuentos, Isabel Farfán, María Enriqueta Camarillo y Chayo Uriarte aun previamente.

³⁷² PRIANI y BAZÁN, “Divulgación de la filosofía”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 218-219.

³⁷³ PRIANI y BAZÁN, “Divulgación de la filosofía”, p. 218.

En la época del llamado México posrevolucionario, el perfil de la periodista asalariada empezó a caracterizar a las mujeres atraídas por el incremento del industrialismo en los periódicos. El ambiente social de brega constante creó el tipo de la periodista multiforme, que además de serlo, era frecuentemente escritora, poetisa, novelista o autora teatral, maestra, oradora y funcionaria.³⁷⁴

Sin embargo, la coyuntura de época vivida por Paula Gómez Alonzo, hombro a hombro al menos en tanto que oficio literario periodístico, con figuras que instituyeron a las mujeres en el periodismo especializado nacional de renombre, también es menester recuperarse. No todo queda en la frialdad de la industrialización de la prensa y de las mujeres en ella. La filósofa biografiada participó en el cultivo del campo primigenio del periodismo mexicano contemporáneo que sigue dando frutos, en casos femeninos.

Cristina Pacheco. Sin más bases que su propia creatividad, [...] comenzó a colaborar con un seudónimo masculino a mediados de siglo XX. El estilo y calidad que selló tanto a sus entrevistas como a sus crónicas poco a poco le dieron un espacio privilegiado en la revista *Siempre!*. Actualmente además de escribir en diversas publicaciones periodísticas del país, ejerce el periodismo en radio y en televisión, recogiendo la voz popular de la población marginada.

Elena Poniatowska. En 1954, después de trabajar en la sección de sociales en *Novedades*, empezó a destacar por su gran talento, principalmente al realizar entrevistas y crónicas. Sin duda, uno de sus trabajos más importantes fue el reportaje titulado *La noche de Tlatelolco*, donde rescató los testimonios más impresionantes de la matanza que sufrieron los estudiantes mexicanos en 1968. Desde entonces ha publicado diversos libros, ha entrevistado a los personajes más destacados del país en la cultura nacional y es un ejemplo para muchas generaciones de periodistas.³⁷⁵

³⁷⁴ HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, “La historia de la prensa en México desde la perspectiva de género”, *Informação & Comunicação*, v. 14, n. 2, Universidade Federal de Goiás, Goiânia, jul.-dic. 2011, p. 87.

³⁷⁵ HERNÁNDEZ, “La historia de la prensa en México”, pp. 87-89.

Ahora bien y en torno a Paula Gómez y sus artículos editoriales: ¿Cuál era la situación de las mujeres en *El Nacional*? ¿Era esta filósofa la excepción de su género y oficio al colaborar como colaboró? Vamos adelantando que no. Las mujeres ya eran voz de otras mujeres y generaban opinión pública, a lo que se sumó la suscrita. 1953 y 1954 fueron años en los cuales algunas mujeres ya formaron parte de las editoriales del periódico con artículos de su autoría, que rondaban varios temas que oscilaban entre el hogar, la educación, la moda, las artes y la literatura, en un tono cordial y sobrio. Este periodo de colaboración de Gómez Alonzo estuvo enriquecido por varios nombres más de mujeres que saltan inmediatamente a la vista. Por mencionar algunos, los siguientes: Luisa Carnes el 3, el 10, el 17, el 24 de febrero, 3 y 18 de marzo de 1953; Fidelia Sánchez de M. el 12 de febrero; Juana Manrique de Lara del mismo día; María Sol el 22 de febrero; Luz Vera, la filósofa, el 26 de marzo y 5 de junio; María Elvira Bermúdez el 16 de mayo; María I. Pérez Arreola del 5 de diciembre; Enriqueta de Parod el 13 de octubre aquel mismo año y el 12 de enero de 1954; en este segundo año también Amalia Millán del 11 de febrero y el 22 de julio; María Luisa Ocampo del 11 y 12 de Julio y 11 de agosto.³⁷⁶

En las páginas de *El Nacional* dirigidas a las mujeres se trazaron los ejes políticos, sociales y económicos que implicaría la participación ciudadana con carácter de género. En un ejercicio periodístico, escribieron como parte de una lucha que levantaba la voz para reivindicar los derechos femeniles. [...] Es decir, mediante sus escritos trazaron lo que de acuerdo a sus experiencias políticas, culturales y sociales debería ser la práctica ciudadana de las mujeres. De acuerdo con sus subjetividades, esta práctica no implica una ruptura con los parámetros “naturales” del género, simplemente ampliaba el panorama femenino a la esfera pública sin reducirlo a esta. Bajo sus postulados, la división binaria de la sociedad no se reestructuraba, simplemente habría nuevos espacios de adscripción femenina.³⁷⁷

³⁷⁶ Cfr. Ejemplares de *El Nacional* de esas fechas, en sus páginas editoriales, generalmente a partir de la p. 3 de la primera sección.

³⁷⁷ CHÁVEZ, *Mujeres en la Prensa*, p. 13.

Tampoco fue la primera filósofa que escribió artículos editoriales ahí; Luz Vera, por ejemplo, involuntaria compañera histórica de camino, también tomó plaza en este viaje periodístico. Pero el acierto de su tiempo y género es que algunas mujeres ensanchaban la brecha hecha para que otras y en mayores tantos siguieran transitando y consolidando carrera. Así como también es cierta la singularidad de Paula Gómez Alonzo en esta faceta, que no era la común, donde era relevante la cuestión educativa con perspectiva deontológica pedagógica y filosófica, así como era de importancia dar a conocer a los filósofos de la historia, como incentivo al lector, para que explorase sus propias formas de autoconocimiento filosófico. Todavía no sabemos si Gómez Alonzo fue excepción en este sentido para la época, pero para el presente desenvolvimiento del argumento de la biografía, no pudieron disponerse pruebas de otras mujeres escribiendo con perspectiva filosófica o para divulgar filosofía.

[...] De aquellas pioneras de la opinión sobre cuestiones familiares, se pasó a las que conquistaron las tareas de diaristas, aunque en un terreno que no le fue disputado por los hombres. Las fuentes políticas y económicas eran coto masculino y las periodistas tuvieron que aceptar ser confinadas a las páginas de sociales. Las reglas del juego de la sociedad de inicios del siglo XX así lo exigían.³⁷⁸

Son varios los sucesos sociales de México que se viven y se siguen en el diario. Incluso si pensamos tendenciosamente, en cuestión de género hay algunas incidencias femeninas destacadas. Por ejemplo, durante estos años, las noticias de *El Nacional* dieron seguimiento a la inflación que obligaba al gobierno a fijar precios, especialmente en la carne. Para la protección de las economías familiares tuvieron injerencia las organizaciones femeniles, a principios de 1953; sus liderazgos femeninos fueron atendidos por el diario. Por otro lado, a mediados de ese mismo año, fue acontecimiento internacional la coronación de la monarca Isabel II del Reino Unido. A finales y durante 1954, también se pueden hallar noticias sobre avances en materia de voto femenino y participación política

³⁷⁸ VALLES, “Mujeres periodistas”, p. 138.

institucional de la mujer. Pero la pluma de Paula Gómez no se ocupó de los asuntos sociales, políticos o de mujeres. Lo que ensayó en sus artículos fueron ideas y convicciones de la educación mexicana y divulgación de personajes filosóficos. En algún punto de las publicaciones, la ahora articulista editorial mostrará su agradecimiento a las circunstancias que le pusieron en esa condición y no oculta el entusiasmo de saberse al alcance de la multitud.

Gracias a una amable invitación del Señor Licenciado don Guillermo Ibarra, Director de *El Nacional*, he escrito periódicamente (por primera vez de modo sistemático) para este diario que ha alcanzado tanta importancia bajo la Dirección del Licenciado Ibarra; y por primera vez he saboreado ese deleite reservado a los periodistas: el saber que personas de nuestra mayor estimación, leen nuestras modestas producciones. Queremos, antes de entrar en materia, dar las gracias a todas esas dilectas personas que me han honrado leyendo estas líneas y que me han estimulado de la mejor manera, lo mismo que al director de este diario, a cuya amable invitación debo estas satisfacciones.³⁷⁹

El *corpus* gomezalonziano de *El Nacional* de 1953 es sobre educación. Como si estuviera planeada la consecución completa desde antes de publicar lo primero. En “El estado educador”, la filósofa tomó parte sobre si la educación impartida por el estado debe seguir criterios científicos, si sus fines son llevar al progreso a una nación como la mexicana. Con esto, se deja ver una correspondencia entre la invitación a escribir ahí y la consciencia de Paula Gómez sobre la línea del periódico, marcada por el partido político oficial del gobierno mexicano. Tendencia que seguramente se vio fortalecida por los afanes nacionalistas del sistema educativo que ella misma representó como maestra normalista. Ella pudo ver con claridad que una relación literaria cordial con el medio le brindaría prestigio y alcance. “El poder económico, político y difusión que tuvo *El Nacional*,

³⁷⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula, “La educación estética”, *El Nacional*, viernes 14 de agosto de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, § 1.

al ser un órgano partidista, consolidó el periódico como parte de una amplia red de difusión ideológica de los intereses políticos y sociales del Estado”.³⁸⁰

En este primer texto, además se halla a Paula Gómez formando parte de las iniciativas educativas que se habían consolidado con los regímenes de la revolución, pero coincidiendo con las secuelas de la ilustración mexicana, por así decirlo, venida después de la reforma juarista, bien intencionada incluso en el porfiriato, sobre la educación pública como función del estado. Para Gómez Alonzo el estado debía regir y administrar la educación, especialmente en el sector básico y normal, distanciada de cualquier ideología o pensamiento religioso. Y es que, según el argumento, el estado subsiste en gran medida porque forma ciudadanos afines a él a través de la educación que subvencione, por lo que sus criterios estarían orientados al patriotismo y basado en la razón y la ciencia.

[...] No han sido fenómenos aislados el estado mexicano y su escuela, ni han estado desligados del resto del mundo. La evolución estatal mexicana ha sido paralela a la evolución del Estado en todo el mundo: así su evolución educativa. No se diga, pues, que el estado monopoliza, su función propia y peculiar, o más bien, una de sus funciones más importantes y trascendentes, tanto por sus raíces en el pasado como de sus imperiosos deberes, al atender el problema de la educación, y al dedicarle uno de sus mayores esfuerzos económicos: sería delito de lesa patria, abandonarlo.

Por ello se nos antoja un tanto peregrinas expresiones como aquella del “monopolio educativo del Estado”. Es como si habláramos, por ejemplo del “monopolio religioso de determinada Iglesia.” [...]; así como una Iglesia determinada, tiende a monopolizar ya no digamos un estado, sino el mundo entero, puesto que trata de hacer prosélitos en todas partes: esto va de acuerdo con su naturaleza misma, y nadie se escandaliza por ello. Creemos pues, que esos ataques contra la función educativa del Estado, tienen una de dos causas, o ambas: la falta de datos sobre la constitución, organización y evolución del estado, o necesidades de índole puramente política.

³⁸⁰ CHÁVEZ, *Mujeres en la prensa*, p. 13

[...] La función educativa del Estado tiende precisamente a perfeccionar la estructura misma del Estado, a encauzarlo científicamente por las vías de su evolución; así es, pues, que la educación y el estado se implican, se complementan, se infieren uno y otra.

[...] La educación estatal es el agente cristizador del Estado: sin la función educativa, el estado se desmorona, se nulifica; se transforma en otro tipo de Estado: el que imponga la agencia social que imparta, regule, coordine y dirija la educación. Si esta agencia social es una organización religiosa, el estado se convertirá en teocrático; si es una agencia de negocios, una empresa artística o aun una sociedad científica, el estado llegará a transformarse de acuerdo con los fines parciales y los intereses no universales de su agencia educativa.³⁸¹

Para que las pretensiones de la escritora no resulten totalitarias u oficialistas, el ritmo inmediato inserta a la familia en la perspectiva educativa del estado mexicano con la publicación de “La familia como agente educativo”, que no se trata de ninguna apología, como pudiera adelantar el título, sino todo lo contrario. Si bien este artículo puntualiza cómo impacta la influencia de la familia en las nociones y principios elementales de la persona que se desarrollará en la sociedad y en las escuelas desde su infancia, es más bien profuso en crítica moral, para que tampoco aquellos que enarbolan a la familia como ejemplo educativo pudieran asirse de sus argumentos, ni tampoco hubiera sensación de que la familia mexicana sea homogénea o que viva toda ella en condiciones mínimas de dignidad humana, como para brindar una educación rigurosa, consistente y benéfica. Finalmente, la perspectiva de la filósofa, sacada de una sociedad limitada y marginal respecto de la crianza, higiene, instrucción elemental, nutrición e incluso de sus propias circunstancias psicofísicas, deja a la educación como campo propicio y poco experimentado, pero con ejemplos de acompañamiento social reproducibles, para la superación de las lagunas familiares.

³⁸¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, “El estado educador”, *El Nacional*, viernes 16 de enero de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, §§ 11, 7, 6 y 5.

Nadie sino la familia, puede dar al niño las primeras nociones sobre el mundo y sobre la humanidad: sobre el número y la letra, sobre la organización social y política de su país, sobre la religión y su significado actual. El niño llega a la escuela primaria, a sus siete años de edad, hecho ya, intelectual y socialmente, por su familia. La impronta que la familia haya dejado en el niño quedará siempre a pesar de las escuelas y de las innumerables rectificaciones que en todos sentidos deberá ir haciendo el niño a través de su desarrollo y desenvolvimiento.

[...] la primera acción familiar, diríamos la biológica: eugenesia, alimentación, higiene, es inoperante. Los hijos de alcohólicos, de epilépticos, de débiles mentales; los niños del azar y de la calle, engendrados en monstruosas madres ebrias, por irresponsables tan monstruosos como por la mejor educación; los hijos legítimos procreados en la tranquilidad de la vida regulada, pero tarados por las desnutriciones o por las preocupaciones económicas de sus padres; los niños de invernadero y de incubadora, que a fuerza de mimos costosos languidecen o se convierten en los déspotas crueles que fracasan al salir del nicho de cristal [...] Y en el capítulo de la alimentación, ¿cuántas familias podríamos contar, si pudiéramos realizar tal investigación estadística, que alimenten a sus hijos en la debida forma? Por la ignorancia, por miseria, por descuido, por indolencia, por exceso de precauciones y de mimos otras veces, la alimentación de los niños mexicanos resulta desastrosa; y no queremos insistir en el aspecto higiénico, en la rigurosa acción familiar para formar hábitos de limpieza y de salud, pues el estado de nuestras calles y de nuestros sitios públicos, la destrucción de las salas de espectáculos, de los jardines, de los vehículos, de los materiales de correo, de oficinas y de bibliotecas, la enemistad contra el aire libre y contra el agua, y la naturalidad de la convivencia parasitaria, etc., es otro de los cargos que pueden hacerse contra la eficacia de la familia mexicana. Si en estos dos aspectos, en los cuales la obra de la familia es únicamente insustituible, andamos tan mal, ¿qué podremos decir del aspecto social: intelectual, cívico-político, religioso etc., en los cuales nuestro atraso es pavoroso?

[...] habríamos de considerar desde la familia que en los caminos del Mayab, hace todavía una vida semi-nómada, y se planta unos días bajo un árbol, sin más mobiliario que una hamaca, una o dos ollas de barro y las tres piedras que rodean

el fogón, mientras vende a las “familias” que por ahí pasan en lujosos automóviles, la carne de un venado que logró cazar; cuando termina de venderla, se va a cazar otro, y a apostarse en otro camino, a esperar otros automovilistas, etc. Como ésta, hay muchas familias en nuestro país. También hay muchas, muchísimas, que viven en un pequeño jacal, sin otros bienes que una hamaca o un petate (según el clima), unas ollas, dos o tres colecciones de harapos y la ancha y soleada tierra para que en ella vegeten los pequeños, tan morenos y desnudos como la tierra misma; y menos mal que estas familias campesinas, tienen siquiera eso, la tierra; que en las ciudades, ni ese lujo poseen, pues su jacal, fabricado con desechos, que está rodeado por otros semejantes, o adosado a paredones vetustos, o entorno de antiguos patios donde toda miseria tiene asiento, desde estos tipos de familias, no menos respetables por su miseria, y cuya integridad está casi siempre minada por el vicio, hasta la minoría de familias millonarias también resquebrajadas por el vicio, pero cubiertas con un dorado bastante resistente, la gama de modalidades de vida familiar, es tan variada y variable, que en verdad no nos permite llegar a esas generalizaciones que puedan ser científicamente válidas, y servir de base a técnicas pedagógicas aplicables en todos nuestros medios escolares.

Gran parte de la técnica educativa del Estado, especialmente de la técnica que poco a poco se ha ido cristalizando, por maestros mexicanos, a base de experiencias vividas (y que figura, si no en voluminosos tratados de pedagogía, que ya pudieran haberse reunido, sí en programas, planes de estudio, instructivos a maestros, y otros documentos de escasa publicidad) tiene como principal fin, corregir las deficiencias de la familia, crear los hábitos que debieran haberse llevado de la casa, llenar los huecos y suplir las carencias que la miseria y la ignorancia dejan en la obra educativa de la familia. [...]³⁸²

Con la noción de que la familia es parte del proceso educativo, en el siguiente editorial lo que Paula Gómez mostró fue que no sólo la propia familia, sino que el entorno completo o medio circundante es responsable de mucho en la educación de los escolares que la cursan en las escuelas, así como los maestros que ejercen labor docente en las aulas con los niños. “El mundo o medio circundante y la

³⁸² GÓMEZ ALONZO, Paula, “La familia como agente educativo”, *El Nacional*, jueves 26 de febrero de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 6, §§ 5,4, 3 y 6.

educación” será una invitación a la innovación creativa de los profesores, a partir de las experiencias que los niños tienen por inmediatas y con las cuales se podrían ilustrar las lecciones de los programas de estudio. Es también un membrete deontológico que apuesta por la inculturación absoluta del maestro en donde labora y hace del oficio docente un apostolado social de entrega más que generosa y humilde; se propone un modelo en el que conoce a las familias, el entorno natural, las costumbres religiosas, la cultura alta y la popular también, así como las noticias que lleguen desde fuera.

El estudio del “medio” o del mundo circundante de sus alumnos, es indispensable para el maestro de nuestros días, quien debe estar seguro de que su trabajo no va a ser contrarrestado o nulificado por los factores del mismo y debe prepararse a su vez para fomentar lo que del medio sea positivo para su labor y contrarrestar con todas sus fuerzas los agentes contrarios a su misión. [...]

[...] en México debe estar alerta y conocer, no solamente a su alumno, como tradicionalmente ordena la ciencia de la educación, sino a todo lo que a este rodea, y a todo lo que sobre él ejerce mayores o menores influencias. [...]

Si tan importantes son las meras condiciones materiales de la región donde el maestro ha de hacerse sentir como elemento de cultura, consideremos lo que significan para el trabajo escolar las condiciones sociales o humanas del medio. La organización de la familia es muy variable en las diversas regiones del país, a pesar de la uniformidad de las leyes. [...]

Consideremos luego las organizaciones religiosas. Las tendencias de las iglesias (no digo de las religiones) a convertirse en Estados, a absorber las funciones estatales, ocasionan todavía no escasos conflictos, olvidados ya los del siglo pasado. [...] el maestro debe proceder con verdadero tino, [...], ciertas prácticas y festividades que el maestro no puede ni debe ignorar, y, por supuesto, ha de respetar, y ha de utilizar para su obra educativa.

La vida intelectual y artística de la región es otro de los temas obligados para el estudio del maestro. ¿Que leen sus alumnos y los padres de sus alumnos? ¿Cuáles son los periódicos y las revistas que les llegan? ¿Hay bibliotecas, y son usadas?

¿Cuál es el tesoro artístico que recibieron de los mayores, y cómo lo estiman?
¿Cómo conservan, o cómo deforman el lenguaje? ¿Cuáles son las músicas y las danzas propias del lugar? ¿Cuáles son sus fiestas más arraigadas y cómo las celebran?

[...] El maestro ha de multiplicarse hasta donde sus fuerzas le permitan y atender la educación aun por fuera y por encima de lo que su propio plan o programa estricto le exigen. Así lo hacen la mayoría de los maestros mexicanos, fuera de las grandes ciudades donde abundan las oportunidades. ¿Se trata de un medio rico escolarmente hablando, cuyos caminos se brindan por todas partes al joven? Entonces, también es delicadísima la labor orientadora que evita los fracasos, que los previene, que impide se presenten.

[...] es arduo y difícil para el maestro novato, y multiplica su trabajo. Pero una vez realizado, el maestro se ha convertido en la entraña viva de su comunidad, ha dejado de ser el *dómine* pedante que no podía descender de su pedestal libresco ni salir de su programa conceptuoso, para convertirse en el agente más eficaz de la cultura patria. [...] ³⁸³

Finalmente, con “Influencia de los periódicos en la educación”, Paula Gómez aprovechó la coyuntura de los procesos educativos y sus necesidades, además de su experiencia didáctica en aula y la intervención en publicaciones y tirajes, como este de *El Nacional*. Y es que los periódicos y revistas eran alternativas que los maestros tomaban para ejemplificar o ilustrar sus clases, en un contexto donde no había tantos recursos para disponer. Se estaba aún lejos de las fotocopias o de las papelerías surtidas con láminas, mapas y monografías. Ni hablar de producciones radiofónicas ni televisivas de difusión de la cultura. La prensa proveía una aproximación a esos recursos.

[...] El diario trae a las aulas, toda la vida del mundo. El aula deja de ser un frío recinto de mecánico aprendizaje, si el diario llega hasta ella con noticias frescas de todas las regiones del globo; con problemas cuyo estudio es interesante para

³⁸³ GÓMEZ ALONZO, Paula, “El mundo o el medio circundante y la educación”, *El Nacional*, miércoles 8 de abril de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 6, §§ 1, 2, 6, 7, 10, 8 y 11.

todos, y vital para muchos; con la palpitación del trabajo, del comercio, de la diversión y del arte. [...] Este es uno de los postulados más caros de la pedagogía de hoy: vitalizar la enseñanza, no hacer la cosa aislada y enclaustrada entre los muros más o menos vetustos de la escuela. [...]

En cuanto a la revista, o al periódico que da preferencia al material gráfico, no puede ser más precioso para el educador. Laboratorios enteros de educación visual pueden llenarse exclusivamente con material periodístico; [...]³⁸⁴

La filósofa pone a los periódicos y revistas como auxiliares en la enseñanza del país, pero también señala los vicios que, por el contrario, dejan al ejercicio periodístico como poco profesional para no ser mostrado a los párvulos, como los chantajes mediáticos o la nota roja.

[...] En primer lugar, esa nauseabunda nota roja, que convierte al periódico en el estercolero más corrompido que pueda pedirse. ¿Llevaremos a los niños a ver las letrinas y las fosas sépticas? Comerciar con la morbosidad de la gente, producir los contagios morales, “escandalizar al pequeño” con la cruda realidad de lo más vergonzoso de la humanidad, [...]³⁸⁵

Para estas alturas, quienes tenían formación propiamente periodística eran tan escasos que lo hicieron en el extranjero. La primera generación de estudiantes de periodismo profesional y académico de la UNAM se hallaba a media carrera, pues la escuela que la sustentó se había fundado dos años atrás. “[La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales] surgió como Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPyS) el 13 de mayo de 1951 impartiendo las carreras de Ciencias de la Diplomacia, Periodismo, Ciencias Políticas y Ciencias Sociales. [...]³⁸⁶

³⁸⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Influencia de los periódicos en la educación”, *El Nacional*, miércoles 13 de mayo de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 7. §§ 4 y 5

³⁸⁵ GÓMEZ ALONZO, “Influencia de los periódicos”, § 7.

³⁸⁶ CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS, “Historia del CES”, UNAM – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2014, México, https://www2.politicas.unam.mx/ces/?page_id=95#:~:text=La%20Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%3%ADticas.Ciencias%20Pol%3%ADticas%20y%20Ciencias%20Sociales.

“El periodismo surgió en México como un oficio y fue hasta mitad del siglo XX que las instituciones de educación superior empezaron a incluirlo en sus planes de estudio para convertirlo en una profesión y poder estudiarlo en una licenciatura. [...]”³⁸⁷ Con el periodismo de academia en pañales, había ejercicio periodístico profesional y claras líneas éticas, por lo que la autora no repara en sarcasmos para prender a los inmorales del oficio; “[...] pidamos a todos los periodistas, que escriban solamente cosas que sean dignas, que valgan más, que los bellos y nobles árboles que han sido derribados ¡para hacer el papel!”³⁸⁸

En este marco de sugerida creatividad pedagógica se avecinó “Ocasionalismo y sistematización”, que trata de recordarle al docente que, además de la sistematización que le impone la autoridad educativa en la consecución de los programas de estudio, siempre tendrá la oportuniísima ocasión de enriquecerla (ocasionalismo), que es por decirlo con la perspectiva del presente escritor, el arte de aprovechar el medio circundante, pues la filósofa alienta la perspicacia del magisterio mexicano que no pase por alto los grandes acontecimientos de las ciencias, las artes y la cultura. “Estas dos formas [ocasionalismo y sistematización] se combinan perfectamente en la escuela moderna, por donde provocan cierta discusión en la educación o “enseñanza” moral, o de la moral. [...]”³⁸⁹

[...] Es procedimiento de modernidad en la enseñanza, aprovechar todas las “ocasiones” que puedan presentarse, en cualquier materia de estudio, para fijar mejor, por el interés inmediato, los conocimientos, las actitudes y, en su caso, los principios. [...] Grande provecho puede obtenerse de esas ocasiones, y el maestro hábil sabe obtenerlo, procediendo en forma “ocasionalista”, no obstante que continúe con su obligado programa por sistematización.³⁹⁰

La oportunidad del ocasionalismo, en la mente de Paula Gómez, era parte de discusiones más grandes como la educación moral. Las habilidades ocasionalistas

³⁸⁷ HERNÁNDEZ, “La historia de la prensa”, p. 67.

³⁸⁸ GÓMEZ ALONZO, “Influencia de los periódicos”, § 7.

³⁸⁹ GÓMEZ ALONZO, “Ocasionalismo y sistematización”, *El Nacional*, sábado 13 de junio de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 7, § 1, 3.

³⁹⁰ GÓMEZ ALONZO, “Ocasionalismo y sistematización”, § 2.

de las y los docentes constituyeron muestras del patriotismo posrevolucionario, consolidándose tanto en ellos y ellas como para la niñez, al hacer tangible el esfuerzo por empatar los elementos del medio circundante con la línea educativa de moral docente mexicana, científica y racional, que fomentaba socialmente, a través de las escuelas, una solidaridad nacionalista. En la visión de Gómez, que era la del estado posrevolucionario, no cabía la disidencia educativa, al menos no una radical que pusiera en suspenso sus principios. Por el título del artículo, parece que la Doctora se empeñó en usar alguno que se insertara de inmediato en las cuestiones pedagógicas, aunque humildemente. Si el título obedeciera al contenido sustantivo del texto, más bien tendría que apuntar a una oración que anunciara relación entre la educación moral, con sus fines y sus prácticas pedagógicas, en las escuelas de México, para sostenerla con las funciones del estado y la vivencia de la escuela.

Desde que el Estado inicia en nuestro país su compleja obra educativa estableció tácita o expresamente una educación moral ocasional, basada de modo inevitable en la organización social, en la sociedad, en los hechos sociales. La igualdad y la fraternidad humanas son cultivadas con amor por los maestros dignos de serlo, y obtienen éxitos superiores. El respeto mutuo y el amplio y abierto sentimiento de solidaridad, son bases fácticas de la escuela mexicana. La sola organización escolar, que acoge al pequeño con amor y le procura alegría y vida activa e inteligente, es la mejor formación moral que puede pedirse. Sin prédicas inútiles y sin admoniciones de terror, la escuela mexicana puede construir, cuando está bien organizada, toda una institución moral. El niño asiste a ella con gusto, a pesar de que muchas veces las condiciones materiales son pobríssimas; pero ya no se da el caso del llanto matutino como sucedía en el siglo pasado, cuando se llegaba la hora de caminar a la escuela o sea al martirio.

[...] Todas y cada una de sus materias, científicas o prácticas, son viveros de enseñanzas morales. Todo maestro digno del noble oficio, cualquiera que sea su especialidad, puede y debe ser maestro de moral, en todas y cada una de sus lecciones; no solo por su conducta personal, [...]

Los valores patrios, principales “centros de interés” en nuestras instituciones escolares, han sido sólidamente fundamentados por el maestro mexicano. Es preciso hacer constar “urbi et orbi”, que la labor de la escuela mexicana ha sido fundamentadora de nuestra nacionalidad. Muy modestamente, con todas las deficiencias que el estirado académico pueda encontrar en la documentación histórica del maestro mexicano, lo cierto es que la escuela mexicana pudo unificarnos [...]

No se diga, pues, que el Estado descuida la educación y la enseñanza moral, ni que el educando de hoy es mucho más inmoral [...], ni siquiera se ha abandonado el procedimiento sistemático en la educación moral, aunque la ética no figura en los planes de estudios como asignatura especial, ni tenga su estirado catedrático que en dos tres horas por semana habría de moralizar al educando. [...]

Sí, es indispensable también, poner en guardia a los maestros, y recordarles que quienes no profesan las doctrinas morales de la educación de su país, que quien no pueda ser leal a los principios de su estado, cambie su profesión que encontrará muchísimas otras mejor remuneradas y menos exigentes.³⁹¹

Posteriormente, los cuatro artículos que vinieron consecutivos parece que explorasen fines o cauces de la educación en la visión gomezalonziana. En “La educación para la paz, ideal para la UNESCO”, de nuevo hubo oportunidad de reflexionar éticamente sobre propuestas moralizadoras de un organismo internacional. Particularmente este artículo repasó las intenciones de que, en las escuelas, se formara a niños y niñas para la paz, según sugerencias de la UNESCO que replicó la autora, en pleno origen de la Guerra Fría. “[...] ¿No creen ustedes, que el maestro, el profesorado y la escuela, son entidades casi nulas frente a los arrolladores móviles de la guerra? [...]”³⁹²

En este artículo también se puede leer a una Paula Gómez ilustrada y optimista, que suscribe el progreso como aquella constante histórica hacia mejor, con sus

³⁹¹ GÓMEZ ALONZO, “Ocasionalismo y sistematización”, §§ 3, 2, 7, 4, 8-9 y 11.

³⁹² GÓMEZ ALONZO, Paula, “La educación para la paz, ideal para la UNESCO”, *El Nacional*, martes 21 de julio de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 5, § 4.

reservas como la guerra, donde recorre los orígenes de la especie humana, con sus instintos nocivos que han sido sublimados y superados en varios ejemplos. Pero nunca ingenua, ni insensible socialmente. Para ella, aún con la carga que implica, es posible darle un voto de confianza a la participación de la educación para alcanzar la paz, en tanto que ausencia de guerra y de espíritu belicoso. Pero realmente la responsabilidad de encontrar caminos para terminar la guerra tendría que ser solventada por quienes se encargan ahora de hacerla, de acuerdo con el texto de la filósofa, en un revés poético y reivindicativo. Encontrar la paz vía educativa o más bien apuntalar al deber ser humano como imperativo categórico racional y por ende pacífico, tendría que ser la ocupación de todos los filósofos y filósofas sin distinción, dadas las magnitudes de los alcances.

Precisamente la cultura ha sido un lento dominar y encauzar los instintos y los apetitos, y la educación debe ser eso mismo. G. Papillault en su excelente obra titulada “De los instintos a la personalidad moral”, hace un estudio amplio de este tema.

La injusticia de la esclavitud, que hoy nos parece enorme y abominable, que hoy nos causa indignación y repugnancia, duró muchos siglos, y fue secular también la lucha por abolirla, lo cual se creía imposible. Se escribieron volúmenes para defenderla; se persiguió como seres dañinos a los que pretendían desterrarla; se anunciaba la inminente ruina de la humanidad al desaparecer el esclavo.

Uno de los imperativos del “deber ser” humano, puede condensarse en el concepto, simple y escueto, de “justicia “. El hombre debe ser justo, y la educación debe aspirar a la “justicia “. No es posible una paz sin justicia, ese ideal, ese valor humano de tan amplio contenido. ¿Puede el maestro de nuestros días, presentar a su alumno un panorama de “justicia”, que pudiera constituirse en paradigma de su existencia? [...] La lucha contra la injusticia, no puede ser emprendida solamente por el educador, inerme, carente de poder y de dinero. La lucha contra la injusticia es empresa de todos, aun de los injustos, quienes deberán luchar contra sí mismos. [...] ¿Ha llegado la humanidad a ser capaz de esto?

[...] esta gigantesca tarea, no debe cargarse a los débiles hombros del educador, sino de las gigantescas y poderosas empresas auspiciadoras de la guerra.

Es muy necesario que sea estudiada la gran finalidad de la educación que consiste en el “deber ser” del hombre y de lo humano.

En este punto, en la clasificación del “deber ser” de la humanidad, tal vez pudieran ponerse de acuerdo, siquiera en lo fundamental, los filósofos de todo el orbe; y si pueden llegar al esquema fundamental de este “deber ser, podrían señalarles ya a los educadores la meta a la que encaminar sus esfuerzos, por todos los caminos posibles.³⁹³

“La educación estética”, “Cuerpo sano” y “Orientación profesional”, como se adelantaba, vinieron a ser complementos de cauces necesarios de la educación moral, en el marco escolar y docente, en un país como México, a mediados del siglo pasado, que se iniciaba en todas las áreas y que arrastraba un lastre de miseria multidimensional, en el cual precisamente esa educación era una oportunidad real de emanciparse de tales circunstancias y aspirar a mejores condiciones de vida. Para la filósofa, el oficio de los maestros también debe perfilar la sensibilidad artística de los infantes, que implica, entre otras cosas, guiarles en la contemplación y apreciación artística, con sus propias dificultades, cuyas descripciones valdría la pena esquematizar en sus debidos contextos. “Pero para lograrlo, ya requiere el repetido maestro una fina y profunda preparación. Si se hunde en la vulgaridad y en la grosería, lo mismo hundirá a sus alumnos... y al país entero.”³⁹⁴

Desde luego, no se piense que la finalidad de la educación estética es “formar artistas”. [...] La escuela, únicamente debe proteger, después de descubrir, las posibles facultades artísticas de los niños y jóvenes. Esta es una de las primeras dificultades de la educación: descubrir o prever al artista de verdad. [...] No hay adolescente que no se sienta capaz de pintar, de tocar, diversificar. [...] ¿Cómo distinguir lo estable de lo fugaz? [...] Esta es la primera, delicadísima misión del

³⁹³ GÓMEZ ALONZO, “La educación para la paz”, §7, 18, 16, 20 y 14-15.

³⁹⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula “La educación estética”, *El Nacional*, viernes 14 de agosto de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 4 y 7, § 5.

maestro; si este mismo es rudo o vulgar, si su propia cultura no es refinada, sus alumnos estarán perdidos.

Creemos pues, que hay que poner al alcance del educando lo mejor de las obras artísticas universales: esto lo dijo y lo hizo Vasconcelos desde hace muchos años, y ha sido una de sus obras y una de sus opiniones con las que estuvimos siempre de acuerdo, aunque con muchas de las actuales mantengamos profundas divergencias.

Los principales enemigos de esta fina labor se encuentran en el medio ambiente, degenerado, en increíble contradicción, por los progresos mecánicos. El cine, la radio, la música comercial y la extranjera, epiléptica y ridícula; las vitrolas, sinfonolas y ruidolas, con sus inmundos discos chillones, son un peligro tan grave, como la literatura barata y cursi, monstruosamente fantástica, hija del cine ramplón. Lo que pudiera ser el mejor vehículo de cultura y refinamiento, merced a la voracidad del negociante, casi siempre romo y rudo para lo que no sea la ganancia, se ha convertido en el más perjudicial vehículo de ramplonería, de cursilería, hasta la inmundicia. Es tan perjudicial como las infecciones epidémicas, importadas también. Defiéndase el maestro de estas virulencias; cuídese de la contaminación, para cuidar la originalidad, la belleza, la fuerte personalidad mexicana en el arte: lo más valioso con lo que cuenta nuestra patria.³⁹⁵

En los modelos educativos del sistema mexicano de hasta bien entrado el siglo pasado no había áreas especializadas de la enseñanza, como la educación estética o artística, la educación física o la orientación vocacional. Esta menesterosa especialidad ya se nos asomaba urgente, con el relato gomezalonziano como prueba, pero el sistema no funcionaba todavía con estos criterios. Los maestros y las maestras normalistas contemporáneos a la filósofa, ciertamente ejercían todas las áreas especializadas del saber, hasta donde sus repertorios les permitían y seguramente muchas más labores comprometidas con las comunidades donde servían. También debían de promover una cultura física que, más que deportiva según la autora, había de ser concentrada en la primera necesidad de higiene

³⁹⁵ GÓMEZ ALONZO, “La educación estética, §§ 3, 4, 7 y 8.

básica; la idea del cuerpo en el imaginario popular parecía tener el punto de referencia de las doctrinas cristianas, que lo desdeñaban, o por prejuicios intelectualistas. Sin embargo, Gómez Alonzo no podrá despreciar en ningún momento los logros del estado mexicano que ha estado consolidándose a la par que ella conquista la madurez personal y social como maestra. Este estilo oscilante de la filósofa respecto del progreso del estado posrevolucionario, particularmente en educación, de crítica y apología, se volverá una clara persistencia en ella.

Son muchísimos los maestros que saben que sus alumnos carecen de baño, de ropa limpia, de buena alimentación. Si ellos personalmente han agotado sus recursos de lucha, deben recurrir a instituciones sociales que pueden remediar estos males. Y no deben extremar la lucha al grado de que, como sucede frecuentemente, nuestros pobrecitos, los más desamparados, huyen de la escuela porque no pueden presentarse limpios, sino por casualidad habían logrado llegar a obtener un lugar en ella.

Aquí está la raíz de la “educación física” que no puede ser ajena a ningún maestro. Y no necesitamos irnos muy lejos; en el propio seno de nuestra ciudad, podemos encontrar escuelas enteras cuyos alumnos, y sus familias, deben ser enseñados “primero a vivir” que a cualquier otra cosa. Las elementales prescripciones de la higiene individual, familiar y pública, son desconocidas para la gran mayoría de nuestros educandos; si se llegan a conocer, no son practicadas. [...]

Estos dos aspectos de prejuicio contra la educación física, ni han desaparecido, ni dejan de ser muy frecuentes entre madres, padres, y sus autoridades pedagógicas por eso, muchos maestros progresistas encuentran obstáculos muy serios. La única forma de sortearlos, consiste en el apoyo de la ciencia. [...] el hombre va conociéndose un poco más cada día, aun cuando su “incógnita” no haya podido ser resuelta aún. Pero sabe ya la necesidad que el cuerpo tiene de sol, de aire, de agua, de ejercicio [...].

No se crea que por esto México ha descuidado otros aspectos de su trabajo educativo. Con criterios excelentes, el impulso de la educación física ha querido generalizarla, universalizarla, y no limitarse a formar “campeones” (salvo, claro está, las excepciones erróneas). Que todo escolar de la República practique algún

deporte y conozca de varios; que esté atento al movimiento “universal” deportivo; que viva en el amable internacionalismo que el deporte ha creado, por cierto con mayor éxito que muchas otras organizaciones internacionales.³⁹⁶

El maestro, en esta visión deontológica pedagógica gomezalonziana que puede esbozarse con los artículos de 1953, también debe orientar las inquietudes de los jóvenes para que encuentren profesión, así como para que en México sean explotados sus talentos y no tengan que emigrar por desconocimiento, así como informar de las ocupaciones y actividades productivas, aunque no se trate de escuelas superiores. Para Paula Gómez no hay que elegir ocupación para producir o hacer funcionar a la sociedad, contrario a lo que pudiera suponerse al ir conociéndola como acérrima simpatizante que fue de las doctrinas y algunas prácticas socialistas. En esta ocasión abandona el materialismo histórico dialéctico que tantas veces se ajusta a sus convicciones y, en este momento, breve pero claro, se deja ver aparentemente existencialista, aunque más bien apelaría ella –por experiencia y proximidad– al espiritualismo casiano, con el que algunos divulgadores de la historia de la filosofía mexicana como Villalpando y Beuchot la clasifican. Pero no abandonaría su crítica de inspiración socialista tampoco para este episodio, que dio en el blanco del sistema económico que mercantiliza el trabajo de las personas.

La filósofa educadora y divulgadora de la filosofía se dirigió al magisterio mexicano principalmente, pero también a los jóvenes en este artículo de octubre, así como en el par venidero y restante del año 1953. Y fue a los jóvenes a quienes incitó en la búsqueda de ocupación o profesión en virtud del desarrollo personal, de las preferencias, aptitudes y talentos propios, en un marco de causalidad que no podía ser otro que la vida misma y las oportunidades que en cada espacio del país pudieran darse para la juventud, abierto a toda la juventud, sin exclusividad estudiantil. No plantear un marco académico en una población inmensamente no escolarizada y en el que no pocos se quedaban en grados básicos inconclusos,

³⁹⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Cuerpo sano”, *El Nacional*, viernes 25 de septiembre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, §§ 9, 12, 5 y 7.

siendo excepcionales los casos de aquellos y aquellas que se plateaban hacer estudios superiores. Independientemente y en términos vitales, en cada circunstancia de los jóvenes y de las personas ocupadas, es menester no perder de vista que la riqueza y el desarrollo optimista tiene que ver con más que ejecutar una función en cuanto a trabajo respecta.

[...] Así como hay estadísticas en las que se suma hasta el último centavo perdido en un país por una epidemia de gripa, pongamos por caso, así deberíamos hacer una pavorosa estadística de lo que perdemos por la obligación desagradable de hacer aquello para lo que no servimos, forzados como galeotes por la necesidad de comer.

[...] Que todo joven mexicano sepa dónde puede encontrar un trabajo que se acomode a sus propias características, a sus aficiones y capacidades: de encontrarlo en su propio país si queremos que siga siendo mexicano, si no queremos perderlo, sin que otros lo ganen, pues difícilmente el desarraigado, vuelve a echar raíces profundas en el extranjero campo.

Cuando nuestros muchachos saben que hay, registradas por los censos del país, más de 3000 ocupaciones, se admiran del vastísimo campo de trabajo en el que pueden desenvolverse, y dejan de ver solamente las dos o tres posibilidades que el ambiente familiar, escolar y aun ciudadano les había mostrado. [...]

La labor que está adecuada a nosotros, a aquella que nos gusta, aquella en la que sabemos el éxito seguro y el resultado brillante, es deleite para la vida, es imprescindible para la salud, es alegría y satisfacción perennes, es realización plena y euforia que ilumina cuerpo y espíritu. ¿Por qué no han de encontrarla todos los humanos? [...]

Un primer problema de la orientación profesional, es lo que se llama el estudio del “mercado del trabajo”. Nuestra cruel organización económica, hace que el trabajo se ofrezca en un verdadero mercado, al mejor postor. Se vende el trabajo: hay que saber quién lo compra, donde se paga mejor.

Todo joven, no solamente todo estudiante, debe saber qué necesidades hay en un medio de trabajo, qué ocupaciones hacen falta, en cuáles hay exceso de personal,

qué ocupaciones nuevas pueden establecerse con éxito; ha de conocer, además, todo el amplio campo que se le presenta para desarrollar sus mejores esfuerzos. [...]

Esta riqueza puede ser preciosamente recogida, fomentada y estimulada, por una cuidadosa, general, extensa obra de orientación profesional. [...] al realizarla, [el joven] será dichoso, progresará, llegará a la feliz plenitud y posesión de su ser, y esto se traduce en bien general en riqueza, en progreso.³⁹⁷

Y antes de llegar al epítome de esta primera temporada editorial de artículos, en “Escogiendo profesión”, la filósofa quiso presentar un panorama sintético de los campos laborales en los que pueden desempeñarse los jóvenes, con la intención de que algunos pudieran considerar más opciones mientras que otros se enterarían de que había maneras de ocuparse en varias actividades, tanto del campo, como de la ciudad. a) Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; b) extracción de minerales; c) industria; d) comunicaciones y transportes; e) comercio; f) administración pública; g) profesiones liberales; finalmente, h) trabajos domésticos.³⁹⁸

El concepto moderno de “profesión”, es mucho más amplio que el anterior. Hoy se considera como profesión, toda ocupación remunerada de la cual obtenemos lo necesario para vivir. Antiguamente, se consideraban como profesiones exclusivamente las llamadas “liberales”, es decir, aquellas que permitían una existencia individualmente independiente de jefes o de autoridades: la del médico en su consultorio, la del abogado en su despacho, ejemplos clásicos. Pero estas dos últimas profesiones mencionadas, han perdido mucho de su “libertad”, cómo lo veremos después, y no se consideran como las únicas o las principales, sino que, toda ocupación, por modesta que sea, siempre que constituya el “modus

³⁹⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Orientación profesional”, *El Nacional*, jueves 15 de octubre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. §§ 12, 1, 6, 14, 4, 7, 8, 5 y 6.

³⁹⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Escogiendo profesión”, *El Nacional*, viernes 13 noviembre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 1 y 5. § 6ss.

vivendi”, es considerada como profesión, y de modo muy especial, para los estudios de “orientación profesional”.³⁹⁹

El corolario se encuentra en lo que finalmente publicó con el título “Estúdiate antes de estudiar”, parafraseando la máxima socrática del oráculo de Delfos, apuntando con ello a la participación protagónica de la subjetividad como lo óptimo en las determinaciones de los jóvenes cuando se perfilan a elegir carrera u ocupación. Sólo después de estudiarse el sujeto a sí mismo, es que puede determinarse con mayor atino el objeto de estudio para dedicarle, a menudo, el resto de la existencia. Gómez Alonzo repara en atender las limitaciones, el carácter, las circunstancias económicas, la iniciativa, la emotividad, el estado mental; pone ejemplos de estos reparos. O, dicho de otro modo, un joven estudiante estudiará pleno lo propio para sí, si y solo si, previamente ha estudiado las condiciones, aptitudes y preferencias de sí, para lo que tendría que contribuir el maestro que le acompaña en el discernimiento, así como el sistema educativo mexicano.

Conócete a ti mismo, es un mandato, el más racional y el más imperativo de los mandatos que haya podido formularse la humanidad. Es indispensable en el auto-estudio filosófico, en la especulación más profunda; y es indispensable asimismo en la más humilde actividad de la vida común y corriente.⁴⁰⁰

Durante 1953, no en todos sus artículos, pero sí de manera clara, Paula Gómez no disimuló la ponderación pedagógica y deontológica. El último texto del año puso a consideración el conocimiento filosófico para los jóvenes, como un aliado en el camino a la madurez intelectual, social y ocupacional. Pero con esto también abandonó el tratamiento directo de las cuestiones educativas de los ensayos. Sin embargo, las publicaciones de la filósofa hasta 1954 no se alejaban de las intenciones de contribuir educativamente con los lectores interesados, profesores, profesoras, estudiantes y padres y madres de familia, en su propia visión. Más aún porque el conocimiento de los filósofos, en la perspectiva de Gómez Alonzo,

³⁹⁹ GÓMEZ ALONZO, “Escogiendo profesión”, § 1.

⁴⁰⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula “Estúdiate antes de estudiar”, *El Nacional*, viernes 18 de diciembre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 1 y 7, § 2.

abonaba a la consideración filosófica del joven, tanto la de sí mismo, como la que el profesor habría de procurar.

En este nuevo año, los contenidos mensuales fueron una serie que denominó “Los filósofos en la historia”. En ambos años, en más de uno de los textos, se puede ver que Paula Gómez reestructura trabajos e ideas, para integrar, desintegrar y reintegrar elementos que, en una ocasión u otra, le resultan relevantes y escribe, otra vez, sobre tópicos que ya ha tratado. Se menciona lo anterior porque los nombres que aparecen en *El Nacional* en la serie del año en cuestión son nombres que a su vez aparecen desarrollados con fines didácticos de divulgación semejantes.

La escritora trabajó —como muchos otros escritores de entonces y de ahora, que se especializan en determinados asuntos y vuelven a su materia de estudio como a sus propios ensayos— con la acuciosidad de quien que se da cuenta de que es menester corregir o redireccionar lo dicho y volver a presentarlo. El tiempo que duraron las participaciones de la biografiada en el diario, los filósofos de la historia que se expusieron en el tono amable y accesible que pretendía llegar a más destinatarios que únicamente los iniciados o especializados en las cuestiones, fueron Heródoto,⁴⁰¹ Aristóteles,⁴⁰² Maquiavelo,⁴⁰³ Voltaire⁴⁰⁴ y Kant.⁴⁰⁵ En este segundo año de la filósofa en el periódico, hubo cambios administrativos que se

⁴⁰¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Heródoto", *El Nacional*, México, 13 de febrero de 1954.

⁴⁰² GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Aristóteles", *El Nacional*, México, 5 de marzo de 1954.

⁴⁰³ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Maquiavelo", *El Nacional*, México, 7 de mayo de 1954.

⁴⁰⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Voltaire", *El Nacional*, México, 1º de junio de 1954.

⁴⁰⁵ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Kant", *El Nacional*, México, 4 de julio de 1954.

notan hasta en el cambio de formato de tamaño del papel, que pudo tener algún impacto en la discontinuidad de la profesora de la UNAM que estamos revisando.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, paseo familiar por Teotihuacán, con los sobrinos y la mascota, a mediados de la década de los años cincuenta.

Doctora Honoris Causa, UMSNH

Otro gran viaje para la filósofa, aparte del comentado por Gómez de la Rosa de 1952, fue el de 1963, según reseñó Cipriano Gómez Lara. En su año sabático universitario, visitó un ciento de museos y una veintena de facultades de filosofía de todo el mundo, experiencia que inspiró la composición de su última, inconclusa y aun desubicada obra, *Reflexiones sobre la humanidad, la uniformidad de su desenvolvimiento en el curso de la historia*. Igualmente, hubo otra obra que quedó abandonada en el tintero: la traducción del inglés al español del primer tomo de la *Historia de la filosofía china* de Fung Yu Lan.

En el viaje de Gómez Alonzo del 63, especialmente por Europa, gran parte de su hospedaje pudo ser facilitado por casas que eran filiales de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias. En 1967, cuatro años después de su viaje, siendo ella presidenta de la Asociación de Universitarias Mexicanas, solicitará recursos para construir una nueva casa a las estudiantes de la capital del país. Era necesaria, entre otras razones, porque en otros lugares del mundo había óptimas condiciones para hospedar en las casas que le serían semejantes. En 1963 ya tenía tiempo formando parte de la asociación y de los movimientos consecuentes. Al gestionar en 1967, es razonable que sus argumentos no sean únicamente *de iure*, sino porque conocía la suficiencia y funcionalidad de aquellas casas, por haberse quedado en algunas en su sabático de hacía cuatro años. En México, de manera pública hacía uso de su nombre y de su fama para solicitar donativos económicos en los pasquines de la organización a la cuenta bancaria de la Asociación, que acopiaba la colecta para la construcción de la nueva residencia de las universitarias, por el rol que comenzaba a ocupar.⁴⁰⁶

[...] en varios países, esta asociación (que es mundial), tienes ya excelentes casas donde alojar a sus miembros viajeros, y donde realizar actividades de conjunto

⁴⁰⁶ Cfr. *Colecta a beneficio de la construcción de la Residencia de la Universitaria Mexicana*, Asociación de Universitarias Mexicanas, México, 1967.

sumamente interesantes si tomamos como modelo la casa de Londres, en Crosby Hall, recientemente ampliada y modernizada, respetando lo esencial de la parte antigua, parte que fue propiedad del ilustre Tomás Moro, cuya propiedad se le dio oficialmente a la asociación londinense, central mundial de la cual somos afiliadas. Muchas de nosotras hemos disfrutado de alojamiento en dicha casa, y nos lamentamos de no poder ofrecerlo en iguales condiciones.⁴⁰⁷

En México, la producción filosófica para el recuerdo tuvo un auge. Se organizó el XIII Congreso Mundial de Filosofía cuyo presidente fue Francisco Larroyo. Fundaron la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Se publicó el *Panorama de la filosofía iberoamericana actual* de Abelardo Villegas; *Idealismo vs materialismo dialéctico*, de Lombardo y Caso; *Estudios de historia de la filosofía en México* de Mario de la Cueva *et al.*; Rafael Moreno Montes de Oca publicó *La filosofía moderna en la Nueva España*; Vicente Lombardo Toledano publicó *Las corrientes filosóficas en la vida de México* como protesta de su exclusión del Congreso Mundial de Filosofía; Juan David García Bacca publicó *Historia filosófica de la ciencia*; Bernabé Navarro editó *Elementos de filosofía moderna* de Díaz de Gamarra. Manuel Sacristán tradujo de Georg Lukács su *Estética*.

No sabemos cuáles credenciales presentó Paula Gómez, retomando su paso por el extranjero, por Alemania y Austria, pero es posible que una fuera la de Doctora Honoris Causa en Filosofía de la UMSNH, a un año de distancia. Pero hay que retroceder realmente un par de años, en el recuento de un clímax en el que hubo reconocimiento público de una labor filosófica docente y no dejó de haber labor intelectual, en la cual, ante la afortunada mejor disposición de tiempos personales, también hubo por parte de la filósofa la clara expresión de lo que fue y en lo que halló sentido: el servicio al público, como lo fue hacia mujeres jóvenes estudiantes y profesionistas de la ciudad de México o como lo fue a favor de las causas de la Cruz Roja Mexicana, entre sus vecinos.

⁴⁰⁷ Cfr. ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta al Rector de la UNAM de la Presidenta de la Asociación de Universitarias Mexicanas, septiembre de 1967.

1961 fue el año en que, en México, ocurrían excepcionalidades, como la primera mujer nombrada ministra de la Suprema Corte de Justicia, con la abogada oaxaqueña María Cristina Salmorán. Año en el que Miguel León Portilla publicó *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. El 2 de febrero de ese año, la Unión Neoleonesa de Padres de Familia convocó a una manifestación de cerca de cien mil personas para protestar contra los libros de texto gratuitos. El 27 de noviembre, se reformó el párrafo segundo del artículo 123 de la *Constitución*, sobre el mínimo de los salarios para maestros, que en ningún caso podría ser inferior al mínimo para los trabajadores de la República Mexicana en general.

Ese año, entre el 14 y el 16 de abril, en la Ciudad de México se llevó a cabo el Encuentro de Mujeres de México, Centroamérica y del Caribe, presidido por Clementina Bassols, para tratar temas relacionados con las actividades y tareas de las mujeres en la región y en defensa de sus derechos civiles, políticos y sociales; sobre la liberación económica, la maternidad, las obras, las campesinas y la organización de un congreso de mujeres de las Américas, de todo el continente, el cual en el segundo día de actividades agudizó su discurso de solidaridad y denuncia, así como los planes de ayuda a Cuba, dado un reporte de ataque a la isla.

Este encuentro suscitó la publicación del *Boletín Nacional de Información*, que quiso dar cuenta de los avances en las actividades de las organizaciones vinculadas. Derivó iniciativas conjuntas para el mejoramiento de las condiciones de diversos sectores de mujeres y fue base para el posterior Comité Unificador Nacional de Mujeres. De los resultados del triduo de jornadas de aquel abril, las organizadoras tiraron un folleto en el cual pueden rastrearse las ideas que pulularon la atmósfera, y en el que consta la participación de la doctora Paula Gómez Alonzo representando a México.

El evento incluyó la intervención de una gran variedad de organizaciones mexicanas, entre las que se encontraba el Comité Permanente Pro-congresos

Latinoamericanos de Mujeres, el Comité Coordinador Femenino para la Defensa de la Patria, la Organización de Jóvenes Universitarias y la Unión Democrática de Mujeres, entre otras. Por parte de Centroamérica y el Caribe se contó con la presencia de la Federación de Mujeres Cubanas, la Alianza de Mujeres Costarricenses, Mujeres de Honduras, Mujeres de Puerto Rico y la Vanguardia de Mujeres Panameñas.⁴⁰⁸

El folleto de los tres días de trabajo tiene como primera parte un “Llamamiento” a un próximo congreso continental, que no se logró. Ahí también se menciona como antecedente al congreso celebrado en Santiago de Chile en noviembre de 1959. El del 61 lo suscribieron las representantes de las organizaciones participantes. Por el Comité Pro Congreso de Mujeres L. A., Clementina Batalla de Bassols; por la Federación de Mujeres Cubanas, Vilma Espín de Castro; por las Mujeres de El Salvador, Alicia Jiménez; por la Defensa de la Patria, María Efraína Rocha; por la Alianza de Mujeres Costarricenses, María Alfaro Vázquez; por las Mujeres de Honduras, Antonia Suazo; por la Unión de Trabajadoras Mexicanas, Hortensia Rojas; por la Unión Democrática de Mujeres Mexicanas, Paula Gómez Alonzo; por el Sindicato de Camisería y Afines de Honduras, Regina de Jaimes; por la Vanguardia de la Mujer Mexicana, Mercedes Quevedo; por las Mujeres de Puerto Rico, Dominga de la Cruz; por las Mujeres de Guatemala, Leonor Brillas; por la Organización de Jóvenes Universitarias, Delia de Dios Selene; por el Movimiento Revolucionario del Magisterio, Concepción Montes de Oca; por el Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico, Carmen Rivera de Alvarado; y por la Vanguardia de Mujeres Panameñas, Ligia Alcázar.

La segunda parte es un saludo suscrito por Amalia Solórzano de Cárdenas, seguido por una fotografía del presidium de la primera reunión plenaria del 14 de abril, cuyo pie da cuenta de las protagonistas: Paula Medrano y Clementina Batalla, de México; Esther Noriega de Cuba; Margarita Ponce de Argentina; María Magdalena

⁴⁰⁸ ESTUDILLO GARCÍA, Joel, NIETO ARIZMENDI, José Edgar y JAIVEN, Ana Lau, *Diccionario Enciclopédico del feminismo y los estudios de género en México*, UNAM, 2019, p. 635.

Rossi, diputada del Parlamento italiano; Leda Estévez de Santo domingo, más dos invitadas de Los Ángeles, California, y la delegada de Guatemala al micrófono.

En seguida puede verse una sección con el título “Informe General” que suscribe Batalla, su presidenta, haciendo narrativa de la inauguración. A esto, seguirán los informes de cada país, en letras de alguna representante: Guatemala, Santo Domingo, El Salvador, Puerto Rico, Cuba y México —el cual suscribe Paula Gómez Alonzo—. El folleto incluye una sección de ponencias ofrecidas en el marco del Encuentro. También las resoluciones de las comisiones de trabajo, que fueron mujer campesina, mujer obrera, protección de la maternidad, derechos civiles de la mujer, derechos políticos, educación, lucha por la paz y solidaridad con Cuba. Se asientan declaratorias sobre Cuba y sobre el Encuentro; se hacen relatorías sobre la clausura, así como se agrega alguna fotografía de ella, el 16 de abril. Un par de exhortos más hacen corolario del pasquín, como el radical de Ofelia Cervantes, delegada de Michoacán. Al final, se hace recuento de la multitud de participantes, que excede el pase de lista párrafos *ut supra*.

Retomemos para el interés de esta biografía lo que escribió Gómez Alonzo, en representación de México para este Encuentro de Mujeres de 1961. Lo hizo enumerando cinco puntos. En el primer número, saludó a las asistentes al Encuentro, haciendo elogios de la región de América Latina. Comentarios críticos que se leen cercanos a las posturas anticapitalistas.

[...] región paradisíaca sí las hay, plena de belleza y rica de frutos, los cuales aprovechan menos, desde hace siglos, a los legítimos dueños de la comarca, que a extranjeros ávidos de riqueza: capitalistas que se llevan, como resultado de ancestrales conquistas [...] lo mejor de los dones de nuestras tierras para dejarnos la miseria de los altos precios con que retornan a nuestras manos. [...]⁴⁰⁹

En el segundo punto, responde la expectativa del encuentro: la discusión de los problemas comunes de las mujeres para las alianzas consecuentes, poniendo

⁴⁰⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula, “México”, Folleto del Encuentro de Mujeres de México, Centroamérica y del Caribe, 14-16/abril/1961, p. 25.

énfasis en la ejemplaridad de la revolución cubana, especialmente con sus mujeres. Pero al escribir en representación de México, tendrá que informar sobre las mujeres mexicanas.

[...] Como decía a ustedes, es sorprendente el acuerdo que hay entre las mujeres de las más diversas regiones de nuestro país, sin haberse comunicado previamente. Todas coinciden en presentar, como problemas capitales, el de la distribución de la tierra y de sus productos, y el de la enseñanza. Todas proponen, en diversas formas, [...] la resolución del problema agrario, la accesibilidad a la educación superior y a la elemental, de todos los sectores económicamente débiles. Todos realizan críticas de los sistemas de enseñanza y de su contenido, en muchas ocasiones arcaico; todas anotan la necesidad de mejores sistemas de asistencia social, de tipos adecuados a cada región; y todas llaman la atención el hecho de que, por encima de leyes igualitarias y protectoras que no se cumplen debidamente, la discriminación contra la mujer continúa en las más variadas formas, [...] siempre efectivas para mantener a la mujer en planos de inferioridad social, cívica y económica.⁴¹⁰

Como tercer punto, manifiesta la preocupación común de las organizaciones de mujeres mexicanas en torno a la paz mundial, particularmente con la amenaza de Estados Unidos sobre Cuba, dadas las declaraciones del presidente Kennedy a favor del uso de armas nucleares, con la premisa apologética de que la mujer es la “[...] portadora de la vida, guardiana de la misma [...].”⁴¹¹ La filósofa se servía de persistente crítica a la religión católica, en un tono ácido, directo y crítico, para increpar al líder norteamericano. Aquí, finalmente, sirve de reflejo de la preocupación por las infancias, derivadas consecuentemente del persistente ideal de la mujer (así, en singular) siendo madre o teniendo actitudes maternas como el parangón de ser mujer. En el texto, Paula Gómez puso los logros soviéticos como ejemplo de paz. Seguramente por comuniones ideológicas como esta, entre

⁴¹⁰ GÓMEZ ALONZO, “México”, pp. 25-26.

⁴¹¹ GÓMEZ ALONZO, “México”, p. 26.

otras razones, terminarán evidenciándose amistades estrechas como la que tuvo con el doctor Elí de Gortari.

[...] ¿Cómo puede el Señor Kennedy, llamándose católico, hacer semejante amenaza? Es que, como la mayoría de los católicos (con sus honrosas excepciones), lo son solamente por conveniencia política, pero se han olvidado de su doctrina, [...] “NO MATARÁS.”

[...] Es preciso lograr que los que hoy son niños, encuentren, en la plenitud de su vida, un mundo libre de la salvaje y retrógrada amenaza de la guerra, y puedan así llegar a los resultados de su labor y de su esfuerzo, por los mismos caminos de los cuales a pesar de las obstrucciones y de las amenazas, han podido los sabios soviéticos, libres de prejuicios, llegar a los éxitos que todos conocemos, [...]⁴¹²

Para el penúltimo punto, la escritora dejó clara la simpatía de las organizaciones del Encuentro, abiertamente socialista. La denuncia de esta parte del informe realmente es contra la prensa calumniadora de sus movimientos, o dicho por ella misma, difamadora del socialismo, para favorecer la generación de una prensa que fuera libertaria, que pudiera hallar inspiración en las naciones progresistas, decía la filósofa. Seguramente se estaba refiriendo a las gobernadas por regímenes comunistas. Finalmente, en el quinto número, la filósofa deja en clara la crítica al individualismo y la opción por el colectivismo, que aglutina esfuerzos de muchas mujeres.

[...] Deseamos el mayor éxito en los trabajos que aquí se emprenden; y la mejor realización posterior de los proyectos que aquí se elaboren; que muy pronto, las campesinas se encuentren en plena posesión de los frutos de sus tierras, como en Cuba; que la salud y la alegría de los niños, sean anuncio de un porvenir feliz para la especie humana; que las escuelas se multipliquen y se adapten a las necesidades de nuestro tiempo; que desaparezca toda discriminación contra la mujer [...] Amigas y compañeras, a trabajar con cariño, con entusiasmo, con esperanza, por la patria, por la mujer, por la humanidad y por la paz.⁴¹³

⁴¹² GÓMEZ ALONZO, “México”, pp. 25-26.

⁴¹³ GÓMEZ ALONZO, “México”, p. 28.

Posteriormente, en las latitudes que el siguiente año recibirán loada a Paula Gómez Alonzo, en los primeros días del octavo mes de ese 1961 ya se sentía una atmósfera de expectativa sobre el liderazgo para el gobierno de la UMSNH, en la ciudad de Morelia, la capital michoacana. Entre los candidatos estaba el ya profesor nicolaita, con estudios en filosofía, Dr. Elí Eduardo de Gortari de Gortari, conspicuo autor de polémica fama internacional, derivado, apoyado y favorecido por un movimiento estudiantil del año pasado, 1960 puntualmente, pues no hay que olvidar que desde 1954 la UMSNH estuvo implicada en movimientos de trascendencia nacional.

En 1942 Elí de Gortari ingresó a la licenciatura de físico matemáticas de la UNAM, pero no se tituló, ya que se interesó más en estudiar filosofía y se inscribió en la maestría en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, titulándose en 1949 con la distinción *Magna cum laude*, con su trabajo de tesis sobre “la ciencia de la lógica”. En 1955 cursó el doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras obteniendo de nueva cuenta la distinción *Magna cum laude*. En medio de este lapso entre el término de su maestría y el inicio de su doctorado Elí de Gortari trabajó como maestro de filosofía, ética y psicología en la Universidad Michoacana durante el año lectivo de 1950, [...]. Regresó a la Ciudad de México para seguir ejerciendo la docencia en la Facultad de Filosofía y letras (1948 -1991), en la Escuela Normal Superior (1947-1955), en la Escuela Nacional de Maestros (1948-1954) [...]. Luego publicaría en el Fondo de Cultura Económica en 1956 “Introducción a la lógica dialéctica”. Este libro fue editado por la URSS como libro de texto en 1959 proyectando a Elí de Gortari como un filósofo e intelectual marxista reconocido a nivel internacional. [...] ⁴¹⁴

El siete de agosto de 1961 fue designado Rector por el Gobernador del Estado y, aunque la noticia fue bienvenida por la comunidad nicolaita, en algunos sectores generó resistencia. Su gestión quiso dar una orientación progresista a la educación universitaria y mejoras a las condiciones materiales. Asumió el compromiso de una

⁴¹⁴ SÁNCHEZ AMARO, Luis, “Elí Eduardo De Gortari De Gortari 1961-1963”, *La universidad michoacana y sus rectores. 1917-2017*, UMSNH – Cámara de Diputados LXIII Legislatura, Morelia, 2017, p.303.

ley orgánica que partiera de las propuestas de las bases de los sectores de la universidad, favorable a las corrientes de izquierda. Le beneficiaba su cercanía con Vicente Lombardo Toledano, quien conoció también a Paula Gómez Alonzo, al menos desde 1930, cuando ella ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria siendo aún director. Pero en este caso era porque Lombardo comulgaba con varios profesores nicolaitas cuyos líderes formaban parte de las filas de Partido Popular Socialista. Tuvo el respaldo y simpatía de la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán, dirigida por Virgilio Pineda Arellano y tuvo, sobre todo, el aval tanto del presidente Adolfo López Mateos como del gobernador cardenista David Franco Rodríguez, el mismo presidente con cuya esposa tuvo buena relación la biografiada, según sus familiares, consecuencia de encuentros relacionados con la cuestión docente y la educación.

[...] fueron muchas las coincidencias de la conveniencia de su llegada a la rectoría que incluso, de último momento, antes de ser aprobada la Ley Orgánica por el Congreso local, se modificó la propuesta del artículo 33 que establecía como requisito para ser rector, ser maestro de la universidad, con antigüedad mínima de tres años y se amplió el precepto cambiándole a “sí ser o haber sido catedrático de la Universidad” con una clara dedicatoria para su candidatura.”⁴¹⁵

De Gortari visualizaba a su llegada un proyecto modernizador para la UMSNH, con altos niveles académico y científico, por lo que recibió el más alto presupuesto hasta entonces otorgado a la casa de estudios, de \$8'885,524.00, recupera Sánchez Amaro. El nuevo rector quería orientar su universidad a una filosofía materialista dialéctica, en una visión de la educación como instrumento de transformación, elementos que ya nos permiten establecer puntos de empatía filosófica con la doctora Gómez Alonzo. En la segunda parte de 1961, de Gortari quiso legitimar su proyecto, sumando a los representantes en el Consejo Universitario, trabajando intensamente con él por la nueva ley, pero también con un reglamento para profesores de todo tipo (de carrera, eméritos y de planta). Generó un reglamento para los exámenes y otro de inscripciones; logró incrementar el salario de los

⁴¹⁵ SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo de Gortari”, p. 305.

profesores y consiguió que la UMSNH fuera la primera del país en afiliar a su personal al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Como es de imaginarse, un proyecto amplio tendría que abonar en cuestión de programas de estudio y de escuelas.

Las modificaciones y creación de nuevos planes tenían la finalidad de adentrar a los educandos en el área científica sin perjudicar el lado humanístico de la institución. En el segundo aspecto se creó la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo (7 de noviembre de 1961) destinada a crear investigadores y con las carreras de filosofía, ciencias fisicomatemáticas, historia y posteriormente biología. [...] ⁴¹⁶

Con un renaciente afán de educación socialista, en la Morelia de aquel entonces existía el ímpetu de corresponder al pueblo con la educación superior; de socializar los medios educativos que otrora habían sido oportunidad para una minoría de privilegiados, con la premisa de la profunda afinidad del rector con el socialismo y el comunismo. La universidad degortariana quiso estar con los sectores populares, fundando secundarias y preparatorias nocturnas, atendidas a bajo costo por estudiantes de la Facultad de Altos Estudios.

Ahora bien, en el marco de la fundación de los altos estudios en Morelia y volviendo a los meses de trabajo intenso del Consejo Universitario con el Rector De Gortari, el viernes 17 de noviembre de 1961 vieron la luz las primeras intenciones de lo que se llama hasta hoy *Normas Reglamentarias para el Otorgamiento de Grados Honoríficos*. Pero este reglamento no era el centro del trabajo del pleno aquel día, sino que resultó por añadidura regulatoria, ya que no había procedimientos formales para la entrega de los doctorados *honoris causa*, que sí eran el centro de atención en aquella jornada deliberativa y vinculante del Consejo que, para engalanar la nueva facultad, era preciso concederlos a figuras inspiradoras. En los archivos universitarios se guarda constancia del evento en el que, por primera vez, una mujer es condecorada con la máxima distinción que

⁴¹⁶ SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo De Gortari”, p. 308.

otorga la UMSNH, el grado de Doctora Honoris Causa, según el Acta del Consejo Universitario.

La Orden del día será la siguiente: I. Lectura y aprobación en su caso del acta de la sesión anterior. II. Reglamento de inscripciones. III. Texto de la protesta universitaria. IV. Creación de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”. V. Dictamen del Colegio de San Nicolás, sobre la designación de Profesor Emérito. VI. Informe de la Presidencia sobre algunas gestiones realizadas en la Ciudad de México. VII. Designación de Doctores Honoris Causa para las siguientes personas: José Adem, José Alvarado, Víctor Bravo Ahuja, Paula Gómez Alonzo, Ignacio González Guzmán, Guillermo Haro, Antonio Martínez Báez, Marcos Moshinsky, Wenceslao Roces y Jesús Romero Flores. VIII. Petición de los alumnos de 5° año de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas. IX. Dar cuenta de la auditoría practicada. X. Asuntos generales.⁴¹⁷

Los condecorados “apadrinarían” la inauguración de la Escuela de Altos Estudios “Melchor Ocampo”; y a partir de esa entrega, la designación de los mismos títulos sería reglamentada por el Consejo Universitario, así como serían de dos tipos los títulos honoríficos: doctores en filosofía y doctores en ciencias; también desde entonces los doctores honoríficos, además de aceptar el grado, deben preparar un discurso académico de recepción de este para la comunidad universitaria. En el acta, las candidaturas fueron propuestas por Elí de Gortari al pleno del Consejo, en calidad de presidente. En ella consta que la intención para entregar los doctorados fue “procurar que esto se haga en el mes de febrero [de 1962], [pocos días después de iniciar el ciclo escolar] para dar más realce a nuestra nueva Facultad [de Altos Estudios “Melchor Ocampo”]” que, por aquella época iniciaba en el mes de enero, para el estado de Michoacán. Pero no fue así, sino hasta el mes de mayo del 62, que serían entregados, en una jornada académica, los días 15 a 17, según la prensa.⁴¹⁸

⁴¹⁷ ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

⁴¹⁸ TOCAVÉN LAVÍN, José (Director), *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, martes 15 de mayo de 1962, no. 3, 134, pp. 1 y 13.

Los familiares de la filósofa recuerdan cómo ella, sin mayor detalle, hablaba de esta distinción con mucho agrado, siéndole motivo de “modesto y personal” orgullo. “Entre las distinciones que ella más apreció, está el Doctorado Honoris Causa que le otorga la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo [...]”⁴¹⁹ Para cuando llegó la fecha de recepción, la referencia que el Consejo Universitario tenía de la condecorada por parte de su rector era la misma que sirvió como primer sustrato para emprender la investigación sobre su vida y obra, la que puede ubicarse en las actas que conserva el Archivo Histórico universitario.

“[...] Srita. Paula Gómez Alonzo, Técnica del Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universidad de México, eminentísima maestra que prestó sus servicios en la Escuela Normal de México, fué [sic:] Directora y últimamente se concentró en la Escuela de Filosofía, además tiene una obra importante filosófica, que además ha sido objeto de muchos homenajes en otras ocasiones, por ejemplo recibió hace dos años la medalla “López Cotilla” en Guadalajara, con motivo de la muerte de este educador, tiene además por su propio derecho el grado de Doctora en Filosofía por su propio esfuerzo.”⁴²⁰

Las crónicas del evento en *La Voz de Michoacán* nos permiten conocer que la recepción de los diez doctorados *honoris causa* del rectorado degortariano, Paula Gómez entre ellos, fue dividida en tres grupos, el primero, para el martes 15 de mayo de 1962, cuando fueron asignados Guillermo Haro, José Adem y Marcos Moshinsky; el segundo, para el miércoles 16 con Ignacio González Guzmán, Jesús Romero Flores, José Alvarado y Antonio Martínez Báez, llegando por fin el turno a Paula Gómez Alonzo, con el tercer grupo, entre Víctor Bravo Ahuja y Wenceslao Roces, el jueves 17, acto al que asistieron, entre otros, David Franco, Gobernador de Michoacán, el Rector de la UMSNH, Elí de Gortari y Rafael del Buen, primer Director de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”.

⁴¹⁹ GÓMEZ LARA, Cipriano, “Nota biográfica” p. 8.

⁴²⁰ AHUM, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaria, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961, versión mecanografiada, p. 9.

El evento le dio una gran proyección a la Universidad Michoacana y la ubicó entre las mejores del país. [...] todo iba, al parecer viento en popa y el año de 1963 se veía con mucho optimismo con la posibilidad de consolidar las reformas tanto administrativas como académicas implementadas y la creación de nuevas escuelas y carreras. Sin embargo, la nominación de Agustín Arriaga Rivera como candidato del PRI a la gubernatura de Michoacán significó un golpe para los cardenistas y las corrientes de izquierda del Estado y la Universidad.⁴²¹

Al año próximo, la situación política en la Universidad Michoacana se volvió insoportable para Elí de Gortari y para todo aquello que lo representaba, de tal manera que tuvo que abandonar la Casa de Hidalgo para no volver, censurando con ello también las posibilidades ni siquiera esbozadas, que constituyen falsos problemas para cualquier estudio serio, sobre lo que se fantaseó pero no se dio, en la UMSNH con la participación de Gómez Alonzo, formando parte de un movimiento universitario de izquierda.

[...] El profesor Juan Brom, que afirma que no fue falta de capacidad política sino más bien que “de una parte estaban los intereses personales heridos y el temor de la aristocracia michoacana, así como del gobierno mexicano y de la política de los Estados Unidos ante la perspectiva de que se consolidara una universidad seria de orientación marxista. Por otra parte, el gobernador quería tener el dominio de esta, la única institución que aglomeraba varios miles de personas, sobre todo estudiantes, que podrían significar una fuerza en la ciudad de Morelia, donde no había fábricas ni comercios grandes. No le gustaba, ni podía gustarle una fuerza de tal tipo, que no podía controlar, en la capital del Estado.” [...] ⁴²²

No era la primera ocasión en la que una filósofa profesional, con cartas de presentación de izquierda y amplias expectativas, llegaba a la universidad nicolaita, que poco o nada tenía que ver aún con la filosofía profesional de nivel superior.⁴²³

⁴²¹ SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo De Gortari”, p. 311.

⁴²² SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo De Gortari”, p. 316.

⁴²³ Cfr. la experiencia con María Zambrano, en SÁNCHEZ DÍAZ, “Un exilio fecundo”.

En ambos casos, las filósofas padecerían circunstancias que les hicieron poner distancia después de haber sido bienllegadas.

Pero con las evidencias sí es posible establecer preguntas de investigación cada vez más precisas. Por ejemplo, finalmente cuál es la razón que llevó a Paula Gómez Alonzo a recibir el doctorado *honoris causa*. Cuáles fueron los méritos que le reconocieron. Cómo fue que su persona trascendió a la consideración nicolaita. Qué tanto influyó Elí de Gortari en este evento que terminó marcándola para siempre en la historia de las filósofas mexicanas. Y sin duda que con este filósofo de tendencias socialistas es que se establecen las relaciones de personas y de cosas que concluyeron con parte de este episodio.

Es evidente que hubo una relación cercana entre De Gortari y Gómez. El acta donde se le designó doctora *honoris causa* no ahondó en justificación alguna. Pero con los elementos que vivieron en común no es complicado deducir que ciertamente la distinción le fue dada atendiendo a los méritos y atributos que revestían su objetiva vida de profesora de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, pero en general el talante de su magisterio. El primer lugar donde coincidieron estrechamente fue en la Facultad de Filosofía y Letras, como profesora y alumno. Seguramente la clase que le facilitó Gómez a De Gortari, en el primer semestre de la maestría, fue el curso de Introducción a la Filosofía.

En esta época, el respeto intelectual era mutuo, dicho porque en la circular que avisó sobre el examen doctoral de Paula Gómez, el mismo De Gortari, mencionado con grado de ingeniero, figuró como sinodal suplente. Posteriormente, se relacionaron como colegas y así también en otros espacios de coincidencia, como lo fueron la Escuela Normal Superior y la Escuela Nacional de Maestros. Terminarían siendo amigos y, aunque la visita filosófica más famosa que recibió De Gortari en la prisión política de 1968-1971 fue la de Rudolf Carnap, los parientes de Gómez Alonzo afirman que ella buscó la manera de llevar una máquina de escribir a la penitenciaría de Lecumberri y lo consiguió, para favorecer su agilidad mental en el encierro obligado. Curiosamente, una de las hijas menores

del filósofo terminaría llevando por nombre Paula, cuyo motivo no es causa de averiguación historiadora, pero que se enarbola como detalle curioso para la vida del filósofo si ponemos en perspectiva su amistad con Gómez Alonzo.

Para quienes presenciaron la vida nicolaita previa a la década del 70, antes de la expansión de la Universidad Michoacana y de los primeros edificios de la Ciudad Universitaria de Morelia, no será complicado imaginarse una recepción de doctorados *honoris causa* en 1962, en los espacios del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, como aún en el siglo XXI se han celebrado; la vida universitaria ocurría en el ahora llamado centro histórico de la ciudad. En la avenida Madero, al poniente, frente a la desaparecida gasolinera, cuyo espacio es ocupado hoy por el Centro Cultural Universitario y al costado, con la calle del Nigromante dividiendo la Biblioteca Pública Universitaria, excapilla de la Compañía de Jesús; cuando las oficinas de la rectoría nicolaita ocupaban los espacios del antiguo huerto del excolegio de San Francisco Javier, junto con el archivo, la librería y las bodegas, que hoy son la sede de la Tesorería y del Teatro “José Rubén Romero” de la Casa de Hidalgo, sobre la calle de Santiago Tapia, frente al templo barroco de santa Rosa de Lima. Entre la biblioteca y la rectoría, también sobre Nigromante, pudo notarse el pórtico del Palacio Clavijero, que por aquellos días albergaba al registro civil estatal y que hoy se ostenta como centro cultural.⁴²⁴

El Colegio de San Nicolás tuvo que estar ornamentado con motivos relacionados con el evento. Los lugares debieron estar relucientes y dispuestos para la recepción de personalidades: la regencia, el *aula mater*, la Sala Ocampo, el patio principal con la estatua porfirista de Hidalgo al centro, así como el segundo que también ha solido acondicionarse como auditorio abierto. Pendones, blasones, ínfulas, cartelones, volantes, cortinas, motivos de guirnaldas y olivos, flores aromáticas y ramitas de pino; café, galletas, bocadillos, losa y cristalería envidiables, con los

⁴²⁴ Disposición espacial e inmobiliaria narrada en enero de 2020, en entrevista con el autor, por Ernestina Ballesteros Guillén, entonces vecina cercana del Centro de Morelia y usuaria de sus espacios.

vinos esperando a ser servidos; una mesa de presídium amplia, de manteles largos, con diplomas en pergaminos vistosos sobre ella, donde cupieran personalidades como la doctora y los doctores dignos de honor y reconocimiento, el gobernador, el rector y el director. Las medallas conmemorativas, brillantes, esperaban ser sacadas de sus estuches nuevos para prenderse al pecho de cada una y uno de la y los condecorados.

El ambiente festivo, solemne, pomposo, al mismo tiempo que cordial y afable; de esas fechas en las que, a pesar de las diferencias políticas, todos los sectores y grupúsculos nicolaitas traían en el espíritu el despunte de la fundación de la Facultad de Altos Estudios, en Morelia. Paula Gómez Alonzo, al igual que el resto de los invitados, tuvo que haberse sentido agasajada, en atenciones y servicios sobre el evento. Más aún, en un periodo, en el que la liquidez y el recurso no era problema entre el Gobierno de Michoacán y la Rectoría de la Universidad.⁴²⁵ Los climas de la región daban para que fueran días calurosos, con cielos que pudieron presentar alguna lluvia esporádica y parcos instantes previos de nubosidad.

No olvidemos que, a partir de mayo de 1962, también por iniciativa del rector, cada vez que alguien reciba un doctorado *honoris causa*, habrá de pronunciar un discurso ante el Consejo Universitario de la UMSNH, que no tendrá nada que evaluarle, pero que funge como conjunto simbólico de colegialidad académica. Y aquel requisito terminó vuelto norma que sigue vigente. Por supuesto que Gómez Alonzo no fue la excepción e “hizo una brillante disertación” como se dice en *La Voz de Michoacán*, que terminó de ampliar la escueta presentación que, en la respectiva sesión de Consejo Universitario de noviembre de 1961, diera el rector Elí de Gortari sobre “la señorita [...] profesora de México”, citando la referencia de la evocada acta.

⁴²⁵ Por desgracia, hoy por hoy todavía mueve tantas sensibilidades aquel tristemente trance de la deposición del rector De Gortari en la comunidad nicolaita, que los archivos de la propia UMSNH no guardan actas de consejo de 1962 ni de 1963, sin constancia alguna de aquellos *honoris causa*. Quien se interese en la cuestión habrá de indagar en colecciones privadas, diarios y otras fuentes ajenas a las oficiales.

El discurso recepcional del doctorado *honoris causa* de Paula Gómez Alonzo, en la UMSNH, del jueves 17 de mayo de 1962, llevó por título “¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?”, facilitado por el Dr. Gerardo Sánchez de su archivo personal, que tiene por argumento que la humanidad filosofa porque es humanidad. En torno a la pregunta sobre "por qué filosofa la humanidad", su inquietud por preguntarse y problematizar lleva a apreciar la constante mancuerna gomezalonziana de crítica a la opción religiosa de pensamiento, por un lado, y apreciación de las artes, por el otro.

[...] por eso nos encontramos con la construcción del mito, con la deliciosa y balbuceante concepción de divinidades y de poderes, de teogonía y de teologías, las cuales cumplieron siempre con el requisito de ser bellas (otra incorregible inclinación humana, la belleza), aun cuando no fueran ni siquiera racionales, ni mucho menos verdaderas.

[...] En el principio era la fantasía, la gran creadora de dioses y de seres sobrenaturales; mucho más tarde, la razón, aniquilándolos uno a uno, llegó hasta la alta y tranquila serenidad ante la desaparición de los dioses. [...] ⁴²⁶

Para la filósofa, el desdén por profesar filosofía alguna ya es expresión de una filosofía: precisamente la de no seguir una en específico, pero finalmente filosofar es ineludible, además de factor de evolución en el pensamiento humano. Para Gómez Alonzo nada hubiera progresado “[...] sin la reflexión filosófica sobre todos y cada uno de los seres que nos rodean y sobre todas y cada una de las personas de nuestro mundo circundante, [...]”. La propia historia del pensamiento humano, con sus variadas formas, cambios, contradicciones, contextos, personajes, conductas y demás, era ocasión de asombro para suscitar interés filosófico. Así introducía la Doctora en Filosofía *Honoris Causa* nicolaita, frente a un auditorio de personajes encumbrados en los contextos morelianos, pero también frente a la prensa, a los profesores y a los estudiantes, especialmente aquellos que se inclinaban por los programas de filosofía emergentes. Andados los argumentos,

⁴²⁶ GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, pp. 17-18.

los relacionaría con la necesaria desmitificación de la filosofía, tanto en el sentido místico, como en el ignorante, que pone una separación irreconciliable entre las llamadas humanidades y las llamadas ciencias. “[...] La filosofía, hoy, ya no es misticismo, ni subjetivismo ni fantasía; ha puesto los pies sobre la tierra y se sujeta a los más rigurosos cánones del saber. [...]”⁴²⁷

Si el hombre común, desea y necesita filosofar para motivar su conducta, aquel que ya se ha iniciado en el estudio, en cualquiera de los tipos de estudio que hoy se nos ofrecen, es un filósofo: necesitas saber; [...] En tiempos no muy lejanos, se ha querido, erróneamente, dividir los campos entre el filosófico y el científico, entre el humanista y el científico. Este es un grave error proveniente de una intensa ignorancia: todo hombre de ciencia, asume una actitud filosófica, y todo filósofo, debe responder en su trabajo al rigor de la exigencia científica: no constituyen, unos y otros, castas distintas ni mucho menos antagónicas: toda ciencia necesita de una base lógica. [...]”⁴²⁸

Lo que Paula Gómez hizo aquella fecha en el Colegio de San Nicolás fue una muestra de sus dotes retóricas, desarrolladas por el oficio propio de profesora, como si estuviera dirigiéndose a sus estudiantes en las primeras clases de introducción a la filosofía. En su discurso, deja en claro lo que ella distingue como el par de grandes objetivos de la filosofía: estudiar el mundo y conocer a la humanidad, para mejorar el entorno con criterios racionales. Preguntando los paraqués es como el hombre se dedica a la experimentación científica, en esta visión progresista e instrumental de la filosofía materialista. Las actitudes filosóficas especializadas van afinando, hacia mejor, las realidades humanas, en la medida que avanza el tiempo, y prueba tangible de ello es el sistema educativo que, según su experiencia, ha tenido un renacer respecto de sus orígenes. Sin duda que era alta la estima que Gómez le profesaba a las nuevas pedagogías.

Los grandes iniciadores de las formas de educación moderna [...] aplicaron su atención a esa filosofía práctica que se llama enseñanza y a ese sector humano que

⁴²⁷ GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, p. 20.

⁴²⁸ GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, p. 19.

se llama el niño y el joven. [...] muy lentamente evolucionaron las formas de enseñanza criticadas por todos ellos, hasta llegar a la escuela de hoy, lugar de alegría y deleite para el niño, de expansión y de gozoso desenvolvimiento para el adolescente y para el joven, en vez de la cárcel de niños donde se hacía entrar a la letra, con sangre.⁴²⁹

Ejemplificando su discurso, al criticar el libro de texto de su generación, Paula Gómez pone a Miguel Hidalgo como ejemplo filosófico, en tanto que estudió filosofía y se enteró de las noticias de los filósofos de su época, como persona con anhelos de renovación; porque aplicó su saber filosófico a la situación de su época, pues conoció las situaciones indígenas en su propia lengua, se lamentó por los parias e incluso fue exiliado a los pueblos pequeños donde se suponía que su pensamiento era menos insurrecto. Pone al Colegio de San Nicolás como el lugar donde Hidalgo afianzó y maduró su visión filosófica sobre los problemas de México y sus soluciones, así como donde socializó sus conjeturas con Morelos y Pavón.

Mas fue aquí, en la casa de la filosofía, donde su mente se afirmó, tanto el saber sobre las injusticias que sufría México, como la resolución de entregar la tranquilidad, la fortuna y la vida a la empresa de aliviar los males de su patria y de sus compatriotas; fue aquí donde discutió, en la confianza del compañerismo (el que alguna vez le hizo traición), los grandes problemas sociales de su momento; fue aquí donde, por primera vez hablo con ese gigante que se llamó José María Morelos.⁴³⁰

Finalmente, fue un recurso didáctico de la doctora, para hacer accesible y cercana la figura del filósofo y esperanzadora su labor, como preámbulo para descoser el argumento secundario del discurso de la filósofa sobre cómo se estudia filosofía, en medio de sus intereses más prácticos, como educación, ciencia, economía o historia.

⁴²⁹ GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, p. 23.

⁴³⁰ GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, p. 25.

Al filósofo de hoy le preocupan los problemas de estado, de la oportunidad de educación para todo el mundo, y de los medios para lograr el entendimiento universal y para llegar a esa organización armónica y pacífica de todos los pueblos del mundo [...]

Al filósofo de hoy le preocupan los resultados de las ciencias, para buscar su mejor aplicación a la evolución humana y para condenar la corrupción que implica el dedicar la ciencia al exterminio.

Al filósofo de hoy le preocupa el gran movimiento económico del mundo, se entera de las reflexiones de los economistas [...]

Al filósofo de hoy le preocupa hondamente la historia y sus interpretaciones científicas, para prever en lo posible, de acuerdo con sus leyes, el avance de los pueblos que parecen haberse rezagado en sus formas de organización.⁴³¹

Paula Gómez, aun acercando la filosofía a la cotidianidad, la ve en un suelo intelectual que no deja de requerir estudios a profundidad, además de una comprensión de las conclusiones científicas, para propiciar la aplicación de soluciones a los problemas de la sociedad que en más de una ocasión han arrojado personajes que, como apóstoles de cambio, entregan sus vidas por las causas que consideran filosóficamente justas.

[...] el filósofo de hoy tiene la exigencia de conocer todos los resultados de las ciencias, si no como un especialista de cada una de ellas, porque esto sería imposible, sí para afrontar la responsabilidad que el conocimiento científico implica en la reflexión acerca de los problemas filosóficos.⁴³²

Por último, la recién Doctora en Filosofía Honoris Causa de la UMSNH, Paula Gómez Alonzo, la primera mujer que, en y de México, recibió un reconocimiento de esta categoría por méritos relacionados con las propuestas filosóficas y con el ejercicio profesional de la filosofía, dejó de usar la voz en la recepción de su grado honorífico, rematando con lo que ella apreciaba como la urgencia de la labor

⁴³¹ GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, pp. 26 y 27.

⁴³² GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, p. 28.

filosófica del momento, tomando en cuenta que se estaba dirigiendo a una sociedad universitaria que veía el origen de la formalización de sus estudios de filosofía en un mundo moderno. Había que frenar la autodestrucción del hombre por el hombre y procurar la paz.

El filósofo reflexiona en estos momentos, sobre las causas de esa seriedad que precipita al mundo a su destrucción. ¿Es fatal e inevitable, resultado de un incógnito destino, la periódica destrucción de la humanidad? [...] ¿O bien, la evolución humana es ascendente y progresiva, y evitará las futuras instrucciones para llegar a un ciclo de feliz realización, a un luminoso ciclo de sabiduría y de paz? Problema es este que a los filósofos toca resolver, o cuando menos estudiar, basándose en los datos que los científicos vayan desvelando de la realidad sobre el cosmos y sobre el hombre.

Será el filósofo quien debe encontrar las fórmulas de la paz de la humanidad, será solamente el filósofo quien pueda, después de intensos estudios, de reflexiones y discusiones con filósofos de todo el mundo, llegar a encontrar los medios racionales de evitar esa catástrofe que parece cada día más cercana e inevitable. [...]

1962 fue, asimismo, año para que se fundara, en la Ciudad de México, la Universidad La Salle, y para que Carlos Fuentes publicara *La muerte de Artemio Cruz*. Se publicaron también, en español, los *Escritos económicos varios de Marx y Engels*, traducción de Wenceslao Roces; Edmund Husserl fue traducido por Luis Villoro en *Lógica formal y lógica trascendental* y en *Ensayo de una crítica de la razón lógica*.

En las muestras literarias de filosofía en México, se publicó *Presencia de Rousseau*, con prólogo de Mario de la Cueva y participación de Abelardo Villegas, Adolfo Sánchez Vázquez, Francisco Larroyo, Justino Fernández, Ernesto Mejía Sánchez, José Gaos, José Miranda, Jesús Reyes Heróles, Miguel de la Madrid Hurtado, Jaime Jaramillo Uribe y Boleslao Lewin. Se publicó *La filosofía en México a principios del siglo XX* de Edmundo Félix Escobar y Wonfilio Trejo publicó la *Introducción a Dilthey*.

En 1964, Bertrand Russell publicó *La evolución de mi pensamiento filosófico*, Martin Luther King Jr. recibió el Premio Nobel de la Paz y Estados Unidos de América se implicó directamente en la Guerra de Vietnam. Por otra parte, Mary Quant, modista y diseñadora inglesa, creó la minifalda, mientras que, en México, Florentina Villalobos se convirtió en la primera diputada federal electa de oposición, por el PAN, representando el distrito II de Chihuahua.

En la ciudad de México, el presidente Adolfo López Mateos inauguró el Museo de Antropología e Historia. El 28 de febrero creció la oposición a un reciente acuerdo de la UNAM, en el sentido de que se aumentaría a tres años la enseñanza preparatoria. El primero de diciembre, Gustavo Díaz Ordaz tomó posesión como nuevo presidente de México. Surgió también la Universidad Anáhuac, en el entonces Distrito Federal.

Para 1965, con fecha del 28 de julio, Paula Gómez deja una conferencia escrita, para la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”, titulada *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana*. Para esta comparación, por su eje temático psicológico en común, se toman en cuenta el *Ensayo de la psicología de Sor Juana Inés de la Cruz y de estimación del sentido de su obra y de su vida para la historia de la cultura y de la formación de México* de Chávez, así como *Sor Juana, la décima musa de México, su vida, su poesía, su psique* de Pfandl. Se inclina la autora, mayor y abiertamente, por las conclusiones del primero y refuerza los argumentos usados de éste en defensa de la monja, de quien, dice, las hizo con amor, a diferencia del segundo que muestra, en este caso, muy pocos escrúpulos.

[...] Entre el concepto que el Dr. Chávez se forma, en general, de Sor Juana, y el que nos presenta el Dr. Pfandl, hay un verdadero abismo. [...] Una frase de Dr. Pfandl, en los primeros renglones de su obra, nos da la clave de sus opiniones y de sus juicios sobre Sor Juana, a la que llama psiconeurótica, narcisista, viriloide, y otras lindezas. [...]

[...] Sólo un mexicano podría, lo que promete el Dr. Chávez, encontrar en la literatura de Sor Juana, como lo dice en el título de su libro “el sentido de su obra y de su vida para la historia de la cultura y de la formación de México.”

[...] Consideramos a Sor Juana como uno de los más claros ejemplos de sublimación. Sor Juana, una vez entregada al estudio, al conocimiento, a la reflexión y a la poesía, de seguro no volvió a tener interés ninguno por el amor, al que había sofocado tan heroicamente, ni por el sexo, al que dominó con toda su serenidad y su fuerza. [...] ⁴³³

En 1965, se fundó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla y el Centro de Estudios Históricos de México, en la ciudad, bajo los auspicios de Conductores Eléctricos de México (CONDUMEX). Se tradujeron *Las ideas estéticas de Marx*, de Adolfo Sánchez Vázquez. También se tradujo al español a Luis Althusser, *Pour Marx*; César N. Molina Flores coordinó la traducción de *El positivismo lógico de Ayer*.

Fue el año en que Paula Gómez publicó *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, un opúsculo editado por Romero Vargas y Blasco, en México, dividido en dos partes. La primera de ellas contiene de manera general una apología del pensamiento filosófico náhuatl donde se afirma su existencia antes de la llegada de los europeos. Menciona la dificultad que implican los innovadores y jóvenes estudios, como éste, principalmente por la inexistencia o escasez de documentos indígenas originales, destruidos en la conquista y, sin embargo, ofrece rutas para rastrear la filosofía de aquellos pueblos, como conceptos y categorías indígenas, en sus propias lenguas aún habladas; sus principios éticos, políticos y su estética igualmente aún palpables, tanto en su comportamiento, como en los vestigios arqueológicos. Hay, además, en esta primera sección, un ligero esbozo de las nociones comentadas en algunos autores como Samuel Ramos, Ignacio Romerovargas, Ángel Ma. Garibay y Miguel León-Portilla.

⁴³³ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz*, México, 1961, § 11, 13, 27, 29.

En la segunda parte, Paula Gómez recupera tradición oral náhuatl vigente; términos náhuatl, recabados del noble ingeniero indígena Estanislao Ramírez — hombre de ciencia entre dos visiones distintas del mundo—, que nos trae directamente del idioma náhuatl, insertos en el mundo moderno, conceptos diferentes a los de la misma tradición indígena pura. Su intención no es hacer un análisis así: purista, etimológico ni filológico sobre palabras del náhuatl. Más bien se expone el contenido conceptual-lingüístico de palabras de dicha lengua, que ya no son puramente tales, sino que, hablándolas en la actualidad del siglo XX, naturalmente, aunque sean palabras indígenas, sus conceptos estarán profundamente sincretizados con las categorías de Occidente.

A lo largo del texto saltan a la vista, junto con sus alcances, además de los nombres náhuatl de sus tótems, las palabras *teotlamatiliztli*, *teoyomatiliztli*, *teoyoixmatiliztli*, *oméyotl*, *ometecuhtli*, *omeyoacan*, *ilhuicatl*, *nahui ollin*, *mictlan*, *teotl*, *ehecame*, *tlohque nahuaque* y *nahualli*. Se cita, ampliamente, lo que según Paula Gómez Alonzo es información testimonial brindada por Estanislao Ramírez.

Y de manera muy puntual se exponen cinco conclusiones para finalizar. Bernardino de Sahagún jamás se cuestionó la existencia de retórica, filosofía moral o teología, entre otras ciencias, de los antiguos mexicanos, y se limitó a mostrarlas como parte de la cotidianidad de la cultura nahua que los españoles nunca conocieron ni comprendieron, sino que sólo destruyeron, nos dice Gómez Alonzo. Reconocida la imposibilidad de saber qué diría todo el pensamiento anahuaca, entre los cientos de años de distancia y los documentos desaparecidos, no hay mayor evidencia para comentarlo. Sin embargo, no hay razón para detenerse.

La filosofía náhuatl fue superior por estar ya desligada de lo religioso, sin antropomorfismos ni creencias de supervivencia *post mortem*, vertiendo con esto una crítica, levemente ejemplificada, a la ingenuidad y al fanatismo religiosos. Para probar que la sabiduría náhuatl estaba lejos de contaminaciones religiosas, resalta la crudeza sincera con que habla de los dolores y amarguras de la muerte en

Sahagún, comparada con los consuelos bobos que aún hoy día se suelen externar a los deudos de un finado. Según Sahagún dicen los ancianos a un huérfano:

[...] porque no tenemos vida perpetua en este mundo, y, brevemente, como quien se calienta al sol es nuestra vida... ¿Quién puede hacer que una hora o un día sea alargado a nuestra vida presente en este mundo?... y no tengáis más esperanza de ver a vuestro difunto.⁴³⁴

Tres conceptos muestran la sabiduría de un pensamiento filosófico profundo de múltiples alcances, en la recuperación que hace Gómez Alonzo con Ramírez: *teotlamatiliztli* o sabiduría suprema, *teoyomatiliztli* o conocimiento supremo de la vida, y *teoyoixmatiliztli* o conocimiento supremo de la cara del ímpetu vital.

Rectificar o reivindicar la cultura espléndida y perdida puede ser una de las consecuencias de la dedicación a los estudios sobre la antigüedad prehispánica que, aunque imposible de rescatarse toda, no será infructífera la dedicación a esta civilización no del todo inexplorada. Se trata de un camino de investigación en curso, en el que llaman la atención dos aspectos dados en la cultura “nahoa [sic.]”, corolarios ambos de la filosofía práctica: la conducta del pueblo, con los más altos principios éticos de la cultura como fundamentos de sus propios cánones, y sus realizaciones estéticas. La aplicación de la filosofía práctica “anahuaca”, la educación, basada en el concepto de mundo y de hombre, era tan sólida que aún hoy nos atraviesa, por lo menos en vestigios culturales heredados hasta el siglo XX. Ilustrados en los cronistas Sahagún y Durán recordaremos lo siguiente:

[...] los educadores de los diversos grados tenían el deber de decir discursos apropiados en todas las ocasiones importantes de la vida, y en la secuencia de la educación, hasta formar la perfecta formación y armonía de la personalidad: cara y corazón. Los nahuas, con sus grandes conocimientos astronómicos, conocían ya las magnas fuerzas cósmicas; reflexionaban sobre ellas y sobre la substancia del cosmos; profesaban doctrinas éticas y estéticas de gran profundidad.⁴³⁵

⁴³⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*. Romero Vargas y Blasco. México, 1965, pp. 11.

⁴³⁵ GÓMEZ ALONZO, *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, pp. 16 y 11.

La filósofa también recupera, para reforzar la idea de una cultura náhuatl pensante, la última aparición pública —a su vez recopilada por León-Portilla— de los sabios nahuas frente a los misioneros franciscanos, en 1524, cuando se debatió acerca de las creencias de unos y otros; los sabios defendieron e impugnaron ante estos doce evangelizadores. Un dato curioso que resalta en la ética nahua es que los antiguos aceptaban los agüeros, así llamados por Sahagún, que serían algo así como la influencia de los astros sobre los individuos, dependiendo del día en que cada uno nacía, y con ellos identificaban su vida y destino personal, pero no al estilo del zodiaco griego, sino como dentro de una sistematización de creencias totémicas. Los tótems mencionados son los siguientes: 1) *Cipactil* o cocodrilo, 2) *Ehécatl* o viento, 3) *Calli* o casa, 4) *Cuetzpallin* o lagartija, 5) *Cóhuatl* o serpiente, 6) *Miquiztli* o muerte, 7) *Máztatl* o venado, 8) *Tochtli* o conejo, 9) *Atl* o agua, 10) *Izcuintli* o perro, 11) *Ozomatli* o mono, 12) *Mallinalli* o hierbecilla, 13) *Océlotl* o tigre, 14) *Acatl* o caña, 15) *Cuahutli* o águila, 16) *Cozacuauhtli* o águila de collera, 17) *Ollin* o movimiento, 18) *Técpatl* o cuchillo de pedernal, 19) *Quiáhuatl* o lluvia, y 20) *Xóchitl* o flor. Al nacer alguien, se le daba el nombre de su tótem, combinado numéricamente con veintenas y trecenas para disminuir al mínimo las repeticiones. Sin embargo, no había fatalismo ni predeterminismo en la actitud totémica, ya que siempre mediante el esfuerzo del trabajo y la laboriosidad, al individuo le es posible modificar su destino, mejorarlo o superarlo. “[...] El individuo tenía poder, podía dominar al destino que su nombre le marcaba. Su simple actividad intensa y resuelta, hacía o podía hacer que la fatalidad se desviara. [...], el nahua había superado la superstición”.⁴³⁶

En cuanto a la expresión estética, la escritora resalta lo que, con su trabajo interpretativo sobre *Coatlícue*, *Xochipilli* y *Coyolxauqui*, hace en sus obras Justino Fernández, que halla mucho simbolismo: amplia expresión mística. Pero también apunta al reconocimiento universal que han suscitado la arquitectura, escultura, música, poesía y pintura de los antiguos mexicanos para evidenciar que tales

⁴³⁶ Gómez Alonzo, *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, p. 18.

pueblos no fueron netamente primitivos, sino una pléyade de cultura y filosofía — como cualquier otra civilización— pero destruida por la barbarie y el fanatismo europeos del siglo XVI.

Paula Gómez recupera puntos de vista de algunos autores. Samuel Ramos no aceptaba la existencia de la filosofía en el mundo náhuatl, pero aun así, en tal visión estudia la imagen del mundo, el concepto del hombre y los aspectos científicos, especialmente por la explicación racional del cosmos con que contaban. Ignacio Romerovargas Yturbide estudia, especialmente, los aspectos filosóficos que fundamentan la organización política autóctona. Y la abundante bibliografía de Ángel María Garibay sirvió de base a Miguel León-Portilla para producir la primera edición de su siempre bien ponderada obra, que ha de ser considerada como “un valioso iniciar de los estudios de la filosofía náhuatl” y que dará lugar a extensas producciones.

En la apreciación de Gómez Alonzo, los raudales del conocimiento náhuatl no se agotan en los antiguos habitantes de Anáhuac, pues siguen vigentes, directamente heredados de la antigüedad y resistiéndose a perecer. Se recupera, también, tradición oral náhuatl directamente de Estanislao Ramírez, descendiente de familia noble preuropea de Iztapalapa, nacido en Tláhuac y fundador, en México, de la carrera de ingeniería química, elevado al *mictlán* el 11 de octubre de 1962 en la Ciudad de México. Recibió especial educación apegada a las normas autóctonas de su pueblo; le enseñaron a luchar; a conocer, a alimentarse y a servirse de la naturaleza; a trabajar y estimar la actividad como lo más valioso de la vida. Luego de quedarse huérfano hizo estudios de ingeniería y luego marchó a Francia para seguir con ellos. Se citan, en el trabajo, términos náhuatl recabados testimonialmente del noble ingeniero anahuaca, científico de dos visiones distintas, que nos traen, directamente de la filosofía náhuatl inserta en el mundo moderno, conceptos diferentes a los de la misma tradición indígena. Para hacer este trabajo se vio cómo en Iztapalapa las familias nahuas tenían en alta estima y reverenciaban a los nobles de entre ellos, de una manera muy sutil y sencilla, aunque estos nobles ahora se dedicasen a los menesteres más humildes.

En 1966, año en que Paula Gómez Alonzo se retiró de la vida académica de la Facultad de Filosofía y Letras para disponer de su tiempo con toda amplitud, cuando se dedicó al altruismo a través de Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas y a la Cruz Roja, fue cuando el mundo vio por primera ocasión a una jefa de estado democrática, Indira Ghandi, antropóloga e historiadora, ser nombrada primera ministra de la India. Comenzó en China, ese año, la Revolución Cultural.

En México, se publicaron varias obras filosóficas y Leopoldo Zea asumió la dirección de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así como se creó, ahí mismo, el Centro de Estudios Latinoamericanos. Hubo publicaciones: *Fenomenología del relajjo*, como obra póstuma de Jorge Portilla; Eduardo García Máynez publicó *Ética*; Alfonso Junco publicó *Controversia con Don Antonio Caso*; y Abelardo Villegas publicó *La filosofía en la historia política de México*. Ese año comenzó a ser agitado y desventurado para los estudiantes universitarios, dentro y fuera de la capital del país.

El 26 de abril, en la Ciudad de México, un grupo de porros comandado por Sergio Mariano Romero Ramírez, apodado *el Fish*, invadió el edificio de la rectoría de la UNAM y provocó la renuncia del rector Ignacio Chávez. El 6 de junio, el ingeniero Javier Barros Sierra protestó como rector de la Universidad. Ese año, en Ciudad Universitaria, la estatua de Miguel Alemán Valdés, expresidente de México, fue dinamitada.

El 2 de octubre, en Morelia, Michoacán, se organizó una manifestación ciudadana contra el alza de las tarifas del transporte público. La policía asesinó a un estudiante y la UMSNH se fue a huelga. El 8 de octubre, el ejército, al mando del general José Hernández Toledo, tomó sus instalaciones. Decenas de estudiantes fueron detenidos y los dirigentes Rafael Aguilar Talamantes y Efrén Capiz fueron condenados a varios años de prisión.

El 9 de noviembre, en la Ciudad de México, los profesores Genaro Vázquez Rojas y Fausto Ávila fueron detenidos por elementos de la Dirección Federal de

Seguridad. Ávila fue liberado; Vázquez fue trasladado a Chilpancingo y encarcelado posteriormente en Iguala.

A partir de este año, en que Paula Gómez dejó la UNAM para retirarse, es posible viéndola con cierta perspectiva. En 1933 se tituló de la maestría, como excepcionalidad de toda su generación. El año de 1951 se tituló de doctora en filosofía, como la única mujer de tres personas en total. En 1930, comenzó a impartir clases en la Escuela Nacional Preparatoria y, en 1933, en la Facultad de Filosofía y Letras, fue profesora titular a partir de 1939. Cuando se jubiló, cumpliría los 70 años, habiendo dejado los esfuerzos de 40 años en la Máxima Casa de Estudios de la nación, con memorias estudiantiles de hasta 45 años.

Hasta 1994, el 62.6% de los titulados de licenciatura, maestría y doctorado de la UNAM fueron del sexo masculino. De las 206 personas que se titularon de la maestría, Paula Gómez estuvo entre las 59 del sexo femenino. Entre las 78 personas que se titularon del doctorado, Paula Gómez estuvo entre las 28 del sexo femenino. Entre las 720 personas que, de cualquier grado se titularon en filosofía, en la UNAM hasta 1994, Paula Gómez fue de las 269 que lo hicieron siendo mujer. El 82.8% de los titulados de la UNAM hasta 1994 fueron de nacionalidad mexicana, entre quienes se inscribe la filósofa de Etzatlán. 83.2% de los titulados lo han hecho a través de una tesis; Paula Gómez en ambas ocasiones ha formado parte de este porcentaje. En los 120 exámenes profesionales en filosofía de la UNAM hasta 1994, participaron como jurado 304 profesores. Paula Gómez participó en 49 exámenes: 30 de maestría y 19 de doctorado. Es superada en esta labor por algunos otros.⁴³⁷

⁴³⁷ Cfr. MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 202. Presencia de profesores en exámenes recepcionales de la UNAM, en filosofía:

Profesor	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
José Ignacio Palencia	61	9	0	74
Ricardo Guerra Tejada	30	29	11	70
Mercedes Garzón Bates	55	9	2	66
Lui Villoro Toranzo	20	28	11	59
Carlos Pereyra Boldrini	55	3	0	58
Graciela Hierro Pérez Castro	38	11	4	53
Adolfo Sánchez Vázquez	20	22	9	51
Juliana González Valenzuela	33	12	6	51
Cesáreo Morales García	29	15	5	49

A su paso por la Facultad de Filosofía y Letras, los directores con los que tuvo contacto Paula Gómez fueron, primero para titularse de la maestría, Antonio Caso, que gestionó de 1929 a 1933 y de 1938 a 1940, cuando ella ingresó como profesora titular, en 1939. Eduardo García Máynez, 1940-1942; Julio Jiménez Rueda, 1942-1944; Pablo Martínez del Río, 1944-1945; Samuel Ramos, 1945-1953; Eduardo García Máynez nuevamente, 1953; Julio Jiménez Rueda también de nuevo, 1953-1954; Salvador Azuela, 1954-1958; Francisco Arroyo, 1958-1966; y finalmente, Leopoldo Zea, 1966-1970.⁴³⁸

Otra obra de la filósofa fue *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, con fines didácticos en torno a la enseñanza de la historia de la Filosofía del Renacimiento, que impartió Paula Gómez en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El libro fue editado por Cajica en Puebla, en 1966. Es básicamente una antología comentada de manera breve pero nutrida, sobre autores y textos filosóficos de la época del Renacimiento. Consiste en una exposición gradual y progresiva, en orden cronológico, de filósofos que vivieron durante la época en cuestión, indicando, en la mayoría de ellas, lugares y fechas de nacimiento y muerte, datos bibliográficos de sus obras y breves reseñas de las características de su pensamiento.⁴³⁹ Es antología porque, para el estudio de cada

Paula Gómez Alonzo	0	30	19	49
---------------------------	---	----	----	----

⁴³⁸ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, pp. 380-386, 388-393.

⁴³⁹ Primera parte de la antología de filósofos y textos, "Nacidos antes del siglo XV": Rogerio Bacon, Raimundo Lulio, Dante Alighieri, Francisco Pretarca, Gemistos Phleton y Gian Francesco Bracciolini. Segunda parte de la antología, Los principales filósofos nacidos durante los siglos XV y XVI: Nicolás de Cusa, Enneas Silvio Piccolomini, Leonardo da Vinci, Jerónimo Savonarola, Marsilio Ficino, León Hebreo, Pietro Pomponazzi, Maquiavelo, Nicolás Copérnico, Desiderio Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro, Francisco de Vitoria, Martín Lutero, Francisco Guicciardini, Enrique Cornelio Agripa de Netesheim, Juan Luis Vives, Paracelso, Domingo de Soto, Alonso de la Vera Cruz, Juan Philipson Sleidanus, Bernardo de Telesio, Miguel Servet, Melchor Cano, Petrus Ramus, Juan de Dios Huarte y Navarro, Juan Bodino, Miguel de Montaigne, Giordano Bruno, Francisco Suárez, Francisco Bacon, Tomás Campanella, Galileo Galilei, Juan Kepler, William Harvey y Renato Descartes. En esta parte y en la siguiente, algunos nombres, como títulos dentro del cuerpo del suscrito libro por Paula Gómez Alonzo, no contienen fragmento de texto alguno, sino solamente comentarios sobre su pensamiento o sobre sus obras. Tercera parte de la antología, "Los filósofos nacidos en el siglo XVII": Lorenzo Gracian, Benito Espinoza, Samuel Pufendorf, Bossuet, Leibniz, Locke y Juan Bautista Vico. Para finalizar, los dos apéndices

filósofo que se comenta, son seleccionados por parte de Gómez Alonzo fragmentos de sus propios textos o fragmentos de textos sobre sus obras y pensamiento, teniendo como resultado adjunto al estudio introductorio y entrelazado con las reseñas de los filósofos, una “colección de piezas escogidas de la literatura”, filosófica en este caso.

Esta obra de Paula Gómez es, además, resultado del trabajo colectivo entre varias mujeres, alumnas suyas. Las colaboradoras, según las notas del mismo libro, fueron, en orden de aparición, Ana Luisa Ducoing, Matilde Macías Salas, María Isabel de la Fuente, Diana Muñoz Ríos y Luz del Carmen Uribe Domínguez. Revisando el estudio introductorio de la obra habrá que mencionar que se afirma la división de la historia en épocas como necesaria para hacer ciencia histórica, aunque esta división no tiene remitente en la realidad del desenvolvimiento humano. La humanidad no se divide en etapas, sino que es una, con diferentes momentos en su evolución, dentro de cada cultura, ninguna mejor que otra. Dichos momentos pueden o no ser superados; pueden extenderse de la antigüedad al ahora, pero con nuevas formas, como la esclavitud, por ejemplo, que supuestamente ha quedado atrás en la historia universal, pero que hoy día se disfraza en la explotación laboral y en los salarios indignos. Persiste una dialéctica materialista en la visión de la historia gomezalonziana.

No se exime de estos vaivenes el pensamiento filosófico [...]. La filosofía ha sido un diálogo entre los humanos, que aún no se cierra ni lleva trazas de cerrarse. El pensamiento filosófico, acompaña y sucede al devenir histórico; en los albores de la humanidad, [...].⁴⁴⁰

El Renacimiento, como momento histórico, viene a comprender, según la obra, a la filosofía del humanismo, que consiste en la actitud de pensar con rigor crítico al hombre y al mundo, libres de la influencia de los mitos. El movimiento fue

también contienen fragmentos de textos que engruesan la antología. Uno, "Situación de la Universidad Nacional en 1954" y, otro, "Garcilaso Inca de la Vega".

⁴⁴⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, Cajica, Puebla, p. 20.

impactante en todas las dimensiones de la vida humana, no sólo en la del pensamiento, sino también en la social, la de lo político, la científica y la artística, por mencionar las más sobresalientes. Lleno de innovaciones, el Renacimiento es reconocido como la primera etapa de la modernidad, y por la expansión en América de las potencias europeas, también influyó su sistema de pensamiento en el Nuevo Mundo. Se entenderá como humanismo del Renacimiento, entre otras ideas, el “[...] estudio de las ciencias que se ocupan del hombre, especialmente su historia y el estudio de lo que el hombre ha escrito: de sus letras”.⁴⁴¹ Pero también como todo conocimiento sobre el cosmos o el hombre sin mediación divina alguna.

El aspecto principal de la evolución del pensamiento humano, en esta época, es el tránsito de la epistemología de la revelación y de la autoridad a la del razonamiento matemático y de la observación experimental. Aunque no podemos olvidar que con el Renacimiento también comenzó la extensión dominante y explotadora de Europa occidental sobre el mundo. La lógica en la filosofía renacentista, la necesidad y pretensión de basar el conocimiento de las cosas de manera sólida e irrefutable es de importancia primordial. Lo que, de manera popular, más caracteriza este tiempo es la amplísima producción de obras de arte sobre diversas ideas como la imitación de lo antiguo en el arte y la observación de la naturaleza y la anatomía humanas, la estima de la belleza corporal, el contacto con el pueblo, la grandiosidad del pensamiento y las tradiciones del cristianismo. Mientras tanto, la política y la ética no presentaron cambios radicales, siguieron primando los reyes y la preceptiva católica, respectivamente, pero sí es la época en que ambas comienzan a racionalizarse y a humanizarse. En el ámbito religioso, una relectura radical del cristianismo, que a esas alturas ya no era tan homogéneo en Europa como suele creerse, ocurre con Martín Lutero, en Sajonia, bajo la denominación de Reforma Protestante. Todas son recuperaciones de Paula Gómez y colaboradoras.

⁴⁴¹ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 41.

Las autoras quieren rescatar la filosofía renacentista como ruta que la ciencia tuvo para fundarse y para aplicarse a las formas de vida humana, razón por la cual se le llamó humanismo a la actitud griega de filosofar y Renacimiento a la pretensión europea de alcanzar dicha actitud sin influencia de mitos.

[...] las mayores diferencias entre el modo antiguo humano y el actual, se subrayan a partir del nacimiento de la ciencia experimental y matemática, o a partir de su desarrollo y de su aplicación a los usos prácticos de la humanidad. [...] la humanidad pensante se resolvió a trabajar con sus propios medios, eliminando a las divinidades y a los que en nombre de ellas se adueñaban de riquezas, poder y de conciencias. [...]

El estudio de las ciencias que se ocupan del hombre, especialmente su historia y el estudio de lo que hombre ha escrito: de sus letras. [...] Es humano y humanista todo conocimiento en cuanto su origen no se encuentre en la revelación divina. [...]⁴⁴²

“La evolución del pensamiento llegó a su punto crucial cuando se ocupó de legitimar hasta donde ello le era posible, los nuevos caminos y temas del saber”.⁴⁴³ La lógica en la filosofía renacentista es de capital importancia; la necesidad y pretensión de la época era basar el conocimiento de las cosas de manera sólida y hacerlo irrefutable. Pero por supuesto que las autoras están apuntando a una lógica a modo, una lógica dialéctica materialista, legitimadora del imperio de la razón, pero con sensibilidad humanista.

Con estos medios, la física, la química, la biología en todos sus aspectos, pueden considerarse reiniciadas en el mundo moderno; la matemática, reconstruida y adelantada en grado sumo; la cosmografía, la geografía en sus más diversas ramas; la historia analizada rigurosamente para fundarla como ciencia; un poco más tarde, la psicología busca su cauce propio, y con el auxilio de todas ellas, la medicina, abandonando muy lentamente la magia y la tradición, reinician esa

⁴⁴² GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, pp. 24 y 33, 41 y 45.

⁴⁴³ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 93.

marcha que tanto bien le ha hecho a la especie humana; pero, infortunadamente, presentan hoy un lado sombrío, el cual previó el propio Bacon. [...]

[...] La filosofía está escrita en este grandísimo libro constantemente abierto ante nuestros ojos [el universo], pero no se le puede comprender si antes no se comprende su idioma y se conocen los caracteres con que está escrito. Está escrito en idioma matemático y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin cuyo recurso no es posible a los humanos entender cosa alguna; sin ellos no es sino un vano deambular a través de un oscuro laberinto. [...]⁴⁴⁴

La confianza en el racionalismo y en el humanismo es característica de aquella época, recuperan las autoras, pero para Paula Gómez también era importante mantener, confirmarse y legar, en esa visión que desde joven fue mostrando, factor que hizo llegar muy lejos a varios pensadores pues lo que puso a trabajar en ellos fue la fantasía, según el texto, que también es muestra de las premisas persistentes en esta obra y en el pensamiento general gomezalonziano, las artes y la religión con el mismo origen metafísico pero de diferente jerarquía en un régimen moderno, laico, ateo y anticlerical, determinado por su función social.

[...] Esa alianza de la fantasía y de la belleza constituyen las bases de las religiones, de las metafísicas y de toda especie de engaños intelectuales, los cuales se aceptan sin análisis lógico, simplemente porque placen al sentimiento estético. [...] La valentía especulativa en metafísica, se apoya en la mística seguridad del acceso de la mente a todos los misterios; de la posible solución a todos los problemas con sólo la aplicación racional intensa y sostenida.⁴⁴⁵

En el Renacimiento también se verifica la declinación del cristianismo, tanto en su fe como en su eficacia para moralizar a la sociedad moderna, situación que alienta las preferencias de Paula Gómez y que no podía pasar por alto en esta recapitulación. La efervescencia política de la época es el comienzo de la racionalización y de la humanización de la ciencia política con signos claros como

⁴⁴⁴ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, pp. 116, 6 y 7.

⁴⁴⁵ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p.p 122 y 127.

la repulsa del régimen feudal, la tendencia a la igualdad social, el abandono del gobierno personal y autocrático, la discusión de leyes y la redacción de constituciones en toda Europa.

Lo que pudiéramos llamar ética durante los siglos renacentistas, no merece realmente ese nombre, pues nunca se desligó de la divinidad ni de la preceptiva cristiana. Los pensadores daban por absolutamente demostrada y establecida *ad perpetuam*, por indiscutible, la preceptiva de la Iglesia. [...]

[...] La reforma religiosa es precisamente la filosofía renacentista injertada en el espíritu religioso. Evolucionaba el pensamiento humano, y esta evolución trascendía a las actitudes y a las prácticas religiosas, haciéndolas más humanas, más racionales, más individualistas, menos mágicas.⁴⁴⁶

Se propuso que los grandes bienes de la Iglesia fueran puestos a disposición del pueblo o del Estado; se refuta al monaquismo, los privilegios clericales y el celibato de los sacerdotes, quienes además habrían de poder ejercer su ministerio tras ser electos por su comunidad; suprimieron las penas eclesiásticas; fue combatida la típica mendicidad del tiempo con beneficencia municipal bien organizada. Se comienza, con esto, a gestar el concepto de la cuestión social. Se fue aboliendo la autoridad sobre las creencias, concediendo libertad de interpretación de las Sagradas Escrituras, con el discurso de que nadie podría imponer a la conciencia del cristiano lo que éste rechazara, ni siquiera el papa u obispo alguno.

Relacionado con esta América, pero de vuelta a Europa, hubo dos elementos para que las mentes occidentales comenzasen a redactar ciertas utopías, la lectura de Platón, con su democracia y republicanismos, y el estudio de las organizaciones sociales del Nuevo Mundo. El espíritu vigente era el de que todo debía de ser renovado. Utopía quiere decir lo que no está en parte alguna. El argumento de todas estas realidades utópicas es cautivador para las ideas de Paula Gómez. Ellas esperan alcanzar una mejor organización social para la humanidad, basada

⁴⁴⁶ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, pp. 154 y 165.

científica, racional y humanamente. Están a favor del comunismo de todos los bienes; se exentan de gobernantes tiránicos y; promueven el desarrollo personal, pero igualmente somete a las comunidades a rigurosas disciplinas.

[...] junto a la lectura de Platón, el conocimiento de los países recién descubiertos, fueron los estímulos para la escritura de las Utopías y movieron a Vasco de Quiroga quien sostenía amistad y correspondencia con Tomás Moro a ponerlas en práctica. [...]⁴⁴⁷

En la Nueva España, siendo obispo de Michoacán, Quiroga aplicó la teoría utópica y quiso rectificar al cristianismo de su época. La acción europea sobre América estuvo impregnada de humanismo. Incluso los impulsos conquistadores, evangelizadores y de invasión son expansión renacentista que permitieron los descubrimientos geográficos. No se le pasó por alto a la escritora.

[...] Más que nunca debemos esforzarnos por comprenderlo [al Renacimiento] en su honda significación, salvadora de la humanidad, hoy que se ve de nuevo tan amenazada por los poderes oscuros, por los consorcios tenebrosos, que tratan de precipitar al mundo en una nueva era sangrienta de salvajismo y barbarie.⁴⁴⁸

La mejor manera de estudiar la época del Renacimiento es revisar directamente los textos de los filósofos de aquel tiempo y comentarlos a la luz de las ideas modernas, que tratan los típicos y clásicos tema de entonces, dice Paula Gómez. Este elemento tendrá qué ver con ese comportamiento recurrente de glosar reseñas y fragmentos de obra.

En 1967, en marzo, estudiantes de la Universidad de Sonora se declararon en huelga para exigir reformas estructurales a su Casa de Estudios y recibieron por respuesta la ocupación militar. El 8 de mayo, en Ciudad Juárez, Chihuahua, se inició una huelga en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar, encabezada por Pablo Martel y Eduardo Merrem; se exigía la federalización, suprimir los altos costos y la destitución de algunos profesores. El 17 de mayo, de

⁴⁴⁷ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 185.

⁴⁴⁸ GÓMEZ ALONZO, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 190.

vuelta en Sonora, unidades del ejército al mando del capitán José Hernández Toledo desalojaron las instalaciones universitarias y aprehendieron a los huelguistas. El 18 de mayo, elementos de la policía judicial abrieron fuego contra un mitin en el zócalo de Atoyac de Álvarez, Guerrero, en el que 400 personas pedían la destitución de la directora del plantel educativo Juan Álvarez. Ahí, siete campesinos y dos policías fueron asesinados y veinte civiles resultaron heridos. El 22 de mayo, el maestro de escuela Lucio Cabañas comenzó una guerrilla en el mismo Atoyac, al oeste de Acapulco. El 9 de octubre murió Ernesto (a.) Che Guevara, en La Higuera, Bolivia. El 17 de octubre, en la Ciudad de México, militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil colocaron un artefacto explosivo en la embajada de Bolivia, en protesta por la muerte del Che.

Ese año de 1967, mientras el colombiano Gabriel García Márquez publicaba *Cien años de soledad*, en México, Marcela Fernández Violante ganó la Diosa de Plata de Pecime por el cortometraje experimental *Azul*. El ámbito filosófico también dio de qué hablar. Apareció *Crítica, Revista Hispanoamericana de Filosofía* fundada por Fernando Salmerón, Luis Villoro y Alejandro Rossi. Se organizó la Mesa Redonda "El sentido actual de la filosofía en México" en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; así como el Centro de Estudios Filosóficos de la UNAM se convirtió en el Instituto de Investigaciones Filosóficas, el 25 de diciembre. Se publicó *El proceso ideológico de la Revolución de Independencia* de Luis Villoro, así como *Filosofía de la praxis* de Sánchez Vázquez. Para entonces, la filósofa retirada Paula Gómez ostentaba el cargo de Presidenta de la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas, e inició la construcción de una casa más amplia para albergar a más estudiantes que llegaban del interior del país a estudiar en la capital.

Asimismo, en 1950 puso todos sus esfuerzos por conmemorar el CCC natalicio de sor Juana, un año después de su pensión normalista; también en este año, cobra ánimos para la gestión cultural y el trabajo social voluntario en la misma Asociación de Universitarias Mexicanas con las que quiso celebrar los festejos de sor Juana hacía más de 15 años, cuando ya era miembro de la organización, como si retirarse

de profesora normalista o, ahora, de profesora universitaria, le diera impulsos para aquello que como docente comprometida no podría por la falta de liquidez cronológica. La asociación entredicha necesitaba una casa donde pudieran vivir con suficiente dignidad todas las alumnas que solicitaban ingreso cada año y que no cabían ya por saturación. Gómez, como su presidenta, lo gestionó y lo consiguió. En los archivos familiares se guardan constancias de sus solicitudes y respuestas; inmuebles, fondos y recaudación de mayores fondos, así como colaboración para la realización de eventos de carácter académico.

Las gestiones comenzaron el 30 de marzo, ante el Rector de la UNAM quien,⁴⁴⁹ a su vez, le remitió las atenciones al Secretario General Auxiliar, quien les contestó el

⁴⁴⁹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA. Carta para el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Asociación de Universitarias Mexicanas, Villa Obregón, DF, 30 de marzo de 1967.

Hoja membretada con escudo, nombre, filiación, dirección y teléfonos de la asociación de universitarias mexicanas. Firma autógrafa de la Presidenta Paula Gómez Alonso.

Esta asociación ha estado siempre muy vinculada a nuestra Universidad, de la que recibe un subsidio, y con la cual colabora en todo lo que le es posible. [...] Le rogamos preste su apoyo a nuestros proyectos [...]:

1. *Como estamos con una casa pequeña en un terreno muy grande ambos adquiridos hace ya varios años con fondos particulares (en su mayor parte) de la Dra. María de la Luz Grovas, directora de dicha casa, y con aportaciones de casi todas nuestras asociadas. De acuerdo con el progreso y con la categoría actual de nuestro país y de nuestra Universidad, es ya indispensable que ampliemos la casa, para darle uso internacional y para ensanchar nuestro radio de acción. Por ello hemos presentado a las autoridades universitarias, los planos de la casa que pensamos construir en el terreno de que disponemos, planos aprobados y turnados a las oficinas de construcción de esta Universidad, cuyos funcionarios nos han informado que solamente hace falta el acuerdo superior de Ud., Sr. Rector, Para iniciar las obras correspondientes, teniendo también en cuenta la cantidad de dinero (poco más de \$400 000.00) que pondremos a la disposición de la Universidad para iniciar dichas obras.*

En varios países, esta asociación, (que es mundial) tiene ya excelentes casas donde alojar a sus miembros viajeros, y donde realizar actividades de conjunto sumamente interesantes. Si tomamos como modelo la casa de Londres, en Crosby Hall, recientemente ampliada y modernizada, respetando lo esencial de la parte antigua, parte que fue propiedad del ilustre Tomás Moro, cuya propiedad se le dio oficialmente a la asociación londinense, central mundial de la cual somos afiliadas. Muchas de nosotras hemos disfrutado de alojamiento en dicha casa, y nos lamentamos de no poder ofrecerlo en iguales condiciones.

2. *En otoño del año en curso celebraremos una Asamblea Nacional, de acuerdo a nuestros estatutos, [...]. Este año ha sido elegida la Ciudad de México para sede de la asamblea nacional, a la que asistirán socias de nuestras filiales de Monterrey, De Toluca, de Pachuca, de Puebla, de Xalapa, de Celaya, de Guanajuato, de Guadalajara, de Cuernavaca y de S. Luis Potosí [...].*

18 de abril sobre los eventos académicos.⁴⁵⁰ Hay una misiva más en la que las intelectuales precisaron sus necesidades, el 6 de mayo.⁴⁵¹ Finalmente, en el resguardo mencionado, el 16 de mayo hubo un último contacto de este propósito.⁴⁵² Y lo consiguieron, “[...] en el 67 con Paula Gómez Alonso [sic] en la presidencia de la mesa directiva, se inicia la construcción de la nueva casa en la calle San Luis Potosí #211”.⁴⁵³

Para esta asamblea, solicitamos el patrocinio de Ud. y de las demás autoridades universitarias, el cual puede consistir en autorizarnos el uso de algunos locales [...]; en recibir en pleno a las delegadas de los Estados y del DF y dirigirles algunas palabras de aliento; en facilitarnos algunos otros elementos de trabajo que ya solicitaremos de Ud. posteriormente.

⁴⁵⁰ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Jorge Ampudia, Secretario General Auxiliar de la UNAM, Ciudad Universitaria, DF, 18 de abril de 1967.

⁴⁵¹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta a Jorge Ampudia, Secretario General Auxiliar de la Universidad Nacional Autónoma de México. Villa Obregón, DF, 6 de mayo de 1967.

Hoja membretada con escudo nombre, filiación, dirección y teléfonos de la asociación de universitarias mexicanas. Firma autógrafa de la Presidenta Paula Gómez Alonzo.

Por haber sido turnadas a la consideración de Ud. nuestras solicitudes al Sr. rector y al Sr. secretario de esta Universidad, presentamos a Ud. en estas líneas una síntesis de nuestras peticiones a dichos funcionarios, de quienes hemos solicitado acuerden:

1. *Iniciar la obra de ampliación de la casa de la universitaria con los fondos que aportamos (\$425.000.00), como obra de la propia Universidad, así nos lo ofreció verbalmente el Sr. rector en entrevista que nos fue concedida en 30 de marzo del año en curso.*
2. *Nombrar una persona que asesore y vigile la aplicación de los citados fondos, (Sres. Ingenieros de esta Universidad que vayan a encargarse de la obra) [...].*
3. *Autorizarnos a realizar una colecta entre capitalistas mexicanos de reconocida generosidad con objeto de obtener los fondos que faltan para la terminación de la citada obra (aproximadamente un millón de pesos).*

⁴⁵² ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Jorge Ampudia, Secretario General Auxiliar de la UNAM, Ciudad Universitaria, DF, 16 de mayo de 1967.

Hoja membretada Con nombre y escudo De la UNAM, sello y firma autógrafa. En el encabezado de página: “Sría. General Auxiliar / oficio 2-II-277 / expediente 2/051/1”

1°. *Para la obra de ampliación de la “casa de la universitaria”, se den instrucciones al señor director general de obras e instalaciones cómo a fin de que proceda asesorar y supervisar técnicamente la construcción de dicha obra, a la que se deberá realizar por el contratista que esa asociación señales.*

2°. *Por lo que se refiere a vigilar la aplicación de los fondos por “425,000.00 [...] con que esa asociación cuenta, el rector se permite sugerir sigan a cargo de la tesorera de esa propia organización ya que no es procedente que la Universidad intervenga en el manejo de fondos que no pertenecen a la propia institución, pues lo prohíben las disposiciones internas de su H. Patronato.*

3°. *Respecto de la colecta, el señor rector aplaude los objetivos y les deseo el mejor éxito, pero respetuoso de la autonomía de esa organización, considera que no requieren autorización de la Universidad.*

⁴⁵³ CARREÑO ALVARADO, Gloria Celia, “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante la educación y la solidaridad”, *Correo del*

La Doctora Gómez Alonzo se comprometía de manera altruista, filantrópica y hasta feminista con las jóvenes estudiantes, ahora retirada de cualquier compromiso docente frente a grupo escolarizado, dejando a una Facultad de Filosofía y Letras en la misma crisis que el atardecer de la década de los 60 le daba a la sociedad mexicana y al propio pensamiento y quehacer filosófico que, como si fuera coincidencia con el retiro de esta filósofa, veía venir sobre ellos el agotamiento de una era que debía reflexionarse y reasignarse tareas. Cuestiones que ocuparon a los colegas más jóvenes de la filósofa jubilada y a algunos de sus propios alumnos que ya se paseaban por los corredores de Ciudad Universitaria como profesores. Ella se mantenía activa, animando también desde su posición en la Asociación de Universitarias Mexicanas, la superación de las jóvenes estudiantes, normalistas y universitarias del interior del país, como lo constan borradores remitentes de su correspondencia del mes de abril, donde se dirigió, en este afán, a la Dra. María Elena Martínez Ortega, presidenta de la filial en Monterrey; a la Q.F. Margarita Hernández de Romero, presidenta de la de Toluca; a Eloísa Párraga de Bonales de la filial de Guadalajara; a la Lic. Genoveva Mercado de San Luis Potosí y Tamaulipas; a Isabel Pozas de la Rocha, de la de Cuernavaca; al extranjero también enviaba cartas con estos fines, puntualmente para presentar y recomendar beneficiarias de la Asociación, como fue en caso de Florentina González de Romero, quien se fue a Europa, ese año, acompañada a Europa con misivas hacia las representaciones de Bruselas, Londres, Madrid y París, a Juliette d'Argent, Mackenzie Witte, María Luisa Abad y C. Valensi, respectivamente.⁴⁵⁴

Hacia qué puerto se dirigía la filosofía, o debería dirigirse, y bajo la orientación de qué carta e instrumentos de navegación, eran las preguntas básicas dentro de una polémica sostenida por Luis Villoro, Leopoldo Zea, Abelardo Villegas, José Luis Balcárcel y Alejandro Rossi. La sociedad mexicana en la agonía de los sesenta, daba el aspecto de auge industrial, estabilidad económica y un gobierno sin

Maestro. Revista de profesores de educación básica, México, 2014, https://www.correodelmaestro.com/publico/html5092014/capitulo2/asociacion_de_universitarias_mexicanas.html.

⁴⁵⁴ *Crf.* AGAP, Cartas de abril de 1967 de Paula Gómez como remitente en calidad de Presidenta de la Asociación de Universitarias Mexicanas.

oposición interna (era inexistente la lucha partidista); además, acorde con los lineamientos de la Guerra Fría, se esgrimía un anticomunismo feroz para descalificar cualquier rebeldía social. [...] Se percibía que México vivía una línea ascendente de industrialización, implicándose la entrada a la modernidad económica y política; pero, simultáneamente, la pobreza campeaba en amplios sectores y los profesionistas que alcanzaban la cúspide de la educación, constituían una élite. Había desigualdad profunda en la distribución de la riqueza, sin embargo, y esto se destacaba como lo más importante, había oportunidades de movilidad social, investigación científica y desarrollo económico. En tales condiciones, ¿para qué una labor filosófica?⁴⁵⁵

Los últimos alicientes a tal urgencia recreativa del pensamiento universitario tuvieron ocasión con el florecimiento de la rebeldía juvenil-estudiantil histórica del próximo año, penosamente regada por lágrimas y sangre.

Transcurría el año de 1967 y los planes de estudio de la carrera de filosofía habían sido modificados; una concepción nueva de cómo hacer filosofía y para qué, se abría paso. A raíz del suceso, en la *Revista de la Universidad de México* (enero de 1968) se publicó un texto que arrojó ideas acerca de la filosofía como quehacer innovador en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (de aquel tiempo). La presentación al texto [...], indicaba que se analizaría la filosofía como tarea intelectual en el México de nuestros días. Es decir, los métodos inaugurados hacían evidente una situación que si bien existía tiempo atrás, no tenía las características tan exacerbadas que ahora asumía: la reforma ponía en crisis el sentido mismo de la labor filosófica en nuestro medio.⁴⁵⁶

El año siguiente, de 1968, fue eminentemente estudiantil no sólo en México. Surgió el movimiento estudiantil francés en la Universidad de la Sorbona de París. Tanques soviéticos reprimieron a estudiantes y trabajadores checos, suceso conocido como la Primavera de Praga. Pero en México, ¿qué sucedió? El 3 de febrero se realizó la llamada Marcha Estudiantil por la Ruta de la Libertad,

⁴⁵⁵ TORRES, José Alfredo, “¿Difusión?”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 88-89.

⁴⁵⁶ TORRES, “¿Difusión?”, pp. 87-88.

organizada por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), con fuerte influencia comunista, para exigir la libertad de los presos políticos y una reforma universitaria integral. Tres días después, el ejército disolvió la CNED y encarceló a sus dirigentes. El 15 de junio, el Sindicato de Profesores de la UNAM se declaró en huelga, en solicitud de una mejora salarial. Se concedió el 15% de aumento y aquel levantó su paro el siguiente día 22. El 29 de junio se suspendieron las labores en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en protesta por las acciones policiacas de represión. El 22 de julio, ocurrió un enfrentamiento entre dos grupos estudiantiles, uno, de la preparatoria privada «Isaac Ochoterena», y otro, de la Vocacional 2 del IPN. La intervención del cuerpo de granaderos provocó el descontento general de estudiantes y maestros. En los siguientes tres días, las fuerzas armadas penetraron en las Vocacionales 3 y 5, donde agredieron a la comunidad de alumnos. Tales hechos se consideraron como el inicio del movimiento estudiantil gestado ese año.

El 24 de julio estalló la huelga en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas, en solidaridad con los presos políticos. El 26 de julio se efectuaron dos manifestaciones. La primera, organizada por la CNED, en homenaje a la revolución cubana, marchó de Salto del Agua al Hemiciclo a Juárez; la segunda, convocada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), avanzó de la Ciudadela al Casco de Santo Tomás, en protesta por la represión de los granaderos. El 27 de julio, los estudiantes ocuparon los planteles de las Preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM, en protesta por la represión y el encarcelamiento de varios de sus compañeros el día anterior, durante la manifestación realizada en la Plaza de la Constitución. Los estudiantes de la Escuela de Economía del IPN desconocieron a los dirigentes de la FNET y los acusaron de estar controlados por el gobierno. En este día y en el siguiente, se organizaron comités de huelga en diversas facultades y escuelas superiores. El 29 de julio, se disolvió un mitin que los estudiantes pretendían realizar en el Zócalo. Los alumnos se refugiaron en la Preparatoria 1 de San Ildefonso. A la madrugada siguiente, mediante el uso de una bazuca, fue destruida la puerta de ese recinto educativo por las fuerzas armadas.

Se concretó el pliego petitorio del movimiento estudiantil, que destaca las siguientes demandas: libertad a los presos políticos, destitución de jefes policiacos, desaparición del cuerpo de granaderos y derogación del delito de disolución social.

El 30 de julio, fueron ocupadas la Preparatoria 5 y las Vocacionales 2 y 7. El rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, afirmó que la autonomía universitaria había sido violada, izó la bandera a media asta y protestó por la agresión. Se declaró la huelga general estudiantil. El primero de agosto, el rector encabezó una manifestación, que reunió a más de 80 mil participantes, para protestar por la violación a la autonomía universitaria. El 4 de agosto, se publicó el pliego petitorio que unificó a los estudiantes en el Consejo Nacional de Huelga (CNH), que se constituyó formalmente al día siguiente. El 5 de agosto, se realizó una manifestación de cien mil personas que marcharon de Zacatenco al Casco de Santo Tomás, en la capital de la República. El 9 de agosto, el CNH contó con la participación de 38 comités representativos de distintos centros educativos. El 13 de agosto, en la Ciudad de México se realizó otra manifestación en protesta por la violación a la autonomía universitaria. Partió de Santo Tomás hacia el Zócalo y reunió a más de ciento cincuenta mil personas. Intelectuales, artistas y militantes de izquierda expresaron en la prensa su apoyo al movimiento estudiantil. El 15 de agosto, el Consejo Universitario de la UNAM apoyó las demandas de estudiantes y maestros.

El 27 de agosto, se realizó una manifestación multitudinaria que culminó en el Zócalo. Los estudiantes exigieron diálogo público e izaron una bandera rojinegra en el asta central. Hicieron pintas en el Palacio Nacional y tañeron las campanas de la catedral. El 28 de agosto, en la madrugada, el ejército desalojó a los manifestantes que habían permanecido de guardia en la Plaza de la Constitución. El gobierno organizó una manifestación de burócratas para «desagraviar a la bandera»; aquélla se convirtió en antigubernamental e intervino el ejército. El primero de septiembre, el Presidente Gustavo Díaz Ordaz reiteró, en su informe, los principios de autoridad y orden; además, se calificó al movimiento como un proyecto subversivo para impedir la Olimpiada.

El cuatro de septiembre, el CNH sentó las bases del diálogo y demanda la solución definitiva al pliego petitorio. El seis de septiembre, el gobierno rechazó las demandas del CNH. Las autoridades prometieron al CNH un diálogo público, pero sin exhibición. En el Congreso de la Unión se consideró la posible derogación del artículo 145, donde está consignado el delito de disolución social. Se creó la Universidad «Francisco García Salinas» Autónoma de Zacatecas.

El siete de septiembre, se realizó un mitin de 25 mil personas en Tlatelolco, en el que se rechazaron las propuestas oficiales. El nueve de septiembre, el rector de la UNAM pidió el regreso a clases; los estudiantes no acataron el llamado. El 10 de septiembre, el Senado apoyó al presidente para que dispusiera del ejército, la aviación y la marina en defensa de la seguridad interna y externa. El 13 de septiembre, se efectuó la marcha del silencio encabezada por el rector de la UNAM, que sumó a miles de estudiantes y ciudadanos. El 15 de septiembre, se celebró el aniversario de la Independencia de México con una fiesta popular en Ciudad Universitaria y en el IPN. En eventos desgraciadamente aislados, el 16 de septiembre, fueron linchados cinco estudiantes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por fanáticos católicos de la población de San Miguel Canoa.

El 18 de septiembre, en la Ciudad de México, el ejército ocupó Ciudad Universitaria. Fueron detenidas más de 500 personas. Las fuerzas armadas abandonaron las instalaciones, después de 12 días. Se desplegaron diez mil soldados, tanques y carros de asalto. Al día siguiente, la Escuela de Agricultura de Chapingo, que estaba en poder de los estudiantes, es devuelta a las autoridades correspondientes.

El 19 de septiembre, el PRI y los diputados apoyaron la ocupación de Ciudad Universitaria, mientras el rector Barros Sierra la repudió, aunque convocó a los universitarios a regresar a clases. El 22 de septiembre, él presentó su renuncia. El 23 de septiembre, los universitarios rechazaron la renuncia del rector y cerraron filas con él, pues había sido culpado como motivador del conflicto y de incapacidad para resolverlo.

El 24 de septiembre, fueron ocupados el Casco de Santo Tomás y la Unidad Profesional de Zacatenco del IPN. En la toma participaron 1,800 soldados y cuatro mil policías. El 25 de septiembre, la Junta de Gobierno de la UNAM no aceptó la renuncia del rector. El 27 de septiembre, Barros Sierra continúa en la rectoría. El CNH le manifiesta su apoyo. El 30 de septiembre, el ejército desocupó Ciudad Universitaria. Se efectuó un mitin de madres de estudiantes frente a la Cámara de Diputados para protestar por la represión y pedir la libertad de los detenidos. La Asamblea Estudiantil rechazó volver a clases mientras no se satisficieran las demandas. Se ratificó la invitación a un mitin para el dos de octubre en la plaza de Tlatelolco. El 2 de octubre, se organizó una concentración cívica convocada por el CNH en la Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco. La confusa intervención violenta del ejército resulta en una masacre contra los asistentes. Marcelino García Barragán, secretario de Defensa, declaró: “el comandante responsable soy yo”.

El cinco de octubre, la Dirección Federal de Seguridad y los granaderos catearon la Escuela Normal Superior. El 12 de octubre se inauguran los XIX Juegos Olímpicos. A las 12 horas, el último relevo entregó la flama simbólica a Enriqueta Basilio, quien encendió el pebetero. México ocupó el 15° lugar en el medallero. El 29 de octubre, el ejército abandonó las instalaciones del IPN y fueron devueltas a las autoridades escolares. El 4 de diciembre, el CNH declaró levantada la huelga en todos los centros educativos. Dos días después, se declaró disuelto el CNH. Elí de Gortari junto Nicolás Molina Flores y otros dirigentes magisteriales y estudiantiles fueron encarcelados por su participación en el movimiento; fue liberado en enero de 1971. El 20 de octubre, Pilar Roldán Tapia se convirtió en la primera mexicana en obtener una presea olímpica haciéndose acreedora de la plata en esgrima, en la modalidad de florete individual. A finales del año, en México fue otorgada la mayoría de edad a los 18 años.

Paula Gómez, a dos años de jubilada de la UNAM y, por tanto, viendo el movimiento desde fuera, dicen sus familiares que llevó, a De Gortari y a Heberto Castillo una máquina de escribir al encarcelamiento de Lecumberri para que no perdieran la cordura; “[...] participó en la lucha por la libertad de los presos

políticos de 1968, sobre todo mediante la divulgación de la defensa presentada por el Dr. Eli de Gortari, uno de los más destacados intelectuales reclusos en aquella ocasión.”⁴⁵⁷ La filósofa en retiro no tuvo de cerca el atropello contra las y los estudiantes ni los duelos subsecuentes. Tampoco puso su persona sobrexpuesta, como otras mujeres sí lo hicieron, especialmente las jóvenes.

La actividad de las mujeres, reconocida o no, proveyó el apoyo material y emocional necesario para construir una comunidad utópica homosocial de sufrimiento en aras del conocimiento y la integridad político-moral. Las mujeres no sólo llevaron a los presos políticos sus raciones diarias, sino que también les proporcionaron sus servicios profesionales como doctoras, psiquiatras, abogadas, maestras y periodistas. Ellas hicieron público el trato brutal del gobierno a los líderes encarcelados, lo que galvanizó el apoyo a la causa. Sin embargo, un aspecto de su activismo siguió sin cambio: conservaron una movilidad (entre el hogar, el mundo exterior y, ahora, la cárcel) de la que los hombres no gozaron ni durante el movimiento ni en la cárcel. Durante el movimiento, ellas explotaron su estatuto “apolítico” para pasar inadvertidas a través de las barricadas policiacas y hacia el interior de las áreas acordonadas; después de la masacre, entraron y salieron de la cárcel para saciar las necesidades y deseos de los prisioneros y descargar al Estado patriarcal de sus responsabilidades.⁴⁵⁸

En el Consejo Nacional de Huelga del movimiento estudiantil hubo destacada participación de Ignacia Rodríguez (a.) La Nacha, y de Roberta Avendaño (a.) La Tita, de la Facultad de Derecho, de poco más de veinte años. Fueron apresadas por varios meses. Pero hubo mucha mayor participación de mujeres en la base del movimiento; muchísimas, menores de edad; en todas las comisiones y servicios.

Durante la fase carcelaria del movimiento, las funciones de las mujeres cambiaron, aunque mantuvieron cierta continuidad. Ellas entraban y salían de

⁴⁵⁷ GONZÁLEZ DE LA GARZA, Mauricio. “Los años y los siglos, Doña Paulita”, en Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972.

⁴⁵⁸ COHEN, Deborah y Jo Frazier, Lessie, "México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. La masculinidad heroica en la cárcel y las mujeres en las calles", Estudios Sociológicos, vol. XXII, núm. 3, El Colegio de México, A.C., México, septiembre-diciembre, 2004, p. 612.

Lecumberri, visitando a los presos políticos y organizando colectas para alimentarlos. Daban compañía a los hombres, tanto física como de otros tipos, y les ayudaban a mantener sus lazos con el mundo exterior. Gilberto Guevara Niebla, en entrevista con nosotras, recuerda lo importante que fue la solidaridad de las mujeres: “Siempre hubo compañeras, amigas, siempre con nosotros en la cárcel. Y eso era maravilloso”. Cuando, más adelante, se le pidió que hablara más sobre el papel que habían desempeñado las visitantes de los presos, explicó: “Mi facultad estaba muy bien organizada para apoyar a los prisioneros. Puedo asegurarles que, durante los meses que estuvimos en cárcel, cada día, cada día (imagínense) los estudiantes me enviaron alimentos, porque la comida que nos daban en la cárcel era horrible”. Según dijo, recibió una canasta diaria durante dos años. “¿Se imaginan el esfuerzo que eso implica? [...] Siempre me sentí apoyado por mis compañeros estudiantes”, concluye.⁴⁵⁹

En 1969, Manuel Sacristán tradujo a Georg Lukács, *Historia y conciencia de clase*. Mario Bunge publicó *La investigación científica. La democracia en México* con Pablo González Casanova. El 9 de marzo, por decreto presidencial, el IPN dejó de impartir el ciclo prevocacional y conservó sólo siete vocacionales. Se publicó *La filosofía americana como filosofía sin más* de Leopoldo Zea. Se publicó *Lenguaje y significado* de Alejandro Rossi. Publicaron *El problema de la objetividad de los valores* de Eduardo García Máynez. Jaime Labastida escribió *Producción, ciencia y sociedad de Descartes a Marx*. Joaquín Sánchez McGregor, presentó *Acoso a Heidegger*.

Por último, en lo que se refiere a educación, del 6 de agosto de 1969 sobrevive un trabajo llamado *Derecho del estado a impartir la educación* de Paula Gómez, que recupera y refuerza, básicamente desde la misma perspectiva, lo ya dicho en “El estado educador”, *La familia como agente educativo*, “¿Quién ha de impartir la educación?” y en *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, concentrándose en la idea de que el estado democrático y moderno es el que, por derecho, debe

⁴⁵⁹ COHEN, Deborah y JO FRAZIER, Lessie, "México 68: hacia una definición del espacio del movimiento.", p. 611.

impartir la educación pública y popular para la formación de la juventud de una sociedad nacional mexicana igualmente moderna y ética.

Se publicó *La democracia en México* de Pablo González Casanova. Por otro lado, a finales del mismo estaría gestionando un homenaje a su admirada sor Juana, en Nepantla [sic], Estado de México, en su aniversario de natalicio, para noviembre, como consta su anécdota del *Diálogo tragicómico*, con el entonces párroco de Chimalhuacán, José Guadalupe Hernández, negado a facilitarle cualquier información del archivo parroquial donde yacían las actas bautismales de la época novohispana, quien concluyó diciéndole: “Y si me trae una orden la Mitra de Texcoco, que es la única autoridad que reconozco, buscaré lo que me pide”.⁴⁶⁰

Ese año fue oído su *Ensayo sobre Guadalupe la Chinaca*. El manuscrito indica, de puño y letra, haber sido leído en Morelia. El *Ensayo* había sido terminado de redactar dos años antes y comienza con Amado Nervo nacionalista, como punto de partida, quien según la filósofa, en sus versos que se titulan igualmente *Guadalupe La Chinaca*, logró aglutinar la imagen de la mujer defensora de la patria, como tributo, ella y Pantaleón, su marido y el otro personaje del poema, a los héroes anónimos y desagradecidos, frente a los históricos encumbrados de las guerras de Reforma.

Guadalupe La Chinaca, flor delicada de poesía pura, deliciosamente musical, intensamente emotiva, es una prueba de lo que vamos asentando. En ella, podemos encontrar a un tipo histórico, a un personaje representativo de la mujer del pueblo, sencilla y campirana, quien como nuestra Adelita de la revolución del siglo XX, supo defender con su sangre, con su esfuerzo, con su amor, a la doliente patria de los años amargos de la invasión francesa.⁴⁶¹

Finalmente, el *Ensayo* permitió repetir la disertación que había hecho, en la misma Morelia, 29 atrás, en el Congreso de Historia de 1940. Y, es que la filósofa insistirá,

⁴⁶⁰ Cf. GÓMEZ ALONZO, Paula, *Diálogo tragicómico*, anécdota ms, México, 1969. En esta redacción se llama a sí misma, “modesta y anciana dama sorjuanista”, a tres años de su última expiración.

⁴⁶¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Ensayo sobre Guadalupe La Chinaca*, ms., Morelia, 1969, p. 3.

tanto reafirmando su propio anticlericalismo y afinidad socialista, como aprovechándose de Guadalupe y de su contradicción, entre el campamento militar y la caminata a la iglesia, la idea de que en la cultura popular mexicana, a menudo la interacción con lo religioso obedece más a una experiencia estética, que a una propiamente religiosa.

¿A dónde va Guadalupe? ¿De dónde viene? Al contestar estas preguntas, lo que puede hacer quien haya leído con atención la poesía, nos plantea Nervo un problema social de gran alcance, y un dato histórico precioso. Ella viene de misa y va al campamento... Desde luego, al ser Chinaca, de esas que se ponían zapatos verdes para pisar a las mochas, era una enemiga del clero, que había traído a Maximiliano y a los franceses y se había deleitado [...], con la figura angelical de los emperadores, verdaderos enviados de la divinidad, para salvar a México.

¿Cómo, pues, va La Chinaca a misa y “nunca falta con luces y flores” a su parroquia? ¿Cómo pueden explicarse estas contradicciones mentales en el mexicano? Busquemos en la profunda sensibilidad estética. Ya lo hemos expuesto en otra ocasión: el mexicano toma y practica de las religiones, solamente lo que puede herir su sensibilidad, su estética. Si no es un artista creador, sí es, casi siempre, un admirador, un sensible a lo bello. Si las religiones constan de dogma, moral o culto, al mexicano lo tiene absolutamente sin cuidado el dogma; ni le inquieta ni le impresiona ni deja mayor huella en su espíritu; su creencia es una mezcla, tal vez “mezcolanza”, de leyendas, de fantasías, de mitos y supersticiones. En cuanto a la moral... muy graves tendríamos que ponernos al tratar tan espinoso asunto. La moral religiosa no alcanza ni la epidermis del mexicano, [...]. Pero el culto, ah!, el culto es imprescindible, y mientras más pomposo, rico y ostentoso pueda ser, mucho más le complace; le entrega la mayor parte del fruto de su trabajo.

Eso explica perfectamente la “Misa de Alba” de nuestra admirable Chinaca, y salir muy de prisa, para llegar pronto... al campamento. En el campamento, nos dice

Nervo, hay licores y mitotes. La Chinaca bailará frenética, olvidando ya la breve misa, y entrará despreocupadamente en el mitote con toda su alegre vitalidad.⁴⁶²

Para 1970, en el siguiente desdoblamiento historiador, se fundó la Facultad de Filosofía en la Universidad Panamericana. Hubo publicación póstuma *Del hombre. Curso de 1965* de José Gaos. Se publicaron las *Lecciones de teoría de la lógica* de Alberto de Ezcurdia y *Lecciones de filosofía de la ciencia*. Publicaron *La filosofía y las actitudes morales* de Fernando Salmerón. Se inició la publicación de las obras completas de Antonio Caso. Edmundo Escobar publicó *Francisco Larroyo y su personalismo crítico*. Arturo Rosenblueth publicó *Mente y cerebro, una filosofía de la ciencia*. De José Torres Orozco, se publicaron, en forma póstuma, sus obras completas, *Los datos de la filosofía y Filosofía, psicología y ciencia*, con prólogo de Samuel Ramos.

El primer Año Internacional de la Mujer, el primer Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer y la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer, en México, potenciaron el discurso mundial sobre la mujer. En 1970, Eli de Gortari y Nicolás Molina fueron visitados por Rudolf Carnap a la cárcel, quien les expresó su solidaridad. El testimonio de Carnap fue publicado en la revista *Signos filosóficos*, vol. 13.

El 31 de mayo, se inauguró la IX Copa Mundial de Fútbol en la Ciudad de México, con un partido entre México y la Unión Soviética, que terminó empatado a ceros; Brasil fue en triunfador de la Copa. El 20 de junio, comenzó el servicio de telefonía de larga distancia, entre México y Estados Unidos. El 23 de septiembre, doscientos universitarios tomaron la Casa del Estudiante de Guadalajara; el día 29, fueron desalojados por otra agrupación de estudiantes, suceso que provocó tres muertos y quince heridos. El 30 de septiembre, la policía judicial ocupó esa casa y detuvo a veinticinco escolares. El Instituto Nacional de Investigación Científica cambió a

⁴⁶² GÓMEZ ALONZO, *Ensayo sobre Guadalupe La Chinaca*, p. 14.15.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Asumió la Presidencia de la República Mexicana, Luis Echeverría Álvarez, el primero de diciembre.

Para 1971, el 26 de enero, en sesión ordinaria del Consejo Universitario de la UNAM, fue aprobado por unanimidad el proyecto que creó el Colegio de Ciencias y Humanidades, como una nueva opción de bachillerato. El rector era Pablo González Casanova. El 10 de junio, en el marco de la solicitud para reformar la Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León, una marcha de estudiantes en la Ciudad de México fue coartada por el grupo paramilitar denominado Halcones. Culminó con una fuerte represión contra los estudiantes. A este hecho se le conoce como la matanza de jueves de corpus. El nueve de septiembre se emitió el decreto para la creación del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) como un organismo descentralizado de interés público. Del 11 al 12 de septiembre, tuvo lugar el festival de rock, y de música en general, de mayor impacto y trascendencia para las artes urbanas y populares, en Avándaro, Estado de México, con la asistencia de más de 200 mil jóvenes.

El 20 de diciembre, fueron liberados los últimos 20 presos políticos encarcelados a raíz del movimiento de 1968. La *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* surgió en el Centro de Estudios Educativos. Se planteó una reforma educativa a estas alturas.

Entre los escritores de filosofía, se recuerda a Fernando Salmerón con *La filosofía y las actitudes morales*; Arturo Rosenblueth publicó *El método científico*. Se empezaron a publicar las *Obras Completas* de Antonio Caso, prólogo de Juan Hernández Luna, compilación de Rosa Krauze de Kolteniuk. Hubo traducciones. *La estructura de las revoluciones científicas* de Thomas Kuhn; *Antología de Bertrand Russell*, introducción de Luis Villoro, selección de Fernanda Navarro. Surgió el primer microprocesador de la historia, Intel 400D4, creado por Federico Faggin.

Ese mismo año, Rosario Castellanos pronunció, ante el presidente Echeverría, en el Museo Nacional de Antropología e Historia, el discurso “La abnegación, una

virtud loca”, denunciando la desigualdad entre los sexos, también la educación superior, con 85% de profesionistas varones contra 15% femenino.

En uno de los últimos textos de Gómez, remontan sus inspiraciones desde joven, sobre Sor Juana fue de enero de 1971 y se titula “Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz”, de apenas tres cuartillas, donde se hacen menciones sobre el lugar y la fecha de nacimiento de la monja, así como de su procedencia familiar y de los primeros años de su vida, de su paso por la corte de la virreina, su claustro en el convento y sus extraordinarias dotes intelectuales y artísticas, además de recordarse los lamentables sucesos de traición, penitencia y muerte que le sobrevinieron.

Dos obras suyas son de mencionarse con verdadera admiración: las famosas redondillas *Hombres necios*, que es uno de los primeros gritos de rebeldía de la mujer contra la injusticia social de su época, y el poema *Primero sueño*, del que han dicho sus biógrafos “primero sin segundo”. En este poema expresa sus pensamientos filosóficos. Llega a postulados semejantes a los cartesianos. [...] ⁴⁶³

Al año siguiente, 1972, el 14 de febrero, México estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China, 20 años después de que una delegación, con Gómez Alonzo en ella, hiciera contactos amistosos. El 19 de agosto, se instituyó el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, dependiente de la Secretaría de Educación Pública.

Hubo fortalecimiento para la Televisión Rural del Gobierno Federal que cambió a Televisión Cultural de México. El 25 de octubre, los trabajadores de la UNAM paralizaron las labores de la Máxima Casa de Estudios. El movimiento huelguista se prolongó hasta el 15 de enero del año siguiente. Se creó la Dirección General de Educación Tecnológica y Pesquera.

Daniel Cosío Villegas publicó para las ciencias sociales, *El sistema político mexicano*, pero Justino Fernández publicó para la filosofía, *Estética del arte*

⁴⁶³ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz”, México, 1971, § 5.

mexicano, Coatlicue, y El retablo de los reyes, el hombre. Elsa Cecilia Frost publicó *Las categorías de la cultura mexicana*. El 22 de septiembre, Paula Gómez Alonzo, seis semanas antes de morir, presentó *El pensamiento filosófico de Mao Tse Tung*, como conferencia para la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, en la celebración del XXIII Aniversario de la Liberación de China.

Un asunto que marcó la vida de Paula Gómez fue ver, con sus propios ojos, los alcances del triunfo de la Revolución China de Mao Tse-Tung al visitar dicho país en 1952, entre los primeros mexicanos que asistieron amistosamente a conocer la China Popular, previa y sólida simpatía con el comunismo eferescente. Con este viaje regresó convencida de que el modelo rojo de sociedad impuesto por Mao Tse-Tung para el territorio chino era la panacea a la que deberían de aspirar el resto de las sociedades humanas del mundo moderno. Se extiende su simpatía hasta el ocaso de su vida.

En la última conferencia de la filósofa, *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung*, comienza diciendo que la evolución humana es algo que ha ocurrido con cierta uniformidad a lo largo de la historia pues hay paralelismos cronológico-circunstanciales de las diferentes culturas sobre los intereses generales del hombre a lo largo del mundo, desde Grecia, hasta China y Mesoamérica. Incluso en el inexplicable aislamiento.

[...] más inexplicable aún fue el aislamiento entre China y América, cuando es casi seguro que China fue la madre de las culturas autóctonas de América. En nuestra formación mental, debería haber influido la sabiduría china como la europea, pero ahora nosotros, los mexicanos especialmente, nos consideramos pertenecientes a la “cultura occidental”, como meros apéndices de la misma, y sentimos a la gran cultura china como algo “exótico”, lejano, y nos cuesta trabajo entender cómo han influido sobre nosotros y sobre el mundo entero, la práctica y la teoría enlazadas hasta confundirse entre sí, práctica que ha transformado al mundo chino y continuará por transformar al resto del mundo. Los filósofos, en una actitud de humildad sabia, han reconocido que no podemos ni conocer ni

entender al mundo, y que lo más importante es transformarlo. Comienzan a transformarlo.⁴⁶⁴

Para establecer los mencionados paralelismos se balancean contenidos temáticos por semejanza de intereses epocales entre escuelas, textos, pensadores o concepciones de las diferentes latitudes de la tierra como, por ejemplo, respecto al origen de las cosas en el cosmos, hacia los siglos V y VI antes de la era cristiana, tanto Heráclito en Éfeso, como el *I Chi* o *Libro de las mutaciones*, en China y la idea del *oméyotl* náhuatl, se ocuparon de ello simultánea y espontáneamente. Así también hay comparaciones entre Heráclito, Confucio y Lao Tse; Sócrates, Platón y Buda; Aristóteles y Moncio; Marco Aurelio, Plotino y Wang Pi; San Agustín, las siete nuevas escuelas filosóficas chinas y su discusión sobre la inmortalidad del alma; Maquiavelo, Bruno, F. Bacon y el neoconfucionismo; Hobbes, Locke, Wang y Fu-Chi; Kant y Tai Chen; Marx, Lenin, Stalin, los nuevos textos chinos y Mao Tse-Tung. Nada le pide una forma de pensar a otra, para las apreciaciones de Paula Gómez. Mismo Mao afirma en *Sobre la práctica*, como parte de su pensamiento epistemológico, que la acción del hombre sobre el mundo, es decir la práctica, es el principio de todo conocimiento. Él llevó feliz y científicamente, según el seguimiento de Gómez Alonzo, como pocas veces en la historia, a los logros prácticos de una doctrina. Hizo salir la filosofía a la calle. El pensamiento de Mao era leído abiertamente y llevado a la práctica por todos y cada uno de los diferentes sectores sociales chinos, cuya mayor prueba de éxito era el triunfo de la revolución, temas en los que se recuerda como versado comentarista de estos a Elí de Gortari, con los *Estudios filosóficos de Mao Tse-Tung* de 1958. El criterio práctico maoísta es de amplias formas, como la productiva, la social, la lucha de clases, la vida policia, las actividades científicas y artísticas, de tal modo que el conocimiento de las cosas es diverso y se desarrolla en etapas.

La filosofía del Presidente Mao y de sus colaboradores es una continuación lógica de la evolución del pensamiento humano desde el Libro de las mutaciones y los

⁴⁶⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula. *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung*, México, 1972, § 3.

pensamientos de Heráclito, hasta nuestros días, como se trató de exponerlo arriba. La realización le da un mérito superior, una calidad casi única en la historia. Pues a cada mutación del pensamiento filosófico, ha correspondido siempre una mutación social, en este gran devenir humano que jamás se detiene: China es hoy un magnífico ejemplo para la humanidad.⁴⁶⁵

En una charla registrada y sostenida con Moirón, el dos de octubre de 1972, un mes antes de morir y en el cuarto aniversario de la matanza de Tlatelolco, la Doctora Paula Gómez Alonzo habló sobre algunas de sus inquietudes pendientes. Tenía en alta estima a la Universidad al entenderla como la “institución más alta de la humanidad”, envidiada por otras que no gozan de su valor, como la iglesia o el gobierno. Se lamentó de que la misma Universidad generase impunidad y corrupción, y de que estos efectos la destruyesen. “[...] que todos abran los ojos; los mismos muchachos, que se den cuenta de lo que significa destruir las universidades. [...] me duele mucho el problema de la Universidad; las universidades son las capitales del mundo. [...]”⁴⁶⁶

Había sido la vida universitaria misma, la que dispusiera las condiciones para que se inmortalizara en una modesta universidad de provincia como la primera filósofa en recibir un doctorado *honoris causa*, en México. Ponía sus complacencias en las y los estudiantes de filosofía y en la nobleza de la característica de quienes saben que no se están formando para ganar dinero en abundancia con esa profesión.

No conozco a los alumnos de las otras facultades, pero sí creo que el mejor tipo mexicano de intelectual es el alumno de Filosofía y Letras. Saben que no acumularán riquezas con su carrera, que quizás ni siquiera les dará para vivir y que tendrán que trabajar en otras actividades. Esa avidez intelectual de conocimiento es lo más estimable que he visto en el alumnado de México.⁴⁶⁷

⁴⁶⁵ GÓMEZ ALONZO, “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, § 22.

⁴⁶⁶ MOIRÓN, Sara, “Diálogo con la inteligencia”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 25.

⁴⁶⁷ MOIRÓN, “Diálogo con la inteligencia”, p. 25.

Nunca olvidó a la revolución ni sus horrores, como cuando vio carretones de cadáveres villistas en las calles de Guadalajara derrotados al haber intentado tomar la ciudad. Pero será, además, un recuerdo encarnado e inconsciente también para las dimensiones morales e intelectuales, pasando también a las bondades. Desde su padre y hasta su labor normalista, el estado mexicano del régimen posrevolucionario pasó transversal por la filósofa, de tal manera que integró sus convicciones pedagógicas lo que aquella sociedad política tenía de rudimento racional, ateo, progresista y socialista, sin renunciar a la perspectiva crítica, como la desigualdad económica de la población, deuda que parece que ninguna revolución, en México o el mundo, puede emparejar. Se angustiaba ante la guerra y la despreciaba. La persistencia de sus reflexiones filosóficas más frecuentes, historia de la filosofía y filosofía de la historia, siempre habían de conducirnos a una ética para la paz. En los últimos días, palidecía con las atrocidades que ocurrían en Vietnam.

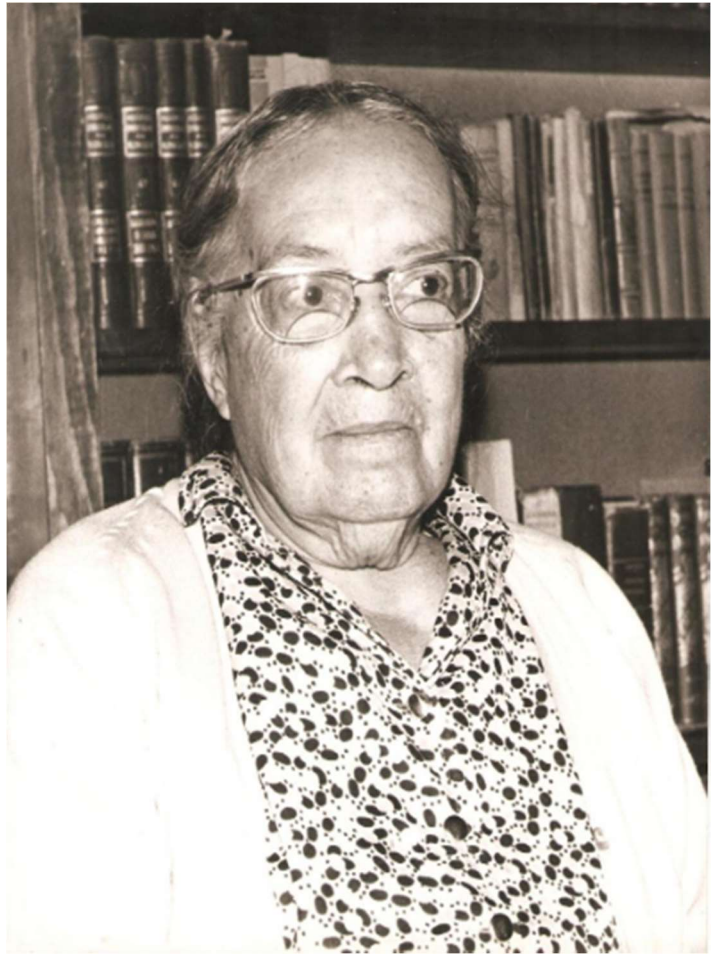
Por fin, Paula Gómez Alonzo murió entera, lúcida como vivió, serena y de fugaz agonía, dos días después de cumplir 76 años, el viernes, tres de noviembre de 1972, en casa, atendida por quienes la amaron y la vieron envejecer, al amparo del magnoliero, en temporada que no había flores, pero nunca dejando de dar frescura, en la calle Malintzin, a pocos pasos del mercado de Coyoacán, en la colonia del Carmen, de la Ciudad de México.

[...] De mi casa he de decirle que solamente en la cocina y en el comedor, no hay libros; pero que los encontrará usted presidiendo todas las demás estancias. Y en cuanto a mis árboles, tengo un magnoliero que es todo mi orgullo, y que en estos momentos empieza su floración de este año. Hay también una jacaranda que embellece las primaveras; hay tres fresnos, dos pirules, dos higueras, una acacia... compañía deleitosa, no del todo en silencio pues a veces le responden al viento con su follaje y con sus pájaros; compañía leal y quieta que me cura y me llena de tranquilidad.⁴⁶⁸

⁴⁶⁸ GÓMEZ LARA, “Nota biográfica”, p. 7.

Al siguiente mes, el jueves, siete de diciembre, al atardecer, se le ofreció un memorial, en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes donde, por la Federación de Universitarias de México, habló Ángeles Mendieta, y por la Secretaría de Educación Pública, lo hizo Daniel Moreno. Se entrelazaron ejecuciones musicales y las mencionadas intervenciones. A su nombre se entonaron *O bone Jesu* de Palestrina, *Ave María* de Byrd, *Cor mio* y *Lasciatemi morire* de Monteverdi, *En tan dulce asilo* de Gounod y *Coral Aurora* de Torres Torrij, por parte del Coro de Madrigalistas, dirigido por Jesús Macías, así como *Romanzza e Intermezzo* de Schumann y *La maja y el ruiseñor* de Granados, al piano de María Teresa Casrillón.

1973, inmediatamente después de la desaparición de la filósofa Paula Gómez Alonzo, fue año del exilio chileno, uruguayo y argentino, en México. La Ley del Seguro Social amplió los beneficios del régimen obligatorio para la clase marginada. En el *Diario Oficial de la Federación* se publicó la *Ley Orgánica para la Creación de la Universidad Autónoma Metropolitana*, con sedes en Azcapotzalco,



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía tomada en el estudio de su casa, en Coyoacán, a mediados de la década de los años sesenta.

Iztapalapa y Xochimilco. Nació el Colegio de Bachilleres. Surgió la Revista *Logos*,

de la Universidad Lasalle. Se dio la publicación póstuma de Gaos, *Historia de nuestra idea del mundo*. Por otro lado, abriendo brecha social nuevamente una mujer, Nancy Cárdenas, escritora y teatrera, organizó los primeros grupos de liberación gay, en TV privada, con Jacobo Zabłudovsky, argumentó para defender los derechos humanos y laborales de homosexuales y lesbianas, reconociéndose ella misma en esta condición.

El fin de lo invisible: sobre la relevancia en tiempos de fragmentación

Ensayo conclusivo

Estas letras ensayarán el sentido de haber escrito una biografía sobre la filósofa mexicana Paula Gómez Alonzo (1896-1972), como el fin de lo invisible, en dos acepciones del sustantivo fin, en español. Por un lado, como término, remate o consumación y, por el otro, como objeto o motivo con que se ejecuta algo. La filósofa en cuestión ejemplificará lo invisible, mientras se recupera el pretexto para acercarse a ella, en tanto que objeto de estudio, así como el dilema metodológico sobre su relevancia histórica. Todo, a partir del recuerdo impreciso sobre una mujer que, en 1962, recibió un grado honorífico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pero sobre la cual hay que suplantar y subvertir categorías de análisis para ponderar su narrativa; para terminar rindiendo honores a las y los profesionales menores de la filosofía, hoy día.

En 2009, el Consejo Universitario de la UMSNH, en Morelia, se asombró ante el nombramiento de su tentativa primera Doctora Honoris Causa, con el caso de la astrónoma Julieta Fierro, entre otros. Previo a la entrega, en la sesión de designación se aclaró superficialmente, que ya antes había sido condecorada con el doctorado honorífico una mujer, además filósofa; la mención al Pleno vino de la Rectora, una historiadora que ha precisado el pasado de la propia universidad, Silvia Figueroa. Mientras tanto, en una de sus dependencias, la Facultad de Filosofía, figuraba una línea de interés de investigación, en el perfil la profesora Ana Cristina Ramírez, sobre aquella primera Doctora Honoris Causa del siglo XX: Paula Gómez Alonzo.

De la invisibilidad al objeto de estudio

Comenzó a erigirse la filósofa Paula Gómez Alonzo como objeto de estudio para la historia de la Universidad Michoacana. Hoy por hoy, hay suficientes recursos en línea, cuando se busca su nombre en la red, pero cuando recién se socializó, en algunos espacios académicos de Morelia, entre 2009 y 2011, no se arrojaban resultados y las referencias eran escasas. Ni siquiera en las semblanzas de la UNAM figuraba todavía. Aún hoy, a la fecha de esta publicación y con el dato del grado honorífico esclarecido desde hace 10 años, por ejemplo en la lista de Doctorados Honoris Causa pública de la página oficial de la Coordinación de la Investigación Científica de la UMSNH, sigue sin aparecer Paula Gómez ni ninguno de sus compañeros doctorales honoríficos de 1962.

El punto documental de partida fue un acta del Consejo Universitario, depositada en el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM) que guardaba registro de lo que fue la sesión, en noviembre de 1961, donde propuesta por el entonces rector, Eli de Gortari, fue aprobada la asignación del grado de Doctora Honoris Causa en Filosofía, con la referencia de su trayectoria como “profesora de filosofía en la Universidad de México”. Y, en poco más de diez años, Paula Gómez Alonzo llegó a ser entrada de tratamiento científico, como la última derivada a esta redacción, para El Colegio de Jalisco de Alejandra Carolina Díaz, en el tomo III de 2022, del *Diccionario de Mujeres Jaliscienses*, así como se posicionó en la perspectiva de la historia de la filosofía y la educación mexicana, de sus filósofas, sus maestras, y en la del género. Así también, el año pasado, la última conferencia que impartió la Doctora, en 1972, sobre Mao Tse-Tung fue reeditada y publicada por CLACSO, en su boletín número 30, *El ejercicio de pensar*. En blogs de la red, pueden verse iniciativas de 2014-2015, no consumadas, por parte de jóvenes y adolescentes de Etzatlán, para develar alguna placa conmemorativa sobre ella, en su lugar de nacimiento. También, en 2018, a una

escuela preescolar pública de Tlaquepaque le fue asignado el nombre de Paula Gómez Alonso [*sic*].

Teniendo por referencia las actas del consejo universitario, fueron revisadas minuciosamente todas y cada una de las existentes del periodo degortariano, esperando encontrar aquella que guardara constancia del doctorado *honoris causa* o de la sesión de recepción, pero sin éxito. En el archivo nicolaita hay grandes huecos de su consejo entre 1961 y 1963. Lo que terminó dando precisión al dato fue la memoria del diario *La Voz de Michoacán* de la época, así como posteriormente, una joya del archivo privado de Gerardo Sánchez, la compilación oficial de los discursos de la filósofa y del resto doctores *honoris causa*, ambos de 1962. Para las primeras referencias hubo que escarbar y hacer labor *cuasi* arqueológica, quitando sedimentos de vestigios que estaban ahí. Unas gogleadas llevaron a asociar a la filósofa con otro personaje quien, aunque también difunto, parecía más accesible y cercano en referencias, un reconocido abogado egresado de la UNAM, Cipriano Gómez Lara. La filósofa había sido su tía paterna. Se pudo ubicar su despacho en Coyoacán, ahora extinto, el cual era entonces dirigido por su hija, Carina Gómez, también abogada, experta en derecho.

Mientras se asociaban las primeras relaciones confrontables de la filósofa, había una pregunta intermitente: quién fue ella. Responderla era el objetivo. Se sabía que había sido condecorada por la UMSNH y no mucho más. La base de datos del sistema de bibliotecas de la UNAM permitía encontrar algunas de sus obras en tres dependencias, las cuales tuvieron que ser revisadas. A esas alturas, se daban los acercamientos con Carina Gómez y uno de sus tíos, otro de los parientes de la filósofa, más cercano a ella, Enrique Gómez, ingeniero y geólogo. Poder conocerles y entrevistarles, al menos en dos momentos, fueron facilitadores sobremana para terminar de quitarle el polvo de encima a Paula Gómez Alonzo, especialmente porque abrieron sus puertas y sus archivos para tomar y disponer de documentos, manuscritos, fotografías, referencias y hasta audios sobre la presunta personaje histórica. Ambos, animaron la investigación, aportando gran parte de la materia del espíritu vivificador de la obra.

Los primeros años de acercamiento al tema de la filósofa sucedieron entre 2010 y 2013, mientras que el segundo periodo intenso sucedió entre 2018 y 2023. Rescatar un primer corpus literario suyo alcanzó para obtener el grado de licenciado en filosofía, en 2013, y para 2020, el de maestro en historia de México, los dos procesos con la finalidad académica de situarla con rigor, en la historia de la filosofía mexicana. Esto, en la Casa de Hidalgo, la misma que la volvió su primera doctora *honoris causa*. La primera etapa estuvo coasesorada por la mencionada Ana Cristina Ramírez de la Facultad de Filosofía y por la Adriana Pineda del AHUM; la segunda por el también evocado Gerardo Sánchez del Instituto de Investigaciones Históricas. En ambas estuvo presente el oportuno y generoso acompañamiento de Adriana Sáenz, también de la comunidad filosófica de la Universidad. Esta aproximación biográfica contiene los resultados. Aunque urgen más participaciones de otras interesadas o interesados, que precisen lo que aquí sea incorrecto, turbio, ignorado u omitido.

Paula Gómez Alonzo fue divulgadora de la filosofía con sus estudiantes y diversos públicos. Escritora y editorialista de un periódico oficialista. Viajó por el país y el mundo. Fue hasta China en 1952. Se mantuvo soltera pero fue matriarca de su familia, donde le decían Nana Vita. Se manifestó socialista, científicista con sutilezas espiritualistas casianas; materialista, marxista, atea y anticlerical; le gustaba la historia de la filosofía, la ética y sor Juana. Hizo antologías para apoyar la enseñanza y difusión filosófica. Nació en Etzatlán, Jalisco, (1896) y murió en Coyoacán, México, D.F. (1972). Normalista graduada, en Guadalajara, para 1913. Se mudó con su familia a la capital del país, acompañando a papá, un político y veterano de la Revolución. Enseñó en todos los niveles del sistema educativo mexicano. A la par, estudió en la UNAM y se graduó como maestra (1933) y doctora (1951) en filosofía. Fue profesora de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras (1939-1966), aunque de asignatura de la Escuela Nacional Preparatoria desde 1925. Fue miembro activa de varias asociaciones y organizaciones culturales y de mujeres, nacionales e internacionales. Dejó más de una cincuentena de textos, entre libros, antologías, artículos, ponencias, discursos y manuscritos.

Un doctorado *honoris causa* es la máxima distinción que a una trayectoria destacada otorgan las universidades. De la filósofa reconocieron su dedicación a la enseñanza de la filosofía a nivel nacional, en Morelia, con este grado honorífico, en mayo de 1962, fecha en la iniciaron los estudios formales de filosofía para Michoacán. La UMSNH no tuvo más doctoras *honoris causa* hasta 2009 y, la UNAM, en 1985, con Paris Pişmiş, Vera Kuteischikova y Helia Bravo Hollis.

Fue la primera filósofa mexicana en escribir sobre ser mujer desde la visión de una mujer, criticando la cultura fundada y dominada por los hombres. Propuso que cada mujer crease la idea de sí misma según sus propias convicciones, sin dejarse llevar por lo que los filósofos han dicho que no pueden lograr las mujeres, en arte, ciencia y filosofía. Con la tesis de maestría que hizo, en 1933, y con Rosario Castellanos en un ejercicio semejante de 1950, hicieron la mancuerna que tomó lo femenino como objeto de estudio desde la cultura y la ontología, aun antes de que los primeros estudios de género, de la mujer o feministas se consolidaran en las universidades latinoamericanas de las décadas de los setenta y ochenta. Finalmente, ella no era una filósofa desconocida, sino olvidada; invisibilizada. Lo mejor hubiera sido que mujeres recuperaran su historia *-mea máxima culpa*. Peor sería su anonimato.

Así, se distingue *La cultura femenina* (1933) como su trabajo más original aunque, en tanto que obra destacada, tendrá que ser mencionada junto a *La ética en el siglo XX*, su labor filosófica más propositiva, a la singularidad pedagógica de sus artículos de 1953 de *El Nacional*, y a *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* (1965), por el abordaje de la cuestión.

Nos queda claro que, apenas nos aproximamos a su vida, por su obra literaria. No nos acercamos a la generalidad compleja de sus relaciones, sino con menciones y nociones escuetas. Superficialmente, repasamos su aspecto como filósofa. No podría ponerse punto final al ejercicio biográfico, exegético o reflexivo sobre este objeto de estudio que está siendo Paula Gómez Alonzo. Quedan en suspenso sus demás facetas.

Subversión de la relevancia

Responder quién fue Paula Gómez Alonzo podría ser simple, escarbando un poco, y podría no pasar de aquellas tres reseñas de no más de media cuartilla cada una, que existen hasta 2013. Pero había un problema: lo que generaba suspicacia sobre su persona, obra y su memoria partía de ostentar de un doctorado *honoris causa*.

Aun con el abaratamiento de algunos doctorados *honoris causa* por parte de, a su vez, abaratados centros de educación superior particulares, donde son otorgados a personajes mediáticos de cuestionable o controvertida honorabilidad, en el imaginario académico e intelectual sigue siendo excepcional que una persona, por su trayectoria, reciba este grado honorífico por parte de universidades bien ponderadas. Siendo una tradición centenaria, es posible que, en el siglo XX, una condecoración como estas haya suscitado parabienes públicos y reconocimiento social de por vida. Los descendientes de la filósofa recuerdan puntualmente cómo llevó, durante los últimos diez años de sus vida, con modesto orgullo “el *honoris causa* de la nicoalita”, como refieren que ella decía.

Cuando esto sucedió, en 1962, no le sucedió a ella sola sino junto a otros nueve doctores *honoris causa*, afamados hombres de razón y de ciencia, a quienes les fueron más prolijas las referencias históricas. En un contexto de homenaje así, se nota que al menos un criterio denominador fue el de trayectorias destacadas y comprometidas con sus áreas de injerencia. Recordemos que el acta de aprobación del otorgamiento del año previo no contiene una justificación minuciosa como a las que la propia UMSNH o el resto de instituciones que lo hacen están acostumbradas, hoy día. En este documento, las credenciales de Paula Gómez Alonzo eran la de una profesora universitaria de filosofía de México. Es así el primer suelo de relevancia histórica y viabilidad metodológica. Ella fue una destacada profesora de filosofía universitaria, al grado de honorable; desde los ojos de la representatividad universitaria michoacana, para su comunidad, aunque también para el escudriñamiento público y universal. Porque la honorabilidad

deontológica de una causa, con personajes y trayectorias o sin ellas, va más allá del ente que propone su reconocimiento. Sería absurdo que una universidad, en cuyas funciones se encuentra la difusión cultural y la extensión universitaria, contuviese sus conclusiones exclusivamente para sí misma.

Ahora bien, a la pregunta sobre por qué es relevante Paula Gómez Alonzo en la historia de la universidad de Michoacán y en la de la filosofía mexicana, responder “porque obtuvo un doctorado *honoris causa*” sería simple también. Lo interesante ha sido intentar resolver qué de su trayectoria y obra filosófica es digno de ser narrado como relevante, si queremos dar cuenta de ella como filósofa y, con esto, preguntarse simultáneamente qué es una filósofa, si lo fue ella o también sobre el rol de su participación en la filosofía mexicana, pues meditándolo, se puede decir que no está del todo enmarcada –su relevancia histórica– en las categorías modernas convencionales de relevancia filosófica de una filósofa o, más bien, de un filósofo destacado de aquel entonces.

¿Es el doctorado *honoris causa* de Paula Gómez Alonzo, oportunidad de caso histórico fragmentario y subversivo para reconsiderar ejemplos del ejercicio filosófico? Probablemente. ¿Qué particularidades para la filosofía mexicana puede haber a partir del grado honorífico al que a sus 65 años era invitada por uno de sus exalumnos, entonces ya colega y por entonces investido de rector? Además de la injerencia personal de éste, los elementos que hacían que la figura de ella influyera en exalumnos y colegas.

De antemano, hay tendencia en reconocer a filósofas destacadas, con los criterios que la modernidad racional (quizá patriarcal también) impele, de los filósofos destacados –y por lo tanto relevantes– a magnas autoras de obra, como sustentantes de singularidades excepcionales de estilo, por la profundidad del tratamiento de sus tópicos o por proponer sistemas de pensamiento paradigmáticos. Estos criterios de gran filósofa tendrán que adaptarse para suponer que, si por la labor de profesora de filosofía, doctoraron honoríficamente a Paula Gómez, entonces parte honorable suya tendrá qué ver con excepcionales estilos, profundidades

analíticas, ejemplares sistemas de pensamiento o cualidades así, en su labor docente y, a partir de esta adaptación crítica, subvertirse para liberarnos de una biografía apologética, como las que enarbolaban el mito romántico del sujeto de la historia. Porque, finalmente, de lo que trata la propuesta es de narrar pasos y senderos de una maestra de filosofía de a pie, que seguramente nunca imaginó una biografía sobre ella, 50 años después de muerta.

Aún con la prolija producción literaria, no será una gran filósofa-escritora destacada, para los criterios hasta ahora convencionales, sino desde la genialidad literaria de una obrera intelectual, como sucede con la inmensa mayoría de escritoras y escritores latinoamericanos aún hoy, que llega a pinceladas y se expresa únicamente durante las jornadas cotidianas, mientras se hace lo propio para sostener la existencia y lidiar con la angustia, desde la comodidad de la modestia. La excepcionalidad de su narración se desvela en la cotidianidad ordinaria para la media semejante de su entorno. Aunque sí, con más de un intersticio de privilegio involuntario, que la llevó a figurar donde las de su género se contaban con los dedos de una mano.

No hay claridad sobre cómo se referían las profesionales de la filosofía de sí mismas para 1962. Pero en este siglo, en las comunidades académicas de filosofía, es común oír que las y los profesionales de la filosofía se refieren a sí mismos o mismas como profesores y profesoras de filosofía o incluso, con modestia, como estudiantes de filosofía nada más, aunque publiquen cada mes y sean parte de los investigadores nacionales. Hoy, muchos de ellos y muchas de ellas suelen aclarar que están lejos de llamarse filósofos o filósofas, como si reconocerse así implicara petulancia de sabiduría o el deber de portar consigo las cualidades del magno autor. Como si hubiéramos olvidado las etimologías críticas de ser filósofo o filósofa, a diferencia del sabio encumbrado. Alguien que desde la condición ignorante, con asombro de por medio, tiene el afán por conocerlo todo y nunca lo logra; subversivamente nunca sabio ni sabia. Como si más bien hubiéramos canonizado y, paradójicamente, mitificado al ejercicio filosófico, más allá del uso libre y espontáneo de la razón.

Por otro lado y también en los años recientes, entre profesionales que no pertenecen a la élite filosófica de las universidades de prestigio con acceso a recursos públicos, mediáticamente se presentan como filósofos. Se trata de personas quienes, en casi todos los casos, estudiaron filosofía, probablemente obtuvieron algún grado en la materia y que, en cuantiosos casos, se desempeñan como docentes, a veces de filosofía y muchas más de materias de corte filosófico, social, humanista, metodológico y hasta religioso, que en esta labor educativa se ven consumidos sus esfuerzos y absorbidos sus tiempos, sin la disposición con que contaría el investigador para dedicarse a producir literatura especializada. También se nota este comportamiento de auto-denominación en quienes ofrecen las nacientes consultorías filosóficas. Como si, además de la buena fama pública, necesaria para la subsistencia socioeconómica y para la vigencia profesionalista, ajena a las grandes universidades, fuera un gesto de reivindicación y reconocimiento sobre la identidad y labores de la filósofa y del filósofo, más acá de las revistas científicas indexadas o de los programas de competencia internacional.

Pero, en cuanto al ejercicio filosófico igualmente más acá de títulos, certificaciones o pretensión alguna y siguiendo la misma línea antropológica de Paula Gómez Alonzo, en el discurso recepcional del doctorado *honoris causa* de Morelia (1962), es de reconocerse que filosofar es condición humana, aun habiendo escuelas y estudios que profesionalizan. Todas y todos filosofan en alguna medida, aunque haya intelectuales que pretendan secuestrar este ánimo. La propia academia de la filosofía ha coronado a gente sin formación filosófica como filósofos. La misma que, en otros episodios y con diversas premisas, desmonta del primer plano a otras gentes, para la filosofía de segunda categoría; filosofía débil, filosofía menor, filosofía proscrita, filosofía maldita, divulgación de la filosofía, etcétera.

Retomando lo anterior, filósofo o filósofa podría ser cualquiera, incluso sin grados ni formación, ya que la filosofía está al alcance de todos y todas, mediando el afán por conocer crítica y reflexivamente las cosas. Pero, si la filosofía contemporánea cuenta con profesionistas y especialistas, entonces a quienes la desempeñan, se les podría denominar consecuentemente filósofas o filósofos (y hasta con el apellido

de profesionales). Así el investigador emérito de las más altas categorías, como la recién egresada de los estudios de filosofía que imparte algunas horas de ética en las secundarias rurales, por mencionar solo dos ejemplos. De esta manera y contenidos por la formación académica, las filósofas y los filósofos aparecen con mayor claridad presentes en la historia socioeducativa y productiva de la realidad occidental y escolarizada. Hay multitud de filósofos y filósofas trabajando con perspectiva filosófica en numerosos sectores de la sociedad mexicana, aunque no se sustente aquí estadísticamente; aún sin producir literatura filosófica especializada y aún fuera de las instituciones de educación superior donde se cursan los programas en filosofía. Paula Gómez Alonzo estuvo del otro lado. No solo participó, sino que consolidó a la filosofía universitaria del México moderno, en la Casa de Estudios de la nación. Fue formadora de filósofos y filósofas; fue una filósofa.

Ser filósofa, a Paula Gómez Alonzo le alcanzó hasta para un doctorado *honoris causa*. Qué dijo. Qué hizo. Qué escribió. En qué consistió su propuesta de pensamiento. Menudo problema si el suelo de estimación es el moderno convencional: la gran historia (de la filosofía) y de sus magnas obras y protagonistas. Es una tentación recurrente de la que es mejor tener cuidado, si no se tiene por objetivo derivar aquella narración apologética.

Ha sido más bien oportuno un sustrato epistemológico de *otras* narraciones sobre *otras* historias y *otras* filósofas o filósofos, junto a la aproximación a lo que tuvieron por filosofía sus trayectorias, de la misma modernidad, pero que escapan de alguno de sus criterios; *otro* donde tejemos redes entrelazadas de relatos, también los parvos, en el que cada cual establece su relevancia en situaciones y contextos que no necesariamente trascienden como sujetos de los magnos acontecimientos. Las narraciones que van descubriendo su relevancia desde sus propias circunstancias y no desde las categorías convencionales de grandeza; aquellas que en incontables ocasiones ni siquiera llegan al mínimo registro, sino que quedan en las memorias y recuerdos sensibles de quienes viven con ellas y con quienes las comparten, que

caducan conforme van feneciendo las existencias y debilitándose la voz de sus narrativas.

En el caso de la filósofa, partiendo de los hallazgos documentales y de los estudios científicos sobre sus contextos y condiciones, además presentarla como relevante a los colegios de historia y de filosofía, se distingue su viabilidad historiográfica. Es biografiada como escritora, en gran medida por sus manuscritos directos, más que de publicaciones editoriales. Hubo que indagar, con las precauciones metodológicas clásicas historiadoras, de probar mediante documentos y testimonios, escudriñando archivos, pero sabiendo que se trataba de una historia que, a pesar de un pomposo doctorado *honoris causa*, no se percibía en el hilo dramático de los grandes relatos, sino más bien de los cotidianos, para el mundo particular de la filosofía universitaria.

Paula Gómez Alonzo, además de ser profesora, fue autora de filosofía. Nota extra para su inserción en el índice gremial. Para estas conclusiones fue revisada una cincuentena de títulos suyos, más alguna correspondencia. Seguramente hay cosas sin recuperar por ahí. Si bien, la filósofa trata de manera particular algunos tópicos y expone intereses en los que concentró su labor, su estilo literario está más bien puesto en asistir y facilitar su propia labor docente. La profundidad del tratamiento no estaba depositada en promover una propuesta principalmente, sino en la exhaustiva labor de buscar fuentes, compendiar información, transcribirla, traducir alguna y editarla a modo de antología de estudios comentada, para la formación de decenas de estudiantes de filosofía durante lustros, en una época sin computadoras, ni fotocopadoras y con pocas editoriales de filosofía en español. Corrieron ríos de tinta y aludes de papel en esta labor de investigación de escritorio para las clases y la divulgación.

Persistentes resultaron las numerosas charlas que dio, en diversos contextos culturales. Constituyen otro de los destinos de los manuscritos de la filósofa, siempre relacionados con autores, textos, filosofías o incluso datos científicos de otros saberes. Ella no estaba abocada exclusivamente a la labor de escritorio y

biblioteca. Se sabe que durante varios años compaginó su compromiso con la Facultad de Filosofía y Letras, siendo profesora y funcionaria normalista y de educación secundaria. Aun en los últimos años, jubilada de todo compromiso necesario, escribía y dictaba conferencias, a la par de que ocupaba su tiempo y recursos con organizaciones para mujeres y altruistas en la Ciudad de México. Su faceta de viajera estará probablemente determinada, en gran medida, en torno al saber: conocer algo y escribir o hablar sobre ese algo. Viajes, textos, lectura, lenguas, escritura, observación, diálogo, docencia, investigación. Así, se perfila su identidad y el sentido de su relevancia: profesora universitaria, autora, difusora y divulgadora de filosofía. Una mujer que leía en alemán, francés e inglés, de donde también traducía.

La filósofa fue profesora en el lugar donde se formaban las próximas generaciones de la comunidad filosófica del país, con un notable afán para que los autores y textos filosóficos estuvieran al alcance de sus estudiantes, desarrollando así su labor de difusora dentro del ámbito académico. La de divulgadora, con el público general, no es más que una falange de este brazo comunicativo suyo, explorando además tópicos no necesariamente filosóficos ni de antología. Fue veinte años después de su muerte que algunas universidades latinoamericanas estarían considerando la especialización de la extensión cultural y universitaria como una técnica y un saber merecedor programas de estudio, para su ejercicio profesional, hasta el nivel posgrado. Ella, como otras y otros, lo hizo liberal e intuitivamente.

La tarifa para pasar a la historia de la filosofía

Entonces, ¿una trayectoria de estas características alcanza para sostener la relevancia de la filósofa Paula Gómez Alonzo como objeto de estudio en la historia de las ideas, en México? Al menos vienen tres respuestas inmediatas. La primera es una contrapregunta sátira, ¿no debió el tribunal de la modernidad preguntárselo cuando a

otros filósofos (así, en masculino), en tanto que compiladores y comentaristas, nacionales y extranjeros, previos y posteriores a ella, les alcanzó para la relevancia y sin doctorado *honoris causa* alguno?

La segunda respuesta es de carácter epistemológico y que recién comenzábamos a mencionar, apelando a relevancia de lo cognoscible, con este caso, y seguramente en otros semejantes porque, ¿quién se ajusta a la virtud y esfuerzo de los grandes filósofos y los grandes hombres, merecedores de reconocimiento, como en la antigüedad eran los héroes y los santos? En este esquema idealizado del sujeto de la historia, ¿quién puede pagar por sí misma o sí mismo la tarifa para pasar a la historia de la filosofía? ¿Cuál es esa tarifa y cuál es su moneda de cambio? ¿Qué criterios se siguen para hacer de una filósofa olvidada un objeto de estudio digno de atención académica? ¿Quién se salva de pasar desapercibido o desapercibida en la historia?

“¿Por qué quiere estudiarla?, ¿qué quiere hacer con ella?”, preguntaba el colegio de profesores de posgrado en la entrevista con quien suscribe, antes de admitirle al programa de estudios, con la filósofa como tema viable, esperando una hipótesis certera y no existía. La única intención era ponderarla y exponerla. Y el colegio confió. Es hasta ahora, habiendo pasado de la penuria al asombro, al no poder responder en términos ilustres, que se descubre no solo una relevancia metodológica, sino que también se desvela lo que la establece y que no es otro asunto sino el conjunto de cosas relacionadas con la vida universitaria filosófica y la labor docente del día a día, en una mujer.

Un asunto ha sido inevitable para el suscrito, aunque consciente para no perder objetividad al mostrar hallazgos; un padecimiento inevitable del biógrafo, aun sin profesar devoción por su biografiada o biografiado. Se ha desarrollado una estrecha relación incierta a partir de la investigación y el diálogo, de tal manera que se intuyen detalles de la biografiada por parte del biógrafo, más allá de cualquier imparcialidad o testimonio de primera mano. Con esto, a veces resulta sencillo fantasear, a modo de documental audiovisual realista, con las actitudes,

comportamientos y hasta sentires de la biografiada como la personaje de su propia historia y de lo que ha resultado observable hasta ahora.

Se sabe que Paula Gómez Alonzo no fue una mujer ordinaria para su época. Fue de las escasas mujeres que pudo estudiar a nivel superior y que ejerció como profesora universitaria, hacia la mitad del siglo XX, justo antes de la conquista visible de derechos de la mujer occidental y de la mexicana. Formó parte de una familia trabajadora y emprendedora que, si bien no era rica, vivía por sobre la media nacional socioeconómica de la época, en una naciente clase media revolucionaria provinciana. Su gran interés académico fue la pedagogía, incluso al momento de elegir maestría, pero que optó por la especialización en filosofía, hasta doctoral. De manera excepcional, antes que muchas otras, formó parte del claustro de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras. Viajera solitaria y soberana de su hogar. Mientras vivió, no conoció a ninguna otra doctora *honoris causa* nombrada por universidad mexicana alguna, ni antes, ni después. Y desde joven supo que, si bien había varias como ella, no era lo común, en México. Era consciente de que había muchedumbre de personas y de mujeres menos afortunadas que ella.

Su obra, reflejo de compromiso y dedicación con la enseñanza. Los testimonios póstumos de sus exalumnos y exalumnas son de amabilidad y agudeza mental para ella. Totalmente ajena a las labores domésticas. Evitaba entrar a la cocina hasta para hervir agua, recuerdan sus familiares. Así como depositaba, en empleadas, el mantenimiento del hogar, así las impulsaba para estudiar hasta los niveles que ellas mismas determinasen. Despreciaba y criticaba al sistema capitalista norteamericano que ya sentía avasallador sobre la vida nacional, al grado de evitar visitar los Estados Unidos. Sus complacencias políticas, manifiestas en sus textos, fueron rojillas pero encontró, como otras y otros de entonces, un estilo de vida cooperativo y visiblemente cordial con el régimen oficial del país, aunque siempre crítica en las áreas de su injerencia. Sostenía encuentros intelectuales en países y eventos marxistas pero también era amiga la Maestra Eva Sámano Bishop, quien fuera esposa de un presidente de la república.

Paula Gómez Alonzo estuvo orgullosa de sus buenas relaciones y condecorada con las distinciones que le proferieron. Aun no se sabe de enemistades evidentes. Tampoco se sabe de enamoramientos o aventuras románticas. Aún con su actitud intelectualmente liberal y emancipadora, también referida por sus exalumnos, más bien se percibe heredera del modelo de *señorita profesora*, como rezaba la expresión porfiriana de educadora célibe decimonónica; observadora de las convenciones de la clase media sobre urbanidad, decoro y buena reputación, necesarias para no ser despreciada por las pretensiones de sociedad y de las buenas familias. Es con una vestimenta sobria del cuello a la pantorrilla, en mangas largas, con falda, tacones de poca altura, cabello recogido, como se le mira en las fotografías que permiten esa perspectiva visual, incluso para descansar en casa. Donde más relajada se nota la imagen es en aquella que le tomaron en Acapulco, con su hermano.

Cuando joven, su primo le satirizaba en mensajes caricaturescos que hacían como juego entre parientes y la llamaba “niña neuras” por la impaciencia que mostraba ante las boberías infantiles. Pero hacía música con él y el resto de parientes de su edad. Tomaba algún instrumento y, junto a los otros, lo hacía sonar. En el audio que se grabó de manera casera, de un domingo familiar con ella adulta, llegando de la calle, con los niños, en época navideña suena su voz aguda, clara y afable, que hasta se le puede imaginar sonriendo. Recuerdan, en familia, que cuando eran niños era estricta para que cumplieran con sus tareas escolares, así como exigente para que hablasen y escribiesen correctamente; también insistente y generosa, incitándoles a irse a estudiar al extranjero y ampliar horizontes, ya siendo jóvenes y adultos. Era amante de las bellas artes y de los criterios clásicos de la alta cultura, por lo que desestimaba expresiones mediocres o vulgares de la literatura.

Con todo, se presume a Paula Gómez Alonzo, consciente de -lo que hoy podría llamarse- sus privilegios; de su origen, de sus oportunidades, de sus gustos y, en general, de sus condiciones gradualmente asumidas. Sabía que no era indiferente y que participaba donde pocas, pero no era ingenua sobre sí misma. Es complicado imaginársela con ínfulas de superioridad como constante de su personalidad. No

es que se pretenda exaltar virtudes improbadas, sino que se supone, derivado de que tampoco hay evidencia sobre lo contrario, asumiéndose ella como referencia central de algún asunto. No escribió memorias ni recurso autobiográfico alguno de sí misma. El hábito de guardar apuntes y trabajos es más constante en cualquier estudiante y no se diga entre quienes escriben.

Incluso, en el atardecer de su vida, puede vérsese asumirse como un medio de gestión; por ejemplo, en el caso la construcción de la casa para las universitarias, más que como una ordenadora, con todo y que lo fue, amén de haber dejado ahí hasta recursos propios, como comentan sus familiares. También sus exalumnos la refieren como sencilla. Era una maestra de filosofía, al tanto del alcance de su labor y de su situación, haciendo lo que sabía hacer: enseñar.

Su labor era sustantiva en la universidad, tan digna e importante como la alta investigación. Por eso no dejaba de elaborar sus antologías y comentarios, ni de dar clases, ni de revisar tesis y manuscritos, ni de corregir o de hablar para públicos varios. Quizás aquí está parte de aquello que una universidad de provincia le reconociera como honorable. Por eso es oportuno este último recuento, para imaginarnos muy someramente sus banderas, en la modesta pero excepcional identidad intelectual consciente de profesora universitaria, en un siglo con pocas de su género en semejante ejercicio.

Honorable: la cotidianidad de las y los profesionales menores de la filosofía

Además de la sátira posmoderna a lo patriarcal sobre la relevancia histórica filosófica y de meditar sobre el establecimiento de la relevancia fragmentada de un asunto pequeño para el conocimiento social académico, la tercera respuesta es más bien poética, en tanto que recreativa. Tiene que haber un doctorado *honoris causa*, haciendo eco para que la cuestión sea tratada, con el caso de Paula Gómez Alonzo. Pero es menester reivindicar la excepcionalidad de lo cotidiano. Del más acá. De

la cualidad de dignidad y hasta de honorabilidad que puede hallarse, por comparación, en ser profesora o profesor de filosofía o humanidades.

Al menos hay algunos millares de filósofas y filósofos profesionales en ejercicio, en México; hay miles de personas en el más acá de la filosofía nacional. En un país de 126 millones de habitantes, según el censo de población del INEGI de 2020, y dentro de estas proporciones según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre de 2021, con más de 10 millones de profesionistas ocupados, hay 103 mil de humanidades, área del conocimiento donde además de las carreras de teología, ética, lenguas, literatura, historia y arqueología, está filosofía. El 53% es mayoría de mujeres. Pocas y pocos están logrando emprender o dar empleo. Casi el 80% son subordinados y remunerados, que en semejante proporción porcentual se dedica a actividades afines a las humanidades, mientras que el resto en otras.

Más de 80 mil humanistas asalariados presumiblemente. Y no perdamos de vista que únicamente son los ocupados en labores profesionistas formales. Trabajando de manera liberal, informal o teniendo grados y estudios pero desocupados, seguramente hay muchos más. La media aproximada de ingresos de este sector, en la formalidad, según la misma ENOE, es de \$12,500 MXN mensuales (o alrededor de \$630 USD). Lo que no nos dice es que algunos pocos tienen más ingresos, mientras que la inmensa mayoría, muchos menos.

Por ejemplo, de acuerdo al padrón de beneficiarios del otrora CONACYT de 2020, el Sistema Nacional de Investigadores, del área de humanidades y ciencias de la conducta, en todos sus niveles, donde debe haber un porcentaje no especificado de filósofos y filósofas, es de poco más de 4,800 personas. Son estos números semejantes a las y los humanistas con empleo en su área, en instituciones de educación superior, quienes podrían contar con ingresos mínimos mensuales de hasta \$50,000 MXN (\$2,500 USD) o más, como ciertos investigadores de la UNAM, según sus índices de transparencia en línea. De los restantes 99 mil humanistas ocupados, sería ingenuamente optimista pensar que siquiera la mitad tienen

ingresos fijos de la media de \$12,500 MXN. Al contrario, la carestía social generalizada, la precariedad profesional y laboral creciente, y el abaratamiento de la educación remedial de programas socioeducativos oficiales, así también el de las ofertas sobreabundantes de centros educativos particulares, llevan a que la inmensa mayoría de humanistas, filósofos y filósofas también, a subsistir aceptando impartir clases por pagas que van desde los \$30 MXN (\$1.5 USD) hasta los \$150 (\$7.5 USD) por hora, con tres repeticiones semanales, a menudo teniendo que saturarse los horarios o brincando de una escuela a otra varias veces al día, en repetidos casos sin prestaciones legales ni seguridad social, pudiendo apenas arañar los flamantes \$360 MXN (\$18 USD) mensuales del honrado oficio de profesor o profesora de asignatura, en México, incluso de nivel superior.

No es lo más prometedor, socioeconómicamente hablando, ser filósofa o filósofo docente. Y tampoco es que exista amplitud de opciones. No hay estadísticas especializadas en filosofía mexicana o en sus humanidades todavía. Pero así como se pueden ver filósofos y filósofas laborando en diversidad de asignaturas escolares y puestos, también se les observa compaginando variedad roles y funciones, incluso ajenos a la educación o también se les ve dentro de ésta en más de un subsistema a la vez, como la propia Paula Gómez Alonzo quien, además de la participación y movilización en asociaciones culturales, empató por varios años su trabajo en el sistema básico y posteriormente en el normalista con el universitario, como profesora promedio, nunca directiva ni investigadora de éste último. Alguna razón será la subsistencia económica. También se les puede ver soportando condiciones de subempleo y explotación. Otras y otros, con grados o estudios en una alta proporción no contabilizada, no laboran ni se ocupan de actividades que requieran su calificación en la materia, optando por ejercicios creativos, productivos y empresariales. Quizá por este tipo de circunstancias, evidentemente en su tiempo, aunque prospectiva, era que la propia filósofa biografiada le decía a Moirón en la entrevista, poco antes de su muerte, que el mejor tipo de intelectuales mexicanos eran los estudiantes de Filosofía y Letras, es decir a quienes se les denomina humanistas precisamente, porque “[...] saben que no acumularán

riquezas con su carrera, que quizás ni siquiera les dará para vivir y que tendrán que trabajar en otras actividades. Esa avidez intelectual de conocimiento es lo más estimable [...]”. Quizá este tipo de inferencias hacía que como autora y oradora apostara insistentemente por la antítesis del capitalismo rapaz.

La división de humanidades, con la filosofía en ella, en términos económicos es una minoritaria proporción de profesionistas mexicanos, apenas por encima de los físico-matemáticos. Poco afortunada en el sistema, como muchos más. Sin embargo, cuando traemos al más acá esos miles de números, hablamos de una comunidad de miles de personas presentes en todo el sistema educativo y en cada ámbito de la vida pública que, entre otras cosas, comparten narraciones entrelazadas por aquello que les hace reconocerse como humanistas, filósofas y filósofos, entre otros y otras. Y habrá que ir señalando que aquello que mantiene a una persona laborando con las humanidades, no se identificará únicamente con estudios, salarios e infortunios sociales, sino también con la cotidianidad de sus quehaceres donde se vive la enseñanza y la perspectiva de las humanidades. Es aquí oportuna la respuesta poética, en tanto que recreativa, por la relevancia de Paula Gómez Alonzo para la historia de la filosofía mexicana.

Esa cotidianidad de quehaceres de las humanidades es hoy para miles, como lo fue para Paula Gómez Alonzo y para generaciones desde entonces. El afán por conocer todo lo que no podrá abarcar definitivamente, la docencia, la divulgación, el acercamiento a la filosofía, la traducción, la investigación metódica, la compilación y producción de recursos didácticos, la elaboración de planes e informes, la evaluación y acompañamiento de estudiantes, la compaginación de empleos y demás actividades, con vida familiar y participación social incluidas, las exploraciones curiosas, las determinaciones colegiadas, las burocracias, rezagos y disfunciones del sistema educativo mexicano, las modestas publicaciones en algunos casos, y demás. No se trata de un hilo dramático singularísimo con un rol extraordinario y transformador en la gran narrativa histórica unitaria, sino sencillamente de una narración singular (como todas y cada una) sobre el hilo dramático ordinario de miles de rostros que sí sostiene las persistencias históricas

de características unitarias, como la tentación de una sola idea de filosofía mexicana o de filósofa, pero que sobre todo las fragmentan y, con ello, diversifican la función contemporánea de historia, donde caben *otras* narraciones, además de las augustas.

Punto y aparte

Aún con la invisibilidad en las memorias pasadas de la UNAM y de la Universidad Michoacana respecto de la filósofa, cuando fue profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la primera y Doctora Honoris Causa de la segunda, hubo un detalle que sin duda sobresalía para la época y para los comportamientos sociales de los roles y espacios públicos de poder y presencia propios de los hombres. Cuando recibió el grado y cuando estaba en contextos de hombres, era exótica su condición de mujer y llamaba la atención por ello. No era lo común y las narrativas sobre los primeros maestros quedaron en masculino. Por ejemplo y para perspectiva lo siguiente. Su facultad fue desde el principio una dependencia universitaria de mayoría de alumnas, cursando programas de posgrado, pero sin espacio para ninguna mujer en el núcleo básico de profesores, hasta la integración, precisamente, de Paula Gómez Alonzo como única, en su género, y sin más inclusiones próximas, según las referencias de Menéndez. Por su parte, al Consejo Universitario de la UMSNH le tomó 47 años volver a considerar que a una mujer le alcanzaban los méritos para el doctorado *honoris causa*.

Parte de la singularidad de la filósofa mexicana de mediados del siglo pasado, en tanto que objeto de estudio, es su género y, en esta línea de análisis, también de la imagen única de maestra, entre los maestros que consolidaron la vida filosófica de la UNAM, que desde el quehacer docente la llevó a ser propuesta para el *honoris causa* nicolaita. Queda claro, entonces, que si bien influyó su género para sus referencias y galardones, fueron sus labores cotidianas vividas, unas padecidas y otras gozadas, pero sin pretensiones magnánimas ni ruta cierta para pasar a la historia, las que valieron para su buena fama. Un trabajo como el de miles, hoy día

y desde hace décadas. Es cierto que a la historia académica no se daría abasto para el tratamiento biográfico de cada uno y cada una y que, si no fuera por un doctorado *honoris causa* en filosofía, probablemente Paula Gómez Alonzo permanecería relegada al recuerdo extinto, conforme se hubiera extinto quien con ella vivió, siendo *otro* dato de archivo.

Con lo anterior, con las críticas abiertas *ad libitum*, por esto de la respuesta poética, el argumento sustantivo último a destacar, sobre la personaja biografiada no tendría que estar en su persona y seguramente ni en su obra, sino en el rudimento de su trascendencia histórica. Dicho en términos deliberadamente breves y divulgativos ya adelantados: que la labor humanista y filosófica puede ser relevante y hasta honorable no solo por las magnas obras ni tan solo por el género, sino principalmente por la perseverancia en labores de docencia y divulgación cultural que, aunque discretas, sutiles y hasta ingratas, son funciones indispensables de los propios estudios de humanidades y de filosofía, que favorecen la aparición de las grandes obras filosóficas, de sus movimientos y actitudes. El caso de la filósofa, Doctora Paula Gómez Alonzo de México y de Etzatlán, es ejemplo de la cuestión.

Todo lo anterior suscita, sobre este caso, reflexionar lo que ya se piensa con varios nombres, como solo en esta época multiversal e hiperdiscursiva que pulula en las artes y las filosofías occidentales en crisis, desde los tiempos en que Gómez Alonzo dejó este mundo y hasta hoy, más allá de las categorías y criterios que la modernidad patriarcal solía permitir; que se extiende en diversos relatos de todas las importancias, especialmente los que solían no importar; que se desdobra y sobre-desdobra en caleidoscopios de tópicos y relevancias, personajes y hechos, de intersticios y olvidos. El fin de lo invisible.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, en los últimos años, en los corredores de la casa de calle Malintzin, en Coyoacán, al amanecer la década de los años setenta.

Ahí está, al alcance de todas y todos, en diferentes casos más y en muchas carnes y vidas concretas, la invisibilidad actual o histórica que se cuela en las oportunidades mínimas para decir de sí y entretenerse con el resto de narrativas con las que se cruza como una historia para narrarse, como las demás, desde su propia relevancia, que para otras visiones pasó desapercibida. Sucede con las anécdotas mínimas que terminan formando parte de

persistencias temáticas consistentes. Así pasó de Paula Gómez Alonzo a la historia de la filosofía mexicana. Abonó a desvelar lo que había sido invisibilizado. Se puso término a la falta de información sobre la cuestión.

Finalmente, por las formas, estrategias, metodologías y resultados que deja la averiguación de la materia, también se infieren finalidades ulteriores a la sistematización gomezalonziana, que ya se han dejado ver. Abona a la extensión de las narrativas y, en casos como este, a su fragmentación cuando están al margen de que fue visto como prescindible, ahora subvertido tema digno de tratamiento;

sirve como voz a los relatos que no se había contado; posiciona *otro* relato y *otra* visión, entre *otros* relatos y *otras* visiones. De manera involuntaria, exaltará las historias menores de las filosofías mexicanas menores y semejantes.

Ojalá que el ejercicio de investigación, aquí concluyendo, hubiera explorado las múltiples facetas u omisiones que apenas de mencionan o que son totalmente ignoradas a la fecha. Pero el tiempo y la fuerza no alcanzan para abarcarlo todo; entonces, queda en suspenso la dedicación a estos pendientes, si los intereses diversificados se encauzan por los vacíos que aquí se dejan. No está terminada la auténtica biografía completa de la Doctora Paula Gómez Alonzo. Apenas nos estamos asomando a quién fue. Por esto, no es prudente poner un punto final, sino un punto y aparte, a la expectativa de lo que venga.

Cronología sumaria

AÑO	DETALLE
1896	Nacimiento de Paula Gómez Alonzo, primogénita de Salvador Gómez y Jacoba Alonzo, en Etzatlán, Jalisco, el 1° de noviembre.
1898	Elección de Salvador Gómez como alcalde de Etzatlán, hasta 1900.
1899	Fundación del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo, en Etzatlán, con participación de Salvador Gómez.
1900	Mudanza familiar a la ciudad de Guadalajara, Jalisco.
1903	Ingreso de Paula Gómez Alonzo a la Escuela Normal Católica de Guadalajara, para cursar los estudios primarios, donde terminó de profesora, hasta 1913.
1911	Levantamientos armados antirreeleccionistas, en la región de Etzatlán, con participación estratégica de Salvador Gómez. Candidatura de Salvador Gómez para gobernador de Jalisco, por el partido antirreeleccionista, derrotada frente al ganador partido católico.
1912	Elección de Salvador Gómez como senador, por Jalisco, de la XXVI Legislatura.
1913	Egreso de Paula Gómez Alonzo de la Normal Católica de Guadalajara. Recepción del título de Maestra Normalista del Gobierno de Jalisco. Inicio del magisterio de Paula Gómez Alonzo como joven profesora de primaria, en Guadalajara. Presidio político de Salvador Gómez, en Lecumberri.
1914	Liberación de presos políticos de Lecumberri, tras intervención norteamericana, e ingreso de Salvador Gómez a las filas carrancistas.
1916	Mudanza de la familia Gómez Alonzo a la ciudad de México, con Salvador Gómez como funcionario federal. Continuación del magisterio de Paula Gómez Alonzo como profesora de primaria, ahora en el extinto Distrito Federal.
1920	Retiro de la vida pública de Salvador Gómez Pérez.
1925	Afiliación de Paula Gómez Alonzo a la Dirección de Pensiones Civiles de Retiro, por su labor docente. Ingreso a la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional, como estudiante de la Maestría en Filosofía y de la Maestría en Historia y Ciencias de la Educación.
1930	Paso del desempeño docente en nivel primarias a secundaria, hasta 1946. Ingreso como profesora de asignatura a la UNAM, en la Escuela Nacional Preparatoria.
1931	Escritura de <i>Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano</i> .
1932	Conclusión de su tesis de maestría <i>La cultura femenina</i> .

1933	<p>Titulación como Maestra en Filosofía, por la UNAM, mediante defensa de tesis en examen profesional.</p> <p>Ingreso como socia de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, hasta 1972.</p> <p>Nombramiento como profesora de asignatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.</p>
1935	<p>Presentación de <i>La problemática de las lenguas en América</i>, en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.</p>
1937	<p>Presentación de <i>Una semana en Yucatán</i>, en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.</p>
1938	<p>Redacción de <i>Historia de un lago muerto (vieja leyenda de mi tierra)</i>.</p> <p>Muerte de mamá, doña Jacoba Alonzo.</p>
1939	<p>Últimos estudios de Paula Gómez Alonzo como alumna de la UNAM.</p> <p>Presentación de la conferencia <i>La pastorela</i>, en el Congreso Técnico de Turismo del Club Rotario de México.</p> <p>Presentación de la conferencia <i>Una semana en Yucatán</i>, en la Sociedad Mexicana de Geografía y estadística.</p> <p>Nombramiento como profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.</p>
1940	<p>Dirección en la Escuela Secundaria No. 8 del Distrito Federal.</p> <p>Ingreso como profesora de la Escuela Normal Superior hasta 1948.</p> <p>Presentación de dos ponencias en el IV Congreso de Historia, en Morelia: <i>Apuntes para la historia de Etzatlán y Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo</i>.</p>
1942	<p>Nombramiento como Directora Secretaria de la Escuela Normal Superior.</p> <p>Controversia Pallares-Gómez sobre la filosofía y las mujeres en México.</p>
1943	<p>Presentación de la ponencia <i>Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez</i>, en la Asociación de Universitarias Mexicanas.</p> <p>Participación en comisiones sobre planes, programas y libros de textos educativos, para las escuelas de la SEP.</p>
1944	<p>Presentación de <i>La enseñanza de la historia en las escuelas normales</i>, México.</p> <p>Presentación de la ponencia <i>La ética en la escuela mexicana</i>, para el Seminario sobre las Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana.</p>
1945	<p>Redacción de <i>La ética en la escuela mexicana</i>.</p> <p>Muerte de papá, don Salvador Gómez.</p>
1946	<p>Nombramiento de Paula Gómez Alonzo como Secretaria de Actas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, para el periodo 1946-1947.</p>
1947	<p>Nombramiento de Paula Gómez Alonzo como Directora de la Escuela Normal para Maestros, hasta 1948.</p> <p>Presentación de la conferencia <i>La educación para la paz</i> con motivo del encuentro de la Unesco en México.</p> <p>Redacción de <i>Fines de la educación</i>.</p> <p>Redacción de <i>Comisión de filósofos de todo el mundo</i>.</p>

	Participación radiofónica, en “Mujeres de México”, conducido por Consuelo Colón.
1948	Publicación de “La enseñanza de la historia en la Escuela Nacional de Maestros”.
1949	Jubilación como docente al servicio del estado mexicano. Redacción del <i>Ensayo sobre Guadalupe La Chinaca</i> .
1951	Doctora en Filosofía por la UNAM, con la tesis <i>Filosofía de la historia y ética</i> , obteniendo nota <i>magna cum laude</i> . Redacción <i>El centenario de Sor Juana Inés de la Cruz</i> .
1952	Viaje a Beijing, China, al Congreso en Pro de la Paz, presidido por Song Qingling.
1953	Participación como integrante de la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular. Publicación de artículos editoriales sobre educación, en <i>El Nacional</i> : "El Estado educador", "La familia como agente educativo", "El mundo o el medio circundante y la educación", "Influencia de los periódicos en la educación", "Ocasionalismo y sistematización", "La educación para la paz, ideal para la UNESCO", "La educación estética", "Cuerpo sano", "Orientación profesional", "Escogiendo profesión", "Estúdiate antes de estudiar".
1954	Publicación de artículos editoriales sobre filósofos en la historia, en <i>El Nacional</i> : Heródoto, Aristóteles, Maquiavelo, Voltaire y Kant.
1955	Publicación de la tesis doctoral, <i>Filosofía de la historia y ética</i> .
1956	Publicación del “Ensayo sobre la filosofía en sor Juana Inés de la Cruz”. Redacción de <i>¿Quién ha de impartir la educación?</i> , para el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, que expuso en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
1957	Presentación de conferencia <i>La filosofía de la educación en Augusto Comte</i> para la Cátedra de Verano. Redacción de <i>Epistemología de la medicina</i> , como una plática para Sociedad Mexicana de Historia de la Filosofía. Presidencia de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular.
1958	Publicación de <i>La ética en el siglo XX</i> . Publicación de “Observaciones y anotaciones a la ponencia”.
1960	Publicación de la conferencia “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana” del primer número del <i>Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”</i> . Redacción de “La adaptación del niño a la escuela en diciembre de 1960”. Redacción de la <i>Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz</i> .
1961	Participación en el Encuentro de Mujeres de México, Centroamérica y del Caribe, donde redacta y publica un informe a nombre de México en el folleto del evento. Designación como Doctora Honoris Causa de la UMSNH.

1962	Recepción del Doctorado Honoris Causa en Filosofía de la UMSNH, con el discurso publicado “¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?”, en Morelia.
1963	Año sabático. Viajes por Europa al Congreso de Universitarias, en Alemania, y al Congreso Mundial de Filosofía, en Austria.
1965	Publicación de los <i>Datos comentados sobre filosofía náhuatl</i> . Redacción de la <i>Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfändl sobre Sor Juana</i> .
1966	Publicación de <i>Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento</i> . Retiro como profesora de filosofía de la UNAM. Voluntariado como Jefa de Manzana para las Colectas de la Cruz Roja, hasta 1971 aproximadamente.
1967	Presidencia de la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas. Salvador Pruneda dibuja su retrato.
1969	Redacción de <i>Derecho del estado a impartir la educación</i> .
1971	Redacción de la <i>Trascendencia de Sor Juana Inés de la Cruz</i> . Redacción del <i>Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz</i> .
1972	Conferencia sobre “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Muerte de Paula Gómez Alonzo, el 3 de noviembre, en Coyoacán, México, D.F.

Fuentes

- ABILIO, Manuel y LARA, Federico, *Comentario de textos históricos*, Cátedra, Madrid, 1997.
- AGUILAR CASAS, Elsa y SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp.
- ANDREO GARCÍA, Juan, “Introducción a la historia de las mujeres en América Latina: enfoques renovados y urgentes necesidades”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 13-19.
- ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE ETZATLÁN, JALISCO, Fondo: Reuniones de Cabildo, XXI acta, Sesión extraordinaria, “Semblanza de Salvador Gómez Pérez” de Carlos Enrique Parra Ron, 22 de marzo de 2017.
- ARCHIVO DEL REGISTRO CIVIL DE ETZATLÁN, JALISCO, Libro 1 de actas de nacimiento, año 1896, acta 386, Oficialía No. 1, Etzatlán, Jalisco, 2 de noviembre de 1896.
- ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA (AGAP), fotografía de niña, Guadalajara, c. 1908.
- AGAP, fotografía de joven profesora normalista, México, c. 1916.
- fotografía familiar de Paula y ambos padres, México, c. 1925.
- fotografía acompañada en el periodo universitario, acompañada, México, c. 1929.
- fotografía de estudiante de filosofía, México, c. 1930.
- Carta de Pedro de Alba, Director de la Escuela Nacional Preparatoria. México, DF, 15 de enero de 1933.
- Carta a Vicente lombardo toledano, Director de la Escuela Nacional preparatoria. México, DF, 14 de junio de 1933.
- Carta a Pedro de Alba. Antefirma autógrafa México, D.F., 16 de junio de 1933.
- Carta de Vicente Lombardo Toledano, Director de la Escuela Nacional Preparatoria, México, DF, 19 de junio de 1933.
- Carta a Juan Manuel Torrea, Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 12 de febrero de 1938.
- Carta de Juan Manuel Torrea, Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 7 de julio de 1938.
- Nombramiento de profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, DF, 3 de marzo de 1939.

- Programas para desarrollar en los periodos lectivos de 1939 del curso de Introducción a los Estudios Filosóficos, ms., México, 1939.
- fotografía familiar en casa, Coyoacán, c. 1940.
- Certificado de Paula Gómez expedido por la UNAM, México, 29 de junio de 1942, 2pp.
- fotografía del banquete en honor de los delegados a la Primera Conferencia de Mesa Redonda para el Estudio de los Problemas de Enseñanza de Historia de México, exconvento de Churubusco, 14 mayo de 1944.
- Carta a Celerino Cano, Director de la Escuela Normal Superior. México, DF, 13 de agosto de 1945.
- Carta de José Mancisidor, México DF, 5 de octubre de 1945.
- Nombramiento como Secretaria de Actas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística para el periodo 1946-1947, México, DF, 8 de abril de 1946.
- Nombramiento como miembro de la Comisión de Historia General de la Asociación Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 22 de mayo de 1946.
- Entrevista radiofónica de Consuelo Colón a Paula Gómez para el programa Mujeres de México [transcripción], México, 9 de octubre de 1947.
- Patente de Pensión de la Dirección General de Pensiones Civiles, México, DF, 25 de abril de 1949.
- fotografía de vacaciones con hermano, Acapulco, c. 1950.
- Invitación a colaboración en *El Nacional*, a Paula Gómez Alonzo, México, D.F., 9 de enero de 1953, con la rúbrica del suscrito director y en hoja membretada.
- fotografía de paseo familiar con sobrinos y perro, Teotihuacán, c. de 1956.
- fotografía de su aterrizaje en Madrid, 1960.
- fotografía en el estudio, Coyoacán, c. 1965.
- *Colecta a beneficio de la construcción de la Residencia de la Universitaria Mexicana*, Asociación de Universitarias Mexicanas, México, 1967.
- Cartas de abril como remitente, en calidad de Presidenta de la Asociación de Universitarias Mexicanas, México, 1967.
- Síntesis del curriculum vitae de la Dra. Paula Gómez Alonzo, México, 1° de junio de 1970.
- fotografía en los corredores, Coyoacán, c. 1971.
- Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

- “Dra. Paulita Gómez Alonzo”, Programa en homenaje a su memoria, SEP-Federación de Universitarias de México-Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 7 de noviembre de 1972.

- Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

- Invitación a memorial, SEP-FUM-SMGE, México, 1972.
- “Invitación al Homenaje Académico de la Maestra Paula Gómez Alonzo”, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 5 de noviembre de 1996.
- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaria, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.
- ARCHIVO PRIVADO DE CARINA GÓMEZ FRÖDE, Fotografía de los primos Siordia Gómez y Gómez Alonzo, Etzatlán, enero de 1928.
- AZUELA BERNAL, Luz Fernanda, “La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la ciencia, la institucionalización de la geografía y la construcción del país en el siglo XIX”, *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, Núm. 52, UNAM, México, 2003, pp. 153-166.
- BETANCOURT CID, Carlos, *México contemporáneo. Cronología (1968-2000)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 293 pp.
- BEUCHOT, Mauricio, *Filosofía mexicana del siglo XX*, Torres Asociados, México, 2008. 319 pp.
- BLOCH, Marc, *Introducción a la historia*, Fondo de Cultura Económica, Barcelona, 2012, 166 pp.
- BLOG DE INFORMACIÓN DE ETZATLÁN, *Paula Gómez Alonzo 08/MAR/14*, México, <https://muchosdocpr.blogspot.com/2014/03/paula-gomez-alonzo-08mar14.html>.
- BROM, Juan, “Los años y los siglos, Doña Paulita”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 31-37.
- BYCENJ. *Ciento veinticinco años. 1892-2017. Alma Mater del magisterio jalisciense*. Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Guadalajara, 2017, 307 pp.
- CAMACHO MERCADO, Eduardo. *Frente al hambre y al obús: Iglesia y feligresía en Totatiche y el cañón de Bolaños, 1876-1926*, CULAGOS Ediciones - Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara, Guadalajara, 2014, 364pp.
- CÁMARA DE DIPUTADOS, *Mujeres mexicanas notables. Año internacional de la mujer*, Cámara de Diputados, México, 1975, 257 pp.
- CANO, Gabriela, “Las mujeres en el México del siglo XX. Una cronología mínima”, *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, FCE - CONACULTA, México, 2007, pp. 21-75.
- "La Escuela Nacional de Altos Estudios y la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929", *Estudios y estudiantes de filosofía. De la Facultad de Artes a la Facultad de*

- Filosofía y Letras (1551-1929)*, UNAM - IISUE - Facultad de Filosofía y Letras - El Colegio de Michoacán, México, 2008, pp. 541-572
- CARREÑO ALVARADO, Gloria Celia, “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante la educación y la solidaridad”, *Correo del Maestro. Revista de profesores de educación básica*, México, 2014, https://www.correodelmaestro.com/publico/html5092014/capitulo2/asociacion_de_universitarias_mexicanas.html.
- CASTELLANOS FIGUEROA, Rosario, *Sobre cultura femenina* [tesis de maestría en filosofía], UNAM, México, 1950, <http://132.248.9.195/ppt1997/0187361/Index.html>.
- CCG / MAMJ, “Taine, Hyppolite-Adolphe. (1828-1893)”, MCNBiografías.com, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=taine-hippolyte-adolphe#:~:text=La%20filosof%C3%ADa%20de%20Taine&text=En%20ella%20discuti%C3%B3%20los%20m%C3%A9todos,Ribot%20y%20por%20Pierre%20Janet.&text=Su%20principal%20objetivo%20era%20reducir,la%20antropolog%C3%ADa%20y%20la%20ling%C3%BC%C3%ADstica>.
- CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS, “Historia del CES”, UNAM, 2014, México, https://www2.políticas.unam.mx/ces/?page_id=95#:~:text=La%20Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas,Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Ciencias%20Sociales.
- CHÁVEZ MEDINA, Grecia, *Mujeres en la prensa. La construcción de una ciudadanía femenina en las páginas de El Nacional, 1929-1940* [tesis de maestría en historia], UMSNH, Morelia, 2018, 147 pp.
- CÍRCULO DE ESTUDIOS DE LA FILOSOFÍA MEXICANA, Cartel sobre los filósofos olvidados, *cartel-olvidados-programa-definitivo.pdf*, México, 2014, <https://filosofiamexicana.files.wordpress.com/2014/02/cartel-olvidados-programa-definitivo.pdf>.
- COHEN, Deborah y FRAZIER, Lessie Jo, "México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. La masculinidad heroica en la cárcel y las "mujeres" en las calles”, *Estudios Sociológicos*, Vol. 22, No. 66, El Colegio de México, México, sep.-dic., 2004, pp. 591-679.
- COORDINACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, *Doctorados Honoris Causa*, UMSNH, en <https://www.cic.umich.mx/doctorados-honoris-causa.html>.
- Cronología de la Estadística en México (1521-2008)*, IGENI, Aguascalientes, 2009, 99 pp.
- DE GORTARI, Eli, “Semblanza”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972.

- DÍAZ, Alejandra, “Paula Gómez Alonzo (1896-1972)”, *Diccionario biográfico de mujeres jaliscienses prominentes. Tomo III. Mujeres en la educación y precursoras de la ciencia y la tecnología*, El Colegio de Jalisco, Zapopan, 2022.
- “Dra. Paula Gómez Alonzo” [currículum], *Ciencia y sociedad*, no. 1, UMSNH, Morelia, 1962, pp. 87-90.
- ENCUENTRO DE MUJERES DE CENTROAMÉRICA, MÉXICO Y DEL CARIBE, Folleto, México, 1961, 60 pp.
- ESTUDILLO GARCÍA, Joel, NIETO ARIZMENDI, José Edgar Y JAIVEN, Ana Lau, (Coords.) *Diccionario Enciclopédico del feminismo y los estudios de género en México*, UNAM, 2019, 661 pp.
- EZCURDIA, José, “Sobre la enseñanza y la difusión de la filosofía en México,” *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 175-216.
- FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa, ““La mujer moderna”, la política y la revolución mexicana en Guadalajara, 1910-1920”, *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano*, Siglo XXI Editores - Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2014, 348 pp.
- FLORES DE VÁZQUEZ, María Luisa, “En hora de la ausencia”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972.
- FOWLER, Will (coord.), “Menos beligerantes pero los senadores también hacían oposición”, *Gobernantes mexicanos, II: 1911-2000*, FCE, México, 2008 pp.
- GALVÁN LAFARGA, Luz Elena, "Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XLVI, núm. 2, Centro de Estudios Educativos, A.C., México, 2016, pp. 145-178.
- *Derecho a la educación*, Secretaría de Gobernación - Secretaría de Cultura - INEHRM-Instituto de Investigaciones Jurídicas - UNAM, México, 2017, 147 pp.
- GARCÍA AGUILAR, María del Carmen, “El feminismo contemporáneo: una mirada desde México”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 187-197.
- GARCÍA ALCARAZ, María Guadalupe, “Las maestras tapatías: celibato y disciplina (1867-1910)”, *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, ISIDM - Editorial Amate, Zapopan, 2005, pp. 127-152.
- GARCÍA CASTRO, María, “La mujer como sujeto y objeto de estudio en la historia de las ciencias sociales en México”, *Tempo Social, revista de sociología da USP*, vol. 28, no. 3, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2016, pp. 145-171.

- GÓMEZ ALONZO, Paula, *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*, ms.⁴⁶⁹, México, 1931.
- *La cultura femenina*, Tesis UNAM, México, 1933.
- *El problema de las lenguas en América*, ms., México, 1935.
- *Historia de un lago muerto (vieja leyenda de mi tierra)*, ms., México, 1938.
- *La pastorela*, ms., México, 1939.
- *Una semana en Yucatán*, ms., México, 1939.
- *Apuntes para la historia de Etzatlán, Jalisco*, ms., Morelia, 1940.
- *Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo*, ms., Morelia, 1940.
- *Las estudiantes de filosofía*, ms., México, 1942.
- *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1943.
- *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*, ms., México, 1944.
- *La ética en la escuela mexicana*, ms., México, 1945.
- *Fines de la educación*, ms., México, 1947.
- *Comisión de filósofos de todo el mundo*, ms., México, 1947.
- "La enseñanza de la historia en la Escuela Nacional de Maestros", *La enseñanza de la historia en México*, Instituto Panamericano de Geografía y Estadística, México, 1948, pp. 121-156.
- *El centenario de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1951.
- "El Estado educador", *El Nacional*, México, 16 de enero de 1953.
- "La familia como agente educativo". *El Nacional*, México, 26 de febrero de 1953.
- "El mundo o el medio circundante y la educación", *El Nacional*, México, 8 de abril de 1953.
- "Influencia de los periódicos en la educación", *El Nacional*, México, 13 de mayo de 1953.
- "Ocasionalismo y sistematización", *El Nacional*, México, 13 de junio de 1953.
- "La educación para la paz, ideal para la UNESCO", *El Nacional*, México, 21 de julio de 1953.

⁴⁶⁹ Ms: abreviatura latina de manuscrito.

- "La educación estética", *El Nacional*, México, 14 de agosto de 1953.
- "Cuerpo sano", *El Nacional*, México, 25 de septiembre de 1953.
- "Orientación profesional", *El Nacional*, México, 15 de octubre de 1953.
- "Escogiendo profesión", *El Nacional*, México, 13 de noviembre de 1953.
- "Estúdiate antes de estudiar", *El Nacional*, México, 18 de diciembre de 1953.
- "Los filósofos en la historia: Heródoto", *El Nacional*, México, 13 de febrero de 1954.
- "Los filósofos en la historia: Aristóteles", *El Nacional*, México, 5 de marzo de 1954.
- "Los filósofos en la historia: Maquiavelo", *El Nacional*, México, 7 de mayo de 1954.
- "Los filósofos de la historia: Voltaire", *El Nacional*, México, 1° de junio de 1954.
- "Los filósofos en la historia: Kant", *El Nacional*, México, 1954.
- *Filosofía de la historia y ética*, Heráclito, México, 1955.
- *¿Quién ha de impartir la educación?*, ms., México, 1956.
- "Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz", Filosofía y letras UNAM-FFL, México, 1956.
- *Epistemología de la medicina*, ms., México, 1957.
- *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, ms., México, 1957.
- *La ética en el siglo XX*, UNAM, México, 1958.
- "Observaciones y anotaciones a la ponencia", *Coloquio sobre el problema ético del científico*, UNAM, México, 1958, pp. 238-244.
- *La adaptación del niño a la escuela*, ms., México, 1960.
- "México", Folleto del Encuentro de Mujeres de México, Centroamérica y del Caribe, 14-16/abril/1961, pp. 23-26.
- "En el aniversario del nacimiento de Sor Juana", *Boletín de la Sociedad Cultural "Sor Juana Inés de la Cruz"*, Muñoz, México, 1961.
- *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1961.
- "¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?", *Ciencia y sociedad*, UMSNH, Morelia, 1962, pp. 16-33.
- *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1965.

- *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, Cajica, Puebla, 1966.
- *Derecho del estado a impartir la educación*, ms., México, 1969.
- *Ensayo sobre Guadalupe la Chinaca*, ms., Morelia, 1969.
- *Diálogo tragicómico*, anécdota ms., México, 1969.
- *Trascendencia de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., Toluca, 1971.
- *Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1971.
- “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, ms., México, 1972.
- “Puntos que se desarrollan en la conferencia “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung””, *Boletín El ejercicio de pensar. A la conquista del cielo. Cuatro intelectuales latinoamericanas frente a la revolución china. Primera parte*, año 3, número 30, CLACSO, 2022, <https://www.clacso.org/en/boletin-30-el-ejercicio-del-pensar/>
- GÓMEZ FRÖDE, Carina, *Salvador Gómez. Testimonio revolucionario*, s.e., México, 2010, 52 pp.
- GÓMEZ FRÖDE, Regina, *Vine a Etzatlán*, s.e., México, 2017, s.pp.
- GÓMEZ LARA, Cipriano, “Nota biográfica”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972.
- GONZÁLEZ DE LA GARZA, Mauricio. “Los años y los siglos, Doña Paulita”, en Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 33.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, “La minirevolución”, *Cristeros y agraristas en Jalisco*, Tomo 1, El Colegio de México, México, 2000, pp. 163-184.
- GUARDIA, Sara Beatriz, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 365-372
- HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, “La historia de la prensa en México desde la perspectiva de género”, *Informação & Comunicação*, v. 14, n. 2, Universidade Federal de Goiás, Goiânia, jul.-dic. 2011, p. 66-95.
- HIERRO, Graciela, “Paula Gómez Alonzo”, *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, FFL-UNAM, México, 1994, pp. 371-372.
- HUERTA MATA, Rosa María, “Ingreso y presencia de las mujeres en la matrícula universitaria en México”, *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. VII, núm. 14, El Colegio de San Luis, A.C., San Luis Potosí, 2017, pp. 281-306.
- JINHUA, Xu, “Los primeros encuentros entre la República Popular China y México”, *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al*

- estudio del este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, Facultad de Filosofía y Letras - UNAM, México, 2004.
- LEMKE DUQUE, Carl Antonius, "Eugenio Ímaz Echeverría (1900-1951) y la herencia del romanticismo político alemán", *Anuario filosófico*, Vol.52, No.2, Universidad de Navarra, Pamplona, 2019, pp. 321-354.
- LÓPEZ, Oresta, "Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles", *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 28, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, Guadalajara, 2006, pp. 4-16.
- LOYO, Engracia, "De sierva a compañera: la imagen de la mujer en textos y publicaciones oficiales (1920-1940)", *Persistencia y cambio. Acercamiento a la historia de las mujeres en México*, El colegio de México, México, 2008, pp. 159-183.
- MACÍAS, Anna, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, UNAM, México, 2002, 221 pp.
- MARTÍNEZ CASTILLO, Francisco Javier, "La construcción identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, a través del referente histórico de la Facultad" [ponencia], IX Congreso de Investigación Educativa-Consejo Nacional de Investigación Educativa, A.C.-Facultad de Educación-UADY, Mérida, 2007, 10 pp,
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at01/PR-EI181674929.pdf>
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Libertad, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras. Planes de estudio, títulos, y grados (1910-1994)* [tesis doctoral en pedagogía], UNAM, México, 1996, 722 pp.
- MOIRÓN, Sara, "Diálogo con la inteligencia", Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972.
- MONTES DE OCA NAVAS, Elvia, "La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno Cardenista", *Educere*, vol. 12, núm. 42, Universidad de los Andes, Mérida, 2008, pp. 495-504.
- MORADIELLOS, Enrique, *El oficio del historiador*, Siglo XXI, Madrid, 2010.
- NARANJO ZAVALA, Krishna, "Rosario Castellanos y Graciela Hierro: La reconfiguración de arquetipos femeninos", *Valenciana*, vol. 9, no. 18, Universidad de Colima, Colima, 2016, pp. 147-163.
- O'DOGHERTY MADRAZO, Laura, *De urnas y sotanas: el Partido Católico Nacional de Jalisco*, CONACULTA, México, 2001, 315 pp.

- OIKIÓN SOLANO, Verónica, “Michoacán en la vía de la unidad nacional”, *Estudios Michoacanos V*, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, 1994, pp. 73-116.
- PALLARES, Eduardo, “La filosofía y las mujeres”, *El Universal*, México, 17 de abril de 1942.
- PRIANI SAISÓ, Ernesto y BAZÁN ESTRADA, Ignacio, “Divulgación de la filosofía”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 217-270.
- PRO VELASCO, María Luisa, “Manuel García Morente, un filósofo de la vida humana” *La Albolafia: revista de humanidades y cultura*, no. 18, Madrid, 2018, pp. 187-206.
- PRUNEDA CASTRO, Salvador, *Dra. Paula Gómez Alonso [sic]*, fotografía, Mexicana: Repositorio del patrimonio cultural de México - INEHRM, México, 1967, <https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=suri:INEHRM:TransObject:5bcbda677a8a0222ef1482d9>.
- RAMOS ESCANDÓN, Carmen, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México”, *Persistencia y cambio: acercamientos a la historia de las mujeres en México*, El Colegio de México, México, 2008, pp. 31-53.
- RIVERA GÓMEZ, Elva, “Los estudios de género y su relación con la historia. La historiografía reciente 1990-2000”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 373-388.
- RIVERA REYNALDOS, Lissete, *La educación de las mujeres en México durante el porfiriato: políticas oficiales, discursos, condiciones y logros*, UMSNH - IHH, Morelia, 2016, 162 pp.
- RODRÍGUEZ BALLESTEROS, Erick Eduardo, transcripción de las entrevistas hechas a Carina Gómez Fröde y Enrique Gómez de la Rosa, en Coyoacán, ms, Morelia, 2010.
- *Paula Gómez Alonzo in memoriam* [tesis de licenciatura], UMSNH, Morelia, 2013.
- *Paula Gómez Alonzo 1986-1972. Biografía filosófica bibliográfica de una educadora mexicana* [tesis de maestría], UMSNH, 2020.
- RUIZ GAYTÁN DE SAN VICENTE, Beatriz, *Apuntes para la historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, México, 1954, 190 pp.
- SÁENZ VALADEZ, Adriana, “La escritura de mujeres y la escritura o lectura de mujeres femenina”, *Erotismo, cuerpo y prototipos en los textos culturales*, UMSNH - UDG -UANL, Morelia, 2015, pp. 91-104.

- SÁNCHEZ AMARO, Luis, “Elí Eduardo de Gortari de Gortari 1961-1963”, *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017*, LXIII Legislatura de la Cámara de Diputados - UMSNH, Morelia, 2017, pp. 302-318.
- SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “Un exilio fecundo: María Zambrano en la Universidad Michoacana”, *María Zambrano, Pensamiento y exilio*, UMSNH - Comunidad de Madrid, Morelia, 2004, pp. 111-124.
- SARMIENTO GUTIÉRREZ, Eduardo, “Filosofía y sociedad en el contexto de las redes sociales”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 11-85.
- SECRETARÍA DE CULTURA, “Pastor Rouaix es electo diputado constituyente”, <https://www.cultura.gob.mx/centenario-constitucion/?numero=416>.
- SERRET BRAVO, Estela Andrea, “Discriminación de género. Las inconsecuencias de la democracia”, *Discriminación, democracia, lenguaje y género*, Comisión de los derechos Humanos del Distrito Federal, México, 2017, accesible en <http://www.corteidh.or.cr/tablas/27894.pdf>.
- SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Porfirio Díaz y el porfiriato, Cronología (1830-1915)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp.
- *Cronología de la Revolución (1906-1917)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 278 pp.
- SIMMEL, Jorge, “Cultura femenina”, *Cultura femenina y otros ensayos*, Revista de Occidente, Madrid, 1934, pp. 11-56.
- SOLAR, María de los Ángeles, *Francisco I. Madero: antología*, INEHRM, México, 1987, pp. 69-72.
- SUÁREZ, Alejandro, fotografía del acta de nacimiento de Paula Gómez Alonzo, Etzatlán, 2014.
- THE BANCROFT LIBRARY, Note: “Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, 1957” Call Number: BANC MSS87/190. Container/page: carton 2:30. University of California, Berkeley, CA.
- TRÍAS, Eugenio, “Persona y comunidad” en *Ética y condición humana*, Península, Barcelona, 2000, pp. 153-156.
- TOCAVÉN LAVÍN, José (Dir.), *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, 15, 16, 17 y 18 de mayo de 1962, no. 3, 130-134.
- TORRES, José Alfredo, “¿Difusión?”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 87-118.

TUÑÓN, Enriqueta, “¡Todas a votar! Las mujeres en México y el derecho al voto: 1917-1952”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 243-255.

VARGAS LOZANO, Gabriel, *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX)*, CONARTE-Nuevo León-El Colegio de Sinaloa-Academia Mexicana de la Lengua-Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos-Asociación Filosófica de México, Siglo XXI Editores, Monterrey, 2005.

---- y PATIÑO PALAFOX, Luis A., *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, 275 pp.

VALLES RUIZ, Rosa María, “Mujeres periodistas: empoderamiento restringido”, *Sociedad y política. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 48 no. 197, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 2006, pp. 137-147.

VILLALPANDO NAVA, José Manuel, *Historia de la Filosofía en México*, Porrúa, México, 2002, 384 pp.

VILLEGAS, Abelardo, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 245 pp.



El libro

Nana Vita. Biografía de la filósofa Paula Gómez Alonzo,
un producto académico de fines educativos,
se terminó de imprimir en los talleres gráficos del
Instituto Valladolid,
calle Diego José Abad #250,
Centro Histórico de Morelia,
teléfono 443 313 8044,
en diciembre de 2023,
con un tiraje de 300 ejemplares.

Este título contiene la biografía de Paula Gómez Alonzo (1896-1972), filósofa mexicana, en tanto que profesora, autora y divulgadora de la filosofía, enmarcada por sus realidades sociales, intelectuales y educativas. En vida gozó de modesta fama y alcanzó reconocimientos públicos, como el doctorado honoris causa nicolaita de 1962. Esta obra ofrece una aproximación superficial a las probables causas profesionales de tales distinciones. Repasar esta historia, suscita reflexiones sobre lo que es la filosofía mexicana, hasta hoy, y quiénes son las filósofas y los filósofos.

This book contains the biography of a Mexican philosopher who worked as a teacher, writer and whose biggest achievement was to make philosophy approachable to people in their social, academic and educative realities. She gained public recognition; she was awarded a honorary doctorate in the UMSNH in 1962. This research offers a first look of her work, and reasons of her academic appreciation. Reviewing her history evokes a reflection about the Mexican philosophy up to the time being and about who are the philosophers.